ANNO LII. FASC. 103 IAN. - IUN. 1983

ARCHIVUM HISTORICUM SOCIETATIS IESU

PERIODICUM SEMESTRE

ROMAE

Via dei Penitenzieri, 20

INDEX RERUM

ARCHIVUM HISTORICUM SOCIETATIS IESU

Subscriptionis pretium in annum 1983: pro Italia Lit. 30.000, extra Italiam U.S. $ 30.00

Inscriptio litterarum tam pro administratione quam pro redactione:

Arch. hist. S.I. - Via dei Penitenzieri, 20 - 00193 Roma, Italia - c/c 33329004

Subscriptio censetur continuata quoad contrarium non significatur.

Pretium singulorum voluminum praecedentium:

Vol. I-XLIV (1932-1975)	lib. it. 15.000 vel U.S. $ 15.00
« XLV-XLVI (1976-1977)	« « 20.000 « « 20.00
« XLVII-L (1978-1981)	« « 25.000 « « 25.00
« LI (1982)	« « 30.000 « « 30.00
Index generalis voluminum I-XX (1932-1951)	« « 10.000 « « 10.00
« « « XXI-XXX (1952-1961)	« « 15.000 « « 15.00

Pro integra collectione cum duplice Indice pretium deducetur 30%.

ARCHIVUM HISTORICUM SOCIETATIS IESU

VOLUMEN LII

1983

ROMAE

INSTITUTUM HISTORICUM S. I.

Via dei Penitenzieri, 20

IDENTIDAD DE LOS PERSONAJES QUE JUZGARON A SAN IGNACIO EN SALAMANCA

PROBLEMAS HISTORICOS SUSCITADOS POR LAS PRIMERAS FUENTES

BENIGNO HERNANDEZ MONTES S.I. - SALAMANCA.

Quien se haya dedicado a la investigación histórica se habrá encontrado frecuentemente con el fenómeno de que una realidad unánimemente admitida por la crítica no se sustenta en base documental verificable. Unos autores se apoyan en otros, éstos a su vez en otros anteriores, y así sucesivamente, sin que ninguno de los eslabones de la cadena aporte el más mínimo argumento convincente.

Unas veces es imposible recomponer toda la cadena de testimonios hasta individualizar el primer eslabón. Otras, sin embargo, llega a localizarse el punto de origen de una determinada teoría o interpretación histórica. Conseguida esa localización, queda todavía por averiguar si ese primer eslabón está fuertemente amarrado por una prueba seria, o si, por el contrario, se apoya tan sólo sobre una hipótesis medianamente plausible que, con el correr de los tiempos y la repetición automática de las informaciones, ha pasado a convertirse en algo acríticamente aceptado como una verdad indiscutible.

Algo parecido creo que puede haber ocurrido en nuestro caso. Siempre me llamó la atención que los distintos autores que tratan de la estancia de San Ignacio en Salamanca en el año 1527 identifican, desde hace bastantes años, al bachiller Frías que le sometió a proceso con un determinado personaje histórico llamado Martín de Frías, pero sin aportar la más mínima prueba de esa identificación. Algo similar ocurre con la identificación de los otros tres jueces del Santo, aunque sobre ellos la crítica tan sólo ha aventurado tímidas suposiciones.

Junto a esto, no podemos tampoco dejar de lado un punto sin duda vidrioso, pero importante, que es si son fiables históricamente los datos que aportan las primeras fuentes sobre los citados personajes.

El objetivo de este trabajo es someter a examen estos extremos.

I. Analisis de las fuentes.

El punto de partida es evidentemente la correspondiente narración de la llamada *Autobiografía* de San Ignacio, redactada por el P. Luis Gonçalves da Cámara, que es el testimonio histórico más original. Doy por supuesto aquí un conocimiento del origen, características, fiabilidad histórica de conjunto, importancia y contenido de este documento. Así pues, baste citar tan sólo los pasajes del texto que interesan a nuestro propósito, que tomo de la edición crítica de MHSI. Dice así Cámara en los nn. 67-70 de esta edición:

«*El bachiller Frías* les vino a examinar a cada uno por sí, y el peregrino le dio todos sus papeles, que eran los Exercicios, para que los examinasen. Y preguntándolos si tenían compañeros, dixeron que sí y adonde estaban, y luego fueron allí por mandado del *bachiller* [...] Y algunos días después fue llamado delante de quatro jueces, los *tres doctores, Sanctisidoro, Paravinhas y Frías, y el quarto el bachiller Frías,* que ya todos habían visto los Exercicios. Y aquí les preguntaron muchas cosas [...] *El bachiller Frías,* que en estas cosas se había mostrado siempre más que los otros, le preguntó también un caso de cánones [...] Entre muchos que venían hablalle a la cárcel vino una vez D. Francisco de Mendoça, que agora se dice cardenal de Burgos, y vino con *el bachiller Frías* [...] Y a los 22 días que estaban presos les llamaron a oír la sentencia [...] Y por mucho que le instó *el doctor Frías,* que se demostraba muy afectado, el peregrino no dixo más, sino que, en quanto estuviese en la jurisdicción de Salamanca haría lo que se le mandaba»[1].

De este texto se deduce claramente una distinción entre dos personajes, aunque lleven el mismo apellido «Frías»: uno es el bachiller Frías, quien, al parecer, ostenta una función sobresaliente en el proceso, seguramente la de presidente del tribunal; y otro es el doctor Frías. Por ahora prescindo de los otros personajes mencionados.

[1] *Fontes narrativi* (=FN) I (Romae 1943) 456-460 (=MHSI 66). Los subrayados son nuestros. Coudret omite el nombre de los doctores: Ibid. 459.

Es importante fijar la atención ya desde el primer momento sobre la distinta graduación académica de ambos Frías, y mucho más tratándose de una época histórica con un lenguaje altamente estereotipado en la materia, por efecto de la fuerte influencia jurídica. En segundo lugar se entrevee también la diversa actitud del bachiller y del doctor: mientras el primero «se había mostrado siempre más que los otros», es decir, había sido más estricto[2], el segundo «se demostraba muy afectado», o sea, más inclinado a la benevolencia y compasión[3].

De la narración de Cámara, que es tanto como decir de la de San Ignacio, no emerge ningún dato, fuera de la distinta graduación académica, por el que puedan ser identificados los dos Frías que juzgan al Santo en 1527. En cuanto a los otros personajes, sólo se consignan el apellido y la titulación doctoral. Es más, a primera vista llaman la atención los dos apellidos por lo inusuales, hasta el punto de poder pensarse en algo distinto de una denominación gentilicia o similar[4].

Aportaciones de Nadal, Polanco, Ribadeneira y Maffei.

El más cercano a la *Autobiografía,* cronológica y personalmente, es Nadal. En su *Apología* de 1557 se refiere de esta manera a los jueces salmantinos:

> «Exactis 3 diebus, edicto illius *qui vicarium locum Episcopi agebat,* missus est cum socio in carcerem Ignatius. [...] fuit igitur aliquot dies *a 4or iudicibus, tribus quidem doctoribus, 4° vicario,* interrogatus [...]»[5].

Aparece aquí un elemento nuevo, que nos ocupará después ampliamente. El bachiller Frías de Cámara (aunque sin mencionarnos el nombre) se identifica por Nadal con el vicario del obispo de Salamanca, que a la sazón era don Francisco de Bobadilla. La identificación es clara por las funciones ejercidas, por lo que no cabe duda de que Nadal, al

---

[2] En general las vidas posteriores de S. Ignacio insisten en este punto. A modo de ejemplo cito dos de las más conocidas. «Il Vicario Frias, que frà i quattro Giudici del suo esame, era stato il più seuero nelle domande»: *Della vita e dell'Istitvto di S. Ignatio Fondatore della Compagnia di Giesù.* Libri Cinque del P. Daniello BARTOLI (Roma 1650) 130; «El Bachiller Frías, que se mostraua mas riguroso censor»: *Vida, Virtvdes, y milagros de S. Ignacio de Loyola, Fvndador de la Compañía de Iesvs.* Por el Padre Francisco GARC$A (Madrid 1685) 142.

[3] Sin duda a él se refiere Polanco en el *Sumario de las cosas más notables* ... cuando afirma: «Uno de los jueces que más le eran favorables»: FN I 176. Ni esta narración de Polanco de los hechos de Salamanca, ni la de la famosa carta de Laínez sobre San Ignacio del año 1547 nombran a ninguno de los jueces salmantinos: Ibid. 95-96.

[4] Indirectamente se insinúan otros datos, al hablarse en los pasajes anteriores de que los frailes de San Esteban pretendían forzar a hablar a San Ignacio, sin duda a través de la «justicia» (n° 66 de la edición), que posteriormente envía un «notario» (n° 67). Por el contexto parece claro que esa justicia es la diocesana y el notario un notario de la curia episcopal.

[5] FN II 73-74. Los subrayados son nuestros.

hablar del vicario episcopal, se refiere al bachiller Frías de Cámara. De los tres doctores tampoco da el nombre Nadal[6].

Si en el *Summarium hispanum* de 1547-1548 no nombra Polanco de una manera expresa a los jueces del Santo[7], sí lo hace en la *Vida* de 1574. Estas son sus palabras:

«Post triduum hoc in carcerem, *Vicarii Episcopi Salmanticensis jussu,* cum Callixto deductus [...] Alii etiam socii in carcerem sunt conjecti. *Vicarius autem Episcopi, cognomine Frias* [...], exercitia spiritualia, quae tradebat Ignatius, ab eo postulavit, et *tribus vel quatuor aliis doctis viris,* ea ostendit, *ante quos* eo deducto [...] multa ab eo interrogarunt»[8].

Polanco, en cierto modo, es una síntesis de Cámara y Nadal: por una parte habla del Frías de Cámara, y por las funciones que desempeña es el bachiller Frías; y por otra habla del vicario del Obispo de Salamanca, como Nadal, idéntico con dicho Frías. Más imprecisión tiene Polanco al hablar del resto de los jueces: son tres o cuatro, y se califican de una manera general como «doctos».

Sabida es la estrecha relación que tiene la *Vida de San Ignacio* de Ribadeneira con la *Autobiografía* de Cámara. Alguien ha llegado a decir que Ribadeneira casi no hizo otra cosa que dotar al relato de Cámara de un ropaje literario clásico. Parece poco decir. Efectivamente, su fuente principal es sin duda el escrito de Cámara, pero Ribadeneira no es ni mucho menos esclavo de él, sino que elabora la materia partiendo también de sus propias fuentes de información. Pero aparte de esta dependencia literaria, conviene recordar también la intención de San Francisco de Borja al confiar a Ribadeneira en 1566-67 el encargo oficial de escribir la vida del santo Fundador, que no era otra que la de suplantar el relato de Cámara por otro más autorizado, ya que el del portugués precisaba, según Borja, de un complemento. Dos son, por tanto, las relaciones de Ribadeneira respecto de Cámara: por una parte de dependencia y por otra parte de complemento.

Dicho esto, veamos lo que dice la famosa vida de Ribadeneira sobre los jueces salmantinos de San Ignacio. Después de decirnos que los frailes de San Esteban dieron parte al «*provisor del Obispo*», añade:

«Vínoles a visitar a la cárcel *el bachiller Frías* (que así se llamaba el *provisor)* [...] Mandólos *el provisor* prender [...] Los tres llamados *Isidoro, Paraviñas, Frías, eran doctores; el quarto era el provisor dicho, que se llamaba el bachiller Frías»*[9].

---

[6] La identidad es clara, ya que en Cámara actúan «los tres doctores... y el quarto el bachiller Frías» y en Nadal «tribus quidem doctoribus, 4° vicario». Luego el bachiller Frías de Cámara es el vicario de Nadal.

[7] Tan sólo habla de «la justicia» y de los «jueces»: FN I 175-176.

[8] *Polanci Chronicon* I (Matriti 1894) 38-39 (=MHSI 1). Los subrayados son nuestros.

[9] FN IV (Romae 1965) 191-193. Los subrayados son nuestros.

La palabra latina *vicarius* de Nadal y Polanco, se covierte en el texto castellano de Ribadeneira en *provisor.* Lo que pudiera parecer un cambio notable, no lo es tanto si consideramos el texto latino de Ribadeneira, que es anterior al castellano, y habla también con el término de Nadal y Polanco. He aquí el texto latino de Ribadeneira:

«[...] deferunt *ad episcopi vicarium [...] Baccalaureus quidam Frias, episcopi vicarius,* ad eos in carcerem venit [...] *vicarii iussu,* in inferiorem carcerem [...] In hiis *tres doctores fuerunt, Isidorus, Paravigna, Frias, quartus is qui est a me nominatus baccalaureus Frias, quem pro episcopo fuisse iam diximus*»[10].

Entre los testimonios que pudiéramos llamar contemporáneos a S. Ignacio o de la primera generación citemos todavía la *Vita* de Maffei, escrita en elegante latín, donde leemos:

«Eo spatio exacto, ecce tibi *à Baccalaureo Fria, Vicario Salmanticensis Episcopi,* notarius ambos perducit in carcerem [...] Interea *Baccalaureus Frias* ad carcerem accedit [...] tradidit [los papeles de los Ejercicios] *tribus theologiae doctoribus* [...] Citatus praeterea Ignatius *ad Baccalaureum & reliquos sui recognitores* [...]»[11].

Maffei, que sigue hablando como los anteriores textos de Nadal, Polanco y Ribadeneira de *vicarius,* añade un elemento nuevo al decirnos que los tres doctores, de los que no transmite el nombre, eran doctores *theologiae.*

El resto de los testimonios, como pudieran ser Lancicio, Orlandini, etc., deben ser considerados ya como testimonios de otra generación, que no nos detenemos a considerar. Menos importancia ostentan todavía las fuentes tardías de los historiadores dominicos del convento de San Esteban de Salamanca, que en definitiva dependen de Ribadeneira, pero que, por provenir del famoso cenobio donde S. Ignacio fue interrogado por primera vez en la ciudad del Tormes, las incluimos en nota[12].

---

[10] Ibid. 190-192. Los subrayados son nuestros. El P. Charles CLAIR, *La vie de Saint Ignace de Loyola d'après Pierre Ribadeneira, son premier historien* (París 1891) 121 traduce: «Le proviseur, ou grand vicaire de l'évêque de Salamanque [...] Le bachelier Frias c'était le nom du proviseur de l'évêque [...] bachelier Frias et [...] trois docteurs dont le premier s'appelait du même nom, les autres Isidoro e Paraviñas». Sobre el tema provisor-vicario cf. la nota 13.

[11] *Ignatii Loiolae vita qvi societatem Iesv fvndavit, postremo recognita,* auctore Ioanne Petro MAFFEIO, presbytero Societatis eiusdem (Romae 1587) 47-48. Los subrayados son nuestros.

[12] Así dice el P. José BARRIO, O.P. en la *Primera Parte de la Historia del Convento de S. Esteban de Salamanca:* «Acudieron al *bachiller Frías que era entonces Provisor,* para que por razón de su oficio investigase esta causa [...] Y así *el Provisor* al tercer día envió un ministro [...] *el Provisor, que entonces gobernaba el Obispado,* por estar ausente el Obispo don Francisco Bobadilla»: *Historiadores del Convento de San Esteban de Salamanca,* publicados por el P. Fr. Justo CUERVO, O.P., II (Salamanca 1914), 565-567. Este texto de Barrio, publicado ya como vemos en 1914 por el P. Cuervo, es atribuido erróneamente a otro ilustre historiador dominico del Convento de San Esteban por el hermano de hábito Luis G. Alonso Getino, O.P. En efecto: en su, por otra parte, estupenda obra

Conspectus comparativo de las fuentes.

Si comparamos el texto de la *Autobiografía* de Cámara, que siempre será el punto de referencia principal, con el resto de las fuentes citadas, encontramos algunos fenómenos dignos de notarse, que, para más claridad, se esquematizan de la siguiente manera:

	Cámara	**Nadal**	**Polanco**	**Ribadeneira**	(lat. y cast.)	**Maffei**
Persona	FRIAS	---	FRIAS	FRIAS	FRIAS	FRIAS
Título	*Bachiller*	---	---	*Baccalaur.*	*Bachiller*	*Baccalaur.*
Cargo	---	*Vicarius*	*Vicarius*	*Vicarius*	*Provisor*	*Vicarius*
Persona	FRIAS	---	---	FRIAS	FRIAS	---
Título	*Doctor*	*Doctor*	*Vir doctus*	*Doctor*	*Doctor*	*Doc. theol.*
Persona	SANCTISIDORO	---	---	ISIDORUS	ISIDORO	---
Título	*Doctor*	*Doctor*	*Vir doctus*	*Doctor*	*Doctor*	*Doc. theol.*
Persona	PARAVINHAS	---	---	PARAVIGNA	PARAVIÑAS	---
Título	*Doctor*	*Doctor*	*Vir doctus*	*Doctor*	*Doctor*	*Doc. theol.*

Aunque el gráfico es elocuente por sí mismo, quisiera hacer alguna observación. La primera es que las informaciones que nos transmiten estas distintas fuentes no encierran ninguna contradicción entre sí. Al contrario: se da una coincidencia prácticamente total en lo fundamental, cosa que, por lo demás, no es de extrañar, dada la mutua dependencia entre ellas.

En segundo lugar es de notar el diferente tratamiento que se da a uno y otro Frías, y en general al primero de los Frías y a los tres restantes personajes. El primero es bachiller, los otros son doctores. Del primero se consignan cargos curiales en la diócesis de Salamanca, de los otros no.

Y este de los cargos es precisamente el dato que añaden las cuatro fuentes secundarias consideradas (Nadal, Polanco, Ribadeneira y Maffei), mientras que la primaria (Cámara) lo silencia. Sin embargo el cargo que se atribuye al bachiller Frías no es totalmente unívoco, al menos a primera vista. Ribadeneira (castellano) dice que el bachiller Frías era el provisor del Obispo salmantino. La versión latina de Ribadeneira en una

El maestro Francisco de Vitoria y el renacimiento filosófico-teológico del s. XVI, editada primero en el mismo año que la obra de Cuervo y reeditada después en 1930, el texto de Barrio se atribuye a Mora. Es más, Getino lo publica sin hacer la más mínima referencia a la edición de Cuervo, como si le fuese desconocida, cosa que no podemos creer.

También el P. Esteban de Mora, O.P. narra los hechos acaecidos a San Ignacio en el Convento de San Esteban en su voluminosa obra, aún inédita, *Historia annalistica de el Convento de S. Estevan de el S.*[do] *Ord. de Predicad.*[s] *de la Ciudad de Salam.*[ca]. *Tomo segundo. De 1400. â 1536.*, que se conserva en dicho convento. En sus págs. 1220-1232 se nos ofrece esta narración que no aporta ninguna novedad a nuestro propósito, refiriéndose de una manera genérica al provisor salmantino. Su narración, por otra parte, difiere bastante de la de Barrio e incluye un amplio pasaje de la *Vida* escrita por el P. Ribadeneira.

ocasión traduce el término «provisor» por *vicarius,* que es el término de Nadal, Polanco y Maffei; y en otra ocasión por *pro Episcopo,* que viene a ser un sinónimo de *vicarius.* Dos son, por lo tanto, los cargos que se atribuyen al bachiller Frías: provisor y vicario del Obispo salmantino, que en 1527 era D. Francisco de Bobadilla. Sin embargo Ribadeneira parece entender los dos cargos como sinónimos, al ser uno traducción del otro. Esta identificación entre provisor y vicario la realiza efectivamente Polanco en otro texto, no referido expresamente a los acontecimientos que estamos comentando, sino cuando narra la ida del P. Estrada a Salamanca en el año 1549[13].

Pero la pregunta que por ahora queda sin responder es precisamente la de saber de dónde extrajeron estos autores las informaciones que silencia Cámara en la *Autobiografía.*

II. Identidad de los personajes realizada hasta ahora.

El tema de aclarar la identidad de los jueces salmantinos de San Ignacio no se plantea, que yo sepa, por la crítica histórica hasta muy tarde. Y esto en primer lugar porque, aunque parezca extraño, la *Autobiografía* de Cámara, a pesar de ser un documento tan fundamental para conocer la vida de San Ignacio, quedó prácticamente arrinconada desde que apareció la *Vida* de Ribadeneira hasta que los bolandistas la

---

[13] Dice Polanco: «adeuntes Epicopi Vicarium (quem Provisorem vocant)»: *Polanci Chronicon* I 423. Los profesionales de la historia del derecho canónico saben perfectamente que esta identificación hecha por Polanco es totalmente correcta, entendiendo lo del vicario referido al vicario general. En la época de los sucesos de Salamanca que comentamos en este trabajo aparece todavía otro tercer vocablo más o menos sinónimo con los dos anteriores, el *officialis,* como puede verse en cualquier Diccionario o Manual de historia del derecho canónico. En realidad la palabra provisor es casi exclusiva de España, mientras que fuera de nuestras fronteras las usuales eran vicario general y oficial. Con matices discutidos por los canonistas de la época los tres términos (provisor, oficial y vicario) venían a ser sinónimos en la práctica: el título completo que encontramos en Salamanca en los documentos de la época, como más tarde veremos, emplea los tres términos en sentido cumulativo: «provisor, oficial y vicario general en lo espiritual y temporal en la Iglesia, ciudad y obispado de Salamanca por (aquí el nombre del Obispo)».

Oigamos a Fdez. Regatillo: «Vocatus fuit indistinctim *Vicarius Generalis* seu *Officialis* (iudex). In Hispania *Provisor* et Vicarius Generalis, quia plerumque idem iurisdictionem iudicialem et voluntariam exercet. C. 1573 vult ut officialis seu Provisor et Vicarius sint distinctae personae»: Eduardo Fdez. Regatillo, S.J., *Institutiones iuris canonici* I (Santander [6]1961) 359. Cf. también Juan Postius y Sala, C.M.F.: *El Código canónico aplicado a España en forma de Instituciones* (Madrid 1926) 581.

La discusión sobre la absoluta identidad de los términos provisor, oficial y vicario no es algo relativamente moderno, como dan a entender algunos autores. Me place citar aquí el testimonio de un gran jurista, Juan Bernal Díaz de Luco, del cual nos ocuparemos con posterioridad, quien dedica un capítulo, el III, de su famosísima *Practica criminalis canonica* a exponer las sentencias de los canonistas que decían que los términos oficial y vicario general eran o no sinónimos. Díaz de Luco fue precisamente provisor en Salamanca con pocos años de diferencia a la estancia de San Ignacio en esta ciudad y después gran amigo del Santo.

publicaron en el siglo XVIII[14]. Se puede decir que esta publicación de la *Autobiografía* marca el comienzo de una nueva etapa en la investigación histórica sobre la vida de Ignacio de Loyola, etapa que pudiéramos calificar como mucho más crítica.

Como no se pretende exponer aquí ninguna visión historiográfica sobre San Ignacio, sino señalar tan sólo lo que interesa a nuestro propósito, debemos preguntar únicamente qué ha dicho la crítica histórica sobre esos cuatro jueces salmantinos. Hay que constatar en primer lugar que el que más ha atraído la atención de los escritores ha sido el bachiller Frías como primer responsable del proceso. Hasta hace poco no se ha hablado del resto de los jueces.

La primera noticia que encuentro a este respecto es de 1898, cuando los editores de MHSI nos dicen que el vicario (provisor) del obispo salmantino que llevó las riendas del proceso en 1527 fue Vicente Frías[15]. Ignoro tanto las fuentes usadas por los editores de MHSI para deducir esa identificación, así como cualquier otro dato sobre un personaje salmantino de esa época llamado Vicente Frías. Lo que ciertamente sí se puede afirmar, como más tarde veremos, es que el vicario o provisor del obispo salmantino Bobadilla en 1527 no se llamaba Vicente Frías.

De nuevo los editores de MHSI vuelven a identificar al bachiller Frías en 1904, año en que se edita por primera vez en sus lenguas originales la *Autobiografía* de Cámara, con *Vincentius Frias, Francisci Bobadillae, salmanticensis episcopi, vicarius*[16]. Pero lo curioso en este caso es que el índice de personas que hay al final de ese mismo volumen de *Monumenta* corrige el nombre *Vincentius,* cambiándolo por el de *Martinus.* Según este índice, el bachiller Frías, vicario del obispo de Salamanca (distinto del doctor Frías, para el que en dicho índice no se consigna nombre), es Martín Frías[17]. Y con esa identificación ha quedado desde entonces. Tampoco en esta ocasión se señalan las fuentes de esa identificación ni se añade ningún otro dato personal de Vicente Frías o Martín Frías.

A pesar de esta rectificación del nombre *Vincentius* en los índices del citado volumen de *Monumenta* de 1904, todavía en 1920 vuelve el P. José María March, S.J. a hablar del bachiller Frías como de «Vicente Frías, vicario de Francisco Bobadilla, Obispo de Salamanca»[18].

---

[14] Apareció en 1731 en Amberes según la antiquísima traducción latina del P. Coudret con un amplio y bien documentado estudio introductorio del P. Juan Pien (Pinius). Yo he manejado una edición posterior: *Acta Sanctorum Ivlii...* Tomvs VII (Parisiis & Romae 1868) 420-645 (estudio de Pien); 645-665 (traducción de Coudret).

[15] cf. *Polanci Chronicon* VI (Matriti 1898) 892.

[16] *Scripta de Sancto Ignatio, series quarta* I (Matriti 1904) 77 nota 4 (=MHSI 25), donde se hace además una referencia al pasaje citado en la nota anterior de este estudio.

[17] cf. Ibid. 790.

[18] *San Ignacio de Loyola. Autobiografía y Constitución Canónica de la Compañía de Jesús.* ed. José Mª March, S.J. (Barcelona 1920) 58 nota 1. Probablemente el P. March copió en esta ocasión el texto de la página 77 citado en nuestra nota 16, pero sin consultar el índice de ese tomo de *Monumenta* en que se corrige dicho pasaje.

Si exceptuamos este caso, se puede decir que, desde que en MHSI se identificó al bachiller Frías con Martín de Frías, la unanimidad de los escritores que se han ocupado del tema ha sido absoluta[19]. Pues bien: a pesar de ello, nadie, que yo sepa, ha tratado de averiguar la rectitud de dicha identificación y nadie aporta el más mínimo argumento en su favor. Los autores no hacen otra cosa que repetir de una manera mecánica tal afirmación, sin que los lectores puedan adivinar la razón de la misma. Mucho menos se han planteado la rectitud de las afirmaciones de la *Autobiografía* y de la *Vida* de Ribadeneira.

Como los mismos editores de MHSI callan también el origen de su afirmación, tenemos que intentar rastrear sus posibles fuentes de información. Veamos: cuando en 1943 los PP. F. Zapico, Dalmases y Leturia reeditan el texto de Cámara en sus lenguas originales y según la antiquísima traducción latina de Coudret usada por los bolandistas, adjuntan al correspondiente texto en que Cámara nombra por primera vez al bachiller Frías, la siguiente nota, que nos aclara de dónde puede provenir la referida identificación: *Martinus Frias «vicarius fuit D. Francisci a Bobadilla, Salmantini praesulis, totiusque dioecesis ut vocant visitator»* (NICOLÁS ANTONIO)[20]. ¿No se puede suponer, por lo tanto, que el prestigioso historiador Nicolás Antonio es el origen primero de la identificación del bachiller Frías como Martín Frías?[21].

Sin embargo Nicolás Antonio no se refiere para nada al «bachiller» Frías ni al proceso de San Ignacio en Salamanca. Sencillamente proporciona unos escuetos datos biográficos de un cierto Martín de Frías, del que efectivamente afirma haber sido vicario y visitator general de Bobadilla[22]. Sin embargo es importante llamar la atención sobre el hecho de que Nicolás Antonio no dice en qué tiempo ocupó tales cargos Martín de Frías ni hace referencia alguna el año 1527, que es el que aquí únicamente interesa, ni a ninguna otra circunstancia relacionada con el proceso contra S. Ignacio. De que Nicolás Antonio hable de un tal Martín de Frías, vicario del obispo Bobadilla, que fue obispo de Salamanca desde 1510 a 1529, no es lícito concluir que ocupara ese cargo en los meses de 1527 en que estuvo San Ignacio en Salamanca y que, por consiguiente, coincida con el bachiller Frías de que habla Cámara. Esa identificación, pues, fundada en Nicolás Antonio, es gratuita. Probablemente los edito-

---

[19] Por citar algunos entre los más conocidos: Iparraguirre, Leturia, Larrañaga, García-Villoslada, Dalmases, H. Rahner, etc.

[20] FN I 456-457. En el índice de personas de este tomo se vuelve a decir: «Frias Martinus, baccalaureus, Ignatium et Callistum examinat».

[21] El P. Cándido de Dalmases, uno de los tres editores del volumen de *Monumenta* del año 1943, me confirma en carta privada de fecha 2.2.1982 no conocer otra fuente que Nicolás Antonio para identificar al bachiller Frías con Martín de Frías.

[22] cf. *Bibliotheca Hispana Nova* II (Matriti 1788) 101. Los datos sobre Martín de Frías de la *Biografía Eclesiástica Completa* VII (Madrid-Barcelona 1854) 883 son una copia exacta de lo que dice Nicolás Antonio, transcribiendo incluso su confusión sobre las diversas ediciones de los tratados de Frías.

res de MHSI, al ver unidos en Nicolás Antonio el apellido Frías con el cargo de vicario de Bobadilla, creyeron haber encontrado al personaje buscado. Desgraciadamente no es así, como se verá más adelante. Quizá el fallo estuvo en creer que el cargo de provisor o vicario era un cargo que acompañaba de una manera estable a un prelado durante todo su pontificado, cuando en realidad, como también aparecerá claro después, era un cargo sumamente inestable.

Si hasta ahora nos hemos referido exclusivamente al bachiller Frías y a su supuesta identidad con Martín de Frías, es porque hasta 1943 tan sólo se había hablado de él. Con relación a los otros tres jueces de San Ignacio en Salamanca se dice también en la edición de la *Autobiografía* hecha por MHSI en 1943:

> «Dr. Sanctisidoro videtur esse Ferdinandus Rodríguez de S. Isidoro, doctor iuris ab anno 1504. Emeritus anno 1527. Obiit anno 1534. Dr. Frias videtur fuisse Franciscus de Frias, doctor iuris ab anno 1518. Die 20 Aprilis 1531 vacat cathedra ob eius mortem. De Doctore Paravinhas nihil adhuc potuimus invenire. Fortasse nomen corruptum ab amanuensibus. Fortasse agitur de doctore Alonso de la Parra, qui per id tempus Salmanticae vivebat, ut constat ex ms. illius Universitatis: *Libro de Claustros y Cátedras, 8,* in cuius fol. 117v legitur: 'En Salamanca a veinte e seis días de jullio de mill e quinientos e veynte e syete años estando en claustro en la capilla del Señor San Jerónimo que es en las escuelas mayores... los nobles e reverendos señores Iñigo de Argüello, rector del dicho Estudio... e los señores dotores Juan de Loarte... e Villasandino, y el dotor de la Parra y Juan de Castro e Santeisydro... con el voto del dotor Frías y Montemayor...'. Cf. etiam Esperabé, *Historia,* II, 382»[23].

He querido citar la nota entera, para que se vea la base argumental de los editores de *Monumenta.* Para completar este punto, baste decir que la referencia a Esperabé es a la *Historia pragmática e interna de la Universidad de Salamanca* de Enrique Esperabé de Arteaga: el texto aducido de esta *Historia* proporciona unos datos biográficos del Dr. Alonso de la Parra, sin referencia alguna al tema ignaciano.

En realidad poco se dice por lo que podamos juzgar de la rectitud de las atribuciones hechas por los editores. Por mi parte me parece muy probable la primera y la segunda identificación. No comparto la tercera. De hecho el texto aducido del *Libro de Claustros* no es precisamente de peso. Volveremos sobre ello.

---

[23] FN I 458-459, nota 7.

III. NUEVA IDENTIDAD DE LOS JUECES DE SAN IGNACIO.

Si hasta ahora me he ocupado en exponer el problema tal como hasta ahora se ha planteado, pretendo en adelante proponer mi identificación de los personajes que son objeto de este estudio y apuntar los problemas que de ello se derivan para valorar críticamente las fuentes. A alguno podrá parecer pretenciosa esta tarea, sobre todo después de la unanimidad que desde hace años existe, en especial con relación al bachiller Frías. No está demás recordar que algo parecido ocurrió a la crítica en el tema de la identificación de los otros personajes, del subprior de S. Esteban en concreto, que interrogaron a San Ignacio en Salamanca[24]. De todos modos no a todas las conclusiones otorgo el mismo valor. Que cada uno valore la fuerza de los argumentos y que los compare con los hasta ahora aportados.

El bachiller Frías, provisor del obispo, no es Martín de Frías.

Ingente, por muchos conceptos, ha sido la labor de los editores de *Monumenta.* Sin embargo, en nuestro tema, necesita revisión. Ya se mencionó la conclusión de *Monumenta,* apoyados en unas palabras de Nicolás Antonio. Pero lo llamativo en todo este asunto es que se haya olvidado algo tan elemental y sumamente importante del texto de Cámara y del resto de las fuentes: en ellas entran en juego un bachiller y tres doctores, cosa de suma importancia para la identificación de las personas en una época tan marcada por la mentalidad jurídica y tan aferrada a los títulos, bien sean nobiliarios bien sean académicos, como la del siglo XVI. Cualquiera que haya leído documentación del tiempo lo habrá notado inmediatamente. Para referirnos a Salamanca, donde se desarrollaron los acontecimientos que nos ocupan, basta con echar un vistazo a los *Libros de Claustros* y demás documentación de la Universidad para observar inmediatamente cómo el título de bachiller, licenciado, maestro y doctor es algo como consustancial a los distintos personajes que aparecen en escena.

Pues bien, Martín de Frías, cuyo nombre completo es Martín Sánchez de Frías[25], era ya maestro desde muchos antes del tránsito de

---

[24] Un tiempo se creyó que el subprior que interrogó al Santo fue el famoso Fr. Pedro de Soto, O.P., y así lo transmitieron muchos historiadores jesuitas hasta que el P. Venancio CARRO, O.P.: *El maestro Fr. Pedro de Soto...* (Salamanca 1931) 322 nota 7 deshizo el equívoco. El subprior era Fr. Nicolás de Santo Tomás. Sobre el tema cf. CODINA, A.: *La estancia de S. Ignacio en el Convento de S. Esteban de Salamanca:* AHSI 4 (1934) 111-123.

[25] Así aparece en su testamento, conservado en el Archivo Universitario de Salamanca (=AUS), *Ms. 2930.* En este códice se conservan dos transcripciones del testamento: 1r-6v y 55r-59v. Además en algún otro documento del códice se hace alusión al testamento o se extracta alguna de sus cláusulas.

Con todo es rara la ocasión en que se encuentra el nombre completo, ya que sencillamente se dice Martín de Frías. En el fol. 111v del referido códice el amanuense había copiado primeramente «el maestro Martín de Frías», pero posteriormente tachó «de Frías» para poner el nombre completo «Martín Sánchez de Frías».

San Ignacio por la ciudad del Tormes, por lo que en modo alguno podía ser bachiller en 1527. Nadie, por lo demás, se atrevería a llamar bachiller a todo un afamado maestro. Por menores agravios están nuestros archivos llenos de voluminosos legajos de pleitos.

El primer testimonio que he podido localizar sobre nuestro Frías es de febrero de 1503, donde ya figura como «maestro Martín de Frías»[26]. A partir de 1503 los citados *Libros de Claustros* de la Universidad salmantina proporcionan abundantes datos de todo tipo para reconstruir la trayectoria universitaria del maestro Frías. No es el propósito de este estudio abundar en este punto. A lo largo de varios miles de folios el nombre de Martín de Frías aparece docenas de veces, quizá cientos de veces, y siempre como «el maestro Frías, el señor maestro Frías, el maestro Martín de Frías» o similares[27].

A las abundantísimas pruebas que los *Libros de Claustros* de la Universidad dan del *gradus magisterii* poseído por Martín de Frías por lo menos desde 1503, quiero añadir un testimonio de un libro impreso por esa misma época[28]. Me refiero a *Dissertisimi magistri Ferdinandi Rhoensis artium et sacre theologie celeberrimi professoris commentarii*

---

[26] AUS *4* 2r. Desgraciadamente no podemos retrotraernos más en la investigación, ya que con anterioridad a 1503 hay un vacío en los *Libros de Claustros* de más de 20 años, por lo que no es posible aportar datos más precisos sobre su *curriculum* universitario con anterioridad a esa fecha. Tampoco existen de estos años *Libros de juramentos* ni *de grados,* que comienzan bastante después.

[27] Una vez me he topado con posterioridad a 1503 con el título de «licenciado Martín de Frías»: AUS *5* 4v (21.11.1507). Tal expresión pudiera concebirse como una confusión, ya que en ese mismo folio (4v) se le vuelve a denominar «maestro». Ese mismo día indicado se le provee de la cátedra de vísperas de teología, dejando vacante la de biblia que había ocupado hasta entonces por lo menos desde 1503. En el decreto por el que se anuncia como vacante su cátedra de biblia se dice: «Reuerendus Dominus Martinus de Frias sacrae theologie magister tenebat et possidebat [la cátedra de biblia], per ascensum ad cathedram theologie vesperorum» (Ibid. 5r).

Sin embargo la denominación de licenciado para un maestro no es incorrecta desde un análisis riguroso de las cosas. El *magister* no había recibido otro grado académico distinto de la licencia (*licentia docendi).* De ahí que cuando un jurista tan afamado como Palacios Rubios quiera aquilatar conceptos, diga, refiriéndose precisamente a la Universidad de Salamanca: «[...] ad secretum examen, quod Doctoralem facultatem (quae Licentia vulgo dicitur) solet praecedere»: Dedicatoria de *Repetitio Rvbricae, et Cap. per Vestras. de donationibvs inter virvm et vxorem...* auctore Dn. Joan. Lvpo DE PALATIIS RVBEIS (Francofvrti ad Moenum 1573).

Pero si en rigor se podía llamar licenciado a un maestro, por el contrario nunca un maestro podía ser un simple bachiller ya que además del bachillerato se exigía para el *gradus magisterii* lo que las Constituciones de Martín V (20.2.1522), por las que se regía la Universidad de Salamanca en 1527, llaman el *examen privatum pro licentia obtinenda ad magisterii gradum* (lo que Palacios Rubios llamaba *secretum examen).* Por lo demás la Facultad de teología, de la que era maestro Martín de Frías, tenía ordenado que los *magistri easdem cathedras tenentes baccalariorum in eis cursantium sint perpetuo regentes:* Vicente BELTRÁN DE HEREDIA, O.P., *Bulario de la Universidad de Salamanca (1219-1549)* II (Salamanca 1966) 203. Cf. también Ibid. 355, núm. 5.

[28] Digo «por esa misma época» sin concretar la fecha, porque es para dudar si el libro fue impreso en 1500 o en 1506. Se afirma que se acabó de imprimir *anno a partu virginali M.d.iiiiii kalendas martias,* lo cual, a mi juicio, es ambiguo, pudiendo significar tanto «1500, sexto kalendas martias», como «1506, kalendas martias».

in politicorum libros cum tribus eiusdem suauissimis repetitionibus, ab admodum reuerendo magistro Martino de Frías sacrarum litterarum meritissimo professore recogniti atque ad vnguem correcti, cum huberrima ipsius [scil. Martini] tabula, oeconomicis tandem appositis[29]. Como vemos, nuevamente aparece Martín de Frías a principios de siglo (1500-1506) con el título de *magister* (sacrarum litterarum). Y ya entonces como *meritissimus professor*[30].

De la fama del maestro Frías ya a principios del siglo dan fe dos hechos de 1507 y 1508. El primero lo cuenta ya el P. Getino en su estudio sobre Francisco de Vitoria: al enterarse el maestro Peñafiel a principios del curso de 1507 de que Frías era opositor a la cátedra de vísperas de teología, retiró su candidatura, no atreviéndose a medirse con él y reconociendo expresamente los mayores méritos de Frías. El segundo fue el aumento de salario que se le concedió en febrero de 1508: conocida en Córdoba la fama del maestro, el obispo y cabildo le ofrecieron la canonjía magistral de aquella iglesia catedral con la condición de ir a residir allá. Para retenerle en Salamanca la Universidad llegó al acuerdo el día 28 de febrero de 1508 de acrecentarle el salario en 20.000 maravedis anuales, porque «segun la persona e merecimientos del dicho señor maestro, el salario de su catedra no le bastaba, e porque el hacia mucho fruto en la Universidad [...] e porque el dicho maestro no aceptase la calongia maestral de Cordoba a que estaba elegido ni otra alguna para se ausentar de la Universidad e quedase e residiese en la dicha Universidad e leyese su catedra»[31].

Acercándonos a los acontecimientos de 1527, tenemos también otro interesante hecho que rubrica definitivamente la antigüedad del magisterio de Martín. El maestro Francisco de Vitoria, O. P. -el gran maestro Vitoria- accede a la cátedra de prima de teología de Salamanca el día

---

[29] El ejemplar que he podido usar de esta obra carece de la primera hoja de guarda, donde sin duda figuraba el texto exacto del título. Lo transcrito aquí como título figura en la primera hoja que se conserva. Cf. Biblioteca de la Universidad de Salamanca, sign. 13.238.

[30] También en la *Tabula* de esta obra de Roa, compuesta por Frías, se dice de éste: *eruditum virum Martinum de Frias sacrarum litterarum professorem dissertissimum*. Martín de Frías, además de esta *Tabula,* añade una observación dirigida a Don Diego Hurtado de Mendoza en la que le dice haber editado la obra de Roa después de revisarla y corregirla a fondo, ya que su autor no pudo acabar de pulirla. Una obra de esta especialización no podía llevarla a cabo más que un consumado especialista.

[31] Sobre el primero de los hechos, cf. Luis G. Alonso Getino, O.P.: *El maestro Fr. Francisco de Vitoria. Su vida, su doctrina e influencia* (Madrid ²1930), 257; sobre el segundo, Vicente Beltrán de Heredia, O.P.: *Cartulario de la Universidad de Salamanca* III (1971) 294-295. Todo el proceso hasta llegarse a la decisión final en el tema del aumento del salario en AUS 5 49v-55v. La confirmación apostólica del aumento de salario recalca de nuevo la antigüedad y fama de Frías: «Pro parte dil. fil. Martini de Frias, cler. Burgen., magistri in theologia, nobis nuper exhibita petitio continebat quod, postquam ipse per multos annos in universitate studii Salamantin. operam theologiae dando, adeo in ea profecerat quod, debito examine et scholarium dictae universitatis pro se et aliis illius magistris, ut moris est, ac alias sive meritis et idoneitate praecedentibus, cathedram theologiae vesperorum nuncupatam assequi meruerat». *Bulario* III 222.

7.9.1526[32]. Pues bien, en el juramento subsiguiente prestado por Vitoria, actúa como padrino, en calidad de maestro más antiguo, Martín de Frías[33].

Es inconcebible, por tanto, en la mentalidad y en la normativa universitaria de principios del siglo XVI, identificar al maestro Martín de Frías con el bachiller Frías de la *Autobiografía* de Cámara.

Si la primera conclusión extraída hasta ahora es que el bachiller Frías de que habla Cámara no es, como se había venido diciendo, el maestro Martín de Frías, la segunda será que Martín de Frías no era provisor del obispo Bobadilla durante la estancia de San Ignacio en Salamanca. La demostración de esta segunda afirmación no exige largas disquisiciones. San Ignacio estuvo en Salamanca, según las estimaciones más corrientes[34], desde la segunda quincena de julio de 1527 hasta mediados de setiembre del mismo año. Pues bien, el provisor en el obispado de Salamanca durante esos meses, como se verá más explícitamente en el epígrafe siguiente, no sólo no era el maestro Martín de Frías, pero ni siquiera el bachiller Frías de que hablan las primeras fuentes. El provisor era el licenciado Alonso (o Alfonso) Gómez de Paradinas.

Evidentemente esta constatación va más allá de lo que en este momento queríamos probar y sobre ella habrá que volver en lo sucesivo, porque plantea un serio dilema: o la cronología de la vida de San Ignacio para los años 1527-1528 hasta ahora admitida es falsa, o las fuentes primitivas no nos transmiten con exactitud la situación de lo ocurrido en Salamanca al Santo.

¿De dónde sacó entonces Nicolás Antonio que Martín de Frías fue *vicarius totiusque dioecesis visitator?*[35]. El fallo no fue ciertamente de Nicolás Antonio, sino de los editores de *Monumenta* que relacionaron las afirmaciones del bibliógrafo sevillano sobre Martín de Frías con la estancia de San Ignacio en Salamanca. Y digo que el fallo no fue de Nicolás Antonio, porque efectivamente Martín de Frías fue las dos cosas que él dice -vicario y visitador general-, pero no en los meses de la estancia de San Ignacio en Salamanca. Veamos:

Escaso tiempo después del paso del Santo por la ciudad del Tormes se imprimió un volumen con diversos tratados compuestos por Martín

---

[32] cf. AUS *8* 2r.
[33] cf. AUS 807 1v.
[34] cf. FN I 31*; I. IPARRAGUIRRE y C. DE DALMASES, *Obras completas de San Ignacio de Loyola* (Madrid 1963) 41.
[35] cf. nota 22.

de Frías[36]. En el prólogo del volumen, que comprende cuatro tratados[37], escribe el propio autor, dirigiéndose a Francisco de Bobadilla, obispo de Salamanca: «*[...] Martinus a Frias sacrae theologiae humillimus professor & iubilatus ac eiusdem Salmanticensis dioecesis prouisor & uisitator tuus generalis [...] cernens denique et ex meis diuturnis uisitationibus longe ante cognoscens quod [...]*» Y después de la *Tabula,* al comenzar el tratado sobre la confesión, se dice: «*a Martino de Frias sacrae theologiae professore & in Salmanticensi academia iam diu iubilato eiusdemue dioecesis prouisore generalique uisitatore meritissimo [...]*»[38]. Finalmente, en el tratado en lengua vernácula *Del modo y estilo que en la visitacion ordinaria se a de tener,* afirma, dirigiéndose nuevamente a Bobadilla: «por experiencia que largos años ha por mandato de V. S. tengo deste officio [de visitador]...»[39].

No hay duda, por tanto, de que Martín de Frías fue, como afirma Nicolás Antonio, provisor (=vicario) y visitator general del obispo Francisco Bobadilla. Pero, al no saber la fecha de composición de los tratados a que nos referimos, las palabras transcritas no nos permiten concretar las fechas de una manera precisa. Por una parte suenan a algo lejano en el tiempo (diuturnis... longe ante), por otra, a algo reciente (iubilatus... iam diu iubilato).

---

[36] No consta el año de impresión. Probablemente 1528. Los Inquisidores, en despacho desde Valladolid de fecha 21 de agosto de 1528, nombran a los maestros Francisco de Vitoria y Domingo de Soto censores de dichos tratados, dando cuenta de que «por parte del Reuerendo maestro Frias cathedratico assi mismo de theologia en la dicha vniuersidad Nos es hecha relacion que el tiene hechas ciertas obras especialmente vn confessionario e vn tratado de modo visitandi e otro tratado de valore misse y otro tratado de consortio mulierum a sacerdotibus fugiendo e otras obras y tratados. Las quales querria hazer imprimir». Vitoria y Soto prestan su juramento aprobatorio de los tratados de Frías el día 3 de octubre de ese mismo año ante el provisor de la ciudad y obispado de Burgos, Francisco de Mena, con lo que los tratados debieron de imprimirse a finales de 1528, cuando ya el viejo maestro había fallecido. En efecto, en el claustro universitario del lunes, 26.10.1528, se anuncia la vacante de su cátedra de vísperas de teología «por quanto nuestro Señor abia llevado desta presente vjda al Señor maeso Martin de Frjas catredatico de tehulugia de vjsperas el sabado pasado» [es decir, el día 24]: AUS *9* 82v. Tan sólo dos días antes (22.10.1528) había otorgado testamento en Salamanca ante Pero Pérez de Salamanca. cf. nota 25. La muerte debió de ser repentina o poco menos, ya que en el testamento se dice haberlo otorgado «estando sano de mi cuerpo»: AUS *2930* 1r y 55r. ¿O es que se hizo el testamento estando ya enfermo, cosa que no se consignó en la escritura?

[37] El volumen lleva por título global *Tractatus perutilis* (sic) *Martini de Frias theologie in Salmanticensi academia professoris* (¿Salamanca 1528?) y comprende efectivamente los cuatro tratados expresados en la carta de la Inquisición citada en la nota anterior, aunque con otro orden. Tanto Nicolás Antonio como la *Biografía Eclesiástica Completa* inducen a confusión haciendo suponer que son por lo menos ocho tratados. La razón de esta confusión reside en que se enumeran como tratados independientes lo que no son más que apéndices y complementos al relativo a la confesión: así lo referente a los cánones penitenciales es un complemento al cap. 7° de dicho tratado; lo relativo a los casos reservados al papa, es el cap. 8°; lo relativo a los casos reservados a los obispos, es el cap. 9°; y finalmente la *Instructio manvalis simplicium Sacerdotium* (sic) *& curatorum,* es un complemento general a todo el tratado.

[38] Después de la *Tabula* general del volumen: sin foliación.

[39] Fol. 1v de este tratado.

No he logrado localizar la fecha de la jubilación del maestro Frías[40]. Según las Constituciones vigentes, como invoca el «doctor Santisidro», otro de los personajes con el que nos encontraremos después, se exigían 20 años de docencia para la jubilación[41]. Según esto, Martín de Frías tendría que estar jubilado por lo menos desde el año 1523, ya que en el 1503 lo hemos visto como titular de la cátedra de Biblia de la facultad de Teología. Por mi parte he topado con un pasaje, de fecha 27.11.1527, en que se le califica como «cathedratico de la cathedra de bisperas de theologia jubilado»[42]. Al parecer, por lo que se dice en dicho pasaje, el viejo maestro tenía, a pesar de la jubilación, un derecho personal a nombrar sustituto de su cátedra. ¿Otro privilegio parecido al del aumento de salario de 1508?. En esta ocasión nombra sustituto por varios años al bachiller Antonio de Arámburu.

Por otra parte hay que suponer que el cargo de provisor (=oficial, vicario general) no coincidiría en el tiempo con el de visitador, ya que ordinariamente lo regentaban personas distintas, puesto que sus cometidos eran también totalmente distintos. Si el cargo de visitador exigía personas de un cierto vigor físico en razón de los inevitables desplazamientos que su función conllevaba, se podría suponer que el anciano Martín de Frías ocupase este cargo con bastante antelación a 1527-1528. Y esto es lo que se insinúa también con mayor claridad en las frases arriba transcritas del volumen *Tractatus perutilis...*

De todos modos no es el tiempo del cargo de visitador el que interesa a nuestro propósito, sino el de provisor, al que únicamente aluden las fuentes que hablan de la estancia de San Ignacio en Salamanca[43].

Pues bien, quedando firme, como antes se ha dicho, que el provisor salmantino durante los meses del paso de San Ignacio por Salamanca fue Alonso Gómez de Paradinas, hay que añadir que he localizado un texto referido a 11.3.1528, que habla de «el Señor maestro Frías provisor deste obispado [de Salamanca]»[44]. Por ese tiempo, según la cronología convencional, San Ignacio estaba ya en París hacía más de un mes. Pero, ¿coincide ese maestro Frías, provisor, con nuestro Martín de Frías? Me inclino a afirmarlo por el hecho de no haber encontrado

---

[40] Esperabé de Arteaga, Enrique, *Historia... de la Universidad de Salamanca* II (Salamanca 1917) 350 confiesa no haberla encontrado tampoco, suponiendo estar ya jubilado cuando fue requerido por el Inquisidor General en abril de 1527 para asistir en Valladolid a la Junta en que se juzgarían las doctrinas de Erasmo.

[41] cf. AUS *8* 82. Esta constitución invocada por el doctor San Isidro era una de las concesiones hechas por el Papa a la Universidad el día 24.2.1432: «Item quod omnes et singuli praesentes ac futuri qui, postquam doctores et magistri per viginti annos continuo vel interpolatim [...] cathedras salariatas [...] rexerint [...] ad legendum in eisdem cathedris substituere et subrogare valeant». *Bulario* II 354.

[42] AUS *9* 14v.

[43] Tenemos todavía otro documento de fecha 27.3.1529, ya fallecido Martín, en el que se dice de él: «visitador general del Obispado»: AUS *2930* 102r. Como se ve, en este texto se alude al cargo de visitador y se silencia el de provisor.

[44] Archivo de la Catedral de Salamanca (=ACS), *Actas Capitulares 26* 433r.

ningún otro personaje salmantino de la época al que se denomine de esa manera más que a Martín, sabiendo por otra parte que Martín fue en algún tiempo provisor en Salamanca. Una cierta duda podría surgir del hecho de constituir un testimonio totalmente aislado y en una fecha bastante próxima a la aparición más continuada del auténtico bachiller Frías, provisor del Obispado de Salamanca, de que nos hablan las fuentes, lo que pudiera hacer pensar en una confusión con él. De ello se trata en el apartado siguiente.

El «bachiller Frías» es el bachiller Sancho (González) de Frías.

Deseo empezar por una breve referencia a otros bachilleres Frías con los que me he encontrado en documentos salmantinos en una época más o menos cercana al año 1527. En primer lugar el 5.11.1512 uno de los opositores a la cátedra de *Instituta* en la Universidad salmantina es el bachiller Francisco de Frías[45]. Este personaje no entra en consideración, ya que se graduó de doctor a principios de 1522. Se volverá a hablar de él.

En el libro *Memoria de los aniversarios y fiestas que hace el Cabildo*[46] se cita dos veces al bachiller Juan Sánchez de Frías, canónigo de Salamanca[47]. Por este libro no se puede concretar la fecha en que vivió este personaje. Tampoco aparece en los libros de *Juramentos* ni *Bachilleramientos* que se conservan en el Archivo de la Universidad de Salamanca[48]. En realidad ninguno de ese nombre es provisor de Salamanca en el tiempo que nos afecta.

Lo mismo ocurre con otros dos bachilleres Frías que aparecen en el testamento del bachiller Sancho de Frías, del que hablamos a continuación. Sancho otorgó testamento en Salamanca a 17.8.1557 ante el escribano Bartolomé Carrizo, y en su texto aparecen los bachilleres Pedro González de Frías y Juan de Frías probablemente parientes de Sancho. Pedro es uno de sus herederos y Juan recibe también de él un beneficio en Velasco Muñoz. Dado que el testamento es, como decimos, de 1557 y, al parecer, estos dos herederos de Sancho son mucho más jóvenes que él, es de suponer que treinta años antes de esa fecha, que fue cuando estuvo San Ignacio en Salamanca, no hubieran adquirido todavía el grado. Sea lo que quiera, tampoco los documentos que restan los consignan y ninguno de esos nombres fue provisor en Salamanca en nuestras fechas.

---

[45] cf. AUS *6* 65v.
[46] ACS *Caj. 67.*
[47] Ibid. XIr y XCr.
[48] El primero de los libros tiene este título: *Libro de los juramentos que hazen los que se hazen liçençiados e doctores e maestros en el estudio e vniuersidad desta noble çiudad de Salamanca,* y comienza a mitad del año 1526. Comprende 21 años y no aparece el referido bachiller licenciándose. Los Libros de *Bachilleramientos* empiezan a finales del siglo XVI, por lo que en nuestro caso tendrían una mera curiosidad histórica de determinar si el referido bachiller era de ese tiempo.

El único bachiller Frías que fuera provisor del obispo Bobadilla es, según los documentos conservados, el bachiller Sancho de Frías. Su nombre completo era Sancho González de Frías, como consta por el testamento antes citado del maestro Martín de Frías[49]. Pero, igual que ocurriera con Martín, el primero de los apellidos se omite prácticamente en todos los testimonios[50].

Antes de citar los testimonios de Archivo que prueban nuestro enunciado, quiero hacer alusión a la especial característica de las fuentes empleadas en gran parte de este estudio. Alguien pudiera pensar que éstas son documentos del Archivo del Obispado de Salamanca. Y eso sería lo lógico. Sin embargo hoy por hoy este Archivo -y por razones que no hacen aquí al caso- se halla prácticamente impracticable, al menos en orden al objeto de nuestra investigación. Por ello ha habido que recurrir a una fuente indirecta, pero bastante relacionada con el Obispado: me refiero al rico Archivo del Cabildo Catedralicio de Salamanca. A continuación presento mis hallazgos. Sin duda una investigación más amplia y metódica arrojaría resultados más positivos para iluminar nuestro punto de estudio.

Recordemos que el día 11.3.1528 aparecía como provisor del obispado de Salamanca «el señor maestro Frías»[51]. Pues bien, un mes más tarde, el 18.4.1528, aparece por primera vez en las Actas Capitulares el «Reverendo señor Sancho de Frias bachiller en decretos provisor deste ob(ispado) por el muy Reverendo Señor don Francisco de Bovadilla obispo de Salamanca»[52]. Si, como parece, el provisor del mes anterior era el maestro Martín de Frías, Sancho debió de ser nombrado para sustituirle a finales de marzo o principios de abril del año 1528. Y es muy probable que en ese caso hubiera sido el propio Martín el que sugiriera al obispo Bobadilla el nombre de su sucesor, dada la estrecha relación que el viejo maestro mantenía con Sancho, como después se dirá[53].

Salvo una referencia genérica al provisor el 21.4.1528, que por la proximidad a la anterior evidentemente parece referirse a Sancho[54], no he vuelto a localizar su nombre en las Actas Capitulares. Sin embargo un año más tarde ostentaba el mismo cargo, por lo que se puede suponer (aunque no asegurar) que lo hubiera regentado de una manera ininterrumpida entre ambas fechas. Efectivamente, el día 27.3.1529 el Sr. Melén Suárez Solís, tío del propio Sancho[55], vende una heredad en Espi-

---

[49] cf. AUS *2930* 2r 56r. Del testamento del propio Sancho solamente he localizado un extracto donde no aparece su nombre.

[50] Con la denominación «bachiller Sancho de Frías» o simplemente «bachiller Frías» aparece infinidad de veces en AUS *2930* y en otros documentos citados posteriormente.

[51] cf. nota 44.

[52] ACS *Actas Capitulares 26* 438r.

[53] Las mismas *Actas Capitulares* se refieren al «provisor» el día 30.3. del año 28; pero al hacerlo de una manera genérica, sin mencionar nombre, no es seguro que dicho día hubiera cesado ya como provisor el maestro Frías y hubiera sido investido su sucesor Sancho.

[54] cf. ACS *Actas Capitulares 26* 439r.

[55] cf. AUS *2930* 114v.

no de la Orbada a «los Señores maestro Bernaldino Vazquez de Oropesa[56] maestro en santa theologia e catredatico de bisperas e bachiller Sancho de Frjas provisor e vicario general que al presente soys en este obispado de Salamanca, testamentarios del Reverendo Señor maestro Martin de Frjas catredatico que fue del dicho estudio de Salamanca e visitador general del obispado della»[57]. Tres días después de esta compra va Sancho a Espino a tomar posesión de la heredad, y nuevamente se dice del bachiller que era «provisor e vicarjo general en el Obispado de la dicha cibdad de Salamanca»[58].

Sancho fue presumiblemente el último de los provisores del obispo Bobadilla, que fallecía unos meses más tarde. Posteriormente nos referiremos a los provisores durante la *sede vacante.*

Con posterioridad a estas fechas, pocos son los datos que he podido recoger del bachiller Frías. En noviembre-diciembre de 1537 figura en varios documentos como arcipreste de Valdevilloria[59]. Por lo visto era hombre de confianza no solamente del obispo Bobadilla, sino también de Rodrigo de Mendoza, ya que en los años 1542-1543 encontramos a Sancho como su visitador general del obispado. Así aparece en un códice donde se conservan los autos de un pleito en el que se vio envuelto precisamente por razón de su oficio de visitador[60]. La historia fue la siguiente: habían metido en prisión al joven canónigo salmantino Diego de Lobera -tenía entonces unos 20 años- por haber insultado a nuestro bachiller Frías. El fiscal o procurador de la causa, Francisco Díez, dice gráficamente que «obo çiertas palabras con el bachiller Sancho de Frias muy desonestas y feas». Sancho, como visitador del obispado, había embargado a Lobera 100 fanegas de trigo en Los Villares (¿de la Reina?) de un beneficio que allí gozaba el canónigo, hasta que reparase la casa y el lagar del beneficio, ya que había consumido los plazos y prórrogas que le había concedido para ejecutar las obras[61]. Como el visi-

---

[56] El doctor Oropesa era, según expresión del testamento de Martín su «intimo amigo». Su fama la acredita el hecho de que, junto con Martín, fue uno de los doctores escogidos por el Inquisidor General para asistir a la Junta de Valladolid en que se examinaban las doctrinas de Erasmo. Su dictamen sobre Erasmo en *Cartulario* VI 111-113.

[57] AUS *2930* 102r.

[58] Ibid. 105r.

[59] cf. ACS *Actas Capitulares 24* 272r y 275v.

[60] cf. ACS *Caj. 24, leg. 1°, n° 53:* «Processo que se hizo por los Juezes adjuntos contra el Canonigo Diego de Lobera por querella que contra el dio el Bachiller Sancho de Frias Visitador de este Obispado, por çiertas palabras infamatorias que le dijo. Año 1543».

[61] Muy probablemente el visitador Sancho usaría como guía de su visita al obispado el *Tratado del modo y estilo que en la visitacion ordinaria se a de tener* ecrito en romance por el maestro Martín de Frías y publicado al final del *Tractatus perutilis...* Allí podía leer Sancho que era obligación del visitador informarse del estado de las posesiones de los beneficios «e sepa si estan bien reparadas e tratadas y enteras e sin algun perjuizio: saluo, mande a los beneficiados o sus factores que a costa d'los frutos d'los tales beneficios las reparen y en todo remedien dentro de cierto tiempo conforme a derecho X ij. q. II *cum alijs* y constitucion synodal d'l obispado: y para lo ansi cumplir embargue los frutos d'los beneficios passado el termino» (fol. 16r). Y en otra parte, propone un modelo de manda-

tador no accedió a retirar el embargo, a pesar de las presiones de Lobera que fue a implorar a Sancho a su propia casa, el canónigo montó en cólera y apostrofó al visitador en términos como «que hera vn suzio majadero y que hera un Robaldeas y que no mereçia ser visytador porque no sabia visytar mas que vn asno» o, según otra versión, «que hera vn tiesto [o que 'estuvo tan tiesto'] y vn asno y que el le haria qujtar el ofiçio de visytador que tenja robado el obispado». De hecho condenaron a Lobera, quien, entre otras penas, sufrió reclusión por cierto tiempo en el recientemente construido monasterio jerónimo de Nuestra Señora de la Victoria, extramuros de la ciudad de Salamanca.

¿Eran los insultos de Lobera contra nuestro bachiller algo más que productos de su irritación momentánea, pretendiendo echarle en cara un proceder incorrecto en el desempeño de su oficio de visitador? No dejan de llamar la atención expresiones como «robaldeas» o «que tenja robado el obispado». Sabida es la queja que se alzó una y otra vez contra los visitadores (obispos o sustitutos suyos) por el vidrioso tema de la «procuración»[62].

Aunque no he logrado localizar el testamento original de Sancho, ya que no existen protocolos notariales del escribano ante el que lo otorgó[63], sí se nos ha transmitido una cláusula del mismo que nos proporciona algún que otro dato de él. Por ella nombra herederos universales de todos sus «bienes muebles e Rayzes casas e tierras e viñas prados que yo e y poseo en esta ciudad y obispado en los lugares siguientes conbiene a saber en el lugar de belasco Muñoz e de Hortolanos e de Perosillo Ralo e Gomezelle e Castellanos de Morisco e del lugar despino del lorbada e declarando mi yntençion e boluntad digo que los dexe a los dichos bachiller Pero Gonzales e a Hernan Gomez hijo de Hernan Go-

---

miento de la visita «para que los beneficiados o capellanes perpetuos dentro de cierto termino tengan reparadas las casas de sus beneficios y capellanias so cierta pena pecuniaria applicada *vt supra.* donde no passado el termino embargar los frutos fasta la quantia *vt supra*» (fol. 23r). Esto era ni más ni menos lo que había hecho Sancho con el beneficiado Lobera.

[62] El maestro Martín de Frías dedica todo el cap. XXX de su tratado sobre la visita al modo como debe ser atendido materialmente el visitador sin que reciban agravio las iglesias o rectores. La famosa obra, citada en el texto correspondiente a la nota 140, *Intruction de Perlados...* del también provisor salmantino Díaz de Luco y gran amigo de S. Ignacio, insiste en las ideas de Martín sobre la «procuración» con referencias expresas al tratado suyo sobre la visita: cf. cap. 8°, fols. 13r-14r.

Todavía en las Constituciones Sinodales de la diócesis salmantina de 1570 se resumen, en este como en otros muchos puntos, las ideas del maestro Frías. Se publicaron estas Sinodales tres años después: *Constitvciones synodales del Obispado de Salamanca del Año de Mil y Quinientos y Setenta.* En Salamanca en Casa de Domingo de Portonarijs, Impressor de su Real Catholica Magestad, 1973. La amplia Constitución XVIII, que abarca los fols. 60r-68r, se titula «Instruction de Visitadores, que contiene XLV Capitulos». Estas constituciones se conservan en ACS *Caj. 30 n° 2.*

[63] No existen en el Archivo histórico provincial de Salamanca. Habría que ver si en el de Burgos o algún otro hay traslados, ya que el testamento de Sancho, como aparece después, afecta a las poblaciones de Frías, Quintana, Herrán y Ranedo. Cf. la referencia en AUS *2930* 109r.

mez de Quintana porque al bachiller Juan de Frias yo le di mj beneficio de belasco muñoz e le dexe de comer [...]»[64]. En caso de que llegase a faltar sucesión a estos herederos, heredaría «la fabrica de la iglesia de Santo Thome de Quintana»[65].

El heredero Hernán Gómez figura en otra ocasión como «Hernan Gomez de Ranedo... vezino del lugar de Herran»[66]. Hernán era yerno de Lope Alonso[67].

Si he descendido a citar estos detalles sobre personajes totalmente desconocidos, no es por el interés directo de los mismos, sino porque pueden aclararnos algunas cuestiones referidas a Sancho de Frías. Diversas son, como hemos visto, las poblaciones que se han mencionado en los datos que anteceden: Frías, Quintana, Herrán y Ranedo. Todas ellas quedan enmarcadas en un ámbito geográfico claramente determinado de la entonces diócesis de Burgos, que nos insinúan el origen burgalés de Sancho y los lugares donde todavía moraban sus familiares. Ya se mencionó antes cómo su nombre completo era Sancho González de Frías, aunque, por lo visto, el apellido patronímico González fue poco a poco cayendo en desuso y quedando tan sólo en el lenguaje el que hacía referencia a su lugar de origen, la ciudad de Frías. Este fenómeno debió de ocurrir con su venida a Salamanca, donde evidentemente significaba mucho más la procedencia del personaje que no un simple apellido vulgar[68]. Entre las personas nombradas en la cláusula testamentaria de Sancho nos encontramos también con varias que ostentan su mismo patronímico: así el bachiller Pedro González (de Frías), con el que al parecer sucedió lo contrario que con Sancho, es decir que se hizo más usual su denominación por el patronímico, y el sobrino estudiante Juan González que también aparece.

Más importante para un conocimiento del personaje en los años salmantinos y su enmarque en la diócesis es la enumeración de las abundantes posesiones en diversos lugares del obispado y del beneficio de Velasco Muñoz. Si a esto añadimos los cargos antes mencionados, formamos este incipiente cuadro de su actividad en la diócesis salmantina: provisor y vicario general (1528-1529), arcipreste de Valdevilloria (1537), visitador general del obispado (1542-1543), beneficiado de Velasco Muñoz (1557).

---

[64] AUS *2930* 109v-110r. Ya nos hemos referido antes a estos dos bachilleres aquí nombrados.

[65] Ibid. 110v.

[66] Ibid. 108v.

[67] En un acto para hacer las partijas del testamento de Sancho, Lope Alonso y otro vecino de Frías y Herrán exhiben un poder de Hernán otorgado en el lugar de Ranedo ante Pero Gómez de Porres el día 2.2.1559. Para esa fecha, pues, ya había fallecido Sancho. Y dado que otorgó testamento el 17.8.1557, el fallecimiento se produjo entre esas dos fechas.

[68] Las especiales referencias a Quintana que hemos visto en la cláusula testamentaria de Sancho me hacen sospechar que el bachiller Sancho de Quintana, clérigo de misa, que aparece como testigo en la compra de la casa por parte del maestro Martín de Frías en 1509, pueda ser el mismo Sancho de Frías con otro nombre: cf. AUS *2930* 45v.

Contrasta la enumeración de posesiones en tan diversos lugares, lo que pudiera inducir a pensar en una posición económica desahogada, con la afirmación de tener deudas «por quanto con esta casa que he hecho yo estoi alcanzado», según se añade en la cláusula testamentaria que ya conocemos. Sancho había construido la casa a partir del año 1537, ya que, como se dirá enseguida, hasta esa fecha vivió en la casa del maestro Martín de Frías.

Aunque a lo largo de estas páginas han ido quedando algunos datos dispersos sobre la estrecha relación de Martín y de Sancho, quiero recopilar alguno más para concluir este apartado dedicado al «bachiller Frías». Ello nos completará la visión que hoy se puede uno hacer de él con la documentación que he podido recoger.

La relación entre ambos Frías era sumamente íntima desde muy antiguo. Creo que el siguiente testimonio, de fecha 18.8.1507, es revelador de lo antigua que era la amistad entre ambos. Había quedado vacante la cátedra de vísperas de teología que ocupara el aragonés Juan de Maynar, y a ella pretendía opositar el maestro Martín de Frías. Y lo hizo oficialmente por medio de un poder concedido a Sancho, y que éste exhibe en el claustro universitario. Así leemos en el correspondiente *Libro de Claustros* de la Universidad: «pareşçio Sancho de Frjas en nombre del maestro Martin de Frjas e por vertud de un poder [...] se opuso a la catedra de visperas»[69]. Ya se ha dicho que efectivamente la consiguió. Nótese que en este texto Sancho no figura todavía como «bachiller», dato que nunca se omite al citar a una persona en estos libros universitarios, lo que nos indica que por entonces no se había graduado. He vuelto a encontrar otras dos veces su nombre al año siguiente en los Libros de Claustros, y tampoco ostenta entonces el título de bachiller[70].

Pero lo que más demuestra la estrecha relación de familiaridad que existía entre Martín y Sancho es el testamento del primero. Ante todo llaman la atención las expresiones de respeto y cariño usadas en él de una manera reiterativa: tres veces se aplica a Sancho la expresión «el venerable bachiller» y cuatro la expresión «mi como hermano». ¿Significa esta segunda fórmula alguna clase de parentesco, o simplemente es una expresión cariñosa? Sea lo que fuere, el caso es que Sancho vivió en casa del maestro y fue su persona de confianza, como se deduce de las siguientes cláusulas testamentarias:

---

[69] AUS *4* 280v.

[70] A pesar de no figurar como bachiller es de suponer que ya lo fuera, ya que ostenta el cargo de consiliario del Estudio, aunque tampoco he logrado constatar cuándo fue elegido para tan importante cargo. En las dos ocasiones que aparece como consiliario se halla enfermo: en la primera, el 3.8.1508, da su voto al vicerrector «por quanto el estaua malo flaco e enfermo e no podia yr a los claostros e ayuntamientos e cosas de la Vniversidad del dicho estudio» (AUS *5* 112v). Como testigo aparece un tal Alonso de Frías. En la segunda, el 30 del mismo mes y año, sigue dando el voto al vicerrector «por quanto el esta enfermo e no puede yr alla» (Ibid. 120r).

1. En ciertas mandas de misas es el bachiller Frías el que tiene preferencia para decirlas, si vive para aquel tiempo y las quisiere decir.

2. Habiendo dejado el maestro la casa en que vivía con Sancho para el Hospital de la Universidad salmantina con cargo de misas, añade: «Con que sy el bachiller Sancho de Frias, mi como hermano, Resydiese en Salamanca e quisyere desyr las tales mjsas por su vida e dyas, tenga las dichas casas e heredad por su vida e non mas e de en cada año quinientos maravedis para ayuda de sustentar los pobres del dicho ospital de la Vniversidad [...] e despues de sus dyas enteramente queden todas las dichas casas tierras e pan de Renta al dicho ospital commo dicho es [...]»[71]. Efectivamente, Sancho se encargó de esos sufragios y se quedó en la casa. Esta vivienda estaba situada «en la parroquia del Señor Sant Bartolome», como dice también el testamento de Martín. En otros documentos del códice 2930 del Archivo Universitario se describe más exactamente su posición: estaba ubicada «en la plaçuela de la yglesia de Sant Bartolome» entre unas casas de la Real Clerecía de San Marcos y otras de la familia Almarza, pasando «la calle Real»[72] por delante. La casa tenía «corral e verjel e alto e baxo» y había pertenecido precisamente al doctor Juan Maynar a quien el maestro Frías sucedió en la cátedra y a cuyos herederos se la había comprado el 25.8.1509.

A pesar de que Sancho podía gozar de la casa de por vida, según la cláusula testamentaria antes citada, el 26.6.1537 llega a un acuerdo con la Universidad por el que la cede desde entonces al Hospital del Estudio. La Universidad le entrega a cambio 210.000 maravedís y le condona la obligación de dar anualmente al Hospital los 500 maravedís impuestos por el testamento de Martín. A partir de entonces tuvo Sancho que construir la mencionada en su propio testamento y por la que estaba endeudado en 1557. La que ocupaba en 1542-1543, cuando el pleito con Lobera, tenía también «alto e baxo», como se deduce de los datos del mismo pleito.

3. Otra cláusula referida a Sancho nos pone en contacto con una página negra de la Europa cristiana del siglo XVI, tan maravilloso por otros conceptos: la esclavitud. La palabra fatídica no aparece en el texto que a continuación se cita, aunque sí en otro pasaje del testamento de Martín[73]: «Yten dado que yo tenja voluntad de libertar a Fernando e a Juanillo mis criados e fazerlos libres e horros, pero conosciendo algunas notales ynclinaçiones que de su naçion e tierra les vienen, creyendo que puestos en libertad quiça no serian tan buenos, es mi voluntad que los aya e tenga el bachiller Frias mi como hermano. Y le encomiendo que los trate bien e dulçemente como a christianos e criados [...]»[74].

---

71 AUS *2930* 3v 57r.
72 Ibid. 62r.
73 cf. Ibid. 6v 59r.
74 Ibid. 5v 58rv.

4. El siguiente texto expresa todavía más a las claras la gran intimidad existente entre Martín y Sancho: «Yten mando y es mi voluntad que al bachiller Sancho de Frias presbitero, mi como hermano, por la muy buena hermandad conpañja e seruicios que yo del he Resçibido estando en la dicha mi conpañja aya en alguna Remuneraçion de su trabajo lo siguiente: dos mantos con sus capirotes [...]»[75].

5. Esta cláusula parece dar a entender que la función de Sancho en casa de Martín era la de una especie de administrador o mayordomo: «He tenido e tengo en mi casa al venerable bachiller Sancho de Frias el qual ha tenido e sustentado todo el cuydado de mi casa; por tanto mando que no le sea pedida njnguna cuenta de todo lo que ha Resçibido e gastado por mi e por los de mj casa»[76].

6. Finalmente nombra sus testamentarios en Salamanca «al venerable bachiller Sancho de Frias, mi como hermano, e a Reverendo Señor Maestro Bernaldino Vazquez de Oropesa, mi mucho Señor e yntimo amigo mio»[77]. En calidad de tales compran la heredad en Espino de la Orbada arriba mencionada.

Esto es lo que dan de sí los datos que he podido recoger relativos al «bachiller Frías». Difícil es con ellos formarse una idea de su personalidad en lo que no se completen con nuevas facetas. Por mi parte, con los datos anteriores en la mano, aventuro la siguiente perspectiva: Inicialmente Sancho sobresalió de alguna manera en el ámbito universitario salmantino, llegando incluso a ser alguna vez consiliario del Estudio.

[75] Resulta costumbrista y sociológicamente interesante el contenido de estas mandas testamentarias de Martín a Sancho: «Dos mantos con sus capirotes e sus Ropetas debaxo los mejores que yo tengo e el mi çamorro e vna taça e vn taçon de los dos blancos e vn jarro de plata, e mas le mando quinientos ducados e otros quinientos Reales e tres colchones e mas el Repostero del leon e la Antepuerta de follaje e dos Alcatifas e el Repostero quarteado. Yten toda la Ropa de lino e destopa de mi casa eçepto los paramentos colorados e la colcha mayor e la otra mas nueva, e que aya el o tenga los paramentos mios de Ras e las otras dos colchas, e mas le mando vn par de syllas de Respaldar de cuero, e le mando todas las camas e madera e mesas de mi casa Ansy las comunes como las de Valladolid, e le mando otras tres syllas de cuero de las pequeñas e toda la madera que esta conprada para Reparar la casa e todas las Alhajas de madera Ansi camas como mesas e tinas, e seruiçios de cozina Ansy de madera como de metal e cueros e costales e Arcas gelas mando, e todo lo tocante el seruiçio de la despensa e cozina, e mas vna mula con su Atavio la que el quisyere, y le mando toda la provision de pan e leña e carbon e otras qualesquier que yo tenga fechas Ansy de trigo harina e vino e otras qualesquier que sean deste Año de mjll e quinientos e veynte e ocho. E que con esto le encargo que me remita todo lo que mas le era en cargo: e el dicho bachiller dyxo que para Aquj e para Ante Dyos se lo Remite todo lo demas ni se lo pedir(a) en este mundo ni en el otro porque su anjma no pene. E mas le mando la dicha provision de pan deste Año para el año de mjll e quinientos e veynte e nueve Años: e el dicho bachiller Frias dyxo que le Remite todo lo demas e Jura a Dyos e a Santa Maria *dyrete* ni *yndirete* de no pedir A su merçed ni a otro ninguno por el ni a su fazienda otra cosa ni demandara Relaxaçion deste Juramento [...], antes se da por muy contento e pagado de su merçed, e promete si Dyos fuere seruido de le lleuar deste mundo de partir muy largamente de los sobre dichos con el anjma de su merçed e con de los suyos propios» (AUS *2930* 5v-6r. Pequeñas variantes en el fol. 58v). Según esta promesa, Sancho debió de prescribir sufragios por el alma de Martín en su testamento.

[76] Ibid. 6v 59r.

[77] Ibid.

Posteriormente debió de retirarse de la Universidad para encajar definitivamente su vida en el ámbito más estrictamente eclesiástico-diocesano. Su actividad en el obispado, a veces con puestos de gran relevancia, parece dividirse entre la administración, para lo que estaba especialmente cualificado por su condición de bachiller en decretos, y la pastoral.

El incidente con Lobera pudiera demostrar por parte de Sancho una cierta intransigencia en no ceder a las peticiones de aquel, aunque al parecer el bachiller actuaba con el derecho de su parte. La misma dureza puede advertirse en la solicitud de penas contra el canónigo por parte del procurador de la causa, cosa que es de suponer se hiciese de acuerdo con Sancho.

En caso de haber intervenido Sancho en el juicio contra San Ignacio (y al parecer intervino no como juez, sino como letrado), hay que decir que estos rasgos de su personalidad casan bien con ciertos detalles apuntados en las fuentes del proceso ignaciano. Ambos extremos de la frase de Cámara «el bachiller Frías, que en estas cosas se había mostrado siempre más que los otros, le preguntó también un caso de cánones» son concordes con lo que llevamos dicho de su personalidad. Por una parte aparece la dureza de su cáracter[78] y por otra su pericia en cánones como graduado en decretos. Sin embargo, como ya se ha dicho y se verá más claramente en el apartado siguiente, los documentos de Archivo nos hablan de otro personaje como el auténtico juez de San Ignacio: Alonso Gómez de Paradinas.

El provisor salmantino en el verano-otoño de 1527 era el licenciado Alonso Gómez de Paradinas.

Quizá es este el punto que más nos interesa, ya que incide muy directamente sobre la verdadera identidad del tribunal que juzgó a San Ignacio, de haber estado en Salamanca en el verano de 1527. Evidentemente la jurisdicción para juzgarle la ostentaba, según derecho, el Ordinario, o sea el obispo Salmantino o su vicario. De ahí la respuesta del Santo, cuando se le comunicó la sentencia, de plegarse a ella «en quanto estuviese en la jurisdicción de Salamanca»[79]. Sabemos que era muy frecuente en aquella época el que los pastores gobernasen sus diócesis por medio de sus provisores o vicarios, mientras ellos vivían lejos de sus rebaños. Fue éste uno de los abusos inveterados que intentó corregir con más decisión el concilio de Trento, donde se libraron duras batallas a propósito de la obligación de residencia. (Ya en la nota 13 se aludió a la jurisdicción judicial y voluntaria del provisor o vicario general, materia que ahora ampliamos).

Creo que tiene interés citar aquí los términos de un nombramiento de provisor en la diócesis de Salamanca, para que se tengan presentes

[78] cf. nota 2.
[79] FN I 460.

los aspectos jurisdiccionales del cargo y de una manera especial en lo relativo a la administración de la justicia que es el punto que interesa. Desgraciadamente no he podido localizar un nombramiento de provisor de algún año inmediato a 1527, que sería lo más interesante, y he de citar uno del 24.9.1548, que, aunque es dos decenios más posterior, se ajusta al mismo derecho vigente en 1527. En realidad, pues, poco cambia la cosa, ya que el contenido de los distintos nombramientos se ajustaba a una terminología estereotipada y consagrada ya por la normativa y por el uso. El obispo de Salamanca don Pedro de Castro nombra al licenciado Pedro Velarde. Veamos en qué términos. Después de revocar los anteriores nombramientos en el mismo sentido, de alabar las dotes del ahora elegido y de exponer los motivos (entre otros la buena administración de la justicia), continúa:

«vos hazemos constituymos criamos nonbramos y estableçemos y solenemente ordenamos y ponemos por nuestro prouisor ofiçial e vicario general en lo spiritual e tenporal en nuestra catedral yglesia de nuestra señora de la çibdad de Salamanca y en todo el dicho nuestro obispado y os damos poder cunplido y cometemos nuestras vezes plenariamente *donec eas ad nos duxerimus rrevocandas* espeçial y espresamente para que por nos y en nuestro nonbre e como tal nuestro prouisor podays rregir y governar en lo espiritual y tenporal la dicha nuestra yglesia catedral y obispado de Salamanca y podays oyr y conoçer disçernir sentençiar determinar y executar todas e qualesquier cavsas pleitos controverssias negoçios y cosas espirituales e tenporales benefiçiales matrimoniales deçimales hussurarias y de heregia çeviles criminales meras mixtas y profanas y otras qualesquier de qualquier calidad que sean y a nos como tal perlado esperen y pertenezcan y en ellas y qualquier dellas podays proçeder a pedimento de parte o de vuestro ofiçio o por via de apellaçion ynquissiçion denunçiacion o simple querella como y segun vieredes que mas convenga por toda çensura y eclesiastica [sic] o de otra manera que de derecho aya lugar y se deva y pueda proçeder y pronunçiar y promulgar las tales sentençias ansj ynterlocutorias como difinitivas e descomunjon mayor suspension y entredicho y çesaçion *a divinis,* e para que podais llevar y hazer llevar lo por vos ansj juzgado e determinado a pura y devida execuçion y efecto y para ynquerir corregir e rreformar pugnir e castigar çitar convenir rreconvenir amonstar ynibir compeller declarar excomulgar y entredesir y suspender qualesquier sacriligos rrebeldes e ynobidientes y otras qualesquier personas que ayan cometido e cometieren qualesquier crimjnes delitos y exçesos agora sean cometidos por las dignidades canonigos rraçioneros y otros qualesquier benefiçiados o no benefiçiados de la dicha nuestra catredal yglesia ora por otras qualesquier personas eclesiasticas e seglares de todas qualesquier yglesias de la dicha çiudad de Salamanca, villas e lugares del dicho nuestro obispado pertenesçiendo la tal pugniçion correçion y castigo de los tales delitos a nuestra juridiçion y foro eclesiastico, y para prender y mandar prender y encarçelar a los tales deljnquentes y sentençiar y condenarlos en las penas que contra los tales hallaredes en derecho y constituciones del dicho nuestro obispado estableçidas y aquellas moderar segund que vierdes y os paresçieren que conviene, atenta la calidad de los tales delitos y exçesos y de las personas por quien fueren cometidos y perpetradoss [...]»[80].

[80] ACS *Caj. 40, leg. 1°, n° 9.*

A continuación se extiende todavía el nombramiento en otra serie de competencias, entre ellas la del nombramiento de los diversos oficiales convenientes a la buena administración de la justicia y gobierno del obispado, así como a la provisión de beneficios, fiscalización de las cuentas de la fábrica y sacristía de la iglesia catedral, nombramiento de provisor sustituto, etc. Y en todo ello con la potestad de «ynterponer vuestra avtoridad e decreto judiçial e ordinario».

Si me he extendido en esta larga cita, lo he hecho por el indudable interés jurídico que tiene con relación al proceso contra San Ignacio. Allá los canonistas en determinar con precisión en cuál de estas competencias y determinaciones jurídicas habrían de enmarcarse los distintos pasos del proceso y sentencia contra San Ignacio: ¿Interpusieron los frailes dominicos una denuncia o una simple querella? ¿Hubo inquisición o pesquisa con deposiciones de otras personas o se limitó el provisor a hablar con los frailes que le avisaron y con el propio interesado, etc., etc.?

Con relación a una época inmediatamente anterior a 1527 se nos califica al provisor salmantino (Pedro Imperial, 31.3.1522) como «jues hordinario» o simplemente «hordinario» y también como «jurisdicion episcopal»[81]. De sus sentencias podía naturalmente apelarse a las autoridades superiores: así, por ejemplo, en las Actas Capitulares de 1520 se menciona una apelación a la Corte Romana contra una sentencia dada por el provisor salmantino contra el chantre de la catedral[82] y posteriormente nos referiremos a un entredicho del provisor Pedro Imperial contra el que se apeló a la jurisdicción metropolitana.

Todo esto se menciona aquí porque es importante delimitar el ámbito jurisdiccional al que hubo de someterse Ignacio. En principio no podían ser más que dos: el inquisitorial y el diocesano[83]. A diferencia de los procesos de Alcalá, donde aparece clara la acción de la Inquisición, en Salamanca no se menciona para nada su intervención en el caso de San Ignacio.

Ya vimos cómo Cámara no concreta el ámbito jurisdiccional del tribunal, y que son tan sólo las otras fuentes (Nadal, Polanco y Ribadeneira) las que nos lo indican al referirnos que el juez era el provisor o vicario del obispo salmantino. Podría preguntarse alguno si este dato tan fundamental fue una adición *proprio marte* de esos autores por una

---

[81] ACS *Actas Capitulares 26* 54r y 53v. También se le califica como «Jues hordinario» el 7.9.1523: Ibid. 127v.

[82] cf. Ibid. *25* 403v.

[83] Prescindimos aquí de la jurisdicción universitaria ostentada por el maestrescuela, ya que no parece este el caso, pues no consta que San Ignacio se matriculase en la Universidad cosa que tampoco podría haber hecho seguramente de haber llegado a Salamanca en la época ordinariamente admitida, es decir en el verano. El maestrescuela o escolástico salmantino era en el ámbito universitario el *iudex ordinarius studii:* cf. *Bulario* II, Const. 6, p. 183.

obvia deducción, o más bien fue fruto de una averiguación histórica por ellos efectuada partiendo de la narración de Cámara o de otras fuentes propias. Difícil será responder a esta pregunta. De todos modos, no será fácil poder desligar hoy día unas de otras las informaciones que el conjunto de las fuentes nos transmiten, tanto más cuanto que no siempre las fuentes posteriores añaden datos a la más primitiva (Cámara), sino que a veces dicen menos que ella. Así, por ejemplo, Nadal y Polanco (y después Maffei) no consignan el nombre de los tres doctores que ya transmite Cámara. Por eso no hay que desconfiar por principio de los datos añadidos por las fuentes más recientes, que, no podemos olvidar, también tuvieron un estrecho contacto con el origen de todas las informaciones, el mismo San Ignacio, y tampoco se diferencian mucho en el tiempo, sobre todo Cámara y Nadal. Y no olvidemos que es ya Nadal en 1557 el que nos habla claramente del vicario del obispo salmantino como aquel que se ocupó del caso ignaciano. A estos datos, por tanto, hemos de ceñirnos: A Ignacio le juzgó el provisor o vicario del obispo Bobadilla. ¿Quién era éste? Ya hemos respondido antes a esta pregunta. No el bachiller Frías, como por un error de memoria pudo contarle San Ignacio a Cámara, sino el licenciado Alonso Gómez de Paradinas. (Esto supuesta la cronología que hoy se admite sobre la estancia de Ignacio en Salamanca).

Como los editores de *Monumenta* en su identificación del bachiller Frías parece que se precipitaron, precisamente por suponer que el provisor era un cargo de gran estabilidad, voy a reseñar *ad abundantiam* los distintos provisores de Bobadilla que he podido identificar. Quizá en el caso presente la gran inestabilidad en el cargo fuera debida a circunstancias especiales de esta diócesis, pero los documentos no dejan lugar a duda, y también hay constancia de fenómenos parecidos en otros casos. Sin ir más lejos también nos referiremos de pasada a los siguientes pontificados de la diócesis.

Francisco de Bobadilla fue obispo de Salamanca desde el 18.11.1510 hasta el 29.8.1529[84], pasando una buena parte de este tiempo en Roma, lo que hizo que la diócesis durante su pontificado estuviera casi siempre gobernada por vicario. Al morir el anterior prelado, Juan de Castilla, debía de ser provisor el bachiller Alfonso Fernández de Tordehumos[85].

Ya durante el pontificado de Bobadilla nos encontramos con este

---

[84] cf. *Diccion. Hist. Ecles. de Esp.* IV 2143. Compara I 428.

[85] El referido bachiller es provisor por el obispo Juan de Castilla el día 19.12.1509: cf. ACS *Actas Capitulares 25* 82rv. También firma Tordehumos las cuentas de fábrica de la iglesia catedral de varios años anteriores a esa fecha en calidad de provisor (el cual era coadministrador de la fábrica). Sin embargo es muy difícil concretar las fechas de esas firmas, cuando no están datadas, ya que he podido comprobar que a veces la revisión de cuentas se hace con varios años de retraso: cf. *Libro I de cuentas de fábrica, Caj. 44, leg. 5, nº 1* 45r 51v y 67v. La firma del provisor del fol. 69v me resulta ilegible, por lo que no puedo precisar si es de Tordehumos o de un sucesor suyo.

movimiento de provisores (las citas van acumuladas después de cada apartado a fin de no multiplicarlas):

1.- 5.2.1511: «[...] el Reverendo señor *Pedro (o Pero) Vaca* dottor en decretos prouisor de la Yglesia e obispado de Salamanca por el muy Reverendo Señor don Francisco de Bouadilla obispo de Salamanca del consejo de la Reyna nuestra señora [...]»; 7.2.1511: El mismo; 17.2.1511: El mismo; 21.2.1511: El mismo; 19.3.1511: El mismo; 16.6.1511: El mismo; 28.11.1511: El mismo[86].

2.- 6.12.1513 (refiriéndose a un tiempo inmediatamente anterior): Provisor del obispado por Bobadilla el doctor *Diego de Peñalosa*. Posteriormente se le da la denominación de «deán de Segovia»; 4.2.1514 (también refiriéndose a un tiempo inmediatamente anterior): El mismo[87].

3.- 31.5.1515: «[...] licenciado *Cristoual de Alba* provisor desta Yglesia y obispado [...]»; 27.8.1515: El mismo; 26.9.1515: El mismo[88].

4.- 17.10.1515: Nuevamente el doctor *Diego de Peñalosa;* 3.3.1516: El mismo[89].

5.- 25.5.1516: Nuevamente el licenciado *Cristóbal de Alba* «prouisor ofiçial e vicario general en todo el Obispado de Salamanca por el muy Reuerendo *in Christo* padre e señor don Francisco de Bouadilla obispo de Salamanca»[90].

6.- 10.9.1516: El canónigo y tesorero del Cabildo *Pedro Imperial* «provisor en este obispado de Salamanca por el muy Reverendo señor don Francisco de Bouadilla obispo de Salamanca»; 29.11.1516: El mismo (?)[91].

7.- 8.2.1517: Nuevamente el licenciado *Cristóbal de Alba.* ¿Todo ese año?[92].

8.- 2.3.1517: Nuevamente el doctor *Diego de Peñalosa*[93].

9.- 11.9.1517: Nuevamente *Pedro Imperial,* con el calificativo de «vicario general»[94].

10.- ¿1517-1519?: *Juan Bernal Díaz de Luco*. Este punto será tratado con amplitud más adelante en razón de la amistad de Díaz de Luco con San Ignacio.

11.- 26.7.1519: Nuevamente el dicho *Cristóbal de Alba,* que aparece ya con el título de doctor. Efectivamente, después de la última vez que apareció con el título de licenciado se da cuenta de su doctoramiento[95]. En adelante aparecerá siempre con el título de doctor; 9.1.1520: El mismo; 23.3.1520: El mismo; 26.3.1520: El mismo; 28.3.1520: El mismo[96].

12.- 8.8.1521: Nuevamente *Pedro Imperial*[97].

13.- 21.8.1521: Nuevamente el doctor *Cristóbal de Alba;* 4.10.1521: El mismo; 16.10.1521: El mismo; 21.10.1521: El mismo; 3.2.1522: El mismo. No aparece con la denominación expresa de provisor, pero ejerce las funciones del mismo como en otras ocasiones[98].

---

[86] cf. ACS *Actas Capitulares 24* 61v 62r 66r 66v 69v y *25* 109v.
[87] cf. Ibid. *25* 153v 164r.
[88] cf. Ibid. 228v 239r 243v.
[89] cf. Ibid. 247r 276v.
[90] Ibid. 295v. Cf. *Libro I de cuentas de fábrica* 117r 121v.
[91] cf. *Actas Capitulares 25* 313r 325r.
[92] cf. Ibid. 335r. Cf. *Libro I de cuentas de fábrica* 117r 121v 131v.
[93] cf. *Actas Capitulares 25* 336r.
[94] ACS *Caj. 2 leg. 1, nº 17* 87r.
[95] cf. *Libro I de cuentas de fábrica* 137r.
[96] cf. *Actas Capitulares 25* 380r 400r 409r 409v 409v-410r.
[97] cf. *Actas Capitulares 26* 15r.
[98] cf. Ibid. 16v 17r 26v 27v 28v 42v.

14.- 31.3.1522: Nuevamente *Pedro Imperial.* En esta ocasión se le denomina «provisor en la ciudad de Salamanca», que sin duda es equivalente a provisor del obispado[99].

15.- 18.6.1522: Nuevamente el doctor *Cristóbal de Alba*[100].

16.- 7.2.1523: Nuevamente *Pedro Imperial.* En esta ocasión se puede datar con seguridad la firma que Imperial estampa, como provisor, y por tanto coadministrador de la fábrica, en las cuentas de fábrica; 15.1.1524: El mismo; 15.2.1524: El mismo; 24.2.1524: El mismo; 15.4.1524: El mismo; 1.6.1524: El mismo. En el texto correspondiente a esta fecha se trata de la presentación al cabildo de la credencial (o poder) del Obispo. Mientras que el título que encabeza este texto de las Actas Capitulares habla de «vicario», el texto propiamente tal habla de «provisor» y «vicario». Un caso más de términos convertibles. *Título:* «Presentaçion del poder del thesorero e vicario deste Obispado que el Señor Obispo de Salamanca le dio». *Texto del Acta:* «El Reverendo Señor don Pedro Inperial tesorero e provisor presento el poder que tiene del Señor obispo e la criacion de vicario»; 22.8.1524: El mismo. Es importante hacer notar, a propósito de este testimonio, que así como en la mayoría de las citas de las Actas Capitulares se alude al provisor episcopal con expresiones tomadas más o menos del lenguaje corriente («parescio presente el Reverendo Señor provisor de este obispado» o similares), en los documentos más solemnes, como el de este día donde se trata de la venta de la Capilla dorada de la catedral, aparecen terminologías más exactas y jurídicas, que es donde suelen figurar los tres términos de que hemos hablado ya consagrados, según vimos en el modelo de nombramiento antes transcrito: *provisor, oficial y vicario general:* «Estando en cabildo ordinario los Reverendos Señores don Pedro Imperial thesorero e canonigo de la yglesia de Salamanca provisor oficial e vicario general en ella e en todo su obispado por el muy Reverendo e muy magnifico Señor Don Francisco de Bovadilla obispo de Salamanca [...]»; 3.1525: El mismo; 22.3.1525: El mismo; 29.3.1525: El mismo; 30.6.1525: El mismo. Este testimonio está tomado de una sentencia de Pedro Imperial que merecerá nuestra atención posteriormente. Siendo también un documento más solemne que una simple alusión en un Acta, vuelve a aparecer la terminología completa: «[...] el Reuerendo Señor don Pedro Ynperial [...] prouisor ofiçial e vicario general en ella e en todo su Obispado por el Illustre e muy magnifico Señor [...]»: 20.9.1525: El mismo[101].

17.- 16.2.1526: «Paresçio el Reverendo señor licenciado *[Alonso Gomez] de Paradinas* provisor deste Obispado»; 22.2.1526: El mismo. Este testimonio y el siguiente son dos firmas del provisor Paradinas, como coadministrador de la fábrica, en las cuentas de fábrica. Están datadas. La firma no es desarrollable en sus elementos, pero coincide sin lugar a dudas con la original de Gómez de Paradinas que aparece después en el testimonio de 7.12.1527; 1.3.1526: El mismo. Firma datada como en el caso anterior; 11.5.1526: El mismo. El documento en que aparece este testimonio es importante para la historia de la construcción de la catedral nueva de Salamanca, pues se trata del concierto con el famoso ar-

---

[99] cf. Ibid. 53v-54r.

[100] cf. Ibid. 73r.

[101] cf. *Libro I de cuentas de fábrica* 165v y 179r; *Actas Capitulares 26* 93r 97v y *Caj. 24, leg. 1, n° 6; Actas Capitulares 26* 98r 83v; *Caj. 47, leg. 1, n° 2; Actas Capitulares 26* 196r 196v 197r; *Caj. 28, leg. 2, n° 42; Actas Capitulares 26* 228v.

quitecto Juan Gil de Hontañón para nombrarle maestro de obra de la fábrica. Por ser un documento solemne aparecen nuevamente los términos ya conocidos: «Estando dentro del cabildo que es en la claostra de la dicha Yglesia de Salamanca los Reverendos Señores Alonso Gomes de Paradinas liçenciado en decretos *provisor ofiçial e vicario general en lo espiritual e temporal* en la dicha çibdad e obispado de Salamanca por el muy Reverendo Señor don Francisco de bovadilla obispo de Salamanca [...]» El subrayado que se ha añadido a este texto es quizá el título completo jurídicamente hablando, como puede verse con la comparación del modelo de nombramiento de provisor arriba inserto; 17.10.1526: El mismo; 20.3.1527: El mismo; 20.4.1527: El mismo (confirmado por el texto referido posteriormente el día 26.6 del mismo año); 20.5.1527: El mismo. Firma identificada y datada en las cuentas de fábrica; 26.6.1527: El mismo; 26.8.1527: El mismo. En este texto se presenta Paradinas en el cabildo como procurador de Juan de Tordesillas, racionero de la catedral de Salamanca residente en la corte romana, y se dice que es provisor; 7.12.1527: El mismo. Este documento es una carta de edicto de «el licenciado Alfonso Gomez de Paradinas prouisor en todo el Obispado de Salamanca por el yllustre e muy magnifico Señor don Francisco de Bovadilla obispo de Salamanca» firmada por él, según se dice en el mismo texto. Según se ha dicho anteriormente esta firma no es desarrollable en sus elementos, pero el mismo texto del edicto confirma la autenticidad, y nos vale para la atribución de las respectivas firmas de Paradinas en las cuentas de fábrica. (Por este edicto Paradinas provee canónicamente a Pedro de Torres de la capellanía «que se dice de Anton de Alba» en la iglesia de San Pedro de la villa de Alba de Tormes instituída allí por Juan de Rialmar, clérigo salmantino, racionero de la catedral de Palencia, y que vacó por muerte de Gonzalo González, último capellán que de ella gozó); 20.12.1527: El mismo. Toma de posesión de la capellanía mencionada antes con referencia al edicto de Paradinas; 7.1.1528: El mismo, siendo el último testimonio que con seguridad se puede aplicar a él.

El siguiente testimonio, del 25.1.1528, ha de referirse también a Paradinas con casi total seguridad, pero al ser una simple referencia genérica al provisor, sin mencionar el nombre del mismo, no lo contabilizo entre los testimonios seguros[102].

Si a esto se añade lo ya dicho sobre los provisores «maestro Frías» y Sancho de Frías (3.1528 a 3.1529), resulta el cuadro que he podido obtener de los provisores del obispo Bobadilla. Ante tanto cambio alguien quizá pregunte si no habría varios provisores simultáneos en la diócesis. No hay la más mínima noticia de tal suposición, totalmente gratuita. Tal fenómeno tan sólo aparece en los provisores *sede vacante,* donde al parecer existe también una dualidad de personas para los cargos de provisor y vicario. La *sede vacante* de Bobadilla duró desde el 29.8.1529 hasta el 22.6.1530, y durante ella he encontrado estos datos: 27.9.1529: Provisor *sede vacante* Alonso de Lobera, Arcediano de Salamanca[103]; 7.10.1529 y 31.3.1530: Visitador del obispado el canónigo Francisco

---

[102] cf. *Actas Capitulares 26* 261v; *Libro I de cuentas de fábrica* 215r 184r; *Actas Capitulares 26* 269v 320v 352r (357r); *Libro I de cuentas de fábrica* 257r y 269v; *Actas Capitulares 26* 357r 368v-369r; *Caj. 40, n° 8; Actas Capitulares 26* 426r (430r).

[103] cf. *Actas Capitulares 25* 358r.

Rascón[104]; 16.11.1529: «Don Sebastian de Savzeda Arcediano de Ledesma en la yglesia catedral de Salamanca e Don Alonso de Lobera Arcediano de Salamanca *provisores* en todo el obispado de Salamanca *sede vacante* e Alonso Hordoñez e Garcia Rodriguez canonigos en la dicha yglesia *vicarios* en el dicho obispado de Salamanca *sede vacante*»[105]; Savzeda sigue de provisor hasta el mes de agosto de 1530 en que se nombra al Sr. Tesorero del Cabildo (¿Pedro Imperial?) para sustituirlo[106]; en 6.7.1530 y 3.10.1530 se habla todavía de *provisores* en plural, a pesar de haber sido promovido ya a la diócesis salmantina el obispo de Canarias, Luis Cabeza de Vaca, aunque es casi seguro que para esas fechas no hubiera llegado todavía de las Islas para poder tomar posesión del nuevo obispado[107]. Esto se confirma con el siguiente dato: desde el 3.3.1531 hasta el 7.10.1531 aparece repetidas veces como provisor de Cabeza de Vaca Martín Ximénez, chantre de Canaria(s), quien se firma *Cantor Canariey*. Fue a quien el obispo de Canarias Cabeza de Vaca se trajo consigo y lo nombró provisor en cuanto tomó posesión de la diócesis salmantina[108]. Pero fuera de la *sede vacante* no aparece más que un provisor durante todo el pontificado de Bobadilla para cada época.

Lo mismo se confirma desde otro ángulo. No es compaginable fácilmente la simultaneidad de provisores durante un pontificado determinado por la calidad de «ordinario» que tiene el cargo y por la función de vicario *general* que siempre desempeña.

El cambio de provisor en intervalos cortos de tiempo, aunque nunca con coincidencia de fechas para dos nombres, puede tener múltiples explicaciones: problemas surgidos con el obispo o con otras autoridades, incluso civiles, ausencia o enfermedad del titular, etc. En estos casos el mismo provisor podía nombrar sustituto[109]. Es probable que la corta duración del provisor «maestro Frías» se debiera, de ser éste Martín de Frías como parece, a enfermedad o incluso incapacidad del anciano maestro, que muere pocos meses después.

Pero centremos la atención en lo que a nosotros más interesa, que es el provisor que ocupa el cargo en los meses que presuntamente estuvo San Ignacio en Salamanca: el licenciado en decretos Alonso (o Alfonso) Gómez de Paradinas. Las cronologías que hasta ahora se han admitido de la estancia del Santo en Salamanca, aunque son un poco imprecisas, caen totalmente dentro del tiempo en que ocupó el cargo Gómez de Paradinas. Curiosamente tenemos constancia de que era provisor el 26 de agosto de 1527 (*cf. supra),* es decir por los mismos días en que, según

---

[104] cf. Ibid. 360v y 365v.
[105] Ibid. 367r.
[106] cf. *Actas Capitulares 26* 458v.
[107] cf. Ibid. 450r y 463r.
[108] cf. Ibid. 488r 506r 508v; *Libro I de cuentas de fábrica* 308r 337r 428r 444v.
[109] cf. documento correspondiente a la nota 80.

esas cronologías, se dictaba sentencia contra Ignacio[110]. Notemos que, mientras en los años anteriores del pontificado de Bobadilla se advierte un cambio muy frecuente de provisores, no ocurre así en el tiempo que nos afecta. Vemos, en efecto, cómo Gómez de Paradinas llena los años 1526 y 1527 (e incluso se adentra en el 1528) sin que en medio aparezca ningún otro nombre. De ahí que las referencias genéricas al «provisor» sin más concreciones que aparecen frecuentemente en ese tiempo (12.4.1527; 17 y 26.6.1527; 19.7.1527; 12.8.1527; 30.8.1527 y 4.11.1527)[111] hayan de referirse también al mismo Gómez de Paradinas, pues de lo contrario se habría hecho notar el cambio. En realidad, aun sin contar estas referencias genéricas, el resto de las referencias expresas al provisor Paradinas que antes han quedado reseñadas son tan sin solución de continuidad que no cabe pensar en otro provisor intermedio, tanto más cuanto que la estabilidad en el cargo que aparece en los años 26 y 27 no da lugar a pensar otra cosa.

Finalmente hay que añadir sobre Alonso Gómez de Paradinas otros testimonios un tanto imprecisos, pero que refuerzan el cúmulo de argumentos sobre la estabilidad del cargo que ostentaba en los años 26 y 27. En calidad de provisor firma, aunque no se indica la fecha de la firma, las cuentas de fábrica del año 23 y del año 26[112]. Probablemente la firma de las cuentas del año 23 haya que situarla también en este período de los años 26-27, ya que he constatado que tales revisiones de cuentas se llevaban a cabo muchas veces con varios años de retraso con relación a la fecha misma de las cuentas.

A Paradinas correspondía, pues, el procesar a San Ignacio como juez ordinario del obispado en 1527. Cuando San Ignacio se negó a seguir respondiendo a las preguntas de los frailes dominicos del convento de San Esteban remitiéndose a la autoridad de sus «superiores» que podían obligarle a hablar, estaba aludiendo, sin saberlo, a la del provisor Gómez de Paradinas que entonces ostentaba el cargo de tal «superior» en la diócesis. Y el notario que el provisor envió a requerimiento de los frailes era, según la estructura administrativa de la diócesis en aquellos años, uno de los llamados «escribano y notario público por las autoridades apostólica y episcopal y uno de los del número de la audiencia episcopal» de Salamanca. La audiencia episcopal salmantina contaba por esos años con seis escribanos del número[113].

---

[110] cf. FN I 31*; I. IPARRAGUIRRE y C. DE DALMASES, *Obras completas de San Ignacio* 41.

[111] cf. *Actas Capitulares 26* 353r 357v 366r 366v 370r 396r.

[112] cf. *Libro I de cuentas de fábrica* 184r 190r 251r.

[113] El notario episcopal que más aparece en los documentos que he manejado de estos años es Pedro (o Pero) Pérez de Salamanca. También aparecen Francisco Guerrero, Francisco Terrible, etc. Mientras Cámara habla del envío de un *notario* para llevar a Ignacio a la cárcel, Ribadeneira menciona un *alguazil* (apparitor). Lo más normal es que fueran ambos personajes, uno para comunicar la decisión (el *edicto,* según la expresión de Nadal) del provisor de arrestarle y el otro para llevar a ejecución la orden del provisor notificada por el notario.

Según las primitivas fuentes de la Compañía el provisor salmantino llevó el caso personalmente en todas sus fases: encarcelamiento, interrogatorio y sentencia. Y lo hizo asistido por otros tres jueces. Sin embargo ese provisor, según las mismas fuentes, era el bachiller Frías, lo cual no coincide con los documentos que hoy conservamos para el año 1527. Según esto, si se pregunta con cuál de las dos versiones habría que quedarse, yo, con todos los respetos hacia las fuentes primitivas de la Compañía, me quedo con la que avalan los documentos de Archivo y que merecen total fiabilidad. ¿Es tan inverosímil que San Ignacio, casi treinta años después de los acontecimientos, no recordase el nombre del provisor de Salamanca y atribuyese a un tal Frías, que ciertamente estaba entre los jueces, una función que no desempeñó?

La otra alternativa que se nos ofrece es la de retrasar la estancia de San Ignacio en Salamanca y situarla en el invierno de 1527-1528. ¿Es posible esta salida al problema? En realidad hay dos datos que quizá no se han tenido suficientemente en cuenta al fijar la cronología de estos meses de la vida de San Ignacio:

El primero es que la ida de San Ignacio a Valladolid para entrevistarse con el Arzobispo Fonseca tiene todas las características de una auténtica apelación contra la sentencia de Alcalá. Cámara dice que, ante la resistencia de Ignacio a aceptar una parte de la sentencia del vicario Figueroa, «se determinó de ir al arçobispo de Toledo, Fonseca, y poner la cosa en sus manos»[114]. Y continuando la narración de los hechos, Cámara nos dice que en el trato con Fonseca en Valladolid San Ignacio aborda el tema de las dificultades que le creaba la sentencia de Figueroa. La misma versión de los hechos dan las otras fuentes, dentro de la lógica disparidad en las expresiones. Siendo esto así, y si el asunto se llevó adelante en términos estrictamente jurídicos, la estancia de Ignacio en la villa castellana debió de alargarse más de lo que ordinariamente se dice. Dos razones refuerzan esta hipótesis: la primera que el arzobispo Fonseca estaba en Valladolid ocupado en asuntos cortesanos (el bautismo de Felipe II entre otras cosas), por lo que no concedería fácilmente audiencia al advenedizo Iñigo nada más llegar; y segunda que Ignacio no era un desconocido en aquella villa castellana donde había vivido a temporadas a la sombra de sus antiguos protectores, por lo que inevitablemente tendría que cumplir con más de una persona, aunque sin duda algunos de los recuerdos vallisoletanos no eran para él muy apetecibles después del cambio de rumbo de su vida[115].

---

[114] FN I 450.

[115] El dominico P. Esteban de Mora, en el texto aludido en la nota 12, se refiere también a la estancia de Ignacio en Valladolid y supone que debió de llevarle al Santo algún tiempo, porque, entre otras cosas, no era cosa fácil conseguir audiencia con una personalidad como el arzobispo Fonseca. Y Mora no habla de ninguna apelación en regla. Cf. escrito citado, fol. 1222. Según G. DE HENAO: *Averiguaciones de las antigüedades de Can-*

El segundo de los datos es la afirmación de Nadal de que San Ignacio *Salmanticam abit sub finem huius anni* (1527)[116]. Esta cronología de Nadal admitiría todavía una levísima posibilidad de que el juez salmantino hubiera sido el bachiller Frías. Levísima posibilidad, pues, según ha quedado patente, en enero del 28 era todavía provisor Gómez de Paradinas y en marzo del mismo año parece que todavía no lo es el bachiller Sancho de Frías, sino el maestro Martín de Frías. Imposible parece que con esta cronología hubiera podido llegar a París el 2 de febrero de 1528[117].

Sin duda que los lectores ya han relacionado a estas alturas dos nombres que se han barajado en las páginas precedentes: el de provisor Alonso Gómez de Paradinas y el de Paravinhas (Paraviñas, Paravignas) de que nos hablan Cámara y Ribadeneira. No hacen falta grandes dosis de imaginación para suponer que, partiendo de nuestras anteriores constataciones sobre el provisor salmantino de 1527, puede quedar aclarada la identidad el juez Paravinhas que hasta ahora era un enigma. Al no encontrar ningún personaje que pudiera identificarse con él, se pensó incluso en una corrupción del texto de Cámara[118].

Por mi parte doy casi por segura la identidad personal entre el provisor Alonso Gómez de Paradinas y el juez Paravinhas del texto de Cámara. Para convencerse de ello basta reflexionar sobre los siguientes extremos:

1. La identidad casi absoluta de ambos fonemas.

2. La lógica explicación desde una perspectiva paleográfica de las minúsculas diferencias entre ambas palabras. En efecto, sabemos que el amanuense que transcribió el texto español más original de la *Autobiografía* de Cámara era portugués, lo que dejó una huella notable en la ortografía de las palabras[119]. De ahí que el grupo fonético «nh» de Pa-

---

tabria (Salamanca 1689) 52-53, San Ignacio se hospedó en esta ocasión en las «casas principales» de Juan Velázquez, en la calle Ruy Hernández, en el solar que hoy ocupa el inmueble nº 12. Cf. Luis FERNÁNDEZ MARTÍN, S.J.: *Los años juveniles de Iñigo de Loyola. Su formación en Castilla* (Valladolid 1981) 51. Según Luis Fernández San Ignacio, aparte de las veces que estuviera en Valladolid acompañando a la familia Velázquez en sus desplazamientos, estuvo en la villa castellana en diversas ocasiones en los años 1518, 1519 y 1520: cf. Ibid. 207-210.

[116] FN II 117.

[117] El propio Santo atestigua esta fecha en carta a Inés Pascual: «Con próspero tiempo y con entera salud de mi persona, por gracia y bondad de Dios N.S., llegué a esta ciudad de París a dos días de Hebrero» MI *Epp.* I 74.

[118] cf. nota 23. La suposición de que Paravinhas pudiera ser el doctor Alonso de la Parra, dada la coincidencia de la primera parte de ambos fonemas y por el hecho de aparecer el doctor de la Parra en un texto del año 27 juntamente con San Isidro y Frías, no deja de ser una mera suposición sin demasiada base. En los claustros universitarios aparecen muchas veces juntos los distintos doctores que integraban el cuerpo docente. Por lo demás sabemos que el doctor Alonso de la Parra era doctor en medicina, por lo que es totalmente improbable que hubiera sido escogido para juzgar un tema que nada tenía que ver con esta rama del saber. Por otra parte parece que el doctor de la Parra murió en las vacaciones del curso 1527-1528, es decir más o menos por el tiempo en que se supone tuvo lugar el proceso contra San Ignacio.

[119] cf. FN I 332.

ravinhas, grafía típicamente portuguesa, haya de transcribirse por una «ñ» castellana, que es exactamente lo que hace Ribadeneira escribiendo Paraviñas. Más aún: que un amanuense transcribiese falsamente un apellido para él desconocido o en el momento no identificable no es nada del otro mundo. Pero es que hay una explicación totalmente plausible de la transcripción realizada desde el punto de vista de la paleografía: es conocida la gran similitud que existe en algunos manuscritos entre la *v* y la *d,* sobre todo cuando esta última letra se escribe vuelta hacia atrás de un modo similar a la delta griega (ꝺ) y cuando el trazo de la parte derecha de la *v* se prolonga un poco hacia arriba (ʋ), cosa que sucede de vez en cuando en ciertas escrituras. En ese caso nada tiene de particular el transcribir una *v* donde en realidad existía una *d.* Por otra parte las líneas trazadas sobre algunas letras o sobre toda una palabra, y de una manera especial en su parte final, no siempre son, como saben muy bien los familiarizados con la lectura de manuscritos, signos de abreviatura paleográfica o de modificación de letras, sino simplemente rasgos de adorno. De este modo lo que el amanuense transcribió como una variante portuguesa de la *ñ* castellana (*nh*), es fácil que debiera haberse transcrito simplemente como una *n*, pues el trazo sobre la *n* no era para constituir una ñ, sino un simple adorno de la *n* o de la palabra. El fenómeno es más frecuente en algunos manuscritos si la palabra coincide al final de renglón. De este modo el Paradinas es fácilmente convertible en Paravinhas, como nos ha transmitido el amanuense portugués del original de Cámara[120].

3. Dada la identidad de ambas palabras, se aclara la identidad hasta ahora enigmática del juez Paravinhas, a la vez que se confirma indirectamente la rectitud de las deducciones anteriores de haber sido el provisor Alonso Gómez de Paradinas el juez de San Ignacio en Salamanca, aunque ciertamente cubriendo un puesto mucho más relevante en el tribunal que el que le adjudica la *Autobiografía* al juez Paravinhas.

Y no creemos que sea óbice para llegar a esta casi segura identidad la distinta titulación académica del provisor Gómez de Paradinas, que era licenciado en decretos, y del doctor Paravinhas de la *Autobiografía.* Ya queda referido antes cómo al maestro Martín de Frías se le llama alguna vez «licenciado». De todos modos la práctica identidad de los fonemas es un fenómeno tan evidente que nos obliga a buscar explicaciones a los puntos que crean alguna dificultad antes que negar esa identidad.

---

[120] Los servicios del Archivo Romano de la Compañía me han remitido amablemente xerocopia del fol. 16r (marg. inf.) del cód. *Instit. 218,* con el correspondiente pasaje de Cámara. Aunque la condición del códice no permite una reproducción nítida, me permito insinuar si no admite también la lectura *Paravinñas:* lo que sobresale del resto de las letras pudiera ser la parte superior de la *h* o un trazo sobre la *n* para convertirla en *ñ:* compárense trazos similares en ese mismo folio: *dixeron* (línea 3); *mandaron* (línea 17); y sobre todo *señora* (línea 28), casi idéntica a nuestro caso.

Pero, ¿quién era Alonso Gómez de Paradinas?

Adelantemos aquí que unos años antes de las fechas que nos interesan aparece en los Libros de Claustros de la Universidad un «licenciado Pedro de Paradinas» opositando a la cátedra de leyes de prima que quedó vacante por muerte del doctor Diego Rodríguez de San Isidro. Esto ocurría el 28.8.1507[121]. Este doctor San Isidro era padre de otro de los jueces de San Ignacio, como tendremos ocasión de ver más adelante. Ignoro si este licenciado Paradinas tiene algo que ver con nuestro provisor, aunque el apellido nos hace pensar que ambos, así como otros Paradinas que veremos después, procedían del lugar de Paradinas de San Juan en el obispado de Salamanca.

En cuanto a nuestro provisor tengo que decir que, desgraciadamente, pocos son los datos que por el momento puedo aportar sobre su persona. Los datos fundamentales sobre él ya quedan dichos: que fue provisor por lo menos dos años (1526-1527) y que era licenciado en decretos. No he encontrado su nombre en la documentación universitaria del tiempo que he tenido ocasión de consultar. Quizá una investigación minuciosa aportaría otros detalles de su formación intelectual. Sus aficiones intelectuales y literarias pudieran quedar transparentadas en una petición que hizo al Cabildo salmantino el día 17 de octubre de 1526. En esta ocasión solicitó licencia para sacar de la rica librería del Cabildo las obras de Tulio (Cicerón) y de Quintiliano[122]. La unión de estos dos nombres nos sugieren aficiones oratorias.

Por lo demás considero probables varios datos, aunque no puedo afirmarlos con seguridad: que fuera el canónigo del cabildo salmantino que en algunos documentos se llama «Alonso Gómez de Paradinas *el mozo*» y que esté emparentado con el famoso obispo de Ciudad Rodrigo Alonso de Paradinas, fundador del hospital romano de Santiago de los Españoles.

En el libro conservado en el Archivo catedralicio de Salamanca titulado *Memoria de los aniversarios y fiestas que hace el Cabildo* leemos, referido al día 24 de noviembre: «Altar mayor. Por Alonso Gómez de Paradinas el moço canonigo de Salamanca que yaze çerca del pillar que esta frontero del altar de Santa Maria la Blanca hazia la parte de la pilla del agua bendita. Se haze anjversario este dicho dia y es la missa del altar mayor y deven partir mill maravedis viejos que salem de la Raçion por Razon de çinquenta y çinco mill maravedis que sus testamentarios dieron al cabildo y el cabildo los gasto»[123].

Había además otro canónigo con el mismo nombre y apellidos, que, para distinguirlo, era denominado «Alonso Gómez de Paradinas *el viejo*» y por el que el Cabildo hacía también un aniversario el 10 de no-

---

[121] cf. AUS *4* 281v.
[122] cf. ACS *Actas Capitulares 26* 320v.
[123] ACS *Caj. 67* xxxxiii^{r}.

viembre, como leemos en dicho libro de aniversarios y fiestas: «Altar mayor. Por Alonso Gomez de Paradinas el viejo canonigo de Salamanca presbitero que fallesçio este dia diez de novienbre de mill e qujnientos e treze años que yaze en la claostra como entran a la mano derecha pasada la ventana de la sacristia en el poyo debaxo de la ymagen de Sant Christoual. Se haze anjuersario [...]»[124].

Como este libro de aniversarios y fiestas es una recopilación sacada de documentos más antiguos, no es fácil datar a los distintos personajes sin acudir a otras fuentes. Si Gómez de Paradinas *el viejo* murió en 1513, es de suponer que *el mozo* viviera con posterioridad a esa fecha y que, por lo tanto, pudiera coincidir con el provisor de 1526-1527. Sin embargo no he encontrado su nombre en la lista de los canónigos salmantinos del siglo XVI, si bien la documentación no es continuada. La aplicación de las donominaciones «el viejo, el mozo» solía hacerse para distinguir a personas del mismo nombre y apellidos que vivían simultáneamente, por lo que hemos de suponer que Paradinas el mozo vivió ya antes de 1513 en que murió el viejo. Todos los datos convergen en la posibilidad, y quizá la probabilidad, de que Paradinas el mozo sea nuestro provisor, pero no se puede afirmarlo con seguridad, si no aparece una documentación complementaria.

Mientras de Paradinas el viejo hay abundante documentación en las Actas Capitulares del Cabildo de Salamanca y en otros documentos del Archivo catedralicio de esta ciudad, nada he encontrado de Paradinas el mozo para dilucidar esta duda. Se da la curiosa coincidencia de que Paradinas el viejo fue también provisor, pero del obispado de Ciudad Rodrigo y en una época bastante anterior a 1527[125]. Por su testamento, otorgado en Salamanca a 2 de octubre de 1512[126], nos consta que era sobrino del obispo Alonso de Paradinas, que ocupaba la sede de Ciudad Rodrigo en el tiempo en que su sobrino era provisor del obispado (1485), por lo que queda claro que fue el tío quien escogió al sobrino para dicho cargo[127]. Las coincidencias entre los nombres y apellidos de Alonso de Paradinas (obispo), Alonso (Gómez) de Paradinas el viejo y Alonso Gómez de Paradinas el provisor salmantino nos hacen pensar, junto a las otras coincidencias antes señaladas, en un parentesco entre ellos.

En este punto no puedo menos de mencionar dos aspectos de la personalidad del obispo Alonso de Paradinas, tanto más que uno de

[124] Ibid. xxxix^{r}; cf. xxxix^{v}.

[125] cf. ACS *Caj. 6, leg. 3, nº 67.*

[126] Curiosamente uno de los testamentarios de Paradinas el viejo es el racionero Pedro de Torres a quien el provisor Paradinas otorga la capellanía en la iglesia de San Pedro de Alba de Tormes, de que ya se habló, el día 7.12.1527.

[127] cf. ACS *Caj. 20, leg. 2, nº 45* y *Caj. 20, leg. 3, nº 14,* donde se conservan dos textos del testamento de Paradinas el viejo. En este testamento se refiere a su tío el obispo Alonso de Paradinas.

ellos dice relación a la vida de San Ignacio. El primer aspecto es que, según la más solvente crítica histórica, a él debemos la transcripción más autorizada del *Libro del buen amor* conservado en la Universidad de Salamanca[128]. Y el segundo es que el obispo Paradinas fue el fundador del hospital de Santiago de los españoles en la Ciudad Eterna donde San Ignacio se hospedó al menos durante la Semana Santa del año 1537 cuando los primeros jesuitas fueron a Roma a solicitar del Papa el permiso para marchar a Tierra Santa[129].

Los doctores San Isidro y Frías.

Como vimos antes, se ha identificado a estos dos jueces salmantinos de San Ignacio con Fernando Rodríguez de San Isidoro y con Francisco de Frías respectivamente. Mi opinión en este caso coincide con la de los editores de *Monumenta.*

Empecemos por el doctor San Isidro. Por los años contemplados en este estudio no hay otro doctor San Isidro en Salamanca que el dicho Rodríguez de San Isidro[130]. La mayoría de las veces su nombre se transcribe como Hernán y algunas veces como Hernand, y los apellidos como Rodríguez de Santesydro (según la grafía más corriente). Alguna vez se cambia el Santesydro por Santisidoro o Santesidoro. Como sabemos los nombres Isidro e Isidoro eran prácticamente intercambiables en esta época. En otras muchas ocasiones se habla también de él con la expresión abreviada «el doctor Santesydro», coincidiendo entonces con la denominación empleada en la *Autobiografía* de Cámara.

No es mi propósito hacer un *curriculum vitae* del doctor San Isidro, que era un personaje notable del claustro universitario salmantino en el primer tercio del siglo XVI y del cual abundan los datos durante muchos años en los *Libros de Claustros.* Baste citar, para darnos cuenta de su prestigio, las diversas embajadas a la Corte Real de las que formó parte por encargo de la Universidad.

Se doctoró en leyes siguiendo el ejemplo de su padre, el doctor Diego Rodríguez de San Isidro, a quien llamaban «el doctor San Isidro *el viejo*» para distinguirlo de su hijo. Ya nos hemos encontrado con el mismo fenómeno en los Paradinas. El 30 de agosto de 1507 se presenta

---

[128] cf. Manuel García Blanco, *D. Alonso de Paradinas, colegial de San Bartolomé, copista del «Libro del buen amor». Datos para una biografía.* Seis estudios salmantinos (Salamanca 1971) 15-30. Publicado antes en *Estudios dedicados a Menéndez Pidal* (Madrid 1956) VII 339-354.

[129] cf. Georg Schurhammer, *Francis Xavier. His Life, his Times.* I *Europe 1506-1541* (Rome 1973) 324-325 y Cándido de Dalmases, *El Padre Maestro Ignacio. Breve biografía ignaciana* (Madrid 1979) 123. A esta estancia de San Ignacio en el hospital de Santiago de los españoles se refieren Bobadilla y Simón Rodríguez.

[130] También aparece esporádicamente en los *Libros de Claustros* de la Universidad en el año 1527 y contiguos un bachiller Juan Rodríguez de Santesydro. Y en las *Actas Capitulares* de la catedral sale con frecuencia en los años anteriores al 27 un capellán (nunca con el título de doctor ni con ningún otro título académico) llamado Francisco López de Santesydro, que muere precisamente en otoño del 27: cf. *Actas Capitulares 26* 400v.

a la oposición a la cátedra de prima de leyes que quedó vacante por muerte de su padre[131]. Pasa sucesivamente por la de vísperas y finalmente asciende a la de prima. Después de 20 años de docencia solicita la jubilación conforme a los estatutos vigentes en la Universidad[132] que efectivamente se le concede el 20 de abril de 1527[133]. Es decir, que a la venida de San Ignacio a Salamanca se hallaba ya jubilado. Sin embargo sigue asistiendo y tomando parte activa en los claustros universitarios.

Junto a este aspecto académico, que nos enmarca al doctor San Isidro en el ámbito universitario, hay que mencionar otros dos datos que he podido constatar y que son mucho más importantes a nuestro propósito, ya que hacen alusión a su calidad de letrado en diversos procesos judiciales. En efecto, el día 6 de julio del año 1524 el Cabildo salmantino nombra al doctor San Isidro como su letrado para llevar adelante un pleito que la corporación tenía con Isabel Rodríguez, hecho que acredita la estima que desde el punto de vista procesal le merecía al Cabildo[134]. Pero todavía se puede aportar otro dato, que considero del mayor interés, ya que nos sitúa al doctor San Isidro desempeñando exactamente el mismo papel que el que cubrió en el proceso contra San Ignacio. Se conserva una sentencia del arriba nombrado provisor Pedro Imperial de fecha muy inmediata al juicio contra San Ignacio, ya que es de dos años antes, firmada, entre otros, por el doctor San Isidro en su calidad de letrado[135]. De esta sentencia se hablará en el *Apéndice 2*. De este modo vemos cómo el doctor San Isidro actuaba como letrado en procesos civiles y religiosos por los años que interesan a este estudio, siendo uno de los letrados ligados al Cabildo catedralicio y al provisor del obispado salmantino. Esto evidentemente es un dato importante que confirma prácticamente la identidad del doctor Hernán Rodríguez de San Isidro con uno de los jueces de San Ignacio.

Queda aún por mencionar el último de los jueces: el doctor Frías. En los *Libros de Claustros* de la Universidad salmantina no aparecen por estos años más que dos Frías con categoría doctoral: el ya mencionado maestro Martín de Frías y el doctor Francisco de Frías. Tampoco en otras fuentes se encuentran otros distintos. Ya dijimos que Francisco se doctoró en 1522.

Podríamos plantearnos cuál de los dos Frías, Martín o Francisco, pues parece que un tercer personaje salmantino no entra en consideración, es el aludido en la *Autobiografía* de Cámara con la expresión «el doctor Frías». Los editores de *Monumenta* se han inclinado por Francisco. Esta es también mi opinión, aunque quizá la base argumental sea

---

[131] cf. AUS *4* 281v.
[132] La solicita el 22.3.1527: AUS *8* 70r.
[133] cf. AUS *8* 82rv.
[134] cf. ACS *Actas Capitulares 26* 143r. (Cf. también Ibid. 257r y 290v).
[135] cf. ACS *Caj. 28, leg. 2, nº 42.*

distinta[136]. En rigor también el maestro Martín de Frías pudiera ser calificado como «doctor»[137]. Sin embargo es importante hacer constar que, salvo una posible distracción al leer los documentos, nunca le he visto aplicado el nombre de «doctor», sino siempre el de «maestro», y eso que he visto escrito el nombre de Martín de Frías posiblemente cientos de veces en dichos documentos. E inversamente: a Francisco siempre se le aplica el calificativo de doctor (a partir de 1522) y nunca el de maestro. Esta es una de las razones que me hacen inclinar por Francisco, admitiendo que quizá en este punto el rigor de Cámara no es precisamente un argumento muy fuerte.

Y aunque la amistad de Martín con Sancho de Frías (que aunque no en calidad de provisor, pero sí probablemente de letrado, participó en el proceso contra San Ignacio) pudiera hacernos pensar en Martín, yo me inclino a favor de Francisco por la siguiente razón. Resulta que es precisamente Francisco de Frías otro de los doctores que, junto con San Isidro, firma la sentencia del provisor Pedro Imperial en 1525 de que ya hemos hablado. Esto demuestra que también Francisco participaba por estos años en los tribunales de la curia salmantina y que era uno de los letrados especialmente ligados al provisor diocesano.

El tanden San Isidro-Frías que encontramos en esta sentencia de 1525 nos lleva a pensar lógicamente en el tanden San Isidro-Frías de la de 1527 contra San Ignacio.

Francisco de Frías era en el verano-otoño de 1527 catedrático de leyes. El 29 de diciembre de ese mismo año oposita a la de prima[138], que no consigue. Además de catedrático era por estos años Escribano principal por su Majestad en la Universidad, cargo que tenía por merced para toda su vida. El oficio de la Escribanía universitaria era de gran importancia y ello le llevó a más de un conflicto con la institución universitaria, que finalmente consiguió para el Estudio este oficio después de la muerte de Francisco en 1531. Quien esto escribe ha sacado una impresión poco favorable de este personaje, sobre todo por su frecuente

---

[136] Los editores de *Monumenta*, al identificar al bachiller Frías con el maestro Martín de Frías, no tenían otra opción para el doctor Frías de la *Autobiografía* más que la de Francisco.

[137] No conozco ningún estudio serio que analice la diferencia que en esta época existía entre el *gradus magisterii* y el *gradus doctoratus*. El desarrollo de uno y otro grado no fue uniforme en las distintas Universidades de Europa. En general se puede decir que, aunque los términos son bastante similares, no son totalmente convertibles, ya que todo maestro tenía el rango doctoral, aunque no todo doctor era maestro. Las constituciones de la Universidad salmantina en vigor en 1527 tampoco son muy claras al respecto, quizá porque no se preocupan de definir conceptos que eran claros para los contemporáneos, aunque a nosotros puedan resultarnos confusos. Es curiosa en dichas constituciones la alternancia entre las partículas *et, atque, ac, vel, aut, sive,* etc. al hablar conjuntamente de doctores y maestros: donde unas veces se dice, por ejemplo, *doctores et magistri,* otras veces se dice *doctores vel magistri,* etc. Una visión del tema, con los diversos desarrollos en las distintas Universidades (sin aludir a Salamanca, de tradición típicamente boloñesa) en *Dictionnaire de Droit canonique* IV, cols. 1325-1336, especialmente cols. 1327-1330 (voz *Docteur).*

[138] cf. AUS 9 18v.

implicación en conflictos, pleitos diversos y deudas. Sin embargo debía de gozar de no poco ascendiente en un amplio sector de la Universidad, pues su nombre aparece con frecuencia entre los miembros de comisiones y embajadas universitarias.

Conclusiones.

Después de este recorrido conviene recapitular las conclusiones más importantes (ciertas o probables) a las que se ha llegado:

1. El tratamiento que hasta ahora se había dado a la identificación de los jueces de San Ignacio en Salamanca adolecía de falta de documentación, por lo que tal identificación resultaba problemática.

2. El apoyo en Nicolás Antonio para la identificación del bachiller Frías no es correcto. No se debe confundir al bachiller Frías con el maestro Martín de Frías, ya que Martín posee el *gradus magisterii* por lo menos desde 1503.

3. El bachiller Frías no puede ser otro más que el bachiller en decretos Sancho de Frías, el único bachiller Frías que fue provisor del obispo salmantino Francisco de Bobadilla. Sin embargo Sancho no era provisor en el tiempo en que supuestamente estuvo San Ignacio en Salamanca, sino que empezó a serlo con posterioridad a esa fecha. ¿Habrá de retrasarse la estancia del Santo en la ciudad del Tormes?.

4. El provisor salmantino en el verano-otoño de 1527 era el licenciado en decretos Alonso Gómez de Paradinas, a quien por derecho correspondía procesar y sentenciar a San Ignacio en esas fechas. Todas las razones llevan a la conclusión de que el juez Paravinhas que aparece en la *Autobiografía* de Cámara no es otro que el provisor Gómez de Paradinas.

5. Los doctores Sanctisidoro y Frías de la misma *Autobiografía* son los doctores Hernán Rodríguez de San Isidro y Francisco de Frías. Ambos aparecen como letrados de una sentencia del provisor salmantino en 1525.

6. Parece que los nombres de los jueces que transmiten Cámara y Ribadeneira son los correctos, mientras que las funciones que se les atribuyen están cambiadas.

Según todo lo dicho, podemos concluir que todos los argumentos parecen demostrar que el tribunal que juzgó a San Ignacio en 1527 en Salamanca estuvo compuesto de la siguiente manera: un juez propiamente dicho, que era el provisor Alonso Gómez de Paradinas, asistido por tres letrados, a saber, Francisco de Frías, Hernán Rodríguez de San Isidro y Sancho de Frías. Todos cuatro, conviene constatarlo, provenientes del mundo del derecho. Alonso y Sancho eran respectivamente licenciado y bachiller en decretos. Hernán y Francisco, doctores en leyes. Los dos primeros eran presbíteros y hombres ligados al aparato administrativo de la curia episcopal salmantina. Los dos últimos, dos rele-

vantes personalidades universitarias, jubilados o próximos a la jubilación. De esta composición del tribunal se puede inducir que la decisión tomada se apoyaba más en consideraciones canónicas y administrativas que teológicas y espirituales. La adición de Maffei, doctores *theologiae*, parece pues inventada.

APENDICE 1.

El provisor Juan Bernal Díaz de Luco y otros provisores salmantinos.

En la lista de provisores del obispo Bobadilla se incluyó dubitativamente el nombre de Juan Bernal Díaz de Luco para los años 1517-1519, sin que de ello se aportara prueba ninguna. Por las especiales relaciones de amistad de Díaz de Luco, que después fue uno de los prelados más sobresalientes en el concilio de Trento y un gran amigo de San Ignacio y de los primeros jesuitas, quiero aportar algún dato más al respecto.

Los autores que han tratado sobre él lo hacen provisor del obispo Bobadilla. Nicolás Antonio y la *Biografía Eclesiástica Completa,* que de él depende, se refieren al obispo Cabeza de Vaca, aunque con alusión a un tiempo en que era prelado Bobadilla[139]. Veamos los dos testimonios más autorizados. Así dice Constancio Gutiérrez:

> «Que fuera [Diaz de Luco] Vicario o Provisor de Salamanca ya en 1524, consta por su *Repertorio* a la *Repetición* de Palacios Rubios (*ed. princ.* Lyon 1524, fol. 121v) en donde se le llama *Ioannem Bernardum Diaz de Luco... Episcopi Salmantini generalem in spiritualibus et temporalibus Vicarium.* Por otra parte, el título de su *Instrucción de Perlados* impresa en Alcalá en 1530 dice lo siguiente: *Instruction de Perlados: o memorial breue de algunas cosas que deuen hazer... ordenado por el Doctor Juan Bernaldiaz de Luco siendo Prouisor del Obispado de Salamanca [...].* Es claro, según esto, que para 1530 había ya dejado el cargo. Ahora bien, se sabe por Venegas (*Difer. de libros,* fol. IIIr) que el cargo lo ocupó a la *hedad de veynte y siete años,* y lo regentó por un trienio. Por otra parte sabemos que los 27 años los cumplió en 1522; de donde resulta que desde ese último año hasta el de 1525 fue cuando actuó de Provisor en la ciudad del Tormes. Pero en ese tiempo el obispo salmantino era Don Francisco de Bobadilla, no Don Luis Cabeza de Vaca, como escribe Nicolás Antonio, seguido aquí por nuestro manuscrito»[140].

Por su parte Tomás Marín, quizá el autor que más se ha ocupado de Díaz de Luco (aunque no acaba de publicar su tesis sobre él que viene anunciando desde hace decenios), le sitúa igualmente como provi-

---

[139] cf. *Bibl. hisp. nova* I 660 y *Biografía ecles. completa* IV 722-723.

[140] C. GUTIÉRREZ, S.J., *Españoles en Trento* (Valladolid 1951) 591. En esta nota el autor está comentando el texto del códice 320 de la Bibl. Sta. Cruz de Valladolid que, con relación a Díaz de Luco, dice: «Vicarium exercuit aliquando munus Ludovici Cabeza de Vaca, Salmanticensis Episcopi».

sor y vicario general de Bobadilla entre 1522 y 1525, año en que pasa al servicio del arzobispo de Santiago, el futuro cardenal Juan Tavera[141].

Por mi parte quiero añadir dos testimonios: primero el de la que creo *editio princeps* de sus *Regulae,* impresas en Burgos en 1528[142], obra dedicada al mencionado arzobispo de Santiago Juan Tavera, en cuyo prohemio se lee: *Considerans quod cum post inceptum hoc opus: tum publicis lectionibus in utraque censura: tum etiam per tres fere annos in episcopali salmanticensi curia negotiorum expeditioni ac causarum determinationi: ac aliis camerario studio relegendis auctoribus oportuit insudare [...]*»[143]. Su labor en la curia episcopal, dedicada a la expedición de los negocios y a la determinación de las causas, coincide plenamente con las funciones del provisor y vicario general. Y, dado que el permiso real de impresión para esta obra de Díaz de Luco es de 3.8.1527, los tres años escasos de que habla el texto nos sitúan por lo menos en el tiempo de que hablan los autores antes mencionados.

Y segundo, el testimonio de un documento del Archivo catedralicio de Salamanca. En él el cabildo expone al obispo Bobadilla una serie de quejas por los supuestos agravios que dice recibir del «señor thesorero su provisor dignidad Canonigo hermano e conbeneficiado». A continuación vienen expresiones como «el dicho Señor Thesorero provisor e mayordomo» o «provisor e oficial». Todos esos cargos, que yo sepa, el único que los acumuló en tiempo del obispo Bobadilla fue Pedro Imperial. Y se puede efectivamente constatar a través de las Actas Capitulares que en ciertas ocasiones existieron diversos conflictos de los capitulares con su cohermano Imperial[144]. Por eso opino que esta parte de los que pudiéramos llamar *gravamina capituli* hace referencia a él.

Pero al final del documento leemos: «Seyendo obligados los provisores e vicarios del Señor obispo su prelado a presentar en el dicho pleno cabildo los poderes e facultades que tienen de su señorja para hexercer sus oficios abtoridad e Jurisdiçion, el bachiller Juan Bernal ofiçial e vicario moderno nunca lo a querido ni quiere presentar»[145]. Evidentemente aquí se habla de Juan Bernal Díaz de Luco, quien, al parecer, acaba de ser nombrado provisor como demuestra por una parte la palabra *moderno,* y por otra la referencia a la presentación de las credenciales del nombramiento[146]. Además Juan Bernal aparece como *bachiller.* Según el especialista de Díaz de Luco, Tomás Marín, aquel se

---

[141] Para no citar las diversas publicaciones de Marín que repiten lo mismo en este punto, menciono la última que conozco: *Diccion. Hist. Ecles. de Esp.* II 750. En este artículo pueden consultarse los títulos del resto de publicaciones.

[142] Al parecer Marín conoce solamente la edición de 1546 y posteriores.

[143] *Regule cum suis ampliationibus et fallentiis...* En Burgos 1528.

[144] cf. también ACS *Caj. 24, leg. 1, n° 6.*

[145] Ibid. *Caj. 35, n° 78-5°.*

[146] Recordemos cómo a Pedro Imperial le exigieron la presentación del poder del Obispo (testimonio del 1.6.1524).

bachilleró probablemente en 1516 y se licenció en 1521[147]. Esto quiere decir que los *gravamina capituli* a que nos referimos han de datarse con toda probabilidad entre esos dos años.

Y de todo esto pueden extraerse varias conclusiones: la primera, que Díaz de Luco no pudo ser provisor en los años que suponen Gutiérrez y Marín, porque en esa época lo era Pedro Imperial, como ha quedado claro anteriormente, y prácticamente sin solución de continuidad aparece después Gómez de Paradinas. Y la segunda, que era provisor siendo bachiller, es decir entre 1516 y 1521. Ahora bien, si con estas fechas observamos el esquema arriba propuesto de los provisores del obispo Bobadilla, resulta que queda vacío un largo intervalo de tiempo de casi dos años en 1517-1519, del que no hay documentación en las Actas Capitulares. Es muy probable, por tanto, que a ese tiempo haya que referir el vicariato de Díaz de Luco (que además coincidiría con la sucesión de uno de los vicariatos de Imperial, con lo que también en este punto concuerda la interpretación dada al documento de los *gravamina capituli*). Tampoco es obstáculo a esto el que el propio Díaz de Luco hablara de *tres fere annos* pasados en la curia salmantina, ya que de esos tres años alguna parte de tiempo pudo ocuparla en otro cargo distinto del de provisor.

De la estrecha amistad que unió a Díaz de Luco con la naciente Compañía de Jesús, y en concreto con su Fundador, queda constancia en una nutrida correspondencia editada en *Monumenta*. Como botón de muestra de esta amistad entre Ignacio y Díaz de Luco baste citar las expresiones de «ángel de los Indios» y «ángel de los Vascongados» que aplicara S. Ignacio al obispo calagurritano Díaz de Luco. De haberle correspondido juzgar a San Ignacio, como lo hizo uno de los provisores salmantinos pocos años después de que él ocupara el mismo cargo, ¿habría él captado correctamente el espíritu renovador de la Iglesia de aquel desconocido estudiante Iñigo López de Loyola?

Como apéndice de este apéndice, permítaseme añadir todavía algo. En el curso de la investigación sobre los distintos provisores del obispado de Salamanca durante el pontificado del obispo Bobadilla me fui encontrando con datos referidos a provisores anteriores y posteriores a dicho pontificado que, a fin de que no queden perdidos, creo conveniente consignar aquí:

Anteriores: En 1500 era provisor y vicario general por el obispo *Juan de Castilla,* don Sancho Díaz de Mata, abad de Santiago de Peñalván y canónigo de Palencia[148]; en mayo del 1503 lo era el bachiller Gonzalo Monte[149]; para los siguientes años de este pontificado ya nos hemos referido al bachiller Alfonso Fernández de Tordehumos.

---

[147] cf. *Diccion. Hist. Ecles. de Esp.* II 750.

[148] cf. AUS *2930* 15r.

[149] cf. ACS *Libro I de cuentas de fábrica* 31r.

Posteriores: Ya enumeramos también lo encontrado en la *sede vacante* después de la muerte de Bobadilla; y también el primer provisor de *Cabeza de Vaca,* que fue el chantre de Canarias. Además: Desde el 17.3.1532 hasta el último día de febrero de 1533, el licenciado Estella (o Ystella)[150]; 10.9.1533: el doctor Navarro (¿el famoso Martín de Azpilcueta, pariente de San Francisco Javier y gran amigo de la Compañía?)[151]. Pontificado de *Rodrigo de Mendoza:* Desde el 16.11.1537 hasta el 4.1.1538 y nuevamente en los años 1542-43 aparece repetidas veces el doctor Alonso de Córdoba[152]. Pontificado de *Pedro de Castro:* 24.9.1548, nombramiento del licenciado Pedro Velarde, al que ya nos hemos referido; Idem en mayo del 1549[153]; 28.9.1549: el bachiller Coscajales (¿el clérigo Pero Fernandes de Cascajales que figura como testigo en el testamento del maestro Martín de Frías?)[154].

APENDICE 2.

Un posible modelo de sentencia contra S. Ignacio.

Conocemos la sentencia contra San Ignacio del vicario complutense Figueroa pronunciada el 1° de junio de 1527[155]. Mientras no aparezca el proceso y sentencia de Salamanca, hemos de contentarnos con lo que nos dicen Cámara y las otras fuentes, imaginando tan sólo el desarrollo de los acontecimientos. Sin embargo el hallazgo de una sentencia del provisor salmantino Pedro Imperial de fecha 30.6.1525, a la que ya nos hemos referido, podría acercarnos al *modus procedendi* y al estilo curial de la sentencia dictada contra Ignacio dos años después de esa fecha. El documento conservado no es el original, sino una copia notarial legalizada. En la introducción, previa a la sentencia, se da cuenta sumariamente de los pasos jurídicos que se habían seguido hasta entonces en el pleito objeto de la sentencia y de la situación en que estaba la causa. Había un pleito pendiente entre «el fiscal de su Señoria» (es decir del Obispo) y el teniente de corregidor de Salamanca, bachiller Juan de Giles. Los autos habían sido remitidos al provisor desde la audiencia metropolitana y estaban «conthensos fasta [sentencia] difinitiva». Por esta razón el señor Francisco Gómez «en nombre e como procurador del teniente de corregidor» suplica al provisor Imperial que dicte sentencia. Recordemos que Ignacio, según nos cuenta Cámara «aquí también menos quiso tomar advogado ni procurador»[156]. Este dato puede interpretarse como que no

---

[150] cf. ACS *Actas Capitulares 26* 550v 564v 565r 604v.
[151] cf. Ibid. 645v.
[152] cf. Ibid. *24* 372r 373v 375v; *Caj. 40, n° 67; Libro I de cuentas de fábrica* 626r etc.; *Caj. 24, leg. 1, n° 53.*
[153] cf. *Caj. 40, n° 9; Libro II de cuentas de fábrica: Caj. 44, leg. 5, n° 2* 493r.
[154] cf. *Libro II de las cuentas de fábrica* 490r.
[155] cf. *Fontes documentales de S. Ignatio de Loyola* (Roma 1977) 342-343 (=MHSI 115).
[156] FN I 458.

actuó nadie de defensor, sino que se defendió el mismo acusado, o bien que actuó un procurador de oficio.

Ante el requerimiento del procurador Gómez, el provisor Imperial «dio e pronuncio e rezo por si mismo en vnos e por vnos escriptos que en sus manos tenja vna sentençia fecha en papel firmada de su nombre e de çiertos letrados que por ella paresçian». Cámara dice simplemente «leída la sentencia», sin concretar, como en el caso que analizamos, si lo hizo el provisor u otra persona. De hecho la sentencia de Alcalá fue pronunciada por un notario[157].

A continuación viene la sentencia de Imperial. En ella se hace primeramente una sucinta narración de los hechos que motivaron la causa y se amplían los datos de la introducción sobre el camino jurídico seguido hasta entonces. Los hechos consistieron en que el teniente de corregidor había violado el derecho de asilo o de acogerse a sagrado, sacando violentemente a unos hombres de las iglesias de San Martín, Santo Tomé y San Isidro, por lo que el provisor había puesto entredicho, del que apeló Giles al juez metropolitano. Esta jurisdicción encomendó la causa al bachiller Miguel Muñoz, colegial del colegio mayor de San Bartolomé. Y estando así las cosas, Giles «se aparto de la dicha apelación y el dicho juez del dicho señor arçobispo de Santiago remitio la cabsa al prouisor desta dicha çibdad». En esta situación Giles se somete al provisor pidiendo perdón y penitencia. Hasta aquí los prenotandos.

Presumiblemente los prenotandos relativos al proceso contra San Ignacio serían mucho más sencillos, ya que la causa no había seguido ninguno de esos complicados trámites jurídicos.

La sentencia propiamente dicha consiste en la imposición de unas penitencias (una procesión y el pago de un marco de plata para las iglesias violadas), de un juramento de obediencia a los mandamientos de la Santa Madre Iglesia, de una promesa de enmienda y de la paga de las costas. Cumplido esto, quedaba levantado el entredicho que pesaba sobre dichos templos. Finalmente se faculta para que Giles pueda ser absuelto de cualquier censura en que hubiera podido incurrir. «E ansi pronunçio declaro e mando en estos escriptos e por ellos. El thesorero de Salamanca [Pedro Imperial] — El dottor Santisidro — El dottor carrera[158] — Franciscus de Frias dottor».

Ya me he referido a estos nombres, que, como vemos, son los del juez propiamente dicho, que es el provisor (y tesorero), y los de tres

---

[157] cf. Ibid. 450.

[158] Jerónimo Alvarez de la Carrera, canonista. Según Esperabé de Arteaga debió morir en los últimos meses de 1525: cf. *Historia* II 321. Por lo menos vivía el 15.9.1525, pues hay constancia de una escritura de venta a su favor: cf. Ms. titulado «Archibo deste Monasterio de Nuestra Señora de la Victoria...», fol. 81r (Manuscrito en poder del autor de este estudio). Por dicho Ms. consta también que la familia del Doctor Alvarez de la Carrera estaba emparentada con la del Doctor San Isidro: cf. Ibid. 77v.

letrados. También en la narración de Cámara aparecen cuatro personas, calificadas todas ellas como jueces, aunque el juez que dictaba sentencia era sólo el provisor, «juez ordinario» del obispado. En la sentencia de Alcalá, por el contrario, no se menciona más que al juez Figueroa.

A continuación de la pronunciación de la sentencia se añade la aceptación o consentimiento. «La qual dicha sentençia que de suso va encorporada ansi dada e pronunçiada por el dicho señor thesorero prouisor en la manera que dicha es luego el dicho Françisco Gomez en el dicho nombre dixo que la consyntia e consintio e pedia e pedio por testimonio signado. Testigos que fueron presentes [...]». A este punto se refiere Cámara cuando dice que, leída la sentencia, los jueces «querían que fuese aceptada. El peregrino dixo que él haría todo lo que la sentencia mandaba, mas que no la aceptaría». Vemos que el consentimiento de Ignacio es imperfecto, el suficiente tan sólo para no ser declarado rebelde. Empleando sus propios conceptos, consiente con una obediencia de mera ejecución, pero no de voluntad ni de entendimiento. En el texto del proceso de Alcalá se dice que Ignacio «lo consyntio», aunque al parecer se reservó el derecho de apelación al arzobispo Fonseca. En el caso salmantino la reacción de Ignacio es distinta: no apelará y se limitará a la ejecución material de la sentencia mientras esté en la jurisdicción del obispado. Tampoco consta de que el Santo pidiera la sentencia por testimonio signado, como consta que hizo el 21 de noviembre de 1526 cuando el vicario Figueroa le mandó cambiar los vestidos e Ignacio pidió un «traslado» del mandamiento[159].

Finalmente en la sentencia de Imperial se añade la notificación que hace el notario de la audiencia episcopal al teniente de corregidor Giles con el consiguiente consentimiento de éste y nueva petición por testimonio signado. En el caso de Ignacio, al no haber intervenido procurador, este trámite ya sobraba. También debería faltar la subsiguiente testificación notarial del cumplimiento de la sentencia, ya que Ignacio se marchó pronto de Salamanca, escapando a su jurisdicción.

No cabe duda de que esta sentencia es ilustrativa de lo que presumiblemente pudo ocurrir con la de Ignacio *mutatis mutandis*. No hay que desesperar de encontrarla algún día.

---

[159] cf. *Fontes documentales* 331.

SUMMARY

Beginning with the earliest sources for the life of St. Ignatius (particularly the *Autobiography* dictated to Luis Gonçalves da Câmara), the author raises the question of the identity of Ignatius's judges during the period he stayed in Salamanca. Having researched the accounts, he makes new suggestions about the composition of the Salamancan tribunal.

The author draws the following conclusions:

1. Previous attempts to identify St. Ignatius' judges have suffered from a lack of documentation, making any identification uncertain.

2. Nicolas Antonio's assertion about the identity of «Bachelor Frías» is not correct. «Bachelor Frías» must not be confused with Master Martin de Frías, who obtained his master's degree at least as early as 1503.

3. «Bachelor Frías» can only be Sancho de Frías, Bachelor of Law, the only Bachelor Frías who was vicar general for Francisco de Bobadilla, Bishop of Salamanca. Sancho, however, was not vicar general at the time when Ignatius is presumed to have been in Salamanca, but took on the office at a later date. Is it necessary to change the date of Ignatius' stay in Salamanca?

4. The vicar general of Salamanca in the summer and autumn of 1527 was Alonso Gómez de Paradinas, Licentiate in Law, who would have had the right to try and sentence Ignatius during that period. All the evidence indicates that Gómez de Paradinas was the judge «Paravinhas» who is mentioned in the *Autobiography*.

5. The doctors «Sanctisidoro» and Frías mentioned in the *Autobiography* are the Doctors Hernán Rodríguez de San Isidro and Francisco de Frías. Both appear as counsellors in a sentence issued by the vicar general in 1525.

6. It seems that the names of the judges as recorded as Cámara and Ribadeneira are correct, but that the duties attributed to them have been confused.

It can be concluded that the tribunal which judged Ignatius in Salamanca in 1527 was composed thus: a judge, in the normal sense of the word, who was the vicar general Alonso Gómez de Paradinas, assisted by three counsellors: Francisco de Frías, Hernán Rodríguez de San Isidro and Sancho de Frías. All four had a legal training. Alonso and Sancho held, respectively, the degrees of licenciate and bachelor of law. Hernán and Francisco were doctors of law. The first two were priests and were attached to the administrative department of the Salamancan diocesan chancery. The other two were important university figures, retired or close to retirement. Considering the composition of the tribunal, it can be seen that the decision taken was based on canonical and administrative rather than on theological and spiritual grounds. The addition of Maffei, Doctor of Theology, seems to be an invention.

JESUITEN-MATHEMATIKER IN DER FRANZÖSISCHEN UND ITALIENISCHEN ASSISTENZ BIS 1762 BZW. 1773

KARL ADOLF FRANZ FISCHER. - Karlsruhe.

Die nachfolgenden Serien können als Fortsetzung der Arbeit: *Jesuiten-Mathematiker in der deutschen Assistenz bis 1773,* AHSI 47 (1978) 159-224, betrachtet werden. Im Allgemeinen gilt hier alles, was ich im Vorwort dieser Arbeit geschrieben habe.

Einen Punkt möchte ich jedoch hervorheben: diese Register bedeuten in sich nicht die Geschichte der Mathematik in der Gesellschaft Jesu, sondern nur einen Beitrag dazu. Außerdem sind sie nicht ganz vollständig[1], weil nämlich die Dokumentation für mehrere Jahre fehlt. Um nur bei diesem Teil zu bleiben, gibt es in der französischen Assistenz chronologische Lücken, noch mehr aber in der italienischen.

Gerade deshalb lassen wir jetzt das Verzeichnis der benützten Handschriften des ARSI weg, da sie die gleichen Serien der betreffenden Assistenzen sind. Dafür weisen wir auf die größeren Lücken der *Catalogi breves* in den italienischen Provinzen hin. Nicht wenige von ihnen konnten aber durch die *Catalogi triennales* ersetzt werden (was das Sekretariat des AHSI freundlicherweise besorgte), indem diese die Jahre des erfolgten Mathematikunterrichtes bei den einzelnen Personen anzeigen. Es ist war, daß diese Kataloge nicht die Sicherheit der Ämterkataloge bieten können, sie liefern aber in den meisten Fällen begründete Indizien.

Für die französischen Kollegien gab es schon eine Liste im 2. Teil der Arbeit von P. François de Dainville, *L'enseignement des mathématiques dans les collèges jésuites de France du XVIe au XVIIIe siècle,* in Revue d'histoire des sciences et de leurs applications 7 (1954) 6-21 109-123 (jetzt nachgedruckt in *L'éducation des jésuites,* Paris 1978, 337-354)[2]. Wir bringen die Liste der Kollegien alphabetisch, und nicht, wie Dain-

[1] Unvollständig sind sie auch deshalb, weil die polnische, besonders aber die portugiesische und spanische Assistenzen fehlten; die portugiesische mit Coimbra und Evora, die spanische mit dem Colegio Imperial von Madrid mit zwei Lehrstühlen und bekannten Professoren. Von den ersten beiden gibt es nicht genügende Vorlagen, weil in den *Catalogi breves* große Lücken sind, so zwischen 1625-85 und zwischen 1688-1740. Doch behandelt Rodrigues beide Anstalten in Bd. III, 185ff. und IV/1, 402ff. ausführlich. Das Madrider Kolleg wird in Simón Diaz. *Historia del Colegio Imperial de Madrid,* I (Madrid 1952) dargestellt; über die Mathematiker schrieb P. Iriarte 1957 in «Razón y Fe», siehe AHSI 47 (1978) S. 162, N° 12.

[2] Bei den Namen mit Präfix wird die Schreibweise der heutigen Kataloge befolgt: so sind im Französischen «de, du, des» unberücksichtigt geblieben, während «de la» als «de La» aufgeführt wird. Die Ordensprovinz, die hinter den Namen steht, bedeutet im allgemeinen nicht die ursprüngliche Heimatprovinz der Betreffenden, sondern diejenige, wo er unterrichtete.

ville, nach Provinzen geordnet. Es war auch möglich, sie besonders für die letzten Jahre aus neuen Quellen, die das ARSI in der Zwischenzeit erwerben konnte, zu ergänzen, wie auch bei den Namen Korrekturen anzubringen, die auf der Suche nach den biographischen Angaben aufgetaucht sind.

Die letzteren, Tag und Ort der Geburt, Eintritt in den Orden sind, wenn sie nicht schon in der Literatur vorhanden waren (hauptsächlich bei Sommervogel mit den Ergänzungen von Rivière im 12. Band des Neudruckes von 1960), den Triennalkatalogen entnommen. Wenn sie von den Daten der bekannten Repertorien abweichen, dann sind sie Korrekturen, die man bei der Kontrolle in den Quellen gewonnen hat.

Bei der Feststellung der Sterbedaten war uns P. József Fejér vom ARSI ein unschätzbarer Helfer, der nicht nur die Vorarbeiten zur Fortsetzung seiner ausgezeichneten Liste *Defuncti primi saeculi* zur Verfügung stellte, sondern auch persönlich viel Zeit für die mühevollen Nachforschungen geopfert hat. Ihm möchten wir hier besonders danken. Für die meisten Professoren der letzten Periode konnte freilich das ARSI das Todesdatum nicht mehr liefern, weil die Serie der *Catalogi defunctorum* nur für die Jahre 1735-1772 vorliegt (Hist. Soc. 53a). Wenn also das Todesdatum fehlt, bedeutet das — wenn nicht der Austritt aus dem Orden vorliegt — daß der Betreffende nach 1772 gestorben ist, was vorausgesetzt und nicht ausdrücklich vermerkt wird. In der chronologischen Liste bedeutet das Kreuzzeichen hinter dem Namen des Lehrers, daß er während des Schuljahres gestorben ist.

Es wäre sicher wünschenswert gewesen, auch hier, wie bei der Arbeit von Dainville, anzuzeigen, ob der Mathematikprofessor schon Priester war, oder nur «Magister», dessen einzige Vorbereitung sein Studium der Mathematik während des philosophischen Kurses war, und ob er den Mathematikunterricht mit anderen Lehrfächern oder Ämtern verbunden ausübte. Aber das hätte die Arbeit für Italien verdoppelt. Übrigens wurde diese Unterscheidung auch in der deutschen Assistenz unbeachtet gelassen. Andererseits kann man aus den Daten der Geburt und des Ordenseintrittes leicht ableiten, ob der Lehrer noch in der Ausbildung stand, oder nicht mehr. Das Fehlen der fachlichen Vorbereitung ist nicht nur für die «Magistri» charakteristisch, sondern oft genug auch für die Priester, die in der Rotation des dreijärigen Philosophiekurses aus Gehorsam auch die Professur der Mathematik übernehmen mußten, damit der Lehrstuhl nicht allzu lange unbesetzt blieb.

Es sind noch einige zweitrangige Änderungen im Vergleich zum ersten Teil der Arbeit anzuzeigen:

a. Im Verzeichnis der Mathematiker nach den Kollegien sind die Vornamen in der Muttersprache angegeben, so wie bei Dainville. Dagegen sind im alphabetischen Register lateinisch. Hier wurden die Zunamen von ihrer Latinisierung befreit, wie auch schon in den Katalogen von der zweiten Hälfte des 17. Jahrhunderts an.

b. Die drei biographischen Daten: Geburt, Ordenseintritt, Tod (bzw. Entlassung: «d» [=dimissus] oder Austritt: «e» [=egressus]) folgen ohne Spezifikation aufeinander. Der Geburtsort kann auch das staatliche oder kirchliche Territorium bedeuten (d. = dioecesis).

c. Die Bezeichnung «Prof. mathes.» läßt man weg, dafür werden gegebenfalls mit der Mathematik verbundene Lehrtätigkeiten vermerkt. Bei den Jahreszahlen des Unterrichtes werden nur die zwei extremen Zahlen angegeben. 1660-66 steht also für 1660/61-1665/66.

d. Von Sommervogel wird der Band — und nur der ohne Spaltenzahl — dann angeführt, wenn dort vom betreffenden Lehrer gedruckte oder handschriftliche Werke aus der Mathematik oder Physik vermerkt sind, sonst wird nur die Sigle So gebraucht.

Benutzte Literatur

Berger-Levrault Oscar, *Annales des professeurs des Académies alsaciennes, 1525-1871.* Nancy 1892 (=BL).

Carrez L. S.J., *Catalogi sociorum et officiorum provinciae Companiae Societatis Jesu* (10 voll., 1616-1714). Catalauni (Parisiis, Insulis) 1897-1914.

Dehergne Joseph S.J., *Répertoire des Jésuites de Chine, de 1542 à 1800.* Rome-Paris 1973.

Fejér Josephus S.J., *Defuncti primi saeculi Societatis Jesu 1540-1640.* Pars I: *Assistentia Italiae et Germaniae:* Pars II: *Assistentia Hispaniae, Lusitaniae et — ab anno 1608 — Galliae.* Romae 1982.

G[arcía] Villoslada, Ricardo, S.J., *Storia del Collegio Romano dal suo inizio (1551) alla soppressione della Compagnia di Gesù (1773).* Romae 1954 (= Villoslada).

Hamy Alfred S.J., *Chronologie biographique de la Compagnie de Jésus.* 1ère série: *Province de Lyon, 1582-1762.* Paris 1900 (wir benutzten das korrigierte und ergänzte Exemplar des ARSI).

Vivier Alexander S.J., *Status assistentiae Galliae Societatis Jesu, 1762-1768.* Paris 1899.

I. FRANZÖSISCHE ASSISTENZ

Die Kollegien von Frankreich wurden 1762 geschlossen, nur einige konnten in der Provinz von Lyon und mehrere in der Champagner Provinz noch irgendwie weiterwirken. Jede Unterrichtstätigkeit hörte aber 1768 auf. Die fast ununterbrochene Reihe der *Catalogi breves* brach aber schon 1750, mit Ausnahme der *Provincia Campaniae,* ab. In der Folgezeit gab es nur vereinzelte Kataloge, von denen das ARSI in den letzten Jahren seine Bestände bereichern konnte. Sie und die Triennalkataloge ermöglichen, in der Liste von Dainville manche Lücken zu füllen.

Provincia	Collegium	Annus fundat.	Mathesis ab anno	Universitas
I. Franciae (1564)	1. Brestense (Semin.)	1685	1686/87	--
	2. Cadomense	1608	1667/68	--
	3. Deppensis Res.	1627	1633/34	--
	4. Flexiense	1603	1608/09	--
	5. Hesdiense	1613	1639/40	--
	6. Nannetensis Res.	1663	1672/73	1460
	7. Parisiense	1564	1620/21	1150
	8. Rhedonense	1603	1673/74	1735
II. Aquitaniae (1564)	1. Burdigalense	1572	1621/22	1441
	2. Palense	1622	1653/54	1722
	3. Pictaviense	1606	1635/36	1431
	4. Rupellense	1629	1667/68	--
III. Lugdunensis (1582)	1. Aquense	1625	1637/38	1409
	2. Avenionense	1665	1600/01	1303
	3. Camberiense	1564	1671/72	--
	4. Dolanum	1582	1615/16	1422
	5. Lugdunense	1565	1605/06	--
	6. Massiliense	1605	1637/38	--
	7. Telonense (Semin.)	1686	1685/86	--
IV. Tolosana (1608)	1. Cadurcense	1605	1686/87	1332
	2. Claromontanum	1622	1755/56	--
	3. Monspeliense	1629	1741/42	1125
	4. Perpinianense	1592	1722/23	1349
	5. Tolosanum	1562	1619/20	1230
	6. Turnonense	1560	1604/05	--
V. Campaniae (1616)	1. Argentinense	1684	1693/94	1702
	2. Divionense	1581	1665/66	1722
	3. Mussipontanum	1590	1592	1572
	4. Nanceianum	1616	1750/51	1572
	5. Remense	1606	1620/21	1550

ABKÜRZUNGEN

Domus et Provinciae

AQUE	Aquense Coll., Aix (*Lugd.*).
ARG	Argentinense Coll., Strasbourg (*Camp.*).
AVEN	Avenionense Coll., Avignon (*Lugd.*).
BREST	Brestense Semin., Brest (*Franc.*).
BURD	Burdigalense Coll., Bordeaux (*Aquit.*).
CADOM	Cadomense Coll., Caen (*Franc.*).
CADUR	Cadurcense Coll., Cahors (*Tolos.*).
CAMB	Camberiense Coll., Chambéry (*Lugd.*).
CLAR	Claromontanus Coll., Clermont-Ferrand (*Tolos.*).
DEP	Deppensis Resid., Dieppe (*Franc.*).
DIV	Divionense Coll., Dijon (*Camp.*).
DOL	Dolanum Coll.,Dôle (*Lugd.*).
FLEX	Flexiense Coll., La Flèche (*Franc.*).
HESD	Hesdiense Coll., Hesdin (*Franc.*).
LUGD	Lugdunense Coll., Lyon.
MASS	Massiliense Coll., Marseille (*Lugd.*).
MONS	Monspeliense Coll., Montpellier (*Tolos.*).
MUS	Mussipontanum Coll., Pont-à-Mousson (*Camp.*).
NANC	Nanceianum Coll., Nancy (*Camp.*).
NANN	Nannetensis Resid., Nantes (*Franc.*).
PAL	Palense Coll.,Pau (*Aquit.*).
PAR	Parisiense Coll., Paris (*Franc.*).
PERP	Perpinianense Coll., Perpignan (*Tolos.*).
PICT	Pictaviense Coll., Poitiers (*Aquit.*).
REM	Remense Coll., Reims (*Camp.*).
RHED	Rhedonense Coll., Rennes (*Franc.*).
RUP	Rupellense Coll., La Rochelle (*Aquit.*).
TEL	Telonense Semin., Toulon (*Lugd.*).
TOL	Tolosanum Coll., Toulouse.
TURN	Turnonense Coll., Tournon (*Tolos.*).

Aquit.	= Aquitaniae (Bordeaux)
Camp.	= Campaniae (Reims)
Franc.	= Franciae (Paris)
Lugd.	= Lugdunensis (Lyon)
Tolos.	= Tolosanae (Toulouse)

AIX: Collegium Aquense

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1637/38	de St-Rigaud François	1681/82-1682/83	Restaurand Ann.-Ign
1638/39-1640/41	Le Roy Pierre	1683/84-1684/85	du Bousquet Louis
1641/42-1644/45	Beau Jean-François	1685/86-1686/87	Pothier Louis-Ant.
1645/46-1648/49	Champeau Nicolas	1687/88	Barrel Nicolas
1651/52	Furet Etienne	1689/90	d'Albette Pierre
1652/53	Roy Gabriel-Laurent	1690/91-1691/92	Vernet Honoré
1653/54	Orset Pierre	1692/93-1693/94	Bonnot Jean-Bapt.
1654/55-1655/56	Champeau Nicolas	1694/95	Bouge François
1656/57-1657/58	Régis Henri-Ign.	1695/96-1697/98	Bernard Jean
1658/59-1659/60	Bertet Jean	1699/700-1700/10	de St-Just Jean-Bapt.
1660/61-1663/64	Régis Henri-Ign.	1710/11-1713/14	de Sabatier Paul-Louis
1664/65	du Champ Nicolas	1714/15-1721/22	Chomey Joseph †
1666/67	Chalot Jean	1723/24	Pousache Michel
1667/68	de Cellières Laurent	1724/25-1727/28	Pézenas Esprit
1668/69-1669/70	Régis Henri-Ign.	1728/29-1731/32	Cha(p)pelot Antoine
1671/72	Charbonnier Martin	1732/33-1733/34	Jouve Joseph
1672/73-1675/76	Maurier François	1734/35-1737/38	Béraud Joseph-Laur.
1676/77-1677/78	Peytier Antoine	1738/39-1740/41	Morand Claude-Ign.
1678/79	Bertal Etienne	1741/42-1759/60	Tournu Jean-Ant.
1679/80	Beaulbois Jean-Bapt.	1760/61-1761/62	Tournu Claude-Franç.
1680/81	Guevarre André		

AVIGNON: Collegium Avenionense

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1600/01	Granier Claude	1667/68	Rosset Dominique
1601/02	Ponce Claude	1668/69-1669/70	de Cellières Laurent
1604/05	Patornay Léonard	1671/72-1675/76	du Champ Nicolas
1605/06	Delingendes Louis	1676/77-1677/78	Malatra Jean-Franç.
1606/07	Arnoux Jean	1678/79	de La Fare Hyac.
1608/09	Royer Pierre	1679/80-1680/81	de St-Bonnet Jean
1610/11	Suffren Claude	1681/82-1682/83	Hoste Paul
1611/12	Royer Pierre	1683/84	Bonfa Jean
1615/16	Boniel Claude	1685/86	Beaulbois Jean-Bapt.
1616/17	Bening François	1687/88-1711/12	Bonfa Jean
1629/30-1631/32	Furet Etienne	1715/16	Godin Pierre
1632/33	Kircher Athanase	1716/17	La Coste Jean
1633/34	Furet Etienne	1718/19-1721/22	Guyot André Franç. †
1634/35-1636/37	Le Roy Pierre	1722/23-1723/24	Dumas Jean
1638/39-1641/42	Aloys Pierre	1724/25-1726/27	Duclos Claude
1642/43-1644/45	Le Roy Pierre	1727/28	Brossette François
1645/46-1649/50	Furet Etienne	1728/29	Prudent Pierre
1653/54-1654/55	Guevarre Antoine	1730/31	Aubert Simon
1655/56	De Chales Claude-Franç.	1731/32-1733/34	Sarrabat Nicolas
1656/57-1657/58	Champeau Nicolas	1734/35-1736/37	Lespinasse Pierre
1658/59	Guevarre Antoine	1736/37-1737/38	Sarrabat Nicolas
1659/60	Du Port François	1738/39-1739/40	Béraud Jos.-Laur.
1660/61	Polla Pierre	1740/41	Chappelot Jérémie
1661/62-1662/63	Bertal Etienne	1741/42-1761/62	Morand Claude-Ign.
1663/64	d'Antonelle Louis	[...?]	
1664/65	Viollet Pierre	[...?]	
1665/66-1666/67	du Champ Nicolas	1766/67	de St-Germain François

BORDEAUX: Collegium Burdigalense

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1621/22	Irat François[1]	1668/69-1669/70	Pardies Ign.-Gaston
1622/23	Jolly Ambroise		

BREST: Seminarium Brestense

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1686/87-1699/700	Thoubeau Claude-Joach.	1704/05	Mahoudeau Jean
1700/01-1701/02	de la Maugeraye Franç.	1705/06-1745/46	Lebrun Charles †
1702/03-1703/04	Lebrun Charles	1746/47-1761/62	de La Roche Jacques

CAEN: Collegium Cadomense

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1667/68-1680/81	Gautruche Pierre †	1714/15	Audren Guillaume
1681/82	Morvant Jean	1715/16-1720/21	Rouillé Pierre-Jean
1704/05	de Vitry Edouard	1721/22-1722/23	de Pallévart Mathieu
1705/06	Mahoudeau Jean	1723/24	Benoît Jean-Bern.
1706/07-1707/08	de Vitry Edouard	1724/25	de La Boissière Joseph
1708/09-1711/12	Aubert Michel	1725/26	Fréy Pierre-Claude
1712/13	Audren Guillaume	1726/27-1758/59	André Yves
1713/14	Quintin Alain	1559/60-1760/61	Le Maître Pierre
		1761/62	de Bonnécamp Pierre

CAHORS: Collegium Cadurcense

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1686/87	Degargas Joseph	1700/01-1711/12	Durranc Jean
1687/88-1690/91	Bertrandy Jean	1712/13-1717/18	Faure Jacques
1691/92	Hugon Vital	1718/19-1732/33	Dufau Jean
1693/94-1695/96	Bigot Ponce-Martin	1733/34-1739/40	Fontenilles Antoine
1696/97	Irlande Antoine	1740/41-1741/42	Dugarric Antoine
1698/99	Solanet Br.	1742/43	Jamon Paul
1699/700	Albareil Antoine	1743/44	de Liniere Ch.-Hyacinthe
		1744/45-1752/53	Lymarie Jean

CHAMBÉRY: Collegium Camberiense

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1672/73-1677/78	d'Antonelle Louis	1678/79	de La Fare Hiac.

[1] Dainville: Prat.

CLERMONT-FERRAND: Collegium Claromontanum

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1755/56-1759/60	Monestier Blaise	1760/61-1761/62	Lacaze Jean

DIEPPE: Residentia Deppensis

Anni	*Mathematici*
1633/34-1635/36	Fournier Georges

DIJON: Collegium Divionense

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1665/66-1667/68	de Billy Jacques	1691/92-1693/94	Mauparty François
1668/69-1669/70	Courcier Pierre	1694/95	Le Cerf Richard
1670/71-1673/74	Hémery Claude	1695/96	Darsonval Charles
1674/75	Bordois Jean	1696/97-1697/98	Bossuat Laurent
1675/76-1676/77	de Chabut Didier	1698/99-1700/01	Durand Bernard
1677/78	Hautnon Claude	1701/02-1706/07	de Clugny Jérôme
1678/79-1680/81	de Chabut Didier	1707/08-1708/09	Péricaudet Jean-Bapt.
1681/82	Maillard Jacques	1709/10	de Chailloux Jean-Ign.
1682/83-1683/84	Pothier Antoine	1711/12-1717/18	Dillon Jacques
1684/85	Bernard Claude	1718/19-1734/35	Péricaudet Jean-Bapt.
1685/86	Maillard Jacques	1735/36-1745/46	Raussin Jacques
1686/87	de La Chapelle François	1746/47	de Macheco Benigne
1687/88	Laguille Louis	1747/48	Clairet Louis
1689/90	de Chabut Didier	1748/49-1751/52	Thomas Loup
1690/91	Leblanc Marcel	1752/53	Loyal Franç.-Ignace
		1753/54-1762/63	Drojat César

DÔLE: Collegium Dolanum

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1615/16-1618/19	Mugnier François	1720/21	Brossette Pierre
1620/21-1628/29	della Faille Jean	1724/25	Carteron Claude
1629/30-1633/34	Léotaud Vincent	1731/32	Cuerc Jean
1634/35	Aloys Pierre	1732/33	Carteron Claude
1636/37	d'Auxon Hubert	1733/34	Dumas Jean
1653/54-1655/56	Saget Claude	1734/35	N.
1656/57	Régis Claude-Ign.	1735/36-1736/37	Poussot Bonaventure-J. †
1657/58-1658/59	Thierry Louis	1737/38	Cordey Joseph-Franç.
1659/60	Polla Pierre	1738/39-1740/41	Géraldin Jean-Georges
1660/61	Daverdy Pierre	1741/42	de Montépin François-M.
1661/62-1674/75	Furet Etienne	1742/43-1744/45	Dumas Jean
1675/76-1676/77	de Rhodes Mathieu	1745/46-1759/60	Royde Claude
1677/78	de La Fare Hyac.	1760/61	Naudenot Claude-Dan.
1678/79-1693/94	d'Antonelle Louis	1761/62	Chappuis Jacques
1694/95-1718/19	Bonnot Jean-Bapt.	1764/65	Fleuret Jean-Claude
1719/20	du Gaiby Gabriel		

HESDIN: Collegium Hesdiense

Anni	*Mathematici*
1638/39-1643/44	Fournier Georges

LA FLÈCHE: Collegium Flexiense

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1608/09-1609/10	Guernisac Jacques	1669/70-1674/75	Verne Pierre
1610/11	Laplace Nicolas	1675/76-1676/77	Besnier Pierre
1612/13-1616/17	François Jean	1677/78	Pajot Charles
1617/18	Lallemant Louis[2]	1678/79-1684/85	Angot Pierre
1618/19-1620/21	de Rand François	1685/86-1687/88	Mauparty François
1621/22-1622/23	Simon Philippe	1688/89-1691/92	de Linières Bertrand
1623/24-1624/25	Vatier Antoine	1692/93	Becnau Ignace
1625/26-1627/28	Reverdy Claude	1693/94-1694/95	de La Maugeraye Franç.
1628/29-1632/33	Fournier Georges	1695/96-1696/97	Foucquet Jean-Franç.
1633/34	Bourdin Pierre	1697/98-1698/99	Desjannays Bertrand-Th.
1634/35	Dorisy Jean	1699/700-1707/08	Danjouan Ignace
1635/36-1660/61	de Riennes Jean †	1708/09-1728/29	Le Queu Philibert-Fr.
1661/62-1662/63	Fautrel Georges	1729/30-1734/35	Baudon Gabriel-Et.
1663/64	Beaussier Michel	1735/36-1738/39	Le Duc Bertrand
1664/65-1665/66	Pajot Charles	1739/40-1740/41	de Kanflech Hercule
1666/67-1667/68	Angot Pierre	1741/42-1746/47	Poncet Jean
1668/69	de Fontaney Jean	1747/48-1761/62	Levermé Gilbert

LA ROCHELLE: Collegium Rupellense

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1666/67/1667/68	Pardies Ignace-G.	1757/58-1761/62	Châteauneuf Gabriel
1732/33-1756/57	Valois Yves		

LYON: Collegium Lugdunense

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1605/06	Meynier Jean	1622/23-1628/29	Richard Claude
1606/07	Lamart Pierre	1630/31-1635/36	d'Auxon Hubert
1610/11	Blanc Antoine	1636/37-1637/38	Aloys Pierre
1611/12	de Digne Antoine	1638/39	de St-Rigaud François
1616/17	Alviset Ulric	1639/40	d'Aix François
1617/18-1618/19	Garand Jean	1640/41-1645/46	Fabri Honoré
1620/21	Mugnier François	1646/47-1652/53	Le Roy Pierre

---

[2] AHSI 33 (1964) 285[51]

Anni	Mathematici	Anni	Mathematici
1653/54	POLLA Pierre	1681/82	DE ST-BONNET Jean
1654/55	LE ROY Pierre	1682/83-1685/86	DU CHAMP Nicolas
1655/56-1656/57	GUEVARRE Antoine	1686/87-1687/88	BRUN Philibert
1657/58-1659/60	DE CHALES Claude	1689/90	HOTE Louis
1660/61	DU PORT François	1690/91-1699/700	DE ST-BONNET Jean
1661/62-1664/65	BERLET Jean	1700/01	BRUN Jean
1665/66-1666/67	VIOLLET Pierre	1701/02-1702/03	RABUEL Claude
1667/68-1668/69	DU CHAMP Nicolas	1703/04-1708/09	FULCHIRON Jean
1669/70	D'ANTONELL Louis	1709/10-1727/28	RABUEL Claude
1671/72-1672/73	DE CHALES Claude	1728/29-1733/34	REYNON François
1673/74-1675/76	POLLA Pierre	1734/35-1739/40	DUCLOS Jean-Ant.
1676/77-1680/81	DU CHAMP Nicolas	1740/41-1761/62	BÉRAUD Jos.-Laurent

MARSEILLE: COLLEGIUM MASSILIENSE[3]

Anni	Mathematici	Anni	Mathematici
1669/70	DE CHALES Claude-Franç.	1697/98-1713/14	LAVAL Antoine
1671/72	D'ANTONELLE Louis	1717/18-1720/21	THIOLY Jean-Bapt.
1672/73-1678/79	DE CELLIÈRES Laurent	1721/22-1722/23	BROSSETTE Pierre
1679/80	MALATRA Jean-Franç.	1723/24-1727/28	REYNON François
1680/81-1681/82	BONFA Jean	1728/29-1761/62	PÉZENAS Esprit (prof. reg. hydrogr.)
1682/83-1685/86	ROCHETTE Louis	1737/38-1738/39	SARRABAT Nicolas
1686/87-1687/88	DE LA FARE Hyac.	1744/45-1746/47	LAGRANGE Louis
1689/90-1692/93	MEYNIER Jean	[...]	
1693/94-1696/97	D'ALBISSY Pierre	1754/55-1761/62	» (prof. reg.)

MONTPELLIER: COLLEGIUM MONSPELIENSE

Anni	Mathematici	Anni	Mathematici
1741/42-1756/57	PÉLISSIER Pierre-Jean	1761/62	ROUVELET Jean-Franç.
[...]			

NANCY: COLLEGIUM NANCEIANUM

Anni	Mathematici	Anni	Mathematici
1760/61-1765/66	DESPREZ Joseph (mathem. regius)	1766/67-1767/68	BILLY Joseph (mathem. regius)

---

[3] In Residentia S.tae Crucis.

NANTES: Residentia Nannetensis

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1672/73-1674/75	de Gonnelieu Jerôme	1697/98	de La Maugeraye Franç.
1675/76-1676/77	de Fontaney Jean	1698/99-1708/09	de La Villeblanc Joachim
1677/78	Dambelot François	1709/10-1712/13	de La Boissière Joseph
1678/79-1679/80	Morvant Jean-Bapt.	1713/14	Audren Guillaume
1680/81	Descartes Philippe	1714/15	Quintin Alain
1681/82	de Bretagne Antoine	1715/16-1716/17	Aubert Joseph
1682/83	Gouye Thomas	1717/18-1722/23	Benoît Bernard (prof. hydrogr.)
1683/84	Marquer Louis	1723/24-1731/32	de Pallevart Mathieu
1684/85-1692/93	de Lambilly Guillaume	1732/33-1735/36	de La Marche Jean-Fr.
1693/94-1694/95	de La Villeblanc Joachim	1736/37-1753/54	Molony Thaddée (prof. hydrogr.)
1695/96	de La Maugeraye Franç.	1754/55-1761/62	Chardin Simon
1696/97	de Vitry Edouard		

PARIS: Collegium Parisiense

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1620/21-1623/24	François Jean	1673/74-1674/75	de Chales Claude
1624/25-1626/27	de Riennes Jean	1676/77-1684/85	de Fontaney Jean
1627/28	Bille Erard	1685/86-1700/01	Gouye Thomas
1628/29-1633/34	de Riennes Jean	1701/02-1704/05	Darmaillé François
1634/35-1648/49	Bourdin Pierre	1705/06-1724/25	de La Maugeraye Franç.
1658/59-1660/61	Fautrel Georges	1725/26-1733/34	Brumoy Pierre
1661/62-1662/63	d'Harrouys Nicolas	1734/35	Molony Thaddée
1664/65-1668/69	Beaussier Michel	1735/36-1751/52	Regnault Noël
1670/71-1672/73	Pardies Ignace-G. †	1752/53-1761/62	de Merville Jean-Nic.

PAU: Collegium Palense

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1653/54-1664/65	Potier Jacques	1690/91-1705/06	Pallu Jean
1667/68	Noguères Jean	1706/07-1707/08	Tartas Jean
1668/69-1685/86	Richaud Jean	1708/09-1731/32	Pallu Jean
1686/87	Beauvollier Antoine	1732/33-1761/62	Alauze Jean
1687/88	Gedoyn Hector		

PERPIGNAN: Collegium Perpinianense

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1722/23-1739/40	Laymarie Jean-Pierre	[...]	
1740/41	Pélissier Pierre-Jean	1756/57	Lacaze Jean
1741/42-1745/46	Cayron Ignace	[...]	
1746/47-1747/48	Tribié Jean-Pierre	1761/62	Belot Louis
1748/49-1753/54	Perié Jean-Math.		

POITIERS: COLLEGIUM PICTAVIENSE

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1635/36-1636/37	DUTASTET Etienne	1695/96	COMILH Patrick
1638/39	BOUVOT François	1696/97-1725/26	CARCAULT Pierre
1689/90	COR Jacobus	1726/27-1730/31	BABINET François
1690/91-1693/94	COLUSSON Jean	1731/32	ALAUZE Jacques
1694/95	CARCAULT Pierre	1732/33-1743/44	LANAUVE François
		1744/45-1761/62	SORBIER Jean-Henri

PONT-À-MOUSSON: COLLEGIUM MUSSIPONTANUM

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1592	LE LOUP Laurent	1684/85-1686/87	LAGUILLE Louis
1605/06	GUERNISSAC Jacques	1687/88	VILLOTTE Jacques
1610/11	FALQUESTEIN Jean	1689/90	GENINET Nicolas
1611/12-1613/14	LALLEMANT Louis[4]	1690/91-1695/96	PINTEREL Charles
1614/15-1616/17	LEVRECHON Jean	1696/97	VILLIERS Heraclios
1617/18	FAGOT Nicolas	1697/98-1699/700	DE TARTRE Paul-Vinc.
1618/19	LEVRECHON Jean	1700/01	OUDIN Jean-Fr.
1619/20	LE CAZRE Pierre	1701/02-1702/03	DE ST-MARS Nicolas
1620/21	CHEMINOT Didier	1705/06-1707/08	BUSSON Claude
1621/22-1623/24	LEVRECHON Jean	1708/09	FRÉCOURT Jean
1624/25	FOREST Nicolas	1709/10-1711/12	DE LA PORTE Alex
1625/26-1626/27	LEVRECHON Jean	1712/13	THEVENET Jacques
1627/28	RIQUEIL Nicolas	1713/14	VIARD Charles
1628/29	LEVRECHON Jean	1714/15	SMACKERS Barthol.
1629/30	DE BILLY Jacques	1715/16-1716/17	VOSGIEN Pierre
1630/31-1631/32	FOREST Nicolas	1717/18-1718/19	RAUSSIN Jacques
1632/33-1635/36	COURCIER Pierre	1719/20	MENISSIER Jean-Bapt.
1637/38	SCHOLTZ Georges	1720/21	BOURGUET Joseph
1646/47	MAILLARD Jacques	1721/22	RAUSSIN Jean-Louis
		1722/23-1725/26	CORDIER Philibert
1651/52	DU MOUZAY François	1726/27-1729/30	CLERY Jean-Bapt.
1652/53	RICHARD Nicolas	1730/31-1731/32	MAGNIÈRE Jean-Bapt.
1653/54	GUILLEMINOT Jean	1733/34-1735/36	SAUVAGE Henri
1654/55	DEVOYO André	1736/37-1738/39	LAMBLÉ Jean-Bapt.
1655/56	DE ST-MIHIEL Dominique	1739/40-1740/41	GUÉNEBAUT Claude
1656/57	NYEL Louis	1741/42	CAMBON Pierre
1657/58	DE COMITIN Henri	1743/44	CLAIRET Jean-Bapt.
1658/59-1659/60	JOLLY Charles		
1660/61-1663/64	MODO Antoine	1745/46-1746/47	THOMAS Loup
1664/65	ROLAND Nicolas	1747/48	DE BER(R)AULT Ant.-Henri
1665/66	BORDOIS Jean	1749/50-1753/54	DESPREZ Joseph (mathem. regius)
1666/67	DE COMITIN Henri		
1667/68-1669/70	BORDOIS Jean	1753/54	BARTHE Ben.-Ulr.
1670/71-1673/74	DEZ Jean	1754/55-1755/56	MARTEL Charles (mathem. regius)
1674/75-1675/76	DE BEAUVAU Joseph		
1676/77	THIBAULT Jean-Bapt.	1756/57-1759/60	DESPREZ Joseph (mathem. regius)
1677/78	ABERCROMBY David		
1678/79-1679/80	POTHIER Antoine	1760/61-1765/66	COLLAS Jean-Paul[5]
1680/81-1683/84	DE LA CHAPELLE François	1767/68	BALIGUET Mathieu

[4] AHSI 33 (1964) 285.

[5] Im Januar 1766 ging nach China.

REIMS: Collegium Remense

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1620/21-1621/22	Fagot Nicolas	1689/90	Masselot Jean
1623/24	Le Cazre Pierre	1690/91-1691/92	du Chailloux Antoine
1624/25	Poulain André	1692/93-1693/94	Simonnet Edmond
1626/27	Mengeot Didier	1694/95-1696/97	Baltus Jean
1627/28	Levrechon Jean	1698/99	de Brielle Paul
1628/29	Le Cazre Pierre	1699/700	Cazotte Guillaume
1629/30-1630/31	Riqueil Nicolas	1704/05	Carbon Jean-Bapt.
1631/32-1632/33	de Billy Jacques	1705/06	Frécourt Jean
1633/34-1634/35	Chastelain Théobald	1708/09-1709/10	Bigeard Nicolas
1635/36-1636/37	Bouvot François	1711/12-1714/15	du Chesne Jean-Bapt.
1637/38-1639/40	Beschefer Pierre	1715/16-1718/19	Mathias Jean
1640/41	Chastelain Théobald	1719/20-1722/23	Lepautre André
1641/42	Beschefer Pierre	1723/24-1727/28	Verambel Jean-Nic.
1642/43-1644/45	Courcier Pierre	1727/28-1729/30	Sauvage Théodore-Ign.
1645/46	Pupin Jacques	1730/31-1731/32	Riddoch Jean
1646/47	Henry Jean	1733/34	Baudot Jean-Bern.
1650/51	Hémery Claude	1734/35	Montagne Jean-Bapt.
1659/60	Roche Denys	1735/36-1736/37	Grandcollot Jean-Bapt.
1660/61-1661/62	Piget Charles	1741/42	André Charles
1666/67	Roche Denys	1743/44-1745/46	Fourgeot André
1668/69	Roland Nicolas	1746/47-1747/48	Triboulet Jul.-Nic.
1669/70-1670/71	Hautnon Claude	1748/49-1750/51	Bron Pierre
1671/72-1674/75	Flavet Pierre	1751/52	Gauthier Jean-B. Jos.
1675/76-1677/78	Grenet François	1753/54-1758/59	Moreau Philippe-Gaspard
1678/79-1681/82	Canelle Henri	1759/60	Moreau Xav.-Gaspard
1682/83-1684/85	Guillaume Joseph	1760/61-1761/62	Pavée Charles-Louis
1686/87	Dorigny Jean-Ign.		

RENNES: Collegium Rhedonense

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1673/74-1679/80	Descartes Philippe	1681/82	Descartes Philippe

STRASBOURG: Collegium Argentinense

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1693/94	Petitdidier Jean	1716/17	Fevre Jacques
1694/95-1695/96	Péricaudet Jean	1717/18-1718/19	Garnier Valérien
1696/97-1698/99	Dugauay François	1719/20-1720/21	Hennequin Jean
1699/700-1700/01	Gouriot François	1721/22	Develle Claude
1702/03-1703/04	Gaucher Charles	1722/23-1724/25	Raussin Jean-Louis
1704/05	Beaujour Gabriel	1725/26	Adam Charles
1705/06	Adam Joseph	1726/27	Duhamel Charl.-Louis
1707/08	Vaultrin Christophe	1727/28-1731/32	Dugué Louis-R.
1708/09-1712/13	Laurens Jacques	1732/33-1734/35	Croust François-Ant.
1713/14-1715/16	Robinet Louis	1735/36	Schmaltz François

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1736/37-1739/40	SIFFERT Jean-Franç.	1753/54	REINER Louis
1740/41-1743/44	DUGUÉ Louis-R.	1754/55-1755/56	LAULT Pierre-Hub.
1745/46	NICOLAS Joseph	1757/58-1759/60	GEORGEL Jean-Franç.
1747/48-1748/49	THOMAS Jacques	1760/61-1761/62	MOREAU Xav.-Gaspard
1749/50-1751/52	BICHET Philibert	1762/63	HENRY Jean-N.
1752/53	BARLET Joseph-Dyon.	1763/64-1764/65	LAULT Pierre-H.

TOULON: SEMINARIUM TELONENSE

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1685/86-1699/700	HOTE Paul	1734/35	SARRABAT Nicolas
1700/01-1712/13	TOUBEAU Claude-J.	1735/36-1746/47	LESPINASSE Pierre
1713/14	THIOLY Jean-Bapt.	1749/50-1754/55	LA ROQUE Laur. († 1755)
1714/15	BERNARD Jean	1756/57-1761/62	GUIGUE Louis (prof. reg. ab a. 1759)
1715/16-1716/17	DE SABATIER Pierre-Louis		
1717/18-1727/28	LAVAL Antoine	1757/58-1761/62	BLANCHARD Jean-B. (prof. reg.)
1724/25-1756/57	DU CHATELARD Jean-B. (prof. reg. hydr.)		

TOULOUSE: COLLEGIUM TOLOSANUM

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1619/20-1620/21	FORCAUD Jean	1658/59	VERNET Jean
1621/22-1622/23	ANNAT François	1659/60-1663/64	LALOUVÈRE Antoine
1623/24-1626/27	PIQUET François	1664/65	DEFOIX Pierre-Paul
1627/28-1631/32	MALÈS Michel	1665/66-1667/68	FALGON Charles
1634/35	GINESTY Jean	1668/69	DARDENNE Pierre
1635/36-1636/37	DURAND Salvator	1669/70-1670/71	SAUVAGE Gérard
1637/38	BAYLE Raymond	1671/72-1672/73	NICOLAS Pierre-Alex
1638/39	LASCOMBES Louis	1673/74	PERRIN François
1639/40	TRENCHER Vital[6]	1674/75-1675/76	NICOLAS Pierre-Alex
1640/41	DECOMA François	1676/77	PERRIN François
1641/42	VALAT Antoine	1679/80-1683/84	MOURGUES Michel
1642/43	LALIACA Jean	1684/85-1685/86	DEGAIGNAC Antoine
1643/44-1646/47	LABARTHE Barth.	1686/87-1687/88	SOLEGRE Jean
1651/52	GRENIER Pierre	1689/90-1707/08	MOURGUES Michel
1654/55	PAGEZ Antoine	1712/13-1739/40	DURRANC Jean
1655/56-1657/58	PORTALIER Jean	1740/41-1761/62	FONTENILLES Antoine

TOURNON: COLLEGIUM TURNONENSE

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1604/05	GEORGES Jacques	1609/10	LAMART Pierre
1605/06-1606/07	POLARD Claude	1610/11-1611/12	BARNAU(L)D Pierre
1608/09	MEYNIER Jean	1615/16	BORDON Claude

---

[6] Dainville: FRANCHET

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1616/17-1620/21	RICHARD Claude	1662/63	LAMAZE Jean-Bapt.
1621/22-1623/24	BARON Guillaume	1663/64	DAUZERS Pierre
1624/25	MALÈS Michel	1664/65-1674/75	GRENIER Pierre
1625/26	LÉOTAUD Vincent	1675/76-1677/78	ASTORG Jean
1626/27-1627/28	BROQUIN Jean	1679/80	GRENIER Pierre
1628/29	PIQUET François	1680/81-1681/82	CHEYROL André
1631/32	LALOUVÈRE Antoine	1682/83	ASTORG Jean
1633/34-1634/35	JONIN Gilbert	1683/84	GRENIER Pierre
1635/36-1636/37	LALOUVÈRE Antoine	1684/85-1685/86	JOUGLA François
1637/38	DECOMA François	1686/87	MALVESIN Jacques
1638/39-1640/41	LABARTHE Barth.	1687/88	HUGON Vital
1641/42	DEMANGEON Antoine	1704/05	COLISSON Georges
1642/43	LABARTHE Barth.	1707/08	FAURE Jacques
1643/44-1644/45	CORMOULS Jean	1731/32-1751/52	DUFESC Louis-Ant.
1645/46	BARBASTON Godefroy	1756/57	MARCLAND Jacques
1653/54-1658/59	RIVATY Jean	1757/58-[...]	BELOT Louis
1659/60	JOUSSERAND Antoine	1761/62	ROCHE Joseph
1660/61	ANDRIEU Pierre		

REGISTER DER PROFESSOREN

Pogg. = *Biographisch-Literarische Handwörterbuch zur Geschichte der exakten Wissenschaften* von J. C. Poggendorf, I.-II., Leipzig 1863; repr. Amsterdam 1965.
So. = Sommervogel.

Abercromby David 25.12.1644 'Citoniensis' (Schottland) - 11.10.1663 - e. 1682. MUS 1677/78.

Adam Carolus Michael (Camp.) 29.9.1695 Nancy - 1.10.1712 - 1781 Pont-à-Mousson. ARG 1725/26.

Adam Josephus (Camp.) 6.3.1676 Châlons - 10.10.1693 - 19.12.1743 Strasbourg. ARG 1705-07. — (So.).

d'Aix Franciscus (Lugd.) 1.10.1609 Le Forez - 4.9.1624 - 10.2.1656 Lyon. LUGD 1639/40. — So. I.

Alauze Jacobus (Aquit.) 2.7.1698 d. [= dioec.] Condom - 25.10.1715 - nach 1762. PICT 1731/32, PAL 1732-62. — So. I.

Albareil Antonius (Tolos.) 4.1.1660 Cahors - 27.1.1680 - 9.3.1736 Toulouse. CADUR 1699/700.

d'Albette Petrus (Lugd.) 3.9.1644 'Petrusiensis' (d. Aix) - 5.9.1673 - 2.10.1730 Montpellier. AQUE 1689/90.

Albissy Petrus (Lugd.) 21.5.1664 Marseille - 24.4.1682 - 13.6.1697 Brest. MASS 1693-97.

Aloys Petrus (Lugd.) 1593 S. Salvatore Monferrato (Alessandria) - 1617 - 1.4.1645 Lyon. DOL 1634/35 - LUGD 1636-38 - AVEN 1638-42.

Alviset Udalricus (Lugd.) 1573 Besançon - 6.1.1594 - 11.9.1638 Dôle. LUGD 1616/17.

André Carolus Emmanuel (Camp.) 27.4.1711 Thionville - 1.7.1735 - 29.3.1743 Reims. REM 1741/42.

André Yvo (Franc.) 22.5.1675 Châteaulin (Finistère) - 13.9.1693 - 26.2.1764 Caen. CADOM 1726-59. — So. I; Pogg. I, 44.

Andrieu Petrus (Tolos.) 11.9.1622 Clermont - 14.9.1640 - 11.10.1695 Clermont. TURN 1660/61.

Angot Petrus (Franc.) 1640 Rouen - 13.9.1658 - 18.10.1694 La Flèche. FLEX 1666-68, 1678-85.

Annat Franciscus (Tolos.) 5.2.1590 Estaing - 16.2.1607 - 14.6.1670 Paris. TOL 1621-23. — (So.).

d'Antonelle Ludovicus (Lugd.) 25.8.1620 Arles - 22.10.1640 - 2.9.1695 Dôle. AVEN 1663/64 - LUGD 1669/70 - MASS 1671/72 - CAMB 1672-78 - DOL 1678-94.

Arnoux Joannes (Lugd.) 10.1.1576 Riom - 25.3.1594 - 14.5.1636 Toulouse. AVEN 1606/07.

Astorg Joannes (Tolos.) 29.3.1646 Aurillac - 21.9.1662 - 26.1.1729 Toulouse. TURN 1675-78, 1682/83.

Aubert Josephus Michael (Franc.) 10.2.1676 Rennes - 2.10.1696 - 8.8.1749 Moulins. CADOM 1708-12 - NANN 1715-17. — So. I.

Aubert Simon (Lugd.) 8.5.1698 Avignon - 27.10.1716 - 23.11.1737 Avignon. AVEN 1730/31.

Audren Guillelmus (Franc.) 3.11.1672 Vannes - 6.1.1692 - 19.2.1756 La Flèche. CADOM 1712-15 - NANN 1713/14.

d'Auxon Hubertus (Lugd.) 22.7.1597 Besançon - 5.10.1612 - 13.9.1645 Besançon. LUGD 1630-36 - DOL 1636/37.

Babinet Franciscus Xav. (Aquit.) 8.1.1685 Poitiers - 14.9.1700 - oct. 1752 Poitiers. PICT 1726-31.

Baliguet Matthaeus (Camp.) 26.7.1730 Arteuz (d. Reims) - 2.9.1751 - nach 1768 MUS 1767/68.

Baltus Joannes Franciscus (Camp.) 8.6.1667 Metz - 2.11.1682 - 9.3.1743 Reims. REM 1694-97. — (So.).

Barbaston Godefridus (Tolos.) 17.4.1612 'Velaunus' - 22.9.1626 - 19.9.1697 Toulouse. TURN 1645/46.

Barlet Josephus Dionysius (Camp.) - 14.12.1728 Nancy - 29.8.1743 - nach 1773 Nancy. ARG 1752/53.

Barnaud Petrus (Tolos.) 15.5.1575 Fleury-la-Montagne (Saône et Loire) - 3.9.1600 - 1.11.1640 Lyon. TURN 1610-12. — (So.).

Baron Gulielmus (Tolos.) 15.8.1588 'Valditinus' - 14.12.1608 - 14.11.1652 Clermont-Ferrand. TURN 1621-24.

Barrel Nicolaus (Lugd.) 4.4.1652 Aix - 16.9.1669 - 29.11.1720 Aix. AQUE 1687/88.

Barthe Benedictus Udalricus (Camp.) 4.2.1719 St-Jean (Strasbourg) - 23.5.1741 - MUS 1753/54.

Baudon Gabriel Stephanus (Franc.) 24.9.1697 Bourges - 5.10.1715 - 20.12.1758 La Flèche. FLEX 1729-35.

Baudot Joannes Bernardus (Camp.) 10.4.1704 Dijon - 17.1.1722 - REM 1733/34.

Bayle Raymundus (Tolos.) 1607 Toulouse - 9.9.1622 - p4v. TOL 1637/38[1]

Beau Joannes Franciscus (Lugd.) 16.10.1602 Marseille - 26.2.1621 - 22.11.1665 Aix. AQUE 1641-45. — (So.).

Beaujour Thomas Gabriel (Camp.) 3.11. 1670 Juvigny (d. Trier) - 15.9.1690 - 13.1. 1736 Chalon-sur-Saône. ARG 1704/05. — (So.).

Beaulbois Joannes Bapt. (Lugd.) 10.4.1633 'Jurreginensis' (d. Besançon) - 11.9.1654 - 4.2.1695 Avignon. AQUE 1679/80 - AVEN 1685/86.

Beaussier Michael (Franc.) 25.3.1625 Alençon - 28.9.1642 - 25.6.1681 Molines. FLEX 1663/64 - PAR 1664-69.

de Beauvau Josephus (Camp.) 5.4.1644 Nancy - 10.5.1660 - 20.8.1694 Autun. MUS 1674-76.

de Beauvollier Antonius (Aquit.) 3.6.1657 Blaye (Gironde) - 7.9.1672 - 20.1.1708 in mari prope litus lusit. (redux ex Sinis). PAL 1686/87. — (So.).

Becnau Ignatius Franciscus Xav. (Franc.) 14.5.1663 Bourges - 25.10.1677 - e. 7.1.1693. FLEX 1692/93.

Belot Ludovicus (Tolos.) 19.11.1724 Alby - 11.9.1742. TURN 1757/58 - PERP 1761/62.

Bening Franciscus (Lugd.) 6.1.1581 Toulon - 24.2.1604 - 9.2.1662 Avignon. AVEN 1616/17. — (So.)

Benoît (Ioannes) Bernardus (Franc.) 14.10. 1687 'Armoriensis' - 27.9.1698 - 12.10. 1760 La Flèche. NANN 1717-23 - CADOM 1723/24 (prof. hydrogr.)

Beraud Josephus Laurentius (Lugd.) 5.3. 1702 Lyon - 7.9.1717 - 26.6.1777 Lyon. AQUE 1734-38 - AVEN 1738-40 - LUGD 1740-62. — So. I, XII; Pogg. I, 14.

de Bérault (-Bercastel) Antonius Henricus (Camp.) 20.11.1720 Briey (Moselle) - 28.9.1736 - e. 1753. MUS 1747/48. — (So.)

Bernard Claudius Josephus (Camp.) 23.12 1653 Epinal - 20.10.1671 - 9.2.1720 Epinal. DIV 1684/85.

Bernard Joannes (Lugd.) 7.3.1663 Alais (Gard.) - 1.1.1679 - 15.1.1715 Toulon. AQUE 1695-98 - TEL 1714/15.

Bertal Stephanus (Lugd.) 2.5.1625 Vienne - 22.9.1642 - 18.3.1694 Lyon. AVEN 1661-63 - AQUE 1678/79. — (So.).

Bertet Joannes (Lugd.) 24.2.1622 Tarascon - 25.1.1637 - e. 1681 (+ 29.6.1692 Paris). AQUE 1658-60 - LUGD 1661-65. — So. I, (doc. math. 12 an.), VIII, XII.

Bertrandy Joannes (Tolos.) 24.9.1648 Rodez - 23.11.1668 - 10.7.1731 Rodez. CADUR 1687-91.

Beschefer Petrus (Camp.) 15.3.1605 Ste-Ménehould - 10.6.1625 - 22.7.1684 Reims. REM 1637-40, 1641/42.

Besnier Petrus (Franc.) 11.1.1648 Tours -12.1.1663 - 7.9.1705 Constantinopel. FLEX 1675-77. — (So.).

Bichet Philibertus (Camp.) 11.7.1721 Langres - 19.10.1737 - 11.2.1758 Wrocław (Breslau). ARG 1749-52. — (cf. AHSI 1978, S. 192).

Bigeard Nicolaus (Camp.) 24.9.1676 Autun 28.11.1696 - 22.5.1770 Pont-à-Mousson. REM 1708-10.

Bigot Pontius Martinus (Tolos.) 3.3.1659 'Arvernus' - 18.4.1694 - 19.12.1725 Alby. CADUR 1693-96.

Bille Erardus (Franc.) 26.3.1592 Autun - 19.12.1610 - 31.1.1651 in La Martinique. PAR 1627/28.

de Billy Jacobus (Camp.) 18.3.1602 Compiègne - 10.9.1619 - 14.1.1679 Dijon. MUS 1629/30 - REM 1631-33 - DIV 1665-68. — So. I, VIII, XII; Pogg. I, 191.

Billy Joannes (Camp.) 18.3.1738 St-Laurent (d. Reims) - 25.9.1755 - NANC 1766-68 (mathem. regius).

Blanc Antonius (Lugd.) 25.2.1570 Aix - 30.7.1595 - 23.9.1636 Avignon. LUGD 1610/11

Blanchard Joannes Bapt. (Lugd.) 8.9.1720 St-Chaffrey (Hautes Alpes) - 7.9.1736 - nach 1788 Avignon. TEL 1757-62. — So.

Bonfa Joannes (Lugd.) 30.3.1638 Nîmes - 3.1.1654 - 5.12.1724 Avignon. MASS 1680-82 - AVEN 1683/84, 1687-1712. — So. I; Pogg. I, 232.

Boniel Claudius (Lugd.) 6.8.1585 Voiron (Isère) - 15.4.1604 - 12.8.1666 Avignon. AVEN 1615/16.

de Bonnécamp Petrus (Franc.) 5.9.1707 Vannes - 3.11.1727 - 28.5.1790 Gourin (Morbihan). CADOM 1761/62.

Bonnot Joannes Bapt. (Lugd.) 10.9.1653 Dôle - 1.10.1671 - 12.2.1719 Dôle. AQUE 1692-94 - DOL 1694-1719.

Bordois Joannes (Camp.) 22.11.1637 Charleville - 3.10.1654 - 13.1.1708 Dijon. MUS 1665/66, 1667-70 - DIV 1674/75.

Bordon Claudius (Tolos.) 1574 Avignon - 1592 - 10.11.1628 Lyon. TURN 1615/16.

---

[1] Bayle Anselme (6.2.1673 Montélimar [Drôme] - 10.10.1694 - 10.9.1726 Konstantinopel) beobachtete Mondfinsternis in Konstantinopel: So. I.

BOSSUAT Laurentius (Camp.) 29.12.1659 Auxerre - 29.7.1679 - 14.7.1727 Reims. DIV 1696-98.

BOUGE Franciscus (Lugd.) 8.1.1666 Lyon - 25.9.1680 - 6.10.1737 Avignon. AQUE 1694/95.

BOURDIN Petrus (Franc.) 27.9.1595 Moulins 17.11.1612 - 27.12.1653 Paris. FLEX 1633/34 - PAR 1634-49. — So. II, XII; POGG. I, 260.

BOURGUET Josephus (Camp.) 25.4.1691 Reims - 27.8.1708 - 28.4.1730 Charleville. MUS 1720/21.

DU BOUSQUET Ludovicus (Lugd.) 21.3.1648 Marseille - 10.12.1668 - 13.12.1727 Lyon. AQUE 1683-85.

BOUVOT Franciscus (Camp.) cca. 1607 Châtillon - 30.8.1624 - 22.3.1649 Reims. REM 1635-37 - PICT 1638/39.

DE BRETAGNE Antonius (Franc.) 11.7.1649 Bourges - 19.9.1665 - 22.2.1684 Paris. MANN 1681/82. — (So.).

DE BRIELLE Paulus (Camp.) 12.1.1666 Auxerre - 1.9.1685 - 28.12.1735 Reims. REM 1698/99.

BRON Petrus (Camp.) 1.6.1721 Darney (d. Besançon) - 27.9.1737 - REM 1748-51.

BROQUIN Joannes (Tolos.) cca. 1590 Aurillac - 1607 - TOL 1626-28.

BROSSETTE Franciscus Sal. (Lugd.) 1.1.1688 Lyon - 7.9.1704 - 25.4.1762 Vienne. AVEN 1727/28.

BROSSETTE Petrus (Lugd.) 16.9.1682 Lyon - 7.9.1699 - 20.3.1724 Lyon. DOL 1720/21 - MASS 1721-23.

BRUMOY Petrus (Franc.) 16.8.1688 Rouen - 8.9.1704 - 16.4.1742 Paris. PAR 1725-34. — (So.).

BRUN Joannes (Lugd.) 20.9.1660 «in viculo ad Nemausum» (d. Vence) - 2.10.1678 - 27.6.1719 Torino. LUGD 1700/01. — So. II, XII.

BRUN Philibertus (Lugd.) 22.1.1642 St-Pierre de Chartreuse (Isère) - 14.9.1658 - 18.6.1697 Dôle. LUGD 1686-88. — (So.).

BUSSON Claudius Josephus (Camp.) 1.12.1674 Orchamps (Besançon) - 23.11.1693 - 14.12.1748 Reims. MUS 1705-08.

CAMBON Petrus (Camp.) 11.9.1712 Sedan - 28.6.1729 - 1779. MUS 1741/42. — (So.).

CANELLE Henricus (Camp.) 24.9.1650 Château-Porcien (Ardennes) - 22.10.1667 - 18.5.1716 «in abbatia Alti Montis». REM 1678-82.

CARBON Joannes Bapt. (Camp.) 23.2.1674 Charleville - 21.9.1692 - 17.6.1740 Charleville. REM 1704/05.

CARCAULT Petrus (Aquit.) 11.3.1664 Poitiers - 12.11.1679 - 5.7.1726 Poitiers. PICT 1694/95, 1696-1726.

CARTERON Claudius (Lugd.) 5.4.1673 Lyon - 14.9.1689 - 22.1.1748 Vienne. DOL 1724/25, 1732/33.

CAYRON Joannes Ignatius (Tolos.) 7.1.1710 Rodez - 1.12.1724 - 7.10.1748 Perpignan. PERP 1741-46.

CAZOTTE Guilelmus Henricus (Camp.) 10.11.1666 Dijon - 11.10.1684 - 29.9.1741 Dijon. REM 1699/1700.

DE CAZRE Petrus (Camp.) 1599 Rennes - 4.5.1608 - 20.4.1664 Dijon. MUS 1619/20. — So. II, IX.

DE CELLIÈRES Laurentius (Lugd.) 23.4.1630 St-Didier en-Velay - 16.9.1645 - 2.1.1718 Chambéry. AQUE 1667/68 - AVEN 1668/69-69/70 - MASS 1672-79. — (So.).

DE CHABUT Desiderius (Camp.) 28.4.1639 Langres - 5.3.1658 - 12.9.1715 Dijon. DIV 1675-77, 1678-81, 1689/90.

DU CHAILLOUX Antonius (Camp.) 17.2.1661 Le Chailloux (d. Autun) - 28.10.1678 - 13.1.1701 La Martinique. REM 1690-92.

DU CHAILLOUX Joannes Ignatius (Camp.) 9.4.1663 Le Chailloux - 18.10.1680 - 4.9.1725 Dijon. DIV 1709/10.

DE CHALES Claudius Franciscus MILLIET (Lugd.) 3.1.1621 Chambéry - 21.9.1635 - 22.3.1678 Torino. AVEN 1655/56 - LUGD 1657-60 - MASS 1669/70 (prof. hydrogr.) - LUGD 1671-73 - PAR 1673-75. — So. II, IX; POGG. I, 557 (Deschales)

CHALLOT Joannes (Lugd.) 19.3.1626 Arles - 24.9.1643 - 23.1.1679 Avignon. AQUE 1666/67.

DU CHAMP Nicolaus (Lugd.) 9.10.1625 Lyon - 18.10.1643 - 28.5.1691 Lyon. AQUE 1664/65 - AVEN 1665-67 - LUGD 1667-69 - AVEN 1671-76 - LUGD 1676-81, 1682-86.

CHAMPEAU Nicolaus (Lugd.) 25.1.1605 Châtillon-sur-Seine (Côte d'Or) - 17.9.1624 - 28.6.1660 Embrun. AQUE 1645-49, 1654-56 - AVEN 1656-58.

CHAPPELOT Antonius (Lugd.) 22.9.1696 Lyon - 8.9.1712 - 16.4.1750 Lyon. AQUE 1728-32.

CHAPPELOT DE HERVILLE Jeremias (Lugd.) 28.4.1702 Lyon - 1.3.1721. AVEN 1740/41.

CHAPPUIS Jacobus Daniel (Lugd.) 21.10.1731 Dôle - 7.9.1748 - DOL 1761/62.

CHARBONNIER Martinus (Lugd.) 6.10.1616 d. Reims - 8.9.1639 - 29.4.1694 Vienne. AQUE 1671/72.

CHARDIN Simon (Franc.) 8.12.1714 Nantes - 5.11.1734 - 2.10.1782 Nantes. NANN 1754-62. — So.
CHASTELAIN Theobaldus (Camp.) 4.3.1606 d. Reims - 29.10.1625 - 17.10.1675 Sens. REM 1633-35, 1640/41.
CHÂTEAUNEUF Gabriel (Aquit.) 25.9.1721 Saintes - 10.8.1735. RUP 1757-62.
DU CHATELARD Joannes Bapt.-Jacobus (Lugd.) 21.12.1693 Lyon - 7.9.1711 - 15.10.1757 Lyon. TEL 1724-57. — So. II; POGG.
CHEMINOT Desiderius (Camp.) 21.4.1590 Pont-à-Mousson - 30.4.1608 - 6.2.1664 Pont-à-Mousson. MUS 1620/21.
DU CHESNE Joannes Bapt. (Camp.) 21.12. 1682 Sy (Ardennes) - 27.8.1700 - 24.1. 1755 Reims. REM 1711-15. — (So.).
CHEYROL Andreas (Tolos.) 27.2.1648 d. Annecis - 13.10.1670 - 29.3.1733 Billom. TURN 1680-82.
CHOMEI Josephus (Lugd.) 17.3.1681 Lyon - 1.9.1696 - 2.5.1722 Aix. AQUE 1714-22.
CLAIRET Jo. Bapt. Ludovicus (Camp.) 6.11. 1714 Nancy - 23.2.1733 - d. 1748. MUS 1743/44 - DIV 1747/48.
CLEVY Joannes Bapt. (Camp.) 24.6.1698 - 6.5.1717 - 29.3.1771 Dombrot (Vosges). MUS 1726-30.
DE CLUNY Hieronymus (Camp.) 17.1.1669 Avallon (Yonne) - 23.9.1685 - 20.3. 1736 Autun. DIV 1701-07.
COLLAS Joannes Paulus (Camp.) 13.9.1735 Thionville - 27.8.1751 - 22.1.1781 Peking. MUS 1760-65.
COLLISON Georgius (Tolos.) 8.10.1680 'scotus' - 3.10.1696 - 27.12.1708 Rodez. TURN 1704/05.
COLUSSON Joannes (Aquit.) 22.7.1696 'Lemovicensis' (Limousin) - 18.9.1673 - 4.6. 1722 La Rochelle. PICT 1690-94.
DE COMITIN Henricus (Camp.) 20.7.1631 Éclaron (Haute-Marne) - 12.9.1648 - 29.5.1687 Chaumont (BL 44). MUS 1657/58, 1666/67.
COR Jacobus (Aquit.) 14.5.1655 'hybernus' d. Cashel - 1.10.1675 - 31.8.1713 Toulouse. PICT 1689/90.
CORDEY Josephus Franciscus (Lugd.) 12.4. 1707 Fribourg - 19.9.1726 - 24.2.1755 in miss. indica (Carnatic). DOL 1737/38.
CORDIER Philibert Ludovicus (Camp.) 17.11. 1696 Langres - 11.9.1711 - 5.2.1733 Ensisheim. MUS 1722-24. — (So.).
CORMOULS Joannes (Tolos.) 25.12.1609 Moissac - 5.10.1625 - 7.8.1648 Tournon. TURN 1643-45.
COURCIER Petrus (Camp.) 1608 Troyes - 10. 10.1624 - 5.5.1692 Auxerre. MUS 1632-36 - REM 1642-45 - DIV 1668-70. — So. II, XII; POGG.
CROUST Franciscus Antonius (Camp.) 15.5. 1701 Aspach (Elsaß) - 19.10.1719 - 10. 11.1776 Pruntrut. ARG 1732-35. — BL.
CUERC Joannes (Lugd.) 4.10.1669 Lyon - 14.9.1685 - 1.1.1733 Ornex. DOL 1731/32.
DAMBELOT Franciscus (Franc.) 10.8.1646 Toulouse - 1.9.1662 - 19.10.1707 Vannes. NANN 1677/78.
DANJOUAN Ignatius (Franc.) 16.4.1660 Orléans - 13.9.1680 - 17.9.1742 Orléans. FLEX 1699-1708.
DARDENNE Petrus (Tolos.) 11.4.1640 Francheville - 11.9.1659 - 19.5.1671 Francheville. TOL 1668/69.
DARMAILLE (d'Armaillé) Petrus Franciscus (Franc.) 10.10.1653 Angers - 2.10.1671 - 27.4.1730 Rennes. PAR 1701-05.
DARSONVAL Carolus (Camp.) 16.11.1643 Joinville - 3.10.1662 - 22.3.1717 Caumont-sur-Garonne. DIV 1695/96.
DAUZERS Petrus Maria (Tolos.) 2.2.1627 'Arvernus' - 15.11.1642 - 27.11.1702 Mauriac. TURN 1663/64.
DAVERDY Petrus (Lugd.) 18.10.1620 Lyon - 6.9.1637 - 7.5.1693 Lyon. DOL 1660/61. — (So.).
DECOMA (de Coma) Franciscus (Tolos.) 4.11.1604 Toulouse - 2.7.1623 - 22.10. 1678 Toulouse. TURN 1637/38 - TOL 1640/41.
DEFOIX (de Foix) Petrus Paulus (Tolos.) 15. 8.1628 'Coseranensis' - 10.9.1643 - 11.3. 1697 Rodez. TOL 1664/65.
DEGARGAS (de Gargas) Josephus (Tolos.) 22. 7.1652 'occitanus' - 22.2.1679 - 24.4.1710 Rodez. CADUR 1686/87.
DELINGENDES Ludovicus (Lugd.) 1571 Moulins - 24.1.1592 - 22.9.1619 Lyon. AVEN 1605/06.
DELLA FAILLE Ioannes Carolus (Flandro-Belg.) 1.3.1597 Antwerpen - 12.9.1613 - 4.11.1654 Barcelona. DOL 1620-26.
DEMANGEON Antonius (Tolos.) 29.11.1609 Nancy - 7.9.1625 - 25.2.1679 Reims. TURN 1641/42.
DESCARTES (des Cartes) Philippus (Franc.) 2. 2.1640 Rennes - 27.9.1656 - 4.4.1716 Rennes. RHED 1673-80, 1681/82 - NANN 1680/81. — (So.).
DESJANNAYS Bertrandus Theodorus (Franc.) 24.12.1669 Rennes - 2.10.1687 - 15.7. 1743 La Flèche. FLEX 1697-99.
DESPREZ Josephus (Camp.) 10.8.1712 Ambonade (d. Langres) - 30.3.1731. MUS 1749-54, 1756-60 - NANC 1760-66.
DEVELLE Claudius (Camp.) 17.8.1675 Mirécourt (Vosges) - 9.10.1694 - 9.7.1723. ARG 1721/22. — BL.

DEVOYO Andreas (Camp.) 17.12.1617 Dijon - 16.10.1635 - 21.3.1705 Dijon. MUS 1654/55.
DEZ Joannes (Camp.) 3.4.1643 Neuville-au-Pont - 1.5.1660 - 12.9.1712 Strasbourg. MUS 1670-74.
DE DIGNE Antonius (Lugd.) 30.11.1575 Digne - 14.12.1600 - 15.7.1630 Embrun. LUGD 1611/12.
DILLOU Jacobus Antonius (Camp.) 24.5. 1676 Chaumont - 17.9.1692 - 17.3.1737 Chaumont. DIV 1711-18.
DORAN Patritius (Tolos.) 16.5.1729 Cork (Irland) - 7.9.1750 - ?.11.1772. D. math. 2 a.
DORIGNY Joannes Ignatius (Camp.) 28.8. 1649 Reims - 30.9.1666 - 13.4.1731 Châlons. REM 1686/87. — (So.).
DORISY Joannes (Franc.) 26.3.1586 Mouzon (Ardennes) - 23.8.1606 - 12.3.1657 Paris. FLEX 1634/35. — So. III; POGG.
DROJAT Caesar (Camp.) 3.2.1722 St-Die - 25.11.1740. DIV 1753-63.
DUCLOS Claudius Maria (Lugd.) «?.12. 1735 in Ins. Dominica». AVEN 1624-27.
DUCLOS Joannes Antonius (Lugd.) 20.12. 1695 Lyon - 7.9.1713 - 26.7.1743 Aix. LUGD 1734-40. — So. III; POGG.
DUFAUR (Dufour) Joannes (Tolos.) 4.11. 1684 d. Auch - 4.11.1701 - 31.8.1745 Auch. CADUR 1718-33.
DUFESC: v. LOZERAN DU FESC.
DUGARRIC Antonius (Tolos.) 10.6.1684 Cahors - 21.9.1700 - 11.6.1759 Rodez. CADUR 1740-42.
DUGUAY Claudius Franciscus (Camp.) 12.4. 1666 Méricourt - 1.10.1685 - 8.12.1737 St-Nicolas. ARG 1696-99.
DUGUÉ Rodericus Ludovicus (Camp.) 4.12.1696 Stenay (Meuse) - 25.5.1725 - 26.1.1775 Stenay. ARG 1727-32, 1739-44. — So. II;BL.
DUHAMEL Carolus Ludovicus (Camp.) 19.12. 1699 Metz - 7.9.1716 - d. 23.7.1727 (+ nach 1765). ARG 1726/27. — BL.
DUMAS Joannes (Lugd.) 10.9.1696 Lyon - 7.9.1711 - 1776 Avignon. AVEN 1722-24 - DOL 1733/34, 1742-45. So. III.
DURAND Bernardus Fiacrius (Camp.) 13.4. 1645 Dijon - 13.10.1664 - 8.5.1701 Dijon. DIV 1698-1701.
DURAND Salvator (Tolos.) 4.1597 'Fagetensis' (d. Toulouse) - 28.9.1613 - 8.4.1646 Toulouse. TOL 1635-37.
DURRANC Joannes (Tolos.) 3.2.1664 Montpellier - 20.10.1681 - 23.5.1740 Toulouse. CADUR 1700-12 - TOL 1712-40. — So. III, XII.
DUTASTET Stephanus (Aquit.) cca 1598 Poitiers - 5.8.1620 - 14.6.1662 Loudun. PICT 1635-37.
FAGOT Nicolaus (Camp.) 1587 St-Michel (d. Verdun) - 19.3.1607 - 7.9.1642 Pont-à-Mousson. MUS 1617/18 - REM 1620-22.
FALGON Carolus (Tolos.) 27.8.1634 'Velaunus' - 12.8.1654 - 31.8.1683 Perpignan. TOL 1665-68.
FALQUENSTEIN Joannes (Camp.) 1560 Moyenvic (d. Metz) - 23.5.1579 - 19.7.1637 Pont-à-Mousson. MUS 1610/11.
FAURE Jacobus (Tolos.) 7.8.1680 Amiens - 8.10.1694 - 7.11.1717 Cahors. TURN 1707/08 - CADUR 1708-12.
FAUTEREL Georgius (Franc.) 20.3.1613 Rouen - 14.8.1633 - 28.3.1682 Rouen. PAR 1658-61 - FLEX 1661-63.
FE(B)URE Jacobus Antonius (Camp.) 30.4. 1688 Baume-les-Dames (Doubs) - 13.9. 1704 - 4.7.1767 Baume-les-Dames. ARG 1716/17. — BL.
FLAVET Petrus (Camp.) 29.9.1642 Auxerre - 2.10.1661 - 15.7.1718 Strasbourg. REM 1671-75. — (So.) BL.
FLEURET Joannes Claudius (Lugd.) 12.1. 1728 Rupt (H.te Savoie) - 7.9.1742 - nach 1788 Besançon. DOL 1764/65. — (So.).
DE FONTANEY Joannes (Franc.) 25.2.1643 Le Conquet (Finistère) - 11.10.1658 - 16.1.1710 La Flèche. FLEX 1668/69 - NANN 1675/76 - PAR 1676-85[2] — So. III.
FONTENILLES (Fontenihle) Antonius (Tolos.) 26.3.1697 Clermont - 17.9.1713 - CADUR 1733-40 - TOL 1740-62.
FORCAUD (Forest, Forgest, Foucquet) Joannes (Tolos.) 1584 Auch - 12.3.1608 - 29.9.1645 Auch. TOL 1619-21.
FOREST DU CHESNE Nicolaus (Camp.) 31.8. 1595 Reims - 1.10.1612 - e. 1638 (+ 1650). MUS 1624-26, 1630-32. — So. III, XII; POGG.
FORGEOT Andreas (Camp.) 9.2.1716 Vézelise (Meurthe) 14.9.1733 - 1.10.1761 Macao. REM 1743-46. (So.).
FOUCQUET Joannes Franciscus (Franc.) 12.5. 1665 Vézelay (d. Autun) - 17.9.1681 - 14. 3.1741 Roma (Bischof). FLEX 1695-97. — (So.).
FOURNIER Georgius (Franc.) 1595 Caen - 1619 - 13.4.1652 La Flèche. FLEX 1628-33 - DEPP 1633-36 - HESD 1639-44. So. III, XII; POGG.
FRANÇOIS Joannes (Franc.) 25.12.1582 St-Claude (Jura) - 15.11.1605 - 28.1.1668 Rennes. FLEX 1612-16 - PAR 1620-23. — So. III; POGG.

---

[2] 3.3.1685 ging nach China.

FRÉCOURT Joannes (Camp.) 6.12.1676 Sedan - 10.10.1694 - 6.1.1741 Pont-à-Mousson. REM 1705/06 - MUS 1708/09.
FREY Petrus Claudius (Franc.) 5.9.1692 Rennes - 12.9.1710 - CAD 1725/26.
FURET Stephanus (Lugd.) 2.2.1602 Clairvaux - 29.9.1623 - 4.3.1675 Dôle. AVEN 1629-32, 1633/34, 1645-50 - AQUE 1651/52 - DOL 1660-75.
DU GAIBY (Dugayby) Gabriel (Lugd.) 12.1. 1691 Lyon - 10.9.1705 - 8.12.1767 Marseille. DOL 1719/20. — (So.).
GARANC Joannes (Lugd.) ?.2.1585 Riom - 8. 12.1604 - 10.3.1638 Chalon-sur-Saône. LUGD 1617-19.
GARNIER Valerianus Bernardus (Camp.) 11. 10.1688 Langres - 20.9.1705 - 13.8.1773 Pont-à-Mousson. ARG 1717-19. — BL.
GAUCHER Carolus (Camp.) 27.9.1674 Chaumont - 1.10.1689 - 19.1.1730 Dijon. ARG 1702-04. — (So.) BL.
GAUTHIER Jo.B. Josephus (Camp.) 8.3.1724 Metz - 14.3.1742 - 18.5.1770 Lorraine. REM 1751/52.
GAUTRUCHE Petrus (Franc.) 2.8.1602 Orléans - 14.8.1621 - 30.5.1681 Caen. CAD 1667-81. — So. III; POGG. (Gaultruche).
GEDOYN Hector Barnabas (Aquit.) 26.2.1651 La Rochelle - 13.10.1667 - 6.2.1716 La Rochelle. PAL 1687/88.
GENINET Nicolaus (Camp.) 8.12.1656 Epinal 23.10.1674 - 3.2.1723 Épinal. MUS 1690-96. — BL.
GEORGE Jacobus (Tolos.) 25.8.1570 Bourges - 8.9.1587 - 28.12.1640 Roanne. TURN 1604/05.
GEORGEL Joannes Franciscus (Camp.) 29.1. 1731 Bruyères (Vosges) - 3.1747 - e. 1762 - (+ 14.11.1813 Bruyères). ARG 1757-60. — (So.) BL.
GÉRALDIN Joannes Georgius (Lugd.) 20.10. 1695 Metz - 4.4.1710 - 31.1.1741 Dôle. DOL 1738-40.
GINESTY (Genesty) Joannes (Tolos.) 25.8. 1599 d. Clermont-Ferrand - 19.8.1617 - e. 1643 («transiit ad Caelestinos»). TOL 1634/35.
GODIN Petrus (Lugd.) 24.11.1679 Lyon - 1.9.1694 - 15.2.1761 Chambéry. AVEN 1715/16.
DE GONNELIEU Hieronymus (Franc.) 8.9. 1640 Soissons - 4.10.1657 - 28.2.1715 Paris. NANN 1672-75. — (So.).
GOURIOT Franciscus (Camp.) 1.7.1670 Chaumont - 19.10.1686 - 10.1.1747 Chaumont. ARG 1699-701. — BL, (So. XII).
GOUYE Thomas (Franc.) 18.9.1650 Dieppe - 18.9.1667 - 24.3.1725 Paris. NANN 1682/83 - PAR 1685-700. — So. III, POGG.
GRANDCOLLOT Joannes Bapt. (Camp.) 16.1. 1702 Moyenville (d. Tulle) - 3.10.1721 - 29.5.1754 Verdun. REM 1735/36, 36/37.
GRANIER Claudius (Lugd.) cca 1558 Vaison - cca 1578 - 11.8.1626 Dijon. AVEN 1600/01.
GRENET Franciscus (Camp.) 24.12.1645 Toul - 6.10.1663 - 15.8.1690 Bourbonne-les-Bains (Hte Marne). REM 1675-78.
GRENIER Petrus (Tolos.) 18.10.1609 Auvergne - 23.12.1630 - 5.12.1687 Périgueux. TOL 1651/52 - TURN 1664-75, 1679/80, 1683/84.
GUENEBAUT Claudius (Camp.) 12.10.1711 Tréchâteau (Côte d'Or) - 17.10.1726 - 1783 Bourgogne. MUS 1739-41. — (So.).
GUERNISAC Jacobus (Franc.) 29.4.1568 d. St-Pol-de-Léon (Finistère) - 6.9.1588 - 14.10.1612 La Flèche. MUS 1605/06 - FLEX 1608-10.
GUEVARRE Andreas (Lugd.) 3.7.1646 St-Paul-du-Var (A.-M.) - 8.10.1663 - 22.7. 1724 Torino. AQUE 1680/81. — (So.).
GUÉVARRE Antonius (Lugd.) 10.8.1615 Salyns (Var) - 12.11.1638 - 25.11.1685 Chambéry. AVEN 1653-55, 1658/59 - LUGD 1655-57.
GUIGUE (Guignes) Ludovicus (Lugd.) 5.7. 1716 Tarascon - 7.9.1731 - 14.1.1766 Tarascon. TEL 1756-62 (prof. reg.).
GUILLAUME Josephus (Camp.) 12.11.1653 Chaumont 4.10.1669 - 10.10.1694 Pont-à-Mousson. REM 1682-85.
GUILLEMINOT Joannes (Camp.) 1614 Montbard (Côte d'Or) - 3.10.1631 - 14.11. 1680 Nancy. MUS 1653/54. — (So.).
GUYOT Andreas Franciscus (Lugd.) 16.11. 1675 Avignon - 22.9.1696 - 13.9.1721 Avignon. AVEN 1718-21.
D'HAROUYS Nicolaus (Franc.) 13.5.1621 Nantes - 3.4.1641 - 10.11.1698 Nantes. PAR 1661/62-62/63. — So. IV.
HAUTNON Claudius (Camp.) 25.12.1637 Reims - 30.9.1657 - 24.7.1678 Dijon. DIV 1677/78 - REM 1669-71.
HÉMERY Claudius (Camp.) 28.4.1607 Saulieu (Côte d'Or) - 13.10.1625 - 31.10. 1678 Dijon. REM 1650/51 - DIV 1670/ 71, 72-75.
HENNEQUIN Joannes Bapt. (Camp.) 18.10. 1689 Verdun - ?.10.1708 - 6.11.1760 Verdun. ARG 1719-21. — BL.
HENRY Joannes (Camp.) 13.9.1613 Tulle - 26.10.1628 - 4.12.1695 Nancy. REM 1646/47.
HENRY Joannes Nicolaus (Camp.) 20.8.1732 Le Thour (d. Reims) - 10.9.1750 - 1781. ARG 1762/63. — BL.
HOSTE Paulus (Lugd.) 19.5.1652 (20.7.1651) Pont-de Veyle (Ain) - 28.9.1669 (1666) - 23.2.1700 Toulon. AVEN 1681-83 - TEL

1685-99 (prof. reg.). — So. IV; POGG.

HOTE Ludovicus (Lugd.) 19.4.1650 'Sebusianus' (d. Lyon) - 28.9.1669 - 22.2.1733 Lyon. LUGD 1689/90.

HUGON Vitalis (Tolos.) 14.9.1654 Cavaillon (Vaucluse) - 21.10.1670 - 15.12.1729 Auch. TURN 1687/88 - CADUR 1691/92.

IRAT Franciscus (Aquit.) cca 1589 d. Limoges - 7.11.1605 - 13.12.1671 Poitiers. BURD 1621/22.

IRLANDE Marcus Antonius (Tolos.) 13.9.1658 Auvergne - 17.8.1677 - 16.1.1717 Perpignan. CADUR 1696/97.

JAMON Paulus Paulinus (Tolos.) 13.8.1697 Velay - 19.9.1714. CADUR 1742/43. — (So.).

JOL(L)Y Ambrosius (Aquit.) cca 1592 Saintonge - 20.11.1609 - 24.11.1623 Poitiers. BURG 1622/23.

JOLLY Carolus (Camp.) 7.9.1628 St-Mihiel (Meuse) - 13.9.1647 - 4.10.1685 Pont-à-Mousson. MUS 1658-60.

JONIN Gilbertus (Tolos.) 25.3.1596 St-Flour - 13.9.1613 - 9.3.1638 Tournon. TURN 1633-35. — (So.).

JOUGLA Franciscus (Tolos.) 29.9.1648 Cahors - 1.9.1665 - 5.4.1706 Collhure (Roussillon). TURN 1684-86.

JOUSSERAN(D) Antonius (Tolos.) 11.2.1615 Annecy - 13.10.1638 - 23.7.1676 Toulouse. TURN 1659/60.

JOUVE Josephus (Lugd.) 1(15).11.1701 Embrun - 16.9.1717 - 2.4.1758 Lyon. AQUE 1731/33-33/34. — (So.).

DE KERANFLECH (Kenflech) Carolus Hercules (Franc.) 4.2.1711 d. Quimper 21.10.1731 - d. ?.4.1741. FLEX 1739-41.

KIRCHER Athanasius (Rhen. Sup.-Lugd.) 2.5.1601 Geisa (Sachsen) - 2.10.1618 - 27.11.1680 Roma. AVEN 1632/33. Cf. AHSI 47 (1978) 204.

LABARTHE Bartholomaeus (Tolos.) 24.8.1602 Gascogne - 17.2.1627 - 13.11.1682 Cahors. TURN 1638-41, 1642/43 - TOL 1643-47.

DE LA BOISSIÈRE Antonius Josephus (Franc.) 21.5.1672 Guincamp (Côtes-du-Nord) - 17.10.1692 - 26.12.1746 La Flèche. NANN 1709-13 - CADOM 1724/25. — (So.)[3]

LACAZE Antonius (Tolos.) 21.7.1718 d. Cahors - 14.9.1734 - ?.1.1766 prope Tolosam. TOL 1761/62 (prof. hydraul.). D. math. 4 a. (TOL 1758-62?). — (So. IX).

LACAZE Joannes (Tolos.) 15.2.1725 d. Cahors - 8.9.1741 - PERP 1756/57 - CLAR 1760-62.

DE LA CHAPELLE Franciscus (Camp.) 25.3.1650 Bar-le-Duc - 13.10.1667 - 8.4.1725 Langres. MUS 1680-84 - DIV 1686/87.

LA COSTE Petrus (Lugd.) 10.11.1674 Exilles - 2.10.1691 - 2.11.1745 Chambéry. AVEN 1716/17.

DE LA FARE Hyacinthus (Lugd.) 12.9.1652 Carpentras - 23.9.1666 - 9.2.1730 Marseille. DOL 1677/78 - AVEN 1678/79 - CAMB 1679/80 - MASS 1686-88.

LAGRANGE Ludovicus (Lugd.) 9.11.1711 Mâcon - 5.10.1727 - 25.8.1783 Mâcon. MASS 1746-62. — So. IV; POGG.

LAGUILLE Ludovicus (Camp.) 1.10.1658 Autun - 1.9.1675 - 18.4.1742 Pont-à-Mousson. MUS 1684-87 - DIV 1687/88.

LALIACA Joannes (Tolos.) 22.4.1609 Oloron-Ste-Marie (Basses-Pyrénées) - 14.8.1623 - 4.8.1687 Toulouse. TOL 1642/43.

LALLEMANT Ludovicus (Camp.) 1.11.1588 Vertus (Champagne) - 10.12.1605 - 5.4.1635 Bourges. MUS 1611-14 - FLEX 1617/18 (AHSI 33 [1964] 285). — (So.).

LA LOUBÈRE (Lalouvère) Antonius (Tolos.) 24.8.1600 d. Rieux (H.te-Garonne) - 9.7.1620 - 2.9.1664 Toulouse. TURN 1631/32, 1635-37 - TOL 1659-64. — So. V (Loubere, de la), IX (Loubère, de la), XII (La Loubère); POGG. (Loubère de la).

DE LA MARCHE Joannes Franciscus (Franc.) 20.10.1700 d. Quimper - 24.9.1714 - 16.10.1762 La Martinique. NANN 1732-36. So. V (Marche); POGG. (Lamarche).

LAMART Petrus (Lugd.) 1567 Auxonne (Doubs) - 18.9.1587 - 19.9.1636 Dôle. LUGD 1606/07 - TURN 1609/10. — So. IV.

DE LA MAUGERAYE Franciscus (Franc.) 8.9.1660 Bayeux - 7.9.1683 - 5.1.1734 Paris. FLEX 1693-95 - NANN 1695/96, 1697/98 - BREST 1700/02 - PAR 1705-25. — So. V (Maugeraye).

LAMAZE Joannes Bapt. (Tolos.) 2.2.1624 Le Puy - 5.9.1640 - 10.3.1709 in Armenia. TURN 1662/63.

DE LAMBILLY Gulielmus (Franc.) 25.12.1649 d. St-Malo - 27.9.1666 - 10.4.1699 Nantes. NANN 1684-93.

LAMBLÉ Joannes Bapt. Xav. (Camp.) 24.6.1697 Belfort (Haut-Rhin) - 15.10.1713 - 8.8.1760 Constantinopel. MUS 1736-39.

LANAUVE Franciscus (Aquit.) 14.1.1686 Périgueux - 11.9.1700 - 9.8.1744 Poitiers. PICT 1732-44.

LAPLACE Nicolaus (Franc.) cca 1579 Dijon - cca 1596 - 29.8.1617 Rouen. FLEX 1610/11.

---

[3] LACARRY Aegidius (Tolos.) 5.12.1605 Castres - 7.7.1624 - 25.7.1684 Clermont.V. So. IV, 1341, n. 4.

DE LA PORTE Alexander (Camp.) 9.5.1682 Mâcon - 30.6.1698 - 27.8.1713 Mâcon. MUS 1709-12.

DE LA ROCHE Jacobus (Franc.) 13.6.1702 St-Flour - 24.9.1717 - BREST 1746-62.

LAROQUE Gaspar Laurentius (Lugd.) 6.1.1714 Pinerolo - 7.9.1730 - 1.2.1755 Toulon. TEL 1749-55. — So. IV.

LASCOMBES Ludovicus (Tolos.) 2.1.1599 Auvergne - 17.9.1617 - 25.5.1684 Rodez. TOL 1638/39.

LAULT Petrus Hubertus (Camp.) 26.11.1724 Savigny (Nièvre) 27.10.1741 - ARG 1754-56, 1763-65. — BL.

LAURANS Jacobus (Camp.) 1.12.1673 Liège - 25.8.1692 - 26.4.1741 Pont-à-Mousson. ARG 1708-13. — BL.

DE LAVAL Antonius Franciscus (Lugd.) 26.10.1664 Lyon - 25.9.1680 - 5.9.1728 Toulon. MASS 1697-714 - TEL 1717/18-1727/28. — So. IV; POGG.

DE LA VILLEBLANC Ioachimus (Franc.) 2.2.1663 Rennes - 6.10.1683 - 27.9.1729 La Flèche. NANN 1693-95, 1698-1709.

LAYMARIES Joannes Petrus (Tolos.) 29.1.1688 Cahors - 20.9.1702 - 15.6.1753 Cahors. PERP 1722-40 - CADUR 1744-53.

LEBLANC Marcel (Camp.) 12.8.1653 Dijon - 6.10.1669 - ?.5.1693 Mozambique (in itinere ad Sinas). DIV 1690/91.

LEBRUN Carolus (Franc.) 24.2.1670 Paris - 2.9.1687 - 23.7.1746 Brest. BREST 1702-04, 1705/06-46. — So. IV.

LE CAZRE Petrus (Camp.) 1589 Rennes - 4.5.1608 - 27.4.1664 Dijon. REM 1623/24, 1628/29. — So. II, IX.

LE CERF Richardus (Camp.) 6.7.1653 Chaumont - 19.11.1669 - 5.5.1728 Metz. DIV 1694/95.

LE DUC Bertrandus Maclovius (Franc.) 2.4.1706 St-Maclou - 11.4.1723 - d. 16.8.1745. FLEX 1735-39.

LE LOUP (Lupius) Laurentius (Camp.) cca. 1554 Lorraine (d. Trier) - 15.7.1579 - 13.3.1599 Wien. MUS 1592. — (So. Lupinus) AHSI 1978 (Lupius).

LE MAÎTRE Petrus (Franc.) 3.1.1727 Vannes - 24.8.1745 - CADOM 1759-61.

LÉOTAUD Vincentius (Lugd.) 22.1.1595 Vallouise (H^{tes}-Alpes) - 3.10.1613 - 13.6.1672 Embrun. TURN 1625/26 - DOL 1626-34. — So. IV; POGG.

LEPAUTRE Andreas (Camp.) 6.9.1689 Bétignicourt - 17.11.1709 - 3.9.1759 Ensisheim. REM 1719-23.

LE QUEU Philibertus Franciscus (Franc.) 2.1.1665 d. Dôle - 13.9.1685 - 27.2.1730 La Flèche. FLEX 1708-29.

LE ROY Petrus (Lugd.) 1.11.1598 Amiens - 11.10.1617 - 6.10.1669 Lyon. AVEN 1634-37, 1642-45 - AQUEN 1638-41 - LUGD 1646-53, 1654/55.

LESPINASSE Petrus (Lugd.) 17.12.1697 d. Lyon - 7.9.1713 - 22.10.1749 Toulon. AVEN 1734-36 - TEL 1736-47. — So. IV.

LEVERMÉ Gilbertus (Franc.) 24.1.1705 Nevers - 2.10.1720 - FLEX 1747-62. — (So.).

LEVRECHON Joannes (Camp.) 1591 Bar-le-Duc - 17.8.1609 - 17.1.1670 Pont-à-Mousson. MUS 1614-17, 1618/19, 1621-24, 1625-27, 1628/29 - REM 1627/28. — AHSI 33 (1964) 286[53].[4] (Leurechon) So. IV, XII; POGG.

DE LINIÈRE (Delinière) Carolus Hiacynthus (Tolos.) 14.11.1709 d. St-Pons - 7.9.1730 - CADUR 1743/44.

DE LINIÈRES Claudius Bertrandus TACHEREAU (Franc.) 24.2.1658 Tours - 12.10.1673 - 31.5.1746 Paris. FLEX 1688-91. — (So.).

LOYAL Franciscus Ignatius (Camp.) 11.10.1714 Nancy - 7.9.1731 - 10.1.1767 Nancy. DIV 1752/53.

LOZERAN DU FESC Ludovicus Antonius (Tolos.) 6.1.1691 Marsanne (Drôme) - 6.9.1705 - 7.1.1755 Tournon. TURN 1731-52. — So. V, IX; POGG.

DE MACHECO Benignus (Camp.) 16.4.1709 Dijon - 1.9.1724 - DIV 1746/47.

MAGNIÈRE Joannes Bapt. (Camp.) 12.9.1698 Dun-sur-Meuse - 14.5.1718. MUS 1730-32.

MAHOUDEAU Joannes Matthias (Franc.) 25.9.1671 Rennes - 2.10.1687 - 24.6.1735 Paris. BREST 1704/05 - CAD 175/06. — So. V.

MAILLARD Jacobus (Camp.) 9.5.1615 Châlons - 3.10.1632 - 8.4.1694 Dijon. MUS 1646/47 - DIV 1681/82, 1685/86.

MALATRA Joannes Franciscus (Lugd.) 31.10.1642 Monteux (Vaucluse) - 5.4.1667 - 21.12.1720 Vienne. AVEN 1676-78 - MASS 1679/80.

MALÈS Michael (Tolos.) 7.1594 Auvergne - 24.8.1612 - 28.5.1645 Montpellier. TURN 1624/25 - TOL 1627-32.

MALVESIN Jacobus (Tolos.) 21.12.1644 Cahors - 21.8.1660 - 19.9.1688 Perpignan. TURN 1686/87.

MARCLAND Benedictus Jacobus (Tolos.) 21.3.1717 d. Clermont - 20.4.1736 - ?.11.1731 prope Annecy. TURN 1756/57.

MARQUER Ludovicus (Franc.) 19.10.1653 Vannes - 26.9.1670 - 8.4.1725 La Flèche. NANN 1683/84.

---

[4] DU LIEU Charles 20.1.1609 Lyon - 1.9.1678 Lyon «doctissimus in Mathematicis»: So. IV, 1825.

MARTEL Carolus (Camp.) 31.10.1716 Châtel-sur-Moselle (Vosges) - 11.9.1734 - 29.12.1764 Pont-à-Mousson. MUS 1754-56 (Mathem. reg.).

MASSELOT Joannes (Camp.) 25.4.1657 Ste-Ménehould (Marne) 1.10.1676 - 22.6.1710 Châlons. REM 1689/90.

MATHIAS Carolus Joannes (Camp.) 26.10.1687 Sedan - 17.12.1703 - 7.7.1748 Sedan. REM 1715-19.

MAUPARTY Franciscus (Franc.-Camp.) 11.2.1656 Langres - 17.10.1676 - 11.12.1720 Dijon. FLEX 1685-88 - DIV 1691-93. — (So.).

MAURIER Franciscus (Lugd.) 25.1.1638 Nantua (Ain) - 15.10.1653 - 9.12.1712 Lyon. AQUE 1672/76.

MAYNIER Joannes (Lugd.-Tolos.) 25.7.1561 Toulouse - 4.2.1581 - 17.11.1633 Vienne. LUGD 1605/06 - TURN 1608/09.

MENGEOT Desiderius (Camp.) 4.10.1592 Metz - 30.7.1617 - 27.9.1661 Charleville. REM 1626/27.

MENISSIER Joannes Bapt. (Camp.) 2.4.1690 Langres - 20.9.1704 - 21.4.1753 Pont-à-Mousson. MUS 1719/20.

DE MERVILLE Joannes Nicolaus (Franc.) 12.10.1714 Caen - 28.9.1731 - PAR 1754-62. — So. V.

MEYNIER Joannes (Lugd.) 18.6.1656 Uzès - 8.9.1672 - 13.12.1693 Chambéry. MASS 1689-93. — (So.).

MODO Antonius (Camp.) 30.1.1632 Nancy - 26.8.1650 - 17.4.1712 Nancy. MUS 1660-64. — So. V.

MOLONY Thaddaeus (Franc.) 27.10.1691 Hybernus - 13.9.1708 - ?.12.1765 Nantes. PAR 1734/35 - NANN 1736-54 (prof. hydr.).

MONESTIER Blasius (Tolos.) 18.4.1717 La Sauvetat (Haute-Loire) - 22.4.1735 - 1776 Clermont-Ferrand. CLAR 1755-60. — So. V; POGG. II.

MONTAGNE Joannes Bapt. Antoine (Camp.) 23.2.1712 Belfort - 21.8.1729 - 26.9.1761 Plombières. REM 1734/35. — (So. V, 1233 + 1232).

DE MONTÉPIN Jo. Franciscus M. (Lugd.) 9.1(6?).1704 Bagé (Ain) - 20.9.1720 - nach 1788 Bagé. DOL 1741/42. D. math. 5 an. — (So.).

MORAND Joannes Claudius Ignatius (Lugd.) 6.2.1707 Besançon - 19.10.1724 - 25.4.1780 Avignon. AVEN 1741-62 ... (ererbaute die Sternwarte Avignon).

MOREAU Philippus Gaspar (Camp.) 31.1.1726 Château-Chinon (Nièvre) - 31.8.1745 - REM 1753-59.

MOREAU Xaverius Gaspar (Camp.) 6.1.1731 Château-Chinon - ?.10.1746 - d. 1763 - REM 1759/60 - ARG 1763.

MORVANT Joannes Bapt. (Franc.) 24.6.1650 d. Nantes - 19.10.1669 - 20.12.1683 Tours. NANN 1678-80 - CADOM 1681/82.

MOURGUES Michael (Tolos.) 17.6.1650 St-Flour - 12.10.1665 - 26.6.1713 Toulouse. TOL 1679-84, 1689-1708. — So. V; POGG.

DE MOUZAY Franciscus (Camp.) ?.3.1614 d. Verdun - 23.1.1645 - 17.2.1669 Autun. MUS 1651/52.

MUGNIER Franciscus (Lugd.) 1574 Semur (Côte-d'Or) - ?.6.1595 - 28.1.1625 Pontarlier. LUGD 1620/21 - DOL 1615-19.

NAUDENOT Claudius (Lugd.) 11.7.1730 d. Besançon - 7.9.1746 - DOL 1760/61.

NICOLAS Petrus Alexander (Tolos.) 20.4.1642 St-Flour - 20.10.1657 - 16.9.1714 Toulouse. TOL 1671-76. — So. V, XII; POGG.

NO(U)GUÈRES Joannes (Aquit.) 6.5.1634 Bazas (Gironde) - 20.2.1658 - 3.10. 1700 La Rochelle. PAL 1667/68.

NYEL Ludovicus (Camp.) 16.8.1622 Sommevoire (Haute-Marne) - 16.11.1640 - 31.10.1685 Montbard. MUS 1656/57. — (So.).

OUDIN Joannes Franciscus (Camp.) 1.11.1673 Vignory (Haute-Marne) - 13.10.1691 - 28.4.1752 Dijon. MUS 1700/01. — (So.).

PAGEZ Antonius (Tolos.) 10.8.1608 Auvergne - 20.8.1634 - TOL 1654/55.

PAJOT Carolus (Franc.) 6.12.1609 Paris - 27.9.1628 - 13.10.1686 La Flèche. FLEX 1664-66, 1677/78. — (So.).

PALLÉVART Matthaeus (Franc.) 18.10.1681 d. Vannes - 2.9.1701 - 10.2.1732 Nantes. CADOM 1721-23 - NANN 1723-32.

PALLU Joannes (Aquit.) 23.6.1666 Tours - 27.9.1680 - 23.8.1736 Pau. PAL 1690-1706, 1708-32. — (So.).

PARDIES Ignatius Gaston (Aquit.-Franc.) 5.9.1636 Pau - 17.11.1652 - 22.4.1673 Paris. RUP 1666-68 BURD 1668-70 PAR 1670-73. — So. VI, XII; POGG.

PATORNAY Leonardus (Lugd.) 10.8.1569 Salins (Jura) - 4.5.1587 - 17.5.1639 Besançon. AVEN 1604/05. — (So.).[5]

PAVÉE Carolus (Camp.) 23.8.1731 Le Mans - 3.8.1749 - REM 1760-62.

PÉLISSIER Petrus Joannes (Tolos.) 6.3.1696 Cahors - 25.11.1713 - PERP 1740/41 MONS 1741-57...

PÉRICAUDET Joannes (Camp.) 16.12.1663

[5] PAULUS Joannes (Camp.) 19.4.1710 Vergaville (Meurthe) - 1.4.1742 (coad. temp.) - 1781 Bruxelles (konstruierte Planetarien und Tellurien: So. VI).

Conches-les-Mines (Eure) - 25.12.1683 - 5.11.1734 Dijon. ARG 1694-96 - DIV 1707-09, 1718-35.

PERIÉ Joannes Matthaeus (Tolos.) 6.6.1715 Rodez - 9.9.1730 - PERP 1748-54...

PERRIN Franciscus (Lugd.) 8.2.1637 Rodez - 7.2.1653 - 23.1.1722 Avignon. TOL 1673-77.

PETITDIDIER Joannes Jos. (Camp.) 23.10. 1664 St-Nicolas-du-Port (Meurthe) - 16.5. 1683 - 10.8.1756 Pont-à-Mousson. ARG 1693/94. — (So.) BL.

PEYTIER Antonius (Lugd.) 7.4.1641 Lyon - 13.10.1656 - 17.8.1727 Besançon. AQUE 1676-78.

PÉZENAS Spiritus (Lugd.) 28.11.1692 Avignon - 20.9.1709 - 4.2.1776 Avignon. AQUE 1724-28 - MASS 1728-62 (prof. reg. hydrogr.) — So. VI, IX, XII; POGG.

PIGET Carolus (Camp.) 7.10.1613 Paris - 25. 10.1630 - 11.11.1695 Autun. REM 1660-62.

PIQUET Franciscus (Tolos.) cca 1591 Velay - cca 1609 - 28.11.1665 Rodez. TOL 1623-27 TURN 1628/29.

POITIERS (Pothier, Potier) Jacobus (Aquit.) 20.2.1609 Bordeaux - 25.11.1625 - 8.11. 1691. Périgueux. PAL 1653-65.

POLARD Claudius (Tolos.) 8.9.1569 Les Dombes - 4.5.1587 - 12.2.1640 Besançon. TURN 1605-07.

POLLA Petrus (Lugd.) 12.7.1618 Salins d'Hyères (Var.) - 24.9.1639 - 19.5.1699. LUGD 1653/54 - DOL 1659/60 - AVEN 1660/61 - LUGD 1673-76. — (So.).

PONCET Joannes (Franc.) 7.4.1706 Bourges 2.10.1725 - 18.5.1764 Bourges. FLEX 1741-47.

PONÇOT (Ponce) Claudius (Lugd.) cca 1564 'Burgundus e comitatu' - 1584 - 30.4. 1609 Annecy. AVEN 1601/02.

DU PORT (Duport) Franciscus (Lugd.) 8.9. 1632 Bourg-en-Bresse - 27.9.1648 - 23.12. 1665 Lyon. AVEN 1659/60 - LUGD 1660/ 61. — (So.).

PORTALIER Joannes (Tolos.) 30.9.1609 Chanon (Creuse) - 22.9.1626 - 19.2.1658 Toulouse. TOL 1655-58.

POTHIER Antonius Ludovicus (Camp.-Lugd.) 14.3.1651 Chaumont - 26.10.1667 - e 1687. MUS 1678-80 - DIV 1682-84 - AQUE 1685-87. — So. VI.

POULAIN Andreas (Camp.) 1593 Nantes - 20. 10.1611 - 28.9.1665 Chaumont. REM 1624/25.

POUSSACHE Michael (Lugd.) 2.2.1688 Avignon - 2.7.1710 - 1.9.1751 La Martinique. LUGD 1723/24.

POUSSOT Bonaventura Joannes (Lugd.) 31.5. 1706 Besançon - 7.11.1722 - 24.7.1737 Dôle. DOL 1735-37.

PRUDENT Petrus (Lugd.) 12.1.1696 Marseille - 4.10.1717 - AVEN 1728/29.

PUPIN Jacobus (Camp.) 29.4.1607 Châlons - 7.3.1629 - 7.7.1681 Nancy. REM 1645/46.

QUINTIN (Quentin) Alanus (Franc.) 5.3.1648 Quimper - 1699 - 9.8.1715 Nantes. CADOM 1713/14 - NANN 1714/15.

RABUEL Claudius (Lugd.) 24.4.1669 Pont-de-Veyle (Ain) - 14.9.1685 - 12.4.1728 Lyon. LUGD 1709-28. — So. VI, IX; POGG.

DE RAND Franciscus (Franc.) 2.2.1591 Lorraine - 25.4.1611 - 28.10.1644 La Flèche. FLEX 1618-21.

RAUSSIN Jacobus (Camp.) 7.11.1688 Stenay (Meuse) - 13.9.1705 - 26.10.1746 Dijon. MUS 1717-19 - DIV 1735-46.

RAUSSIN Joannes Ludovicus (Camp.) 16.5. 1695 Stenay - 1.9.1711 - MUS 1721/22 - ARG 1722-25. — BL.

RÉGIS Claudius Ignatius (Lugd.) 10.6.1617 Besançon - 30.9.1635 - 28.9.1702 Besançon. DOL 1656/57.

RÉGIS Henricus Ignatius (Lugd.) 6.11.1621 Aix - 20.9.1637 - 1.10.1683 Lyon. AQUE 1656-58, 1660-64, 1668-70.

REGNAULT Natalis (Franc.) 5.9.1683 Arras - 16.10.1702 - 14.5.1762 Paris. PAR 1735-52. — So. VI; POGG.

REINER Ludovicus (Camp.) 16.8.1721 Strasbourg - 14.9.1736 - 9.1.1758 Strasbourg. ARG 1753/54. — BL.

RESTAURAND Hannibal Ignatius (Lugd.) 4.7. 1644 Pt-St-Esprit (Gard) - 5.10.1662 - 23.3.1715 Avignon. AQUE 1681-83.

REVERDY Claudius (Franc.) 24.2.1596 Moulins - 30.9.1613 - 24.5.1661 Paris. FLEX 1625-28.

REYNON Franciscus (Lugd.) 31.11.1691 Lyon - 8.9.1707 - 27.8.1746 Lyon. MASS 1723-28 - LUGD 1728-34.

DE RHODES Matthaeus (Lugd.) 14.3.1639 Lyon - 5.5.1655 - 28.2.1725 Avignon. DOL 1675-77.

RICHARD Claudius (Tolos.) 1588 Ornans - 8.12.1606 - 20.10.1664 Madrid. TURN 1616-21, 1622-30. — So. VI; POGG.

RICHARD Vincentius (Camp.) 30.1.1690 Metz - 23.7.1708 - MUS 1752/53.

RICHAUD Joannes (Aquit.) 1.10.1633 Bordeaux - 28.10.1648 - ?.4.1693 in Siam. PAL 1668-86. — So. VI.

RIDDOCK Joannes (Camp.) 11.9.1700 Edinburgh - 24.9.1718 - 1.3.1770 Dinant. REM 1730-32.

DE RIENNES Joannes (Franc.) 21.1.1591 Rouen - 16.9.1612 - 5.6.1661 La Flèche. PAR 1624-26, 1628-34 - FLEX 1635-61.

RIQUEIL Nicolaus (Camp.) 1591 Dieppe - 16.10.1611 - 16.10.1643 Reims. MUS

1627/28 - REM 1629-31. — (So.).

RIVATY Joannes (Tolos.) 23.4.1612 Cahors - 8.11.1630 - 6.6.1687 Billom. TURN 1653-59.

ROBINET Ludovicus Germanus (Camp.) 13. 4.1686 Auxerre - 7.10.1701 - 25.11.1737 Nancy. ARG 1713-16. — (So.) BL.

ROCHE Dionisius (Camp.) 30.1.1621 d. Autun - 12.10.1644 - 4.7.1694 Ensisheim. REM 1659/60 1666/67.

ROCHE Josephus (Tolos.) 5.12.1713 d. Annecy - 30.10.1730 - TURN 1761/62.

ROCHETTE Ludovicus (Lugd.) 2.4.1646 Lyon - 18.9.1661 - 17.8.1687 in Siam. MASS 1682-86. — So. VI.

ROLAND Nicolaus (Camp.) 22.9.1633 Reims - 23.9.1653 - 3.12.1720 Reims. MUS 1664/65 - REM 1668/69.

ROSE Firminus (Lugd.) 16.12.1713 Marseille - 15.9.1730 - 27.7.1769 Marseille. D. phil. et math. 7 an. (Cat. trienn. TEL 1754 u. 1761; cf. Arles 1749: d. phil. 3).

ROSSET Dominicus (Lugd.) 1634 Dauphiné - 1655 - d. 1670. AVEN 1667/68.

ROUILLÉ Petrus Julianus (Franc.) 11.1.1681 (4.1682?) d. Tours - 1.9.1699 - 7.5.1740 Paris. CADOM 1715-21. — So. VII.

ROUVELET Joannes Franciscus (Tolos.) 23. 1.1725 d. Rodez - 15.9.1743 - MONS 1761/62.

ROY Gabriel Laurentius (Lugd.) 21.11.1615 Villeneuve-lès-Avignon - 15.1.1632 - 12. 1.1683 Roanne. AQUE 1652/53. — (So.).

ROYDE Claudius Franciscus Philibertus (Lugd.) 24.12.1716 Vesoul - 7.9.1733 - 7. 11.1766 Dôle. DOL 1745-60.

ROYER Petrus (Lugd.) 1574 Avignon - 1592 - 28.7.1649 Paris. AVEN 1608/09, 1611/12.

DE SABAT(T)IER Paulus Ludovicus (Lugd.) 13.11.1678 Arles - 7.9.1694 - 20.7.1772 Avignon. AQUE 1710-14 - TEL 1715-17.

SAGET Claudius (Lugd.) 18.2.1602 Montmirey (Jura) - 22.11.1626 - 25.10.1664 Dôle. DOL 1653-56.

DE ST-BONNET Joannes (Lugd.) 18.4.1652 Lyon - 12.1.1672 - 5.5.1702 Lyon. AVEN 1679-81 - LUGD 1681/82, 1690-700. — So. VII, XII.

DE ST-GERMAIN Franciscus TOURNOU (Lugd.) 27.7.1735 Gap - 20.10.1752 - AVEN 1766/67.

ST-JUST Joannes Bapt. (Lugd.) 4.2.1638 St-Symphorien d'Ozon - 22.11.1653 - 16. 9.1710 Aix. AQUE 1699-1710. — So. VII.

DE ST-MARS Nicolaus (Camp.) 30.9.1671 Dijon - 2.10.1691 - d. 7.1.1704. MUS 1701-03.

DE ST-MIHIEL Dominicus (Camp.) 29.3.1615 Pont-à-Mousson - 2.10.1633 - 13.3. 1682 St-Mihiel. MUS 1655/56.

DE ST-RIGAUD Franciscus (Lugd.) 3.1.1606 Martigny le Cte (S.-et-L.) - 6.9.1624 - 27.9.1673 Lyon. AQUE 1637/38 - LUGD 1638/39. — So. VII.

SARRABAT Nicolaus (Lugd.) 9.2.1698 Lyon - 7.9.1712 - 17.4.1739 Paris. AVEN 1731-34 - TEL 1734/35 - AVEN 1736/37 -MASS 1737-39. — So. VII; POGG.

SAUVAGE Gerardus (Tolos.) 6.5.1638 Auvergne - 5.10.1655 - 17.3.1671 Toulouse. TOL 1669-71.

SAUVAGE Theodorus Ignatius (Camp.) 17.2. 1699 Verdun - 11.11.1717 - 1782 Verdun. REM 1727-29. — (So.).

SCHMALTZ Franciscus (Camp.) 30.9.1705 Scheidt (Speyer) - 8.10.1723 - 8.11.1773 Weißenburg (Elsaß). ARG 1735/36. — BL.

SCHODT (Scholtz, Schott) Georgius (Camp.) ?.5.1601 Fulda - 21.10.1621 - 5.11.1658 Hostinné (Böhmen). MUS 1637/38.

SIFFERT Franciscus Michael Josephus (Camp.) 29.9.1709 Colmar - 25.9.1724 - 1779 in Elsaß. ARG 1736-39. — (So.) BL.

SIMON Philippus (Franc.) 15.11.1589 Paris - 19.9.1609 - 1642-45. FLEX 1622/23.

SIMONNET Edmundus (Camp.) 22.7.1662 Langres - 10.11.1681 - 18.4.1732 Pont-à-Mousson. REM 1692-94. — (So.).

SMACKERS Bartholomaeus (Camp.) 13.10. 1684 Liège - 30.7.1702 - 10.1.1758 Nancy. MUS 1714/15.

SOLAN(N)ET Bruno (Tolos.) 6.10.1660 Rodez - 8.10.1676 - 26.3.1748 Montpellier. CADUR 1698/99.

SORBIER Joannes Henricus (Aquit.) 20.11. 1707 Sedan - 2.6.1722 - PICT 1744-62.

SUFFREN Claudius (Lugd.) 8.11.1574 Aix - 5.4.1592 - 14.10.1629 Fréjus. AVEN 1610/11. — (So.).

TARTAS Joannes (Aquit.) 9.12.1667 Bordeaux. - 22.10.1683 - 23.3.1743 Bordeaux. PAL 1706-08. — (So.).

DE TARTRE Petrus Vincentius (Camp.) 22.1. 1669 Pont-à-Mousson - 14.10.1685 - 25.2.1724 Peking. MUS 1697-700.

THEVENOT Joannes Jacobus (Camp.) 17.3. 1678 Pruntrut - 15.10.1698 - 17.6.1749 Ensisheim. MUS 1712/13.

THIBAULT Joannes Bapt. (Camp.) 25.9.1648 Langres - 12.10.1666 - 26.6.1719 Dijon. MUS 1676/77.

THIERRY Ludovicus (Lugd.) 1594 Lorraine - cca 1617 - 4.8.1695 Pont-à-Mousson. DOL 1657-59.

THIOLY Joannes Bapt. (Lugd.) 27.9.1676 Lyon - 23.9.1693 - 20.9.1720 Marseille. TEL 1713/14 - MASS 1717-21.

THOMAS Jacobus (Camp.) 28.9 (12?).1720 Stenay - 18.9.1737 - 1782 Stenay. ARG 1747-49. — BL.

THOMAS Lupius (Camp.) 13.9.1719 Entrains (Nièvre) - 7.9.1734 - 2.9.1792 Paris. MUS 1745-47 - DIV 1748-52.

T(H)OUBEAU Claudius Joachim (Franc.) 16. 7.1653 Paris - 7.9.1668 - 28.8.1728 Paris. BREST 1686-700 - TEL 1700-13. — (So.).

TOURNU Claudius Franciscus (Lugd.) 4. 9.1712 d. Gap - 7.9.1730. AQUE 1760-62.

TOURNU Joannes Antonius (Lugd.) 13.10. 1707 Gap (Hautes-Alpes) - 21.10.1724 - nach 1778 d. Gap. AQUE 1741-60. — So. VIII.

TRENCHER (Francher) Vitalis (Tolos.) 3.9. 1602 Auvergne - 21.8.1621 - 2.12.1673 Toulouse. TOL 1639/40.

TRIBIÉ Joannes Petrus (Tolos.) 29.1.1714 Agen - 14.9.1731 - PERP 1746-48. — (So.).

TRIBOULET Julius Nicolaus (Camp.) 16.2. 1721 Bray-sur-Seine (Seine-et-Marne) - 16.10.1737 - nach 1790. REM 1746-48. — (So.).

VALLAT Antonius (Tolos.) 11.6.1612 Le Puy-en-Velay - 28.2.1630 - ?.1.1642 in nosocomio regio Russinonensi. TOL 1641/42.

VALOIS Yvo (Aquit.) 2.11.1694 Bordeaux - 7.10.1710 - 1770. RUP 1732-57. — So. VIII; POGG.

VATIER Antonius (Franc.) 19.5.1591 Bayeux - 8.11.1613 - 13.10.1659 Paris. FLEX 1623-25. — (So.).

VAU(L)TRIN Christophorus (Camp.) 10.11. 1677 d. Verdun (Ancourt [Dieppe]) - 17. 9.1697 - 20.3.1749 Ensisheim. ARG 1707/08. — BL.

VERAMBEL Joannes Nicolaus (Camp.) 29.1. 1697 Neufchâteau (Vosges) - 11.9.1715 - 1776 Dijon. REM 1723-27. — (So.).

VERNE Petrus (Franc.) 18.4.1628 Cantel (d. Bourges) - 25.10.1644 - 6.9.1692 La Flèche. FLEX 1669-75. — (So.).

VERNET Honoratus (Lugd.) 10.3.1655 Aix - 13.9.1672 - 8.9.1727 Vienne. AQUE 1690-92.

VERNET Joannes (Tolos.) 26.6.1617 Rodez - 16.9.1637 - 27.5.1690 prope Neumausum (Nîmes). TOL 1658/59.

VIARD Carolus Gabriel (Camp.) 1.1.1681 Bar-le-Duc - 26.9.1699 - 1.11.1743 Bar-le-Duc. MUS 1713/14.

VILLIERS Eraclius (Camp.) 9.5.1666 Sens - 28.9.1684 - 21.9.1724 Auxerre. MUS 1696/97.

VILLOTTE Jacobus (Camp.) 1.11.1656 Bar-le-Duc - 2.10.1673 - 14.1.1743 St-Nicolas-du-Port (Lorraine). MUS 1687/88. — (So.).

VIOLLET Petrus (Lugd.) 7.2.1627 Seyssel (Ain) - 2.9.1642 - 13.12.1709 Lyon. AVEN 1664/65 - LUGD 1665-67. — (So.).

DE VITRY Eduardus (Franc.) 31.3.1666 Châlons-sur-Marne - 15.8.1682 - 30.10. 1730 Roma. NANN 1696/97 - CADOM 1704-08. — So. VIII.

VOSGIEN Petrus (Camp.) 26.6.1686 Neufchâteau (Vosges) - 7.9.1703 - 7.12.1729 in Antilles. MUS 1715-17.

II. ITALIENISCHE ASSISTENZ

Mit der Vertreibung der Jesuiten aus den bourbonischen Territorien im November 1767 hörten die Kollegien der Neapolitanischen Provinz auf; bald folgten auch die von Sizilien und Malta; schließlich im Februar 1768 auch das Kolleg von Parma.

Catalogi breves

Provinz von	Mailand	Neapel	Sizilien	Venedig
Beginn:	1615	1612	1610	1616
Fehlen:	1664-77	1663-72	1662-76	1669-76

Provincia	Collegium	Annus fundat.	Mathesis ab anno	Universitas
I. Romana	1. Romanum	1553[1] (1551)	1553/54	1303
	2. Senense	1556	1686/87	1240
II. Mediolanensis	1. Cremonense	1600	1760/61	--
	2. Genuense	1554	1651/52	1471
	3. Mediolanense	1572[1] (1564)	1574	--
	4. " Nobilium	1685	1757/58	--
III. Neapolitana	1. Neapolitanum	1552	1594/95	1224
IV. Sicula	1. Melitense	1595	1653/54	--
	2. Messanense	1548	1660/61	1597
	3. Panormitanum	1549	1609/10	--
	4. " Nobilium	1728	1765/66	--
V. Veneta	1. Bononiense	1546	1646/47	saec. XI
	2. Brixiense	1657[2] (1570)	1743/44	--
	3. Ferrariense	1551	1685/86	1391
	4. Mantuanum	1584	1623/24	--
	5. Parmense	1600[1] (1578)	1600/01	--
	6. Veneta Dom. Prof.	1657[2] (1550)	1744/45	--
Sardiniae[3]	1. Calaritanum	1564	1626/27[4]	1626

[1] Universität.
[2] Nach der Wiederzulassung.
[3] Obwohl Sardinien der spanischen Assistenz gehörte, bringen wir Cagliari aus praktischen Gründen hier mit Italien zusammen.
[4] Lehrstuhl.

Abkürzungen

BON	Bononiense Coll., Bologna
BRIX	Brixiense Coll., Brescia
CREM	Cremonense Coll., Cremona
FER	Ferrariense Coll., Ferrara
GEN	Genuense Coll., Genova
MANT	Mantuanum Coll., Mantova
MED	Mediolanense (Breranum, Braydense) Coll., Milano
MED Nob.	Mediolanense Collegium Nobilium
MEL	Melitense Coll., Malta
MES	Messanense Coll., Messina
NEAP	Neapolitanum Coll., Napoli
PAN	Panormitanum Coll., Palermo
PAN Nob.	Panormitanum Collegium Nobilium
PARM	Parmense Coll., Parma
ROM	Collegium Romanum, Roma
SEN	Senense Coll., Siena
VEN	Domus Professa Veneta, Venezia

BOLOGNA: Collegium Bononiense

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1646/47-1647/48	Riccioli Giov. Batt.	1689/90	Santi Antonio
1648/49-1663	Grimaldi Franc. M. †	1692/93-1695/96	Regolini Giov. Batt.
1664/65	Tura Giov. Paolo	1697/98-1702/03	Salvatico Giov. Batt.
1665/66-1666/67	Macrino Giovanni	1703/04-1724/25	Regolini Giov. Batt.
1667/68-1685/86	Ferroni Giuseppe	1725/26-1738/39	Marchenti Luigi Ang. †
1686/87-1687/88	Casati Luigi	1739/40-1772/73	Riccati Vicenzo
1688/89	Aizaga Giov. Batt.	1768/69-1769/70	Cavina Virgilio

In Conv. Nobilium

1769/70, 1771/72-1772/73 Signoretti Agostino

BRESCIA: Collegium Brixiense

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
Vor der Vertreibung aus Venetien		1743/44-1758/59	Sanvitali Federico
		1759/60	Contarelli Giuseppe
1592/93	De Dominis Marc'Ant.[5]	1760/61-1772/73	Cavalli Francesco
1602/03	Sorte Giov. Batt.		

In Conv. Nobilium

1768/69 Turriani Giulio

[5] er hat schon Mathem. in Padua 1589-91 unterrichtet.

CREMONA: COLLEGIUM CREMONENSE

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1760/61-1770/71	CHIESA Carlo	1771/72-1772/73	BUCCHETTI Giovanni A.

FERRARA: COLLEGIUM FERRARIENSE

Anni	*Mathematici*		
1685/86-1693/94	MACRINI Giovanni	1736/37-1759/60	SIVIERI Ippolito
1729/30-1734/35	SIVIERI Ippolito	1760/61-1772/73	PRANDINI Girolamo
1735/36	SANVITALI Federico		

GENOVA: COLLEGIUM GENUENSE

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1651/52-1655/56	BONVICINI Giacomo	1694/95-1699/700	SPINOLA Leonardo M.
1657-1633	nullus	1700/01	GHEZZI Gian Giac.
1664-1677	deest	1701/02-1706/07	DURAZZO Girolamo
		1707/08-1708/09	CACCIAMALA Bernardino
1678/79	SALVATERRA Giovanni[6]	1709/10-1711/12	GESSINI Giorgio M.
1679/80-1680/81	GIUSTINIANI Michele	1712/13-1728/29	LAGOMARSINI Lorenzo
1681/82	CASSONI Giacomo	1729/30-1752/53	DE NOTARI Pietro
1682/83	LEVINI Carlo Ant.	1753/54-1757/58	CROSA Antonio
1683/84	MONEGLIA Giov. Batt.	1758/59	PINCETTI Bartolomeo
1684/85-1688/89	LEVINI Carlo Ant.	1759/60-1760/61	DORIA Ambrogio
1689/90	MONEGLIA Benedetto	1761/62	PINCETTI Bartolomeo
1691/92-1693/94	GAGLIARDI Gian Giac.	1762/63-1772/73	CORREARD François

MALTA: COLLEGIUM MELITENSE

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1653/54-1657/58	MASÓ Giacomo	1720/21-1741/42	AQUILERA Angelo
1681/82-1697/98	ALIAS Vincenzo	1742/43-1746/47	ARENA Filippo
1698/99-1706/07	MOTHU George	1747/48-1756/57	SPADAFORA Ignazio
1714/15	THIOLY Jean-Bapt.	1757/58-1759/60	SPECIALE Francesco Mar.
1716/17-1718/19	SPITALERI Melchiorre	1760/61-1761/62	CUZZANITI Placido
		1764/65-1767/68	DE LA MADALÈNE Franç.

MANTOVA: COLLEGIUM MANTUANUM

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1623/24	CABEO Nicola	1641/42-1651/52	WEILHAMER Wilhelm
1624/25-1629/30	MOSCATELLI Cesare	1652/53-1653/54	GRIMALDI Franc. M.

[6] Ctr 1669: «Mathem. 2, Phil. 4, et nunc etiam docet»; 1672: «Mathem. an. 3, et nunc docet»; 1675: «Mathem. 5, et nunc. Theol. 2 et nunc».

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1660/61-1665/66	FERRONI Giuseppe	1693/94-1695/96	MORA Donato
1667/68-1668/69	SCHERER Heinrich	1696/97-1701/02	REGALINI Giov. Batt.
1673/74-1678/79	COSTA Carlo	1703/04-1705/06	SANTI Antonio
1679/80	GONZAGA Luigi	1720/21-1752/53	DI COCCONATO Lelio Ign.
1680/81-1682/83	deest	1753/54-1761/62	ALPAGO Giacomo †
1683/84-1689/90	COSTA Giorgio	1762/63-1772/73	MARI Giuseppe (in fine, et hydr.)
1690/91	GARZADORO Francesco		

MESSINA: COLLEGIUM MESSANENSE

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1660/61-1679/80	ALIAS Vincenzo	1733/34	PORZIO Antonio
1680/81-1681/82	CONTI Pietro	1734/35	SANTI Francesco
1683	deest	1735/36-1742/43	RICCIANI Filippo
1683/84	BALSAMO Carlo †	1745/46-1746/47	GIARDINA Domenico
1685/86-1693/94	CAFFARELLI Francesco	1747/48-1750/51	CAMMARERI Mario
1694/95-1712/13	GUARGENA Nunzio	1751/52-1759/60	BARCA Giuseppe
1713/14-1726/27	PORZIO Antonio	1760/61-1765/66	SPECIALE Francesco M.
1729	deest	1766/67-1767...	SALES Vincent
1729/30-1730/31	SANTI Francesco		

MILANO: COLLEGIUM MEDIOLANENSE (BRERANUM, BRAYDENSE)

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
Ante 1590	VANINI Giov. Batt.	1627/28-1628/29	MONETA Carlo
,, ,,	VALLABIO Fortunato	1629/30	ZOCCHI Carlo Flaminio
,, ,,	ANTORA Cesare	1630/31-1631/32	MONETA Carlo
,, ,,	ROBBIANO Giov. Maria[7]	1632/33	SALVATERRA Alfonso
1589/90-1590/91	SALINI Bernardino	1633/34-1634/35	MONETA Carlo
1591/92-1593/94	SPINOLA Carlo	1635/36	CARCANO Giov. Batt.
1594/95	VILLANI Girolamo	1636/37	FRISIANI Donato †
1595/96-1601/02	ANTONIOTTI Antonio	1637/38	CARCANO Giov. Batt.
1602/03	SOVERO Bartolomeo	1638/39	RABBIA Ippolito
1604	deest	1640/41	DA PONTE Tommaso
1604/05	BIAMINO Bartolomeo	1641/42-1643/44	GHERARDI Agostino
1605/06-1608/09	REINA Tommaso	1644/45	GHERARDI Alessandro
1609/10-1610/11	PATARINO Giov. Pietro	1645/46	VISCONTI Giov. Maria
1612/1613	deest	1646/47	GHERARDI Agostino
1614	BORRI Cristoforo	1646/47-1648/49	BOBBA Giov. Batt.
1615	FRISIANI Donato	1649/50	SPINOLA Francesco
1616	deest	1651	deest
1616/17	RHO Giacomo	1651/52-1659/60	RABBIA Ippolito
1617/18	CALAVERONI Giov. G.	1660/61-1663/64	VISCONTI Carlo Franc.
1618/19	BOVERIO Giulio	1664/65-1667/68	RABBIA Ippolito
1619/20-1621/22	ZOCCHI Carlo Flaminio	1668/69	BOCCHIETTO Gian Giac.
1622/23-1623/24	FRISIANI Donato	1670	deest
1624/25-1626/27	ARLUNO Francesco		

[7] Die Triennalkataloge der Mailänder Provinz zeigen, daß sie einige Jahre Mathematik unterrichtet haben.

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1670/71-1671/72	Miconio Pietro	1761/62	Vitale Carlo
1672/73-1674/75	Comune Paolo Franc.	1762/63-1767/68	La Grange Louis
1675/76-1679/80	Ceva Tommaso	1768/69-1772/73	La Grange Louis (prof. astron.)
1680/81	Visconti Tommaso		
1681/82-1720/21	Ceva Tommaso	1768/69-1771/72	Luino Francesco
1721/22-1737/38	Casati Alfonso	1772/73	Gianella Carlo
1738/39-1759/60	Lecchi Gianantonio	1772/73	Reggio Francesco (prof. astron.)
1760/61-1772/73	Lecchi Gianantonio (mathem. et hydraul.)	1772/73	De Cesari Angelo (prof. astron.)
1760/61	Bucchetti Giov. Andrea		

MILANO: Collegium Mediol. Nobilium

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1757/58-1758/59	Bovio Felice	1761/62-1767/68	Bovio Felice
1760/61	Marchelli Giovanni	1768/69-1772/73	Rosignoli Giovanni

NAPOLI: Collegium Neapolitanum

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1594/95-1599/600	Sangri Francesco	1719/20-1722/23	Cecere Camillo
1600/01-1619/20	Staserio Giov. Giac.	1723/24-1725/26	Gadaleta Giovanni
1620/21-1625/26	Trotta Giov. Batt.	1726/27-1728/29	De Ancora Casimiro
1626/27	Sgambata Scipio	1729/30-1734/35	Mazzei Gaetano
1627/28-1628/29	Trotta Giov. Batt.	1735/36-1738/39	Pagano Giov. Batt.
1629/30-1630/31	Giannini Orazio	1739/40	Persico Mattia
1631/32	Camassa Franc. Ant.	1740/41-1741/42	Altamura Giovanni
1632/33-1657/58	Zupi Giov. Batt.	1742/43	Leva Leonardo
1658/59	Stendardi Luigi	1743/44	Pagano Giov. Batt.
1659/60-1679/80	Nicolelli Giov. Batt.	1744/45-1746/47	Stinca Matteo
1683/84-1704/05	Giannettasio Nicola	1747/48	Mancini Michele
1705/06	De Leone Giovanni	1748/49	Abbate Roberto
1706/07-1708/09	Sanfelice Giuseppe	1749/50-1754/55	Salas Antonio
1709/10-1717/18	De Leone Giovanni	1755/56-1766/67	Caracciolo Giovanni
1718/19	De Angelis Marino		

PALERMO: Collegium Panormitanum

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1609/10	Grienberger Christoph	1651/52-1655/56	Settimo Filippo
1610/11-1614/15	Bonizi Bernardino	1656/57-1657/58	Raimondo Francesco
1615/16-1626/27	Blandino Tommaso	1658/59-1662/63	Masò Giacomo
1627/28-1628/29	Segni Giacomo	1663/64	Santacolomba Franc.
1629/30	Girgenti Pietro Angelo	1664/65-1671/72	Raimondo Francesco
1630/31	Spucces Josephus	1673-1674	deest
1631/32-1645/46	La Chiana Girolamo	1674/75-1678/79	Santacolomba Franc.
1646/47-1647/48	Bonafede Simone	1679/80	Scafili Vito
1648/49-1650/51	Schott Kaspar	1680/81-1682/83	Raimondo Francesco

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1683/84-1700/01	ODDI Giov. Batt.	1719/20-1746/47	SPITALERI Melchiorre
1702/03-1706/07	MUSARRA Giov. Franc.	1747/48-1750/51	DI LORENZO Melchiorre
1707/08	DE VIO Ignazio	1752/53-1764/65	ARENA Filippo
1708/09-1713/14	MUSARRA Giov. Franc.	1765/66-1767...	BERTHÉOL Joseph
1714/15-1718/19	AQUILERA Angelo		

PALERMO: COLLEG. PANORM. NOBILIUM

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1765/66	SALES Vincenzo	1766/67-1767/68	SINCHOLES Piero Giov.

PARMA: COLLEGIUM PARMENSE

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1600/01-1605/06	VERBIER Giovanni	1686/87-1688/89	BORNATO Giuliano
1606/07-1617/18	BIANCANI Giuseppe	1689/90-1691/92	PACI Stefano
1618	deest	1692/93-1693/94	RAIDERER Peter
1619/20	PARI Michele	1694/95-1697/98	MERCATI Paolo Franc.
1620/21-1623/24	BIANCANI Giuseppe	1699/700-1716/17	BECCADELLI Achille
1624/25-1629/30	BETTINI Mario	1718/19-1725/26	GIARDINI Gabriele M.
1630/31-1635/36	WEILHAMER Wilhelm	1726/27-1737/38	SAVINI Vincenzo
1647/48-1674/75	SPINOLA Giov. Andrea	1738/39-1762/63	BELGRADO Giacomo
1675/76-1680/81	MACRINI Giovanni	1763/64-1767/68	CAVINA Virgilio
1682/83-1685/86	SANTI Antonio		

ROMA: COLLEGIUM ROMANUM
(Nach VILLOSLADA mit Verbesserungen)

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1553-1561	TORRES Baltasar	1605-1610	VAN MAELCOTE Odon
1562-1565	deest	1610-1611	FIGLIUCCI Vincenzo
1566-1571	CLAVIO Cristoforo	1612-1616	GRIENBERGER Christoph
1571-1574	RICCI Bartolomeo	1616-1624	GRASSI Orazio
1575-1576	deest	1624-1625	GRIENBERGER Christoph
1576-1585	CLAVIO Cristoforo	1625-1626	ZUCCHI Nicolò
1586	deest	1626-1628	GRASSI Orazio
1586-1587	FULIGATTI Giulio	1628-1634	GRIENBERGER Christoph
1587-1588	CLAVIO Cristoforo	1632-1635	GIATTINI Giov. Batt.
1588-1589	FULIGATTI Giulio	1635-1637	DE BRITIIS Fabrizio
1590-1591	deest	1638-1639	BEATI Gabriele
1591-1598	GRIENBERGER Christoph[8]	1639-1640	KIRCHER Athanasius
1598-1599	ALPERIO Gaspare	1640-1642	MARTINI Giov. Ant.
1599-1600	GIUSTINIANI Angelo	1642-1644	BEATI Gabriele
1600-1602	ALPERIO Gaspare	1644-1646	KIRCHER Athanasius
1602-1605	GRIENBERGER Christoph	1646-1647	BEATI Gabriele

[8] ARSI Rom. 53 f. 335: «doc. math. a. 8, nimirum 2 in Germania [cf. AHSI 1978, 199] et sex Romae; nunc est 7us annus».

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1647-1649	Giattini Giov. Batt.	1684-1686	(suppl.)
1649-1650	Lauri Loreto	1685-1686	Febei Francesco Ant.
1650-1651	Casati Paolo	1686-1707	Baldigiani Antonio
1651-1653	Confalonieri Corrado	1707-1708	Musarra Giov. Franc.
1653-1655	Casati Paolo	1708-1710	Turani Domenico
1655-1656	Tellini Ignazio	1710-1712	Guarini Ignazio
1656-1657	De Marinis Franc. M.	1712-1740	Borgondio Orazio
1657-1660	Ferroni Giuseppe	1740-1750	Boscovich Ruggero G.
1660-1661	Beati Gabriele	1750-1751	Benvenuti Carlo
1662-1664	deest	1751-1752	Spagni Andrea
1664-1685	de Gottignies Gilles	1752-1760	Boscovich Ruggero G.
1665-1666 et	Eschinardi Francesco[9]	1760-1773	Asclepi Giuseppe

SIENA: Collegium Senense

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1686/87-1694/95	Ferroni Giuseppe	1714/15-1748/49	Desideri Stefano

In Collegio Tolomei

1757/58-1759/60 Ascledi Giuseppe

VENEZIA: Domus Professa Veneta

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1744/45-1755/56	Magnini Paolo	1771/72	de Panigai Bartolomeo
1756/57-1766/67	de Panigai Bartolomeo	1772/73	Paganini Liberale
1767/68-1770/71	Marsili Giuseppe		

CAGLIARI: Collegium Calaritanum

Anni	*Mathematici*	*Anni*	*Mathematici*
1626/27-1627/28	Pala Salvatore	1723/24-1735/36	Serra Salv. Angelo
1628/29	Vacca Girolamo	1737	deest
1629/30	Piga Giov. Batt.	1737/38-1745/46	Devilla Giov. Mauro
1630/31	Vacca Girolamo	1747-1752	deest (prob. nullus)
1631/32-1671/72	Natter Stefano†	1752/53	Sequi Ant. Luigi
1672/73-1696/97	Siddi Francesco†	1753/54-1760/61	Simon Francesco
1697/98-1699/700	Guion Simone	1762-1764	deest (prob. nullus)
1700/01-1709	Casula Vincenzo†	1764/65-1770/71	Bucchetti Giov. Andr.
1710-1716/17	Tola Cosma	1770/71-1771/72	Cavina Virgilio
1718-1720	deest (prob. nullus)	1771/72	Cadello Ignazio[10]
1722/23	deest (prob. nullus)	1773	deest

---

[9] doc. math.1656/57 in coll. Perusino.

[10] 1769-70 ist er Stellvertreter des P. Francesco Cetti, des Professors der Mathematik an der erneuerten Universität von Sassari.

REGISTER DER PROFESSOREN

So. und POGG: siehe die französische Assistenz.

ABBATE Robertus (Neap.) 25.2.1706 Montepeloso (= Irsina, Matera) - 2.12.1718 - 24.4.1764 Napoli. NEAP 1748/49.

AIZAGA Joannes Bapt. (Ven.) 6.3.1656 Milano - 18.3.1682 - 14.11.1730 Piacenza. BONN 1688/89.

ALBERTI (de Albertis) Alberto (Med.) 1593 Trento - 17.9.1615 - 3.5.1676 Roma. Mathemat. 2 (C. tr. 1636).

ALIAS Vincentius (Sic.) 21.10.1624 Messina - 9.6.1640 - 7.8.1704 Malta. MESS 1660-80, MEL 1687-98. — So. I mit App.; POGG.

ALPAGO Jacobus Antonius (Ven.) 13.6.1721 Belluno - 17.10.1734 - 17.5.1762 Mantova. MANT 1753-62.

ALPERIO Gaspar (Rom.) cca. 1568 Subiaco - 22.4.1586 - 29.5.1617 Parma. ROM 1598/99 1600-02.

ALTAMURA Joannes (Neap.) 22.5.1705 Napoli - 15.7.1717 - 26.10.1757 Napoli. NEAP 1740-42.

ANTONIOTTI Antonius (Med.) ?.11.1568 Lanzo - 18.10.1586 - 28.2.1624 Milano. MED 1595-1602. — (So.; cf. VIII).

ANTORA Caesar (Med.) 1560 Genova - 6.9.1575 - 4.10.1611 Cremona. MED ante 1590, 1 a.

AQUILERA Angelus (Sic.) 11.8.1676 Licata - 8.6.1692 - 27.6.1743 Malta. PAN 1714-19, MEL 1720-42.

ARENA Philippus (Sic.) 1.5.1708 Piazza Armerina - 14.11.1723 - 1789 Roma. MEL 1742-47, PAN 1752-65. — So. I; POGG.

ARLUNO Franciscus (Med.) cca 1582 Milano - 9.2.1601 - 14.2.1649 Arona. MED 1624-26. C.tr. 1642: Math.cam 5.

ASCLEPI Josephus (Rom.) 21.4.1706 Macerata - 1.7.1721 - 21.7.1776 Roma. SEN 1757-60, ROM 1760-73. — So. I; POGG.

BALBI Julius (Med.) 31.3.1630 Milano - 18.8.1644 - 4.9.1710 Milano. Math. 1 a. (GEN 1664/65 ?).

BALDIGIANI Antonius (Rom.) 10.1.1648 Firenze - 15.1.1663 - 11.10.1711 Roma. ROM 1666-707. — (So.).

BALSAMO Carolus (Sic.) 22.2.1645 Messina - 21.5.1659 - 9.10.1684 Messina. MESS 1683/84.

BARCA Josephus (Sic.) 10.3.1713 Messina - 30.3.1729 - e. 1764. MESS 1751-60. — So. I.

BEATI Gabriel (Rom.) 19.9.1607 Bologna - 19.9.1627 - 6.4.1673 Roma. ROM 1638/39 1642-44 1646/47 1660/61 (C.tr. 1661: math. 8). — So. I; POGG.

BECCADELLI Achilles (Ven.) 14.10.1667 Bologna - 14.6.1684 - 10.2.1719 Parma. PARM 1699-717. — So. I (VIII).

BELGRADO Jacobus (Ven.) 16.11.1704 Udine - 16.10.1723 - 26.3.1789 Udine. PARM 1738-63. — So. I, VIII; POGG.

BENVENUTI Carolus (Rom.) 8.2.1716 Livorno - 14.11.1732 - 12.12.1797 Warszawa. ROM 1750/51. — So. I; POGG.

BERTHÉOL Josephus (Tolos.) 16.8.1726 Ambert (Puy-de-Dôme) - 16.9.1742 - PAN 1765-67...

BETTINI Marius (Ven.) 6.2.1584 Bologna - 11.11.1598 - 7.11.1657 Bologna. PARM 1625-30. — So. I (VIII); POGG.

BIAMINO Bartholomaeus (Med.) 1580 Vercelli - 20.7.1595 - d. 1627. MED 1604/05.

BIANCANI Josephus (Ven.) 8.3.1566 Bologna - 4.10.1592 - 7.6.1624 Parma. PARM 1606-18 1620-24. — So. I; POGG.

BLANDINO Thomas (Sic.) 1584 Mineo - 26.1.1601 - 18.10.1629 Palermo. PAN 1615-27.

BOBBA Joannes Bapt. (Med.) 1607 Cavallerleone (Cuneo) - 24.5.1633 - 25.12.1648 «in Provincia». MED 1646-49.

BOCCHIETTO Jo. Jacobus (Med.) 19.11.1640 Vercelli - 28.10.1656 - 24.4.1719 Pavia. MED 1668/69.

BONAFEDE Simon (Sic.) 3.6.1610 Termini Imerese - 21.10.1626 - 6.9.1654 Termini Imerese. PAN 1646-48.

BONIZI Bernardinus (Sic.) 24.8.1583 Malta - 24.8.1603 - 15.5.1660 Palermo. PAN 1610-15.

BONVICINI Jacobus (Med.) 1619 Napoli - 10.4.1633 - 8.7.1657 Genova. GEN 1651-56.

BORGONDIO Horatius (Rom.) 7.10.1679 Saiano (Brescia) - 9.1.1696 - 2.3.1641 Roma. ROM 1712-40. — So. I, VIII.

BORNATO Julianus (Ven.) 7.11.1647 Brescia - 7.3.1662. - 24.9.1716 Brescia. PARM 1686-89.

BORRI Cristoforo (Med.) 1583 Milano - 13.9.1601 - e. 19.12.1631 (+ 24.5.1632 Roma). MED 1614 (und 1607-10 in Mondovì). — So. I; POGG. (Borro).

BOSCOVICH Rogerius Josephus 18.5.1711 Ragusa - 31.10.1725 - 12.2.1787 Milano. ROM 1740-50 1752-60 (und Mailand, in Regiis scholis Palatinis, 1769-73). - So. I, VIII; POGG.

BOVERIO (Boeri) Julius (Med.) cca 1589 Genova - 30.9.1606 - 3.9.1626 Milano. MED 1618/19.

BOVIO Felix (Med.) 15.10.1719 Genova - 12.10.1736 - MED Nob. 1757-59 1762-68. — So. VIII.

DE BRITIIS (Britius) Fabritius (Rom.) 19.8. 1592 Rocca di Botte (L'Aquila) - 23.5. 1610 - 6.10.1656 Sezze. ROM 1635-37 (C. tr. 1655 5 a.).
BUCCHETTI Joannes Andreas (Med.) 22.6. 1729 Milano - 18.10.1744 - MED 1760/61, CAL 1764-71, CREM 1771-73.
CABEO Nicolaus (Ven.) 26.2.1586 Ferrara - 2.11.1602 - 30.6.1650 Genova. MANT 1623/24. — So. II, VIII; POGG.
CACCIAMALA Bernardinus (Med.) 6.9.1667 Bergamo - 13.10.1697 - 27.5.1752 Vercelli. GEN 1707-10.
CADELLO Franciscus Ignatius (Sard.) 10.10. 1737 Séneghe (Cagliari) - 31.12.1755 - CAL 1771/72.
CAFFARELLI Franciscus (Sic.) 30.8.1645 Vizzini (Catania) - 1.10.1660 - 31.1.1723 Vizzini. MESS 1685-94.
CALAVERONI Joannes Gulielmus (Med.) cca. 1588 Milano oder 'Cairensis' - 22.12.1604 - 19.7.1665 Milano. MED 1617/18 (C.tr. 2 a.).
CAMASSA Franciscus Antonius (Neap.) 1587 Lecce - 3.6.1607 - 30.7.1646 Zaragoza. NEAP 1731/32. — (So.).
CAMMARERI Marius (Sic.) 17.4.1715 Castroreale (Messina) - 24.6.1731. MESS 1747-51. — (So.).
CARACCIOLO Joannes (Neap.) 8.6.1721 Napoli - 12.4.1757 - 26.11.1798 Napoli. NEAP 1755-67. — So. II, VIII; POGG.
CARCANO Joannes Bapt. (Med.) 23.11.1606 Milano - 6.10.1625 - 12.2.1670 Milano. MED 1635/36 1637/38. — (So.).
CASATI Alphonsus Maria (Med.) 3.9.1689 Milano - 3.6.1707 - 8.10.1772 Milano. MED 1721-38.
CASATI Ludovicus (Ven.) 17.4.1649 Piacenza - 13.1.1667 - 15.2.1730 Bologna. BON 1686-88. — (So.).
CASATI Paulus (Ven. et Rom.) 23.11.1617 Piacenza - 19.10.1634 - 22.12.1707 Parma. ROM 1650/51 1653-56. — So. II; POGG.
CASSONI Jacobus (Med.) 24.8.1647 Bergamo - 7.9.1662 - 4.8.1688 Novara. GEN 1681/82.
CASULA Vincentius (Sard.) 19.8.1659 Tonara (Nuoro) - 28.4.1676 - 18.12.1709 Cagliari. CAL 1700-709.
CAVALLI Franciscus (Ven.) 1.3.1719 Casale Maggiore - 19.10.1741 - BRIX 1760-73.
CAVINA Virgilius (Ven.) 13.11.1731 Faenza - 21.10.1747 - 2.2.1808 Palermo. PARM 1763-68, BON 1768-70, CAL 1770-72. — So. II, IX; POGG.
CECERE Camillus (Neap.) 14.5.1674 Capua - 20.11.1690 - 30.4.1743 Napoli. NEAP 1719-23. — (So. IX).
CESARIS: v. DE CESARI.
CETTI Francesco (Med.) 9.8.1726 'Comensis' (geb. Mannheim) - 12.10.1742 -20.11. 1778 Sassari. Lect. mathes. in Univ. Sassaritana 1766-78. — (So.).
CEVA Thomas (Med.) 20.12.1648 Milano - 24.3.1663 - 3.2.1737 Milano. MED 1675-80 1681-1721. — So. II, XII; POGG.
LA CHIANA Hieronymus (Sic.) 1590 Palermo - 30.9.1608 - 8.7.1664 Palermo. PAN 1631-46. — (So.: Chiana).
CHIESA Carolus (Ven. et Med.) 26.10.1726 Bobbio - 18.10.1744 - CREM 1760-71.
CLAVIUS Christophorus (Rom.) 1538 Bamberg - 1.2.1555 - 6.2.1612 Roma. ROM 1566-71 1576-84 1587-94. — So. II, XII; POGG.
COCCONATO Laelius Ignatius di (Ven.) 30.7. 1688 Casale - 24.10.1703 - 26.12.1762 Mantova. MANT 1720-53.
COMUNE Paulus Franciscus (Med.) 16.7.1644 Torino - 15.6.1660 - MED 1672-75.
CONFALONIERI Conradus (Med.) 12.5.1619 Milano - 10.5.1636 - 1.11.1686 Roma. ROM 1651-53. — So. XII (II).
CONTARELLI Josephus (Ven.) 15.10.1724 Correggio - 13.10.1742 - BRIX 1759/60.
CONTI Petrus (Sic.) 31.3.1634 Messina - 2.7. 1652 - 16.6.1710 Messina. MESS 1680-82.
CORRÉARD Franciscus (Lugd) 23.4.1725 Lyon - 7.9.1740 - GEN 1762-73.
COSTA Carolus (Ven.) 21.7.1633 Piacenza - 12.12.1649 - 8.3.1705 Modena. MANT 1673-79.
COSTA Georgius (Ven.) 10.1.1641 Piacenza - 6.8.1659 - 3.7.1717 Piacenza. MANT 1683-90.
CROSA Antonius (Med.) 27.9.1720 Genova - 10.10.1735 - GEN 1753-58.
CUZZANITI Placidus (Sic.) 13.11.1724 Messina - 20.11.1738 - MEL 1760-62.
DA PONTE Joannes Thomas (Med.) 1596 Monferrato - 21.11.1612 - 6.2.1669 Alessandria. MED 1640/41.
DE ANCORA Casimirus (Neap.) 24.12.1692 Napoli - 13.4.1712 - 1.11.1768 Napoli. NEAP 1726-29.
DE ANGELIS Marinus (Neap.) 19.7.1675 Napoli - 14.5.1693 - 20.4.1743 Napoli. NEAP 1718/19.
DE CESARI Angelus Joannes (Med.) 30.10. 1749 Casalpusterlengo - 17.10.1764 - 18.4. 1832 Milano. Prof. astron. MED 1772/73. — So. II (Cesaris, de); POGG.
DE DOMINIS Marcus Antonius (Ven.) cca. 1561 Arbe (Dalmatien) - 10.12.1579 - e. 14.6.1597 (+ 8.9.1624 Roma). BRIX 1592/93 (u. Padova 1589-91).
DE NOTARI Petrus Georgius (Med.) 25.12. 1692 Milano - 25.10.1707 - GEN 1729-53.
DESIDERI Stephanus (Rom.) 1671 Collescipoli (Terni) - 1688 - 23.12.1748 Siena. SEN 1714-49.

DEVILLA Joannes Maurus (Sard.) 22.12.1680 Suelli (Cagliari) - 17.1.1701 - 13.11.1750 Cagliari. CAL 1738-44.

DE VIO Ignatius (Sic.) 1.12.1659 Palermo - 27.10.1675 - 10.4.1749 Palermo. PAN 1707/08.

DI LEONE Joannes (Neap.) 6.3.1673 Napoli - 6.3.1688 - 13.2.1750 Napoli. NEAP 1705/06 1709-18. — So. IV, XII (Leone).

DI LORENZO Melchior (Sic.) 2.1.1703 Palermo - 20.10.1721 - PAN 1747-51. — (So.: Lorenzo).

DORIA Ambrosius (Med.) 28.2.1722 Genova - 30.12.1738 - 28.11.1772 Castelnuovo Scrivia. GEN 1759-61

DURAZZO Hieronymus (Med.) 24.3.1667 Genova - 2.2.1687 - 12.11.1723 Genova. GEN 1701-07.

ESCHINARDI Franciscus (Rom.) 13.12.1623 Roma - 4.10.1637 - 12.1.1703 Rota di Tolfa (Roma). ROM 1665/66 1684/85 (et in coll. Perusino 1656/57). — So. III, XII; POGG.

FEBEI Franciscus Antonius (Rom.)17.3.1652 Orvieto - 12.11.1667 - 2.5.1706 Roma. ROM 1685/86. — (So.).

FERRONI Josephus (Rom.-Ven.) 16.1.1628 Cutigliano (Pistoia) - 27.10.1641 - 15.1.1709 Siena. ROM 1657-60, MANT 1660-66, BON 1667-86, SEN 1686-95. — So. III; POGG.

FIGLIUCCI Vincenzo (Rom.) 7.8.1566 Siena - 14.9.1584 - 5.4.1622 Roma. ROM 1610/11.

FRANCO Dionysius (Lusit.) 29.11.1726 Lisboa - 8.12.1740 - In coll. Fabrianensi 1762-66. — So. III.

FRISIANI Donatus (Med.) cca. 1589 Milano - 1607 - 1.4.1637 Milano. MED 1614/15 1622-24.

FULIGATTI Julius (Rom.) cca. 1549 Cesena - 1569 - 2.10.1633 Siena. ROM 1586/87 1588/89. — So. III.

GADALETA Joannes (Neap.) 3.6.1679 Melfi - 23.2.1698 - 1.2.1736 Napoli. NEAP 1723-26.

GAGLIARDI Jacobus (Med.) 23.2.1659 Genova - 6.11.1677 - 28.11.1699 Genova. GEN 1691-94.

GARZADORO Franciscus (Ven.) 1653 Vicenza - 1.10.1670 - 11.12.1719 Vicenza. MANT 1690/91.

GESSINI Georgius Maria (Med.) 31.8.1665 Genova - 16.7.1681 - 1.3.1717 Genova. GEN 1709-12.

GHERARDI Alexander (Med.) 27.2.1617 Porto Maurizio - 27.10.1632 - 22.10.1677 Savona. MED 1644/45.

GHERARDI Augustinus (Med.) 15.10.1613 Porto Maurizio - 28.6.1631 - 4.12.1675 Genova. MED 1641-44, 1646/47.

GHEZZI Joannes Jacobus (Med.) 11.12.1659 Napoli - 8.10.1674 - 15.2.1737 Roma. GEN 1700/01.

GIANELLA Carolus Franciscus (Med.) 13.1.1740 Leontica (Tessin) - 1.7.1756 - MED 1772/73. — So. III; POGG.

GIANNETTASIO Nicolaus Parthenius (Neap.) 5.3.1648 Napoli - 7.9.1666 - 14.9.1715 Napoli. NEAP 1683-1705. — So. III; POGG.

GIANNINI Horatius (Neap.) 1572 Napoli - 2.2.1589 - 19.10.1663 Napoli. NEAP 1629-31.

GIARDINA Dominicus (Sic.) 29.1.1692 Bivona - 4.3.1710 - 20.4.1747 Palermo. MESS 1745-47. — So. III.

GIARDINI Gabriel Maria (Ven.) 24.3.1681 Modena - 20.10.1695 - PARM 1718-26.

GIATTINI Joannes Bapt. (Rom.) 1601 Palermo - 13.2.1615 - 19.11.1672 Roma. ROM 1632-35 1647-49. — (So.).

GIBBONS (Gibbone) Richardus (Rom.) 5.3.1549 bei Wells (Somersetshire) - 10.9.1571 - 11.6.1632 Douai. ROM 1584/85. — (So.)[1].

GIRGENTI Petrus Angelus (Sic.) cca 1601 Palermo - 9.3.1616 - PAN 1629/30.

GIUSTINIANI Angelus (Rom.) 1568 Venezia - 1586 - 18.1.1620 Perugia. ROM 1599/600.

GIUSTINIANI Michael (Med.) 2.2.1644 Genova - 4.2.1662 - 25.1.1719 Genova. GEN 1679-81.

GONZAGA Aloisius (Ven.) 5.9.1650 Solferino (d. Brescia) - 21.6.1667 - 18.4.1720 Ferrara. MANT 1679/80.

DE GOTTIGNIES Aegidius Franciscus (Rom.) 10.3.1630 Bruxelles - 9.11.1653 - 6.4.1689 Roma. ROM 1662-85[2] — So. III, IX, XII; POGG.

GRASSI Horatius (Rom.) 1.5.1583 Savona - 18.10.1600 - 23.7.1654 Roma. ROM 1616-24 1626-28[3] — So. III, IX; POGG.

GRIENBERGER Christophorus (Rom.-Sic.) 1561 Hall (Tirol) - 8.8.1580 - 11.3.1636

---

[1] Nach VILLOSLADA; Gibbons erscheint nur im Ergänzungsteil vom Dezember 1585, nicht aber im Triennalkatalog vom Oktober 1584 (Rom. 53 FF 66 und 58). Auf F. 66 liest man: «nunc theol.a. 2; legit ter cursum (Philosophie) et per totidem annos etiam mathematicam» (= 9 Jahre; siehe AHSI 47 [1978] 198).

[2] Nach VILLOSLADA, 1661-85. Aber C.tr. 1661 Coll. Rom.: «[stud.] theol. 2; [doc.] mathem. 2»; und C.tr. 1665: «doc. mathem. 3».

[3] Der Triennalkatalog 1619 (= 1618/19) sagt: «docet nunc a. 4». Das erste Jahr mußte also

Roma. ROM 1595-98 1602-05, PAN 1609/10, ROM 1612-16 1624/25 1628-34. — So. III, IX; POGG.

GRIMALDI Franciscus Maria (Ven.) 2.4.1613 Bologna - 18.3.1632 - 28.12.1663 Bologna. BON 1648-63. — So. III; POGG.

GUARGENA Nuntius (Sic.) 28.12.1647 Messina 6.7.1666 - 12.1.1715 Messina. MESS 1694-1713.

GUARINI Ignatius (Rom.) 30.7.1676 Lecce - 19.2.1693 - 28.4.1748 Dresden. ROM 1710-12. — So. III.

GUION (Joannes) Simon (Sard.) 14.1.1660 Sassari - 30.4.1675 - 31.7.1719 Ozieri. CAL 1697-700.

KIRCHER Athanasius (Rom.) 2.5.1602 Giesel bei Fulda - 2.10.1618 - 27.11.1680 Roma. ROM 1639/40 1644-46. — So. IV; POGG.

KOCHAŃSKI Adamus Adamandus (Lithuaniae; AHSI 1978, 205) 5.8.1631 Dobrzyn - 24.8.1652 - 19.5.1700 Teplitz (Böhmen). In coll. Florentino 1667-69. — So. IV.

LA CHIANA Hieronymus (Sic.) 1590 Palermo - 30.9.1608 - 8.7.1664 Palermo. PAN 1631-46. — (So.: Chiana).

LAGOMARSINI Laurentius (Med.) 10.5.1663 Genova - 4.12.1685 - 12.7.1734 Genova. GEN 1712-29.

LA GRANGE Aloisius Ludovicus (Lugd. et Med.) 9.11.1711 Mâcon - 5.10.1727 - 25.8.1783 Mâcon. Cf. franz. Assistenz Prof. math. MED 1762-68, astron. MED 1768-73. — So. IV; POGG.

DE LA MADALÈNE Franciscus (Sic.) 31.12.1723 Embrun - 6.9.1738 - MEL 1764-68.

LANA Franciscus (Ven.) 10.12.1631 Brescia - 10.11.1647 - 26.2.1687 Brescia. Lect. publ. mathes. FER 1676/77-78/79[4] — So. IV; POGG.

LAURI Loretus (Laurentius) (Rom.) 21.9.1610 Spoleto - 3.2.1628 - 2.6.1658 Firenze. ROM 1649/50.

LECCHI Joannes Antonius (Med.) 17.11.1702 Milano - 20.10.1718 - 24.7.1776 Milano. Prof. math. MED 1737-60, math. et hydraul., MED 1760-73[5] — So. IV; POGG.

LEVA Leonardus (Neap.) 16.2.1701 Napoli - 28.6.1719 - 6.5.1768 Terracina. NEAP 1742/43.

LEVINI Carolus Antonius (Med.) 8.12.1645 Savigliano - 4.2.1661 - 11.12.1710 Genova. GEN 1682/83 1684-89. — (So.).

LUINO Franciscus (Med.) 22.3.1740 Lugano - 3.5.1757 - 7.11.1792 Milano. MED 1768-72 (ab 1769 auch «in Regiis Scholis Palatinis», mit Boscovich). — So. V; POGG.

MACRINI Joannes (Ven.) 8.5.1632 Imola - 22.8.1649 - 7.6.1698 Ferrara. BON 1665-67, PARM 1675-80, FER 1685-94 (1694-98 «Lect. publ.»). — So.V (IX).

MANCINI Michael (Neap.) 23.3.1704 Castellammare - 8.12.1720 - NEAP 1747/48.

MANGINI Paulus (Ven.) 6.10.1711 Bologna - 13.10.1726 - 6.4.1765 Imola. VEN 1744/56.

MARCHELLI Joannes (Med.) 4.8.1713 Genova - 12.5.1728 - 30.7.1764 Milano. MED Nob. 1760-62. — So. V.

MARCHENTI Aloisius Angelus (Ven.) 14.2.1682 Verona - 2.5.1715 - 7.1.1739 Bologna. BON 1725-39.

MARI Josephus (Ven.) 9.2.1730 Canneto sull'Oglio (Mantova) - 12.10.1744 - 9.6.1807-Mantova. MANT 1762-73 (in fine etiam prof. hydraul.). — So. V.

DE MARINIS Franciscus Maria (Rom.) 19.3.1619 Genova - 30.7.1644 - 2.4.1659 Roma. ROM 1656/57.

MARSILI Josephus (Ven.) 23.4.1718 Venezia - 17.2.1734 - VEN 1767-71.

MARTINI Joannes Antonius (Rom.) 22.2.1602 Nizza - 19.3.1624 - 2.12.1646 Stornara (Foggia). ROM 1640-42. — So. V.

MASÒ Jacobus (Sic.) 5.8.1624 Siracusa - 9.1.1642 - e. dec. 1663 - (+ 6.8.1674 Siracusa) MEL 1653-58, PAN 1658-63[6] — So. V; POGG.

MAZZEI Cajetanus (Neap.) 15.2.1676 Cosen-

1615/16 gewesen sein, als G. in Genua weilte (vorher war er in Savona), so ist die Angabe von SOMMERVOGEL berechtigt.

[4] SOMMERVOGEL läßt ihn 6 Jahre in Ferrara unterrichten. 1675 ist er aber in Brescia (jedoch als Mathematiklehrer), wohin er 1680 wieder hinkommt. Er konnte also höchstens in den Jahren 1675-79 Mathematik unterrichten. Der Jahreskatalog von 1675/76 fehlt.

[5] LEMBO Joannes Paulus (Neap.; 1578 Benevento - 2.1600 - 31.5.1618 Napoli) studiert Theologie 1607-11 in Rom, um sich in Mathematik zu vervollkommnen. Er hat sie aber in Neapel (1611-14) nicht unterrichtet, sondern erst in Lissabon bis 1617. Nach Galilei war er sehr geschickt in der Konstruktion von astronomischen Instrumenten. Er unterschrieb in April 1611 zusammen mit Clavius, Grienberger und Van Maelcote die günstige Antwort auf die Entdeckungen Galileis (VILLOSLADA 196-7).

[6] Er hat sich als Mathematiklehrer am Römischen Kolleg ausgegeben. Vielleicht war er Repetitor der Mathematik an irgendeinem Kolleg während des 1. Jahres der Theologie, die er in Rom studierte; der betreffende Jahreskatalog fehlt.

za - 14.8.1692 - 18.11.1736 Napoli. NEAP 1729-34.

MERCATI Paulus Franciscus (Ven.) 28.5.1661 Reggio - 2.4.1677 - 9.3.1731 Bologna. PARM 1694-98.

MICONIO Petrus (Med.) 1639 Torino - 25.5.1658 - 9.5.1709 Cuneo. MED 1670-72.

MONEGLIA Benedictus (Med.) cca 1642 Genova - 15.6.1665 - 6.12.1728 Genova. GEN 1689/90.

MONEGLIA Joannes Bapt. (Med.) 3.12.1647 Genova - 17.6.1665 - 6.2.1712 Genova. GEN 1683/84.

MONETA Carolus (Med.) 1599 Milano - 2.9.1619 - 30.10.1640 Alessandria. MED 1628/29 1630-32 1634/35 (C.tr. 1639: 5 a.) — (So.).

MORA Donatus (Ven.) 19.1.1662 Venezia - 23.10.1677 - 27.11.1737 Venezia. MANT 1693-96.

MOSCATELLI Caesar (Ven.) cca 1585 Bologna - 6.10.1609 - 16.1.1644 Modena. MANT 1624-30.

MOTHU Georgius (Lugd.) 4.9.1664 d. Chalon-sur-Saône - 8.9.1681 - 26.3.1728 Besançon. MED 1698-1707.

MUSARRA Joannes Bapt. Franciscus (Sic.) 18.10.1649 Vizzini (Catania) - 3.11.1664 - 30.8.1718 Ruri Rubinae. PAN 1702-07, ROM 1707/08, PAN 1708-14. — So. V.

NATTER Stephanus (Sard.) 1598 Cagliari - 9.3.1615 - 19.9.1672 Cagliari. CAL 1631-72.

NICOLELLI Joannes Bapt. (Neap.) cca 1618 Lauria (Potenza) - 7.9.1633 - 8.6.1687 Napoli. NEAP 1660-80.

ODDI Joannes Bapt. (Sic.) 9.2.1650 Palermo - 3.3.1667 - 18.4.1702 Palermo. PAN 1685-701.

PACE Stephanus (Ven.) 21.8.1655 Salò (Brescia) - 11.8.1672 - e. 1697 (transit in III Ord. S. Franc.). PARM 1689-92.

PAGANINI Liberalis (Ven.) 10.3.1733 Pieve di Cadore - 22.10.1749 - VEN 1772/73. — (So.).

PAGANO Joannes Bapt. (Neap.) 29.12.1701 Salerno - 15.4.1716 - nach 1779 Roma. NEAP 1734-39 1743/44.— (So.).

PALA Salvator (Sard.) cca 1571 Scano di Montiferro (Nuoro) - 18.4.1588-1638 Bosa. CAL 1626-28. — So. VI.

PALLAVICINO Fabritius (Rom. et Med.) 1555 Roma. (C.tr. Med. 1597: Genova) - 29.5.1571 - 7.9.1600 Genova. ROM 3 a. (C.tr. Med. 1597: math. et philos. 5). — (So.).

PALMIERI Hippolytus (Ven.) 10.10.1658 Ferrara - 13.1.1675 - 10.11.1734 Ferrara. Lect. publ. mathes. FER 1698-1734. — So. VI.

DE PANIGAI Bartholomaeus (Ven.) 25.12.1720 Panigai (Pravisdomini, Pordenone) - 14.10.1736 - Ende XVIII. Jahrh. Cividale del Friuli. VEN 1756-67. — So. VI.

PARI Michael (Ven.) cca 1571 Brescia - 2.1.1599 - 13.2.1647 Busseto. PARM 1619/20.

PATARINO Joannes Petrus (Med.) 1581 Milano - ?.6.1601 - MED 1609-11.

PERSICO Matthias (Neap.) 11.10.1696 Napoli 20.5.1716 - 16.10.1766 Napoli. NEAP 1739/40.

PIGA Joannes Bapt. (Sard.) 1598 Cagliari - 9.3.1615 - 23.7.1645 Cagliari. CAL 1629/30.

PINCETTI Bartholomaeus (Med.) 24.9.1718 Genova - 11.1.1733 - GEN 1758-62.

PORZIO Antonius (Sic.) 7.12.1681 Messina - 13.11.1697 - 13.1.1760 Messina. MESS 1713-27 1733/34.

PRANDINI Hieronymus (Ven.) 2.8.1724 Mirandola - 14.10.1740 - FER 1760-73 (auch «Lect. publ.»).

RAB(B)IA Hippolytus (Med.) 11.8.1611 Milano - 1.8.1626 - 28.3.1668 Milano. MED 1638/39 1651-60 1664-68.

RAIDERER (Riederer) Petrus (Germ. Sup.) 25.5.1655 Toggenburg (Thurgau) - 2.10.1674 - 24.12.1727 München. PARM 1692-94.

RAIMONDO Franciscus (Sic.) 25.12.1619 Palermo - 3.10.1639 - 16.4.1701 Palermo. PAN 1656-58 1680-83.

REGOLINI Joannes Bapt. (Ven.) 5.2.1660 Como - 28.8.1677 - 12.2.1725 Bologna. BON 1692-96, MANT 1696-702, BON 1703-25. — So. VI.

REGGIO Franciscus (Med.) 25.4.1743 Genova - 25.5.1758 - 10.10.1804 Milano. Prof. astron. MED 1772/73. — So. VI; POGG.

REINA Thomas (Med.) cca 1579 Milano - 12.8.1595 - 16.4.1652 Milano. MED 1605/06 (- ? 1609/10; C.tr.: math. 4). — (So.).

RHO Jacobus (Med.) 29.1.1592 Pavia - 24.8.1614 - 26.4.1638 Peking. MED 1616/17. — So. VI; POGG.

RICCATI Vincentius (Ven.) 11.1.1707 Castelfranco (Treviso) - 20.12.1726 - 17.1.1771 Bologna. BON 1739-73. — So. VI, IX; POGG.

RICCI Bartholomaeus (Rom.) 1542 Castelfidardo - 24.8.1566 - 12.1.1613 Roma. ROM 1571-74 (C.tr. 3 a.). — (So.).

RICCIANI Philippus (Sic.) 12.8.1702 Messina - 30.4.1718. MESS 1735-43.

RICCIOLI Joannes Bapt. (Ven.) 17.4.1598 Ferrara - 6.10.1614 - 25.6.1671 Bologna. BON 1646-48. — So. VI (IX); POGG.

ROBBIANO Joannes Maria (Med.) cca 1559 Milano - 1578 - MED ante 1590, 2 a.

ROSSIGNOL Joannes Josephus (Lugd. et Med.) 3.7.1726 Vallouise (oder la Pisse; Hautes-Alpes) - 16.9.1742 -1817 Torino.

MED Nob. 1768-73. — So. VII; Pogg.

Salas Antonius (Neap.) 11.7.1712 Taranto - 29.12.1725 - NEAP 1749-55.

Sales Vincentius (Tolos.) 16.3.1731 Chalabre (Aude) - 25.1.1749 - PAL Nob. 1765/66, MESS 1766/67.

Salini Bernardinus (Med.) 1552 Cavaglià (Vercelli) - 15.8.1571 - 15.2.1608 Genova. MED 1589-91. — So. VII; Pogg.

Salvaterra Alphonsus (Med.) 1604 Milano - 18.2.1621 - 19.9.1666 Milano. MED 1632/33.

Salvaterra Joannes (Med.) 20.6.1632 Milano - 25.5.1648 - 4.9.1680 Savona. GEN 1678/79 et antea saltem 5 a. — (So.).

Salvatico Joannes Bapt. (Ven.) 16.9.1638 Piacenza - 3.6.1655 - 30.1.1710 Bologna. BON 1697-703.

Sanfelice Josephus (Neap.) 19.8.1665 Napoli 7.9.1680 - 29.1.1737 Roma. NEAP 1706-09. — (So.).

Sangri Franciscus (Neap.) ?.5.1565 Napoli - ?.9.1581 - 14.12.1615 Napoli. NEAP 1594-600.

Santacolomba Franciscus (Sic.) 25.11.1626 Palermo - 25.11.1640 - 1.3.1690 Palermo. PAL 1674-79.

Santi Antonius (Ven.) 4.12.1648 Bergamo - 10.10.1664 - 20.8.1732 Brescia. PARM 1683-86, BON 1689/90, MANT 1703-06.

Santi Franciscus (Sic.) 12.6.1698 Palermo - 9.2.1715 - 24.6.1743 Messina. MESS 1730/31 1734/35.

Sanvitale Fridericus (Ven.) 19.5.1704 Parma - 29.10.1727 - 8.12.1761 Brescia. FERR 1735/36 (auch «Lect. publ.»), BRIX 1743-59. — So. VII, XII; Pogg.

Savini Vincentius Maria (Ven.) 8.12.1693 Imola - 7.6.1710 - 19.8.1761 Imola. PARM 1726-38.

Scafili Vitus Albertus (Sic.) 29.8.1629 Trapani - 7.2.1645 - 11.8.1704 Palermo. PAL 1679/80.

Scherer Henricus (Germ. Sup. et Ven.) 24.4.1628 Dillingen - 23.9.1645 - 21.11.1704 München. MANT 1667-69. — (So.; math. 9 a.)

Schott Gaspar (Rhen. Sup.) 5.2.1608 Königshofen (Würzburg) - 30.10.1627 - 12 (22).5.1666 Augsburg. PAN 1648-51. AHSI 1978, 217. — So. VII, IX, XII; Pogg.

Segni Jacobus (Sic.) cca 1594 Genova - 7.3.1612 - 18.10.1633 Sciacca. PAN 1627-29.

Sequi Antonius Aloisius (Sard.) 8.4.1724 Ozieri - 25.11.1738 - CAL 1752/53.

Serra Salvator Angelus (Sard.) 6.8.1682 Suelli (Cagliari) - 20.8.1702 - 2.2.1755 Iglesias. CAL 1723-36.

Settimo Philippus (Sic.) 4.6.1603 Palermo - 18.9.1627 - 21.10.1670 Palermo. PAN 1651-56.

Sgambata Scipio (Neap.) cca 1598 Avella (Avellino) - 1617 - 5.2.1652 Napoli. NEAP 1626/27. — (So.).

Siddi Franciscus (Sard.) 28.10.1634 Suelli (Cagliari) - 13.11.1655 - 4.8.1697 Cagliari. CAL 1672-97.

Signoretti Augustinus (Ven.) 15.5.1739 Venezia - 12.10.1754 - BON Nob. 1769/70 1771-73.

Simon Franciscus (Sard.) 20.11.1715 Cagliari - 12.2.1733 - 21.10.1766 Iglesias. CAL 1753-61.

Sincholes Petrus Joannes (Tolos.) 23.1.1730 Rodez - 8.3.1749 - PAL Nob. 1766-68.

Sivieri Hippolytus (Ven.) 5.3.1697 Ferrara - 9.10.1721 - 1780 Ferrara. FERR 1730-60 (1734/35 und 1736-60 auch «Lect. publ.»). — So.

Sorte Joannes Bapt. (Ven.) 1570 Como - 1587 - 16.4.1606 Venezia. BRIX 1602/03.

Sovero Bartholomaeus (Med.) 1576 'Corberiensis' ('Spiburgensis') - 1594 - MED 1602/03.

Spadafora Ignatius Maria (Sic.) 4.10.1704 Palermo - 2.12.1719 - MEL 1747-57.

Spagni Andreas (Rom.) 8.8.1716 Firenze - 22.10.1731 - 16.9.1788 Roma. ROM 1751/52. — (So.) Pogg.

Speciale Franciscus Maria (Sic.) 19.10.1729 Nicosia - 27.10.1743 - MEL 1757-60, MESS 1760-66.

Spedalieri Melchior (Sic.) 6.1.1685 Palermo - 12.1.1701 - 30.4.1747 Palermo. MEL 1716-19, PAN 1719-47. — So. VII.

Spinola Carolus (Med.) 1564 Genova - 23.12.1584 - 10.9.1622 Nagasaki (beatus martyr). MED 1591-94. — (So.).

Spinola Franciscus (Med.) 1620 Genova - 1635 - 1.3.1660 in Maissur (Mysore, Indien). MED 1649/50.

Spinola Joannes Andreas (Ven.) 26.1.1610 Bologna - 19.11.1631 - 23.8.1685 Parma. PARM 1647-75. — So. VII.

Spinola Leonardus (Med.) 1.7.1654 Genova - 10.12.1670 - 6.1.1706 Genova. GEN 1694-700.

Spucces Josephus (Sic.) 5.3.1599 Palermo - 24.2.1615 - 4.1.1668 Madrid. PAN 1630/31. — (So.).

Staserio Joannes Jacobus (Neap.) ?.2.1565 Bari - ?.2.1588 - 22.6.1635 Napoli. NEAP 1600-620.

Stendardo Aloisius (Neap.) cca 1603 Napoli - cca 1620 - 21.11.1669 Paola. NEAP 1658/59.

STINCA Matthaeus (Neap.) 7.3.1706 Napoli - 16.3.1720 - 12.3.1756 Napoli. NEAP 1744-47.

TELLINI Ignatius (Rom.) 31.7.1623 d. Armagh - 13.12.1642 - 15.10.1699 Roma. ROM 1655/56.

THIOLY Joannes Bapt. (Lugd.; cf. franz. Ass.). MEL 1714/15.

TOLO Cosmas (Sard.) 14.8.1668 Oliena (Nuoro) - 8.6.1686 - 13.10.1719 Meana (Nuoro). CAL 1710-17.

TORRES Balthasar 1518 Medina del Campo - 1553 - 9.5.1561 Napoli. ROM 1553-61.

TROTTA Joannes Bapt. (Neap.) 1585 Popoli (Pescara) - 3.4.1605 - 16.7.1656 Napoli. NEAP 1620-26 1627-29. — So. VIII; POGG.

TURA Joannes Paulus (Ven.) 20.8.1622 Bologna - 25.10.1643 - 23.1.1692 Capri. BON 1664/65.

TURANI Dominicus (Rom.) 4.8.1679 Burgio (Sizilien) - 14.10.1694 - 13.11.1759 Roma. ROM 1708-10.

TURRIANI Julius (Ven.) 31.1.1727 Venezia - 12.10.1742 - BRIX Nob. 1768/69.

VACCA Hieronymus (Sard.) 1601 Cagliari - 16.3.1620 - 4.3.1650 Cagliari. CAL 1628/29 1630/31.

VALLABIO Fortunatus (Med.) cca 1558 Brescia - 1575 - e. 1598. MED 3 a. ante 1590.

VAN(N)INI Joannes Bapt. (Med.) 11.12.1533 Forlì - 4.4.1559 - 17.1.1599 Mondovì. MED 4-6 a. ante 1590.

VAN MAELCOTE Odo (Rom.) 28.7.1572 Bruxelles - 11.2.1590 - 13.5.1615 Roma. ROM 1605-10. — So. V (Maelcote), XII; POGG. (Malcotius).

VERBIER Joannes (Ven.) 1561 Mons - ?.1. 1581 - 20.9.1627. Parma PARM 1600-606.

VILLANI Hieronymus (Med.) 1566 Milano - 1586 - 19.10.1630 Como. MED 1594/95. — (So.).

VISCONTI Carolus Franciscus (Med.) 19.9. 1631 Milano - 4.3.1647 - 8.4.1702 Alessandria. MED 1660-64.

VISCONTI Joannes Maria (Med.) 1617 Milano - 10.2.1633 - MED 1645/46.

VISCONTI Josephus Maria (Med.) 26.8.1645 Milano - 28.4.1662 - 26.4.1683 Milano. MED 1680/81.

VITALE Carolus (Med.) 25.3.1734 Milano - 5.10.1748 - MED 1761/62. — (So.).

WEILHAMER Gulielmus (Germ. Sup. et Ven.) 2.9.1596 München - 21.9.1615 - 22.10. 1663 Trento. PARM 1630-36, MANT 1641-52.

XIMENES Leonardus (Rom.) 27.12.1716 Trapani (Siz.) - 8.10.1731 - 3.5.1786 Firenze, Gründer der Sternwarte. 1747-57 in coll. Florentino[7]. — So. VIII; POGG.

ZOCCHI Carolus Flaminius (Med.) 1591 Vercelli - 8.10.1608 - 23.7.1646 Cuneo. MED 1619-22 1629/30. C.tr. 1642: Mathem. a. 8.

ZUCCHI Nicolaus (Rom.) 6.12.1586 Parma - 28.10.1602 - 21.5.1670 Roma. ROM 1625/26. - So. VIII; POGG.

ZUPI Joannes Bapt. (Neap.) 1590 Catanzaro - 7.9.1608 - 26.8.1667 Napoli. NEAP 1632-58. — So. VIII.

---

[7] Ab 1755/56 öffentlicher Lektor der Geographie und später auch «Math. S.C.M.», nachher «M. Aestr. D.» (= Großherzog von Toscana).

COMMENTARII BREVIORES

THE PROCESS AGAINST THE ASSASSINS OF SARAJEVO: RECORD OR PROPAGANDA?

L. A. NICOLL, S.J. - Loyola University, New Orleans, Louisiana.*

In 1918 the *Archiv für Strafrecht und Strafprozeß* published a brochure entitled *The Trial of the Assassins of Sarajevo*[1].The subtitle read: A Presentation of the Documents by Professor Pharos. This booklet was the first extensive publication[2] of substantial excerpts[3] from the stenogram of the trial of the men who had murdered the archduke Franz Ferdinand on June 28, 1914. Since its publication the brochure has caused problems and evoked controversy.

Who was Pharos? Was the publication merely the endeavor of an individual or was the Austro-Hungarian propaganda service its origin? Why were the trial records published and why at this time? Does the

*This research was funded by a grant from the American Philosophical Society.

[1] *Der Prozeß gegen die Attentäter von Sarajevo.* The material was first published in Vol. 64 (1917) and Vol. 65 (1918) of the *Archiv.*

[2] Daily summaries of the trial proceedings made by Ladislaus von Chmielewski, head of the Sarajevo superior court, were sent to the Combined Finance Ministry in Vienna and then issued as press releases. These summaries were asembled and published by the Press Bureau of the Austrian Foreign Ministry in an anonymous brochure entitled *Die Schuld am Weltkrieg* (Vienna probably early 1915) and, with some omissions, in an appendix to Vogislav BOGIČEVIĆ's *Sarajevski atentat* (Sarajevo 1954). These reports are the basis for the summary of the trial given in the anonymous work *Sérajévo: La conspiration serbe contre la monarchie Austro-hongroise* (Berne 1917) 62-150.

Excerpts of the trial record were published for the first time in July 1915 in Sarajevo in Anton Puntigam's periodical *Stimmen aus Bosnien.* 5 (July 1915) 9-15. At that time Rev. Franz HAMMERL, S.J. published a portion of his translation of the Serbo-Croatian trial record under the title *Der Mord von Sarajevo und die Fremaurerei* [The Murder at Sarajevo and Freemasonry]. In December 1916 HAMMERL published another section of his translation under the title *The Examination of the Assassin Čabrinović.* Der Heilige Antonius von Padua und das Brod der Armen in Bosnien 57-58 (December 1916) 23-31.

[3] The fact that *Der Prozeß* does not pretend to render the complete stenogram was recognized by Hermann GRUBER, S.J. in 1919 who called it an «extensive excerpt from the official Serbo-Croatian stenogram...». *Der Doppelmord von Sarajevo als Ergebnis der Verbrecherischen Großserbischen Wühlereien der Narodna Odbrana.* Stimmen der Zeit 96 (1919) 119.

In 1928 Sidney Fay noted that «Pharos does not attempt in his German translation to reproduce all the evidence from the lesser defendents and the witnesses; he gives only the part of the record concerning the leading prisoners.» Sidney B. FAY, *The Origins of the World War* (New York 1929) II 55-56, footnote 3.

booklet reproduce faithfully and truthfully the trial evidence as recorded in the original stenogram?

Who indeed was «Professor Pharos?» A decade passed before two men, apparently independently, indentified him in 1928 as Father Anton Puntigam, S.J.[4] From the fact that Puntigam was one of the few persons admitted to the trial proceedings[5], from the fact that Professor Pharos gave an eyewitness description of each of the accused, and from the fact of Pharos' patent antipathy for the Masons, Sidney B. Fay concluded that Puntigam «the Jesuit confessor of the archduke Franz Ferdinand was concealed» under the pseudonym Pharos[6]. At the same time in Yugoslavia Dr. Oskar Tartaglia arrived at the same conclusion but failed to record any evidence in support of his assertion[7]. It seems that all subsequent authors have accepted the assertions of these two men[8].

The present author was intrigued by the pseudonym «Pharos» which did not fit the name Anton Puntigam. Among the Jesuits who worked in Sarajevo at that time was Father Franz Xavier Hammerl[9]. The pseudonym was tailored to that name:

*P*ater[10] *HA*mme*R*l, franj*O*[11], *S*.j.

The author found corroboration for his hypothesis that Hammerl and not Puntigam was Pharos in the archives of the Croatian province of the Society of Jesus in Zagreb. There the author was shown a manuscript autobiography of Father Hammerl. In the section in which he recounted his literary publications he wrote: «I published in Berlin (Dekert [R.V. Decker's Publishers]) a translation of the court acts under the pseudonym "Pharos." I do not know how many were published»[12].

---

[4] Rev. Anton Puntigam, S.J. was born in Salsach, Steiermark, Austria on 15 May, 1859. He entered the Society of Jesus in 1879 and was ordained in 1893. He worked as a teacher in Travnik, Bosnia from 1895 to 1908 and in the ministry for boys and men in Sarajevo from 1910 to 1918. He was a writer and publisher of a small periodical in Vienna from 1919 until his death on 4 September, 1926.

[5] PHAROS, *Der Prozeß gegen die Attentäter von Sarajevo* (Berlin 1918) 2.

[6] FAY, *Origins* II 55. The preface is dated July 28, 1928.Puntigam was never the confessor of Franz Ferdinand. Edward Fischer, S.J. was his normal confessor.

[7] Oskar TARTAGLIA, *Slobodni zidari i sarajevski atentat.* Večenja Pošta (Sarajevo) 29 September, 1928, 2.

[8] Writers who have used Tartaglia as their source include Eugen LENNHOFF, *Die Freimaurer* (Vienna 1929) 313; Hermann WENDEL, *Freimaurertum und Attentat von Sarajevo.* Der Krjeg 2 August, 1929, 114; Albert MOUSSET, *Un drame historique: L'attentat de Sarajevo* (Paris 1930) 28. He quotes H. Wendel as his source; Leo PFEFFER, *Istraga u sarajevskom atentatu* (Zagreb 1938) 173; Vladimir DEDIJER, *The Road to Sarajevo* (London 1966) 440.

[9] Rev. Franz Xavier Hammerl, S.J. was born on 22 March, 1859 in Linz, Upper Austria and entered the Society of Jesus on 11 August, 1876. He worked as a teacher, writer, popular missionary, superior of Jesuits, and spiritual counselor in Bosnia and Croatia. He died in Travnik on 7 April, 1941. Hammerl was in Sarajevo from 1914 to November, 1916. He then went to Zagreb.

[10] Latin word for «father» used in Austria for Catholic priests who belong to some religious order.

[11] Croatian for «Franz.»

[12] «Izdao sam u Berlinu (Dekert) i prijevod sudbenih akata pod 'Pharos' pseudonimom.

The published work seems to have been the result of the endeavors of two individuals: Hammerl and Professor Josef Kohler[13].

The author was unable to find evidence that either Hammerl or Kohler were working for the official Austro-Hungariam propaganda service. Although the Kriegsarchiv in Vienna contains a folder on *Der Prozeß*, the folder has been emptied of its contents[14].

There are indications that the Austrian government was interested in the publication of the trial record. In December 1916 the authorities in Sarajevo responded to a request from Vienna for a copy of the trial documents by forwarding a Serbo-Croatian copy of the record because «a German translation of the protocol was not available here»[15]. The Bosnian administration, it would seem, had no knowledge that Hammerl had completed a German translation of the record and had already published part of that translation in *Stimmen aus Bosnien* in July of 1915[16]. If Hammerl was an instrument of the Austro-Hungariam propaganda service, it had not sought his services at this time.

Perhaps this request was a result of a perceived need of the military intelligence service *(Nachrichtenabteilung)* for a brochure to be used in Switzerland which would either in German or French convey the truth about the Sarajevo murder. The intelligence service desired a brochure without any political overtones and one which would be easy to comprehend. This desire was communicated by [Friedrich Ritter?] von Wiesner[17], the foreign ministry's representative with the military high command, to Hofrat [Oskar Ritter?] von Montlong on 25 January, 1916.

On 27 January von Montlong replied that he had long before published in the *Österreichischer Rundschau* an article by Leopold Mandl entitled *Murder as a Means of Politics in Serbia*. Separate copies were also disseminated throughout Germany[18] because «our Serbian policy strangely enough met even there and even at this date with more or less co-

---

Neznam koliko je naklada bila». Zagreb, Archiv of the Croatian Province of the Society of Jesus, *Curriculum vitae P. Francisci X. Hammerl (Travik 1933)* 84.

[13] Professor Doktor Josef Kohler was born on 9 March, 1849 in Offenberg. He was raised a strict Catholic, studied in Freiburg and Heidelberg. After 10 years at Würzburg, he taught in Berlin. He published 506 works to 1903. He became a pantheist and a pacifist but in 1914 changed to a fervent nationalist. He died on 3 August, 1919. Dr. E. HEYMANN et al., *Josef Kohler zum Gedächtnis.* (Berlin 1920) passim.

[14] Vienna, Kriegsarchiv, *Ministeralkommission im k.u.k. Kriegsministerium 1917-1918* (formerly Kriegsüberwachungsamt). *MK-KM 1917-1918, No. 19848.*

[15] «eine deutsche Übersetzung dieses Protokolls ist hieramts nicht vorhanden». Sarajevo, Drzavni arhiv Narodne Republike Bosne i Hercegovine, *LR Zl. 12605 Pras., 19 December 1915.*

[16] Hammerl had his translation completed by 9 January, 1917 when it was evaluated by his religious superior in Sarajevo. See footnote 29.

[17] Von WIESNER wrote *Freimaurerei und Erster Weltkrieg* for the magazine Kriegsschuldfrage, No. 6, 330 sq. after the war.

[18] The article appeared in English in the Berlin American newspaper *Continental Times.*

vert criticism»[19]. The author feels that this was the reason why *Der Prozeß* was published in Germany.

Von Montlong did not approve the publication of a new brochure because the neutral nations were flooded with such material which were perceived at tendentious and thus without influence. Official documents, however, or publications by recognized persons whose authority would lend objectivity of the statement could exercise a real influence. «If one wishes to publish something about the Sarajevo murder, I would recommend that this be a strict reproduction of the stenogram [Verhandlungsprotokolle] of the trial. This has been partially done already in a book *Die Schuld am Weltkriege von einem Oesterreicher,* which I caused to be published»[20]. If the High Command should wish something beyond this, von Montlang recommended Leopold Mandl for the task[21].

Was *Der Prozeß* the result of this perceived need? It seems likely that the brochure mentioned above *Sérajévo: la conspiration serbe...*[22] was a result. It reprints the daily summaries of the trial evidence almost exactly as they appeared in *Die Schuld* mentioned by von Montlang, and was produced by the *Pressedienst* of the Foreign Ministry[23]. This fact makes Bogičević's assertion that *Serajevo* and *Der Prozeß* stem from the same source highly improbable[24]. But it is possible that the *Pressedienst* may have wished for a strict reproduction of the trial record published in Germany, found out about Hammerl's translation, and had it published in part in Berlin.

Although the author has not discovered any evidence of a connection between the Austro-Hungarian propaganda service and *Der Prozeß,* the following may indicate that *Der Prozeß* was approved for publication by the official censure authorities. A comment by an official of the censure bureau dated 19 September, 1918 stated: «The book about the Sarajevo assassination trial which was *allowed to be published*[25] is subjected by P. Alex. Dietrich...to the following criticism...»[26].

[19] Vienna, Haus- Hof- und Staatsarchiv, *Ministerium des Außern 92/5 (1916), Presseleitung 94 (1916)* 31-396.

[20] *Ibid.* [21] *Ibid.*

[22] See footnote 2.

[23] Hildegund SCHMÖTZER, *Die Propaganda des Kriegspressequartiers im Ersten Weltkrieg* (unpublished doctoral thesis, Institut für Österreichische Zeitgeschichte, University of Vienna) 66. Her source: Vienna, Haus-, Hof- und Staatsarchiv, *Ges. Bern., Bern. Kt. 79.*

[24] BOGIČEVIĆ 4. The extended commentary on the role of the Masons in the assassination and especially of an alleged condemnation of Franz Ferdinand published in the Revue Internationale... (see p.101) speaks for a connection (*Sérajévo* 32-33). The statement that the archduke was annointed by the parish priest speaks against Hammerl as the source of *Sérajévo (Sérajévo* 18). Hammerl knew well that his fellow Jesuit Puntigam had given the last rites (see Puntigam's testimony in Stimmen aus Bosnien 11 [July 1914], appended pages).

[25] Underscoring by the author.

[26] Vienna, Kriegsarchiv, *MK-KM 1917-1918, No. 36814.* The author feels this refers to *Der Prozeß* and not to *Sérajévo* because the intercepted letter is from Norway, speaks of passages about Masonry, and mentions the work as containing the «trial records».

Although the author found nothing about *Der Prozeß* in the official business diary of the Austrian Jesuit Provincial[27], Hammerl's work was evaluated on 9 January, 1917 by Maximilian Horrmann, the Jesuit superior in Sarajevo, and his evaluation was forwarded to Ferdinand Brixi, the head of the Jesuit mission[28] in Croatia, who resided in Zagreb. Unfortunately the evaluation itself was not in the folder[29].

Why was the work published? Hammerl gives us his answer in his foreword to the work. By 1917 the cause of the lengthy war had received very little attention. «Private initiative could not remove the veil from the mysteries of the crime and official circles had much more important things to do than to make these things public»[30]. Hammerl thus states that he was not acting as an instrument of the Austrian propaganda service. He implies that he and Kohler were cooperating as private individuals.

Hammerl felt that the trial records clearly demonstrated that the crime was not the act of a single madman or of an inspired young individual. The threads were traceable to the ministries in Belgrad and to the Serbian throne[31]. Although Hammerl does not mention the Masons, his conviction of their involvement may be evidenced by a footnote in the text:

> «...we see close by ... another power at work--Freemasonry. That active Habsburg royal advocate was, for well-known reasons, a thorn in its side. For the Serbian "Narodna Obrana", whose leading personalities were Masons, the powerful alliance of the lodge in the Entente countries was too costly than that they could have hurt it by neglecting its [the lodge's] directives in this most important affair»[32].

Professor Josef Kohler[33], the person who published *Der Prozeß,* outlined his reasons for publication in his introduction. He intended to demonstrate the guilt of Serbia, Russia, and the Narodna Obrana in causing the war. Further, Kohler was quite bellicose on the subject of

---

[27] Vienna, Archive of the Austrian Province of the Society of Jesus, *Geschäftsbuch des Proinzials. VIII, 18 October, 1916 to 25 January, 1919.*

[28] A «mission» is an administrative sub-division of a province.

[29] Horrmann to [Brixi], 9 January, 1917: «I am sending you a criticism of the work which Fr. Hamerl [sic] wishes to publish: The Treason Trial (Šaljem Vam evo recenziju djela, što želi o. Hamerl izdati: Der Hochverratsprocess [sic]).» *Folder Sarajevo.* Archive of the Croatian Province of the Society of Jesus, Zagreb.

[30] *Der Prozeß* 1.

[31] Ibid. The same idea is the subject of Fritz WÜRTHLE's book *Die Spur führt nach Belgrad* (Vienna 1975).

[32] *Der Prozeß* 12, footnote 10. Although it is not certain that Hammerl wrote the footnotees, the idea agrees with Hammerl's remarks in his 1915 article *Der Mord von Sarajevo und die Freimaurerei.* Stimmen aus Bosnien 5 (July 1915) 9. «Narodna Obrana (National Defense) was a secret Serbian society whose aim was the unification of the southern Slavs.

[33] See footnote 13. Kohler published *Der Prozeß* first in his Berlin journal Archiv für Strafrecht und Strafprozeß and then as a separate brochure. Kohler's *Nachlaß* suffered greatly in the Second World War. It contains nothing about *Der Prozeß.* The remnants are in the Berlin, Staatsbibliothek Preußischer Kulturbesitz, Handschrifternabteilung.

Masonic involvement. For him, the French Grand Orient was ultimately responsible for the war because the heads of the *Narodna Obrana* were Masons; because the man behind the crime, Tankosić, was a Mason; because Kazimirović, who had often been in and out of the lodge in Paris[34], was a Mason; because Ciganović, who supplied money, bombs, and weapons was a Mason; because even some of the young assassins were Masons. The aim of the plot was to destroy Catholic and German Austria and to unite the various Slavic peoples into a great «cultural unity»[35].

Other authors disagreed with Hammerl and Kohler. Oskar Tartaglia stated in 1929 that only people like Puntigam[36] could, while knowing it to be false, assert that the Masons had plotted the assassination and that Princip and his companions were their instruments[37].

In 1930 Albert Mousset published a text of the trial records entitled *Un drame historique: L'attentat de Sarajevo.* Since this work purported to be a translation of the original Serbo-Croatian stenogram[38], Mousset compared it with *Der Prozeß* and remarked: «One can direct more serious reproaches against Pharos: omissions of passages unfavorable to his thesis about the role of Masonry, interpolations, contradictions, commentaries unworthy of a serious work...»[39].

Just as some publications used *Der Prozeß* as ammunition in their polemics[40], so did the Mousset text and his commentaries open an arsenal for defenders of Masonry like Eugene Lennhof and Oskar Posner. They pointed out that:

---

[34] «...der sich vielfach in der Loge von Paris herumgetrieben hat.» *Der Prozeß,* VI.

[35] *Ibid.* Kohler must have been strongly motivated to publish this brochure of the trial records. His publisher, Dr. Walter Rothschild, wrote him on 20 July, 1917 that paper was in very short supply and that the supply to magazines would be cut substantially. Berlin, Staatsbibliothek Preußischer Kulturbesutz, *Nachlaß Kohler.*

[36] Tartaglia identified Puntigam as Pharos.

[37] *Večernja Pošta* (Sarajevo), 9 October, 1929, 9.

[38] Mousset probably used a 1925 copy of a 1914 copy of the original Serbo-Croatian stenogram. For a history of the text see Fritz WÜRTHLE, *On the Trial of the Sarajevo Assassins. Is There an Authentic Text of the Trial Records?* Austrian History Yearbook II (1966) 135-152. Also Fritz WÜRTHLE, *Dokumente zum Sarajevoprozeß* 59-73.

[39] MOUSSET (see note 8) 45. His criticism is copied by Stefan KEKULE VON STRADONITZ, *Der Mord von Sarajevo* (Leipzig 1931) 5, and Leo PFEFFER, *Istraga u sarajevskom atentatu* (Zagreb 1938) 173. Mousset's criticism is muted by the fact that he used *Der Prozeß 438* times to correct his Serbo-Croatian source. BOGIČEVIĆ, *Sarajevski atentat* 11.

[40] E.g., Hermann GRUBER, *Der Freimaurerische Untergrund des Weltkriegs.* Theologie und Glaube 7 (1915) 652-672. Gruber uses Hammerl's translation of parts of the trial which were published in Stimmen aus Bosnien V (July 1915) 9-15. Hermann GRUBER, *Der Doppelmord von Sarajevo als Ergebnis der verbrecherischen Großserbischen Wühlereien der Narodna Odbrana.* Stimmen der Zeit 96 (1919) 119-128. Here Gruber uses *Der Prozeß.* Many authors have based their assertions either directly on *Der Prozeß* or on one of the two above-mentioned articles by Gruber. E.g., H. BRAUWEILER, *Die Brüder im Weltkrieg* (Cologne 1916); Canonicus Vinzenz KREYENBUHL, *Geheime Mächte in der Weltpolitik* (Constance 1922); Karl HEISE, *Entente-Freimaurerei und Weltkrieg* (Basel 1920); Heinrich HEIL, *Das Freidenkertum* (Paderborn 1922).

«The many writings which have attacked our society in complete disregard of every known fact and which make the prejudiced assertion that the Freemasons participated, either directly or indirectly, in the assassination are based on this book. By publishing the authentic protocol, ... Mousset has furnished proof that in Pharos' (Puntigam's) documentary account there are highly important changes in the text, deleted passages, abridgments, mutilations, and deliberate insertions which pervert many a phrase into the exact opposite, especially when the editor refers to the Freemasons. The authentic copy of the protocol which has come to hand through Albert Mousset's efforts and what it proves have completely destroyed every basis for the accusations in the legends about criminal and conspiratorial Masonic deeds»[41].

Another author who has accused Hammerl of falsification is Dr. Vogjslav Bogičević, who in 1954 was the first to publish a Serbo-Croatian text of the trial records. After comparing his text with *Der Prozeß* Dr. Bogičević concludes:

«The tendency of Pharos' book...is quite clear. Besides the sharply stressed alleged role of the Masons in the organization of the Sarajevo assassination, Prof. Pharos, and even more his mouthpiece the Berlin criminalist Kohler, try to prove and demonstrate by the volume of the book the role of international Masonry as well as of official Serbia and the role of Russia in the organization of the Sarajevo assassination. The book is patently commissioned»[42].

Bogičević accuses Hammerl of arranging the evidence to prove these assertions. He feels this is the reason why more than half the evidence is omitted especially statements of defense attorney Dr. Rudlof Zistler as well as replies of the accused to questions of the court. He finds some questions and answers were reconstructed according to Hammerl's thesis[43]. Bogičević concurs with the 1938 evaluation of Dr. B. Bratić: «Those notes [Der Prozeß] are incomplete and so truncated, and perhaps intentionally, that they present a falsification»[44].

With less justification the same claim of falsification has been made by others, eminent historians among them, e.g., Sir Charles Oman[45] and R.W. Seton Watson[46]. Other historians and many journalists have accepted the statements of falsification as fact and incorporated them into

---

[41] Eugene LENNHOF and Oskar POSNER, *Internationales Freimaurerlexikon* (Vienna 1932) 1263.

[42] BOGIČEVIĆ 5. Dr. Bogićević uses a Serbo-Croatian copy of a 1914 copy. The copy he uses was made in 1925 and corrected by insertions from Dr. Kestercanek's [one of the court stenographers] reconstruction of the original stenogram done in 1922. The exactness of the 1925 copy with the 1914 copy is attested to by Austrian historians who compared the texts during the Second World War. See page 103-4.

[43] BOGIČEVIĆ 7-8.

[44] BOGIČEVIĆ 8. His source: *Sarajevski atentat: nacionalno-socijalistička propaganda.* Pregled (Sarajevo) February 1938, 118.

[45] «The whole evidence is falsified...the rcord of the trial has been so much tampered with that no confidence can be placed in any word of it.» Sir Charles OMAN, *The Outbreak of the War of 1914-1918* (London 1919) 9. Quoted in FAY (see note 3) II 57.

[46] «...very incomplete and unreliable,...», «...were published by the Austro-Hungarian government...» R.W. SETON WATSON, *Sarajevo* (London 1925) 295.

their own publications, most recently Joachim Remak[47] and Vladjimir Dedijier[48].

From the statements quoted earlier the bias of Hammerl[49] and Kohler is apparent. What can be said of the claim that this bias led Hammerl to falsify the original stenogram. Without addressing the alleged falsification of the text about the role of the *Narodna Obrana,* Serbia, and Russia, the author feels spatial limitations demand that he investigate the statements about the alleged role of the Masons in the assassination.

The introduction of a possible influence of the Masons into the trial was sudden and surprising. In 1938 Dr. Milan Ćurčin identified Anton Puntigam, S.J. as the origin[50]. In 1925 Puntigam had written that he had suggested to Dr. Konstantin von Premužić, Čabrinović's defense attorney, that von Premužić question his client about a possible participation of the Masons in the assassination plot[51]. Leo Pfeffer, another defense attorney, recalled later that Puntigam had affirmed before this that the Masons might be involved[52]. Oskar Tartaglia's assertion that «the Jesuits provided Premužić with pieces of information [podatke] about the Masons which he used like a drowning man grasping at straws»[53] is not reflected in Puntigam's recollections.

Since Puntigam evinced no marked antipathy for the Masons[54], his intervention is surprising. One of the other Jesuits in Sarajevo, however, Franz Xavier Hammerl was antipathetic[55], and was absolutely certain of a Masonic involvement. The genesis of this certainty seems to lie in his reading statements in «various newspapers[56] which connected the murder

---

[47] Joachim REMAK, *The Story of a Political Murder* (New York 1959) 226-7. «...Puntigam so mutilated the record that the Masons' involvement appeared possible.»

[48] Vladjimir DEDIJIER, *The Road to Sarajevo* (London 1966) 440. He cites Mousset and Bogičević. Others: Eugene LENNHOFF, *Politische Geheimbünde im Völkergeschehen* (Berlin 1932) 489; Stefan KEKULE VON STRADONITZ, *Der Mord von Sarajevo* (Leipzig 1931) passim; PFEFFER, *Istraga* (see note 8) 173.

[49] In a chronicle which Hammerl wrote for Der Heilige Antonius von Padua und das Brod der Armen in Bosnien 57/58 (December 1916) 20, he remarked under March 4, 1916: «He [Woodrow Wilson] wants to involve America in the war with us. That is all the work of the lodges.»

[50] According to Bogičević, Ćurčin is the author of the footnote on p. 173 of PFEFFER's *Istraga* which provides this information. BOGIČEVIĆ 8.

[51] Vienna, Archives of the Austrian Province of the Society of Jesus, *Anton Puntigam, S.J., Wie Gott Mich Geführt Hat* (unpublished autobiography) 472.

[52] PFEFFER, *Istraga* 128-129. Pfeffer brought the matter to Ladislaus Ritter von Chmielewiski, the chief justice, who ordered that the Masons no longer be discussed. Ibid. 129.

[53] *Večernja Pošta* (Sarajevo) 6 October, 1928, 9.

[54] Leo A. NICOLL, S.J., *Anton Puntigam, S.J.* (unpublished dissertation in the Staatsbibliothek, Vienna), *passim.*

[55] See footnote 49.

[56] The «various newspapers» possibly were one, Katolički List (Zagreb), which stated on 16 July, 1914, 361 that «All the Catholic newspapers in Austria and the foreign Schweizerische Kirchenzeitung [July 1914] and La Croix [June or July 1914]» as well as others saw the assassination as a result of Serbian irredentism and international Freemasonry. «...the Masonic periodical Revue Internationale des Sociétés Secrètes of 15 September, 192 [state-

at Sarajevo with international Freemasonry»[57]. Hammerl was impressed by the statement that the *Revue International de Sociétés Secrètes* had published on 15 September, 1912 supposedly by a highly-placed member of a secret society that Franz Ferdinand had been condemned to death[58]. Possibly convinced by these newspaper allegations, Hammerl may have suggested to Puntigam, who was invited to witness the trial, that he mention the possibility of a Masonic plot to Dr. Premužić and thus injected the Masons into the trial proceedings.

Vaso Čubrilović, one of the accused, later recalled that Čabrinović had told him:

> «Advocate Premužić [who was a clerical under the influence of Archduke Francis Ferdinand's confessor, Pater Puntigam][59] tells me that the Freemasons must have had a hand in the outrage and that it would be for the good of Serbia and myself if I made the confession that I am a Mason and that Freemasonry made me perpetrate the outrage. What shall I do?»[60]

Čubrilović advised him to allow Premužić to believe this since it could it could do them no harm and would draw attention from Serbia[61].

The court, however, did not follow this diversion. It was «... of the opinion that the statements of Freemasonry are part of the attempt to hide the complicity of the *Narodna Obrana* and members of the Serbian government»[62].

In contrast to the court, either out of ignorance of its opinion or unmoved by it, Hammerl continued to be convinced of a Masonic influence. One wonders if he could have failed to have known his fellow Jesuit Puntigam's doubt about such an influence. Puntigam seems to have been unconvinced by the trial statements which so influenced Hammerl. After the trial and sentencing, he visited Čabrinović in prison and asked him about the matter. Čabrinović denied any influence of the Masons and asserted that the assassination had been motivated purely by nationalism[63].

---

d]: 'He is an upright man. Unfortunately he has been condemned to death. He will die on the steps of the throne'».

[57] *Der Mord von Sarajevo und die Freimaurerei.* Stimmen aus Bosnien 5 (July 1915) 9. Although this article is not signed, Hammerl published a signed article of pratically identical content in the *Kalendar Srca Isusova i Marijina za Prostu Godinu 1916* 175-179.

[58] Ibid. In June 1916 when Hammerl republished this article in Der Heilige Antonius von Padua und das Brod der Armen in Bosnien, 6-11, he added that the member of the secret society (Geheimbündler) was Swiss. Hermann GRUBER, *Der Freimaurische Untergrund des Weltkriegs.* Theologie und Glaube 7 (1915) is his source.

[59] The brackets are Albertini's. Puntigam was never Franz Ferdinand's confessor. He met him personally only once (26 Februar, 1913) before their final meeting in Sarajevo in 1914.

[60] Luigi ALBERTINI, *The Origins of the War of 1914* (Oxford 19-20) II 59.

[61] Ibid.

[62] Vienna, Haus-, Hof- und Staatsarchiv, *Nachlaß Franz Ferdinand VII. Der Prozeß in Sarajevo* 36.

[63] PUNTIGAM, *Wie Gott Mich Geführt Hat* 472.

Apparently as far as Hammerl was concerned the trial statements had «proven» his initial suspicion of a Masonic involvement. Because of this he was motivated to bring this to the attention of the public and translated portions of the trial stenogram into German. He published these portions in July 1915 in Puntigam's *Stimmen aus Bosnien* (Sarajevo) under the title: «The Murder at Sarajevo and Freemasonry»[64].

In an introduction to his translation Hammerl summarized the evidence for a Masonic involvement. The *Revue Internationale des Sociétés Secrètes* revealed in September 1912 that a high-ranking Swiss Mason had revealed that Franz Ferdinand had been condemned to death[65]. The statement of the chief assassins had demonstrated the fulfillment of this decision. Princip, Čabrinović, and Grabež indicated that Ciganović and Tankosić were Masons. These two had given the assassins money and weapons. Kazimirović, also a Mason, travelled to Russia and France and only on his return did the assassins receive their weapons[66]. Hammerl envisaged the assassins as instruments of the *Narodna Obrana* and the *Narodna Obrana* as an instrument of the Belgrade Masonic lodge[67].

In strange contrast to the above statements of 1915 and 1916 stands Hammerl's 1 September, 1917 foreword to *Der Prozeß* itself. There one cause alone is pointed out, Serbia. The Masons receive absolutely no mention. It is true, however, that a footnote (10, p. 12) blames the Serbian Masons for acting as the instruments of other European lodges (see p. 97 above).

Taking into account Hammerl's patent antipathy for the Masons, his apparent willingness to believe them capable of any crime, and the accusations of falsification by him, the question of Hammerl's accuracy

---

[64] *Der Mord von Sarajevo und die Freimaurerei.* Stimmen aus Bosnien V (July 1915) 9-15. The article corresponds to *Der Prozeß* pages 12 14 33 162. Stimmen pages 13B and 14A are not in *Der Prozeß*.

[65] The Revue Internationale des Sociétés Secrètes was a French Catholic periodical founded in January 1912 by M. le Chanoine Edouard Jouin. In September of 1914 P. Esma (a pseudonym) wrote in his *Chronique Autrichienne:* «Peut-être s'expliquera-t-on aussi un jour ce propos tenu par un haut maçon en Suisse á l'égard de l'Archiduc héritier: 'Il est bien. C'est dommage qu'il soit condemné. Il mourra sur les marches du trône'» Revue Internationale des Sociétés Secrètes 1 (1912) 788.

On July 5, 1914 P. Esma wrote *Le Drame de Serajevo* (published in the Revue on 20 July, 1914) in which he noted that on the very evening of the assassination he had sent copies of the 1912 statement to several newspapers. Ibid. 3 (1914) 12.

Hammerl probably did not read the Revue article. His information probably came from newspapers like Katolicki List which erroneously labeled the Revue a Masonic periodical. Hammerl's article *Der Mord von Sarajevo und die Freimaurerei* which appeared in Stimmen aus Bosnien in July 1915 and in Der Heilige Antonius... in June 1916 does not label the Revue as Masonic. Another article, however, which appeared in Kalendar Srca Isusova i Marijina za Prostu Godinu 1916 indicated that the Revue was a Masonic publication, (p. 176).

[66] Stimmen aus Bosnien. V (1915) 9.

[67] Der Heilige Antonius von Padua und das Brod der Armen in Bosnien. 55/56 (June 1916) 7.

in translation must be addressed. Was Hammerl so moved by prejudice that he would alter the evidence of the Serbo-Croatian stenogram and produce a German translation which either fabricated or at least gave the strong impression of a Masonic direct or indirect involvement?

One must ask what he could have falsified. Could he have falsely identified one or more of the assassins or their helpers as Masons? Could he have fabricated a Masonic influence on the plot? Specifically could he have doctored the evidence to make it appear that the assassins were hired Masonic agents? Or perhaps to seem that they were dupes of a Masonic plot? Or could he simply omit evidence in order to create a possibility of an implication in the minds of the readers?

In order to prove the charge of falsification we must realize that the official stenographic text of the trial is not available and that the dictation notes of the court stenographers confiscated by the Yugoslav government in 1922 and stored in the Foreign Ministry have not been published nor do they seem to be available to historians[68]. A copy of the official stenographic text was indeed made in 1914 or 1915. Another text resulted in 1922 when Vladimir Kesterčanek, one of the court stenographers, constructed a text from his dictation notes and those of the other stenographer, Milan Prpić. This text was also confiscated by the Yugoslav government[69]. In 1925 two copies were made of the 1914/1915 copy[70]. All of these documents were brought to Vienna in 1941 and researched by a group of Austrian historians[71], which was in the process of preparing an extensive comparison of the 1914 copy, the 1925 copy, the 1922 Kesterčanek reconstruction, *Der Prozeß*, and the Mousset translation when the end of the war terminated their work. All the documents and research done by this group was handed over to the Yugoslav government in 1948. According to Yugoslav sources the 1914 copy was not included[72]. Although the 1914 copy is missing, we are assured by the group of Austrian historians that the 1925 copy of the 1914 copy is accurate. «In actual fact it is an exact copy that is so faithful to the original that it is the same even in matters of external form like paragraphs, insertions, etc»[73]. This Austrian research team evaluated *Der Prozeß* as follows:

> «In the Pharos text we find gross errors which arise from a deficient knowledge of the trial material and of the secondary characters and less important localities. Beyond this, we can say nothing definite in regard to what proportion of the Pharos text is accurate and how much is false and still less about what is ac-

---

[68] WÜRTHLE, *Austrian History Yearbook* II (1966) 147 and opposite 152.
[69] Ibid. chart opposite 152.
[70] Ibid.
[71] Ludwig Bittner, Alois Hajeck, Hand Übersberger, Fritz Reinöhl, Robert Schwanke, Hermann Plönnies, Hannibal Leschanowsky. WÜRTHLE, *Der Spur* (see note 31) 345.
[72] WÜRTHLE, *Austrian History Yearbook* II (1966) 142 150-151.
[73] Ibid. 151.

tually true and what has been falsified. If we talk about whether the Pharos text has a definite point of view, this could just as well be just a case of excessive attention, which is permissible, as of interpellation, which is forbidden...The text definitely betrays a very impulsive temperament-- the temperament of an editor...However, his emotionalism is generally humane and not just politically-directed»[74].

Any accusations of falsification must be judged by comparing *Der Prozeß* with the at-present-unavailable original stenogram or with the dictation notes of the court stenographers, Kesterčanek and Prpić. Assuming that Hammerl used the official stenogram[75], that the 1914 copy reproduced that stenogram exactly; accepting that the 1925 copy reproduced this copy and that Mousset and Bogičević reproduce this copy exactly, does a comparison of *Der Prozeß* with Mousset and Bogićević support the allegation of substantial differences on the question of the alleged complicity of the Masons?

Did Hammerl falsity the evidence on Masonic membership of those involved in the plot? A comparison of *Der Prozeß* with Mousset and Bogičević reveals that all three texts agree that Čabrinović asserted that Tankosić and Ciganović, the men who supplied the weapons for the assassination, were Masons[76].

Princip asserted in *Der Prozeß* that he did not know Tankosić but did know Ciganović[77]. In Mousset and Bogičević Princip said that he knew them both[78]. Princip stated that Ciganović told him that he was a Mason. He gave no statement on whether Tankosić was a Mason although he was asked about both Ciganović and Tankosić. His response to the question directed itself only to Ciganović[79].

Grabež offered no information on this question. He did not know whether Ciganović was a Mason and only heard from Ciganović that Tankosić was a member[80].

The author discovers no difference in the testimony about the alleged Masonic membership of Tankosić and Ciganović.

Was the assassin Čabrinović a Mason? When he was queried by defense attorney von Premužić, Čabrinović replied, «Why do you ask? I cannot answer»[81]. In Mousset and Bogičević the President of the court, Luigi von Curinaldi[82], interjected, «Refusal to answer is equivalent to an

---

[74] Ibid. 141-142.

[75] He says that he used the Croatian stenogram («kroatischen [serbischen] Stennogrammen»). *Der Prozeß,* p. 2. He might have used a stenogram made by a journalist, Babilić, for the Sarajevo newspaper Hrvatski drevnik. WÜRTHLE, *Dokumente* (see note 38) 66.

[76] *Der Prozeß* 12; MOUSSET (see note 8) 85; BOGIČEVIĆ (see note 2) 40.

[77] *Der Prozeß* 33.

[78] MOUSSET 134; BOGIČEVIĆ 74.

[79] *Der Prozeß* 33; MOUSSET 135; BOGIČEVIĆ 74.

[80] *Der Prozeß* 58; MOUSSET 185; BOGIČEVIĆ 108.

[81] *Der Prozeß* 12; MOUSSET 85; BOGIČEVIĆ 39.

[82] Luigi von Curinaldi (1865-1940) studied at the Jesuit high school in Zara, then pur-

affirmation»[83]. Some nine questions later von Premužić asked Čabrinović whether Tankosić was a Mason. All the texts record Čabrinović's response: «Why do you ask me about this?»[84] Bogićević alone reads: «A follower of the Christian faith does not involve himself in assassination»[85]. Here is a passage which is *not* in *Der Prozeß* which would strongly support Hammerl's thesis. All texts then record Čabrinović as stating: «Yes» [i.e., Tankosić was a Mason][86]. But it is *Der Prozeß* alone which adds to this statement: «...and also Ciganović»[87]. «How do you know this?» is found in all texts[88]. *Der Prozeß* omits several passages found in the other texts at this point but what is omitted actually would have strengthened Hammerl's thesis of Masonic involvement by explaining what his omission has obscured in his own text. *Der Prozeß* lists as a response to the above question simply that Tankosić wrote an article against the Serbian government because it had handed over to Russia a Russian anarchist who wanted to assassinate the Czar. When von Curinaldi followed this by saying, «From this it follows that you are a Mason. Only a Mason would tell a Mason that he is one»[89] there appears a patent lack of logical sequence. But when one reads Mousset and Bogičević the sequence becomes quite clear. To the question «how do you know?» Čabrinović responded, «From the things Ciganović told me. He was also a Mason»[90]. When von Premužić asked how he knew this positively, Čabrinović gave the answer about the article[91]. Mousset and Bogičević finish with the same question as Hammerl, «thus you yourself are a Mason?» but omit the statement that only a Mason would admit to another that he was one[92]. Čabrinović responded in Mousset and Bogičević, «I have not stated that»[93] and then continued in *Der Prozeß* with «Please do not ask that»[94]. In Mousset and Bogičević, however, he requested, «I beg you to pass over that question»[95]. Finally every text ends with his «I cannot answer»[96]. The passage ends with *Der Prozeß* and Mousset recording von Curinaldi as saying «He who is silent, affirms the question»[97] while Bogičević omits these words[98].

---

sued law at the University of Vienna. He was ordained a priest in 1919 but entered the Jesuits in 1920. He taught canon law at the Sarajevo diocesan seminary until his death.

[83] Mousset 85; Bogičević 39.
[84] *Der Prozeß* 12; Mousset 86; Bogičević 40.
[85] Bogičević 40.
[86] *Der Prozeß* 12; Mousset 86; Bogičević 40.
[87] *Der Prozeß* 12.
[88] *Der Prozeß* 12; Mousset 86; Bogičević 40.
[89] *Der Prozeß* 12.
[90] Mousset 86; Bogičević 40.
[91] Ibid. [92] Ibid. [93] Ibid.
[94] *Der Prozeß* 12.
[95] Mousset 86; Bogičević 40.
[96] *Der Prozeß* 12; Mousset 86; Bogičević 40.
[97] Ibid. [98] Ibid.

At this point the court recessed. At the beginning of the subsequent session von Curinaldi asked, «Did [the fact that] you [plural, i.e., the conspirators or perhaps only Čabrinović and Princip] and those others [Ciganović and Tankosić] were Masons influence your decision [to commit the assassination]?»[99] Čabrinović responded, «Yes»[100]. Here all the sources have Čabrinović implicity admit that he was a Mason.

In no source did Čabrinović ever definitely state that he was a Mason. All texts have the statement that refusal to answer is an affirmation. *Der Prozeß* does have the statement that only a Mason would be told by another Mason of his membership and does not contain Čabrinović's words, «I have not stated that» found in the other texts.

When Grabež was questioned about the Masons, he replied, according to Mousset and Bogičević, «Čabrinović told me that he belonged to the Masons»[101]. *Der Prozeß* does not include this statement. It *omits* a statement which supports Hammerl's thesis that the assassins were Masons.

Was Princip a Mason? All sources indicate that he was not[102].

Were any of the other conspirators Masons? The question was put only to Trfko Grabež. All three sources assert that he was not a Mason[103].

Does *Der Prozeß* differ from Mosset and Bogičević on a possible implication of the Masons in the assassination? Von Curinaldi queried Čabrinović about a possible direct Masonic influence, «Did you have an order[104] from the Masons to carry out an assassination?» In all the texts Čabrinović replied, «No one gave me such an order»[105].

Von Curinaldi put the same question to Trifko Grabež, «So this organization [Freemasonry] did not order the assassination?» Grabež replied, «No»[106]. These words are *not* included in *Der Prozeß*[107], but since Čabrinović, a much more important source, had already denied such an order (as noted above), the author it difficult to see this omission as a successful falsification of the trial evidence.

The author could not find that the question had been put to Princip.

Did Hammerl create some other Masonic influence on the assassins? The question seems to resolve itself into: 1) did the fact that Tankosić and Ciganović were Masons have any influence on the assassins?

---

[99] *Der Prozeß* 14; Mousset 89; Bogičević 42.
[100] Ibid.
[101] Mousset 185; Bogičević 108.
[102] *Der Prozeß*13; Mousset 135; Bogičević 95.
[103] *Der Prozeß* 58; Mousset 186; Bogičević 108.
[104] Auftrag, ordre, nalog.
[105] *Der Prozeß* 14; Mousset 89; Bogičević 42.
[106] Mousset 185; Dakle ta institucija nije dala nalog da izvedete atentat? Nije. Bogičević 108.
[107] *Der Prozeß* 58.

2) were they influenced by an alleged Masonic condemnation of Franz Ferdinand?

The president of the court sought the answer to the first question by asking Čabrinović, «Before you decided on the assassination, was it in any way known to you that Tankosić and Ciganović were Masons? Did the fact that you [the conspirators] and those others [Tankosić and Ciganović] were Masons, influence your decision?»[108] In *Der Prozeß* Čabrinović answered «yes» apparently to both questions[109]. In Mousset and Bogićević Čabrinović answered, «I knew it afterwards», to the first question and «yes» to the second question[110].

The Mousset/Bogičević reading on the first question seems textually more acceptable because it is fuller and is supported by an independent source. The daily news summary for 13 October reads: «Indeed he had heard, after he had already made his decision [to participate in the assassination], that Ciganović and Tankosić were also Masons,...»[111]

On the other hand there is an internal contradiction in the Mousset/Bogičević reading. After Čabrinović had denied knowing that Tankosić and Ciganović were Masons before he decided on the assassination, he was asked by von Curinaldi if the fact that the two were Masons played a role in his decision to kill the heir apparent. Čabrinović responded, «Yes, that fact had its influence too»[112]. He thus stated that he did not know that they were Masons before he had made his decision and that his decision was influenced by the fact that they were Masons! It would seem that the Hammerl reading is more reasonable and the Mousset/Bogičević reading is textually better evidenced.

Even if this were an attempt to deceive it is difficult to see what the alleged falsification would have accomplished. The essential question was whether the alleged Masonry of Tankosić and Ciganović had any influence on Čabrinović's decision. All the texts agree that Čabrinović stated that the Masonry of Tankosić and Ciganović had some influence on his decision to assassinate Franz Ferdinand[113].

Was the assassin himself influenced by the Masonry of the other plotters? Princip relations with Tankosić vary somewhat in the sources. The fuller text and logical flow of *Der Prozeß* speak for textual integrity. Princip stated that he did not know Tankosić. When asked, perhaps doubting this statement, whether he had spoken with Tankosić, he denied this[114]. *Der Prozeß* clearly indicates that there could have been no Masonic influence from this direction.

---

108 *Der Prozeß* 14; MOUSSET 89; BOGIČEVIĆ 42.

109 *Der Prozeß* 14.

110 «Je l'ai su après,» MOUSSET 89. «To je bilo poslije,» BOGIČEVIĆ 42.

111 ANONYMOUS, *Die Schuld am Weltkrieg* (see note 2) 67. Bogičević reprinted these summaries from copies in the Bosnian State Archive but this passage is missing. BOGIČEVIĆ, *Sarajevski atentat*. 408.

112 MOUSSET 89; BOGIČEVIĆ 42.

113 *Der Prozeß* 15; MOUSSET 80; BOGIČEVIĆ 42.

114 *Der Prozeß* 33.

Princip also, implicitly, denied that Ciganović's Masonry had any influence on him. When he was asked whether he had spoken with Ciganović about Masonry, he responded, «Yes. Ciganović told me that he was a Mason». «How was it that he told you he was a Mason», queried von Curinaldi. Princip replied that it was at the time he had sought weapons for the assassination. Princip testified clearly that the alleged Masonry of Ciganović had no influence on his decision[115]. *Der Prozeß* states rather unequivocally the fact that Tankosić and Ciganović's alleged Masonry had no influence on Princip's decision.

This is not so clear in Mousset and Bogičević. In these sources after Princip had stated that he *knew Tankosić* and Ciganović, von Curinaldi asked him if he knew that they were both Masons. Instead of responding directly to this question, Princip replied that Ciganović had told him one day as they had been speaking about the assassination that Franz Ferdinand had been condemned to death by the Masons. Von Curinaldi wanted to know if that had happened *after* Princip had made his decision to commit the assassination. «Yes», replied Princip. «And the circumstance [the alleged condemnation of Franz Ferdinand] did not influence your decision»? «No. Ciganović said that he was a Mason and I am astonished that Čabrinović did not know about this». Princip testified that he did not pay attention *to this*[116].

Mousset and Bogićević say nothing about Tankosić and thus leave open the question of a possible Masonic influence. The statement by Princip that he «did not pay attention to this», while probably relating to the nearest concept (Ciganović's alleged Masonry) could quite well refer to the whole topic, i.e., the alleged condemnation of Franz Ferdinand. *Der Prozeß* is much clearer on the evidence for a rejection of a Masonic influence.

Did the Masonry of Čabrinović influence Princip? Princip stated explicity in *Der Prozeß* that he did not know whether Čabrinović was a Mason or not. In Mousset and Bogićević he testified that Čabrinović had told him that he had affiliated himself with a loge but Princip was not sure that he had done so[117]. All sources indicate the lack of Masonic influence from this direction.

Let us now return to Čabrinović's testimony that the Masonry of Ciganović and Tankosić had some influence on his decision to assassinate Franz Ferdinand. In an endeavor to ascertain the nature of this «influence» von Curinaldi (in *Der Prozeß)* asked Čabrinović if «they» had *ordered* the assassination. «They» in context meant Ciganović and Tankosić[118]. Mousset and Bogičević have the question asking if the

---

[115] Ibid.
[116] Mousset 134-135; Bogičević 74.
[117] *Der Prozeß* 33; Mousset 135; Bogičević 75.
[118] *Der Prozeß* 14.

«Freemasons» ordered the assassination[119]. One must note that this latter wording would have served Hammerl's thesis much better than his own phrasing. All the texts indicate that Čabrinović denied that anyone had issued an order for the crime[120].

According to Mousset and Bogičević von Curinaldi then asked, «In what way then did the Masonry of Tankosić and Ciganović play a role in the assassination?»[121] Neither this question nor Čabrinović's reply, «I have not related the Masons in any way to the assassination. I simply confirmed that they were Masons», are found in *Der Prozeß*[122]. Since *Der Prozeß* has already stated that the fact that Tankosić and Ciganović were Masons did not affect the decision and since Čabrinović admitted that the Masonry of Tankosić and Ciganović had some influence, the author doubts that this passage represents an omission with the intent to falsify the evidence.

Neither does *Der Prozeß* contain von Curinaldi's subsequent question whether the fact that Tankosić and Ciganović were Masons had any connection with the assassination nor Čabrinović's response, «Only in so much as we were followers[123] of Masonic ideas...»[124] This seems to contradict Čabrinović's previous statement. It would have been favorable, however, to Hammerl's thesis had it been contained in *Der Prozeß*.

The only one of these «ideas» that is mentioned is the statement that Masonry recognizes[125] the assassination of heads of state[126]. *Der Prozeß* does contain this statement in the words, «Masonry stands in connection with the assassination in so far as it strengthened me in my decision. In Masonry is murder allowed»[127]. The Mousset and Bogičević reading is supported by the daily news summaries in which Čabrinović is reported to have equated Masonry with anarchism because, «...both have the destruction of heads of state on their program»[128]. Did Čabrinović use the words, «In Masonry murder is allowed?» It is impossible to tell but the evidence seems contrary to such a statement and such a generalization might well stem from the pen of Hammerl which would stray from the particular of murder of heads of state to murder in general.

---

[119] MOUSSET 89; BOGIČEVIĆ 42.

[120] *Der Prozeß* 14; MOUSSET 89; BOGIČEVIĆ 42.

[121] MOUSSET 89; BOGIČEVIĆ 42.

[122] Ibid.

[123] partisans; pristaše.

[124] MOUSSET 89; BOGIČEVIĆ 42. Mousset remarks that one can psychologically understand [the fact that] the conspirators had sympathy for Masonry since the hatred of the Jesuits, who were omnipotent in Bosnia [quoting Čabrinović's testimony MOUSSET 85], was part of Serbian orthodox nationalism. It would be natural enough to find support in a secret society with anti-Catholic tendencies. MOUSSET 26-7.

[125] preconise; preporučuje.

[126] MOUSSET 90; BOGIČEVIĆ 42.

[127] *Der Prozeß* 14.

[128] *Die Schuld* (see note 2) 67.

Neither Princip nor Grabež offer any testimony on this alleged influence of the Masons on the assassins.

The actual «head of state» in this instance would have been Franz Ferdinand. What evidence does the testimony offer on the alleged condemnation of Franz Ferdinand by the Masons as an influence on the assassins[129]?

Čabrinović introduced this topic without being questioned about it. He stated that the Masons had condemned Franz Ferdinand to death the year before[130]. Mousset and Bogičević add to this, «He [Ciganović] told me that after I had made my decision»[131]. Von Curinaldi asked, «Is there a bit of phantasy here? Where was he condemned?»[132] He then repeated his query whether Čabrinović knew of this «condemnation» before he had decided to carry out the assassination. Čabrinović responded, «Not before, but after»[133]. Von Curinaldi bored deeper. «Did he [Ciganović] tell you that immediately, or only several days after you had communicated your desire to carry out the assassination?»[134]. Čabrinović replied, «We had spoken about it before, but he said nothing to me on that subject before I had decided to perpetrate the assassination»[135].

In spite of minor textual disagreements all texts agree that the alleged condemnation of Franz Ferdinand had no influence on Čabrinović's decision to participate in the assassination[136].

Princip also stated that Ciganović had told him that Franz Ferdinand had been condemned to death by a Masonic lodge[137]. Was he in any way influenced by this knowledge? *Der Prozeß* gives no response to this question, but Mousset and Bogičević do.

President:	But this [telling of the alleged condemnation] happened after you had decided to carry out the assassination?
Princip:	Yes.

---

[129] Ottakar Czernin, Foreign Minister from 1916 to 1918, stated that Franz Ferdinand told him a year before the murder that the Masons had determined to kill him. Ottakar CZERNIN, *Im Weltkrieg* (Vienna 1919) 58.

[130] *Der Prozeß* 15; MOUSSET 90; BOGIČEVIĆ 42.

[131] MOUSSET 90; BOGIČEVIĆ 42.

[132] *Der Prozeß* 14; MOUSSET 90; Bogičević, does not have the passage. Dr. Premužić, Čabrinović's defender, stated that he would present proofs for Čabrinović's assertion (*Der Prozeß* 14; MOUSSET 90; not in Bogičević). He did not present them during the trial nor, to my knowledge, later. It is strange that the passage is not in the Stimmen translation done by Hammerl in 1915.

[133] MOUSSET 90; BOGIČEVIĆ 43; not in *Der Prozeß*.

[134] Ibid. *Der Prozeß* 14 has, «Did he [Ciganović] say that [the Masonic condemnation] to you immediately or only then when you told him that you had the urge to carry out the assassination?»

[135] MOUSSET 90. BOGIČEVIĆ 43, has, «We had spoken about these things before...», *Der Prozeß* 14 says, «We indeed spoke earlier about Freemasonry, but he [Ciganović] told us nothing of this death sentence until we had definitely resolved on the assassination.»

[136] *Der Prozeß* 14; MOUSSET 90; BOGIČEVIĆ 42-43.

[137] *Der Prozeß* 33; MOUSSET 134-135; BOGIČEVIĆ 34.

President: This circumstance had no influence on your decision?
Princip: No. Ciganović said that he was a Mason and I am amazed that Čabrinović did not know this. I did not pay attention to this...»[138].

Here is an omission in *Der Prozeß* which would cause the careful reader to wonder whether Princip, the actual assassin, was influenced by this alleged condemnation. If this was intentionally omitted to create this impression, then Hammerl should not have retained Čabrinović's statement that Ciganović told «...*us*[139] nothing of this death sentence...» until «...*we*[139] had definitely resolved on the assassination»[140].

Von Curinaldi asked Grabež whether Ciganović or Čabrinović had said anything to him on the subject of a condemnation of the crown prince by the Masons. Grabež replied that he could not recall such a statement. The following query whether this information might have played a role in his decision to participate in the assassination is joined with the question of his membership in the Masons. He answered only that he was not a Mason[141].

The testimony of all the sources agrees that the Masons had no direct or indirect influence on the leading assassins. They had already decided on the attempt before any alleged influence. Hammerl, while apparently still dubious even about this, was indeed convinced that the young assassins were at the very least dupes of the Masons. «At any rate», he remarked, «the young persons, who to be sure, were already disposed to [carry out] the assassination, seemed to have been welcome instrumens in the hands of higher powers...»[142] He saw one of these «higher powers» as the Masons whose agent was a certain Dr. Radovan Kazimirović[143].

---

[138] MOUSSET 135; BOGIČEVIĆ 74. The daily news summaries say nothing about this. They state that Princip acted out of nationalism and not under the influence of Masonic principles (*Die Schuld* 68). The summary of the trial in the *Nachlaß* of Franz Ferdinand states, «But they [Čabrinović and Princip] expressly stated that they first learned of this [condemnation] after they had resolved on the assassination» («Der Prozeß in Sarajevo,» 36. *Nachlaß Franz Ferdinand,* VII. Haus- Hof- und Staatsarchiv, Vienna).

[139] Underscoring is the author's.

[140] *Der Prozeß* 14.

[141] MOUSSET 185; BOGIČEVIĆ 108. None of this is in *Der Prozeß* which, at this point, gives only certain sections of the testimony.

[142] *Der Mord von Sarajevo und die Freimaurerei.* Stimmen aus Bosnien 5 (July 1915) 9.

[143] According to a letter from Dr. Kazimirović to Alfred Mousset dated 5 November, 1929, Kazimirović was a doctor of theology from the Theological Academy of Kiev and doctor of law of the University of Tübingen. He stated that he was a teacher [in a gymnasium or high school] and contributor to the publication *Piemont* [the newspaper of the Black Hand according to Luigi ALBERTINI, *The Origins of the War of 1914* II 63]. MOUSSET 26 sq.

Kazimirović, in this letter, denied that he was a Mason and had had any connection with the assassination. He imagined that this name had been mentioned because he had tutored Princip for his examination. Ibid.

The trial evidence shows that Kazimirović collaborated with and wrote for the [Christian Messanger] *Hrišćanski Vijesnik* which appeared at Belgrad. This prompted von Curinaldi to ask how a Mason could write for a Christian publication. Čabrinović responded that

It is difficult to compare *Der Prozeß* with Mousset and Bogićević on the role of Kazimirović because at this point Hammerl is no longer reproducing extensive sections of the trial records but rather giving a brief summary of the evidence in conjunction with personal observations[144]. As regards Kazimirović Hammerl records only sixteen lines of trial testimony. These lines are culled from fifty-two lines of translated testimony which he had published in *Stimmen aus Bosnien* in 1915[145].

Evidence against the accusation of falsification would be the agreement of all texts on Čabrinović's statement that Kazimirović was a Mason and «in a certain way one of their leaders», that Kazimirović had made a journey to Budapest, Russia, and France after the assassins had offered themselves for the assassination, and that the assassins had received their weapons when he had arrived from Budapest[146]. Further all texts agree on the scepticism of court president von Curinaldi who queried whether statements about Kazimirovic might not be fairy tales and the response of Čabrinović that his assertions were «pure truth»[147].

There is some evidence published in Hammerl's translation in *Stimen aus Bosnien* (and corroborated by the Mousset and Bogičević texts) which was not reproduced in *Der Prozeß.* One wonders once again why Hammerl would resort to falsification and omit trial statements which would support his thesis. Examples of such evidence would be Kazimirović's friendship with Tankosić[148], Ciganović's statement (while speaking to Princip about the Masons)[149] that «that man» Kazimirović was reliable[150] and a good friend[151]; and Ciganović's statement that without this man [Kazimirović] nothing could be done[152].

A further indication against the falsification thesis is the following passage: «He [Kazimirović] travelled a great deal to foreign countries. I

---

the Masons insinuate themselves into every area and work for the realization of their goals. MOUSSET 479; BOGIČEVIĆ 295. Another passage not found in *Der Prozeß* which would have supported the thesis of a Masonic involvement.

«The most important statement in the trial,» one of the judges [probably von Curinaldi] told Anton Puntigam after the trial, «...was the statement of Princip and Čabrinović, that, after they had offered themselves for the assassination, a certain KAZIMIROVIĆ journeyed abroad and that they did not get the weapons until he returned. We could not, at that time, go into this international aspect, because we had to prove only the treason of the assassination.» PUNTIGAM, *Wie Gott* (see note 51) 468.

[144] Hammerl reiterates his thesis in his comments which are clearly recognizable as not part of the trial evidence. «Here again is the intervention of the lodge. Its representative in this affair was a certain Dr. Radoslav Kazimirović, a Serb.» *Der Prozeß* 162.

[145] Stimmen aus Bosnien 13-15; Der Prozeß 162.

[146] *Der Prozeß* 162; MOUSSET 477-478; BOGIČEVIĆ 294; Stimmen aus Bosnien 14.

[147] *Der Prozeß* 162; MOUSSET 478; BOGIČEVIĆ 295; Stimmen aus Bosnien 15.

[148] MOUSSET 473; BOGIČEVIĆ 293; Stimmen aus Bosnien 13.

[149] The words about speaking with the Masons are not in Stimmen aus Bosnien or in Der Prozeß. Another example of an allusion to Masonry not used by Hammerl.

[150] «guter Mann;» «pur;» «siguran.»

[151] MOUSSET 475; BOGIČEVIĆ 293; Stimmen aus Bosnien 14.

[152] MOUSSET 478; BOGIČEVIĆ 295; Stimmen aus Bosnien 15.

know that before our departure he left the country and that we waited until he came back; otherwise we would have left Belgrade earlier»[153]. This quote is found only in *Stimmen aus Bosnien;* it is missing in all the other texts. One might say then that it represents a falsification. But if Hammerl were a falsifier why did he omit putting the text into *Der Prozeß?*

There are texts omitted from *Der Prozeß* which might support the falsification thesis. When Čabrinović was asked on 17 October, «Was it possible for you to conclude that he [Kazimirović] travelled abroad precisely for the purpose of the assassination?» he responded, «I do not know» in Mousset and Bogičević[154]. But this must be set against Čabrinović's testimony of October 19 when he stated, «Afterwards as he [Ciganović] gave me the Browning pistol and the ammunition, he said to me, that this man had arrived yesterday. I knew, that his journey was connected with this and that he had had something like conferences with others»[155].

Der Prozeß does not contain several statements of the court which throw doubt on the veracity of Čabrinović's testimony about Kazimirović. Basically the court wondered why Čabrinović had waited until so far into the trial to make mention of Kazimirović. Čabrinović gave no satisfactory reply to these questions but simply stated that he did not know Kazimirović and only heard talk about him[156].

Finally Princip, while stating that Ciganović had spoken to him about the Masons, told him that he did not desire his [Kazimirović's] acquaintance and that he found it ridiculous to have persons coming from abroad mixing into the affair[157]. While this could have been omitted by Hammerl to suppress evidence that Kazimirović had any influence on Princip, it could also be used to show that Princip recognized Kazimirović's foreign journey and influence in the affair.

What, in summary, can be said of the charge of falsification of evidence on the subject of an alleged Masonic involvement? All the sources agree on the following. Tankosić and Ciganović were Masons. Čabrinović does not admit to being a Mason but is so characterized by von Curinaldi, the chief judge. Čabrinović did not act as an agent of the Masons. Princip was not a Mason. No source says he was an agent of the Masons. Grabež was not a Mason.

Čabrinović asserted some vague influence of the Masons in a similarity of ideas. He asserted that he was told that the Masons had condemned Franz Ferdinand to death but that this had had no influence on his decision. Princip also asserted that he had been told of a conde-

---

[153] Stimmen aus Bosnien 13.
[154] Mousset 474; Bogičević 293; Stimmen aus Bosnien 13-14.
[155] *Der Prozeß* 162; Mousset 477-478; Bogičević 294.
[156] Mousset 480; Bogičević 296.
[157] Mousset 481; Bogičević 296.

mnation by the Masons. Kazimirović was a Mason. Čabrinović said that Kazimirović journed abroad before the assassination and that the journey was connected with the assassination. Kazimirović was a close friend of Tankosić.

The sources diverge on the following. Grabež said that Čabrinović was a Mason in Mousset and Bogićević but not in *Der Prozeß*. This would support Hammerl's theory. Grabež said in Mousset and Bogićević that he did not act as an agent for the Masons. *Der Prozeß* does not contain the passage. The falsification theory would consider this an intended omission. Princip stated in Mousset and Bogićević that the condemnation of Franz Ferdinand did not influence his decision. This is not found in *Der Prozeß*. Finally, a passage which would have weakened the credibility of Čabrinović's assertions about Kazimirović is not found in *Der Prozeß*.

The reader will draw his/her own conclusions from the evidence. Hammerl certainly published *Der Prozeß* to prove several points. This author finds no intentional falsification of the evidence on the topic discussed.

ZUSAMMENFASSUNG

1918 ist eine Broschüre mit dem Titel: *Der Prozeß gegen die Attentäter von Sarajevo* erschienen. Die bisherige Forschung hat angenommen, der Übersetzer-Verfasser dieses Werkes sei Anton Puntigam S.I. gewesen. Die vorliegende Untersuchung zeigt jedoch, daß der richtige Autor Franz X. Hammerl S.I. war, und zwar in Zusammenarbeit mit Professor Josef Kohler. Was hat sie bewogen, diese Broschüre zu publizieren? Der Verfasser dieses Artikels konnte keine Indizien feststellen, die die Vermutung bestätigen, F. Hammerl habe für den amtlichen österreichischen Propagandadienst gearbeitet. Das Motiv war vielmehr Serbien, Rußland und die Freimaurerei als Urheber des Weltkrieges herauszustellen. Hat Hammerl die Übersetzung verfälscht, um diese These zu beweisen? Die vorliengende Arbeit untersucht nur die angebliche Rolle der Freimaurerei. Es ergeben sich keine festen Indizien für die Annahme einer Fälschung. Hammerl war zwar von der aktiven Rolle der Freimaurerei überzeugt und daher auch tendenziös, aber weiter nichts.

FREE PLACES AT THE ENGLISH COLLEGE OF ST OMERS AND BRUGES AND AT THE LIEGE ACADEMY

Geoffrey HOLT S.J. - London.

The College of the English Jesuits, which was established at Saint-Omer in 1593, moved to Bruges in 1762, to Liège in 1773 at the suppression of the Society and finally to Stonyhurst in 1794 before the advance of the French Revolutionary armies into the Low Countries. Throughout the years in Flanders, the College, which was the largest English Catholic school in exile, may be said to have suffered one financial crisis after another as did, it seems, many if not most of the exiled Catholic religious houses[1]. The records show that St Omers College was affected by the failure of parents, for one reason or another, to pay the fees promptly. This was sometimes no doubt due to financial embarrassment as a result of fines inflicted under the penal laws, but a breakdown in communications or indeed some much simpler explanation might be responsible. So too, a fall in the number of boys, as, for example, during the English Civil war (1642-6), could raise acute financial problems and cause doubt then and not for the first or last time about the future of the school.

For the first eighty years Saint-Omer was in Spanish territory and almost from the very beginning, in the reign of Philip II, a pension of some 2,000 gold crowns was in theory paid annually by the Spanish government for the support of the College[2]. But in a century of war and of the slow decline of Spain the payments were very irregular; the pension was not paid at all in 1636, for several years before 1658, and only very small sums were received in the years after 1660[3]. Nor was the situation much better after France acquired Saint-Omer in 1678 by the treaty of Nymegen. The Spanish pension ceased of course, but Louis XIV made a grant of 6,000 livres per annum. The amount received varied from year to year as did the exchange rate, and the grant was frequently in arrears, especially when France was involved in war, as in the 1690s; it was not paid at all after 1756[4].

---

[1] There were Catholic schools in England and Wales during the years of persecution but they were not very large and were always in danger of being discovered and dispersed.

[2] AHSI 19 (1950) 170; Annual Letters 1677; CHADWICK, *St. Omers to Stonyhurst* (London 1962) 27.

[3] CHADWICK 179; *Catalogus Rerum, 1636, 1658.* There is a letter from the General to the Rector of St Omers College about his hopes that the pension would be paid in 1661 -see *Anglia Epist. Gen. December 17th, 1661.*

[4] See St Omers College Accounts in Brussels, Archives du Royaume, *Archives Jésuitiques, No. 26* 51v 53v 54 54v 56-62v; *Catalogus Rerum, 1693.*

This difficult financial position was not eased by two disastrous fires at the College — in 1684 and 1725 — and by the frequent wars fought in the Low Countries in the seventeenth and eighteenth centuries[5]. The fluctuations in the number of boys and therefore in the income of the College did not help matters — there were 200 in 1635 but only twenty-four in 1645 (during the English Civil war); in the eighteenth century the average before the suppression was perhaps about 120 but there were fears at the time of the second fire that there might be only eighty in the next year, 1726. It is not surprising that the College was frequently in debt. The General wrote in 1660 of his anxiety about the debt and this was not the only occasion[6].

To make the situation worse the investment of the available funds presented difficulties. Investment in England was considered unsafe because by the penal laws against Catholicism such funds, if discovered, might be confiscated by the state as being «for superstitious purposes». Investments made elsewhere, in Paris for example, were at risk especially in time of war; the capital value might be reduced and the payment of interest deferred or not made at all. In 1665 the General urged the Provincial to appoint a competent Procurator for St Omers College in London and to induce the Fathers who were missionaries in England and Wales to assist in securing prompter payment of the College fees, and from shortly afterwards there was such a Procurator in London[7]. It was, however, a more complicated situation than this advice would suggest. There were, mercifully, times of greater prosperity. Fr. John Warner towards the end of his rectorate, in 1686, was able to write, despite the large sums spent on the rebuilding after the fire, «We don't owe a farthing to anybody» and Fr. Lewis Sabran, at the end of his in 1715 could modestly claim some considerable financial success[8]. On the other hand, as Henry Foley shows, the annual income of the College could fall much below what was needed to support the community, boys and servants[9].

The main source of income was the fees. St Omers College was a boarding school; the boys were maintained for the whole of the year and there was no returning home for vacations at Christmas, Easter, in

---

[5] On the help given to the College after the fires see CHADWICK 216-8 259-64; also the following in London in the Archives of the province: *Thorpe, Notes and Fragments* 118; *St Omers and North Wales* 275; *Liège Procurators' Correspondence* 235 245. The King of France had promised to supply the timber for the rebuilding after the fire of 1725 but it was thought wiser to suggest a grant of money and this was obtained.

[6] CHADWICK passim; *Liège Procurators' Correspondence* 254; FOLEY, *Records of the English Province* 7, CXXXIX ff. The General's letter is in *Anglia Epist. Gen. December 18th, 1660.*

[7] CHADWICK 173. The province had Procurators in London, Paris, Antwerp and at times in Brussels and Madrid.

[8] CHADWICK 218 258; *The Letter Book of Lewis Sabran, S.J.* (Catholic Record Society publications [Hereafter cited as CRS], 62) 317.

[9] FOLEY *Records* 7. CXXXIX ff.

the summer or at any other time[10]. The annual fee appears to have been, from the foundation of the College in 1593 till the suppression of the Society, 25 pounds, and 20 pounds for younger boys when they were in a separate establishment between 1742 and 1773[11]. It has already been mentioned that the fees were not infrequently irregularly paid. As early as 1623, Fr Richard Blount, the Provincial, had to appeal to local Superiors in England and Wales to persuade parents to pay the fees regularly and to recover the arrears due — «unless efficacious order be prudently taken it will not be possible to continue it [the College] any longer...». As time went on it was to become common for the fees to be paid through the local Jesuit Superior or missionary and the London Procurator of the province or of St Omers College[12].

It would probably be true to say that many, perhaps most of the boys at St Omers College came from families to which the payment of the fees was no very great burden but there were others who could find 25 pounds a year only with difficulty and others who certainly could not find it[13]. The province, district or college accounts show how often the latter were helped by private charity, by the acceptance by the College of reduced fees and almost certainly by grants from individual Jesuits and the districts in England and Wales. There is some evidence about the finances of St Omers College and of the province and districts[14]. It is not as complete as one would wish because in England and Wales there was religious persecution to a greater or less extent throughout the years in which the English college of St Omers, and later, Bruges exi-

---

[10] This was because it was illegal from the time of Elizabeth I to send a child abroad for education.

[11] What these sums represent in modern values is best left to the economists to decide. A preparatory school for St Omers College and later Bruges was maintained at Boulogne (1742-52), Watten near Saint-Omer (1752-65), Bruges (1765-73).

[12] Various province and St Omers College accounts. The letter from Fr Blount is printed in FOLEY, *Records* 1, 128-9.

[13] There are examples of these in the *Letter Book of Lewis Sabran* (CRS 62).

[14] The province in England and Wales was divided into districts, or groups of counties. These districts were also called 'Colleges' (under Rectors) or 'Residences' (under Superiors). There were some slight changes as time went on but from c.1675 the list was -College of St Ignatius (Middlesex, Kent, Surrey, Berkshire, Hertfordshire, known as the London district), College of the Holy Apostles (Suffolk, Norfolk, Cambridge, Essex - the Suffolk district), College of St Aloysius (Lancashire, Cheshire, Westmorland - the Lancashire district), College of the Immaculate Conception (Derbyshire, Leicestershire, Nottinghamshire, Rutland - the Derbyshire district), College of St Francis Xavier (South Wales, Monmouthshire, Herefordshire, Gloucestershire, Somerset - the South Wales district), College of St Hugh (Lincolnshire - the Lincolnshire district), College of St Thomas of Canterbury (Hampshire, Wiltshire, Sussex, Dorset -the Hampshire district), College of St Chad (Staffordshire - the Staffordshire district), Residence of St Michael (Yorkshire - the Yorkshire district), Residence of St John the Evangelist (Durham, Cumberland, Northumberland - the Durham district), Residence of St George (Worcestershire and Warwickshire -the Worcestershire district), Residence of St Mary (Oxfordshire, Buckinghamshire, Bedfordshire, Northamptonshire - the Oxfordshire district), Residence of St Stanislaus (Devonshire and Cornwall - the Devonshire district), Residence of St Winefrid (North Wales - the North Wales district).

sted. Such correspondence as has been preserved is cautiously worded, accounts earlier than 1700 have rarely survived, much documentation must have been lost or scattered at the suppression of the Society. So the evidence is patchy and incomplete but it is sufficient to show that assistance was available and indeed given to help in the education of boys from poorer families.

This leads to a consideration of bursaries, or scholarships, or free places as they were then known. Such free places were founded — 400 pounds at 5% bringing in 20 pounds a year was sufficient. There is evidence for the existence of some in the seventeenth century; maybe there were more about which no information has come down.

One of the first, it seems, in point of time was founded under the terms of the will dated March 1674 of Francis Holden, a gentleman of London. His executor, William Weld paid some 500 pounds to provide 25 pounds per annum for a free place at St Omers College[15]. Later, in 1710, William Weld's heir and executor, Humphrey Weld of Lulworth Castle, Dorset, gave 100 pounds to provide some help each year towards the education of a boy. The Vice-Provincial, Fr Lewis Sabran, and the Rector of St Omers acknowledged this latter gift, promising that 5 pounds a year «shall be constantly and faithfully applyed to the making up the deficiences of pensions in this house. Yet 'they add' with the promise, that as on the one side we engage ourselves to take as much care to put out the sayd hundred pounds safely...so on the other side, in case it should come to be lost by bank breaking, failing of the security...that then we will be no longer obliged to bear the burthen than we receive the sayd income...»[16]. This proviso was probably normal practice, investments being so insecure; it was certainly fortunate in this case as at a later date the College authorities had to admit that the 100 pounds had indeed been lost — probably invested in the Town House at Paris. Humphrey Weld subsequently made over the right of nomination of a boy to the Holden free place to the College of St Thomas of Canterbury and it was still being awarded in 1736[17]. At that date, James Wheeble, who later entered the Society, was benefiting from it.

Another seventeenth century free place was that founded by Sir John Webb, a Baronet, of Canford, Dorset and Odstock, Wiltshire and the owner of large estates in other parts of the country, who died in 1700, one of a family that had a long connection with St Omers College. He gave 400 pounds in 1694 and this free place was in existence after the move of the college from Saint-Omer to Bruges in 1762, the nomina-

---

[15] Stonyhurst *Mss.C.I, 2* 132 b and c.

[16] Stonyhurst Mss.C.I, 2 132 c; London, Archives of the Province, *College of St Thomas of Canterbury papers* 205v, September 6th, 1710.

[17] *College of St Thomas of Canterbury papers* 130v 117 118 202v 203 206 208 209. The Hôtel de Ville of Paris administered much of the French state loans.

tion to it being, apparently, in the hands of Sir John Webb's descendants[18].

A third early (intended) free place of which some detailed record survives probably failed to materialize. Catherine Winford, of Holborn, Middlesex, whose will was proved in January 1698/9, in a secret codicil instructed her executors to give 400 pounds «to raise 20 pounds a year to maintain a student at St Omers...to be educated there in order to become a Religious man of whatsoever God shall give him a vocation to». Her relations were to be preferred. For some reason the money does not seem to have been at once forthcoming and early in 1716 the secret codicil was betrayed to the government by an apostate, Francis Brooke, and the bequest was lost. Such a bequest would be regarded then as «for superstitious purposes» and void in law[19].

A fourth free place owed its origin to the family of Gerard of Bryn in Lancashire, another family long and closely associated with the Society and St Omers College. It was financed by the income from a Yorkshire landed estate which had been the property of John Gerard. In 1706, Sir William Gerard (1682-1721) of Bryn, the 5th Baronet (John's heir) made an agreement with Fr Peter Hamerton, the Provincial, settling certain disputes about the free place that appear to have arisen. Sir William Gerard and his heirs were to have the right to nominate one boy to a free place. A practical problem might arise so «if it should happen that the said scholar should not prove likely to succeed in his studies that it shall be lawful for the Rector of the said College for the time being to send him back and the said Sir William Gerard and his heirs to send another in his place...». There is evidence that this free place was being awarded in 1745, 1748, 1759 and perhaps as late as 1773[20].

Sir William Godolphin, ambassador of England in Spain in the later years of the seventeenth century, who became a Catholic and died at Madrid in 1696, was probably the founder of the two Godolphin places which would appear to have been primarily intended for boys from Cornwall with which county Sir William was connected. The capital was

---

[18] Stonyhurst *Mss.D.I, 2, St Omers and Bruges School Ledger, 1757-72; D.I, 3, St Omers and Bruges School Accounts, 1738-73* (1741, 1756, 1764); *D.I, 12, Accounts of the London Procurator of St Omers, 1748-53* (1752); *D.I, 13, Accounts of the London Procurator of St Omers, 1753-7* (1753, 1754, 1756); *D.I, 15, Letter Book of the London Procurator of St Omers, 1732-5, 1745-7* (14.8.1745; 16 and 27.6.1747); Brussels, Archives du Royaume, *Archives Jésuitiques, No. 26* 15v.

[19] PAYNE, J.O. *Records of the English Catholics of 1715* (London 1889) 109-13; FOLEY (5, 134-5) records that a Mrs Catherine Winford was a witness for the defence at Blessed John Gavan's trial in 1679. Fr Sabran's efforts to secure the Winford legacy may be seen in CRS 62, 182 234 239 244.

[20] The agreement is in the Lancashire Record Office. *DDGe 883* (the English modernized here). See too Stonyhurst *Mss.D.I, 2* (1759), *D.I, 3* (1748, 1751, 1757), *D.I, 13* (1757); Ghent *Archives Jesuiten 84/5.*

invested in Rome and was producing income, some 455 florins per annum, as late as the time of the suppression[21].

There is evidence that free places had been founded for two boys from Wales. Brother Foley quotes from papers which were lost to the province in the eighteenth century – «Moreover Fr Charles Browne [*vere* Gwynne who died in 1647] procured maintenance for Welsh Tablers [boarders] to be maintained beyond the seas; and after his death, sufficient means were left by him to maintain two Welsh Tablers, one whereof to be from South Wales, the other from North Wales. And these Tablers are, by a contract made after Mr Browne's death with the then Rector of Flamstead [St Omers], to be kept there for 20 pounds per annum. The stock of moneys for that purpose is proportionately settled in North and South Wales, and to be managed by the Superior of both Wales; and the Tablers also are to be sent by the local Superiors of both places»[22]. It is possible that the money to found these Welsh places was originally given by a Mrs Brigardin, the housekeeper at Raglan Castle, the home of the Marquis of Worcester a prominent Catholic supporter of the King during the Civil war. Boys were being paid for by the North or South Wales districts up to 1773[23].

As the result, apparently, of some benefaction, the Lincolnshire district had the obligation of paying 10 pounds a year towards a boy's fees. The obligation existed before 1714 and the district is seen in the surviving accounts paying between 1732 and 1765. A complaint was made to the Superior of the district in 1732 that the boy sent out was too backward and, as in the case of his predecessor, the College course would take him eight years – «so two incumbents will take up sixteen years during which time three might be perfected...which answers much more our End and ye intention of ye Donor»[24]. Other districts also paid, or contributed to, fees from time to time – notably Derbyshire between 1733 and 1765 and Worcestershire similarly, but it is not possible to state that these were founded free places. They may have been individual acts of charity, perhaps to help boys who were thought likely to have a vocation to the priesthood or religious life[25].

The years in which Fr Lewis Sabran was Rector of St Omers College (1712-5) are important in the story of the free places. As the frequent

---

[21] For Sir William Godolphin see *Dictionary of National Biography*. See Stonyhurst *Mss.D.I, 2* (1763-7), *D.I, 15* (25.9.1732); London, Archives of the Province, *Colleges in Belgium* 67v.

[22] Foley, *Records* 4, 335-6.

[23] Foley, *Records* 4, 471. See London, Archives of the Province, *Province Accounts 1769-94* 113; *Province Accounts 1729-65* 432; *Papers of the Old College of St Francis Xavier III* 32-3 36-40; *Accounts 1751-93* 86-7; and Stonyhurst *Mss.D.I, 2* (1768-9); *D.I, 3* (1771-3).

[24] Stonyhurst *Ms.D.I, 15* (22.8.1732).

[25] Stonyhurst *Ms.D.I, 15* (2.11.1732); London Archives of the Province, *Residence of St George District Accounts, 1695* 116 118 203; *Province Accounts 1751-93* 151; *Province Accounts 1729-65* 43 173 186 191 300 309 412 414 416 421 484 508 542 543.

references in his letter book[26] show, the capital supporting most of the free places had ceased to exist; it may have been spent in an emergency so that the College might continue or it may have been lost through the failure of investments. Four free places he records as having survived, the Gerard (the capital was in England), the two Godolphin (the capital was in Rome), the Winford (the capital was in England and he did not yet realize that it too would be lost). He gives a list of the rest: Porter-Audley, Erbury, Dr Smith, Lady Burlace, Holden, Sir John Webb, Day, Meredith and Macmahon[27].

Mary, Lady Audley, widow of Sir Henry Audley, died in 1704. She had founded a free place. After her first husband's death in 1667 she married Colonel James Porter, Vice-Chamberlain to James II and grandson of Endymion Porter, Groom of the Bedchamber to Charles I. Colonel Porter's niece, Mary, married Philip, second Viscount Strangford. Of their two daughters, Olivia married John Darell of Calehill, and Elizabeth married Henry Audley son of the Sir Henry Audley mentioned above and his wife, Mary. Henry Audley the younger «wasted his substance» and died a debtor in September 1714. Elizabeth Audley tried very hard to obtain the nomination to the Audley free place of one of Olivia Darell's several sons: she considered that the right to nominate was her husband's. Fr Sabran eventually accepted the eldest Darell boy on the free place but believed that the Darell family should have no further claim[28].

Of the Erbury place nothing is known but a Henry Erbury was a benefactor of the English Jesuits in the seventeenth century. No information seems to have survived about the origin of Dr Smith's free place. The identity of Lady Burlace is not certain; there was a boy of this name at St Omers College in 1700[29].

Day's free place was founded before 1677 and the Tichborne family of Hampshire believed they had a right to nominate to it. Fr Sabran explains how it came about that the capital had been spent; it was decided in a time of financial difficulty at some date after 1677 that the donor would prefer it to be spent if the alternative was the closure of the College. There is much correspondence about the free place in the Sabran letter book; it appears to have been settled that restoring the capital was to be shared between the Provincial and the College[30].

No information has come down about how or when the Macmahon place was founded but the Meredith place or half-place is better documented. Edward Meredith (1648-c.1715), a convert, formerly secretary to Sir William Godolphin and perhaps a relation of his, entered the So-

---

[26] See note 8.
[27] CRS 62, 302.
[28] CRS 62, 5 and *passim*.
[29] CRS 62, 4, 302; Brussels, Archives du Royaume, *Archives Jésuitiques, n° 26* 41v 43v.
[30] CRS 62, 248-9 and *passim*.

ciety and was at this time in Naples. He was probably never, it seems, ordained. In return for an annual sum which amounted to half a free place he would occasionally ask for books to be sent out to him as Fr Sabran's letter book shows[31].

During his rectorate Fr Sabran made great efforts to found again the free places of which the capital had been lost — that is all except the Winford, Gerard and two Godolphin free places, and perhaps the Meredith half-place. In this he was successful. Capital was collected and invested and seven out of eight were re-founded; one, the Porter-Audley place, would cease when the boy holding it at the time finished at school. Thus there were about a dozen free places available in the College which then numbered some 150 boys[32]. To bring this about he had to work hard. His letter book is full of requests to Fr William Darell, procurator of the English province at Paris, urging him to secure the payment of, and even an increase in, the French annual pension to the College of 6,000 livres which, not surprisingly, in the years 1713-5 was in arrears. The pension for two years was still owing at the end of his rectorate. He was also determined to obtain the maximum interest on the St Omers College investments in Paris in French government funds and especially in the *rentes*. Owing to the financial difficulties of France at the end of the war of the Spanish Succession Fr Sabran had to face the unwelcome fact that not only the interest payable but also the capital value of the *rentes* might be reduced. Fr Darell was not spared Fr Sabran's views and hopes. He was urged to persuade Fr Le Tellier to intercede with the King and with Demarets, the Controller-General of Finance. In the end, though the rate of interest paid was lowered, some compensation was made for the reduction in the capital[33]. Through the Procurators of the province at Paris and Antwerp he was able occasionally to profit by the changes in the rate of exchange. This, clearly, gave him much satisfaction.

Quite apart from his success in re-establishing the free places, there are many examples of Fr Sabran's taking boys on reduced fees in deserving cases[34]. His financial drive was directed to praiseworthy ends.

Fr Sabran attempted to ensure that his work would not be undone after his term of office came to an end. So as to obtain payment of the fees which was sometimes difficult he tried, through the College Procurator in London, to obtain signed bonds from parents and asked Fr General Tamburini to order that this practice should be continued[35]. There

---

[31] For the Macmahon place see CRS 62, 31 35 302. For Meredith and his free place see *Dictionary of National Biography* s.v. Godolphin, Sir William; CRS 62, 127 198 302; J. GILLOW, *Bibliographical Dictionary of the English Catholics* 4 (London 1895) 563.

[32] CRS 62, 302 310 317.

[33] CRS 62 shows the constant efforts made to obtain the best possible results.

[34] See CRS 62 *passim*.

[35] See CRS 62, 40 202 240 241 281.

is no evidence in the letter book that the order was made. He was anxious too that the General should forbid any future dispersal of the capital he had so laboriously built up to restore the free places. Here again he was unsuccessful, the Rector of the English College in Rome telling him that the General was «unwilling to place any absolute restraint on Provincials and Rectors...hoping no one will think of making any disuse but where an absolute necessity may require it»[36]. Nor was a third favour he asked granted and this was probably fortunate. He thought that by transferring the Godolphin capital from Rome to Paris or Artois he could secure a higher rate of interest and support four free places instead of two. The General considered that the low rate of interest paid in Rome was balanced by the uncertainty of payment elsewhere; he would wait to see what Fr Sabran's successor thought of the proposal[37].

After Fr Sabran's time mention is made in the accounts fairly regularly of several, but not all, of the free places he had re-established with such effort. All may have continued but not all are referred to by name. As noted earlier in this article the Webb, two Godolphin, Gerard and Holden, the Lincoln and Welsh free places were all being awarded later in the eighteenth century and perhaps more regularly than the accounts that have survived suggest. In addition, some new ones were founded.

Perhaps the most clearly documented of these was the place financed by a legacy from Mary, Lady Gerard of Bromley, widow of the sixth Lord Gerard, whose will was proved in 1731. The nomination was left to the Superior of the Lancashire district and there are records of this place being awarded in the 1740s and 1750s, and perhaps up to 1773[38].

Richard Molyneux – probably the Jesuit of that name – contributed 400 pounds about 1764 and a boy was at school at Bruges in 1773 on this Molyneux fund[39]. Other individuals who are mentioned in the accounts as founders of free places or contributors to establishing them include Joseph Molyneux (probably a Jesuit, a free place in 1765), Thomas Meynell (possibly a Jesuit, 1764), Felix Bartlet (a Jesuit, 1763-8) and Richard Tasburgh who declared in his renunciation in 1729 that he wished 2,000 pounds to be given to St Omers College to educate in perpetuity a boy nominated by the Rector of the College of the Holy Apostles[40].

---

[36] CRS 62, 213 300.

[37] CRS 62, 161 191 213 221 242 252.

[38] Stonyhurst *Mss.D.I, 15* (3 21 and 31.10.1734); *D.I, 3* (1744-6, 1751-5); London, Archives of the Province *Lancashire Obligations and Donations* 9; Ghent, *Archives Jesuiten 84/5.*

[39] London, Archives of the Province, *Accounts* (of the Bruges College Procurator in London) *1763-74* (17.9.1764); Ghent, *Archives Jesuiten 86/7.*

[40] *Accounts 1763-74; Province Note and Address Book* 321-2; Stonyhurst *Ms.D.I, 2* (1764-8).

The College authorities were well aware of the need for more free places but the conditions proposed by would-be benefactors were not always acceptable. An example of this is Mary Sykes, of the Canonesses of St Augustine at Bruges, who wrote on behalf of her mother in 1733 offering 1,000 pounds to found two free places; the offer had to be declined because of what were considered the disadvantageous and somewhat complicated conditions suggested[41]. Twelve years later the Procurator of St Omers College in London, writing to the College, raised the subject of free places — «I think an opportunity offers of making a beginning ... out of Mrs Neville's money and Mr White's...». Mrs Neville, who lived in the Brambridge neighbourhood, near Winchester, was ready to give 400 pounds in return for which she was to receive 35 pounds per annum for life and after her death her brother, Henry, 30 pounds per annum. This was not an unusual form of investment at that time. Mr White's offer was of 75 pounds and the College was to bind itself to pay his daughter 5 pounds per annum for life. When the conditions had been fulfilled St Omers College could use the capital to found a free place. Wise advice from the London Procurator was that the money should be «put out in securities» (in London, presumably) but the College Procurator at St Omers believed he could place it out at 5% (over there, it seems); by that date it would probably have been safer in England.[42].

In 1755 a new plan was put into effect. The Provincial, Fr Philip Carteret, wrote in April of the need to set up a Sinking Fund to enable St Omers College to receive boys on half or three-quarters fees. «A scheme is proposed and approved by all here to raise a Sinking Fund which without any great charge will in some Time put us on a solid and durable Footing of being able to receive Numbers on half or three-quarters Pensions according to their different circumstances». Fr Carteret wisely added «The sum to be secured from being broken into by me or my successors or any other Person by a Standing Order from the Viscount»[43]. The districts in England and Wales were invited to «exert themselves» and St Omers College itself would also contribute. The Provincial continued «What is collected each year is to be put out to Advantage and the growing Interest to be added to that Capital for such a Number of years till it amounts to a considerable Sum...I doubt not but if you and yours consider the good that will accrue to Blandique [St Omers College] & thence much more to the whole Factory [province or district], you will readily come into the Scheme and exhort all ours to promote and contribute to so great and good a Design...». Some years later the next Provincial, Fr Henry Corbie, wrote that the General had declared that the matter was settled and no change was to be allowed

[41] Stonyhurst *Ms.D.I, 15* (1.11.1733).
[42] Stonyhurst *Ms.D.I, 15* (15. 19. and 28.6.1745, 9. and 24.8.1745).
[43] The Viscount was the code name used for Fr General Visconti. CRS 62 shows that Fr Tamburini was known as 'Mr Drummer'.

and that it was only a temporary arrangement[44]. There had, it would seem, been complaints, but the payments to the sinking fund started coming in from the districts almost immediately as the accounts show (where they have survived) and continued fairly regularly up to the suppression and indeed for three or four years afterwards. The contributions varied — 5, 10 or 20 pounds a year were usual. Individual Jesuits too made payments to the fund[45]. By 1766 the money accumulated was being used. In 1767-8 70 pounds was paid to help with the fees of eight boys; in 1769-70 65 pounds for seven boys, in 1770-71 75 pounds for six boys, in 1771-2 75 pounds for six boys and in 1772-3 80 pounds for six boys[46]. These were, of course, in addition to the free places still being awarded and despite the heavy financial blows which fell on the English province (and others too) and St Omers College in the 1760s — the losses in Père La Valette's enterprise, the seizure of St Omers College in 1762, the expense of acquiring property and also of building at Bruges[47].

During the years that the Academy at Liège continued the educational work of the College of St Omers and Bruges endeavours were made to maintain some free places. The ex-Jesuits in England and Wales, devoting themselves as before to missionary work, preserved the old districts — at least for financial purposes — and the accounts of the Academy at Liège reveal that the London, Suffolk, South Wales, Worcestershire and Derbyshire districts seem to have been paying the fees of some boys, as were individual ex-Jesuits and others[48]. Indeed Fr Charles Burke *alias* Lucas, who died in 1787 left more than 1,000 pounds to help with the education of boys from the Suffolk district where he had worked for many years before and after the suppression, and Fr James Foxe (died in 1795) who was missioner at Southworth in Lancashire for a quarter of a century, gave money (on which he was to be paid interest in his lifetime) to the Academy which was to be used after his death to found a free place «for the education of an ecclesiastic for the Lancashire district»[49]. Of the older founded free places, for many of which Fr Sabran had toiled so industriously, there is little or no sign in the survi-

---

[44] These two letters are in London, Archives of the Province, *English Province Correspondence* 28 and 45v.

[45] The districts mentioned in the accounts as contributing are Lancashire, Lincoln, Suffolk, Staffordshire, North Wales, Derbyshire, Oxfordshire and Durham - see *Province Accounts 1728-65; Province Accounts 1751-93; Province Accounts 1729-65; Province Accounts 1769-94*. Individual Jesuits who made contributions are shown in *Province Accounts 1728-65* ff. 111, 118, 123, 128 and *Province Accounts 1751-93* ff. 9, 31, 487-9, 495.

[46] *Accounts 1763-74* and *Province Accounts 1752-69*.

[47] On Père La Valette and the English province see *The Fatal Mortgage,* AHSI 38 (1969) 464-78.

[48] See CRS 13, section 7 - *Boys at Liège Academy* 204 206 207 209 211; *Province Accounts 1769-94*. The fees were raised at Liège Academy to 32 guineas a year.

[49] London, Archives of the Province, *College of the Holy Apostles District Accounts* 121 157; *Province Accounts 1786-1817* (25.3.1793).

ving accounts of the years at Liège. No doubt, with much else, they were lost at the suppression.

Thus throughout its history on the Continent the College, which had made so great a contribution to the survival of the Faith in the British Isles and played a considerable part in planting it in America, had, despite its financial difficulties, with the active help of friends, endeavoured to make free places available and to assist with the education of as many as possible who were in need.

SOMMAIRE

Cet article s'intéresse aux finances souvent précaires du collège anglais de la Compagnie de Jésus de Saint-Omer - Bruges - Liège, 1593-1794, et aux places gratuites ou bourses offertes là. En dépit des difficultés financières sérieuses durant une grande partie de l'histoire de ce collège (difficultés qui étaient communes aux maisons religieuses en exil dans les Flandres durant ces siècles), on trouva moyen d'accorder quelques places gratuites dans des cas qui le méritaient. L'origine des fonds disponibles dans ce but est ici décrite, ainsi que leur placement, quand il est connu. Le capital fut parfois perdu, sans que le collège fût en faute mais par l'effet des lois anti-catholiques en vigueur en Angleterre ou par l'insuccès des placements ou parce qu'il avait fallu employer le capital pour permettre au collège de survivre absolument. Au début du XVIII° siècle un grand effort fut fait pour fonder de nouveau les places gratuites qui avaient été perdues, et vers le milieu du siècle un plan fut présenté dans la province pour la création d'un fonds perdu devant permettre au collège de recevoir des élèves pour moins du prix entier. Ceci fonctionna jusqu'à la suppression de la Compagnie et on continua à donner des places gratuites à l'Académie à Liège avant son transfert à Stonyhurst.

BIBLIOGRAPHICA

CONSPECTUS BIBLIOGRAPHICI

1. BOLETIN IGNACIANO

Quien sigue la *Bibliographia de Historia S.I.* que, año tras año, publica en esta revista el padre László Polgár, puede apreciar los constantes progresos que se van realizando en los estudios ignacianos. Recientemente, el mismo padre Polgár ha prestado un extraordinario servicio a los investigadores de la vida y de la obra de san Ignacio con la publicación del primer volumen de su *Bibliographie sur l'histoire de la Compagnie de Jésus*[1], en el que se reseñan los estudios sobre la vida y la obra de san Ignacio publicados desde 1901 a 1980. De los 6215 números que integran este primer volumen, 3486, es decir, un 56 por ciento, se refieren a san Ignacio, en los varios aspectos: biográfico (nn. 678-2418); el Instituto de la Compañía de Jesús (nn. 2419-2730); los Ejercicios espirituales (nn. 2731-4164). Se trata de una verdadera mina a la que tendrán que acudir todos los que se propongan investigar sobre la vida y la obra de san Ignacio.

Entre las más recientes publicaciones sobre la vida de san Ignacio cabe señalar el estudio del padre Benigno Hernández, que aparece en este mismo número de nuestra revista, en el que se identifican, con toda probabilidad, los cuatro jueces que examinaron y juzgaron a san Ignacio durante su estancia en Salamanca. En el campo iconográfico ha de considerarse como un verdadero acontecimiento la obra de la doctora Ursula König-Nordhoff[2], en la que, tras un largo estudio sobre los orígenes de la iconografía ignaciana, se reproducen 543 grabados y cuadros de san Ignacio, realizados con ocasión del proceso para su canonización. La autora ha colaborado en nuestra revista, con dos artículos sobre la iconografía ignaciana.[3]

En este boletín fijaré mi atención en dos obras recientes de carácter biográfico y en otras cuatro relacionadas con el libro de los Ejercicios espirituales.

---

[1] László Polgár S.I., *Bibliographie sur l'histoire de la Compagnie de Jésus: 1901-1980. I. Toute la Compagnie.* - Roma (Institutum Historicum S.I.) 1981, 8°, 556 p.

[2] Ursula König-Nordhoff, *Ignatius von Loyola. Studien zur Entwicklung einer neuen Heiligen-Ikonographie im Rahmen einer Kanonisationskampagne um 1600.* - Berlin (Gebr. Mann Verlag) 1982, 8°, 380 p. 543 Abb.

[3] Ursula König-Nordhoff, *Enstenhungsgeschichte der Vita Beati P. Ignatii Loiolae Societatis Iesu fundatoris, Romae 1609 und 1622.* AHSI 45 (1976) 306-317. — ID. *Die Christus-Vision des P. Diego Ledesma S.I. Zu einer Zeichnung des Matthias Kager aus dem Bereich der Stortaikonographie.* AHSI 49 (1980) 311-322.

El diario de Peter Füessli, compañero de san Ignacio en Jerusalén

El diario de su peregrinación a Tierra Santa, ecrito por Peter Füessli, había sido publicado ya por Heinrich Böhmer en 1914, como apéndice a su *Loyola*. Leza M. Uffer nos ofrece ahora una excelente reedición de este documento, basada en el más antiguo manuscrito, conservado en la Biblioteca central de Zürich.[4] Va acompañada de una carta sobre la caída de Rodas en poder de los turcos (1522), dirigida por Peter a su hermano Hans, desde Venecia, en la primavera de 1523.

Es sabido que Füessli fue compañero de san Ignacio en su peregrinación a Tierra Santa, por lo cual su relato es de gran importancia para la biografía ignaciana, al igual que el de otro compañero de viaje, el estrasburgués Philipp von Hagen, publicado por Ludwig Conrady.

En la introducción se ofrecen datos abundantes sobre Peter Füessli (o Füssli) (1482-1548), enriquecidos con la reprodución de un excelente retrato suyo, pintado en 1535 por Hans Asper. Natural de Zürich, Peter se dedicó al negocio de su familia, una fundición de campanas y de piezas de artillería: escopetas, falconetes, y algún cañón. Al margen de su oficio, Peter tomó las armas en favor de las tropas imperiales en la guerra contra Francia por la posesión del Milanesado. Participó en la batalla de Novara del 6 de junio de 1513, en la que los franceses fueron derrotados por las tropas suizas a sueldo del duque Maximiliano Sforza. Aquel mismo año, Francesco Stampa, consejero y enviado a Suiza por el duque de Milán, firmó una autorización para que Peter pudiese reunir una «compagnia de ventureri», de hasta trescientos hombres. Al frente de ellos, Peter participó en la batalla de Melegnano (Marignano), del 13-14 de septiembre de 1515, que significó la derrota de las milicias suizas, consideradas hasta entonces como invencibles. En ella Peter fue herido en una rodilla. Curioso paralelismo con san Ignacio, herido también en una pierna seis años más tarde. Tras la reconquista de Milán por las tropas imperiales en 1521, Peter dio terminada su carrera militar. El a. analiza su posición respecto a la reforma zwingliana, en su ciudad natal. Mientras su hermano Hans fue uno de los más fervientes secuaces del reformador, Peter permaneció fiel a la antigua fe.

Además de los aspectos biográficos, la introducción toca estos puntos: por qué emprendió Füessli la peregrinación; la importancia de su relato; sus compañeros de viaje; el posible nombramiento de Peter como caballero del Santo Sepulcro, que el a. excluye.

Al biógrafo ignaciano le interesan sobre todo los datos que ofrece la nueva edición de este diario. Se confirma que los peregrinos de 1523 fueron solamente 21 (Ignacio en la *Autobiografía* n° 43 habla de 21 ó 22), en contraste con los habituales, que solían pasar del centenar. Se confirma también que muchos, llegados a Venecia, se volvieron a su país, al recibirse la noticia de la caída de Rodas, con el consiguiente peligro de una guerra marítima. Cuanto a sus compañeros, Füessli nos da el nombre de su conciudadano Heinrich Ziegler, el del también suizo Hans Hünegg, y el de otros cinco. Habla de «los cuatro españoles», a los que llama «guten geistlichen Herrn», pero sin dar sus nombres,

---

[4] Leza M. Uffer, *Peter Füesslis Jerusalemfahrt 1523 und Brief über den Fall von Rhodos 1522*. - Zürich (Druck Schultess AG) 1982, 8°, 192 p. (= Mitteilungen der Antiquarischen Gesellschaft in Zürich 50/3).

como tampoco Ignacio dio el de Füessli. A causa de la diferencia de idiomas, no fue posible entablar entre ellos un trato de amistad.

Füessli e Ignacio se embarcaron en una misma nave, a la que el santo llama «la de los gobernadores», porque en ella viajaba también el gobernador de Chipre, Nicolò Dolfin. Füessli no da el nombre de esta nave, que sabemos se llamaba Negrona, pero sí el de su comandante, Benedetto Ragazzoni. Durante tres meses, desde que el 14 de julio zarparon de Venecia, hasta el 14 de octubre, Iñigo y Füessli hicieron juntos su peregrinación. La separación tuvo lugar en Chipre, durante el viaje de regreso a Italia. Allí los peregrinos tuvieron problemas a causa de la fuerte cantidad de ducados que los dueños de los barcos les pedían. Solo dos españoles, Diego Manes y su acompañante pudieron acceder a la petición del capitán del barco de Jerónimo Contarini. Este barco, el más grande de todos, sufrió naufragio, «y solo la gente se salvó», como dijo Ignacio (nº 49). Hagen y otros se embarcaron en la nave peregrina, capitaneada por Jacopo Alberto que, a causa de la tempestad, fue arrojada a las costas de la Apulia, cerca de Manfredonia, desde donde los peregrinos prosiguieron por tierra su camino. Füessli y su amigo Ziegler se metieron en la Malipiera, capitaneada por Marco Bigarelli. Iñigo dijo de sí que se embarcó en un «pequeño navío». Füessli lo llama *maran,* con minúscula. Según el editor, este no era un nombre propio, sino un apelativo común: *marana* o *marano,* un tipo de barcaza usada en Venecia para el comercio y la guerra (Battisti-Alessio, *Dizionario etimologico italiano* III 2359 y 2373). Con esta interpretación, que acepto, se resuelve la duda que hasta ahora han tenido los biógrafos ignacianos sobre la nave en la que Ignacio viajó desde Chipre hasta Venecia. También este navío «pasó mucho trabajo, y al fin vinieron a tomar una tierra de la Pulla». (nº 49) Pero después pudieron proseguir su navegación hasta la ciudad de la laguna.

Otro punto que vemos resuelto es el del guardián de convento de Monte Sión, en Jerusalén. El a. publica el texto y la fotografía de un certificado de su peregrinación a Jerusalén, concedido a Füessli. Va firmado por «Jacobus de Portu, Ordinis minorum observantiae, sacri conventus Montis Sion guardianus». La fecha es de 15 de septiembre de 1523. Es de creer que un documento semejante fue extendido también en favor de Iñigo; pero, si existió, no se ha conservado. Este Jacobus a Portu debió de estar el frente del convento de Monte Sión hasta que en 1524 tomó posesión de este cargo fray Angelo Tassi, de Ferrara, elegido durante un capitulo general, el 23 de mayo de 1523.

El a. ha tenido el acierto de poner el margen de cada página las fechas en que sucedieron los hechos relatados. En apéndice pone un glosario de los términos difíciles. Las notas aclaran los puntos dudosos.

San Ignacio y los movimientos de renovación espiritual en Castilla

Los biógrafos de san Ignacio y los intérpretes de los Ejercicios se han encontrado siempre con este problema: ¿cómo se forjó la espiritualidad del santo y cómo fue compuesto el libro de los Ejercicios? Porque ni Ignacio fue un personaje aislado en la historia, ni los Ejercicios son un libro caído del cielo. Para encontrar una respuesta a estas preguntas se ha recurrido a la comparación de los Ejercicios con otros libros de espiritualidad. Los resultados no han sido plenamente satisfactorios, porque, por una parte, nos consta que Ignacio fue un hombre de pocos libros y, por otra, las semejanzas entre unos textos y otros no son criterio seguro de dependencia. El padre Mark Rotsaert ha emprendido un

camino más acertado: estudiar las corrientes espirituales en la España de comienzos del siglo XVI, para descubrir cómo se insertó en ellas el autor de los Ejercicios.[5]

La publicación de obras de autores de aquella época y la multiplicación de estudios sobre la materia, realizados en los últimos tiempos, facilitan este trabajo.

El libro que analizamos se divide en dos partes de desiguales dimensiones. La primera, que ocupa dos terceras partes de sus páginas, presenta un cuadro muy bien construido de los movimientos espirituales de reforma que se verificaron en España. La segunda contiene un análisis crítico de las fuentes que relatan la estancia de Ignacio en Alcalá. El a. centra sus investigaciones en esta ciudad e indaga sobre dos movimientos dominantes en ella, durante la estancia de san Ignacio: el de los alumbrados y el de Erasmo.

A partir de 1500 surgen en España unos movimientos de reforma cristiana que, impulsados por los Reyes Católicos y por el cardenal Cisneros, tuvieron como protagonistas a las Ordenes religiosas antiguas. Una nota característica fue el culto de la vida interior, con la práctica de la oración. Se distingue, entre todas, la reforma franciscana, que escoge la vía del llamado recogimiento, codificada en el *Tercer Abecedario* de Francisco de Osuna. Pero de este movimiento se desgaja una corriente desviada, la de los alumbrados. El dejamiento que estos profesan es fruto de una interpretación equivocada del recogimiento. De la unión con Dios se pasa al abandono en su amor, del «no pensar nada» al «no hacer nada». Aunque, durante algún tiempo, recogidos y alumbrados marcharon juntos, no tardó mucho en producirse la fractura. Intervino la Inquisición de Toledo que, el 23 de septiembre de 1525, condenó 48 proposiciones de los alumbrados, probablemente por su semejanza con las ideas luteranas que empezaban a entrar en España a partir de 1523.

Desde 1522, pero sobre todo a partir de la publicación, en 1526, de la traducción castellana del *Enchiridon* de Erasmo, la figura del roterodamo irrumpe con pujanza en Alcalá, gracias al apoyo de Carlos V, de aquella Universidad, y del arzobispo de Toledo, Alfonso de Fonseca. Pero no tardan en levantarse contradictores, sobre todo entre los religiosos, que se consideraban atacados por Erasmo. En 1527 se reúne en Valladolid una junta para examinar algunas proposiciones de Erasmo, pero se disuelve sin llegar a ninguna decisión.

Esta era la situación, descrita con nitidez y abundancia de datos por el a. cuando Ignacio llegó a Alcalá en 1526 para cursar los estudios de Artes o Filosofía. ¿Se dejó influenciar por las corrientes que brevemente hemos descrito? Respecto a los alumbrados él mismo escribió al rey de Portugal Juan III «que a estos nunca los conversé ni los conocí» (FN I 53). Añadió más: que él no solo no fue condenado por la Inquisición sino ni siquiera interrogado por ella. En realidad fue así. Cuando los canónigos Miguel Carrasco y Alonso Mejía fueron enviados por los inquisidores Alonso Manrique y Fernando de Valdés para buscar todos los rastros de alumbrados que pudiesen encontrar en la región, interrogaron sobre Iñigo y sus compañeros a algunos testigos, pero no a él, dejan-

[5] Mark ROTSAERT, *Ignace de Loyola et les renouveaux spirituels en Castille au début du XVI° siècle.* - Roma (Centrum Ignatianum Spiritualitatis) 1928, 8°, 162 p. Traducción del flamenco: *Ignatius van Loyola te Alcalá (1526-1527) en de vroomheidsstromingen in Castilië.* (Trabajo presentado para la obtención del grado de Licenciado, en la Facultad de Teología de la Universidad católica de Lovaina, en 1974).

do este cuidado al vicario episcopal en Alcalá, Juan Rodríguez de Figueroa. Lo que en Iñigo y sus compañeros llamó su atención fue su modo extraño de vestir y el hecho de que hiciesen «ayuntamiento de personas», semejantes a los conventículos, que eran una de las cosas que más sospechas infundían en los alumbrados. En aquellas reuniones, en las que tomaban parte sobre todo mujeres, aunque no solo ellas, sucedían cosas que podían llamar la atención. Pero en los interrogatorios hechos a Iñigo no se notó nada que fuese contrario a la moral o a la ortodoxia. En las sentencias que cerraron el primero y el tercero y último proceso no se condenó ninguna proposición errónea. Solamente se les impusieron dos cosas: que dejasen sus vestidos, para tomar los propios de estudiantes y que Iñigo no enseñase ni adoctrinase a ninguna persona, «ni cure de declarar los mandamientos ni otra cosa tocante a nuestra santa fe católica por espacio de los dichos tres años conplidos» (FD 342). Lo que infundía sospechas era que hablase de materias delicadas de teología y moral sin haber estudiado. Como le arguyó algo más tarde un juez en Salamanca, de estas materias solamente se podía hablar o por letras o por ilustración del Espíritu Santo. Iñigo no tenía letras, luego hablaba movido por el Espíritu (FN I 454). Y esto es lo que era sospechoso. Lo esencial es que no fue condenado por proposiciones erróneas. El pudo escribir a Juan III que «nunca fui reprobado de una sola proposición, ni de sílaba alguna» (FN I 53).

El a. cree, que a pesar de esta afirmación tan categórica, en la doctrina de Iñigo había puntos comunes con los de los alumbrados. Confieso que no veo cómo puede sostenerse esta opinión. Lo que Iñigo enseñaba era lo que él compendiaba con el término «el servicio de Dios»: confesarse, comulgar, examinar la conciencia, meditar sobre los mandamientos, potencias y sentidos. Nada que no se encontrase en el catecismo. No hablaba ni de oración interior, ni siquiera de unión con Dios o de recogimiento, mucho menos de dejamiento o cosas semejantes. Una frase de los Ejercicios que a veces se considera como influenciada por cierto iluminismo, ha de ser leída en su contexto: «deje inmediate obrar al Criador con la criatura, y a la criatura con su Criador y Señor» [15]. Lo que Ignacio dice es que el que da los Ejercicios no debe mover al ejercitante a abrazar un estado u otro, sino dejar que él trate de ello directamente con Dios.

Como dice el a. el *Enchiridion* de Erasmo que Iñigo pudo leer en Alcalá no fue el original latino sino la traducción al castellano del arcediano del Alcor, publicada por Miguel de Eguía sin año, pero probablemente en 1526. Era una traducción «matizada y equilibrada», como muy bien dice el a., en la que se limaron asperezas que pudiesen dar lugar a interpretaciones desfavorables a Erasmo. Ignacio podía estar de acuerdo con los deseos renovadores del roterodamo, sobre todo por su cristocentrismo y por su afán de conducir a sus lectores, religiosos y laicos, hacia una vida auténticamente cristiana. Las páginas del *Enchiridion* que el a. extracta tienen ciertamente puntos de contacto con los Ejercicios, pero el problema queda en pie: ¿leyó o no leyó Igmacio el *Enchiridion?* ¿Lo hizo en Barcelona o en Alcalá? Al a. no le convencen los testimonios explícitos de Ribadeneira y de Gonçalves da Câmara. Cree que estos testigos se sirven de cuanto había pasado en Alcalá para explicar la actitud de Ignacio en 1552, cuando para Erasmo empezaron a correr vientos contrarios en Roma, hasta llegarse a la prohibición del *Enchiridion* y los demás escritos de Erasmo en el Indice de libros prohibidos publicado por Paulo IV en 1559. Es una opinión más o menos probable, según el punto de vista desde el que la mire el lector. Cuando nos encontramos con afirmaciones rotundas de los testigos cercanos a

los hechos no puede haber certeza en sostener lo contrario a lo que ellos dicen.

Una observación final. Creo que el análisis del a. hubiese sido más completo si se hubiesen tenido en cuenta las etapas anterior y posterior a Alcalá, en la vida de Ignacio. Este llegó a esta ciudad tras las experiencias de Loyola, Manresa, Jerusalén y Barcelona, cuando había recibido tantas divinas ilustraciones y había hecho «en cuanto a la substancia» los Ejercicios. Todo ello le inmunizaba contra el contagio de los alumbrados. Y para ver su colocación dentro de los movimientos espirituales de su época, creo que el estudio se hubiese tenido que extender hasta los días de Salamanca. Los interrogatorios a que allí fue sometido nos instruyen, tanto o más que los de Alcalá, sobre cuáles fueron las cosas que suscitaron sospechas contra él en las autoridades eclesiásticas. Tampoco allí se le encontró ningún error, y si se le prohibió hablar de materias teológicas, fue por el mismo motivo de que no había estudiado. Ante esta negativa, al ver que se le cerraban las puertas para ayudar a las almas, decidió trasladarse a París, donde comenzó una nueva etapa en su vida.

Es lástima que la traducción francesa que reseñamos de la tesis de Rotsaert esté desprovista de las notas que enriquecen el original flamenco. Por ser éste de 1974, se explica que los procesos de san Ignacio en Alcalá se citen por la edición de *Scripta de S. Ignatio* y no por la del volumen *Fontes documentales,* de 1977.

Una confrontación de san Ignacio con san Bernardino de Sena

No son pocos los paralelismos que se han buscado entre san Ignacio y los autores espirituales que le precedieron. Faltaba una confrontación con san Bernardino de Sena, autor de un *Trattato delle ispirazioni,* publicado por primera vez en 1501. El padre Guidetti tiene buen cuidado de precisar, desde un principio, que no se trata de descubrir, por lo menos por ahora, un influjo de san Bernardino sobre san Ignacio, sino más bien de establecer una confrontación, para poner en claro convergencias y divergencias y, tal vez también, complementos de la doctrina del uno respecto a la del otro.[6]

Un primer punto de contacto lo podríamos ver en el hecho de que uno y otro santo escribieron sus normas después de haberlas experimentado en su propia vida: Bernardino, en un hecho que le ocurrió el año 1427; Ignacio, durante su convalescencia tras la herida de 1521.

Bernardino divide su tratado en tres partes, las mismas en las que el a. del comentario que presentamos divide su exposición. Estas partes son: 1ª. Naturaleza y variedad de las inspiraciones; 2ª Discernimiento de las inspiraciones; 3ª Mérito de las inspiraciones. En cada una de ellas se analiza el pensamiento de san Bernardino y se compara con el de san Ignacio.

La primera parte es la que ofrece más puntos de convergencia. Notemos que Ignacio empleó solamente dos veces, en los Ejercicios, la palabra «inspiraciones» [213 y 315]. Un término equivalente es el de «mociones», que aparece nueve veces en los Ejercicios. También puede equipararse el término «pensamiento» [32]. Desde el punto de vista etimológico, inspiración significa soplo interior (de in-spirar), sea cual fuere el agente de aquella operación. Cuanto a su cualidad, Bernardino divide las inspiraciones en buenas, malas e indiferentes. Respecto a

---

[6] Armando GUIDETTI S.J., *Il Discernimento degli Spiriti in S. Bernardino da Siena e in S. Ignazio di Loyola. Introduzione a uno studio di confronto.* - Roma (Centrum Ignatianum Spiritualitatis) 1982, 8°, 143 p.

sus causas, dice que unas vienen de Dios, otras de los ángeles (buenos y malos), otras de la propia virtud (p. 37). Ignacio habla de variedad de espíritus, del espíritu bueno y del malo [32 314 318 333 336]. Por buen espíritu entiende a Dios y al ángel bueno [329 331 333 335] por malo al demonio [331 332]. Uno y otro dan lugar a pensamientos y sentimientos diversos.

Las doce reglas que propone san Bernardino en la segunda parte de su tratado tienen menos correspondencia con las de san Ignacio, si se exceptúan la 6ª y la 7ª, en las que se habla del «godimento spirituale», que tiene una cierta correspondencia con la consolación, de que habla san Ignacio. Esto no obstante, como lo hace el a., se pueden encontrar en otros pasajes de los Ejercicios, fuera de las reglas para discernir los espíritus, algunos puntos de contacto con el pensamiento de san Bernardino.

Menos analogías se encuentran todavía, como ya lo observa el a. (p. 125), en la tercera parte del tratado de san Bernardino, sobre el mérito de las inspiraciones.

Tal vez la principal diferencia entre los dos autores consiste en el fin que se proponen. Bernardino, como tratadista práctico, pretende mover a su lector para que siga las buenas inspiraciones, mostrándole el mérito que hay en ello y el demérito en lo contrario (p. 40). Ignacio tiene un fin más preciso: instruir al ejercitante, el cual supone que, durante los Ejercicios, se sentirá agitado por varios espíritus, uno que pretenderá estorbarle a hacerlos bien y el otro, por el contrario, ayudarle. No debe seguir las insinuaciones del primero, sino dejarse guiar por el segundo. Para esto ayuda la dirección, y por eso quiere que el ejercitante comunique a su instructor las mociones que siente durante los Ejercicios. La discreción le será muy necesaria, sobre todo, cuando el ejercitante tratará de hacer una elección importante en su vida, o una reforma de la misma.

El análisis tan detallado que se nos presenta en este libro del pensamiento de san Bernardino confirma una vez más que todos los autores se basan en la Sagrada Escritura, en la teología y en la tradición de los escritores precedentes. De aquí viene la unidad dentro de la variedad. El mérito de san Bernardino consiste en haber sido el primero, en orden cronológico, que escribió un tratado sobre las inspiraciones (p. 140). El de san Ignacio en habernos dado normas sapientísimas para hacer bien los Ejercicios y para descubrir en ellos la voluntad de Dios.

Concordancias de los Ejercicios

De las palabras del *Autógrafo* de los Ejercicios teníamos, hasta ahora, varios vocabularios. Dos de ellos se deben al padre José Calveras: el primero, publicado como apéndice a sus *Ejercicios espirituales, directorio y documentos* (Barcelona 1944); el segundo es el *Lexicon textus hispani,* publicado al final de la nueva edición crítica de los Ejercicios, en el volumen 100 de MHSI. Otro tercero es el que apareció al final del libro de los padres Luis González e Ignacio Iparraguirre: *Ejercicios espirituales. Comentario pastoral* (Madrid 1965), reproducido el 1975 por el C.I.S. (*Subsidia ad Exercitia* 11), bajo el título: *Palabras de los Ejercicios.* Cada uno de estos Indices tiene su finalidad propia. El completísimo *Lexicon* del padre Calveras atiende al aspecto lingüístico: ortografía de cada palabra, su función morfológica y sintáctica. El preparado por el padre Iparraguirre y sus colaboradores se propone ayudar a los que dirigen y hacen los Ejercicios, para que encuentren el sentido de cada palabra.

Las *Concordancias* publicadas por el profesor Teinonen[7] no proponen las palabras aisladas, sino dentro de su contexto. Más que palabras sueltas se dan frases enteras, en una forma que asemeja a la seguida por las Concordancias bíblicas. La utilidad de estas *Concordancias* de los Ejercicios es indudable. Piénsese en la ayuda que se ofrece a quienes quieran investigar sobre las formas empleadas por san Ignacio para indicar el nombre de Dios, Criador, Majestad, Señor, Jesús, Cristo etc. Se me ofrece un solo reparo. El a. dispone las citas siguiendo el orden progresivo de los números en los que se dividen actualmente los Ejercicios. Creo que hubiese sido más práctico agrupar las palabras según la morfología: los casos en los nombres y los modos y tiempos en los verbos. Es lo que se suele hacer en las Concordancias bíblicas.

Una traducción francesa de la Vulgata de los Ejercicios

En los últimos tiempos se ha vuelto a suscitar la cuestión sobre el valor de la traducción latina de los Ejercicios, llamada comúnmente *Vulgata,* publicada por primera vez en 1548. En particular se ha discutido sobre si debía ser la *Vulgata* latina o el *Autógrafo* español el texto base para las traducciones. Lo más frecuente ha sido traducir los Ejercicios del español. Tales son los casos de las traducciones: italiana de De Gennaro (Torino 1977), alemana de Knauer (Leipzig 1978), sueca de Seiler y Thüringer (Uppsala 1979) y finlandesa de Teinonen (Helsinki 1981), por no citar sino algunas de las más recientes. Pero no han faltado traducciones de la *Vulgata,* como la inglesa de Lewis Delmage (New York 1968), la española de Pablo López de Lara (Torreón, México, 1978) y, la más reciente de todas, la francesa de Jean-Claude Guy (París 1982), de la que vamos a ocuparnos en esta nota.[8]

Guy emplea el subtítulo: *Texte définitif (1548).* Después de una densa introducción, presenta la traducción de la *Vulgata* latina, seguida de algunas *Notes complémentaires,* avance de un comentario más extenso, que se promete para más adelante (p. 8).

No voy a repetir el análisis comparativo de la *Vulgata* con el *Autógrafo* y la *Versio prima,* ya realizado en la introducción a la nueva edición crítica de los Ejercicios, publicada en MHSI (MI *Exercitia*^{2} 117-139). El punto que deseo aclarar es si a la edición de 1548 le corresponde el calificativo de texto *definitivo,* que le atribuye el a. Si por definitivo se entiende un texto aprobado por la Santa Sede y destinado a la impresión, podemos estar de acuerdo. Si se quiere decir que este texto refleja el último pensamiento de san Ignacio y es el único en el que él se reconoció, no podemos estar de acuerdo. No hay pruebas que demuestren que el santo revisase esta traducción, ni menos de que pusiese sus manos en ella, como lo hizo con otras traducciones, la *Versio prima* y los *Exercitia Magistri Ioannis* (Codure), que el tuvo por «non ita corepta» y «non credo corepta» (Ibid. 507-509). Podemos pensar que, una vez elegido el traductor en la persona del humanista francés Andrés des Freux (Frusio) se fio de él. Polanco puso de su mano algunas correcciones y añadiduras, que pueden considerarse

---

[7] Seppo A. Teinonen, *Concordancias de los Ejercicios espirituales de san Ignacio de Loyola.* - Helsinki 1981, 8°, 182 p. (= Annales Academiae Scientiarum Fennicae B 211).

[8] Saint Ignace de Loyola. *Exercices spirituels. Texte définitif (1548).* Traduit et commenté par Jean-Claude Guy. - Paris (Editions du Seuil) 1982, 12, 182 p. (= Points-Sagesse 29).

como provenientes de Ignacio, tanto en la *Vulgata* como en la *Versio prima.* Tal es, por ejemplo, la nota que sigue a la meditación del infierno, según la cual, si se considera útil para el ejercitante, se le pueden proponer otras meditaciones, como de la muerte, del juicio y de otras penas del pecado (Ibid. 203-204).

Mientras escribo, tengo ante los ojos el códice *Exercitia 2,* del ARSI, en el que se conservan juntos los manuscritos de la *Versio prima* y de la *Vulgata,* los mismos que fueron presentados a la Santa Sede para su aprobación. Uno y otro tienen al final el dictamen favorable del cardenal de Burgos, Juan Alvarez de Toledo, del Maestro del Sacro Palacio Apostólico, Egidio Foscarari, más el «imprimatur» del Vicario del papa, Felipe Archinto (Ibid. 416-417). Se trata de dos textos preparados al mismo tiempo (1546-1547), que llevan correcciones casi idénticas de mano del padre Polanco, y tienen la misma aprobación eclesiástica. Según esto, tan definitivo es el uno como el otro. Si fue la *Vulgata* la que se llevó a la imprenta, la razón no pudo ser otra que su más puro estilo latino. Ahora bien, la *Versio prima* se ajusta casi literalmente al *Autógrafo.*

Pero, ¿cómo se hizo la *Vulgata* y sobre qué texto se basó? Hay que tener presente que, del texto castellano, además del llamado *Autógrafo* porque lleva 32 correciones o añadiduras de mano de san Ignacio, corrían entre las manos de los primeros jesuitas otros ejemplares manuscritos. En la nueva edición de MHSI tuvimos presentes otros cinco textos castellanos, todos ellos antiguos (Ibid. 104-105). ¿Sobre cuál de ellos se basó la traducción? Guy se fija en una nota de Ribadeneira, puesta antes del *Autógrafo* en el códice *Exercitia 1,* del ARSI (Ibid. 86). Observa Ribadeneira que en el ejemplar que él poseía, derivado de otro de Nadal, se habían cambiado algunas palabras impropias o desusadas, por otras más correctas en castellano. De aquí deducía que la *Vulgata* no podía proceder directamente del *Autógrafo.* Pues bien; las tres correcciones que él anota las vemos puestas por la mano de Polanco en un ejemplar castellano que fue del padre Nadal, conservado en el códice *Instit. 221* del ARSI. En la anotación 2ª [2] Polanco cambió «illucidado» con «illustrado»; y en la anotación 4ª [4], «poniendo tres modos de orar» con «añadiendo tres modos de orar», y «tamen» con «con todo ello». Ribadeneira dice que, al llegar a la anotación 5ª, no pasó adelante en el cotejo, al convencerse de que su ejemplar no coincidía con el *Autógrafo.* Si hubiese tenido un poco más de paciencia, hubiese notado que las correcciones estilísticas de Polanco se interrumpieron en el nº 41 de los Ejercicios. Cambió «admonir» con «amonestar» [14], «probabiliter», con «probablemente» [15], «decante» con «acueste» [15], «exercicios leves» con «exercicios ligeros» [18], «por vía ordenada» con «por vía ordinaria» [20], etc. Nadal, en la última página de su texto le puso este título: «Exercitia spiritualia ex exemplari p. Ignatii». En él copió de su mano las añadiduras de Ignacio en el *Autógrafo* y puso aquí y allí títulos y subtítulos.

Si, como apunta Ribadeneira, la *Vulgata* no está hecha sobre la base del *Autógrafo,* procede de uno como el de Nadal, o parecido a él. Porque no podemos pensar que haya existido otro texto misterioso, distinto de todos los demás. Ahora bien; el texto de Nadal, salvas las correcciones de estilo de que hemos hablado, reproduce en todo el *Autógrafo,* sin añadiduras ni correcciones. Fue una lástima que Polanco no pasase más adelante en su labor de corrección. Tendríamos ahora un texto libre de los solecismos y latines que afean al *Autógrafo.*

Ribadeneira añade que las diferencias que él notó no cambiaban el sentido: «sensum tamen non mutarent». En contra de esta opinión, se han querido descubrir en la *Vulgata* cambios sustanciales, que «marcan con frecuencia un progreso en la expresión» (p. 8). Pueden notarse dos, en concreto (p. 32 y en *Études* février 1982, 243). El primero se refiere al final del Principio y fundamento [23], donde desaparece el «más» del *Autógrafo.* El segundo se verificaría en el ofrecimiento de la meditación del Reino de Cristo [96 y 97], donde desaparecería la distinción entre los que «tienen juicio y razón» y «los que más se querrán affectar y señalar en todo servicio de su rey eterno y señor universal». Veamos cómo se presentan estos textos:

[23] *Autógrafo*	*Versio prima*	*Vulgata*
«solamente deseando y eligiendo lo que más nos conduce para el fin que somos criados»	«solum optemus et eligamus ea quae magis conducunt ad finem propter quem creati sumus».	«sed consentaneum est ex omnibus ea demum quae ad finem ducunt eligere ac desiderare»

Como puede verse, en la *Vulgata* desaparece el «magis». Pues bien, en este punto, no solo todos los manuscritos castellanos sino también los latinos tienen el «más». Los castellanos no aportan ninguna variante. Tampoco los latinos: el de Helyar, que solamente cambia el «magis» por «melius» (MI *Exercitia*[2] p. 429); el Coloniense (p. 461); el Martinense (p. 597). Hay que notar que los dos últimos, y probablemente también el de Helyar, proceden del beato Pedro Favre. Si, pues, solamente en la *Vulgata* falta el «magis», esto ha de atribuirse a una interpretación o a una omisión de Frusio.

En el ofrecimiento conclusivo del Reino de Cristo [96 y 97] se establece una distinción entre «los que tuvieren juicio y razón» y «los que más se querrán affectar y señalar en todo servicio de su rey eterno y señor universal». A mi juicio, esta distinción se mantiene en la *Vulgata,* aunque expresada en una forma literaria y, a la verdad, poco afortunada. Se distingue entre los «sanae mentis» y los que «se obsequiis illius [Christi] prorsus duxerint mancipandos». Tenemos también aquí dos grados de generosidad en seguir el llamamiento de Cristo. El «más» del *Autógrafo* es sustituido con el «prorsus», que viene a decir lo mismo, aunque menos claramente. No se suprime la jerarquización, antigua y moderna, entre los estados de vida, porque en aquella meditación no se trata de la elección de estado, ni siquiera de la evangelización, sino de la generosidad en seguir el llamamiento de Cristo, pobre y humillado, como disposición para «contemplar la vida del rey eternal» [91], cuyos misterios meditará de ahora en adelante el ejercitante. En esta generosidad es claro que puede haber grados. La distinción entre los estados vendrá más adelante, y entonces Ignacio tendrá buen cuidado de advertir, en el preámbulo para considerar estados [135], que «nos debemos disponer para venir en perfección en cualquier estado o vida que Dios nos diere para elegir». Pero no vamos a entrar en la interpretación del pensamiento ignaciano, en la que puede haber diversidad de opiniones. Lo que aquí se discute es un punto de crítica textual. También en este caso, como en el del Principio y fundamento, todos los textos, castellanos y latinos, concuerdan con el *Autógrafo:* Helyar (p. 437), Coloniense (p. 471), Magistri Ioannis (p. 568), que lee «studiosius et excellentius»), Martinense (p. 607).

Se dice que Ignacio tuvo el texto impreso en 1548 por inmutable. A parte de que no creo que ningún autor considere sus libros como inmutables, lo que sucedió fue que Ignacio, por motivos de uniformidad y para evitar los inconvenientes a que dan lugar inevitablemente las copias manuscritas, quiso que todos se atuviesen al texto impreso. Pero el motivo principal fue que aquel texto había sido aprobado por la Santa Sede. Para un hombre que tenía tanta veneración hacia cuanto provenía del papa, no eran tolerables modificaciones en un texto que había recibido la aprobación pontificia. Esto explica que se opusiese con firmeza a que se tocase un punto de la *Vulgata,* en el que se creyó ver una interpretación equivocada en materia de predestinación. Frusio había cambiado un «sit» con un «esset» en la regla 14ª para sentir con la iglesia [366], lo que podía hacer pensar que en los Ejercicios se sostenía la opinión, atribuida a Catarino, de que uno podía salvarse sin ser predestinado (MI *Exercitia*^{2} 136-138). Frusio, interrogado al respecto, respondió que nunca le había pasado por el pensamiento semejante cosa (Ibid. 138). Ignacio no quiso que se introdujese el cambio, pero, después de su muerte, aquél fue adoptado en la edición de 1576 y lo mantiene la edición del texto de los Ejercicios, incluida en la edición oficial del Instituto de la Compañía, publicada en Florencia el año 1893 (*Institutum S.I.* III 500).

La Compañía, por su parte, no consideró como definitiva la edición de 1548. La Congregación general Vª (1593-1594) nombró una comisión, encargada de revisar el Directorio de los Ejercicios. Esta comisión emanó un «monitum», por el que se proponía que, antes de imprimirse de nuevo el texto de los Ejercicios, se cotejase el texto latino «cum hispano autographo», para corregir algunas expresiones que parecían «subobscura». La comisión propuso una serie de correcciones, pero el General, Claudio Aquaviva, dispuso que no se introdujesen en el texto mismo, sino todas juntas al final del libro (MI *Exercitia*^{2} 81-82). En la nueva edición de MHSI van debajo del aparato crítico.

Hay más. En la primera edición del texto castellano, publicada en Roma el año 1615, puede leerse una carta del secretario de la Compañía, padre Bernardo De Angelis, dirigida «a los carísimos Hermanos de la Compañía», en la que se dice que varias Provincias habían pedido que se imprimiese el texto castellano, «lo que hasta aquí no se ha concedido por razones que a negarlo an movido». Pasadas estas dificultades, «a parecido conveniente imprimilos [sic] y comunicarlos luego a las Provincias, sacándolos fielmente del primero original, corregido y emendado de mano de nuestro Beato Padre (el cual está y se conserva en este archivo de Roma)». Vemos, pues, que la Compañía, por medio de su secretario, manda que se imprima el texto castellano y que esto se haga siguiendo el *Autógrafo.* Esto equivalía a dar a este texto una cierta oficialidad, reservada hasta entonces al latino. No puede, pues, decirse, que ésta haya durado hasta 1835, cuando el P. Felipe Roothaan publicó su traducción latina, sacada directamente de la *Vulgata.*

Las razones que hasta entonces habían impedido la publicación del original castellano de los Ejercicios no son difíciles de descubrir si se tiene presente la situación que se había creado en España para los autores de libros escritos en romance. Todos ellos corrían el peligro de ser prohibidos por la Inquisición. Cuando en 1559 apareció el Indice del inquisidor Fernando de Valdés, en el que se incluyeron las obras de san Francisco de Borja, entre otras, cundió el pánico. El rector del colegio de Sevilla se apresuró a recoger todos los ejemplares manuscritos de los Ejercicios que pudo encontrar, y los puso en las manos del

Dr. Millán, encargado de llevar a la práctica en aquella ciudad las disposiciones del Indice valdesiano (AHSI 41 (1972) 65).

La conclusión que, a mi juicio se impone es que el texto de la Vulgata es digno de todo respeto y debe tenerse en cuenta. Es lástima que se haya publicado tan pocas veces en los últimos tiempos. A pesar de esto, como base para las traducciones debe tomarse el original castellano. Es lo que se hace con la Biblia y con todos los textos clásicos. Lo contrario es hacer una traducción de una traducción.

Estas observaciones no quitan nada al valor de la traducción francesa que nos ha ocupado, que, en cuanto puede juzgar quien no tiene el francés como su lengua propia, es muy correcta y fluida, más tal vez que ninguna de las hasta ahora publicadas en aquel idioma. A pesar de esto, es de lamentar que las elegancias estilísticas de la *Vulgata* induzcan al a. a realizar en algunos casos una traducción poco fiel al pensamiento ignaciano. Un ejemplo: en la petición para la contemplación de la Encarnación [104], la límpida expresión ignaciana: «demandar conocimiento interno del Señor, que por mí se ha hecho hombre», pasa a ser en la Vulgata: «ut intime cognoscam quo pacto Dei Filius mei causa sit homo factus». Evidentemente Frusio tuvo por más elegante el «quo pacto», que el «que» del *Autógrafo* o el «quod» de la *Versio prima,* y el «mei causa», que el «pro me». Pero lo que Ignacio nos hace pedir no es el conocimiento de cómo (el a. traduce «pourquoi») el Hijo de Dios se hizo hombre, sino el conocimiento del Señor que se hizo hombre «por mí», según la expresión de san Pablo.

Es también muy instructiva la introducción, sobre la cual, con todo deseo oponer un reparo. Al tratar de la génesis de los Ejercicios, el a. tiende a retrasar demasiado la redacción del libro, prácticamente hasta los tiempos de Ignacio en París. El santo, como es sabido, en su *Autobiografía* no habló de la composición de los Ejercicios, cuando refirió los hechos de su permanencia en Manresa. Solamente al fin, y respondiendo a una pregunta de su confidente, el padre Luis Gonçalves da Câmara, le hizo algunas breves, pero muy significativas declaraciones sobre la gradualidad con que compuso el libro de los Ejercicios. Pero tenemos el testimonio fidedigno de testigos como Laínez, Polanco y Nadal, de los cuales se desprende que Ignacio, como dijo Laínez, en Manresa hizo «cuanto a la substancia» los Ejercicios (FN I 82). Y, si los hizo, hemos de pensar que también los escribió. El mismo nos dice, en el n° 99 de la *Autobiografía,* que «algunas cosas que pasaban por su alma y las encontraba útiles, le parecía que podrían ser también útiles a otros, y así las ponía por escrito, verbi gratia, del examinar la conciencia con aquel modo de las líneas». Poner por escrito lo que leía y sentía fue costumbre de Ignacio ya desde los tiempos de Loyola. Según Laínez, Polanco y Nadal (Ibid. 82 162 307), en Manresa se puso a escribir un libro sobre la Trinidad, a raiz de las ilustraciones que había recibido sobre aquel misterio. Cuanto más es de creer que lo haría con los Ejercicios, por el motivo de que lo que había pasado por su alma podría también ser útil a otros. De hecho, muy pronto empezó a dar ejercicios (Ibid. 84 164 262 440-441), lo cual hace pensar que tenía por lo menos algunos apuntes escritos sobre ellos.

La primera vez que Ignacio habló de los Ejercicios escritos fue en Salamanca, cuando dio al bachiller Frías «todos sus papeles que eran los Ejercicios» (Autobiografía n° 67), los cuales fueron vistos también por los otros tres jueces, encargados de examinarle (Ibid. n° 68). No vemos por qué razón el a. niega a

estos «papeles» el carácter de Ejercicios «composés», que él reserva a los que el mismo Ignacio dio en París al inquisidor Valentín (no Nicólas) Liévin.

TEOLOGÍA Y CRISTOLOGÍA DE SAN IGNACIO

Si se hubiese hecho a san Ignacio la pregunta que dirigió Jesús a sus discípulos: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?», probablemente hubiese respondido como san Pedro: «Tú eres el Cristo de Dios» (Lc 9, 20). Este nombre dado a Jesús le sirve al padre Thomas de título para un libro en el que investiga lo que san Ignacio pensó y escribió sobre los conceptos de Dios y de Jesucristo[9]. El libro podría también titularse: teología y cristología de san Ignacio, o: los nombres de Dios en los escritos del santo. De hecho, el a. pretende descubrir cuáles fueron las experiencias del santo a través de los nombres que, en sus varios escritos, da a Dios y a Jesús. Su análisis se basa en los principales escritos ignacianos: Ejercicios, Diario espiritual, Constituciones, una parte del epistolario y la Autobiografía.

La obra se divide en tres partes, que llevan por título: Dios. Dios de Jesucristo. El Cristo de Dios.

¿Cómo habla Ignacio de Dios y de Jesucristo? En la respuesta a esta pregunta se observa que Ignacio posee una notable coherencia de ideas y una estructura perfectamente organizada de pensamiento. Para él el concepto fundamental es el de Dios, que en los Ejercicios y en el Diario espiritual es expresado preferentemente con la fórmula: «Dios nuestro Señor». En las Constituciones prevalece el nombre de «Señor» y el de «Dios nuestro Señor». Para Ignacio todo comienza en «la divina Majestad» de Dios. No se puede indagar en la cristología ignaciana sino se penetra en su teología. En las experiencias místicas del santo todo arranca de Dios. Ve «a veces a Dios Padre, a veces todas las tres Personas de la Trinidad» (*Autobiografía,* n° 100). Para Ignacio, como para san Anselmo, Dios es «Id quo maius cogitari nequit» (p. 53). Considera a Dios como «Creador», o como «Creador y Señor». Esto significa que todo viene de Él. Pero Dios, al crear, busca comunicarse, hacer participantes a las criaturas de sus atributos. Todas las criaturas proceden de Dios y en todas se debe ver a Dios, que habita en ellas. Es una verdad que enlaza el comienzo de los Ejercicios con la conclusión de los mismos, el Principio y fundamento [23] con la contemplación para alcanzar amor [235]. Más que elevarse a Dios partiendo de las criaturas, Ignacio percibe la presencia de Dios en todas ellas. Además de Creador, Dios es también «Señor». «Dios nuestro criador y señor» es la confesión de fe ignaciana, de la cual deduce el sentido de la vida del hombre. Para éste la cuestión principal consiste en discernir cuál es la voluntad de Dios respecto a la ordenación de su vida. Este es el fin de los Ejercicios. El hombre es la cumbre de la creación, pero es también el artífice de la misma. Su deber principal es servir a Dios, darle gloria, ofrecerle el tributo de la alabanza. Lo que se enseña en los Ejercicios es trasladado a las Constituciones de la Compañía. Estas no tienen sentido sino para uno que ha vivido las experiencias de los Ejercicios.

Ignacio se refiere al Dios de Abrahán y de los patriarcas, no al de los filósofos, pero todavía busca con más ahinco al Dios de Jesucristo. Respecto a

---

[9] Joseph THOMAS, *Le Christ de Dieu pour Ignace de Loyola,* (Desclée) s.a. [1981] 8°, 248 p. (= *Jésus et Jesús-Christ* 15).

Jesús, la fórmula que más veces recurre en los Ejercicios es la de «Cristo nuestro Señor», seguida de la de «Cristo». Se emplea pocas veces, solo, el nombre de Jesús, a no ser en la fórmula «el niño Jesús» y menos aún el de Jesucristo. En cambio, en el Diario espiritual, el nombre de Jesús, solo, es el más frecuente. Sólo Jesús ha podido revelarnos el resplandor del Padre. Cristo nos lleva a Dios. Ignacio ve a Jesús en su relación con la Trinidad. En los Ejercicios no se usa el nombre de Trinidad, pero se habla de las tres divinas Personas y, con más frecuencia aún, del «Padre». En cambio, en el Diario espiritual, el nombre de «la santísima Trinidad» recurre unas 77 veces, seguido de «las tres Personas», unas 36 veces, y «el Padre» 56 veces. Dios Padre ocupa el punto central en la perspectiva ignaciana. Cristo es el redentor y el salvador. Es también el mediador entre el hombre y el Padre. Ignacio no alude al Cristo total; no habla del cuerpo místico de Cristo, del que Cristo es la cabeza. El cuerpo del que habla Ignacio es el cuerpo social. De este modo entiende lo que él llama «el cuerpo de la Compañía».

Cristo busca seguidores suyos y cooperadores de sus planes. Este es el sentido de las dos grandes meditaciones de los Ejercicios: la del Reino y la de las dos Banderas. Pide al ejercitante una generosidad total en el siguimiento de Cristo; ser de los que *más* se querrán afectar, de los que, a ejemplo de Cristo, están dispuestos a pasar *todas* imjurias y *todo* vituperio y *toda* pobreza. La meditación del Reino es la clave para la lectura y la meditación del Evangelio.

Ignacio nos hace pedir un conocimiento de Cristo que conduzca al amor. Quiere que le sigamos, porque todo otro camino no puede conducir a la vida. Este es el plan que propone a los que quieren pertenecer a la Compañía, considerada como una asociación de compañeros de Jesús. La unión con Cristo se realiza en la Iglesia. El papa es el vicario de Cristo. No puede haber fidelidad a Cristo si no la hay a su Iglesia. El superior ocupa también, en su medida, el lugar de Cristo, y por eso hay que obedecerle. La vida en el Espíritu sucede a la presencia corporal de Cristo, después de su Ascensión al cielo.

Estas son algunas de las ideas, expuestas con alguna libertad, que el a. desarrolla en su libro. Sin pretender hacer un nuevo comentario de los Ejercicios, nos ofrece de hecho una explicación de los puntos más importantes del libro ignaciano. Vemos que el santo se expresa con precisión teológica, aun dentro de su parquedad en las citas escriturísticas.

El *vocabulario religioso ignaciano* con el que se cierra el libro, a manera de anejo, es un buen resumen o índice de todo lo expuesto en él. Nos ofrece todas las «nominaciones» teológicas y cristológicas empleadas por Ignacio en los Ejercicios, el Diario espiritual, las Constituciones, la Autobiografía, y las cartas, limitándose, respecto a éstas, a las cartas incluidas en la traducción francesa del padre Dumeige.

Al redactar este vocabulario, el a. se basa casi exclusivamente en la traducción francesa de las obras ignacianas. Un uso de los mismos textos en su lengua original castellana, serviría sin duda para matizar más algunos conceptos. Los cálculos numéricos o estadísticos no pretenden tener una precisión matemática. Para lograrla, habría que acudir a los vocabularios del padre José Calveras, sobre todo al *Lexicon,* publicado al final de la nueva edición de los Ejercicios en MHSI. Las Concordancias del profesor Teinonen, de las que hemos hablado en otro apartado de este boletín, son posteriores a la obra del padre Thomas.

Roma. C. de Dalmases S.I.

2. ENTRE EL OCHOCIENTOS Y EL NOVECIENTOS

En estos últimos años han ido llegando a nuestras manos una serie de publicaciones sobre los siglos XIX y XX que merecen una señalación en este AHSI; algunas por referirse directa y exclusivamente a la historia de la Compañía, y otras por tratar temas con ella vinculados en el contexto histórico de los dos últimos siglos. Unas y otras serán el objeto del presente boletín bibliográfico.

Del siglo XVIII al XIX

Oportunamente dimos ya noticia de algunos libros sobre la masonería, por tratarse de una asociación que, a pesar de los fines puramente humanitarios que se había prefijado en el siglo XVIII, en el siguiente tomó frecuentmente actitudes antirreligiosas y antijesuíticas, con reacciones, por parte de algunos jesuitas, que fueron a la vez efecto y causa de encontradas y opuestas actitudes.

Las cosas comenzaron a cambiar a partir del fin de la segunda guerra mundial, y en ese nuevo clima si sitúa la mesa redonda que tuvo lugar en Turín en mayo de 1980, a base de las seis ponencias que ahora se han reunido en volumen[1].

En la primera de ellas, el padre José Antonio Ferrer Benimeli, de la Universidad de Zaragoza, ofrece un resumen actualizado de sus precedentes obras sobre la masonería en el siglo XVIII. Habiéndose contado, hacia sus finales, un buen número de clérigos — y concretamente de ex jesuitas, sobre todo en Austria — afiliados a las logias, parece oportuno señalar aquí el parecer de un especialista tan concienzioso sobre los más de dos mil sacerdotes, religiosos y obispos que, entonces, «non ebbero problemi di coscienza nell'appartenere alla Massoneria, nonostante le condanne pontificie, ritenendo che queste alludessero a congreghe che non avevano nulla a che fare con la vera Massoneria» (p. 42): en otros términos, estando convencidos de que las dos bulas de Clemente XII (1738) y de Benedicto XIV (1751) se habían promulgado sin suficiente conocimiento de causa — una razón que podía ser válida, al menos subjetivamente, dado que la actitud claramente antirreligiosa de algunas logias masónicas parece que sólo comenzó en la época revolucionaria.

El prof. Carlo Francovich replantea su visión de la masonería en Italia durante el Setecientos, e insiste en que los dos papas mencionados seguían la táctica de la Iglesia de entonces ante los avances del racionalismo y de la Ilustración (p. 53). Pero ello no se opone a la precitada formulación de Ferrer Benimeli, si las prácticas y fines de las logias no eran, entonces, las que aquellas dos bulas referían.

---

[1] J.A. Ferrer Benimeli - G. Caprile - A. Comba - F. Della Paruta - C. Francovich - A.A. Mola, *La massoneria nella storia d'Italia,* a cura di Aldo A. Mola, con una Nota del gran maestro Ennio Battelli. - Roma (Atanòr) 1980, 8°, 158 p., ilustr. - Della Paruta trata el tema en el período 1814-1870; Comba de 1870 a 1914; y Mola de 1914 a 1926. Hemos de señalar, por su importancia y por no estar circunscrita a Italia, a pesar de su título, la ponencia del padre Giovanni Caprile, de *La civiltà cattolica,* «Massoneria e Chiesa cattolica in Italia negli ultimi cinquant'anni» (p. 87-112, con abundante bibliografía orientadora, y con interesantes noticias sobre el cambio de actitud de algunos jesuitas en estos últimos decenios).

Quedaba, esto sí, el motivo del secreto, tan esencial a la masonería, y que había ya provocado otras prohibiciones semejantes en varios Estados europeos, tanto católicos como protestantes.

Precisamente cuando con la Revolución francesa las logias masónicas iniciaban su propaganda antirreligiosa, el secreto será también una de las características de varios grupos católicos que actúan entonces en la clandestinidad cuando otra cosa no era posible. Algunos de ellos seguirán más o menos aferrados al secreto en plena Restauración europea, y luego dentro de los Estados liberales que se inplantan en Europa, sobre todo después de la revolución de julio de 1830 en Francia. Tales eran los varios grupos de «Amitiés» o «Amicizie» que se divulgaron rápidamente en Francia, Bélgica, Austria e Italia, conocidos crípticamente con las siglas AA o AAA y dedicados por entero a la propaganda contrarrevolucionaria, primero, y antiliberal después.

Sobre esos grupos teníamos ya una historiografía seria y reciente, en la que sobresalen los nombres de C. Bona, C. Bertier de Sauvigny y G. De Rosa. Pero el prof. Roberto de Mattei ha querido profundizar en el tema, sobre todo en Italia; y mientras prepara una biobibliografía completa de esos católicos que tanto utilizaron la prensa como arma de propaganda y de polémica, nos avanza ahora un estudio[2] «che si propone di ricostruire la fisionomia dottrinale e ideale delle *Amicizie* tra la declinante cultura gesuitica della Contro-Riforma e il pensiero nascente della Contro-Rivoluzione cattolica» (p. 5).

Para el autor, la contrarrevolución comienza con la supresión de la Compañía de Jesús en 1773 y recoge la herencia de la contrarreforma jesuítica, rechazando la distinción — cara a Jedin y aceptada por la mayor parte de los actuales historiadores de la Iglesia en la edad moderna — entre reforma católica y contrarreforma; pues, según él, son los elementos propios de ésta los que prevalecen desde la fundación de la Compañía y la apertura del concilio de Trento hasta la supresión de los jesuitas.

Aun tratándose de una obra de un autor sumamente erudito — si bien se echa de menos un conocimiento adecuado del fenómeno de la contrarrevolución en algunos países del occidente y del oriente europeos — , en el fondo es una obra de tesis, que presenta a los jesuitas como «la derecha» y a sus adversarios como «la izquierda». Para ello, disminuye el sentido del populismo político de los grandes escritores jesuitas, sin recordar que esa doctrina en particular influyó poderosamente en las persecuciones que la Compañía hubo de sufrir en el siglo XVIII de parte de las monarquías absolutas; apenas alude al tiranicidio, alegado siempre por los políticos «ilustrados» como un peligro para los reinos, sobre todo combinado con el probabilismo; éste queda encuadrado en la derecha, y el rigorismo jansenista en la izquierda; derechista es, ciertamiente, la tendencia filorromana de la Compañía y más aún el filocurialismo de algunos jesuitas, pero no se ve por qué ha de ser izquierdista el galicanismo o regalismo o jurisdiccionalismo en general, que no hicieron sino reafirmar el absolutismo de los monarcas del XVII y del XVIII; quedan a la izquierda los místicos franceses y los quietistas, y a la derecha el supuesto ascetismo ignaciano (aun admitiendo el bérullianismo de algunos jesuitas franceses) y la devoción al Corazón de Jesús,

[2] Roberto DE MATTEI, *Idealità e dottrina delle Amicizie*. - Roma (Biblioteca romana) 1981, 8°, 180 p.

tan difundido en todas las «Amicizie», sin aludir a los orígines místicos de la misma.

Lo que sí parece comprobado es que esa visión que del jesuitismo contrarreformista tiene el autor, es la que de él tenían muchos miembros de las «Amicizie» y de otros movimientos afines, que surgen con la revolución y se identifican con la actitudes político-religiosas de Gregorio XVI y de Pío IX en pleno siglo XIX.

Aun sin estar personalmente de acuerdo con aquella interpretación de base que da De Mattei a toda la actuación de los jesuitas en los siglos XVI-XVIII, reconozco muy de buen grado la seriedad con que el autor estudia las actividades apologéticas y contrarrevolucionarias de N. A. von Diessbach en los dos largos capítulos que le dedica (p. 41-98), completados con los otros dos sobre los autores y los títulos divulgados en la *Biblioteca* de las «Amicizie» piamontesas, impulsada por él y por Lanteri en defensa del Altar y del Trono.

En resumen, un libro fundamental para el conocimiento de las doctrinas de la contrarrevolución europea, aunque la vinculación de aquellas con la tradición doctrinal de la Compañía haya de ser matizada y discutida.

Algunos temas político-religiosos del siglo XIX

Al mayor especialista de la historia de la curia romana, que es el prof. Niccolò Del Re, de la Biblioteca apostólica vaticana, debemos ahora una minuciosa y documentada biografía de un cardenal de curia, Belisario Castaldi, y unos sumarios trazos biográficos de su sobrino el canónigo Antonio Muccioli[3].

Castaldi, procedente de una familia pullesa que, por motivos de entronques y de herencias, había trocado en Castaldi su verdadero apellido baronal de Noha, se dedicó en Roma a la abogacía y a la dirección de obras de beneficencia — entre ellas el hospicio de Tata Giovanni — , hasta que en 1817 fue nombrado rector de la Universidad de Roma, la Sapiencia. Como tal, pidió en 1825 al prepósito general de la Compañía que le concediese un jesuita para regentar la cátedra de derecho público eclesiástico. Aunque el padre Luigi Fortis no pudo complacerle, por ser las cátedras retribuidas contrarias al instituto de la Compañía de Jesús y también por no hallar a ningún jesuita preparado para enseñar con competencia esa disciplina (p. 58-59), Castaldi continuó siempre amigo de la Compañía.

Cardenal desde 1828 por nombramiento de León XII — a pesar de haber estado siempre monseñor Castaldi en el grupo moderado presidido por Consalvi —, en su testamento de 1829, dos años antes de su muerte, dispuso que su cadáver fuese depositado en la tumba de los generales de la Compañía de Jesús hasta que estuviese preparado su sepulcro definitivo en la iglesia de Santa Catalina de Sena en la vía Giulia; y que pasase al colegio germánico, como casa de recreo, su Villa del Vascello, más allá de la puerta de San Pancracio, — donación a que la Compañía creyó oportuno renunciar (pp. 142-144, 200, 205).

[3] Niccolò Del Re, *Il cardinale Belisario Cristaldi e il can. Antonio Muccioli.* - Roma (Pont. Accademia teologica romana - Libreria editrice vaticana) 1980, 8°, 228 p., 7 planchas. (=Studi e ricerche sul clero romano, IV).

En el mismo ambiente romano en que actuó Castaldi y en que hallaron franca acogida las «Amicizie» y la *Biblioteca* piamontesas, pasó los mejores años de su juventud Giammaria Mastai Ferretti, el futuro papa Pío IX, período de su vida al que Carlo Falconi ha dedicado un voluminoso libro, *Il giovane Mastai*[4].

Una obra tan novedosa — a pesar de lo mucho que sobre el personaje se ha publicado — y tan seriamente documentada, merece una recensión más cumplida en una revista menos especializada que este AHSI; esperamos dedicársela en la «Rivista di storia della Chiesa in Italia». Aquí habré de limitarse a señalar aquellos momentos de la juventud de Mastai en que aparece en contacto con los jesuitas, y a añadir algunas reflexiones sobre sus serios planes de entrar en la Compañía.

Para explicarnos que esos deseos no pudiesen realizarse, hay que leer atentamente los capítulos VI y VII de esta obra: «Nella morsa del male oscuro 1809-1810» y «Dandy per contestazione [...] 1810-1815». Desde que en el colegio calasancio de Volterra apareció el primer ataque de epilepsia, Mastai sintió la incapacidad de seguir un camino de estudios serios y continuados; y el carácter mismo de aquella enfermedad le hizo sentirse marginado en su propio ambiente familiar, e incierto sobre su porvenir.

El haber recibido la tonsura clerical durante sus estudios medios en Volterra nos hace creer que su intención, y la de su familia, era entonces que siguiese la carrera eclesiástica. La epilepsia abrió un interrogante a esos propósitos, inició un cambio psicológico en su carácter, y tal vez el mismo rechazo que hubo de notar forzosamente en su misma familia y en su patria Senigallia le llevó, en aquellas incertidumbres, a un amor platónico imposible hacia una antigua amiga de la infancia, Giacinta Marchetti, casada entonces con el conde Francesco Milzetti, residente en Bolonia; allá había acudido Mastai en 1812 para obtener, a causa de su enfermedad, la exención del servicio militar en el ejército del bonapartiano reino de Italia.

Cuando, con la Restauración de los Estados pontificios y el retorno de Pío VII, Mastai se establece en Roma, los condes Marchetti serán sus confidentes de su vocación sacerdotal: el 30 de marzo de 1816 comunicará a Giacinta la «stravagante» noticia de que ha decidido emprender la carrera eclesiástica. Un joven de su clase social podía entonces seguir ese camino o para ir subiendo los peldaños de los cargos curiales — como su tío monseñor Paolino Mastai, un cardenal de curia fallido — , o con la aspiración de llegar a una prelacía con alta cura de almas — como su otro tío Andrea, obispo de Ancona — , o bien, sencillamente, para dedicarse a los ministerios sacerdotales más humildes y no menos fecundos. Giammaria optó por esto último, quizás a la vez por motivos sobrenaturales y por condicionamentos psico-fisiológicos. Sin duda el peso de sus antiguos ataques epilépticos y el miedo de no poder soportar una vida encerrada de estudios, todo ello sumado a su edad ya no adolescente, pues tenía veinticuatro años, le sugirieron entonces el no seguir los cursos regulares del seminario romano, sino estudiar por su cuenta.

Al principio combinó sus estudios con sus cargos de administrador del hospicio de Tata Giovanni y de agente de la ciudad de Senigallia en la corte de Roma. Establecido en la casa de la misión de San Vicente de Paúl, entonces en la

---

[4] Carlo FALCONI, *Il giovane Mastai.* Il futuro Pio IX dall'infanzia a Senigallia alla Roma della Restaurazione 1792-1827. - Milano (Rusconi) 1981, 8° 846 p., ilustr. (=La Storia).

plaza de Montecitorio, asistía de cuando en cuando a las lecciones del colegio romano, aún no devuelto a los jesuitas, y a las conferencias de la Accademia di religione cattolica, coaligada con la «Amicizia» romana y en íntima relación con la similar asociación y con la *Biblioteca* de Turín. Todas estas circunstancias, y las de haber estudiado, a lo que parece, más derecho canónico e historia eclesiástica que teología sistemática y positiva, podrían explicar la actitud tomada por Pío IX a su retorno de Gaeta; por otra parte, las veleidades bonapartistas que en algunos momentos había adoptado su familia, y las influencias que parece recibió en Roma del clérigo moderado Giovanni Marchetti, podrían explicarnos ciertas actitudes del Mastai cardenal-obispo de Imola y del primer período de su largo pontificado.

Los restos contrarreformistas de aquellos ambientes romanos contrarrevolucionarios, el impacto que causó el restablecimiento de la Compañía de Jesús por Pío VII a su vuelta del exilio en 1814, cuando Mastai se hallaba en Roma, la fama de santidad que allí tenían algunos jesuitas, sobre todo el misionero popular Luigi Felici, la propensión del joven Mastai al ministerio de las misiones populares y de la predicación evangélica, y sus contactos con personas particularmente vinculadas con la antigua y renacida Compañía — Odescalchi, Del Bufalo, Pallotti — , explican que Mastai, ordenado sacerdote el 10 de abril de 1819, aspirase a seguir la vida de los jesuitas. Son puras conjeturas, a falta de documentos fehacientes, pues los que sobre este punto de su vida el propio Mastai había reunido, se han perdido, no sabemos si definitivamente (pp. 312, 710 n. 40).

Ello nos impide también saber quiénes fueron las varias personas que le disuadieron, y cuáles sus motivos. No nos parece plausible la hipótesis del autor de que, con sus pocos estudios, Mastai sólo podría ser coadjutor espiritual de la Compañía y no profeso; pues ello no concuerda ni con la profunda vida espiritual que el joven llevaba entonces, ni con su dedicación a ministerios más bien humildes, si descontamos algunos panegíricos de campanillas. Creemos más bien que el rector de S. Andrea al Quirinale (adonde sabemos que Mastai acudía con frecuencia), padre Vincenzo Pavani, hubo de pensar que, según las normas generales de la Compañía, los repetidos ataques epilépticos que había sufrido, le incapacitaban para abrazar la vida de los jesuitas, y también para seguir los estudios académicos de filosofía y teología que le capacitarían para dar el examen que le permitisse acceder a la profesión de cuatro votos. Más aún, diríamos que si, al parecer, todas las personas con que él consultó el caso le dieron un parecer negativo sin especificar claramente sus motivos, sería para no hacerle revivir el anterior complejo de persona psíquicamente tarada, precisamente entonces, cuando la mayor parte de los signos externos de la epilepsis habían desaparecido.

Esta propensión juvenil de Giammaria Mastai hacia la Compañía de Jesús, sumada a ciertas afinidades doctrinales con las actitudes que los jesuitas adoptaron en la época de la Restauración, explican en gran parte la confianza que Pío IX depositó en ellos una vez liquidada la República Romana de 1849.

Desde hacía mucho tiempo el historiador americano Alan J. Reinerman nos iba ofreciendo una serie de trabajos sobre las relaciones político-religiosas entre Roma y la Viena de Metternich, del que fue canciller del imperio desde los tiempos napoleónicos, en 1809, hasta la revolución de 1848. Aquellas aportaciones, siempre fundadas en nuevas investigaciones personales realizadas en Italia,

Austria y en otras naciones europeas, preludiaban una obra de conjunto, cuyo primer tomo, hasta 1830, ha aparecido ya[5].

La fecha de partición, entre este primer volumen y el resto de la obra, no es arbitraria: coincide con la muerte de Pío VIII en Roma y con la revolución de julio en Francia, y viene a representar aproximadamente el primer ventenio del entero cuadrienio que ocupa el gobierno de Metternich en el Imperio. En aquel ventenio pudo manifestarse mejor el conservadurismo moderado que representó entonces el canciller en la corte y en los reinos de los Habsburgo: entre el josefinismo político-religioso a su derecha, y las corrientes filo-liberales a su izquierda — posición parecida, como muy bien subraya el autor, a la de Consalvi en tiempos de Pío VII: entre los «zelanti», que triunfarían con la elección de León XII, y la nostalgia del período bonapartiano, que sobrevivía en diversas capas de la sociedad de los Estados Pontificios — . Pío VIII, más abierto que su predecesor en muchos aspectos religiosos, vendrá a ser más austracista en política y en diplomacia.

Uno se maravilla que el mismo autor que había tratado ampliamente tantos puntos de esas relaciones romano-austríacas, haya podido condensar en solas 177 páginas de texto una historia tan densa y varia. Es un libro que hay que leer con sumo reposo y detención, pues cada página podría ser objeto de un artículo, y no siempre una redacción tan concisa puede reflejar todos los matices de la múltiple realidad histórica.

Para poner un sólo ejemplo que cuadre con el carácter de este AHSI, difícilmente comprenderá toda la problemática político-religiosa que entrañan las páginas relativas a la entrada en la Galizia de los jesuitas expulsados de Rusia en 1820 (pp. 72, 75), quien no haya leído el excelente artículo del propio autor sobre esa misma cuestión, publicado el año 1966 en la «Catholic Historical Review»; mientras la documentación citada en este primer volumen sobre las actividades de los jesuitas después de su plena admisión en Austria (pp. 132, 145) permite sospechar que daría amplias posibilidades para un nuevo artículo en una revista especializada.

Al lector atento, que desea verificar muchos puntos nuevos y no pocas nuevas interpretaciones de la actitud política de Metternich en sus veinte primeros años de gobierno, le molesta tener que consultar las notas al final del volumen. Pero cuando luego quiere volver sobre los puntos que más le han interesado, le molesta más todavía que los números de los capítulos y de sus correspondientes notas no están suficientemente señalizados, y que la bibliografía final no recoja todos los estudios citados en las notas. Lo indicamos sólo por si acaso nuestras advertencias pudieran todavía servir para mejorar el volumen siguiente de una obra capital, cuya necesidad se sentía para un más profundo conocimiento de la historia político-religiosa de toda la primera mitad del siglo XIX.

En un precedente boletín bibliográfico de 1976 (p. 394-396) recensioné ya la importante tesis de Vicente Cárcel Ortí, publicada en 1975, sobre la *Política eclesial de los gobiernos liberales españoles (1830-1840),* basada sobre todo en la documentación vaticana — consiguientemente, para los años 1830-34, en la corres-

---

[5] Alan J. REINERMAN, *Austria and the Papacy in the Age of Metternich,* I: *Between Conflict and Cooperation 1809-1830.* - Washington, D.C. (The Catholic University Press) 1979, 8°, 254 p.

pondencia diplomática del nuncio Francesco Tiberi, que había llegado a Madrid en 1827 — . Posteriormente, los despachos de su nunciatura han constituido el primer tomo publicado de una nueva colección de la Facultad de filosofía y letras de la Universidad de Navarra, «Documentos para la historia de las relaciones Iglesia-Estado en la España del siglo XIX»[6].

Esa colección ha sido planeada en cuatro series: Nunciatura de Madrid, Embajada de España en Roma, Episcopado y Varios (p. XI), de la primera de las cuales constituye éste el volumen IV, pues los tres primeros han sido reservados, por orden cronológico, a las precedentes nunciaturas de Casoni, Gravina y Giustiniani, a partir del año 1800. El sistema seguido es el de las más antiguas Nuntiaturberichte: la edición completa de los despachos, con sus anejos, todo ello copiosamente anotado.

Es natural que Tiberi estuviese conforme con la política de Fernando VII en la década que los liberales llamarán luego ominosa, y que considerase a los liberales exiliados como a enemigos decididos del Altar y del Trono, pero que al mismo tiempo tuviese por una verdadera persecución religiosa la actitud jurisdiccionalista de los políticos españoles de aquel período, muy semejante, en este punto, a la de los políticos liberales del trienio 1820-23 y de la época isabelina.

En aquel decenio, el ministro de Estado don Francisco de Zea Bermúdez, a pesar de su radical regalismo, se precia de haber sido alumno de los jesuitas (pp. XLVII, 703); el infante don Sebastián, aspirante a la corona de Portugal, tiene un maestro y un confesor jesuitas (p. 388); el infante don Francisco de Paula desea para una congregación que ha fundado «in vantaggio dell'Altare e del Trono» el privilegio de misa y oficio del Sagrado Corazón, como tenían ya los jesuitas y otros religiosos (p. 503). Pero cuando muere Fernando VII, y la Santa Sede tarda en reconocer a Isabel II, y España no admite como nuncio a Amat di San Filippo, acreditado ante el rey difunto, mientras la Santa Sede no envíe nuevas credenciales a la reina regente, las cosas cambian. Tiberi, cardenal *in pectore* desde 1831 y proclamado en consistorio el año siguiente, tiene que permanecer en España como pronuncio hasta 1834, cuando en el norte había ya comenzado la primera guerra carlista. Los jesuitas, que en 1831 habían apoyado al antirregalista obispo Abarca, de León, contra el proyecto de un nuevo código penal — en p. 586, «códice», por italianismo — , son ahora suspectos de favorecer la causa de don Carlos, y el ministro de Gracia y Justicia recuerda, como una amenaza, la pragmática de extrañamiento dada por Carlos III (p. 832 n. 5) — actitud que imitarán algunos ministerios liberales subsiguientes.

La cuidadosa edición de esta Nunciatura hace honor al responsable de la misma y a la Universidad que la publica. Los errores de imprenta son escasos. Las notas, ricas de ulterior documentación y de bibliografía sobre los varios temas que van saliendo — entre éstos, particularmente importante el de la provisión de varias diócesis de la América hispánica por León XII y por Gregorio XVI — . Los índices, copiosos y detallados, aunque desearíamos que se precisasen con suficiente distinción las referencias al texto y a las notas, y que se extendiese a otros cargos importantes — sobre todo a ministros del gobierno y a embajadores y otros representantes diplomáticos — el sistema de referencias seguido

---

[6] Vicente CÁRCEL ORTÍ, *Correspondencia diplomática del nuncio Tiberi (1827-1834).* -Pamplona (Universidad de Navarra) 1976, 8°, LXXXIII-873 p. (=Documentos para la historia de las relaciones Iglesia-Estado en la España del siglo XIX, serie I, vol. IV).

con los obispos, a fin de que el que utilice tan importante corpus documental pueda orientarse más fácilmente.

La tesis de Rafael M. Sanz de Diego, preparada y defendida en la Gregoriana y publicada por la Universidad Pontificia Comillas de Madrid, de la que actualmente es vicerrector, está fundamentada en una lista tan impresionante de archivos y en una tan rica bibliografía, que uno se pregunta espontáneamente si don Antolín Monescillo y Viso (1811-1897) merecía, y merece, tan ingentes búsquedas y fatigas. Creemos francamente que no, a pesar de sus sucesivos cargos de vicario *nullius* de Estepa y canónigo de Granada (1849-61), obispo de Calahorra (1861-65) y de Jaén (1865-77), arzobispo de Valencia (1877-92) y de Toledo (1892-97), cardenal desde 1884. Aunque también creo que le correspondía tener una biografía más completa y seria que las que hasta ahora poseíamos.

El tema que, en cambio, sí merecía el tiempo y los desvelos que el autor le ha dedicado es el que queda plasmado en el título — no en el subtítulo — de la obra: *Medio siglo de relaciones Iglesia-Estado*[7]. Siento en verdad que el carácter de este AHSI me obligue a resaltar casi sólo aquellas actitudes y actuaciones de Monescillo que dicen relación directa con los jesuitas.

A la vez para este aspecto y para la comprensión de la personalidad del alto prelado, deseo subrayar dos circunstancias de las que tal vez se hubiera podido sacar más partido: su ataque de epilepsia (como Mastai), siendo ya obispo de Calahorra, que podría explicarnos tal vez los momentos de irritabilidad y los altibajos de su carácter; y su fácil cesión a los deseos del general Serrano de presentarlo en 1874 para la sede primada de Toledo. Monescillo sabía bien que la Santa Sede no había reconocido el patronato regio a los varios Gobiernos que se habían sucedido desde el destronamiento de Isabel II en 1868, y, a pesar de su constante oposición a cualquier asomo de regalismo y de intromisión del Estado en los asuntos de la Iglesia, no se opone a un halago tan claramente regalista.

Ello nos permite sospechar que se daba en él una aporía interna: una innegable y sincera adhesión a las doctrinas y actitudes de la Iglesia en los asuntos político-religiosos — adhesión mucho más fácil para los obispos filocarlistas que para los sinceramente dinásticos — y un igualmente innegable «carrierismo». Uno tiene la sensación de que si sobre todo en sus últimos años, ya cardenal y arzobispo de Toledo, se lo consideraba muy afín al tradicionalismo — como lo eran sus más íntimos amigos — , ello se debía a que quizás nunca había dejado de serlo, a pesar de su externa adhesión a la dinastía reinante — adhesión que se tambalea también en aquellos últimos años.

El autor ha visto con gran lucidez que la razón principal por la que Monescillo fue un paladín del antiintegrismo, radicaba en su alta concepción del obispo como motor y responsable de toda la vida eclesial, mientras que el integrismo español partía sobre todo de seglares católicos intransigentes, flanqueados por un gran número de sacerdotes y religiosos, entre los que no faltaban jesuitas. De aquí que, en Valencia, pasase de múltiples y claras muestras de confianza hacia la Compañía, a la que llegó a ofrecer la dirección y la enseñanza en el seminario, hasta sus tumultuosas entrevistas con el padre Goberna, superior de la residencia

---

[7] Rafael M.ª SANZ DE DIEGO, *Medio siglo de relaciones Iglesia-Estado: El cardenal Antolín Monescillo y Viso (1811-1897)*. - Madrid (Universidad Comillas) 1979, 8°, LXXXI-498 p. (=Publicaciones de la Universidad Pontificia Comillas, serie I, vol. XV).

y abierto defensor del integrismo. Sanz de Diego había ya tratado por extenso de los jesuitas integristas en un importante artículo de «Miscellanea Comillas» en 1976, que aquí enfoca y centra en sus relaciones con el arzobispo de Valencia (p. 292-304).

En una de sus aportaciones a la reciente «Historia de la Iglesia en España» que recensionamos en este mismo fascículo (p. 158) el autor estudia los Círculos obreros católicos fundados por el padre Antonio Vicent en Valencia, y de allí extendidos a gran parte de la monarquía española en los primeros decenios de su Restauración. Aquí expone y documenta ampliamente la falta de entusiasmo de Monescillo por una de las pocas obras sociales católicas de cierta envergadura que entonces nacieron y se propagaron (p. 419-425), y señala atinadamente que ello se debió sin duda a pensar que su dependencia del obispo, reconocida expresamente en sus estatutos, no era suficiente para el concepto que él tenía del episcopado.

Lamento muy de veras que un libro tan apasionante no sea de más fácil lectura, a pesar de su estilo ágil y agradable. Una división por temas, y no por períodos cronológicos, obliga, por una parte, a constantes, enfadosas, alusiones a los capítulos precedentes y posteriores, y, por otra, impide percibir la evolución de las actitudes y de las doctrinas de un hombre que en realidad no fue tan constante y tan monolítico como esta obra intenta mostrárnoslo.

Sobre la pedagogía del Ochocientos y del Novecientos

Los jesuitas o ex jesuitas, aun antes de su restauración canónica en 1814, se habían dedicado, sobre todo en Italia, a la tarea de la enseñanza media en colegios propios, y de la enseñanza superior en algunas Universidades. Después de la restauración de la Compañía, la enseñanza media y las misiones populares fueron sus ministerios favoritos, propiciados por la Restauración política, la cual no dejó de reflejar en ellos, sobre todo en Francia, el ideal antiguo de la unión del Trono y el Altar. A medida que el siglo avanzó, esa dependencia fue desapareciendo, y con la industrialización y la revolución social se les abrió una nueva faceta de su pedagogía, la de la enseñanza profesional. Sobre la tradicional pedagogía de los colegios en Francia, y sobre la nueva pedagogía profesional en España, vienen a darnos nueva luz dos libros recientes.

El de Joseph N. Moody acerca de la educación posnapoleónica en Francia[8], sobre la base de una amplia bibliografía francesa y de una casi exhaustiva bibliografía americana, nos traza una visión homogénea y sintética de las líneas pedagógicas fundamentales desde 1814 hasta nuestros mismos días. El centro de su investigación es la eseñanza — primaria, media y universitaria — , pero Moody advierte muy atinadamente, y nos lo advierte desde el principio, que el centro de toda la pedagogía francesa contempóranea será propiamente el Estado: un Estado que la Revolución francesa y Napoleón configuraron de un modo nuevo, y que la misma Restauración hubo de tener en cuenta y de respetar. También en los períodos sucesivos el Estado fue el fin de la pedagogía oficial francesa.

---

[8] Joseph N. Moody, *French Education since Napoleon.* - Syracuse (Syracuse University Press) 1978, 8°, xi-252 p.

Por su contraste con la libre organización de la enseñanza en los Estados Unidos, nadie mejor que un americano para darse plena cuenta de que si la pedagogía del antiguo regimen había tendido, ante todo, a la formación de hombres cristianos, la del período revolucionario tenía ante sus ojos únicamente al ciudadano, que debía guiarse sólo por la razón hacia un nuevo tipo de progreso; que la monarquía constitucional pretendía, en sus orientaciones, volver a las motivaciones religiosas, como un medio también de estabilidad social; mientras que el segundo imperio, sin abandonar del todo esos fines, excitó sobre todo el patriotismo, identificado con el renacido régimen bonapartiano, y el ansia de progreso; que la Tercera República quiso eliminar cualquier elemento religioso, insistió, como Napoleón III, en la centralidad del Estado, y se propuso imitar el ejemplo de la vencedora Prusia en el progreso de la ciencia y de la técnica y en la organización de las Universidades.

En este marco general, los colegios y seminarios de los jesuitas fueron considerados peligrosos, durante la Restauración, por su tendencia ultramontana, y, durante la monarquía constitucional, por la actitud antiliberal que la Compañía había tomado, especialmente a partir de 1829, siguiendo más bien que una antigua posición de los jesuitas — tan hostigados por las monarquías absolutas — , la reacción de muchos ex jesuitas, como de muchos católicos, ante los excesos de la Revolución. Aquella prevención aumentó con la Segunda República, pero de momento prevaleció la afirmación de la libertad de enseñanza, que continuó durante el Segundo Imperio, a pesar de intermitentes protestas.

Las leyes laicas y la expulsión de los religiosos en la Tercera República obstaculizan, aunque no impiden del todo, la enseñanza de los jesuitas en Francia; situación que se mitiga, de hecho, después de la primera guerra mundial, y desaparece, de derecho, con la segunda. Una obra, pues, que si bien enseñará poco a los franceses de cierta cultura histórica, puede ser muy útil, por su visión sintética, a los lectores de las demás naciones que se interesen por la historia de la enseñanza en los dos últimos siglos.

La gran tesis doctoral del salesiano Ramón Alberdi se ciñe a la enseñanza de carácter estrictamente profesional, impartida en Barcelona sobre todo por organismos oficiales, desde la Restauración de la monarquía en 1875 hasta la dictadura del general Primo de Rivera[9]. Éste, al suprimir la Mancomunidad de Cataluña — organismo regional del que dependían las más florecientes escuelas públicas profesionales — , intentó abrir un nuevo camino a ese tipo de educación.

El epílogo de la obra, «Ante el centenario de la congregación salesiana en España 1881-1981» (p. 705-752, ilustr.), nos indica que el primer aliciente para la elaboración de esta importante tesis ha sido el de ver cómo se encuadraba la obra educadora profesional de los salesianos en le marco general de los esfuerzos con que los organismos oficiales, las sociedades obreras y las entidades de la Iglesia suplieron a la falta de interés del Estado en este campo pedagógico. Mas hay que notar que el autor ha limitado modestamente esa aportación, al mencionado epílogo, en el que los «Talleres salesianos» de Sarriá-Barcelona, abiertos en 1884

---

[9] Ramón Alberdi, *La formación profesional en Barcelona: política, pensamiento, instituciones, 1875-1923.* Prólogo de Emili Giralt i Raventós. - Barcelona (Ediciones Don Bosco) 1980, 8°, xx-788 p., ilustr.

como primera aportación de la nueva congregación a ese tipo de educación obrera, alcanza sólo una mención.

Creo que aquellos Talleres hubieran merecido un largo apartado en el capítulo XVI y último de toda la obra, entre las «Aportaciones del catolicismo social». Allí se trata sumariamente del «Centro de Nuestra Señora del Carmen y San Pedro Claver» fundado por la Congregación de Barcelona en la barriada del Clot, y de otras instituciones que más adelante quedarán vinculadas con la Compañía de Jesús.

Nuestro deseo sería que este capítulo XVI fuese sólo un primer esbozo de otra obra del mismo Ramón Alberdi sobre ese último tema. Su nuevo trabajo quedaría ya perfectamente encuadrado en los esfuerzos realizados por el Ayuntamiento y la Diputación provincial de Barcelona y la Mancomunidad de Cataluña, por un lado, y, por otro, por asociaciones privadas de las más varias ideologías y mentalidades, con el fin de cooperar a la consolidación y al crecimiento de la industrialización de Cataluña — avanzada en relación con el resto de España, pero con algunos decenios de retraso en comparación con las demás naciones de Europa, donde la enseñanza profesional contó con un apoyo estatal, que aquí faltó.

Aspectos culturales y religiosos de los siglos XIX y XX

El libro del profesor de los seminarios de Ferrara y Bolonia, Giuseppe Cenacchi, sobre el tomismo y el neotomismo en Ferrara[10] abarca un período mucho más amplio que el de este boletín bibliográfico, pues comienza en el siglo XIV. Pero sus dos últimas partes, correspondientes al Ochocientos y al Novecientos, ocupan la mayor parte del volumen.

En éste se estudia tanto el tomismo teológico como el filosófico, dando siempre a la palabra tomismo un sentido muy amplio, que se extiende lo mismo a los tomistas en sentido estricto, que a todos los escolásticos más o menos eclécticos.

En la primera parte, del siglo XIV al XVIII, se recuentan algunos teólogos tomistas de alto renombre, como los dominicos Girolamo Savonarola, Francesco Silvestri el Ferrariense y Tommaso de Vio «il Gaetano». Más modestos son los filósofos y teólogos que enseñan en la Universidad, en los conventos y en los colegios de Ferrara en los siglos siguientes. Entre los profesores y rectores del seminario hemos de señalar, en esta revista, al ex jesuita veneciano Bartolomeo Scardua, entre el XVIII y el XIX. De los ex jesuitas españoles (catalano-aragoneses), mexicanos y portugueses que profesaron entonces en Ferrara, de palabra o por escrito, la filosofía y la teología, a pesar de lo mucho que sobre ellos se ha escrito, el autor no tiene más noticias que las que da Antonio Marescotti en la «memoria» que publicó Pirri en «La civiltà cattolica» al año 1939.

Cuanto al puro tomismo filosófico, más interés ofrece la presencia en Ferrara de Serafino Sordi y Giovanni M. Cornoldi, este último tanto por su enseñanza en el colegio de la Compañía como por su intervención en la sección ferraresa de la «Accademia filosofico-medica di S. Tommaso d'Aquino».

---

[10] Giuseppe CENACCHI, *Tomismo e neotomismo a Ferrara.* - Roma (Pont. Accademia teologica romana - Libreria editrice vaticana) 1975, 8°, 235 p. (= Biblioteca per la storia del tomismo, VIII).

Ya se vio, al tratar de Monescillo, que el integrismo español tuvo un carácter marcadamente político-religioso, en los seglares, y en aquella parte del clero que los secundaba; sin que ello quiera decir que no existiese, en España, otro integrismo, puramente teológico, casi desinteresado de aquellas reyertas de cariz marcadamente político, ni que la mayor parte de los movimientos social-católicos que allí surgieron, antes y después de la *Rerum novarum,* no tuviesen una base teorética claramente antiliberal. El restante integrismo europeo, nacido a la vez contra el liberalismo y contra el modernismo teológico, se encontró vecino a este último movimiento en el campo social, y enfrentado a él en los de la crítica bíblica, la crítica histórica y la doctrina filosófica.

Aparecida en 1969 la edición, cuidadosamente anotada por Émile Poulat, de los documentos referentes al «sodalitium pianum», este mismo autor nos ofreció luego otros dos volúmenes: uno de carácter estrictamente histórico, sobre el creador de aquella red de espionaje integrista, monseñor Umberto Benigni; y otro más bien doctrinal, *Église contre bourgeoisie,* como una introducción al porvenir del catolicismo actual[11].

Creo que el autor ha hecho bien en separar aquella obra, histórica, de ésta, más bien ensayística, a pesar de sus copiosas y eruditas notas. Pues los lectores de aquella habrán tenido que aceptar muchas de sus conclusiones sobre Benigni y su escuela, más matizadas que las ideas estereotipadas que sobre uno y otra circulaban; admitirán también el hecho — por lo demás, ya bien conocido — de que la mayor parte de los sociólogos católicos, siguiendo los documentos oficiales de los papas, partían de unos principios claramente antiliberales; tampoco tendrán dificultad en reconocer que la sociología católica era antiburguesa, tanto por haber sido el liberalismo la actitud y la doctrina político-económica de la burguesía, como porque los proyectos socialcatólicos de justicia social iban necesariamente contra los intereses económicos de la burguesía. Pero de ahí a deducir la aserción, sin matices, de que en la historia fáctica de los siglos XIX y XX la Iglesia se haya enfrentado generalmente con la burguesía, va un gran trecho; y mayor aún a presentar esta aserción paradójica como una revolución en la historiografía contemporánea. En todo ello se da un paso, que no me parece lícito, de la historia ideológica a la historia real.

Una cierta trasvasación entre una y otra se halla también en el voluminoso tomo sobre Umberto Benigni, excelente por muchos conceptos. Se insiste en él en la coherencia de su trayectoria, desde los últimos años del pontificado de León XIII, a través de todo el período de Pío X, hasta su muerte en 1934, atendiendo sobre todo a sus actitudes sociocatólicas antiliberales. Pero tal vez no se subraya lo bastante la evolución de su actitud crítica. Ésta, en los años de León XIII, parecía acercarle a los modernistas; mas pronto derivó hacia una crítica bíblica de carácter divulgativo y apologético, a pesar de la solidez de su formación escriturística, y hacia una historia ideológica de la Iglesia de los primeros siglos, en los que veía proyectadas sus propias inquietudes sociales. En cambio, fue también constante, hasta su muerte, su escaso interés por la filosofía inmanentista, que de un modo o de otro acercó y entrelazó a los modernistas europeos.

---

[11] ÉMILE POULAT, *Catholicisme, démocratie et socialisme: Le mouvement catholique et Mgr Benigni de la naissance du socialisme à la victoire du fascisme;* ID., *Église contre bourgeoisie: Introduction au devenir du catholicisme actuel.* - Paris (Casterman) 1977, 8°, 562, 291 p.

Desde el momento en que, en tiempos de Pío X, más que por sus obras Umberto Benigni vive por su obra, el «sodalitium pianum», en estrecha colaboración con el abbé Boulin, fueron blanco frecuente de sus acometidas y de sus delaciones al Vaticano no solamente los jesuitas, que según él habían abandonado la seguridad teológica de otros tiempos, sino toda la Compañía de Jesús, a la que habría que suprimir de nuevo. Ese pintoresco odio antijesuítico, lejos de cejar o cesar en los pontificados de Benedicto XV y Pío XI, acreció todavía, sobre todo en el segundo lustro de los años veinte y en el primero de los treinta. A ese período pertenece la serie de folletos contra san Ignacio y contra los jesuitas que Boulin escribía — y Benigni divulgaba — bajo el seudónimo de I. de Récalde, presunto nombre familiar de san Ignacio: el seguir en esto pedísecuamente a Coster, cuando esa cuestión ya había sido puesta en claro por la crítica histórica, demuestra la categoría científica de ambos quijotescos debeladores de molinos de viento modernistas.

En los años del fascismo, cuando Benigni y otros sociólogos de su estilo se habían pasado a aquél con armas y bagajes, las polémicas con los jesuitas llegaron a su exasperación, sobre todo con el padre Tacchi Venturi, próximo al fascismo, y con el director de «La civiltà cattolica», padre Enrico Rosa, entonces ya muy prevenido contra el régimen fascista.

Precisamente a este último personaje y a uno de los máximos representantes del modernismo italiano, Ernesto Buonaiuti, ha dedicado Annibale Zambarbieri[12] otro excelente libro, mejor dicho una tesis excelente, a pesar de quedar cronológicamente truncada en el año 1907, el del decreto «Lamentabili» y de la encíclica «Pascendi». Preparada y defendida esta disertación doctoral en la Facultad de teología de la Gregoriana, bajo la dirección del padre Maurizic Flick, fallecido éste ha sido presentada aquí por el padre Giacomo Martina — dato que bastaría de por sí para hacernos ver el carácter a la vez doctrinal e histórico de esta investigación, si no bastase el examen de sus fuentes inéditas y estampadas, y el amplio abanico de su bibliografía.

Teólogo, pero no polemista, Zambarbieri nos presenta como dos vidas paralelas, a pesar de sus grandes contrastes. Éstos provenían tanto de la formación de uno y otro, como del ángulo desde el que uno y otro examinaban los problemas teológicos, críticos y filosóficos. Rosa, redactor — luego será director — de una revista no estrictamente científica y muy ligada a la Santa Sede: de ahí el tono polémico y apologético de sus intervenciones. Buonaiuti, en cambio, provenía del campo de la cultura y de la ciencia puras, aunque algunas incursiones a temas que no eran de su estricta especialidad desmerezcan de los que respondían a los problemas teológico-críticos que le atenazaron toda la vida. Aquellos contrastes radicales impedían que se entendiesen, y que se estimasen; en los ambientes de «La civiltà cattolica» aún se recordaba, en nuestros días, la expresión atribuida a Buonaiuti sobre el estilo del padre Rosa: era como el cuerno, «vuoto, contorto e pungente».

El anti-paralelismo Rosa-Buonaiuti comienza por su formación. Rosa fue un hombre de muchos profesores y de un solo maestro, el padre Sante Schiffini,

---

[12] Annibale Zambarbieri, *Il cattolicesimo tra crisi e rinnovamento: Ernesto Buonaiuti ed Enrico Rosa nella prima fase della polemica modernista.* - Brescia (Morcelliana) 1979, 8°, 475 p. (=Pubblicazioni del Pont. Seminario Lombardo, Ricerche di scienze teologiche, XVII).

teólogo que había tenido que abandonar la Gregoriana por sus posiciones malvistas por Mazzella y los tomistas, y que en Chieri atacará las actitudes críticas de Lagrange y el tono demasiado moderado de «La civiltà cattolica». Buonaiuti, hombre de muchos profesores — reflejo de la multitud de sus intereses y de sus inquietudes — y de ningún «maestro» en sentido estricto: que no lo fue, en el Apolinar, monseñor Umberto Benigni en los años de su máxima apertura crítico-bíblica y crítico-histórica, ni Labriola en la Universidad, ni Harnack ni Loisy ni Blondel a través de sus escritos y de sus contactos personales.

De las premisas hasta aquí expuestas derivarán la temática histórico-filosófica de Buonaiuti y las reacciones polémicas de Rosa, que versaban sobre los escritos publicados por Buonaiuti, mucho más moderado en ellos que en sus cartas a los amigos que ahora conocemos. Éstas hubieran exasperado mucho más todavía — creo que con razón — al batallero jesuita piamontés.

Muy natural, por tanto, que la «Pascendi» fuese recibida por éste en son de triunfo, y por Buonaiuti con la convicción de que las ideas expuestas en la encíclica como condenadas eran las que él había profesado y divulgado. A partir de entonces su permanencia en la Iglesia católica como sacerdote era ya imposible — algo distinta la posición de sus amigos modernistas laicos, Blondel y Le Roy, en Francia.

En suma, un drama personal y religioso, que Zambarbieri trata más bien con la comprensión del historiador que con la actitud de un teólogo dogmático.

De carácter muy distinto es el último libro que vamos a considerar en este apartadado, la biografía del padre Eduardo Ospina por Francisco Miranda Ribadeneira[13]. Su vida se extiende del último decenio del siglo pasado al séptimo del actual, y como la del otro jesuita hispanoamericano al que el mismo autor dedicó otra obra, Aurelio Espinosa Pólit, corresponde a la de un hombre muy encuadrado en la cultura de su patria, con todas sus características, entroncado en una tradición tardohumanística propia de la Compañía de Jesús, pero renovada al contacto con la cultura universitaria europea.

Los fragmentos en prosa y verso que el autor nos ofrece a lo largo de todo el volumen, riman con aquellos dos primeros elementos; su principal obra crítica, «El romanticismo: estudio de sus caracteres esenciales en la poesía lírica europea y colombiana», responde plenamente el tercero, como que se trata de la tesis defendida, y aprobada con la máxima nota, el año 1927 en la Universidad de Múnich, bajo el patronato, nada menos, que de Karl Vossler, entonces rector.

Su innata afición a las bellas artes y a las cuestiones de estética, y su estancia en Europa, sobre todo en la capital bávara, cuya Pinacoteca Antigua tenían que visitar los estudiantes de Letras, bajo la dirección del prof. Kehrer, le dejó una huella que perdurará hasta su muerte. La añoranza del arte europeo, de la pintura sobre todo, que él conoció principalmente en las galerías de Múnich y Madrid, le hacía desinteresarse por el arte neogranadino colonial, tan curioso e interesante, en cambio, para un historiador, por su suma y asimilación de elementos locales y de influjos españoles y europeos.

Ese retraimiento se reflejó — quizás a la inversa — en su producción literaria posterior a su última formación en Europa. Aquella quedó más aferrada a los

---

[13] Francisco MIRANDA RIBADENEIRA, *Eduardo Ospina S.I., humanista colombiano*. - Bogotá (Kelly) 1980, 8°, 458 p., ilustr.

dos primeros hontanares que dije, que no al tercero. Hay que reconocer, con todo, que Ospina no dejó de interesarse por las más modernas corrientes literarias europeas, cada vez más alejadas de aquella literatura clasicizante, que, según el autor de su biografía, constituían para él la poesía pura — tan alejada de la de Paul Valéry, precisamente en aquel tercer decenio de este siglo, cuando él se doctoraba en Múnich.

Vuelto a su patria, Ospina dedicó nueve años a la formación literaria y espiritual de los jóvenes jesuitas, de 1928 a 1937, y los demás casi por entero a la enseñanza de la teología fundamental y al ejercicio del rectorado en la Facultad teológica de la Universidad Javieriana de Bogotá.

En los últimos años de su vida se había ido agravando la cuestión social en Colombia, sobre todo en los suburbios de la capital. El profesor de teología y académico colombiano de la Lengua supo alternar sus quehaceres intelectuales con sus trabajos en favor de esos desheredados, de un modo modélico, que a la vez le benefició también a él. Pues, aunque vinculado por familia a uno de los dos partidos politícos tradicionales, fue situándose cada día más en una situación superior a entrambos, con un proceso de superación a la vez cívica, humana y cristiana. Quizás ese aspecto, y su apostólica apertura social, hubieran merecido algunas páginas más en esta biografía tan pormenorizada del ejemplar religioso y del «humanista» colombiano que fue Eduardo Ospina Bernal.

Período contemporáneo

En 1980 ha aparecido la traducción alemana[14] de la obra inglesa publicada en 1973 con el título *The Vatican in the Age of the Dictators 1922-1945*. Se trata de una obra de conjunto, escrita por alguien que no es historiador de profesión, pero que ha basado su historia diplomática de aquellos dos largos decenios en la mayor parte de las series documentales que han sido ya editadas, en una bibliografía esencial y sobre todo en nuevas aportaciones sacadas de sus investigaciones personales en los archivos de Londres y de Bonn.

Es lástima que, en estos siete años que van de 1973 a 1980, no haya el autor corregido los deslices de la primera edición (en las pp. 95-110, sobre España, se podría hablar hasta de errores de bulto) y no haya puesto al día la bibliografía: por ejemplo, la documentación alemana sobre la misión de d'Herbigny a Rusia (p. 113-114) ha sido ya reelaborada en una visión general por Stehle — cf. AHSI 44 (1975) 304-307.

Los dos archivos antes mencionados no han proporcionado al autor nuevos datos relevantes sobre las actuaciones y las actitudes de los padres Rosa y Tacchi Venturi en relación con el fascismo. En cambio, el Auswärtige Amt de Bonn y el Public Record Office de Londres sí le han hecho ver lo bien informados que estaban, generalmente, los embajadores alemanes y los ministros británicos cerca del Vaticano sobre los asuntos de Roma. Para detenerme en los jesuitas, a los que he de ceñirme forzosamente en esta revista, von Bergen comunicaba a Berlín el 29 de enero de 1935 que entonces Pío XI no se había excedido en cortesías con los monárquicos españoles porque esperaba que el *modus vivendi* con la República Española, que entonces se preparaba, pudiera ser beneficioso para la Iglesia y aun para la Compañía (p. 101). Por su parte, el ministro Osborne informaba a

[14] Anthony Rhodes, *Der Papst und die Diktatoren: Der Vatican zwischen Revolution und Faschismus*. - Wien-Köln-Graz (H. Böhlau) 1980, 8°, 333 p.

Londres el 5 de marzo de 1936 de que el padre Ledóchowski estaba convencido de que la Alemania nacionalsocialista era la única fuerza que podía oponerse eficazmente a la Rusia bolchevique (p. 171), precisando que el general de los jesuitas ejercía un gran influjo sobre el papa Pío XI.

Los primeros ocho tomos de la serie de documentos de la Santa Sede sobre la segunda guerra mundial fueron ya objeto de dos largos comentarios en este AHSI — 35 (1966) 267-268; 43 (1974) 206-214 — , donde se expusieron las características de toda la obra y los puntos relacionados con la historia de los jesuitas en el período 1939-1942. Los tomos IX y X han aparecido como obra conjunta de los cuatro editores responsables, Pierre Blet, Robert A. Graham, Angelo Martini y Burkhart Schneider; pero en el X (p. V) se daba ya la noticia de la muerte de este último, y en el XI (p. VIII) la del fallecimiento del padre Martini, quien pudo coronar su obra, si bien no consiguió verla terminada — véanse las necrologías de uno y otro en AHSI 45 (1976) 534-535, y 50 (1981) 344, respectivamente.

De estos tres últimos volúmenes[15], el IX y el X entroncan con el VI y el VIII para rematar la subserie «Le Saint Siège et les victimes de la guerre» en los años 1943-45. Sus centros focales son, para 1943, los prisioneros procedentes del eje germano-italiano, retenidos en África del norte, la colaboración con la Cruz Roja Internacional, y los contactos con el III Reich sobre todo en favor de los judíos, así en Alemania como en los países por ésta ocupados: Eslovaquia, Rumania, Croacia, Italia centro-septentrional. Aquí el padre Tacchi Venturi siguió actuando, dentro de sus escasas posibilidades, hasta julio de 1943 (cf. IX, 684). En los últimos años de la guerra la documentación se va concentrando en los italianos prisioneros en Alemania, y en los problemas religiosos y culturales de la ciudad de Roma, mientras continúa el interés de la Santa Sede por los judíos del centro y del este de Europa, y por los de Francia. En este período la persecución religiosa proseguía dentro de las fronteras del Reich: el 10 de octubre de 1944 el nuncio Orsenigo comunicaba a la Secretaría de Estado del Vaticano (p. 437) la ejecución de los jesuitas Johann Steinmeyr y Alois Grimm, y la deportación del padre Bruno Schmidt a Dachau — de donde fue liberado en mayo del siguiente año.

El XI y último volumen pone fin a la subserie «Le Saint Siège et la guerre mondiale» — adviértase que toda la obra se intitula *Actes et documents du Saint Siège relatifs à la seconde guerre mondiale,* dándose intencionadamente a la palabra francesa *seconde* su sentido estricto de segundo de sólo dos, en la esperanza de que una tercera conflagración mundial no sea ya posible en lo porvenir — . Nuevos temas son, ahora, la salvación del Vaticano y de Roma, la difícil situación de Francia, las relaciones diplomáticas de la Santa Sede con Alemania y con los Estados Unidos, y la doble cuestión de Polonia: la originada por la guerra y por la ocupación soviética, y la que venía a abrir, con resultados tan temidos como previstos, la conferencia de Yalta en febrero de 1945.

En esa labor religioso-diplomática, y más aún en la cristiana y humanitaria en favor de los perseguidos, de los prisioneros y de los transmigrados, siguió

[15] *Actes et documents du Saint Siège relatifs à la seconde guerre mondiale,* IX: *Le Saint Siège et les victimes de la guerre, janvier - décembre 1943;* X: *—, janvier 1944 - juillet 1945;* XI: *Le Saint Siège et la guerre mondiale, janvier 1944 - mai 1945.* - Città del Vaticano (Libreria editrice vaticana) 1977, 1980, 1981; XXVIII-689, XXVIII-685, XXX-789 p.

prestando una eficaz ayuda la Radio Vaticana (cf. IX, 676; X, 675; XI, 777), una vez superadas las constantes suspicacias y quejas que ésta había suscitado en los primeros años de guerra, según ya indicamos en nuestro precedente boletín de 1974.

Precisamente a la Radio Vaticana, en el cincuentenario de su fundación, 1931-1981, ha dedicado un volumen conmemorativo Fernando Bea[16]. Creada por Pío XI en colaboración con Guglielmo Marconi y de su primer director, el jesuita padre Giuseppe Gianfranceschi, ha sido dirigida técnicamente desde entonces por físicos de la Compañía de Jesús: desde la muerte de Gianfranceschi en 1934, apenas clausurado el año santo de la Redención, pasó la dirección al padre Filippo Soccorsi, a quien tocó superar todas las dificultades de la guerra. Le sucedieron los padres Antonio Stefanizzi (1953-73) — en cuyo período se instaló la nueva estación de Santa Maria in Galeria — y Sabino Maffeo.

Además de la dirección técnica, Pío XI encomendó también a la Compañía de Jesús, aunque de modo informal, la dirección de los programas. A los comienzos sus colaboradores provenían de diversas casas romanas de la Compañía, aunque ya en el curso 1939-40 — queremos precisar nosostros — a la Casa de escritores existente en la misma curia generalicia como Instituto histórico S.I. se sumaron el holandés Joannes Haarselhorst, «secretarius propagandae catholicae», el italiano Francesco Pellegrino y el español Enrique Pérez García como «scriptores propagandae catholicae», y el hermano Giovanni Crisostomo Bonachìa como amanuense de todo el grupo. Éste fue aumentando de año en año, bajo la dirección, sucesivamente, de los padres Ignacio Ortiz de Urbina y Salvatore Gallo. A partir de 1947 los propios directores técnicos fueron a la vez directores de los programas, hasta que esta última dirección, separada de aquella, fue encomendada, en 1967, al padre Giacomo Martegani, ex director de «La civiltà cattolica», y en 1973 al padre Roberto Tucci, que había ya sucedido a Martegani en la dirección de la mencionada revista.

Las principales actividades de la Radio Vaticana al servicio de la Santa Sede, y las de muchos jesuitas al servicio de la Radio pontificia, son recordadas y evocadas por Fernando Bea en una prosa ágil, a la vez amena y precisa. La cronología y el índice onomástico que cierran el volumen lo hacen doblemente útil para los historiadores de las actividades de la Santa Sede, y de la cooperación de la Compañía de Jesús, en este último medio siglo.

Roma. M. BATLLORI S.I.

---

[16] Fernando BEA, *Qui Radio Vaticana: Mezzo secolo della Radio del papa.* - [Città del Vaticano] 1981, 8°, 296 p., ilustr.

OPERUM SINGULORUM IUDICIA

Historia de la Iglesia en España, dirigida por Ricardo GARCÍA VILLOSLADA, 5 tomos en 7 volúmenes. - Madrid (Editorial Católica) 1979-82, LXXVI-759, XXXV-572, XVII-716, XL-513, XX-751, XL-836, XXXVII-805 p. (=Biblioteca de autores cristianos, Maior, 16, 17, 22, 18, 21, 19, 20).

En su introducción general al tomo I (p. XIX-LV) Villoslada resume esquemáticamente cuanto había ya expuesto en otras ocasiones sobre la historia de la historiografía eclesiástica en España, y ofrece una «interpretación del ser histórico de España a la luz de la Iglesia», que le lleva a fechar el nacimiento de España en el año 589, el de la conversión de Recaredo. Ya en 1955 el padre Leturia había planeado esa Historia en colaboración con sus alumnos y discípulos procedentes de la Facultad de historia eclesiástica creada en la Universidad Gregoriana en 1932. Villoslada, ahora, con encomiable criterio, amplía su colaboración a otros historiadores provenientes de diversas escuelas. Ese extremo, y las diferencias generacionales — o, al menos, vitales — , han convertido una obra, planeada como una Historia eclesiástica, en una Historia de la Iglesia en España. Es éste uno de sus muchos méritos.

Su demérito principal, el de todas las obras en colaboración: las claras diferencias de criterios entre sus múltiples coautores, las lagunas intersticiales, y la diversa calidad científica de sus partes. En una revista especializada de historia de la Compañía de Jesús habré de limitarme a una somera exposición del contenido (que me impone también una cierta reticencia en las valoraciones), y a una precisación de lo que más directamente interesa a la historia de los jesuitas.

El director general de la obra ha estado asesorado por un Comité de redacción, formado por Vicente Cárcel Ortí, Javier Fernández Conde, José Luis González Novalín y Antonio Mestre Sanchis, que son, a su vez, los directores especiales de los diversos volúmenes. En el primero, dirigido por Villoslada, los tres colaboradores se han repartido la materia del siguiente modo: Manuel Sotomayor, la Iglesia romana hasta la conversión de Recaredo (donde la historia se da como historia y las leyendas como leyendas); Teodoro González, el período que va del 589 al 711, fecha de la invasión islámica; y Pablo López de Osaba, la arqueología y el arte visigóticos. Todos ellos — pero más, obviamente, los dos primeros — , han sabido elevar la historia eclesiástica a historia religiosa.

Los siglos VIII al XIV han estado bajo la dirección de Fernández Conde. En sus dos volúmenes, sobre todo en el primero, predomina la historia institucional y cultural sobre la socio-religiosa, sin que ello quiera decir que ésta no esté suficientemente representada. Su división entre los varios colaboradores ha sido más temática que cronológica. J.F. Rivera Recio y J. Fernández Conde se han reservado la historia religiosa mozárabe, astur-leonesa y castellana; A. Oliver, la de los Estados pirenaicos y de toda la Corona de Aragón; R. Gonzálvez Ruiz, las minorías étnico-religiosas (mozárabes, judíos, conversos y mudéjares); mientras J. Faci Lacasta trata los problemas socio-religiosos; A. Linage Conde, los de las órdenes religiosas, incluyendo las militares; e I. Bango Torviso, la historia del arte religioso. Demetrio Mansilla Reoyo, obispo de Ciudad Rodrigo, cierra todo el tomo con un tratado que, siendo un preciso y amplio «Panorama histórico-geográfico de la Iglesia española» en esos siete siglos, uno esperaría hallarlo más bien como capítulo introductivo que como colofón. No me parecen justificados

los temores de Fernández Conde, en la introducción, de que la variada colaboración haya quitado unidad a todo el tomo.

El tercero, también distribuido en dos volúmenes, y dirigido por Villoslada, se extiende a sólo dos siglos, el XV y el XVI. En él se acepta una periodización de la edad moderna, nueva en España, pero no en Europa; que la historia universitaria tradicional en Italia ha vinculado el siglo XV (aunque no el XIV, como en Alemania) a los tiempos nuevos. Aquí, el «Panorama histórico-geográfico» de Mansilla sobre estos dos siglos, ocupa el lugar que lógicamente le corresponde, el de una primera parte, como introducción o marco general. Mientras en el tomo II se estudiaban las relaciones de la Iglesia española con Roma, aquí J. Goñi Gaztambide dedica una completíssima parte a la «Presencia de España en los concilios generales del siglo XV», desde el de Pisa (1409) hasta el V Lateranense (1512-17). Entre esta segunda parte y la sexta, en la que B. Llorca reanuda el tema con la participación de España en Trento, se interponen otras tres especialmente novedosas en una historia general, que ojalá logren arrinconar de una vez para siempre el tópico — de origen menendezpelayano, pero respaldado y remachado por Bataillon — de la reforma «cisneriana», reforma que comenzó cuando los Reyes Católicos aún no habían entrado en relación con Jiménez de Cisneros: mucho antes de que éste reformase una parte de los conventos franciscanos de Castilla y crease la Universidad renacentista de Alcalá, se habían iniciado sólidamente la reforma del espiscopado (que aquí vuelve a tratar, más sintéticamente que en sus publicaciones anteriores, el padre Tarsicio de Azcona), la de las órdenes religiosas (José García Oro amplía ahora sus investigaciones personales sobre los franciscanos a todas las órdenes y a todo el período que va de los Reyes Católicos hasta Felipe II), y la de todo el pueblo cristiano. Las páginas que José Luis González Novalín, director del tomo III, dedica a este último tema son, a la vez, una síntesis del estado actual de nuestros conocimientos, y una serie de pistas para nuevas investigaciones renovadoras.

El segundo volumen de este tomo III se abre con una visión panegírica — polémica, en su fondo — de «Felipe II y la Contrarreforma católica» por García Villoslada, y con una exposición — aparentemente menos apologética, aunque en el fondo claramente simpatizante — de «La Inquisición española» por González Novalín. Melquíades Andrés, con el título «Pensamiento teológico y vivencia religiosa en la Reforma española (1400-1600)» nos ofrece una ceñida síntesis de las corrientes teológicas y espirituales españolas de estos dos siglos, que, sobre todo en el XVI, alcanzan una proyección sobre toda Europa; en este AHSI he de señalar las páginas dedicadas a «El grupo Molina-Vázquez-Suárez y la escuela jesuítica» (III/2, p. 300-301), a la introducción de la oración metódica en España (p. 338-342), a la espiritualidad erasmiana e intimista (p. 350-354) y a la de san Ignacio y su Compañía (p. 354-356). Hubiéramos deseado que un misionólogo tan competente como León Lopetegui, al sintetizar, poner al día y completar su visión general de «La Iglesia española y la hispanoamericana de 1493 a 1810» no se hubiera limitado a relacionar los obispos y misioneros ilustres (los de la Compañía de Jesús en las pp. 432-435), sino que nos hubiera dado los trazos y rasgos propios y diferenciales de las diversas órdenes religiosas en Hispanoamérica. (Notemos, a este propósito, que sólo aquí esta «Historia» se interesa directamente por la actuación de Alejandro VI, aunque antes su nombre ha salido frecuentemente en los capítulos sobre la reforma de las diócesis y de los religiosos; los dos papas españoles, Calixto III y Alejandro VI, han quedado prácticamente

excluidos de esta *Historia de la Iglesia en España,* no sabemos si por motivos apologéticos, o por insistirse aquí, y no en otros puntos, en la limitación geográfica: *en España).* Balbino Marcos, en la parte dedicada a la «Literatura religiosa en el Siglo de Oro» vuelve sobre temas ya tocados, con menor extensión, por M. Andrés — todo el cap. V (p. 517-533) está dedicado a «La escuela ascética de los jesuitas», desde san Ignacio a Gracián, pues este apartado se extiende a los siglos XVI y XVII — . La música religiosa y las artes religiosas de 1400 a 1600 han sido encomendadas a dos indiscutibles especialistas, Samuel Rubio y Alfonso Rodriguez y Gtz. de Ceballos respectivamente.

Sin duda la búsqueda de un equilibrio entre los varios tomos de esta obra ha inducido a conectar en el IV el siglo XVII con el XVIII, y no con el XVI, con el cual presenta tantos puntos de contacto, mientras tan pocos tiene con el XVIII. Ya hemos dicho que la literatura religiosa del Seiscientos se ha dado como por vía de apéndice a la del Quinientos, fuera del caso singular de Molinos y su escuela, al que J. I. Tellechea dedica unas páginas nuevas y renovadoras. Temas exclusivamente seiscentistas son el de los moriscos (encomendado a Rafael Benítez Sánchez-Blanco y a Eugenio Ciscar Pallarès), la atormentada personalidad de Felipe IV (vista por Pérez Villanueva a través de su epistolario con la venerable Agreda), y las controversias teológicas postridentinas, que tienen en Isaac Vázquez un competente especialista. Sirven de puente entre el Seiscientos y el Setecientos las síntesis, revisadas, de Domínguez Ortiz sobre los varios estamentos socio-religiosos (más centradas en las clases dirigentes que en las populares); las relaciones Iglesia-Estado, desde el incipiente jurisdiccionalismo del XVII hasta el absorbente regalismo del XVIII (expuestos, respectivamente, por el mismo Domínquez Ortiz y por Teófanes Egido); y la formación del clero en una y otra centuria, resumida aquí por su especialista Francisco Martín Hernández. No creo que se deba a la deformación que me imponen mis predilecciones, el juicio altamente favorable que me merecen, en este tomo IV, el capítulo de Mestre «Religión y cultura en el siglo XVIII», y el de Egido «Le expulsión de los jesuitas de España» (p. 746-792), trabajos de investigación y de síntesis al mismo tiempo, llenos de equilibrio y de finura interpretativa, que recomendamos de un modo particular a los lectores de este AHSI.

Para los siglos XVII y XVIII, y para los dos siguientes, falta en esta obra una visión histórico-geográfica semejante a la que para los anteriores nos había dado Demetrio Mansilla: es una incoherencia y una laguna que muchos lectores notarán, y la echarán de menos. También hermana a los tomos IV y V un aparente desorden temático y cierta falta de lúcida estructura, con algunos capítulos que se extienden a los dos siglos que en cada tomo se han mancomunado, y otros a una sola de esas centurias y aun sólo a un período de las mismas. Ninguna sorpresa los excelentes capítulos de Manuel Revuelta sobre el período 1803-1833 ni los de Cárcel Ortí en torno a los que van de 1833 a 1868 y de 1868 a la Restauración; toda una revelación, en cambio, a pesar de sus monografías y aportes precedentes, los cinco capítulos de Rafael M. Sanz de Diego sobre «La Iglesia española ante el reto de la industrialización» durante los siglos XIX y XX (en los que quedan bien encuadradas las actuaciones de los padres Vicent y Palau): estas encomiables páginas de historia religioso-social permiten augurar que su autor haya abandonado del todo la historia clerical, y episcopal, para entrar de lleno en la historia religiosa. A los dos últimos siglos se extienden también las partes sexta («Espiritualidad y apostolado», por Baldomero Jiménez Duque, con algunos

capítulos bien sistematizados, y otros reducidos a simples listas esquemáticas) y séptima («Los católicos y la cultura española» por Carlos Valverde: sobre los jesuitas, p. 555-556). «El catolicismo de la Restauración» ha sido sintetizado por J.M. Cuenca Toribio; y «La Iglesia durante la II República y la guerra civil (1931-39)», por Cárcel Ortí: una de las exposiciones más objetivas y matizadas que existen sobre un período tan conflictivo y polémico. Lo mismo podríamos decir de «La Iglesia española desde 1939 hasta 1976» por Joaquín Luis Ortega: por lo visto, estas páginas de verdadera historia contemporánea no han hallado cabida en una «Historia de la Iglesia en España» y han sido relegadas a un apéndice — actitud «clerical» que no podemos menos de reprobar, en unos tiempos enque se tiende a hacer comenzar la historia contemporánea en 1914 y a hacerla llegar hasta nuestros mismos días — . Diecisiete documentos fundamentales para las relaciones Iglesia-Estado de 1845 a 1979 cierran este último tomo de esta *Historia* que, con el *Diccionario de historia eclesiástica de España* que lo precedió, representa un gran paso hacia adelante en la historiografía religiosa española.

Roma. M. Batllori S.I.

Pasquier, Étienne. *Le catéchisme des jésuites.* Edition critique par Claude Sutto. - Sherbrooke (Les Editions de l'Université de Sherbrooke) 1982, 8°, 510 p. (= Publications du Centre d'études sur la Renaissance, 9).

Fruit de longues années de travail, cette édition critique est précédée d'une introduction historique de plus de 100 pages, où sont méthodiquement présentés Étienne Pasquier (1529-1615), l'homme et l'oeuvre; la Compagnie de Jésus et la genèse du sentiment antijésuite en France; le Catéchisme lui-même (1602): composition, sources, économie; finalement, les réactions: interventions du Père Richeome, diffusion et utilisation du Catéchisme. Cette introduction ne comporte pas moins de 583 références. Quant à l'édition elle-même, elle en compte plus de 1000. Une bibliographie (p. 459-497) indiquant les sources des références, manuscrites et imprimées, et les études utilisées, suivie d'un bon index des noms de lieux, de personnes et d'institutions, fait de cet ouvrage un excellent instrument d'information. Quelques illustrations évoquent le climat antijésuite.

C'est à peine si nous avons noté une affirmation inexacte: «Loyola lui-même évita difficilement le projet d'union avec les Théatins que lui avait proposé le cardinal Caraffa, le futur Paul IV» (p. 48). Voir à ce sujet La «lettre» d'Ignace de Loyola à Gian Pietro Carafa: AHSI 44 (1975) 139-152.

L'intérêt d'une documentation aussi riche et aussi précise est de montrer non seulement les origines mais surtout les raisons d'une opposition aux jésuites, qui devait aboutir avant la fin de l'Ancien Régime à leur suppression au Portugal, en France, en Espagne et dans le monde entier. L'éditeur note (p. 22) que «c'est en fin de compte la France qui fait l'objet des préoccupations essentielles de Pasquier». Dès le temps de saint Ignace la défense des libertés gallicanes a été le principal motif de la lutte contre la Compagnie de Jésus. En 1595, Duplessis-Mornay appellera les jésuites «ces nouveaux estançons de la toute-puissance romaine» (p. 65). Ils sont nés en effet à l'époque où la centralisation monarchique des nations européennes correspondait à un autoritarisme croissant de l'Eglise romaine, et dans cette lutte séculaire, ce seront les gouvernements nationaux qui

finiront par rejeter «les empiètements de la cour de Rome» (p. 32). Non par un calcul d'Ignace assurément, mais par le jeu des circonstances et des institutions, les jésuites se sont trouvés l'expression vivante de ces «empiètements de la cour de Rome» en vertu des privilèges mêmes que Rome leur concédait au détriment des anciennes libertés de l'Eglise gallicane. Le caractère supranational de leur gouvernement passait aussi pour une atteinte aux droits du souverain français et des évêques locaux. Tout cela joint au succès des enseignants, des prédicateurs, des confesseurs et même des écrivains, suscitait à tout moment irritation et hostilité des corps constitués: Cours souveraines, Universités, Parlements. L'incompréhension des intentions et de la sainteté d'Ignace de Loyola que Pasquier et beaucoup d'autres ont manifestée s'explique par l'aveuglement de la haine, et cette haine par une réaction compréhensible de défense et par la jalousie. L'éditeur fait remarquer (p. 70) que cette opposition était circonscrite aux milieux ecclésiastiques, universitaires et parlementaires de Paris. Alors comme aujourd'hui, tout se jouait en France dans les sphères dirigeantes de Paris. Cela n'empêchait pas l'efficacité apostolique des jésuites dans l'ensemble du pays et aux missions, mais c'est à Paris que devait finalement se décider le sort de la Compagnie en France.

L'érudition encyclopédique de Pasquier lui permet de prolonger indéfiniment un fastidieux plaidoyer d'avocat, qui a tous les défauts du genre et de l'époque. L'intérêt de l'ouvrage n'est pas là, mais dans la complexité des conflits juridiques qui sous-tendent le débat.

Au moment où parut le Catéchisme, la décision d'Henri IV de rappeler les jesuites était prise et il signa l'année suivante l'Edit de Rouen qui permettait leur retour. Le livre de Pasquier ne fut réimprimé qu'en 1677, sous le même frontispice menteur, puis en 1717, à Delft; mais dès 1602, 1603 et 1608 des traductions anglaise, allemande et néerlandaise avaient été publiées. Cette dernière reparut en 1678, tandis que l'anglaise fut reproduite, à titre scientifique, en 1975.

Rome. G. BOTTEREAU S.I.

JOSEF URBAN. *Die Bamberger Kirche in Auseinandersetzung mit dem Ersten Vatikanischen Konzil.* - Bamberg 1982, 8°, 2 Bde. XIX-1-622 und 623-864 S. (= Historischer Verein für die Pflege der Geschichte des ehemaligen Fürstbistums Bamberg, Beiheft 15/I-II).

Das vorliegende Werk zur Bistumsgeschichte Bambergs — eine Dissertation an der Universität Würzburg — ist nicht nur für die Erzdiözese wichtig, sondern auch für die Vorbereitung, Annahme und Ablehnung des heute im Mittelpunkt der historischen Auseinandersetzung stehenden Ersten Vatikanischen Konzils. Solche Arbeiten sind notwendig, denn sie beschränken sich nicht auf die theologische Diskussion, sondern versuchen, das ganze kirchlich-religiöse Leben vor, während und unmittelbar nach dem Konzil in den Griff zu bekommen. Deshalb werden in die Untersuchung neben den theologischen Werken auch die Presse, sowohl die Verteidiger wie auch die Bekämpfer des Konzils, ausführlich herangezogen. Die Stimmung der katholischen Bevölkerung gegenüber Papst Pius IX., aber auch den Einfluß der gegnerischen Presse zeigt beispielhaft die Entwicklung des Peterpfennigs und der Liebesgaben für den Heiligen Vater in den betreffenden Jahren, die auch zeichnerisch anschaulich gemacht wurde (236-49). Es ist nicht unsere Aufgabe, den ganzen Reichtum dieser Diözesangeschichte der zwei-

ten Hälfte des 19. Jahrhunderts ausführlich zu behandeln. Entsprechend dem Charakter unserer Zeitschrift beschränken wir uns auf die Ordensgeschichte, denn auch sie enthält im Gesamtkomplex des Werkes interessante Aspekte.

Im ersten Kapitel wird die Unfehlbarkeits- und Primatslehre in der Bamberger Theologie von Febronius bis zur Dogmatisierung der Immaculata Conceptio untersucht. Dabei kommen nicht nur Theologen und Kirchenrechtler, sondern auch Katechismen und Religionsbücher zum Wort. Zu den Bamberger Ausgaben des Deharb'schen Katechismus bemerkt diesbezüglich der Verf.: «Die ... vorgeschriebenen Katechismen betonen zwar die hierarchische Unterordnung der Bischöfe unter den Papst derart strikt, daß schon durch die Formulierung der an der ultramontanen Denkweise orientierte Neuansatz auffält, doch lehren weder der "Mittlere Katechismus" noch der "Kleinere Katechismus" in ihren Bamberger Ausgaben die Unfehlbarkeit des Papstes» (89).

Für das kirchlich-religiöse Leben vor dem Konzil hebt der Verf. unter anderen die Volksmissionen und die Jesuiten als die Träger derselben hervor (207-17). Ab 1851 hielten auch Jesuiten Volksmissionen in der Diözese, die sowohl in den Städten wie auch auf dem Land gut ankamen. Doch schon in den sechziger Jahren begann der Kampf gegen den Orden auch von Seiten des Staates. «Die Behinderung der Seelsorgstätigkeit der Jesuiten am Vorabend des Konzils war gravierend. Die in Bamberg beratenden Theologen, wie auch Bischöfe, forderten wiederholt von König Ludwig II., den Jesuiten eine ungehinderte Missionstätigkeit im Volk einzuräumen» (213), urteilt der Verf. In diesem Sinne hat auch Erzbischof Deinlein von Bamberg an Bischof Weis von Speyer über «die Gesinnung des Staats-Ministeriums in Bezug auf die Jesuiten Mission» geschrieben (641). Je schärfer der Kampf um das I. Vaticanum entbrannte, desto stärker wurde auch der Jesuitenorden angegriffen. Die liberale Presse war dabei führend. Auf der wissenschaftlichen Ebene spielte der Streit zwischen der «deutschen» und der «römischen Theologie» eine nicht geringe Rolle. Man bemerkte aber auch eine bedenkliche antikirchliche Einstellung des Staates. Der Kulturkampf stand bevor.

Rom. L. SZILAS S.I.

MARC FUMAROLI. *L'âge de l'éloquence. Rhétorique et «res literaria» de la Renaissance au seuil de l'époque classique.* - Genève (Librairie Droz) 1980, 8°, VIII-882 p., 25 planchas. (= Centre de recherche d'histoire et de philologie de la IVe Section de l'École pratique des Hautes Études, V; Hautes études médiévales et modernes, 43).

La primera impresión que da este tomazo de casi mil páginas, de las cuales 130 están ocupadas por una bibliografía que, sin contar las fuentes manuscritas, alcanza los 1722 números, es que se trata esencialmente de una gran obra de erudición.

Pero desde que uno comienza a leerlo y a estudiarlo se da cuenta de que es, más propiamente, una gran obra de investigación socio-cultural. La bibliografía referente a cada uno de los personajes y de los libros estudiados se reduce a lo esencial; y, a las veces, a menos aún. Pero las fuentes impresas de los siglos XVI y XVII que maneja, examina y aclara — vale decir, los libros de elocuencia y de oratoria que son la base de su investigación — no pueden ser más completas.

Más aún, a las veces uno cree que el amplísimo significado que ya el primer Humanismo había dado a la palabra «elocuencia» se refleja en esta obra doblemente grande — por su mole y por su contenido — , dedicada a la memoria del padre François de Dainville, cuya impronta se adivina en el mismo carácter a la vez literario y social que el autor da a toda su investigación.

En el título no se precisa el área geográfica a la que el libro se extiende. Pero la expresión «au seuil de l'époque classique» indica ya que se centra en Francia. Sólo que, por el título, nadie adivinaría que contiene también un extenso discurso previo sobre la elocuencia en Italia desde el primer Humanismo por todo el Renacimiento hasta el Manierismo y el Barroco. El autor no tiene reparos en emplear constantemente el término Manierismo; sí lo tiene, en cambio, para el de «baroque littéraire», que no asustaba a Bremond; aunque implícitamente su esencia queda admitida al precisar el término cronológico final: hasta el dintel de la época clásica — ¿cuál será su actitud ante algunos esteticistas alemanes del Barroco, que incluyen en esta época de la cultura incluso al clasicismo francés, como un período y una forma nacionales de todo el Barroco europeo?.

La obra se articula en una larga introducción, más culturalista que histórica; una primera parte sobre la elocuencia en el Renacimiento italiano en su más amplio sentido, desde el siglo XIV al XVII, con un título también restringido, «Rome et la quérelle du cicéronianisme»; una extensísima parte segunda (231-423), con el título «Du multiple à l'un: les 'styles jésuites'»; una parte tercera, naturalmente más extensa aún, sobre los adversarios de los jesuitas en Francia, magistrados y abogados, todos galicanos y muchos de ellos calvinistas, del Parlamento de París, «Le 'stile de Parlement'»; y una conclusión, también más culturalista que histórica, como la introducción.

Así como, cuando habla del Parlamento, el autor tiene sus ojos fijos en el de París, con escasos ojeos a los otros Parlamentos históricos del reino, al tratar de la Compañía de Jesús los dirige alternativamente a la casa profesa de la iglesia de Saint-Paul-Saint-Louis en la Rue Saint-Antoine, en plena zona residencial del tiempo, y al Colegio de Clermont, en pleno barrio latino universitario, con referencias también escasas a lo que sucedía en las varias y distantes provincias de la monarquía, y a las diferentes y diversas provincias de los jesuitas franceses: las de Francia, Campania, Lión, Tolosa y Aquitania. Cada una de ellas actuaba bajo una doble dirección unitaria: la que provenía de depender de un mismo y único asistente, residente en Roma, y la derivada de una monarquía que iba a la cabeza, en Europa, en la vía del absolutismo regio y del centralismo; pero en los colegios, casas profesas y residencias de esas cinco provincias las actuaciones de los jesuitas dependían también de las diversas situaciones socio-económicas de cada ciudad y región. En este sentido, el gran libro que comentamos es sólo un primer paso hacia el conocimiento de la edad de la elocuencia en Francia, y constituye un incentivo para que otros sigan por el mismo o parecido camino en una búsqueda cultural de tanto interés, así en el campo jesuítico como en el galicano — este último muy pronto se dará la mano con el jansenismo francés.

En la introducción F. traza un esbozo sugestivo y sugerente de la historia y de las historias de la retórica (en donde los jesuitas juegan un papel menos preponderante que en el de la misma retórica), así como también de la literatura y de la «res literaria» (escrito siempre así, como en la época que aquí se estudia, y no según la forma clásica de Séneca y Varrón).

Ya la primera parte, sobre la «aetas ciceroniana» de Italia, interesa directamente a los historiadores de la Compañía, pues que en su último período se cuaja la *Ratio studiorum:* en ella se asimilan las ideas fundamentales del Cicerón retórico — el del tratado *De oratore,* del *Brutus* y del *Orator* — , mientras que el cicerionanismo de Bembo y el anticiceronianismo de Erasmo se han remansado ya, en la *Ratio*, en un ciceronianismo moderado y ecléctico. Al mismo tiempo se perfilan las diferencias entre las retóricas de tipo borromaico, encaminadas solamente a formar predicadores según las normas tridentinas (lástima del doble error histórico de la p. 136), y las de los jesuitas, que habían de servir a la vez para formar oradores sagrados y jóvenes seglares que buscasen en sus diversos empleos el realce de la elocuencia clásica. Entre los que asumieron el aspecto oratorio general de la retórica sacra de san Carlos, el autor analiza con esmero la aportación de dos ex jesuitas de gran renombre, Giovanni Botero y Justo Lipsio, a quien hace depender casi solamente de su amistad con Marc'Antonio Muret en Roma, sin atender a su precedente formación en la provincia belga de la Compañía. Aquí es de lamentar que, habiendo el autor investigado los papeles jesuíticos de la Biblioteca nacional de Roma y del Archivo romano de los jesuitas (que no del «Institutum historicum S.I.», como se dice en la p. 708), haya dejado de examinar los de Muret, que pasaron a sus amigos y admiradores del Colegio romano, y de allí, en tiempos muy recientes, a la Biblioteca vaticana, y que han sido descritos con gran acribia por José Ruysschaert — cf. AHSI 28 (1959) 369-372.

Al evolucionar Muret, en Roma, de su inicial anticiceronianismo al moderado ciceronianismo de sus últimos años, se encontró muy cerca de los jesuitas que profesaban la retórica en Roma y en otras ciudades italianas. M. F. dedica páginas tan sucintas como orientadoras a Francesco Benci (175-179), en quien aparece ya el entronque, característico de casi todos los retóricos jesuitas, de la retórica, tanto sacra como profana, con los Ejercicios; y sobre todo a los dos mayores representantes de lo que el autor designa con el nombre de «ciceronianismo devoto», Reggio y principalmente Famiano Strada (179-202), además de Possevino. Más adelantado ya el siglo xvii, con las «aedes barberinianae» de Urbano VIII y sus nepotes, entre barrocas y neo-renacentistas, se relacionan más o menos algunos jesuitas: los lígures A. G. Brignole Sale y A. Mascardi, y el turinés Emanuele Tesauro; además de un personaje que había de ejercer un potente influjo sobre Gracián, el senequista boloñés Virgilio Malvezzi. Como transición entre este primer capítulo y los dos restantes, el autor esboza una conclusión, «de l'éclectisme italien à l'atticisme français» — aticismo concretado, como se verá en el resto de la obra, en una primera fase manierística y en una última preclásica (en terminología francesa), dejando en medio una amplia franja más o menos «asiática» que el autor no se atreve a llamar barroca quizás por prejuicios de ambiente.

Claro está que la parte que más interesa en este AHSI es la segunda, toda ella dedicada a los jesuitas, en cuya amplia anotación se hallará más una copiosa bibliografía circundante y actual en torno a los muchos temas tratados, que la bibliografía esencial sobre cada uno de los jesuitas estudiados. Era del todo imprevisible que el autor echase mano más del antiguo Southwell que del moderno Sommervogel, citado entre las obras de consulta, aunque en realidad poco utilizado; que si hubiera estrujado sus índices, la bibliografía sobre la retórica y elocuencia en la Compañía (p. 786-794) hubiera podido ser mucho más copiosa (aquí, nn. 850-960). Diego eso, no porque en realidad F. haya dejado de exami-

nar todos los libros de cierto alcance procedentes de los dos centros jesuíticos parisienses en los que centra su investigación, sino porque él mismo confiesa que su extensísima bibliografía no abarca sólo los libros por él consultados, sino los que podrán servir a quienes emprendan nuevas investigaciones sobre el tema. Está bien. Pero uno se pregunta si no hubiera sido mejor relegar este largo centenar de páginas bibliográficas a otro tipo de publicación, y aligerar un poco una obra ya de suyo larga y voluminosa. Al mismo tiempo hubiera evitado el darle una apariencia de obra puramente erudita, cuando en realidad es mucho más.

La novedad de esta obra radica, no tanto en subrayar las diferencias entre la elocuencia y la doctrina retórica de los jesuitas de Saint-Paul-Saint-Louis con relación a los del Colegio de Clermont dada la diversidad de los ministerios a que se dedicaban — unos, puramente espirituales; los otros, primariamente pedagógicos — , sino por la diversidad de los públicos a los que directamente se dirigían y a los que indirectamente apuntaban.

El público de la iglesia Saint-Paul-Saint-Louis era, en primer lugar, el de aquel barrio residencial: la alta, mediana y pequeña nobleza de corte, y la media y alta burguesía que aspiraba a subir en la escala de las clases sociales, aun antes de la reforma burocrática de Colbert y de «le bourgeois gentilhomme»; vale decir, los que eran tildados de «ignorans» por la nobleza togada del Parlamento político-judicial de la Ile de la Cité. El público de la casa profesa era el de la derecha del Sena, cuyos gustos, sobrios o floridos según los tiempos, los predicadores jesuitas condicionaban, a la vez que los condicionaban también a ellos mismos.

En la izquierda universitaria del Sena, el Colegio de Clermont, vuelto a abrir en 1618, ya no será un centro de teología contrarreformista, como en los tiempos de Maldonado y de las guerras de religión, sino un centro de formación humanística y de erudición sagrada y profana: con esta última podían afianzar su prestigio ante la «noblesse de robe», tan importante en Francia, la que había conseguido la expulsión de los jesuitas de 1594 a 1604.

En torno a aquellos dos centros, aparecen ahora claramente explicadas las connivencias y los contrastes entre la elocuencia y la retórica, práctica y teórica, de la casa profesa, y las del colegio. Por una y otro pasan casi todos los más altos y característicos ingenios de la Compañía hasta la muerte de Richelieu y de Luis XIII (1642-43) y aun en los primeros años de la minoría de edad de Luis XIV.

Los predicadores de corte, Richeome, Coton, Binet, aunque apoyados en la sobriedad de los Ejercicios de san Ignacio y en el realismo manierístico de Nadal, fueron tachados de corruptores de la elocuencia por su excesiva imaginación. Ese tipo de elocuencia tendrá también sus teorizantes en Clermont, en Nicolas Caussin y Louis de Cressoles, máximos teóricos de la «sofística sagrada» en la terminología de M. F., sofística que comenzará pronto a declinar. No por acaso el acercamiento de la oratoria sagrada del padre Pierre Le Moyne a la elocuencia profana es paralelo a la aproximación de los eruditos de Clermont, Petau y Vavasseur sobre todo, a la «République des Lettres» que creían representar, ellos solos, los togados del Parlamento.

Entre éstos buscará, principalmente, Richelieu a los primeros miembros de la Academia francesa. El «estilo parlamentario» era, en muchos puntos, contrario al de los jesuitas, pero ni entre todos éstos ni entre todos los togados la uni-

formidad era total. Ni tampoco todos los «nobles de robe» fueron indiscriminadamente galicanos antijesuitas, y eso no sólo por el peso que ejercían los jesuitas en la corte de los Borbones y en los ambientes afines: el filojesuitismo de los Séguier no fue único, ni en París ni en las Provincias de la Monarquía; aunque hay que reconocer que en la Cité predominaron los Pasquier.

Por otra parte, el estilo sobrio y un tanto pedantesco de los «parlamentarios» será objeto de poco refinadas ironías de algunos jesuitas, pero al mismo tiempo influirá en ellos mismos, como que unos y otros intentaban entroncar con un ciceronianismo ecléctico, alternando con un cierto tacitismo, y aun montaignismo, entre imprescindibles variaciones de tiempos y modas, ya que tanto éstos como aquellos se desenvolvían en un ambiente esencialmente «mundano» y cristiano a la vez.

La «Conclusión» de toda la obra (p. 673-706) es más bien un ensayo recopilativo y esquemático de cuanto se ha expuesto magistralmente en todo el libro. El estilo ensayístico le permite alusiones y excursus y consideraciones, que no todos los lectores admitirán con la misma aquiescencia que les ha merecido el cuerpo de la obra. Diríase que, de tanto hablar de dos estilos, el del Parlamento y el de la Compañía, aunque con más puentes que los que unían la isla de la Cité con la derecha y la izquierda del Sena, también en su obra el autor ha querido hacer gala de dos estilos: el de la introducción y la conclusión por un lado, y, por otro, el del cuerpo de la obra — de un libro que quedará como punto de referencia para la historia de la elocuencia en toda Europa, y como ejemplo de un adogmático estudio socio-cultural.

Roma. M. Batllori S.I.

Massimo Petrocchi. *Storia della spiritualità italiana.* I. *Il Duecento, il Trecento e il Quattrocento;* II. *Il Cinquecento e il Seicento.* — Roma (Edizioni di storia e letteratura) 1978, 12°, 184 e 254 p. — III. *Il Settecento, l'Ottocento e il Novecento.* Id., 1979, 212 p. (=Letture di pensiero e d'arte).

L'autore del *Quietismo italiano del Seicento* (1948) si è occupato in seguito un po' di tutti i secoli, da angolazioni particolari magari, ma ritrovandosi in capo a trent'anni con tanto materiale, da poter senza temerità offrirlo, raccolto, quale panorama della produzione spirituale italiana da san Francesco a oggi: dei sedici capitoli che formano i tre volumetti, solo uno infatti è inedito. Naturalmente il raccoglitore ha dovuto collegare e integrare mediante rapidi scorci, nonché aggiornare, al bisogno, testo e bibliografia. Il risultato non può tuttavia nascondere la sua origine composita, sia per l'imbattersi in capitoli che in un quadro disegnato unitariamente non apparirebbero, sia per difetto d'economia di insieme anche entro i diversi capitoli, i quali riproducono studi dove l'autore, come giusto, indugiò su «scoperte» recenti o personali. E ciò nonostante l'operetta, se non può propriamente dirsi una vera, manualistica storia della spiritualità — tanto più che si limita agli scrittori, trascurando i movimenti e la pratica, che pure sono tanta parte della spiritualità di un popolo — , ne adempie di fatto le funzioni, e viene a colmare una sensibile lacuna; in ogni caso è un valido prontuario, specialmente per l'abbondantissima bibliografia, nonché una vivace collezione dei punti dibattuti negli ultimi decenni.

Gli autori gesuiti si ritrovano principalmente, com'è chiaro, nel vol. II. Tra i «grandi spirituali del Cinquecento», dopo presentati in nota con due loro passi

Androzzi e Pinelli — auspicando pure la ristampa delle Meditazioni del p. Bruno sulla Passione — , si tratteggiano con partecipazione, uniti con un cenno adeguato ad Acquaviva, i tre Santi, e cioè non solo Bellarmino, ma anche Realino per l'epistolario e Luigi per «alcune straordinarie, eccezionali lettere spirituali», «voce cristallina, purissima», con la quale «si raggiunge la massima punta dell'ascetismo italiano del Cinquecento» (p. 43-49). Nella «scuola lombarda del Cinquecento» è dato naturalmente largo spazio all'episodio Berinzaga-Gagliardi (93-109), che ritorna poi nel volume a proposito delle radici prossime del quietismo italiano (cf. 230-231): giacché per l'autore ivi si ha un vero pre-quietismo. Inaspettato il rilievo dato, entro il «Seicento spirituale non formalistico», al p. Cepari, «la cui opera è essenziale per la comprensione» di qualche aspetto del Barocco spirituale; «la risoluzione finale» dell'appendice all'*Essercitio della presenza di Dio* (sui vari gradi per i quali Dio guida l'anima) «è tra le più belle pagine della storia della mistica italiana barocca» (p. 182-186). C'è dunque da compiacersi che l'appunto del non esistere una recente monografia sul Cepari sia ora superato. Ma «la letteratura ascetico-mistica dei gesuiti italiani del Seicento è tutta da scoprire» (p. 186); sbozzati alcuni rappresentanti, l'a. si ferma sull'Albertini, il cui trattato sull'angelo custode è «opera ricca di dolce fascino» (192-193); del resto «il fiorire della devozione all'Angelo Custode è tipico della scuola spirituale gesuitica» (191, n.). Purtroppo, se ha trovato posto il Pinamonti, non l'ha trovato il Segneri della *Manna,* sicché egli figura solo come campione antiquietista (250-251).

Ben poco invece c'è da mietere nel III vol. (in cui il testo finisce a p. 148, il resto essendo occupato da alcune aggiunte bibliografiche e dai due indici di persone e di luoghi). Per il Settecento v'è solo un cenno iniziale, con una sosta su Scaramelli; alla fine del periodo, una nota per Bolgeni: non erano da menzionare anche il Borgo per il S. Cuore e il Muzzarelli per il mese di maggio? L'Ottocento è presente con un solo nome, S. Franco (ma è da ricordare l'osservazione del de Guibert circa lo stato della Compagnia e della cultura nella prima parte del secolo: *Histoire,* 503); se per il Novecento non si nomina nessuno, sarà bene avvertire che l'opera appena citata, che fa da base, e che si arresta al 1940, non poteva parlare dei viventi.

Roma. M. Colpo S.I.

Monumenta paedagogica Societatis Iesu, penitus retracta multisque textibus aucta, edidit Ladislaus Lukács S.I., IV *(1573-1580).* - Romae (Institutum historicum S.I.) 1981, 8° xxvi-29*-887 p. (=MHSI 124).

Nuestra revista dedicó ya dos largas recensiones a los tres volúmenes precedentes de esta nueva y renovada edición de los *Monumenta paedagogica* — AHSI 37 (1968) 176-183; 44 (1975) 278-285 (M. Scaduto) —. En ellas quedó ya bien claro lo que esta ardua empresa ha significado para el mejor conocimiento de la pedagogía de los jesuitas y de cuanto ésta entraña para la historia cultural y religiosa de los siglos xvi a xviii. No he de insistir, ahora, en ello. Me contentaré con presentar los rasgos distintivos de ese volumen IV y de todo el período que viene a esclarecer.

Este nuevo tomo abarca todo y solo el generalato de Everardo Mercuriano, desde la muerte de san Francisco de Borja (1572) hasta 1580; un período de

reflexión sobre las experiencias y métodos de los tres primeros generalatos, que abrirá el camino para la reglamentación final de la *Ratio studiorum* en tiempos de Acquaviva.

Siguiendo la norma ya adoptada en los dos volúmenes precedentes, László Lukács prefiere no seguir un orden estrictamente cronológico en la publicación de los documentos. La cronología sólo se observa dentro de cada uno de los varios géneros de textos.

Su primera sección — constituciones, reglas y ordenaciones — contiene en su primera parte cinco tratados, de los que sólo tres habían hallado cabida en la primera edición, muy selectiva, de *Monumenta paedagogica* (Madrid 1901); y en su parte segunda, otros diecisiete escritos (docs. 6-22, ocho de ellos inéditos) sobre internados y seminarios.

Los cinco textos de autores paticulares, reunidos en la sección segunda — tres eran inéditos — se anudan por su tono con los de la primera parte de la sección primera, pero tal vez los superan en valor o por sus temas o por sus autores: Juan de Maldonado, en su plena época parisiense (1573), insiste en la importancia de la controversística, de los ejercicios públicos y privados de los alumnos, y en la enseñanza de la sagrada escritura y de los casos de conciencia (doc. 23); Diego Ledesma, que tanto había influido en las directrices pedagógicas de la Compañía durante el generalato de san Francisco de Borja, sigue en 1574 tendencialmente precavido al proponerse la cuestión «An et quae opiniones sint professoribus prohibendae, et qua ratione?» (doc. 24); Gian Pietro Maffei y Orazio Torsellini están especialmente preocupados, el año siguiente, por la restauración de los estudios humanísticos en el colegio romano (docs. 24-25); y Juan B. Ferrer, en una ciudad como Valencia, cuya universidad propendía a la teología espiritual y positiva, propone en 1579 los «Medios que parece serán más provechosos para, en breve tiempo, tener inteligencia de la sagrada escritura» (doc. 27).

En la Compañía la ordenación de los estudios, desde sus comienzos hasta la primera *Ratio,* no fue una obra dictada desde arriba, sino fruto de la experiencia colectiva. Reunido después el resultado de cuanto se había ido fraguando en medio siglo de cultura manierística, fue codificado con la conciencia postridentina de que todo lo bueno había de tener una vigencia inmutable y eterna. Pero en 1573-80 todavía no se había llegado a esa actitud inmovilista; de ahí la importancia que tienen los documentos reunidos en la sección tercera de este volumen, compuesta por las actas de las congregaciones provinciales (reflejo del parecer de la base de cada provincia) y por las decisiones de los visitadores de los colegios y de las provincias (reflejo del otro polo dialéctico, el de la clase dirigente, y simbiosis de los pareceres de la base y de las directrices romanas). Estos veintiocho documentos de la tercera sección (docs. 28-55), casi todos inéditos, constituyen, a mi entender, la parte más novedosa y la más fundamental de todo el volumen.

Ella está completada con los ciento cincuenta y un textos de la cuarta y última sección, formada por «cartas y documentos selectos» provenientes de la más variada geografía y de las más diversas actitudes mentales (docs. 56-216). Esa variedad se halla conjugada con la calidad intelectual o pedagógica de muchos de sus autores. Recordemos, un poco al azar, los nombres de Juan Bonifacio, Robert Claysson, Juan Maldonado, Peter Paul Hoffäus, Frans De Costere, Antoni Cordeses, Miguel Torres, Cipriano Suárez, Francisco Suárez, Pedro y Teodoro Canisio, Francesco Adorno, Joan-Jeroni Domènech, Lorenzo Maggio, Alfonso

Salmerón, Gaspar Sánchez, Juan Alfonso de Polanco, Francesc Sunyer, William Creytton, Alessandro Valignano, Hannibal du Coudret, Diego de Avellaneda, Fabio Fabi, Roberto Bellarmino. De éste precisamente, y de sus colegas Diego Páez y Stefano Tucci, es el último documento del volumen, el 216, con fecha 2 de mayo de 1580, en el que representan a Mercuriano las dificultades que originará su anterior ordenación de que los alumnos del seminario romano no estudien filosofía y teología escolástica, sino sólo casos de conciencia.

Obviamente, la temática de esos 216 documentos se presenta ante nuestros ojos con el desorden propio de un proceso vital, de una experiencia en gestación. Por eso mismo los lectores agradecerán al padre Lukács el haber sabido sintetizar en su introducción las cuestiones centrales que se debaten en estos ocho años de intensa historia pedagógica.

En ese período persiste todavía — y no va a acabar entonces — el sentimiento de la antinomia entre el gran número de colegios y el escasísimo de casas profesas, precisamente las que parecía que habían de reflejar el ideal de apostolado y de pobreza de los primeros jesuitas. Con todo eso, aun algunas provincias, como la bética, que más habían abogado por la vuelta a aquel ideal primitivo, reconocen ahora el bien espiritual que se conseguía en los colegios (doc. 32).

Herencia de los generalatos anteriores, la doble carga del excesivo número de colegios y de su escasa fundación económica. Ni quedaba exento de esas angustias financieras el propio colegio romano, a pesar de la inicial fundación borgiana; y si bien en 1575 fue generosamente favorecido por Gregorio XIII, la espectacular escalada de los precios en Europa durante los últimos decenios del siglo, debida sobre todo al repentino aumento de la circulación de plata y oro procedentes de América, obligará muy pronto a buscar nuevas soluciones económicas.

Pero los colegios, en general, no sólo sufrían penuria de rentas, sino también de profesores aptos y estables, sobre todo para la enseñanza de las humanidades. Con ese fin comenzó entonces la promoción, en cada provincia, de seminarios de letras humanas, a ejemplo de lo que ya venía practicándose en Portugal desde 1568. Ello no obstante, en una sociedad tan jerarquizada como la del siglo XVI — y como la interna de la Compañía — el deseo de pasar a enseñar las facultades de artes o de teología continuaba a dar una falta de estabilidad a los profesores de letras clásicas, a la cual se sumaba la excesiva facilidad con que los maestros eran trasladados de un colegio a otro, y la necesaria interrupción de la enseñanza cuando pasaban a cursar la teología para ordenarse de sacerdotes. Las quejas en todas esas direcciones provenían de los colegios de las más variadas y distantes regiones.

Cuanto a las facultades superiores, las lamentaciones procedían de la falta de preparación humanista de los profesores; del escaso talento de muchos de los admitidos en la Compañía; de la práctica de los profesores, que o no enseñaban toda la materia durante el curso, o bien, en vez de explicar primero las lecciones y luego dictar lo esencial de ellas, comenzaban ya sus clases con dictar las tesis a los alumnos. En ese período se discute más, y con más prevenciones, sobre la variedad de las doctrinas filosóficas que sobre la pluralidad de pareceres teológicos — pluralidad que será una característica de los grandes maestros de teología en la Compañía hasta las controversias *de auxiliis* —. Curioso el interés que ya entonces, mucho antes de que en el siglo XVII la teología moral se constituyese en una nueva disciplina teológica distinta de la dogmática, suscitaba la buena reglamen-

tación y práctica de los casos de conciencia; lo mismo que los frecuentes toques de alerta sobre la importancia del conocimiento y de la enseñanaza de la sagrada escritura. Nos hallamos en unos momentos en que las escuelas teológicas jesuíticas no se habían decidido todavía por la primacía de la interpretación dogmática o de la exégesis espiritualista, y cuando la controversística exigía una seriedad científica en la interpretación positiva de los textos sagrados, parecida a la que practicaban los exegetas protestantes. En este sentido son particularmente importantes, en este volumen, los textos pedagógicos procedentes de Francia y de Alemania.

Los tomos siguientes se adentrarán ya en la preparación de la primera *Ratio studiorum* y en la definiva de 1599. La objetividad histórica que ha presidido toda esta renovada edición de los *Monumenta paedagogica S.I.* nos hace esperar que nos den también una visión completa de las reacciones — positivas y negativas — que la implantación de la *Ratio* oficial provocó en toda la Compañía. Ellas serán el punto de partida de las diversas y contrastadas interpretaciones teóricas y prácticas que aparecerán en los dos siglos sucesivos.

Roma. M. BATLLORI S.I.

ISTVÁN MÉSZÁROS. *Az iskolaügy története Magyarországon 996-1777 között* [Geschichte des Schulwesens in Ungarn zwischen ...]. - Budapest (Akadémiai Kiadó) 1981, 8°, 671 S.

ID. *XVI. századi városi iskoláink és a «studia humanitatis»*. [Unsere städtischen Schulen im 16. Jahrhundert und die «studia humanitatis»]. - Budapest (Akadémiai Kiadó) 1981, 8°, 238 S. (= Humanizmus és reformáció 11).

Wie schon der Titel sagt, ist das vorliegende Werk eine Geschichte des Schulwesens in Ungarn vom 10. bis ins 18. Jahrhundert hinein. Die Überschriften der größeren Abschnitte zeigen klarer den eigentlichen Inhalt an, indem sie vom Unterricht und von der Erziehung (oktatás-nevelés) sprechen. Es ist eine sehr gut fundierte Darstellung, die die Aufmerksamkeit der Fachwelt wirklich verdient. Wir können hier nicht auf das Gesamtwerk eingehen, uns interessiert an erster Stelle das Schulwesen der Jesuiten in Ungarn, also die Zeit vom 16. Jahrhundert an.

Bei der Untersuchung der beginnenden Neuzeit stellt der Verf. fest, daß bis dahin sich ein neuer Schultypus herausgebildet hat, der sowohl für das katholische wie auch für das protestantische Schulwesen charakteristisch geworden ist. Mészáros nennt ihn die kollegsartige Schule. Diese hat zwei klar unterschiedbare Stufen gehabt: die gymnasiale und die akademische. Im Gymnasium wurden die Elementarkenntnisse, die lateinische Grammatik, die Poesie und die Rhetorik, in der Akademie die Philosophie und die Theologie unterrichtet. Zu diesen kollegsartigen Schultypus gehören auch die Erziehungsanstalten des Jesuitenordens. Da hier nur Ungarn berücksichtigt wird, behandelt der Verf. kurz das erste Jesuitenkolleg in Tyrnau, das nur einige Jahre existierte (1561-1567), wie auch die Schultätigkeit in Siebenbürgen in den Jahren 1579-1588, beziehungsweise 1596-1603. In diesem Kapitel faßt Mészáros klar und bündig das Wesentliche der *Ratio studiorum* zusammen (242-248).

Im 17. Jahrhundert hat sich diese neue kollegsartige Schule allgemein durchgesetzt. Die pädagogische Zielsetzung war im Wesentlichen bei den Katholiken

und Protestanten gleich, sie wollten, entsprechend der damaligen Sozialstruktur, «gute» Adelige, «gute» Bürger und «gute» Hörige erziehen. Die konfessionelle Trennung war aber in Ungarn gleichzeitig eine politische Trennung. Zwischen den katholischen Königen Ungarns aus dem Hause Habsburg und den protestantischen Fürsten von Siebenbürgen gab es Krieg, politisch und religiös, und in diesem Kampf hatte auch die Schule eine eminente Bedeutung.

In diesem Jahrhundert wurden in Ungarn an die 20 größere Lehranstalten (Kollegien und bei Residenzen) gegründet. Das Leben einer Jesuitenschule zeigt der Verf. am Beispiel des Kollegs von Győr (299-302). Einige Angaben können uns ein interessantes Bild mit Problemen und Entwicklungen zeigen. Überaus groß war die Zahl der Schulanfänger. Die Schülerzahl war 1668 in den Klassen folgende: in der Klasse der Parvisten 185; der Principisten 45; der Grammatik 25; der Syntaxis 27; der Poesie 26 und der Rhetorik 32. Schon um die Mitte des Jahrhunderts wurden die Parvisten in vier Gruppen eingeteilt, und wohl auch getrennt unterrichtet: minimistae, declinistae, parvistae minores und parvistae maiores. 1632 gab es in Győr 90 Prinzipisten. In die Grammatikklasse sind aber im nächsten Jahr nur 20 aufgestiegen. Die Mehrzahl der Schüler hat nach den untersten Klassen die Schule verlassen. Es war damals eine allgemeine Erscheinung. Nach Aneignung der Elementarkenntnisse haben viele, hauptsächlich nichtadelige Jungen ins Berufsleben übergewechselt, sie wurden Handwerker, Händler, niedere Beamte und Lehrer auf dem Land. Die Schüler waren konfessionell gemischt, nur in den obersten Klassen der Poesie und der Rhetorik hat man keine Andersgläubigen mehr zugelassen. 1668 gab es neben den 229 Katholiken 36 Lutheraner und 5 Kalviner. Nach der Muttersprache war die Mehrzahl der Zöglinge ungarisch 234; deutsch dagegen 44, wohl aus der Stadt; kroatisch 38, slowakisch 12 und sonstige 12. Nach der sozialen Herkunft: Hochadel 1; Adel 138; Bürger 42; Libertiner (Bewohner der Stadt ohne Bürgerrecht) 229. Neben dem Kolleg von Győr hat der Verf. kurz die Universität von Tyrnau (304-8) und die Akademie von Kaschau (308-9) behandelt.

Für das 18. Jahrhundert bringt Mészáros in zwei Abschnitten über die Zahl der Schüler mehrere statistische Angaben. Sie betreffen Gymnasien, Akademien, Internate der Jesuiten (443-73) weiters Universitäten der Jesuiten und die Juristenakademie von Eger (473-81). Die hohe Zahl der Schulanfänger ist weiterhin gegeben, auch die soziale Herkunft zeigt das gleiche Bild, das der Verf. für das 17. Jahrhundert gezeichnet hat.

In den Internaten herrschte ein viel intensiveres Studium, als was in der Schule verlangt wurde. Die Zöglinge nahmen hier an Unterrichtsfächern teil, die im normalen Schulplan keinen Platz hatten. An erster Stelle sind die modernen Sprachen zu nennen. Im Konvikt von Tyrnau gab es 1764 eigene Lehrer für Deutsch, Französisch und Ungarisch. Im darauffolgenden Jahr wurde dort ein Schauspiel in der französischen Sprache aufgeführt. In Ungarn ist die erste Spur für Französischunterricht eine Notiz aus dem Jesuitenkolleg von Sopron von 1712, wo dann auch das erste Schulbuch für Französisch: *Pronuntiatio linguae Galliae* erschienen ist. Wohl zum Gebrauch in den Internaten wurde das erste Lehrbuch des Ungarischen zusammengestellt: P. Pereszlényi, *Grammatica linguae Ungaricae,* Tyrnau 1682.

Die Repetenten-Kollegien wurden schon früher als die ersten Lehrerbildungsanstalten angesehen. Mészáros faßt hier die Aufzeichnungen von Vorlesungen des P. Csákányi, die er in Trentschin 1695 den Repetenten hielt und die

A. Gyenis 1942 herausgegeben hat. Sie betreffen die allgemeine Schulpädagogik. Für die Methodenlehre erwähnt der Verf. das Manuskript von Antal Hellmayr aus dem Jahre 1734: *Institutio ad literas humaniores,* die die Entfaltung des ganzen Lehrstoffes im Lateinunterricht mit vielen Beispielen, methodischen Ratschlägen und ausführlichen Literaturangaben beinhaltet. (457-59).

Ausführlicher behandelt der Verf. die neue Schulordnung aus dem Jahre 1735 für die Gymnasien in der Provincia Austriae, wohin auch Ungarn gehörte : *Instructio privata seu typus cursus annui pro sex humanioribus classibus in usum magistrorum Societatis editus.* Sie ist eine in Einzelheiten gehende Schulordnung mit den Pflichten und Aufgaben der Lehrer, mit der Einteilung des Lehrstoffes auf die 134 Unterrichtstage und auf die 45 Samstage, die dem Wiederholen gewidmet sind. Der wöchentliche Stundenplan ist auch genau geregelt. In dieser Studienordnung scheint als neuer Lehrstoff zum ersten Mal die Geschichte auf (460-66). Die Grammatik von Alvarez und die Rhetorik von Suarez sind in neuen, der Schulordnung von 1735 angepaßten Ausgaben erschienen. 1735-39 wurde auch das Lehrbuch für das neue Fach Geschichte in 6 Bändchen herausgegeben und nachher noch oft aufgelegt. Der Inhalt war folgender: 1. Geschichte des Alten Testamentes; 2. Die vier «Monarchien»: Assyrien, Persien, Griechenland und das Römerreich bis zum 3. Jahrhundert; 3. Die römischen Kaiser, die weströmischen und die oströmischen Kaiser, die Kaiser des Römischen Reiches Deutscher Nation; 4. Ländergeschichte der Welt; 5. Geographie; 6. Geschichte der Kirche. Die Geographie (wie auch die Chronologie) ist Bestandteil der Geschichte, weil man die historischen Ereignisse nicht nur kennenlernen, sondern in den räumlichen und zeitlichen Kontext hineinsetzen will.

Die Universitäten und Akademien wurden etwas knapper behandelt. Hier kam es unter der Kaiserin Maria Theresia 1752 zur Änderung der Studienordnung, weil als einschneidende Maßnahme die Kürzung des Philosophiestudiums auf zwei Jahre vorgeschrieben wurde.

Auf die gleiche Weise, wie das Schulwesen der Gesellschaft Jesu, behandelte der Verf. auch die Schulen des Piaristenordens, der Protestanten und der Städte und Gemeinden. So entstand eine hervorragende Gesamtübersicht, die mit vielen Beispielen, Zitaten und vor allem mit statistischen Tabellen sehr anschaulich gemacht worden ist. Die Quellen wurden mit besonderer Sorgfalt herangezogen (ein Versehen muß jedoch korrigiert werden: auf S. 464, in der Anmerkung 39 bei der Arbeit von R. Donáth in «Magyar Könyvszemle» stimmen weder das Jahr, noch die Seitenzahlen. Richtig sind 1973, S. 63-68). Zum Schluß bleibt noch eine wichtige Frage offen. Nach dem Verfasser gehören zur akademischen Stufe der kollegsartigen Schule Philosophie und Theologie. Warum wurde dann nur das Philosophiestudium behandelt und das Theologiestudium übergangen?

In einer anregenden und gut dokumentierten Studie zeigt Mészáros am Beispiel der städtischen Schulen Ungarns auf, wie im Laufe des 15. und 16. Jahrhunderts das humanistische Bildungsgut, die «studia humanitatis», zu einem Unterrichtsfach entwickelt hat. Im ersten Zeitabschnitt herrschte eine neuartige lateinische Grammatik und das breite Studium der klassischen Autoren. Ihre Auswahl war Aufgabe des Schuldirektors. In der zweiten Phase wurde die lateinische Grammatik in vier Klassen aufgeteilt und ihnen die zu behandelnden Autoren zugeordnet. Im dritten Zeitabschnitt wurde das klassische Bildungsgut

genau bestimmt; Ziel, Art und Weise des Unterrichtes klar formuliert. In diese dritte Periode fiel die Entwicklung der Schulordnung der Jesuiten bis zur *Ratio studiorum*. Der Autor bemerkt dazu mit Recht, daß dieser Weg der Jesuitenpädagogik ähnlich der Entwicklung der größeren protestantischen Schulen verlaufen ist. Dieses humanistische Bildungsgut im schulischen Unterricht, wie es am Ende des 16. Jahrhunderts feststand, ist für lange Zeit gültig geblieben. In Ungarn hieß das Fach in den Gymnasien bis zur Mitte unseres Jahrhunderts: «lateinische Sprache und Literatur». Im vorletzten Kapitel faßt der Verfasser unter dem Titel: «Der klassische Unterrichtsstoff in den Jesuitenschulen» (132-44) die diesbezüglichen Vorschriften der *Ratio studiorum* klar und ausführlich zusammen. Im Dokumentenanhang, wo 26 Schulordnungen oder Berichte über ungarische Schulen zwischen 1481 und dem Beginn des 17. Jahrhunderts herausgegeben sind, werden ein Bericht des P. de Vitoria S.I. von 1559 über die Schule des Erzbischofs Nikolaus Oláh von Tyrnau (166-67), die Gründungsurkunde der Jesuitenuniversität in Klausenburg von St. Báthory (173-75) und die dem Thema des Buches entsprechenden Teile der *Ratio studiorum* von 1586 (177-81) mitgeteilt. Leider ist der Verfasser auf die erste Jesuitenschule Ungarns in Tyrnau (1561-1567) nicht eingegangen, obwohl sie in die Zeit der ersten *Ratio studiorum* des P. Franz von Borja fiel (cf. AHSI 27 [1958] 209-232) und dort der Flame Anton Ghuse unterrichtete, einer der Verfasser der endgültigen *Ratio stvdiorum.*

Rom. L. Szilas S.I.

Theodor Kurrus. *Die Jesuiten an der Universität Freiburg i. Br. 1620-1773.* Band II. - Freiburg i.Br. (Verlag Karl Alber) 1977, 8°, 435 S. (= Beiträge zur Freiburger Wissenschafts- und Universitätsgeschichte 37).

Es kam in Europa öfters vor, daß Jesuiten im 16. und 17. Jahrhundert an schon bestehende Universitäten eingeladen worden sind, wo ihnen dann ganz oder teilweise die philosophische und die theologische Fakultät anvertraut wurde. Ohne Schwierigkeiten ging es eigentlich nirgends, denn einerseits bestand schon eine Rechtsordnung der Universitäten, andererseits trat der Orden mit sehr klaren Forderungen auf. Wo dann der Landesherr gegen den Willen der Universität die Jesuiten einsetzte, dauerte es oft ziemlich lange, bis die Zusammenarbeit einigermaßen lief. Th. Kurrus faßt diese Tatsache bezüglich der Universität von Freiburg i.Br. so zusammen: «mit den Jesuiten war ein Element in die Fakultät gekommen, das ihr in Gegensatz zu den übrigen Ordenspriestern seinen Stempel aufprägte; dies war ja der Grund, weshalb man sich solange gegen die Aufnahme der Jesuiten sträubte» (238).

In Freiburg kam zu diesen Schwierigkeiten noch eine spezifisch stadtgeschichtliche hinzu, die Verbindung der Münsterpfarrei mit der Universität, wo dann die Situation durch die exempten Jesuiten noch komplizierter wurde. Diese einzigartige Lage ist so interessant, daß wir die Zusammenfassung des Verfassers hier mitteilen. «Es war eine eigentümliche Sache in Freiburg: Die Universität, zu der auch die Jesuiten zählten, war der eigentliche Pfarrer. Als dessen (Pfarr) Vikar waltete meist ein Mitglied der Theologischen Fakultät, das deshalb nicht in den Senat aufgenommen werden konnte; denn der Senat als Vertretung des körperschaftlichen Pfarrers war Dienstvorgesetzter seines vicarius perpetuus oder «Münsterpfarrers». Dieser wiederum leitete den Pfarrgottesdienst und führte die

Aufsicht über mehrere Hilfsgeistliche; auch Jesuiten gehörten zu diesen Hilfsgeistlichen im weiteren Sinn: nämlich der Münsterprediger und die Katecheten, welche Christenlehre hielten und an den Schulen Religionsunterricht erteilten und die Krankenhäuser und das Gefängnis besuchten. Für die äußere Gottesdienstordnung war der «Münsterpfarrer» an Weisungen des Stadtregimentes in Konkurrenz mit dem akademischen Senat gebunden. Andererseits was der «Münsterpfarrer» meistens auch bischöflicher Kommissar mit delegierten Vollmachten nach Art eines Generalvikars für einen Teilbezirk und war daher Vorgesetzter der Diözesangeistlichkeit, wozu auch die Universität als nicht exempte geistliche Körperschaft rechnete, während die Jesuiten, obwohl Dozenten an der Universität, wie die meisten übrigen Ordensgeistlichen exempt waren. Diese Tatsache verlieh ihnen zusätzlich zu den in der Fundation verbrieften Rechten eine exklusive Stellung im Universitätsbereich» (23-24).

Diese zwei Zitate zeigen zur Genüge, daß etwa bis 1700 die Zusammenarbeit zwischen der Universität und dem Orden alles andere als reibungslos war. Aber auch äußere Umstände erschwerten den ruhigen Verlauf des Lehrbetriebes. Die zweimalige schwedische Besetzung Freiburgs während des Dreißigjährigen Krieges und die Eroberung der Stadt durch die Franzosen i.J. 1677 mit ihren Folgen werden ausführlich behandelt. Die Franzosenherrschaft, die bis 1697 dauerte, brachte sogar ein Universitätsschisma mit sich. Ein Teil der Universität floh nach der Bischofsstadt Konstanz, während in Freiburg eine sogenannte französische Universität gegründet wurde. Nach dem Schisma kam dann im Wiener Vergleich vom 2. Juni 1700 zwischen der Universität und den Jesuiten ein Frieden zustande, der für die kommende Zeit, mit Ausnahme der Wirren des Spanischen Erbfolgekrieges, einen ruhigeren Studienbetrieb ermöglichte. Dieser erste Hauptteil des zweiten Bandes ist praktisch auch eine Geschichte der Universität.

Für uns ist der Hauptteil über die Lehrtätigkeit der Jesuiten an der Theologischen Fakultät wichtiger. Im Jahre 1632, zwölf Jahre nach der Einführung der Jesuiten, erhielt die Theologenfakultät neue Statuten. Der Einfluß der *ratio studiorum* ist unverkennbar. Kurrus nimmt an, daß der eigentliche Verfasser der Statuten der Jesuit P. Ruthard gewesen sei. Diese Studienordnung blieb bis ins 18. Jahrhundert hinein in Kraft, wo besonders unter Maria Theresia der Eingriff des Wiener Hofes in das Universitätsgeschehen im Geiste des aufklärerischen Absolutismus immer stärker wurde. Der Verf. bringt auch die Liste über die Besetzung der Lehrstühle an der Theologischen Fakultät 1620-1773 (302-15). Sie zeigt, daß der Wechsel der Jesuitenprofessoren doch nicht so häufig war, wie früher oft angenommen wurde. Zur Geschichte des Studienbetriebes finden sich im Kapitel über Disputationen und Promotionen viele interessante Einzelheiten. Auch die literarische Tätigkeit der Theologieprofessoren wird ausführlich behandelt, nur steht fest, daß sie in Freiburg selbst wenig herausgegeben haben. Diesbezüglich sind für Freiburg die noch erhaltenenen Hörermitschriften wichtig, denn sie zeigen an, was tatsächlich in den Vorlesungen vorgetragen wurde.

Eine Kostbarkeit bedeutet der Fragenkatalog beim theologischen Doktorexamen. Insgesamt waren es 180 Fragen auf 60 kleinen Zetteln in 8 Schubern. Beim Examen wurden fünf kleine Schuber herausgezogen und aus jedem von diesen wieder ein Zettel, im ganzen fünfmal drei, also fünfzehn Examensfragen (394-401). Für die Bände 1 und 2 ist ein Orts- und Personenregister erarbeitet (409-35).

Kurrus hat mit großem Fleiß sehr viel Material zusammengetragen und verarbeitet. Die zwei bisher erschienenen Bände — ein dritter steht noch aus — bedeuten einen wichtigen Beitrag zur Freiburger Universitätsgeschichte. Ab S. 402 gibt es einen Nachtrag zu Quellen und Literaturverzeichnis des 1. Bandes. Ein solches Verzeichnis fehlt aber in diesem Band, und diese Tatsache erschwert sehr die Benützung der Anmerkungen. Leider zeugen die vielen Druckfehler nicht von einer allzu großen verlegerischen Sorgfalt für ein solches Werk.

Rom. L. SZILAS S.I.

JOSÉ DEL REY FAJARDO, S.I. *La pedagogía jesuítica en la Venezuela hispánica.* — Caracas (Fuentes para la historia colonial de Venezuela), 1979, 8°, 782 p. (Biblioteca de la Academia nacional de la historia 138).

Die Pädagogik und die Schulorganisation der Gesellschaft Jesu stellen einen wichtigen Faktor in der Geschichte der Neuzeit dar. Deshalb ist es nicht verwunderlich, daß die historische Forschung sich mit ihnen immer wieder beschäftigt, und zwar nicht nur in Europa, sondern auch auf den anderen Kontinenten, wohin dieses Erziehungssystem mit den aufblühenden neuzeitlichen Missionen der katholischen Kirche getragen worden ist und das dortige Schulwesen weitgehend bestimmt, oder wenigstens beeinflußt hat.

Diesem Interesse für die Geschichte des Schulwesens dient der vorliegende Band über die Jesuitenpädagogik in Venezuela während der Kolonialzeit. Deshalb ist auch der Dokumentensammlung eine ausführlichere Einleitung zum Schul- und Erziehungswesen des Ordens vorangesetzt. Der Verf. hat darin die wichtigste einschlägige Literatur gut verarbeitet (12-32). Zum besseren Verständnis des Hauptteiles werden dann die Kollegien Venezuelas behandelt: Maracaibo, Caracas, Coro und allen voran das Kolleg von Mérida 1628-1767 (43-110).

Im dokumentarischen Teil des Werkes werden an erster Stelle die allgemeinen Grundlagen, Normen und Regeln, die den Gesamtorden betreffen, vorangesetzt, so der 4. Teil der Satzungen über die Kollegien und Universitäten und die *Ratio studiorum* von 1599 in der Ausgabe von 1616, die hier zum ersten Mal vollständig in der spanischen Übersetzung vorliegt, wie auch sämtliche andere Dokumente des Bandes. So kann dieses Werk einer weiteren, auch des Lateinischen unkundigen Leserschaft dienen. Diese Vorschriften der Konstitutionen und der *Ratio Studiorum* mußten den örtlichen und zeitlichen Umständen adaptiert werden. Mit Recht hat sich der Verf. nicht nur auf das Gebiet des heutigen Venezuela beschränkt, sondern auch die damalige große Jesuitenprovinz Novum Regnum berücksichtigt.

Eine detaillierte Studienordnung für das große Kolleg von Quito wurde 1666 für die höheren und 1669 für die niederen Studien vom Provinzialoberen Hernando Cavero erlassen: «Praxis de los estudios para este colegio de Quito». Sie wurde aus den Vorschriften des Visitators Rodrigo de Figueroa und der früheren Provinzialoberen zusammengestellt, und mit dem Rektor des Kollegs und seinen Ratgebern, so wie mit den Lehrern vor dem Inkrafttreten durchdiskutiert. Die Anordnungen betreffen die Schultage mit Stundenplan, die Feiertage, die Ferien und die Tage der Jahresexerzitien. Es sind in Einzelheiten gehende Regeln, die sogar die Anrede der verschiedenen Personengruppen in den Disputationen vorschreiben, wie z.B., wenn der Verteidiger ein weltlicher Student und der

Opponent ein Jesuitenkleriker ist, soll man nicht sagen *Religiosus Frater,* sondern *religiosus vel ingeniosus condiscipulus* (279-309).

Ein interessantes Dokument ist wohl im Kolleg St. Bartholomäus von Bogotá, Kolumbien, 1762 entstanden. Sein Verfasser, ein Jesuit, der im zweiten Jahr seiner Theologiestudien stand, konnte namentlich nicht festgestellt werden. In sieben Dialogen zwischen einem Patron und seinem Schützling («entre padrino y ahijado») werden hier die Ziele und das Ideal der Erziehung für die Zöglinge eines kolonialen Jesuitenkollegs kurz vor der Vertreibung von 1767, gespickt mit vielen Zitaten von klassischen Autoren, zusammengefaßt (325-427).

Die Dokumente die sich auf die Gründung der Kollegien beziehen, sind zahlreich: Mérida betreffen 4, Maracaibo 29, Coro 13 und Caracas 19. Die spanische Übersetzung des bekannten Werkes von Jouvancy *Magistris scholarum inferiorum Societatis Iesu de ratione discendi et docendi* schließt diesen Sammelband ab (639-752).

Einer breiteren Leserschaft hat der Verf. einige wichtige Schriften der Jesuitenpädagogik und Dokumente von Kollegsgründungen in Venezuela in der spanischen Sprache veröffentlicht. Es ist zu bedauern, daß man auf Anmerkungen fast durchgehend verzichtet hat. Bei einigen Jesuiten werden in der Einleitung Geburts- und Todesjahr angegeben. Warum nicht bei allen Genannten, oder wenigstens bei denen, die entweder Autoren oder Empfänger von Dokumenten sind? Und was vielleicht wichtiger wäre: es gibt in diesem stattlichen Band, auch in der historischen Einleitung, überhaupt keine Angaben über Größe, Schülerzahl usw. der Kollegien. So legt man dieses Werk ein bißchen mit dem Gefühl der Unzufriedenheit aus der Hand.

Rom. L. Szilas S.I.

La vida de san Eustaquio, comedia jesuítica del siglo de oro. Estudio edición y notas por Agustín de La Granja. — Granada (Universidad, Secretariado de publicaciones) 1982, 8°, 611 p. (=Colección filológica de la Universidad de Granada, XXX).

Es cierto que el teatro jesuítico español no ha sido tan estudiado como el de las demás naciones europeas, y que puede reservarnos sorpresas — una de ellas, esta misma comedia de san Eustaquio, conocida ya por Gayangos, La Barrera y Menéndez Pelayo, en cuya biblioteca se nos ha conservado — ; pero quizás aquella diferencia se debe a que cuanto de ese teatro sabemos y conocemos no suele ofrecer interés suficiente para dar aliento a nuevas investigaciones literarias y críticas.

Por lo mismo, el fino análisis a que Agustín de la Granja ha sometido el texto manuscrito, inédito hasta ahora, de este drama religioso escolar, podrá ser un incentivo para nuevas aportaciones que obliguen a replantear el valor del teatro jesuítico español, por encima de las acostumbradas críticas en exceso favorables o en exceso negativas.

A los cuatro textos españoles de la leyenda de san Eustaquio relacionados por Angelo Monteverdi en sus dos trabajos básicos de *Studi medievali* (1909-10), La Granja viene a sumar otros dos, ambos pertenecientes al teatro jesuítico: uno, ya conocido, del poeta y moralista barroco Antonio de Escobar y Mendoza — la bestia negra de Pascal — , y éste que ahora se publica por vez primera. Por

desgracia, el único manuscrito conocido no está exento de numerosos errores, unos de verdadera transcripción, otros debidos al dictado hecho a un amanuense, como agudamente examina el editor. Éste se inclina, con buena probabilidad, a atribuir al padre Rafael Pereira sólo los cuatro actos de la primera parte, y a otro autor desconocido, también jesuita, los tres de la segunda, tanto más que se trataba de una obra destinada a ser representada en dos días sucesivos.

La pieza hubo de estrenarse en el colegio imperial de Madrid, donde el padre Pereira pasó gran parte de su vida. Ya no es tan seguro que estuviese en inmediata relación con la beatificación de Francisco de Borja en 1624, pues en la loa inicial se desea su canonización, pero en tales términos que parece suponerse que la beatificación había tenido lugar bastante antes: «sino porque, amoroso, el pecho aguarda | [aqu]el dichoso día, *que ya tarda,* | en que la Iglesia, dándole por santo, | celebre nueva fiesta, nuevo canto» (p. 89).

Con su cuidadoso examen de la construcción y del estilo de la obra (p. 70-81) La Granja viene a echar por tierra el juicio sumario y negativo de Gayangos (p. 25-26), debido a provenir de unos tiempos en que aún no se había llegado a valorizar la cultura barroca y sus intencionadas y afectadas exageraciones. Ya no nos tiene tan acordes el editor con el sistema empleado en su transcripción: si se ha atrevido a modernizar completamente la ortografía, no se ve por qué ha agobiado el texto con el constante uso de corchetes para deshacer las abreviaciones más normales en escritos del XVII, en vez de reservarlos para las correcciones obvias de los errores del amanuense (como en el segundo de los cuatro versos de la Loa, ya citados). En los casos, en cambio, en que la corrección no fuese tan obvia (p. e. en p. 566, v. 5990), uno podría esperar de un tan profundo conocedor del estilo de ambas partes de la obra, una hipótesis de corrección en las notas finales (p. 569-608), que vienen a coronar una edición fiable y una introducción (p. 13-82) que, a mi entender, la supera.

Roma. M. BATLLORI S.I.

HENRY SCHOLBERG with the collaboration of ARCHANA ASHOK KAKODKER and CARMO AZEVEDO. *Bibliography of Goa and the Portuguese in India.* - New Delhi (Promilla & Co., Publishers) XIX-413 p., ill.

Der Bearbeiter dieses Werkes, Sohn amerikanischer missionarischer Eltern in Darjeeling 1921 geboren, ist durch zwei weitere bibliographische Werke, nämlich durch *The District Gazetteers of British India: a Biography* (1970) und durch die *Bibliography des Français dans l'Inde* (1973) bekannt geworden. Somit stellt der vorliegende Band den Abschluß einer bibliographischen Trilogie über Indien dar: diese ist auch als Gabe der Dankbarkeit gegenüber dem Geburtsland Scholbergs zu werten. Die Bibliographie über Goa und Portugiesisch-Indien bot jedoch einige besondere Schwierigkeiten: die portugiesische Sprache ist viel weniger bekannt als die französische und englische und die Dauer der Kolonialepoche ist ungleich länger — etwa 450 Jahre — als die der übrigen Länder. Das Ergebnis der Bestandaufnahme ist denn auch reichlich ausgefallen, zumal den Portugiesen Sinn für Geschichte durchaus anerkannt wird. So sind denn die meisten Titel auf Portugiesisch; die Marathi-Literatur ist großenteils Frau Kakodker zu verdanken, während Dr. Carmo Azevedo dem Herausgeber viele goanesische Quellen erschloß. Die Begleittexte sind in englischer Sprache und amerikanischer Ortho-

graphie geschrieben. Die Anlage der Bibliographie mag auf den ersten Blick kompliziert erscheinen und bot tatsächlich auch andere Darstellungsmöglichkeiten. Den Hauptanteil bildet selbstverständlich die Bibliographie selbst (1-326), der dann mehrere Artikel von verschiedenen Autoren als Ergänzung angereiht werden (375-413). Die Bibliographie ist auf die Buchstaben A bis K aufgegliedert, also auf 10 Sachgebiete, bei denen allgemeine Werke (A), Geschichte (C), Biographien (D), Historiker des 16. Jahrhunderts (E), Sprache und Literatur (H) und religiöses Leben (K) eigens gennant seien. Die Bibliographie über Camões und Franz Xaver bot wegen ihres ungewöhnlichen Umfangs besondere Schwierigkeiten und wurde richtig auf das Wesentliche beschränkt.

Die Jesuiten, seit 1542 in Indien tätig, nehmen einen ansehnlichen Platz ein, zunächst durch den hl. João de Brito (131-32, 11 Nummern), den hl. Franz Xaver (141-45, 34 Nummern) und den mit ihnen zeitweise verbundenen Fernão Mendes Pinto (136-41, 45 Nummern). Einen Ehrenplatz nimmt auch Thomas Stephens ein (315-16, 10 Nummern). Zerstreut treten auf P. Antonio Pereira, 1817 in Goa geboren und am 23. Februar 1876 in Mazagaon gestorben (D 163), Manuel Xavier (D 199, nicht als Jesuit bezeichnet) und Micer Paulo, der Gründer des einheimischen Spitals in Goa (GC 8). Über die Jesuiten existiert ein eigener Abschnitt, der die Seiten 316 bis 325 umfaßt und 66 Nummern enthält; unter sie ist auch der Kapuziner und Pamphletist P. Norbert geraten (KF 44-48). Über das berühmte Profeßhaus Bom Jesus in Goa wird nur eine bescheidene Broschüre aus dem Jahre 1890 (KA 6) aufgeführt, wie auch über P. H. Henriques sehr wenig zu erfahren ist (KF 10).

Der Bibliographie ist ein ausführlicher Index angeschlossen (329-71). In den Anhängen sei besonders auf folgende Beiträge hingewiesen: M.G.L. Alvares Meneses berichtet über indische, portugiesische und britische Archive mit Material über Indo-portugiesische Geschichte (375-83), E. R. Hambye S.J. über kirchliche Archive, die Goa und die Portugiesen in Indien betreffen (384-89); Frau A.A. Kakodker weist auf die Möglichkeiten der Forschung in Goa hin (390-95). Zwei Beiträge beschäftigen sich mit der Unabhängigkeitsbewegung Goas: einer, von Lambert Mascarenhas, vertritt die Patrioten (396-400), der andere, gemäßigter, von H. Scholberg selber, will nur die Literatur für beide Seiten vorlegen, mit dem Ergebnis: niemand könne genau sagen, was die Goanesen selber dachten, da sie nie gefragt wurden. In der hitzigen Auseinandersetzung wird einzig von Julião Menezes Xaver als ein «virulent and malignant Jesuit» bezeichnet (402). Diese überaus fleißige Arbeit weist leider zahlreiche Druckfehler und oft fehlende diakritische Zeichen der verschiedenen Sprachen auf; offenbar war es dem Herausgeber nicht möglich, Druckbogen zu lesen. Viele Zeit und Arbeit hätte er sich auch ersparen können, wenn er Streits *Bibliotheca Missionum,* die *Bibliografia Missionaria* (Rom) und die *Bibliographia de historia Societatis Iesu* benützt hätte, wo noch zahlreiche andere Titel notiert sind.

Rom. J. Wicki S.I.

Hugo Storni, S.I. *Catálogo de los jesuitas de la provincia del Paraguay (Cuenca del Plata) 1585-1768.* — Roma (Institutum Historicum S.I.) 1980, 16°, XXVIII-350 p. (= Subsidia ad historiam S.I. 9).

Si los jesuitas de la antigua provincia del Paraguay y las reducciones de indígenas en las que actuó una parte de ellos, han sido y continúan siendo objeto

de un continuo sucederse de obras de reinterpretación ideológica, se hace sentir por otra parte la falta de trabajos sistemáticos, hechos con rigor científico y que ofrezcan datos y marcos de referencia claros y precisos. El investigador de un fenómeno religioso como el que sustentaron los jesuitas de la Cuenca del Plata, que se extendió sobre casi dos siglos, se desarrolló en múltiples actividades y contó con tantos y variados obreros apostólicos, siente la necesidad de tener a mano una serie de datos fundamentales que, fijados una vez por todas, puedan ser utilizados con rapidez y seguridad. Esta es, pues, la función instrumental de este *Cátalogo* que, como instrumento, pretende ser útil, preciso, adecuado y de fácil manejo.

El *Catálogo* incluye los datos biográficos fundamentales de jesuitas que tuvieron alguna relación directa con la antigua provincia del Paraguay, especialmente de aquellos que deben ser considerados en sentido más estricto miembros de ella. Estos últimos suman 1571 y van desde aquel primer grupo, cuyo superior era el padre Francisco de Angulo y que entró por Santiago del Estero el 26 de noviembre de 1585, hasta el dramático contingente de aquellos más de 400 expulsos de 1767-68, cuyo número se cierra con el hermano coadjutor Hipólito Ortiz de Urbina, quien, apenas ingresado en la Compañía, sufrió el extrañamiento y vino a morir en Faenza. En las escuetas cifras e indicaciones de fecha y lugar de nacimiento, ingreso en la Compañía, primeros votos, llegada al Paraguay, sacerdocio, últimos votos, última noticia conocida, dimisión, expulsión de 1767-68 (fecha y lugar) y fallecimiento, que son los diez *items* fundamentales en los que se inscribe, según los casos, la vida de estos jesuitas, viene dada una verdadera biografía en miniatura. Y como, con buen criterio, han sido indicadas exactamente las fuentes de los datos, además de prueba de rigor histórico, se tiene una inapreciable orientación para futuras investigaciones monográficas.

Es claro que este *Catálogo* es ante todo una obra de consulta y su principal utilidad es ahorrar tiempo y evacuar dudas. De hecho, dudas y confusiones surgían con frecuencia cuando se trataba de distinguir homónimos, de determinar grafías diversas para un mismo nombre, de descubrir el nombre original de aquellos misioneros, no raros, que quisieron o tuvieron que hispanizar sus apellidos. El a. ofrece ahora una identificación y una lectura debidamente fundada en documentación auténtica, lo que sin duda ha de facilitar la uniformidad de citas y referencias, eliminando poco a poco la anarquía gráfica presente hasta ahora incluso en obras serias.

La simple cronología no da todavía la dimensión total de la vida de un jesuita en lo que haya podido ser su actividad pastoral, docente o de gobierno, pero lo sitúa en coordenadas históricas que los condicionaron realmente. Así, junto el número de orden alfabético viene dado el número de sucesión cronológica según la fecha en que esos jesuitas entraron a formar parte efectivamente de la provincia del Paraguay. Esta ordenación cronológica tiene su importancia, ya que permite visualizar el lugar que ocupa un jesuita determinado en las diversas épocas por las que pasaba la provincia con sus cambios de visión y de práctica apostólica. No se pueden confundir las opiniones y testimonios que sobre los guaraníes y las reducciones dan un Barzana, por ejemplo, un Montoya, un Sepp o un Cardiel, cuando entre el primero y el último media el orden de más de un millar de jesuitas y una distancia de casi un siglo y medio. Y a este respecto, uno echa de menos un índice que dé la correspondencia entre la

numeración cronológica y la alfabética en vistas a poder establecer con facilidad la contemporaneidad de los jesuitas de una misma generación que vivieron ideas y experiencias comunes.

Un catálogo de este género contiene en germen múltiples ramificaciones y desdoblamientos. Así, un índice por país de origen y otro por provincia jesuítica confirman con exactitud y detalle el ya conocido internacionalismo de la antigua provincia del Paraguay en la que se hizo presente casi toda la Compañía de aquel tiempo. Dentro del país de origen se particulariza la región. Para la época, en países como España, Italia y los de Europa central, la región presentaba de hecho características culturales y políticas verdaderamente nacionales.

En las fichas personales han sido anotadas algunas circunstancias especiales como los cargos de provincial, superior de los guaraníes y de los chiquitos, de procurador en Europa, etc. Una lista ordenada y explícita de todos ellos no hubiera sido de más, sobre todo cuando la lista de los superiores de las misiones chiquitanas es enteramente nueva, como señala el a. Incluir la correspondencia de algunos pseudónimos, probablemente no muchos, como el anagrama literario de Blas Pretovio por Paulo Restivo o la forma latinizada de Morelli por Muriel, hubiera satisfecho también la eventual demanda de algún consultor.

Trabajo paciente y riguroso, este *Catálogo de los jesuitas de la provincia del Paraguay* se constituye en obra básica en la historiografía rioplatense, un guía y un instrumento que sólo podía ser elaborado por quien ha hecho largo camino en este terreno y es del *métier.*

Missão-Anchieta - Brasil. B. MELIÀ S.I.

JOHN HEMMING. *Red Gold; the Conquest of the Brazilian Indians.* - London (Macmillan London Limited), 1978, xxv + 678 pp., 4 maps, 31 illustr.

Según el a., este libro sería el primer intento de historia de los indios del Brasil durante los siglos de conquista colonial. Buen conocedor de las fuentes documentales publicadas, el a. reproduce como en un grande mural la tragedia de las numerosas naciones y tribus indígenas que entraron en contacto con los conquistadores europeos. A los primeros encuentros idílicos de los nobles salvajes con los espantados descubridores seguían casi inmediatamente las exigencias explotadoras de los colonos, el desprecio y la discriminación, hasta la irremediable agonía y anunciada muerte del indio colonizado. Para la década de 1760, cuando los jesuitas son expulsados de los dominios de Portugal y, poco después, de los de España, el indio ya carecía de interés económico y de significado político. Relegadas a bolsones regionales discontínuos, las naciones indígenas que restan serán consideradas apenas como un estorbo incómodo para las sucesivas olas de expansión territorial.

Sin ser una etnohistoria propiamente dicha, en gran parte porque la literatura colonial raramente registró las opiniones, las angustias, las reflexiones y la sabiduría del indio, *Red Gold* se inscribe dentro de aquellas historias de los vencidos para las que modernos estudiosos se sienten tan sensibles y con razón. Conocedor además de la situación colonial en la que se encuentran todavía las actuales poblaciones indígenas del Brasil, el a. estaba en condiciones de hacer una relectura adecuada y pertinente de la documentación histórica, ya que los problemas de fricción interétnica y los mecanismos psicosociales, económicos y

políticos que actúan contra el indio, siguen reproduciéndose con pocas variantes. En la cuestión indígena ni siquiera vale la pena hablar de neocolonialismo, sino es para constatar que los métodos y prácticas coloniales han sido perfeccionadas y que la demografía y los territorios indígenas han sido significativamente reducidos. A modo de ilustración, una serie de grabados antiguos y fotografías modernas sacadas por el a., llevan a interesantes paralelismos y analogías entre el ayer y el hoy indígena.

Esta historia de los indios del Brasil se confunde en muchas de sus páginas con la historia de la misión y catequesis, especialmente la jesuítica. Y esto por dos motivos principales: porque la más avanzada frontera colonial solía ser la misionera y también porque se tiene de esta experiencia una documentación de primera mano, relativamente abundante y fidedigna. A partir del capítulo V, donde se narra la llegada de los primeros jesuitas al Brasil, y hasta el XXI, que cierra este discurso histórico con la expulsión de estos mismos jesuitas, la suerte de muchas tribus se ve intímamente ligada con la actuación de los padres y hermanos de la Compañía, y se sabe de los indios casi únicamente lo que consta en las cartas y crónicas jesuíticas.

La misión, con el tiempo, vivió diversas situaciones según que los intereses de la colonia exigieran mano de obra esclava en las plantaciones, desocupación del territorio para la cría de ganado, colaboración en la exploración de nuevos territorios y explotación de los recursos naturales e incluso sumisión de otras tribus. Muchos de estos momentos históricos tuvieron en algún jesuita su expresión paradigmática. Anchieta y Nóbrega representaron el entusiasmo de la nueva cristiandad y también los impasses de una aculturación forzada. La vida de Vieira es como la encarnación de la contradicción fundamental entre evangelio y opresión colonial. El P. Samuel Fritz ve su misión obstaculizada y desbaratada por la discusión territorial y la rivalidad hispano-portuguesa en el Amazonas. Montoya y las reducciones del Paraguay tienen que sufrir los ataques de los bandeirantes paulistas que miran los pueblos guaraníes como reductos de donde sacar esclavos.

En una historia de indios como ésta tan ligada a las actividades misioneras, una pregunta está latente en cada página: por qué la misión católica no llegó a poder impedir el genocidio y la extinción de los indios del Brasil.

Lector perspicaz, el a. supo seleccionar los textos más significativos y los hechos más destacados y construyó una narrativa casi puramente descriptiva que se lee con interés. Bastante parco en sus explicaciones e interpretaciones, los datos son presentados, sin embargo, de tal modo que se llega a una conclusión discutible. La extinción de los indios del Brasil habría sido causada por una especie de incapacidad estructural y deficiencia biológica por parte de los mismos indios para enfrentar el contacto colonial y las enfermedades del colonizador. En realidad, la mayoría de los textos coloniales, incluso de aquellos que denuncian la injusticia y violencia colonial, están contaminados por el etnocentrismo que ve en la muerte del indio la fatalidad de lo inevitable. Pero tal vez una verdadera etnohistoria abriría espacio para ver en el colono, y no en el indio, «el que tiene que morir» - *ijukapyrãma-*.

Missão Anchieta - Brasil. B. MELIÁ, S.I.

Monumenta Peruana, VII *(1600-1602)*. Editado por Antonio DE EGAÑA S.I. y Enrique FERNÁNDEZ S.I. - Romae (Institutum Historicum Societatis Iesu) 1981, 8°, XVIII-20*-1047 p. (=Monumenta Historica Societatis Iesu, 120; Monumenta Missionum S.I., 40; Missiones Occidentales).

Continuando con una diligente, esforzada y perseverante empresa de muchos años (el primer tomo, *1565-1575*, es del año, 1954), el P. Antonio de Egaña ha culminado la publicación del tomo VII de *Monumenta Peruana*, en el cual por primera vez aparece como coeditor el P. Enrique Fernández García, perteneciente a la actual provincia del Perú, buen conocedor del país por sus estudios históricos y por haber trabajado en él — en las ciudades de Lima, Arequipa y Piura — por varios decenios.

El presente tomo revela, en sus más de mil páginas, la interesantísima vida externa e interna de la primera provincia jesuítica de Sudamérica en los tres años iniciales del siglo XVII; vemos en la «Introducción general» que los miembros de la Compañía en el Perú eran aproximadamente 280, y laboraban apostólicamente en Lima, con la enseñanza de las humanidades y filosofía; en el Cuzco, con sus escuelas de teología moral; en Quito, con su colegio-seminario, donde se formaban alumnos seglares y clérigos; en Potosí y La Paz; en las doctrinas de Juli y Santiago del Cercado, asistiendo a los aborígenes, lo mismo que en la misión permanente de Santa Cruz de la Sierra (actual Bolivia). Como se aprecia, los términos de la actuación de la Provincia desbordaban considerablemente los límites geográficos hodiernos de la república peruana. Por ello la VI Congregación provincial (1600) propuso al P. Aquaviva la creación de viceprovincias autónomas, a saber: una al norte, con la región de Quito y sus prolongaciones (hasta Panamá inclusive), y las tierras de Nueva Granada (actual Colombia); y otra al sur, con los territorios de la Audiencia de Charcas, Santa Cruz de la Sierra, desde Chuquisaca y Potosí (en la actual Bolivia), hacia el Tucumán y Río de la Plata. En años siguientes se actualizaría la división propuesta.

El impulso apostólico es notable en este período. La Provincia reunida pide a Roma se envíen refuerzos de Europa: «Por la grande necesidad que esta Provincia tiene de sujetos en tanta muchedumbre de ministerios y puestos tan remotos, toda la Congregación pide a V.P. [Aquaviva] socorra a esta Provincia con el mayor número de sujetos de España y de Italia que pueda ser, y que sean hombres de señalada virtud, como estas partes lo han menester» (doc. 40).

La evangelización de los indígenas (quechuas y aimaras) es el objetivo principal de los jesuitas del Perú. Por el ponderado memorial del P. José Tiruel (1600), que constituye una síntesis excelente del estado de la Provincia, sabemos que casi todos los sacerdotes dominan la lengua, «porque de 105 sacerdotes que al presente hay en el Perú, la saben y ejercitan los ochenta de ellos» (doc. 42). Los «obreros de indios» — como se solía decir entonces — tienen arduo trabajo y debe promoverse su empeño. Pero, como prudentemente advierte el P. Diego Alvarez de Paz en un luminoso dictamen (Cuzco, 12 diciembre 1601), no debe exclusivizarse tanto el campo apostólico que se desestimen o descuiden otras actividades necesarias (gobierno, administración, enseñanza superior, cultivo espiritual de criollos y españoles). Parece que existía ese peligro — que conduce a la nociva desunión de ánimos en la Compañía — , a juzgar por la insistencia con que el célebre escritor ascético (gloria de la universal Compañía) subraya la proporción que debe guardarse al distribuir el personal. Es urgente — dice — no per-

mitir crezcan las rivalidades entre unos y otros. Da a entender que los operarios de indios creíanse los auténticos representantes del apostolado de la Compañía de Jesús en América del Sur.

Además del citado informe de Alvarez de Paz (pág. 602-622, doc. 102), son textos de la más grande importancia las Cartas anuas de 1600 y 1601. En la de 1600, remitida por el provincial Rodrigo de Cabredo, leemos el impresionante relato de la terrorífica reventazón del volcán Omate (hoy Huaynaputina), cerca de Arequipa (febrero de 1600), que sembró espantable desolación en los pobladores. En medio del pánico causado por la erupción volcánica, aparecen la entereza y el espíritu de servicio de los jesuitas, que se entregan sin perdonar fatiga al alivio de las víctimas de la catástrofe telúrica.

El volumen contiene asimismo amplia información sobre el P. Juan Font, original jesuita valenciano, que por su carácter arbitrario y desconcertante, y por sus peculiares miras apostólicas, deparó graves tribulaciones a sus superiores. De todas maneras, el «caso Font» nos inicia en el conocimiento de campos nuevos de la Compañía, como fueron las regiones de Jauja-Mantaro e indios pilcozones.

Lima. A. NIETO VÉLEZ S.J.

EVELYN HU-DEHART. *Missionaries, Miners and Indians: Spanish Contact with the Yaqui Nation of Northwestern New Spain, 1533-1820.* Tucson (The University of Arizona Press) 1981, 8°, VIII-152 p., 3 maps.

The missionaries are principally the Jesuits. The miners are the owners of mines, mainly in Sonora, during the Jesuit (1617-1767) and post-Jesuit periods. The Indians are the Yaquis who once resided in the valley on both sides of the river of the same name, and later scattered as far as Yucatan in the south and southern Arizona in the north (where many still live).

The book begins with 1533, the year of the first contact with the Spaniards, and ends in 1820, when the Mexican War of Independence was coming to a close. The author makes no attempt to study the Yaqui Holocaust, the Díaz genocidal war, which was the one threat to their very existence. She kindly informs me that she has just finished a study on the Yaquis during the nineteenth and twentieth centuries.

The author, a native of China, and since 1959 a refugee in the United States from Communist China, brings to her task a deep sympathy for the native people about whom she writes. Significantly, she dedicates her efforts «To my mother and father who taught me to survive. To the Yaqui people who fight to survive and can teach us all». She would have written a better, because more accurate, book had she been able to show a bit of that understanding — I do not say sympathy — for the protagonists of the drama. I failed to find a single paragraph where she showed that she understood what sacrifices the missionaries made and what motives inspired them.

She divides her monograph into four chapters: (1) The colonial legacy dealing with the influence of the Jesuits and that of Spanish secular society. (2) This is the story of the few and superficial contacts with the Spaniards before the coming of the Jesuits (1533-1617). (3) Enter the Jesuits (1617). In their missionary enterprise the Blackrobes proceeded ever northward, moving from river valley

to river valley. After the Mayo apostolate, Andrés Pérez de Ribas and Tomás Basilio began the evangelization of the Yaquis.

As to the nature of the Jesuit Order, the author thinks that «Ignatius Loyola founded the Company or Society of Jesus in 1534 explicity for the purpose of converting 'heathen souls' outside Europe» (p. 22). She is unaware that most of the Jesuits worked in Europe and that a few were authorized to come to Mexico for the express purpose of working among the natives (*real cédula* in Florencia, Alegre and *Monumenta Mexicana*).

Chapter 4: Exit the Jesuits in 1767. She recounts the 1740 Yaqui rebellion. She regards the expulsion by Charles III en 1767 as the «End of Jesuit Hegemony». The Jesuit mission work is repeatedly termed «hegemony», Communist China's favorite term for Russian domination. Used with precision and propriety, the term merely means, of course, leadership. How the Jesuits could have evangelized the Yaquis without exerting leadership, she does not say. From the multiple context of the book, she has it mean «monopoly».

Throughout the volume, English is hard put to it to supply enough pejorative nouns and adjectives to characterize Jesuit conduct: their control of the natives is absolutist, life of the natives is regimented, Jesuit handling of the food situation is insensitive, Jesuit demands are excessive; somehow they managed to be paternalistic, authoritarian, autocratic, intransigent and uncompromising, all at the same time and with the worst features of each. Obviously, the monopolistic Jesuits got the expulsion in 1767 they so richly deserved.

A better knowledge of Spanish accentuation would have saved the book from such forms as: Absórin, Belém, Diaz, Tórin, etc. A glance at Alegre III would have informed the author about the schools for the Yaqui children. She is not aware of the uniform language-practice among the Mexican Jesuit missionaries: the native language was used among adults; the children were taught in Spanish.

The author misunderstands the Patronato Real in thinking that the Jesuits «did not subscribe (*sic*) to it» (p. 23). The Jesuits were as much subject to it as the members of any other Order. The Spanish kings submitted to the Holy See the names of future bishops and other ecclesiastics; the Orders named their own superiors. But all the Orders, the Jesuits included, were subject to every pertinent clause of the all-embracing Patronato Real.

The Yaqui story, like so many other segments of Mexican Indian history, is extremely complex; although, to the unitiated, it may seem simple. Adequate documentation is discouragingly extensive and scattered through dozens of archives and manuscript collections. I do not think that the author found time to do more than consult some of the better known printed works and a few archival sources. On p. 47 (mid-section, after «many pueblos had gathered» and before «coreced some Indians») the following passage was inadvertently omitted: to inform him that they were contented with life in the missions and that their resident fathers had not deprived them of their liberty contrary to what had been alleged. Concluding his report to the Audiencia, Maldonado accused Calderón, the «arch-enemy» of the Jesuits, of having sown the seeds of discord in the missions and of having (etc.).

El Paso-Rome. E.J. BURRUS S.J.

NOTAE BIBLIOGRAPHICAE

JOSEPHUS FEJÉR S.J. *Defuncti primi saeculi Societatis Iesu 1540-1640.* Pars 1. Assistentia Italiae et Germaniae (cum Gallia usque ad 1607). Pars 2. Assistentia Hispaniae, Lusitaniae et — ab anno 1608 — Galliae. - Romae (Curia Generalitia S.I. - Institutum Historicum S.I.) 1982, 4°, 282 und 255 S.

J. Fejér, Archivar am Römischen Archiv der Gesellschaft Jesu (ARSI), hat schon in den Jahren 1971 und 1976, aber nur in wenigen Exemplaren in Maschinenschrift, diese Bände den Forschern der Ordensgeschichte vorgelegt. Jeder, der mit früheren Dokumenten, auch mit Katalogen, zu tun hatte, weiß, was für welche Schwierigkeiten und Probleme bei der Beschaffung der wichtigsten Lebensdaten vorhanden sind. Deshalb ist der Wunsch an J. Fejér herangetragen worden, diesen Katalog mit den neuen Vervielfältigungsmitteln einem größeren Kreis von Provinzarchivaren und Ordenshistorikern zur Verfügung zu stellen. So haben wir nun in zwei Teilen eine alphabetische Namensliste von Jesuiten aus den ersten hundert Jahren des Ordens. Darin sind angeführt: Name, Vorname, Provinzzugehörigkeit, Ort und Zeit des Todes sowie eine Referenz vom ARSI, größtenteils die Bände 42-47 aus der Serie *Historia Societatis.* Bei den mehreren Tausenden von Namen ist es nicht verwunderlich, wenn der eine oder andere fehlt. Man muß dem Verfasser dafür dankbar sein, daß er dieses archivalische Hilfsmittel zusammengestellt hat. Bei der Suche nach den einzelnen Jesuiten finden wir hier einige wichtige und gesicherte Angaben zur Person, Provinz und Sterdebaten, die uns immer weiterhelfen können. Und das ist schon viel.

L. Sz.

Giannettasius vel de Animarum Transmigratione Pythagorica Dialogus. A cura di Luigi DE FRANCO. — Firenze (La Nuova Italia) 1978, 8°, 124 p. (=Pubblicazioni del «Centro di studi del pensiero filosofico del Cinquecento e del Seicento in relazione ai problemi della scienza» del Consiglio Nazionale delle Ricerche - Università di Milano, serie III: Testi, 4).

L'anonimo manoscritto qui edito, in possesso di una famiglia di Cosenza, fu conosciuto solo nel 1865, e attirò l'attenzione alcuni decenni fa perché attribuito a T. Cornelio; è invece certo che non è suo, ma di un capuano, già alunno dei gesuiti di Napoli e allora ivi preso dagli affari forensi (p. 118), che lo stese, con la maggiore probabilità, secondo l'editore, tra il 1695 (e anzi 1699, data della 1ª edizione dei *Bellica* citati a p. 6: cfr. SOMMERVOGEL XII 1084) e il 1700, componendo «un'opera, forse non molto originale, ma certamente completa e, dal suo punto di vista, anche pregevole» (p. 24). Il pregio maggiore tuttavia è di essere documento della cultura del tempo e del luogo, la cultura cioè in cui si formò G. B. Vico; e, più espressamente, di quel «mondo di letterati, di poeti, di eruditi» che fu «spesso il *pendant* opposto» della «cultura giuridico-filosofica della fine del Seicento... spiccatamente 'antigesuitica'» (p. 22). L'autore, che nella tecnica del dialogo si modella sulle *Tusculane* di Cicerone, nell'introduzione-dedica al cosentino S. Biscardi, afferma di avere messo per iscritto «habitum a doctissimo viro Nicolao Parthenio Giannettasio mecum de animarum transmigratione

sermonem», una mattina che egli era andato a salutare al collegio il suo antico professore (p. 29; cf. la finale). Finzione o no, l'argomento, se può apparire scelto perché adatto a far sfoggio di erudizione, non è del tutto avulso né dalle preoccupazioni dei professori della Compagnia, né dalle contese filosofiche del tempo: tale tesi «haereticis paene omnibus... somniandi locum dedit» (p. 108); e ora alcuni Peripatetici parlano di trasmigrazione degli accidenti, argomento che si rinuncia a sviluppare per non battagliare con gli Atomisti contemporanei (116s). Ed è svolto con piena conoscenza: l'autore «sulle dottrine della scuola di Crotone ne sapeva tanto quanto ne sappiamo noi oggi» (24); ma sa anche che il Saverio confutò la metempsicosi dei Giapponesi, e ne sintetizza l'argomentazione sulle tracce del Bartoli. Rallegrano il discorso non pochi brani poetici di varia provenienza, a cominciare dal Giannettasio, professore di matematica (e di ebraico) dal 1680 al 1705, ma celebratissimo, dal 1685, per i suoi poemetti, e incluso il p. Luigi d'Anna (+ 1736), maestro di poetica all'autore, il quale si esibisce per primo, e anche con una bella traduzione del passo dantesco su Pier delle Vigne. Egregio l'impegno dell'editore e commentatore (disturbano però le parecchie manifeste mende lasciate nel testo latino).

M. C.

Escriptors jesuïtes de Catalunya. Bibliografia 1931-1976. [A cura di] Antoni Borràs i Feliu, Francesc de P. Solà i Carrió, Josep Maria Torelló i Barenys de la Companya de Jesús. — San Cugat del Valles - Barcelona (Facultats de filosofia i teologia sant Francesc de Borja) 1979, 8°, xliv-444 p. (= Suplements de la revista «Actualidad bibliográfica de filosofía y teología», 1).

Il volume trae origine da una proposta fatta al «Congrés de la Cultura Catalana» del 1976/77: che ogni entità partecipante pubblicasse la propria bibliografia, a cominciare dal 1931, anno così significativo per la cultura catalana. Si vide però subito che limitarsi alla produzione in catalano sarebbe stato deplorevole. Anzitutto perché, se fino al 1936 gli scrittori in questa lingua erano stati abbastanza numerosi, dopo il 1939 erano stati ben pochi, e con pochi scritti. E, più a fondo, la cultura catalana non è un mero fatto linguistico: l'anima catalana può esprimersi in ogni lingua, comprese quelle del terzo mondo, dove tanti gesuiti catalani sono andati a svolgere il loro apostolato, facendo onore alla loro terra d'origine. Così si è deciso di riunire l'intera produzione dei nativi del principato della Catalogna, aggiungendovi pure, giustamente, quelli che vi hanno lavorato per buona parte della vita. Sfilano pertanto 262 autori, che si sono occupati delle discipline più diverse, secondo mostra l'Indice delle materie (p. 407-420), curato con ogni diligenza, come del resto tutte le parti del volume. Ma più forse che il numero di scrittori e di scritti, impressiona il livello; nel Prologo il Direttore dell'«Indice Histórico Español», prof. M. Riu, ha tenuto a indicare, fra le altre, 24 «personalità eminenti nei loro rispettivi campi di lavoro», e scorrono — per citarne solo alcuni — i nomi dei pp. Colomer, Dou, Navàs, Palmés, Puig, Pujiula, Rafael, Rodés, Romañà, Santapau, Selga, Vitoria, oltre quelli che hanno un particolare significato nella storiografia sulla Compagnia di Gesù: Batllori, Calveras, Casanovas, Dalmases, March, ecc. Si tratta effettivamente di una delle provincie della Compagnia intellettualmente più vivaci. Ne è documento imme-

diato il «Complement», l'elenco cioè dei congressi, settimane e altre riunioni di lavoro ricordate nella raccolta (p. 421-440).

M. C.

THOMAS J. MORRISSEY S.J. *James Archer of Kilkenny: an Elizabethan Jesuit.* — Dublin (Studies 'Special Publications') 1979, 8°, 56 p.

Father Morrissey's short and very readable work is the first account of one of the most important Irish Jesuits of the late sixteenth century to employ the full range of contemporary sources and to benefit from the insights of other historians. James Archer (c. 1550-1620), came from a family of Old English origin, which had long been settled in the city of Kilkenny in south-eastern Ireland. From his earliest days, Archer seems to have been an enthusiastic promotor of the Counter-Reformation. Having studied at Louvain, been ordained and spent a few years in his native country, Archer became a Jesuit at Rome in 1581. He later became an army chaplain in the Low Countries, but his contribution to the Irish Counter-Reformation began with his appointment as first rector of the Irish College, Salamanca, in 1592 and his guidance ensured the survival of the new institution. He returned to Ireland in 1596, seeking funds for the College and interested in the prospects of a permanent Jesuit mission, but his arrival was during the rebellion of the Gaelic Irish of Ulster against Elizabeth I and he was treated from the first as an enemy agent. Hunted by the government, Archer took refuge with the Catholics of Ulster and became a whole-hearted supporter of their rebellion, known as the Nine Years War, which spread throughout Ireland. He went to Rome and Spain, seeking more aid, in 1600, returned to Ireland and witnessed the defeat of the rebels. He returned to Spain and devoted the rest of his life to the Catholic colleges there, thus doing a great deal to renew Irish Catholicism. Father Morrissey gives an excellent account of every stage of Archer's career, explaining not only the English government's attempts to blacken his name, but also the controversies with other clergy and the disagreements with other Jesuits in which he was sometimes involved.

F. O'DONOGHUE

Die Jesuiten in Ingolstadt von 1601-1635. Übersetzung des «Summarium de variis rebus Collegii Ingolstadiensis» von Gerhard WILCZEK. - Ohne Ort und Jahr [1981]. 4°, 2 Teile, 187 S. (Litogr.).

Diese deutsche Übersetzung der Hauschronik des Ingolstädter Jesuitenkollegs entstand wohl aus einer praktischen Notwendigkeit, nämlich Leuten behilflich zu sein, die sich eingehender mit ihrer Stadtgeschichte beschäftigen wollten, die aber die lateinische Sprache gar nicht oder nur ungenügend beherrschten. Doch auch der Fachhistoriker kann durch diese — wenn auch begrenzte — Verbreitung des Textes leichter erfahren, was ihm das im Ordinariatsarchiv von Eichstätt vorhandene Original bieten kann. Denn das Ingolstädter Jesuitenkolleg mit der Universität gehörte damals zu den wichtigsten Werken nicht nur der Oberdeutschen Provinz, sondern auch des Gesamtordens. Die Zahl der Jesuiten in Ingolstadt betrug in diesen Jahren meistens weit über Hundert. Der Personalstand des Hauses, Abgänge und Neuankömmlinge, wird immer aus-

führlich behandelt, dazu wichtigere Ereignisse, wie z.B. die achttägige Feier zu Ehren des Ignatius von Loyola und des Franz Xaver anläßlich ihrer Heiligsprechung im Jahre 1622 (57-79), oder das Seuchenjahr 1632 (119-22), wo 14 Jesuiten starben, darunter der bekannte Theologe Adam Tannner, der unterwegs nach Tirol war, und immer wieder Berichte vom Kriegsgeschehen, denn der 30jährige Krieg mit dem Vormarsch der Schweden tobte in diesen Jahren. Ein Personenverzeichnis der genannten Namen erhöht die Brauchbarkeit der Chronik. Bei der Übersetzung ergaben sich mit der ordenseigenen lateinischen Terminologie Schwierigkeiten, die manchmal störend wirken. Leider kommt diese Tatsache in ähnlichen deutschen Übersetzungen öfters vor. Deshalb wäre es angebracht, vor der endgültigen Drucklegung — die wir aufrichtig wünschen — einen Fachmann zu Rate zu ziehen.

L. Sz.

Friedrich Spee. Trutznachtigall. Faksimiledruck nach der Ausgabe von 1649. Herausgegeben und eingeleitet von G. Richard Dimler. - Washington D.C. (University Press of America) 1981, 8°, vi-45- 8-xxv-345 S.

In einer preiswerten und handlichen Faksimileausgabe legt hier G.R. Dimler für alle Liebhaber und Studierenden der Barockdichtung die *Trutznachtigall* von Friedrich Spee vor. Er hat sich schon früher mit ihr eingehend beschäftig und analysierte dabei in einer gründlichen Studie die Bilderwelt dieses berühmten Werkes (cf. AHSI [1976] 192-3). So konnte er in der Einleitung (1-45) Leben und Werk Friedrich Spees, die Textüberlieferung der *Trutznachtigall* und den Stand der Forschung fachkundig darstellen. Einige sprachliche Unebenheiten wirken dabei etwas störend. Eine ausführliche Bibliographie der Einzelauflagen der *Trutznachtigall,* ein Bibliotheksverzeichnis, Verzeichnis der Neudrucke sowie eine Bibliographie über Spee im allgemeinen und über die *Trutznachtigall* im speziellen machen diese Ausgabe zu einem ausgezeichneten Arbeitsinstrument und laden zum Studium des Dichters Spee ein.

L. Sz.

NOTITIAE HISTORIOGRAPHICAE SOCIETATIS IESU

ERNEST J. BURRUS, S.J.

Ernest J. Burrus was born April 20, 1907, in El Paso, Texas, where the Rio Grande forms the boundary between the United States and Mexico. His parents, who came from Alsace, had acquired a large farm near Ysleta, a short distance down river from El Paso, where well watered land forms a contrast with the mountains and deserts that dominate the region.

A polyglot from childhood, he heard from family and friends the Alsatian dialect, some High German and French. Outside of the home he learned Spanish with playmates and farm workers and in the parish church. When he went to school, the youngster absorbed English. These early experiences gave a talent and a taste for languages which he cultivated for ministry and for research, for literary studies and for general conversation.

When he first thought of entering the Society of Jesus, he considered the Mexican Province, some of whose members, exiled by persecution, were working and studying in the El Paso area. However, the Jesuit Bishop of the new diocese of El Paso, encouraged him toward the New Orleans Province, to which New Mexico and the El Paso area had been attached when in 1919 the Rocky Mountain Mission was dissolved and divided.

With vocation in mind Ernest Burrus attended (1921-1925) Spring Hill College High School, a Jesuit boarding institution in Mobile, Alabama. In the summer after graduation he and another alumnus from El Paso were invited to accompany a kind friend to Rome for the Holy Year. Before he returned to the USA, he served as a volunteer brancardier (stretcher-bearer) at Lourdes. Little did he realize then how great a part of his life was to be spent in Europe.

Entering the novitiate at Grand Coteau, Louisiana, September 7, 1925, he pronounced his first vows on the feast of the Nativity of Mary in 1927. Since the humid climate of southern Louisiana taxed the native of dry El Paso, he was sent to the milder Los Gatos, California, for his second year of juniorate.

One of the California juniorate professors was Peter Masten Dunne, a specialist in Mexican Jesuit history and a disciple of the renowned Herbert Bolton. Dunne inspired the new junior with a lasting love of history and a sense of the importance of the missions in northwestern Mexico and southwestern USA.

For philosophy Ernest Burrus traveled north to Mount St. Michael's near Spokane, Washington, where he spent the triennium of 1929-1932. Affiliated with Gonzaga University, the scholasticate conferred on him first the A.B. and then the M.A. degree in philosophy. In addition to the ordinary philosophical curriculum the scholastics took other courses. Mr. Burrus continued his Greek, took up Hebrew, but became particularly interested in mathematics and chemistry.

When the New Orleans Provincial came for visitation in 1932, it was time for a decision. Father Provincial Salter explained that the Province had a suffi-

cient number of scientists, but needed a classicist for the juniorate. Mr. Burrus was assigned to juniorate teaching, with summer studies at the graduate school of Catholic University in Washington. The plan called for full-time doctoral studies in the classics prior to theology, but, when surgery was required to remove a growth on both eyes, it was judged more prudent in 1935 that he move on toward ordination without delay.

Sent to the German Jesuits' theologate in Valkenburg, Holland, the Alsatian-American fit in easily, for he was fluent in Platt-Deutsch and conversant with High German. Life, however, was difficult. Nazi Germany's monetary laws prevented the Jesuit community from receiving needed operating funds; the quality of food suffered. Academic standards were high, domestic discipline was demanding, the winter was cold and humid. The displaced Texan fell ill, and the doctor urged a change of climate.

Moving to Innsbruck in 1936, Ernest Burrus spent three beneficial years in the ancient and beautiful university city. The Alpine calm was marred by the *Anschluß* in March of 1938. Yet ordination proceeded according to course for Ernest Burrus on July 17, 1938. His fourth year of theology was interrupted, when — possibly because he had secured help for some Austrian Jews in France to emigrate to Brazil — he was arrested by the Gestapo on March 30, 1939, and deported a few days later into Italy.

Before he could settle down for further preparation of the *ad gradum* examination, he was called back to the USA. His mother had died while he was in Innsbruck; his father was about to undergo a serious operation. Moreover, war clouds were gathering over Europe.

After taking the *ad gradum* examination at the California theologate in Alma, he returned to give courses in classics at the Grand Coteau juniorate before making tertianship at Mount-Laurier with the French Canadians.

Once more at Grand Coteau, he settled in for a decade of teaching the Jesuit juniors: Greek, Latin, Spanish, German and history. In the surrounding parishes on week-ends he preached and heard confession in English and French. When German prisoners of war were taken in North Africa and brought to rural Louisiana, the German-speaking professor became their chaplain for three and a half years.

Although Mexico had for a time been out of sight, it had not been out of mind. When the scholarly Gabriel Méndez Plancarte had traveled north in 1946 to lecture on Mexican history and literature, he encouraged the young Jesuit priest to work in these fields. While professor and dean of the juniorate, Fr. Burrus was able with a foundation's grant to pursue research in Texas and in Mexico. In 1949 he published a critical edition of the first complete history of colonial Mexico, the work of Jesuit exile Andrés Cavo.

The road from Grand Coteau to Rome passed through Austin, Texas. When Fr. Félix Zubillaga of the Jesuit Historical Institute was gathering materials for *Monumenta Mexicana* in the manuscript collections of the University of Texas' magnificent library, Fr. Burrus was able to assist, and also to confer concerning his own plans to publish a critical edition of Francisco Javier Alegre's *Historia de la Compañía de Jesús en Nueva España*. Fr. Zubillaga, judging the Institute in Rome to be the likely site for such work, recommended Fr. Burrus to Fr. Cándido de Dalmases, director of the Institute, who in turn spoke with Father

General about the promising recruit. Father General Janssens then asked the New Orleans Provincial to sacrifice the Province's highly appreciated professor. Father Burrus arrived at the Institute in December of 1950, --at 44 years of age. In one sense it was a radical change in his life; in another sense all the previous experience had been forming him for the scholarly work ahead.

In addition to the research and writing which resulted in the abundant bibliography presented below, Fr. Burrus served in administrative posts of the IHSI: as secretary of ARCHIVUM HISTORICUM S.I. (1951-1956); director of the series Bibliotheca Inst. Hist. S.I. (1953-1956); founder and director of the American Division, prospected in 1957 and initiated in 1964.

Two American university projects benefitted from his services. Saint Louis University sought his aid when in 1951 it began its extensive program of microfilming at the Vatican Library, a project which has rendered accesible in Saint Louis several million pages of manuscripts and rare imprints. In recognition of his guiding counsel the University conferred on him *honoris causa* the degree of Litterarum Doctor (1961). Aware of aid given to St. Louis, Loyola University of New Orleans secured his intervention as ambassador and planner for the launching of its Spanish Colonial Louisiana Documents Project in the archives of Spain.

A severe heart attack in 1963 obliged him to spend a period of time in convalescense, but before the year was out the was back at work. (In fact his bibliography shows no gap.) Nor was he subsequently prevented from the travel required for research in American and European archives. The extensive collection of Jesuit-history archival materials that he built up over the years in various photo-and microforms was entrusted to the Jesuit Conference (i.e. the USA provincials), which placed it on deposit in the library of the University of Arizona (Tucson) in January of 1975. It was at this time that Fr. Burrus moved from Rome--where he had spent a quarter century--to Tucson with a research post at the university. Having passed the age of retirement, Fr. Burrus withdrew in 1978, and has since that time been in residence at Sacred Heart Church in El Paso.

During the past few years Fr. Burrus has been alternating pastoral ministry in Spanish with continued historical work and brief periodic sojourns in Rome for IHSI projects.

* * *

The nature of his work has in large part been the publication of hitherto unknown or unavailable manuscripts. The extent of this work has embraced four general fields:

Mexico and California are the areas most often covered in his publications. More specifically one can note: Alegre's general history of the Jesuits in New Spain (38, 45, 48, 54); Alonso de la Vera Cruz, pioneer professor of the University of Mexico, with his lectures on the rights of the Indians (112, 138, 154);

Lower California's missions (for example, 30, 97, 98, 123, 130);
and individual personalities such as Siguënza y Góngora (15, 71, 165).

The bibliography shows indefatigable research on Eusebio Kino and his missions in Arizona: 20, 38, 60, 79, 129. (Number 81 provides the address given when Kino's statue was placed in the United States Capitol in Washington.) The

work of Bandelier on the region has been the theme of several publications, for example 117.

Language has been for the author principally an instrument of research rather than an object of study, but on occasion he expressly treated a linguistic topic, for example, Number 20 on Sanvitores and the Mariana language.

Personal research in national and regional, public and private archives of a number of nations made possible the production of several finding tools, precious to scholars and novices alike. For example, 31, 49, 51, 114 and 147.

Naturally not every item in the bibliography fits within the four given categories. Among the topics that lie outside are, for example, the survey of the Spanish American activities of the Congregatio de Propaganda Fide (133 and 149) and the life of Jacques Marquette (32 and 103).

Charles E. O'Neill, S.J.

Bibliography

CHR	Catholic Historical Review
HAHR	The Hispanic American Historical Review
NCE	New Catholic Encyclopedia
NZM	Neue Zeitschrift für Missionswissenschaft

1947

1. *Latin for Students of Modern Languages.* Education (June 1947) 1-6.

1948

2. *La otra Alemania.* Abside 12, 502-512.
   Idem Revista Javeriana 31 (1949) 122-125.

1949

3. Andrés Cavo, *Historia de México.* Paleografiada del texto original y anotada por el ... Introducción por Mariano Cuevas S.J. Mexico City (Editorial Patria) 8°, 400 p.
   Reviewed: E. Lamalle: AHSI 19 (1951) 354, G. Gibson: HAHR 31 (1951) 483-485.

4. *Historia de México by Andrés Cavo (1739-1803).* A Critical Edition by Ernest J. Burrus, S.J. Mexico City (Editorial Patria, S.A.) 16°, 6 p.

1950

5. *Father Mariano Cuevas.* Woodstock Letters 79, 79-85.

1951

6. *A Diary of Exiled Philippine Jesuits (1769-1770).* AHSI 20, 269-299.

7. *Selectiores nuntii de historiographia S.I.* AHSI 20, 407-413.

8. *An Illustrious Jesuit Visits New Orleans [Rafael Landívar].* Woodstock Letters 80, 49-51.

9. Reviews:

AHSI 20, 203-204: E.D. Reynolds, *Jesuits for the Negro* (New York 1949); 204-206: J.B. McGloin, *Eloquent Indian: The Life of James Bouchard California, Jesuit* (Stanford 1949); 207-208: T. Hurley, *Father Michael Browne, S.J.* (Dublin 1949); 320-323: J. Brodrick, *The Origin of the Jesuits* and *The Progress of the Jesuits* (London 1940-1946), - *Origines et expansion des Jésuites*. 2 vols. (Paris 1950): 340-341: *Memoria del I Congreso de Historiadores de México y los Estados Unidos celebrado en la ciudad de Monterrey, Nuevo León, México, del 4 al 9 de septiembre de 1949* (Mexico City 1950); 342: A.J. Cody, *A Memoir: Richard A. Gleeson, S.J.* (San Francisco 1950).

1952

10. *Jesuit Bibliography: A Few Bibliographical References on the Jesuits for the History Teacher.* The Historical Bulletin (Saint Louis University Press) 30, 131-140 219-234 Cf. 17.

11. *Society of Jesus. A General Account of the Order from 1912 to 1930.* Supplement to the Catholic Encyclopedia 1-10.

12. *Selectiores nuntii de historiographia S.I.* AHSI 21, 478-485.

13. Reviews:

AHSI 21, 170-172: H. Hawkins, *Partheneia Sacra* (Aldington Kent 1950); J. Delanglez, *Louis Jolliet: Vie et Voyages (1645-1700)* (Montréal 1950); 193-195: P.M. Dunne, *Andrés Pérez de Ribas* (New York 1951); 195-196: C.M. Piette, *Le secret de Junípero Serra, fondateur de la Californie-Nouvelle 1769-1784* (Washington-Brussels 1949); 196-199: B. Navarro, *La introducción de la filosofía moderna en México* (Mexico City 1948); 199-200: G.F. Kneller, *The Education of the Mexican Nation* (New York 1951); 205-207: L.M. Owens, *Jesuit Beginnings in New Mexico 1867-1882* (El Paso 1950); 363-364: J. Gerard, *Autobiography of an Elisabethan* (London-Toronto 1951); 387-388: J.J. Baegert, *Observations in Lower California* (Berkeley-Los Angeles 1952); 388-390: V. Rico González, *Documentos sobre la expulsión de los jesuítas y ocupación de sus temporalidades en Nueva España (1772-1783)* (Mexico City 1949); 400-401: L.M. Owens, *Carlos M. Pinto, S.J., Apostle of El Paso* (El Paso 1951).

1953

14. *Francisco Xavier Alegre, Historian of the Jesuits in New Spain.* AHSI 22, 439-509.

15. *Sigüenza y Góngora's Efforts for Readmission into the Jesuit Order.* HAHR 33, 387-391.

16. *Jesuítas portugueses na Nova Espanha (1588-1767).* Brotéria 57, 547-564.

17. *Jesuit Bibliography: A Few Bibliographical References on the Jesuits for the History Teacher.* The Historical Bulletin 31, 78-99. Cf. 10.

18. *Selectiores nuntii de historiographia S.I.* AHSI 22, 774-781.

19. Reviews:

AHSI 22, 569-570: P. Meyer, *Europäische Kunstgeschichte* (Zürich 1947-1948); 570-571: C.B. Luce, *Saints for Now* (New York 1952); 636-637: C.E. Castañeda - J.A. Dabbs, *Calendar of the Manuel E. Gondra Manuscript Collection* (Mexico City 1952); 648-650: M. Cuevas, *Historia de la nación mexicana* (Mexico City 1952-1953); 650-652: J.M. Gallegos Rocafull, *El pensamiento mexicano en los siglos XVI y XVII* (Mexico City 1951); 654-657: P.M. Dunne, *Black Robes in Lower California* (Berkeley-Los Angeles 1952); 661-663: G. Furlong, *Nacimiento y desarrollo de la filosofía en el Río de la Plata, 1536-1810* (Buenos Aires 1952); 670-671: H. Schwander, *Peter Lipper. Sprache und Weltbild* (Fribourg 1948); 673-67: W.P. Furlan, *In Charity Unfeigned: The Life of Father Xavier Pierz* (Paterson 1952).

1954

20. *Kino Reports to Headquarters*. Rome (IHSI) 8°, 135 p. and a Supplement of 12 p. of facsimiles of documents and 2 maps.

Reviewed: F. ZUBILLAGA, AHSI 23 (1954) 408; C.E. CASTAÑEDA, HAHR 34 (1954) 555-556; W.E. SHIELS, Mid-America 37 (1955) 58-59; MERINO, Missionalia Hisp. 12 (1955) 204-205; G. DINDINGER, Bibliogr. Mission 18 (1955) 100-101; J. BECKMANN, NZM 11 (1955) 233; E.A., Archivo Ibero-Amer. 15 (1955) 1104-1105; A.F. PRADEAU, Mid-America 39 (1957) 56-58.

21. *Sanvitores' Grammar and Catechism in the Mariana Language*. Anthropos 49, 934-960. The original manuscript was microfilmed (35 mm.) and forms vol. 14 of the Micro-Bibliotheca Anthropos with the title DIEGO LUIS DE SANVITORES, *Lingua Mariana* (Posieux, 1954) x-46 pp.

22. With Peter M. Dunne S.J.: *Four Unpublished Letters of Anton Maria Benz, Eighteenth Century Missionary to Mexico*. AHSI 24, 336-378.

23. *Father Joseph Havens Richard's Notes on Georgetown and the Catholic University*. Woodstock Letters 83, 77-101.

24. *MHSI (1894-1954)*. Woodstock Letters 83, 158-168.

25. *Jesuit Exiles, Precursors of Mexican Independence?* Mid-America 36, 160-175.

26. *Michael Wadding, Mystic and Missionary (1586-1644)*. The Month 11, 339-353.

27. *Selectiores nuntii de historiographia S.I.* AHSI 23, 480-488.

28. Reviews:

AHSI 23, 191-192: L.M. OWENS, *The Life of Bishop A.J. Schuler, S.J.* (El Paso 1953); 406-408: P. ROMANELL, *Making of the Mexican Mind: A Study in Recent Mexican Thought* (Lincoln 1952); 409-411: R. HAMILTON, *The Story of Marquette University: An Object Lesson in the Development of Catholic Higher Education* (Milwaukee 1953). - HAHR 34 (1954), 602: T. TENTORI, *I manoscritti di interesse americanistico esistente nelle biblioteche ed archivi italiani* (Rome 1953).

1955

29. *Was Pedro Caltzontzin (+ 1576), Grandson of the last Tarascon King, a Jesuit?* AHSI 24, 211-220.

30. *Francesco Maria Piccolo (1654-1729), Pioneer of Lower California, in the Light of Roman Archives*. HAHR 35, 61-76.

31. *An Introduction to Bibliographical Tools in Spanish Archives and Manuscript Collections Relating to Hispanic America*. HAHR 35, 443-483.

32. *Father Jacques Marquette, S.J. His Priesthood in the Light of the Jesuit Roman Archives*. CHR 41, 257-271.

33. *Pedro de Mercado and Mexican Jesuit Recruits*. Mid-America 37, 140-152.

34. *The Vatican Radio Station*. Woodstock Letters 84, 145-159.

35. *A Monument to Jesuit Heroism*. Woodstock Letters 84, 335-347.

36. *Selectiores nuntii de historiographia S.I.* AHSI 24, 532-539.

37. Reviews:

AHSI 24, 247-248: W. DAVID, *History of St. Ignatius Mission: An Outpost of Catholic Culture on the Montana Frontier* (Spokane 1954); 471-472: J. SEDELMAYR, *Missionary, Frontiersman, Explorer in Arizona and Sonora* (Tucson 1955).

1956

38. FRANCISCO JAVIER ALEGRE, S.I. *Historia de la Compañía de Jesús en Nueva España (1566-1766)*. Nueva Edición por ... y Félix ZUBILLAGA. Vol. I. Roma (IHSI) 8°, XXXII-640 p. (BIHSI 9). Cf. 45 48 54.

Reviewed: J.N. Schumacher, Woodstock Letters 86 (1957) 184-185; R. RICARD, Bulletin Hispanique 59 (1957) 116-118; J.L. PHELAN, HAHR 37 (1957) 239-240.

39. *Pioneer Jesuit Apostles among the Indians of New Spain. Ignatian Principles Put into Practice.* AHSI 25, 574-597.

40. *Latin for the Research Historian.* The Classical Bulletin 33, 13-15.

41. Reviews:

HAHR 36, 281-282: A. MILLARES CARLO - J.I. MANTECÓN, *Album de paleografía hispanoamericana de los siglos* XVI *y* XVII Mexico City 1955). - Historical Bulletin 35 (1956), 55-56: E.R. VOLLMAR, *The Catholic Church in America: An Historical Bibliography* (New Brunswick, 1956).

1957

42. *Two Lost Mexican Books of the Sixteenth Century.* HAHR 37, 332-339.

43. *In Memoriam: Peter Masten Dunne S.J. (1889-1957).* The Americas 14, 92-93.

44. Reviews:

AHSI 26, 172: P.E. RYAN, *History of the Diocese of Covington, Kentucky* (Covington 1954). - Manuscripta I, 55-56: J.F. BANNON, *The Mission Frontier in Sonora, 1620-1687* (New York 1955); 118-119: M. NEWMARK, *A Dictionary of Spanish Literature* (New York 1956).

1958

45. FRANCISCO JAVIER ALEGRE, S.J. *Historia de la Compañía de Jesús en Nueva España (1566-1766).* Nueva edición por ... y Félix ZUBILLAGA. Vol. II. Roma (IHSI) 8°, XXXII-13-747 p. (BIHSI 13). Cf. 38 48 54.

Reviewed: J.L. PHELAN, HAHR 39 (1959) 271.

46. *The Author of the Mexican Council Catechisms.* The Americas 15, 171-178.

47. Reviews:

HAHR 38, 422-424: W.C. KRAFT, *Codices Vindobonenses Hispanici. A Catalog of the Spanish, Portuguese, and Catalan Manuscripts in the Austrian National Library in Vienna* (Corvallis 1957).

1959

48. FRANCISCO JAVIER ALEGRE, S.J., *Historia de la Compañıa de Jesús en Nueva España (1566-1766).* Nueva edición por ... y Félix ZUBILLAGA. Vol. III Roma (IHSI) 8°, XXVI-14 -520 p. (BIHSI 16). Cf. 38 45 54.

49. *Research Opportunities in Italian Archives and Manuscript Collections for Students of Hispanic American History.* HAHR 39, 428-463.

50. *Clavigero and the Lost Sigüenza y Góngora Manuscripts.* Estudios de Cultura Náhuatl 1, 59-90.

51. *Hispanic Americana in the Manuscripts of Bologna, Italy.* Manuscripta 3, 131-147.

52. *Colonial Mexico's Two Imprints in English.* The Americas 16, 171-174.

53. Reviews:

Manuscripta 3, 108-108: M. TUMPLER, *Der Deutsche Orden im Werden, Wachsen und Wirken bis 1400* (Vienna 1955); 178-179: V. FERNANDES, *The Obedience of a King of Portugal,* translated ... by Francis M. ROGERS Minneapolis 1958).

1960

54. FRANCISCO JAVIER ALEGRE, S.I., *Historia de la Compañía de Jesús en Nueva España (1566-1766).* Nueva edición por ... Félix ZUBILLAGA. Vol. IV. Roma (IHSI) 8°, xxx-15 -663 p. (BIHSI 17). Cf. 38 45 48.

55. *Salazar's Report to the Third Mexican Council.* The Americas 17, 65-84.

56. *Cristóbal Cabrera (c. 1515-1598), First American Author: A Check List of His Writings in the Vatican Library.* Manuscripta 4, 67-89.

57. Reviews:

Manuscripta 4, 119-120: J.L. PHELAN, *The Hispanization of the Philippines. Spanish Aims and Filipino Responses, 1565-1700.* (Madison 1959); 188-189: M.J. GEIGER, *The Life and Times of Fray Junipero Serra, O.F.M. or the Man Who Never Turned Back (1713-1784). A Biography* 2 vols. (Washington, D.C. 1959).

1961

58. *Correspondencia del P. Kino con los Generales de la Compañía de Jesús, 1682-1707.* México (Ed. Jus) 8°, 96 (Testimonia historica 5).

Reviewed: N.F. MARTIN, AHSI 32 (1963) 209-211.

59. EUSEBIO F. KINO, *Vida del P. Francisco J. Saeta S.J. Sangre misionera en Sonora,* Prólogo y notas de ... México City (Ed. Jus) 8°, 213 p. Cf. 146.

Several years after the appearance of this edition, a pirated edition was published in Italian.

Reviewed: N.F. MARTIN, AHSI 32 (1963) 209-211.

60. *Kino's Plan for the Development of Pimería Alta, Arizona und Upper California. A Report to the Mexican Viceroy.* Translated and annotated by ... Tucson (Arizona Pioneer's Historical Society) 8°, 72 p.

Reviewed: J.F. BANNON, Manuscripta 5 (1961) 180-181; D. CUTTER, HAHR 42 (1962) 117; G. HÖLTKER, NZM 18 (1962) 155; N.F. MARTIN, AHSI 32 (1963) 209-211.

61. *Cristóbal Cabrera on the Missionary Methods of Vasco de Quiroga.* Manuscripta 5, 17-27.

62. *Kino's First Report on His First Permanent Mission.* Manuscripta 5, 164-168.

63. *Reviews:*

Manuscripta 5, 113-114: L. LUKÁCS - L. POLGÁR, *Documenta romana historiae Societatis Iesu in regnis olim corona Hungarica unitis.* I. *1550-1570* (Roma 1959).

1962

64. F.M. Píccolo, *Informe del estado de la nueva cristianidad de California, 1702, y otros documentos.* Edición, estudio y notas por ... Madrid (J. Porrúa Turanzas) 8°, xxiv-484 p. 11 pl.

Reviewed: N.F. Martin, AHSI 32 (1962) 211-213; A.P. Nasatir, HAHR 44 (1964) 94-95.

65. *El P. Francisco María Píccolo: Su Informe de 1702 y otros documentos referentes a California.* Chimalistac, 2 (Madrid7 1-5.

66. *A Forged Commentary on Zárate's Relaciones del Nuevo México.* HAHR 42, 569-576.

67. *Kino, Historian's Historian.* Arizona and the West, 145-156.

68. *Three Unknown Letters of St. Robert Bellarmine in the National Archives of Mexico.* Manuscripta 6, 32-36.

1963

69 *Misiones nortenas mexicanas de la Compañía de Jesús 1751-1757.* Mexico City (Libr. Robledo) 8°, 132 p. (Biblioteca histórica mexicana de obras inéditas 25).

Reviewed: F. Zubillaga, AHSI 34 (1965) 307-309.

70. *Alonso de la Veracruz's defence of the American Indians (1553-54).* The Heythrop Journal 4, 225-253.

71. *A Sigüenza y Góngora Contribution to the History of Florida.* The Americas 19, 305-313.

72. *In onore del Padre Chini.* Gesuiti 4, 120-125.

73. *Hommage au P. Kino.* Jésuites. Annuaire 1963-1964 de la Compagnie de Jésus Rome 120-125. [Also in English, German, Spanish, Italian and Portuguese.]

1964

74. *Kino escribe a la Duquesa. Correspondencia del P. Eusebio Francisco Kino con la Duquesa de Aveiro y otros documentos.* Madrid (J. Porrúa Turanzas) 8°, xxxii-536 p. Cf. 79.

Reviewed: F. Zubillaga, AHSI 34 (1965) 307-309; G. Höltker, NZM 22 (1966) 305-306; F. Mateos, Razón y Fe 176 (1967) 275-276; L. Medina Ascensio, CHR 53 (1967) 621-622; M. Gusinde, Anthropos 62 (1967) 993; J.M. Bergoglio, Stromata 24 (1968) 443-444; J.B. Warren, HAHR 49 (1969) 333-335; D. Maurício, Brotería 82 (1966) 862-863; J.F. Bannon, Manuscripta 10 (1966) 55-56.

75. Fray Alonso de Montúfar, O.P., *Ordenanzas para el coro de la catedral mexicana 1570.* Edición preparada por ... Madrid (J. Porrúa Turanzas) 16°, 104 p. (Biblioteca Tenatitla. Libros españoles e hispanoamericanos 8).

Reviewed: F. Zubillaga, AHSI 34 (1965) 307-309.

76. *A Cartographical Mystery in Kino's Diary.* NZM 20, 109-115.

77. *El padre Kino, nuevo huésped del capitolio.* Eca. Estudios Centroamericanos 19, 60-61.

78. Reviews:

AHSI 33, 149-151: H. DE LA COSTA, *The Jesuits in the Philippines, 1581-1768.* (Cambridge 1961); 345-347: F. ZUBILLAGA, *Monumenta mexicana,* II. 1581-1585 (Roma 1959); 348-351: *Diccionario Porrúa de la historia, biografía y geografía de México* (Mexico City 1964); S. LEITE, *Monumenta Brasiliae.* III-IV. *1558-1563, 1563-1568* (Roma 1958-1960). - HAHR 44, 611-613: F. ZAMBRANO, *Diccionario bio-bibliográfico de la Compañía de Jesús en México.* I-III. *Siglo* XVI-XVII *(1566-1699)* (México 1961-1963).

1965

79. *Kino Writes to the Duchess. Letters and Reports of the Missionary Explorer to the Duchess of Aveiro in Spain (1680-1687).* Roma (Jesuit Historical Institute) 8°, XII-290 p., 5 ill. (Sources and Studies for the History of the Americas 1). Cf. 74.

Reviewed: L. MEDINA ASCENSIO, CHR 53 (1967) 621-622; M.GUSINDE, Anthropos 62 (1967) 993; J.B. WARREN, HAHR 49 (1969) 333-335.

80. *Kino and the Cartography of Northwestern New Spain.* Tucson (Arizona Pioneers' Historical Society) 4°, 104 p., ILL.

Reviewed: F. ZUBILLAGA, AHSI 35 (1966) 405-406; R.L. KRAUS, Jesuit Bulletin 44 (1965) n. 6, 17; R.L. IVES, Explorers Journal 44 (1966) 143-144; F.C. MITCHELL, Ramparts 5 (1966) n. 1, 58-59.

81. *Dedication Address: Kino's Vision of the Future.* Acceptance of the Statue of Eusebio Francisco Kino, Presented by the State of Arizona. Proceedings in the Rotunda, United States Capitol, February 14, 1965. Washington, D.C. (89th Congress, First Session, House Document 158) 31-40.

Reviewed: F. ZUBILLAGA, AHSI 34 (1965) 307-309.

82. *Kino en Route to Sonora: The Conicari Letter.* The Western Explorer 3, 37-42.

83. *The Vision of Father Kino.* The Jesuit Bulletin 44, 6-7 and 16.

84. *Kino's Vision of the Future.* The Jesuit Bulletin 44, 12-15.

85. *Kino's Vision of the Future.* Mission Digest 23, October 2-5; November 6-9.

86. Reviews:

AHSI 34, 302-303: N.P. CUSHNER, *Philippine Jesuits in Exile. The Journal of Francisco Puig, S.J. 1768-1770* (Rome 1964); 309-311: R.A. HUMPHREYS - J. LYNCH, *The Origins of the Latin American Revolutions 1808-1826* (New York 1965). — HAHR 45, 126-127: J.A. LLAGUNO, *La personalidad jurídica del indio y el* III *Concilio Provincial Mexicano (1585).* Ensayo histórico-jurídico de los documentos originales (México 1963).

1966

87. *Wenceslaus Linck's Diary of his 1766 Expedition to Northern Baja California.* Translated into English, edited and annotated by ... Los Angeles, 8°, 115 p., ill. (Baja California Travel Series 5).

Reviewed: F. ZUBILLAGA, AHSI 35 (1966) 402-404; G. HÖLTKER, NZM 23 (1967) 233; C.N. RUDKIN, Branding Iron, n. 82 (1967) 9-11; R. BRANDES, Arizona and the West 9 (1967) 297-299; Old Buckaroos, Fall (1967) 46-47; F.K. HENDRICKS, HAHR 47 (1967) 623; Southern California Quarterly (1967) 461; E.C. PADDEN, Manuscripta 12 (1968) 48; C.E. RONAN CHR 57 (1971) 204-205.

88. *The Bandelier Collection in Vatican Library.* Manuscripta 10, 67-84.

89. *Jesuits and Terra Australis.* NZM 22, 89-97.

90. *Las Casas and Veracruz: Their Defence of the American Indians, Compared.* NZM 22, 201-212.

91. *Four Letters of Lambert Hostell, Jesuit Missionary of Lower California (1737-1768).* The Western Explorer 4, 10-25.

92. *La autoridad máxima reconoce los restos del Padre Kino.* Letras de Sonora n° 7, 21-26.

93. *The Fourth Centenary of the Arrival of the Jesuits in North America.* The Jesuit Bulletin 45, n° 4, 3-7, 18.

94. *First Jesuits Come to Southland Four Centuries Ago.* The Southern Jesuit 33, 3 and 20.

95. Reviews:

AHSI 35, 405-406: R.I. BURNS, *The Jesuits and the Indian Wars of the Northwest* (New Haven and London 1966). — Manuscripta 10, 119-121: M.V. GANNON, *The Cross in the Sand. The Early Catholic Church in Florida, 1513-1870.* (Gainesville 12965); 178-179: F.M. DE MUNILLA. *La Australia del Espíritu Santo* (Cambridge 1966).

1967

96. *La obra cartográfica de la provincia mexicana de la Compañía de Jesús (1567-1967).* Madrid (J. Porrúa Turanzas) 2 vol. 8°, XXIV-8 -248 p., 46 cartes.

Reviewed: F. ZUBILLAGA, AHSI 37 (1968) 473-474; H. ASCHMANN, HAHR 50 (1970) 366-367; A. MORENO, Historia Mexicana 20 (1970) 145-148; A.P. NASATIR, Manuscripta 15 (1971) 106-108.

97. *Ducrue's Account of the Expulsion of the Jesuits from Lower California (1767-1769).* Rome, Jesuit Historical Institute 8°, VIII-212 p., ill., 1 map. (Sources and Studies for the History of the Americas 2).

Reviewed: F. ZUBILLAGA, AHSI 37 (1968) 475-476; J.B. WARREN, HAHR 49 (1969) 333-335.

98. *Wenceslaus Linck's Reports and Letters 1762-1778.* Translated into English, edited, and annoted by ... Los Angeles (Dawsons's Book Shop) 8°, 94 p., ill.

Reviewed: F. ZUBILLAGA, AHSI 37 (1968) 474-475; J.M. JENSEN, The Western Explorer 4 (1967) 13-15; C.N. RUDKIN, Los Angeles Corral (1967) 10-11; G. HÖLTKER, NZM 24 (1968) 69-70; E.K. CHAMBERLIN, HAHR 48 (1968) 760-761.

99. FERNANDO DE RIVERA Y MONCADA, *Diario del capitán comandante Rivera y Moncada.* Edición, prólogo y notas por ... 2 vol. Madrid (J. Porrúa Turanzas) 8°, XVIII-710 p. (Colleccion Chimalistac 24-25).

Reviewed: F. ZUBILLAGA, AHSI 37 (1968) 476-477; M.L. MOORHEAD, HAHR 49 (1969) 335.

100. *The Third Mexican Council (1585) in the Light of the Vatican Archives.* The Americas 23, 390-407.

101. *Los jesuitas exiliados, ¿fueron precursores de la independencia de México?* Revista chilena de historia y geografía 135, 72-91.

102. *Quivira and Tegnayo in the Correspondence of Bandelier and Shea whith Collet (1882-1889).* Manuscripta 11, 67-83.

103. *Marquette, Jacques.* NCE (New York) IX, 254.

104. *Missions in Colonial America,* I.: *(Spanish Missions);* II.: *México and Central America (Jesuit Missions).* NCE IX, 948-950.

105. *Religious Orders of Men in Latin America (Spanish America: Jesuits).* NCE XII, 302-312.

106. *Quadricentennial of the Arrival of the First Jesuits in North America.* Manuscripta 11, 45-48. Cf. 107.

107. *Da 400 anni in America.* Ai Nostri Amici 38, 74-76. Cf. 106.

108. *Finding of Kino's Grave. A Resume.* The Jesuit Bulletin 45, 18-19.

109. *The Duchess of Aveiro and the Foreign Missions.* The Jesuit Bulletin 46, 6-7.

110. L. Polgár S.J., *Bibliography of the History of the Society of Jesus.* Rome-St. Louis (Jesuit Historical Institute: Sources and Studies for the History of the Jesuits). Presentation by ...

111. Reviews:

Manuscripta 11, 58: O.L. Jones, *Pueblo Warriors and Spanish Conquest* (Norman 1966); 120-121: A.F. Bandelier, *The Southwestern Journals of Adolph F. Bandelier, 1880-1882* (Albuquerque 1966). — HAHR 47, 622-623: F. Zambrano, *Diccionario bio-bibliográfico de la Compañía de Jesús en México.* IV-VI. *Siglo* xvii *(1600-1699)* (Mexico City 1965-66).

1968

112. *The Writings of Alonso de la Vera Cruz.* I. *Spanish Writings: Sermons, Counsels, Letters.* 8°, VI-205 p., 4 ill. II. *Defense of the Indians: their Rights.* Latin text and English translation. 8°, 551 p. III. *Defense of the Indians: their Rights.* Photographic reproductions and Index of the preceding volume. IV-70 folios and 42 p. Rome (Jesuit Historical Institute). (Sources and Studies for the History of the Americas 3-5). Cf. 138 154.

Reviewed: G. Gutiérrez, Augustinianum 9 (1969) 380-387; E. Sánchez, Estudio agustiniano 4 (1969) 458-459; L.G. Canedo, HAHR 51 (1971) 136-138; J.M. del Estal La ciudad de Dios 182 (1969) 454-456.

113. *Cátalogo de documentos del Archivo General de Indias.* Sección V, Gobierno. Audiencia de Santo Domingo. Sobre la época española de Luisiana. Por ... y José de la Peña y Cámara, Charles Edwards O'Neill, S.J., y Maria Teresa García Fernández 2 vols. Madrid (Dirección General de Archivos y Bibliotecas) and New Orleans (Loyola University) 8°, xxxix-347 and 527 p.

114. *Mexican Historical Documents in the Central Jesuit Archives.* Manuscripta 12, 133-161.

115. *Las Casas y de la Veracruz: su defensa de los indios americanos, comparada.* Estudios de historia novohispana 2, 9-24.

116. Reviews:

AHSI 37, 188-189: C.E. O'Neill, *Church and State in French Colonial Louisiana. Policy and Politics to 1732* (New Haven and London 1966); 188-189: H. Aschmann, *The Natural and Human History of Baja California, from Manuscripts by Jesuit Missionaries* (Los Angeles 1966); 190-191: F.J. Smith - J.L. Kessell -F.J. Fox, *Kino and Arizona* (Phoenix 1966); 198-199: A.M. Josephy, *The Nez Perce In-*

dians and the Opening of the Northwest (New Haven and London 1965); 199-200: J.B. McGloin, *California's First Archbishop: The Life of Joseph Sadoc Alemany, O.P. 1814-1888* (New York 1966); 442-449: *New Catholic Encyclopedia* (New York 1967); 462-463: N. Point, *Wilderness Kingdom. Indian Life in the Rocky Mountains: 1840-1847. The Journals and Paintings of ...* (New York-Chicago-San Francisco 1967); 463-464: W.J. Meagher - W.J. Grattan, *The Spires of Fenwick: A History of the College of the Holy Cross, 1843-1963* (New York-Washington-Hollywood 1966). — HAHR 48, 112-114: E. Vázquez Vázquez, *Distribución geográfica y organización de las órdenes religiosas en la Nueva España (Siglo XVI)* (Mexico City 1965); 761-762: M. Mörner, *The Expulsion of the Jesuits from Latin America* (New York 1965).

1969

117. Adolph F. Bandelier, *A History of the Southwest.* I. *A Catalogue of the Bandelier Collection in the Vatican Library.* 8°, IV-233 p. Supplement to volume I. Reproduction in Color of Thirty Sketches and of Ten Maps. Rome (Jesuit Historical Institute). (Sources and Studies of the History of the Americas 8-9).

118. *Homenaje a Don José María de la Peña y Cámara,* edited by ... and G.P. Hammond. Madrid (J. Porrúa Turanzas) 8°, x-286 p. (Colección Chimalistac 3).

    Reviewed: G. Céspedes, HAHR 50 (1970) 766-767.

119. *Bandelier's Manuscript Sources for the Study of the American Southwest.* Homenaje a Don José María de la Peña y Cámara. 29-48.

120. *Adolph F. Bandelier: A Pioneer Swiss Student of the Pueblo Indians (1880-1892).* NZM 25, 161-166.

121. J.A. Donohue S.J., *After Kino: Jesuit Missions in Northwestern New Spain, 1711-1767.* Rome-St. Louis (Jesuit Historical Institute: Sources and Studies for the History of the Americas, VI). Editor's Prefatory Note by ...

122. Reviews:

    HAHR 49, 327-328: F. Miranda Godínez, *El Real Colegio de San Nicolás de Pátzuaro* (Cuernavaca 1967). — CHR 55, 250-251: F.J. Smith - J.L. Kesselle -F.J. Fox, *Father Kino in Arizona* (Phoenix 1966).

1970

123. *Juan María de Salvatierra S.J. Founder of the Californias.* NZM 26, 187-200 266-278.

124. *Rivera y Moncada, Explorer and Military Commander of Both Californias, in the Light of His Diary and Other Contemporary Documents.* HAHR 50, 682-692.

125. T.D. Culley S.J., *Jesuits and Music: I. A Study of the Musicians Connected with the German College in Rome During the 17th Century and of their Activities in Northern Europe.* Editor's Note by ... Rome.

126. J. Kessell, *Mission of Sorrows: Jesuit Guevavi and the Pimas, 1691-1767.* Prologue by ... Tucson.

127. *The Founder of the Californias: Juan María Salvatierra.* The Jesuit Bulletin 49, 12-13.

128. Reviews:

AHSI 39, 389-391: J.L. PHELAN, *The Millennial Kingdom of the Franciscans in the New World* (Berkeley-Los Angeles 1970). — HAHR 50, 129-131: A. MESTRE, *Ilustración y reforma de la Iglesia. Pensamiento político-religioso de Don Gregorio Mayáns y Siscar (1699-1781)* (Valencia 1968); 216-217: F. ZAMBRANO, *Diccionario bio-bibliográfico de la Compañía de Jesús an México.* VII-IX. *Siglo* XVII *(1600-1699)* (Mexico City 1967-69); 587-588: J.A. PEÑALOSA, *La práctica religiosa en México. Siglo XVI. Asedios de sociología religiosa* (México City 1969).

Some Recent Books on the Americas (Bulletin). AHSI 39, 197-205:

S. ZAVALA, *El mundo americano en la época colonial* (Mexico City 1967) 197-198; F.M. PICCOLO, *Informe on the New Province of California, 1702* (Los Angeles 1967) 199; F.J. WEBER, *The Missions and Missionaries of Baja California: An Historical Perspective* (Los Angeles 1968) 199-200; F. ZEVALLOS, *The Apostolic Life of Fernando Consag, Explorer of Lower California* (Los Angeles 1968) 200-201; W.M. MATHES, *First from the Gulf to the Pacific: The Diary of the Kino-Atondo Peninsular Expedition* (Los Angeles 1969) 201-202; J.P. DONNELLY, *Jacques Marquette, S.J. 1637-1675* (Chicago 1698) 202-203; G.E. GANSS, *The Jesuit Educational Tradition and Saint Louis University: Some Bearings for the University's Sesquicentennial, 1818-1968* (Saint Louis 1969) 203-204; W.B. FAHERTY, *Better the Dream. Saint Louis: University and Community, 1818-1968* (Saint Louis 1968) 204-205.

1971

129. *Kino and Manje, Explorers of Sonora and Arizona: Their Vision of the Future.* A study of their Expeditions and Plans, with an Appendix of Thirty Documents. Map of the area and Place Finder by R.L. IVES. Rome (Jesuit Historical Institute) 8°, XII-793 p., 4 ill. (Sources and Studies for the History of the Americas 10).

Reviewed: F. ZUBILLAGA, AHSI 41 (1972) 344-348; A.P. NASATIR, HAHR 53 (1973) 679-681; J. SPECKER, NZM 28 (1972) 306-307; T.E. TREUTLEIN, CHR 61 (1975) 592-594.

130. JUAN MARÍA DE SALVATIERRA, S.J., *Selected Letters about Lower California.* Translated and annoted by ... Los Angeles (Dawson's Book Shop) 8°, 280 p.

Reviewed: E.K. CHAMBERLIN, HAHR 52 (1972) 472.

131. *Kino's Biography of Francisco J. Saeta, S.J.* Translated with an Epilogue by C.W. POLZER, S.J. Original Spanish Text edited by ... Map of the area drawn by Don BUFKIN. Rome (Jesuit Historical Institute) 8°, XVI-364 p., ill. (Sources and Studies for the History of the Americas 9).

132. *The Impact of New World Discovery upon European Thought of Man.* In J.R. NELSON, *No Man Is Alien.* Leiden (Brill) 8°, 85-108.

133. *Un programa positivo: la actuación misionera de Propaganda Fide en Hispanoamérica.* In METZLER, Sacrae Congregationis de Propaganda Fide Memoria Rerum 1622-1972 (Roma) I., 648-666. CF. 149.

134. *Presentación* in J.A. ALMANDOS GARMENDÍA, *Fray Alonso de Veracruz, O.E.S.A., y la encomienda Indiana en la historia eclesiástica Novohispana. (1522-1556).* Madrid (J. Porrúa Turanzas) XXIII-XXVII.

135. H.T.T.M. JACOBS S.J., *A Treatise on the Moluccas (c. 1544).* The General Editor's Presentation by ... Rome.

136. *Father Serafim Leite, S.J.* The Americas 27, 456-457.

137. Contribution to *Encyclopedia Britannica:* Aquaviva, Borgia, Brzozowski, Laínez, Pallavicino.

1972

138. *The Writings of Alonso de la Vera Cruz.* V. *Spanish Writings: Letters and Reports.* Rome (Jesuit Historical Institute) 8°, x-382 p., ill. (Sources and Studies for the History of the Americas 12). Cf. 112 154.

Reviewed: D. GUTIÉRREZ, Augustinianum 17 (1977) 595-597; R.E. GREENLEAF, HAHR 58 (1978) 106-107.

139. *Pius V. and Francis Borgia: their Efforts on behalf of the American Indians.* AHSI 41, 207-226.

140. *Key Decisions of the 1541 Mexican Conference.* NZM 28, 253-274.

141. *Two fictions account of Ortega's «Third Voyages» to California.* HAHR 52, 272-283.

142. *George Otto Schurhammer, S.J.* CHR 52, 146-148. Cf. 143.

143. *Georg Schurhammer, 1882-1971.* Gesuiti, 45-46. Cf. 142.

144. *The American Division of the Jesuit Historical Institute.* CHR 58, 142-143.

145. *Brother Giuseppe Castiglione, S.J. Painter at the Court of Peking.* Jesuit Bulletin n° 3, 6-9.

1973

146. EUSEBIO F. KINO, *Vida del P. Francisco J. Saeta S.J.: Sangre misionera en Sonora.* Reprinted by Editorial Jus. Cf. 59.

147. *Religious Chroniclers and Historians: A Summary and Annotated Bibliography.* Handbook of Middle American Indians XIII, 138-185.

148. Reviews:

HAHR 53, 681-682: F.F. GUEST, *Fermín Francisco de Lasuén, 1736-1803: A Biography* (Washington 1973).

1974

149. *Un programma positivo: l'attività missionaria della S. Congregazione nell'America Spagnuola.* Compendio di storia della S.C. per l'Evangelizzazione dei Popoli o «De Propaganda Fide» 1622-1972. 350 anni al servizio delle Missioni. (Roma) 648-666. Cf. 133.

150. Reviews:

AHSI 43, 197-199: R.N. HAMILTON, *Marquette's Explorations. The Narratives Reexamined* (Madison 1970). — Manuscripta 18, 179-180: G. SCHURHAMMER, *Francis Xavier* vol. I. (Rome 1973).

1975

151. *Influencia de antiguos jesuitas mexicanos en la geografía y cartografía universal.* In M.I. PÉREZ ALONSO, *La Compañía de Jesús en México.* (México) 1-26.

152. *Kino's Relative, Father Martino Martini, S.J. A Companion of Two Outstanding Missionaries.* NZM 31, 100-109.

153. Reviews:

CHR 61, 584-587: *Bartolomé de las Casas in History: Toward on Understanding of the Man and His Work.* Edited by J. FRIEDE and B. KEEN (De Kalb 1971).

1976

154. *The Writings of Alonso de la Vera Cruz.* IV. *Defense of the Indians: their Privileges.* Rome (Jesuit Historical Institute) 8°, x-889 p., ill. (Sources and Studies for the History of the Americas 11). Cf. 112 138.

Reviewed: D. GUTIÉRREZ, Augustinianum 17 (1977) 595-597; R.E. GREENLEAF, HAHR 58 (1958) 106-107.

155. *A Dedication to the Memory of Zephyrin Engelhardt, O.F.M.* Arizona and the West 18, 213-218.

156. A. DECK S.J., *Francisco Javier Alegre: A Study in Mexican Literary Criticism.* Prefatory Note and Nota Prefacial by ... Rome.

1977

157. Reviews:

HAHR 57, 331-332: E. STRAUB, *Das Bellum iustum des Hernán Cortés in Mexico* (Köln 1976); 726-727: *Estudios sobre política indigenista española en America.* II. *Evangelización, régimen de vida y ecología, servicios personales, encomienda y tributos* (Valladolid 1976). — CHR 63, 636-637: J.L. KESSELL, *Friars, Soldiers, and Reformers: Hispanic Arizona and the Sonora* Mission Frontier, 1767-1856 (Tucson 1976).

1978

158. *Il Saverio dell'Estremo Occidente: Eusebio Chino (Kino).* Gesuiti della provincia romana 4, 5-9.

159. *Foreword* to M.J. MIXCO, *Cochimí and Proto-Yuman: Lexical and Syntactic Evidence for a New Language Family in Lower California.* Salt Lake City (University of Utah Press).

160. Reviews:

HAHR 58, 320-322: J. FIREMAN, *The Spanish Royal Corps of Engineers in the Western Borderlands, 1764-1815: Instrument of Bourbon Reform* (Glendale 1977).

1979

161. *A Major Guadalupan Question Resolved: Did General Scott Seize the Valeriano Account of the Guadalupan Apparitions?* Washington, D.C. (Center for Applied Research in the Apostolate) 8°, VIII-75 p. (CARA Studies on Popular Devotion. Vol. II: Guadalupan Studies 2).

162. *The Language Problem in Spain's Overseas Dominions.* NZM 35, 161-170.

163. Reviews:

AHSI 48, 329-330: R. ARCHIBALD, *The Economic Aspects of the California Missions* (Washington, D.C. 1978). — HAHR 59, 143-144: J. HIGGINBOTHAM, *Old Mobile: Fort Louis de la Lousiane, 1702-1711* (Mobile 1977). — CHR 65, 290-291: D.S. MATSON and B.L. FONTANA, *Friar Bringas Reports to the King. Methods of Indoctrination on the Frontier of New Spain,* 1796-97 (Tucson 1977).

1980

164. *The Jesuits come to the American Southwest.* AHSI 49, 433-448.

165. *¿Dónde está la colección de Sigüenza y Góngora?* Cuarto Encuentro Nacional Guadalupano Mexico City 45-66.

166. ANNAMARIA KELLY, *Kino alla conquista dell'America.* In collaborazione con Ernest J. BURRUS, S.J., Tucson (Southwestern Mission Research Center) 8°, VIII-136 p.

167. *Outstanding Historical Dates and Events of the Towns, Missions and Churches in the El Paso Valley.* El Paso (The Historical Cultural Commission of the Catholic Diocese of El Paso, Texas). A pamphlet of 8 pages.

168. *Four Centures at the Pass: A New History of El Paso on its 400th Birthday.* Chapter II: *Our Missions* El Paso 20-32. Illustrated.

169. Reviews:

AHSI 49, 549-550: W.B. FAHERTY - E.N. HARRIS, *Jesuits Roots in Mid-America* (Florissant 1980).

1981

170. *The Oldest Copy of the Nican Mopohua.* Washington, D.C. (CARA Studies in Popular Devotion, vol. IV: Guadalupan Studies, n° 4) 8°, 40 pp.

171. *Rome: The Jesuit Historical Institute. Fifty Years of Ignatian Service: 1931-1981.* The Jesuits: Year Book of the Society of Jesus, 1982. 101-106 Illustrated. Translated into French, German, Spanish, Italian and Portuguese.

172. *Jesuits Come Late, but Build with El Paso for 100 Years.* The Southern Jesuits I, 4-6.

173. Reviews:

Manuscripta 25, 121-122: N.P. CUSHNER, *Lords of the Land. Sugar, Wine, and Jesuit Estates of Coastal Peru, 1600-1767* (Albany 1980). — HAHR 61, 522-523: F. BECKER, *Die politische Machstellung der Jesuiten in Südamerika im 18. Jahrhundert zur Kontroverse um den «Jesuitenkönig» Nikolaus I. von Paraguay, mit einem Faksimile der «Histoire de Nicolas I (1756)»* (Cologne-Vienna 1980).

1982

174. *Misiones Mexicanas de la Compañía de Jesús. 1618-1745: Cartas e informes conservados en la «Colección Mateu».* Edición preparada por ... y Félix Zubillaga S.J. Madrid (Ediciones José Porrúa Turanzas, núm. 41) XVIII-350.

Seriem his damus operum quae ab auctoribus vel editoribus ad redactionem nostram vario titulo missa sunt, at de quibus in ipso periodico referre non possumus, cum proprium illius ambitum (historiam scilicet Societatis Iesu) non attingant. Ideoque hic non nuntiantur scripta quae in iam edita vel proxime edenda «Bibliographia de historia S.I.» locum suum habent.

Actes IV (I, II). XVe Congrès International des sciences historiques. Bucarest, 10-17 août 1980. Bucarest (Editura Academiei Republicii Socialiste România) 1982 8° 2 vol.- 811 p., -1378 p. (= Comité International des sciences historiques).

Albònico, Aldo. *Bibliografia della storiografia e pubblicistica italiana sull'America Latina* (1940-1980). Milano (Cisalpino-Goliardica) 1981 8° 146 p. (= Università degli Studi di Venezia, Seminario di Letterature Iberiche e Iberoamericane).

Baldini, A. Enzo. *Puntigli spagnoleschi e intrighi politici nella Roma di Clemente VIII.* Girolamo Frachetta e la sua relazione del 1603 sui cardinali. Milano (Franco Angeli Editore) 1981 8° 167 p. (= Quaderni dell'Istituto di storia moderna e contemporanea dell'Università di Genova).

Barreda Fontes, José Maria - Carretero Zamora, Juan Manuel. *Ilustraciones y Reforma en la Mancha:* Las Reales Sociedades Económicas de Amigos del País. Prólogo de Manuel Espadas Burgos. Madrid (Consejo Superior de Investigaciones Cientificas, Instituto de História «Jerónimo Zurita») 1981 8° 246 p. (= Monografías 1).

Carretero y Jiménez, Anselmo. *Los pueblos de España.* (Introducción al estudio de la nación española). Prólogo de Miguel León-Portillo. México (Universidad Nacional de México, Escuela Nacional de estudios profesionales, Acatlan) 1980 8° xxii-381 p.

Colección de documentos para la historia del arte en España. Vol. I. Zaragoza-Madrid (obra Social de la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja) 1981 8° 515 p.

Coleccion de documentos para la historia del arte en España. Volumen 3. Madrid-Zaragoza (Obra Social de la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja) 1982 8° 174 p. (= Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, y Museo e Istituto de humanidades «Camon Aznar»).

La corte, il mare, i mercanti. - La rinascita della Scienza. - Editoria e Società. - Astrologia, magia e alchimia. Firenze (Edizioni Medicee - Electa Editrice, Centro di Edizioni Alinari, Scala) 1980 8° 438 p. (= Firenze e la Toscana dei Medici nell'Europa del Cinquecento).

Dorta, Enrique Marco. *Estudios y documentos de arte hispanoamericana.* Madrid (Real Academia de la Historia) 1981 8° viii-138 p., Fig. 21. (= Conmemoración del V Centenario del descubrimiento de America 1492-1992 5).

Filgueira Valverde, José. *Ideas y sistema de la historia en Fray Martin Sarmiento.* Discurso leido en el acto de su recepcion publica por [...] y contestación por el Antonio Blanco Freijeiro el dia 14 de junio de 1981. Madrid (Real Academia de la historia) 1981 8° 119 p.

Fray Bartolomé Carranza. Documentos historicos. VI. Audiencias III (1563) por J. Ignacio Tellechea Idigoras. Madrid (Real Academia de la Historia) 1981 8° xvii-396 p. (= Archivo Documental Español XXXIII).

Grases, Pedro. *Estudios sobre Andrès Bello.* I. Investigaciones monográficas. II. Temas biográficos de crítica y bibliografía. Caracas-Barcelona-México (Editorial Seix Barral) 1981 8° xliii-550 xviii-678 p. (= Obras 1-2).

Id. *Preindependencia y emancipación.* (Protagonistas y testimonios) Caracas-Barcelona-México (Editorial Seix Barral) 1981 8° xxiii-608 p. (= Obras 3).

Id. *Estudios Bolivarianos.* Caracas-Barcelona-México (Editorial Seix Barral) 1981 8° xx-628 p. (= Obras 4).

Id. *La tradición humanística.* Caracas-Barcelona-México (Editorial Seix Barral) 1981 8° xxi-726 p. (= Obras 5).

Id. *Instituciones y nombrees del siglo XIX.* Caracas-Barcelona-México (Editorial Seix Barral) 1981 8° xx-649 p. (= Obras 6).

ID. *Maestros y amigos.* Caracas-Barcelona-México (Editorial Seix Barral) 1981 8° xxxii-647 p. (= Obras 7).

ID. *La imprenta en Venezuela.* I. Estudios y monografías. Caracas-Barcelona-México (Editorial Seix Barral) 1981 8° xvi-570 p. (= Obras 8).

GUAL CAMARENA, Miguel. *El primer manual hispanico de mercaderia.* (Siglo XIV). Barcelona (Consejo Superior de Investigaciones cientificas, Instituto de geografía, etnología e historia) 1981 8° 323 p. (= Anuario de Estudios Medievales, Anejo 10).

[GUTIERREZ, David, O.S.A.] *Hieronimi Seripando Registrum Generalatus.* Quod edendum curavit [...] I. 1538-1540. Romae (Institutum Historicum Augustinianum) 1982 8° ix-378 p. (= Fontes Historiae Ordinis Sancti Augustini. Prima Series: Registra Priorum Generalium 25).

Jaime y su epoca. 2 vol. I. Expansion politico-militar. Ordenamiento interior. Relaciones exteriores. II. Economia y sociedad. Mundo cultural. Historiografía y fuentes. Zaragoza (Institución «Fernando el Católico») 1980 8° 631, 650 p. (= X Congreso de historia de la Corona de Aragón).

JOVER ZAMORA, José María. *La imagen de la primera república en la España de la restauración.* Discurso leído el 28.3.1982 en el acto de su recepción pública por el ... y contestación del Excmo. Sr. D. José Antonio Maravall Casenoves. Madrid (Real Academia de la historia) 1982 8° 153 p.

Juan Luis Vives. Arbeitsgespräch in der Herzog August Bibliothek Wolfsbüttel vom 6. bis 8. November 1980. Vorträge herausgegeben von August Buck. Hamburg (Dr. Ernst Hauswedell und Co.) 1981 8° 261 p. (= Wolfsbütteler Abhandlungen zur Renaissanceforschung 3).

KÖSTER, Wilhelm, S.J. *Abendland, woher und wohin?* Aufriß zu einer Ortsbestimmung des Heute. Münster (Aschendorff) 1982 8° ix-141 p.

LICATE, Jack A. *Creation of a Mexican Landscape.* Territorial Organization and Settlement in the Estern Puebla Basin, 1520-1605. Chicago (The University of Chicago, Department of Geography) 1981 8° x-143 p. (= Research Paper No. 201).

MANTELLI, Roberto. *Burocrazia e finanze pubbliche nel Regno di Napoli a metà del cinquecento.* Napoli (Lucio Pironti Editore) 1981 8° vii-445 p. (= Biblioteca di storia economica 4).

MARTÍNEZ CUESTA, Angel, O.A.R. *Epistolario del Beato Ezequiel Moreno, Obispo de Pasto.* Edición, introducciones y notas de [...]. I. Correspondencia con los Superiores de la Orden de Agustinos Recoletos. Roma (Institutum Historicum Augustinianorum Recolectorum) 1982 8° 74*-483 p. (= Subsidia 5).

Mayans y la ilustración. Simposio Internacional en el Bicentenario de la muerte de Gregorio Mayans. Valencia - Oliva, 30 sept. - 2 oct. Tomo I, II. Oliva (s.n.) 1981 8° 408, -727 p. + laminas (= Publicaciones del Ayuntamiento de Oliva 9-10).

MELONI, Giuseppe, *L'Italia medioevale nella Cronaca di Pietro IV d'Aragona.* Cagliari (Della Torre Edizioni) 1980 8° 170 p. (= Consiglio Nazionale delle Ricerche, Centro di Studi sui Rapporti Italo-Iberici, Cagliari 2).

Miscellanea di studi medioevali sardo-catalani. Autori vari. Cagliari (Edizioni Della Torre) 1981 8° 164 p. (= Centro di Studi sui Rapporti Italo-Iberici 3).

MOLA, Aldo A. *Garibaldi vivo.* Antologia critica degli scritti con documenti inediti. Prefazione di Lelio Lagorio. Milano (Gabriele Mazzotta Editore) 1982 8° 315 p.

MUNDO I FUERTES, Antoni. *Francesc-Vicenç Garcia - Rector de Vallfogona.* Versio catalana per Roser Latorre. Pròleg del P. Miquel Batllori. Epileg de Climent Forner. Dibuixos de Joan Duch i Mas. Santes Creus (Fundació d'Historia i Art) 1982 8° 262 p.

PECORARI, Anselmo Guido. *Giuseppe Tovini e la società «Cesare Arici» alla luce delle sentenze della IV sezione del Consiglio di Stato (1892-1894).* I cattolici nella scuola: tra chiesa e stato. Brescia (Edizioni Centro di documentazione) 1980 8° 254 p. (Studi e documenti Toviniani II).

ISSN 0037-8887 — PRINTED IN ITALY

NOTAE COMPENDIARIAE

AHSI = *Archivum Historicum Societatis Iesu*. Romae 1932...

AICARDO = José Manuel AICARDO S. I., *Comentario a las Constituciones de la Compañía de Jesús*. 6 vol. Madrid 1919-1932.

ARSI = Archivum Romanum Societatis Iesu.

ASTRAIN = Antonio ASTRAIN S. I., *Historia de la Compañía de Jesús en la asistencia de España*. 7 vol. Madrid 1902 (1912²)-1925.

BIHSI = *Bibliotheca Instituti Historici Societatis Iesu*. Romae 1941 ...

CORDARA = Iulius C. CORDARA S. I., *Historiae Societatis Jesu pars sexta complectens res gestas sub Mutio Vitellescho*. 2 vol. Romae 1750-1859 (usque ad a. 1633).

DUHR = Bernhard DUHR S. I., *Geschichte der Jesuiten in den Ländern deutscher Zunge*. 4 vol. (II et III duplicia). Freiburg im Breisgau, München-Regensburg, 1907-1928.

FG = Fondo Gesuitico, olim ad templum SS. Nominis Iesu, nunc in ARSI.

FOUQUERAY = Henri FOUQUERAY S. I., *Histoire de la Compagnie de Jésus en France des origines à la suppression (1528-1762)*. 5 vol. Paris 1910-1925 (usque ad a. 1645).

HUGHES = Thomas HUGHES S. I., *History of the Society of Jesus in North America Colonial and Federal*. 2 vol. textus et 2 documentorum. London-New York 1907-1917.

Institutum S. I. = *Institutum Societatis Iesu*. 3 vol. Florentiae 1892-1893.

JOUVANCY = Iosephus IUVENCIUS S. I., *Historiae Societatis Jesu pars quinta, tomus posterior, 1591-1616*. Romae 1710.

LEITE = Serafim LEITE S. I., *História da Companhia de Jesus no Brasil*. 10 vol. Lisboa-Rio de Janeiro 1938-1950.

MHSI = *Monumenta Historica Societatis Iesu*. Matriti 1894-1925, Romae 1932... (MI = *Monumenta Ignatiana*).

ORLANDINI = Nicolaus ORLANDINUS S. I., *Historiae Societatis Jesu pars prima sive Ignatius*. Romae 1614.

PONCELET = Alfred PONCELET S. I., *Histoire de la Compagnie de Jésus dans les anciens Pays-Bas*. 2 vol. Bruxelles 1927 (usque ad a. 1640).

RODRIGUES = Francisco RODRIGUES S. I., *História da Companhia de Jesus na Assistência de Portugal*. 4 vol. duplicia. Porto 1931-1950.

SACCHINI = Franciscus SACCHINUS S. I., *Historiae Societatis Jesu pars secunda sive Lainius, pars tertia sive Borgia, pars quarta sive Everardus, pars quinta sive Claudius tomus prior*. 4 vol. Antuerpiae 1620 - Romae 1661.

SCADUTO = Mario SCADUTO S. I., *L'epoca di Giacomo Lainez. 1556-1565*. [I] *Il governo*. [II] *L'azione*. Roma 1964-1974 (= Storia della Compagnia di Gesù in Italia, III-IV).

SOMMERVOGEL = *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus*. Première partie: *Bibliographie*, par Augustin et Aloys DE BACKER ... Nouv. éd. par Carlos SOMMERVOGEL S. I. 10 vol. Paris 1890-1909. Quibus adde Ernest-M. RIVIÈRE S. I., *Corrections et additions*, 5 fasc. Toulouse 1911-1930. Reimpressio anastatica (I-X, XII) Louvain 1960.

TACCHI VENTURI = Pietro TACCHI VENTURI S. I., *Storia della Compagnia di Gesù in Italia*. 2 vol. duplicia. Roma 1910-1951 (I³, II/1² 1950; usque ad a. 1556).

URIARTE = José Eug. de URIARTE S. I., *Catálogo razonado de obras anónimas y seudónimas de autores de la Compañía de Jesús pertenecientes a la antigua asistencia española*. 5 vol. Madrid 1904-1917.

URIARTE-LECINA = José Eug. de URIARTE y Mariano LECINA S. I., *Biblioteca de escritores de la Compañía de Jesús pertenecientes a la antigua asistencia de España desde sus orígenes hasta el año de 1773*. 2 vol. Madrid 1925-1930 (usque ad verbum *Ferrusola*).

ANNO LII. FASC. 104 IUL. - DEC. 1983

ARCHIVUM HISTORICUM SOCIETATIS IESU

PERIODICUM SEMESTRE

ROMAE

Via dei Penitenzieri, 20

INDEX RERUM

ARCHIVUM HISTORICUM SOCIETATIS IESU

Subscriptionis pretium in annum 1984: pro Italia Lit. 30.000, extra Italiam U.S. $ 30.00

Inscriptio litterarum tam pro administratione quam pro redactione:

Arch. hist. S.I. - Via dei Penitenzieri, 20 - 00193 Roma, Italia - c/c 33329004

Subscriptio censetur continuata quoad contrarium non significatur.

Pretium singulorum voluminum praecedentium:

Vol. I-XLIV (1932-1975)	lib. it. 15.000 vel U.S. $	15.00
« XLV-XLVI (1976-1977)	« « 20.000 « «	20.00
« XLVII-L (1978-1981)	« « 25.000 « «	25.00
« LI-LII (1982-1983)	« « 30.000 « «	30.00
Index generalis voluminum I-XX (1932-1951)	« « 10.000 « «	10.00
« « « XXI-XXX (1952-1961)	« « 15.000 « «	15.00

Pro integra collectione cum duplice Indice pretium deducetur 30%.

COMMENTARII HISTORICI

UN VIAJE DE XAVIER DESDE HIRADO A YAMAGUCHI

RETOQUES A UN ANTIGUO RELATO

JUAN G. RUIZ DE MEDINA S.I. - Roma.

Casi un año y tres semanas habían pasado desde que Francisco de Xavier, Cosme de Torres, Juan Fernández — los tres eran españoles de la Compañía de Jesús — , el mestizo Domingos Díaz[1] y dos mozos de servicio, el malabar Amador y el chino Manuel, habían arribado al puerto de Kagoshima en el sur de la isla de Kyūshū, la segunda en extensión de las tres principales que formaban el archipiélago japonés en el siglo 16. Los había traído desde Malaca el junco de un chino llamado Awan, calificado de ladrón por Xavier y en realidad un corsario-comerciante al estilo oriental de siglos pasados.

En el mismo junco habían llegado también un *samurai,* Anjirō y sus dos servidores japoneses. A Anjirō se le conoce por Pablo de Santa Fe y los criados eran Antonio y Juan. Los tres habían recibido el bautismo en Goa después de terminada la instrucción catequética del P. Cosme de Torres.

Las andanzas de Xavier desde el 15 de agosto de 1549, fecha de su llegada, hasta terminado el mismo mes del año siguiente no habían sido cortas. Los relatos que han llegado hasta nosotros son parcos en detalles y quisiéramos pasar de suposiciones lógicas sobre una o varias visitas a los castillos de Ijūin, Kajiki o Kokubu hasta llegar a una certeza documentada acerca de cada una de las escapadas apostólicas de Xavier más allá del limitado escenario de las calles de Kagoshima y del malecón del

[1] Según escribe Xavier desde Kagoshima a D. Pedro da Silva, capitán de Malaca, el portador de esa y otras cartas era Domingos Díaz. «Hé muito meu amigo e eu seu, pola muy boa companhia que nos tem feita na viagem». (EX II 230). El viaje a que se refiere es el de la ida de Malaca a Japón. Díaz acompañaba a Xavier de parte de D. Pedro da Silva como garantía de que el capitán del junco chino, el pirata Awan (en los documentos Avan) desembarcaba efectivamente a los expedicionarios en playas japonesas.

puerto frente por frente de la gigante silueta del volcán activo Sakurajima[2].

Se sabe sin embargo que Cosme de Torres y Juan Fernández quedaron en Kagoshima cuando Xavier, enfermo y con fiebre, se embarcó camino de Hirado y que toda su compañía era un intérprete[3]. En Hirado había aparecido un barco portugués y Xavier iba en busca de noticias de la India. El viaje de ida, la estancia con los portugueses y la vuelta al puerto de partida le habían costado un mes.

Un nuevo viaje de Kagoshima a Hirado, esta vez sin vuelta, lo hizo con sus compañeros en un barco prestado por el *yakata* (gran *daimyō*) de Sátsuma Shimazu Takahisa[4]. El equipaje no era ni muy grande ni muy pequeño: como cuando lo trajeron de Malaca, algo disminuído por los regalos que quedaron en Ijūin e Ichiku[5] pero aumentado con los *senbetsu* (regalos de despedida) que los nuevos cristianos de Kagoshima habían ofrecido *para el viaje* a los tres misioneros.

Las aguas del puerto de Hirado seguían meciendo la nave anclada de Francisco Pereira de Miranda y los comerciantes y marineros portugueses a los que unas semanas antes Xavier había saludado y atendido espiritualmente le esperaban en tierra. El nuevo encuentro de los portugueses con el misionero español y sus dos hermanos jesuitas, no por sabido de antemano fue menos cordial.

El *daimyō* de Hirado, Matsuura Takanobu, era un muchacho de 23 o 24 años y sus posesiones se concretaban en cuatro islas pequeñas, Ōshima, Takúshima, Ikitsuki y Hirado y en unos cuantos islotes de sus alrededores. Con su favor a los corsarios chinos y japoneses suplía en parte la escasez de recursos naturales de sus posesiones, pero la aparición de los portugueses en sus aguas territoriales le desató los sueños de grandezas comerciales semejantes a las del *yakata* Shimazu Takahisa de

---

[2] La visita mencionada por SCHURHAMMER, *Francis Xavier, his Life, his Times* IV (Roma 1982) 63, de Xavier al duque de Sátsuma en setiembre de 1549 no admite duda, pero hasta ahora no hay pruebas escritas del hecho, que pudo ser en el castillo de Ijūin o también en el de Kajiki o en algún otro lugar. El argumento del silencio de Xavier sobre esta visita, aducido a veces para negarla, no nos parece convincente, dado que sus omisiones de hechos históricos son frecuentes.

[3] El nombre del intérprete no consta aunque Schurhammer (ibid. 118 nota 10) indica que «according to Frois» era Juan. Frois únicamente dice «sem levar mais comsigo que hum mosso que lhe servia de lingua». LUIS FROIS, *Historia de Japam* I Edición anotada por JOSÉ WICKI (Lisboa 1976) 28.

[4] Shimazu Takahisa había dado largas a la petición de Xavier de proporcionarle pasaje hasta Kyōtc. La razón de detenerle en Kagoshima no era otra que asegurarse con su presencia la continuidad del comercio con los navíos portugueses. La enemiga de los bonzos y el hecho de que el puerto de Hirado fuera visitado por otra nave portuguesa le hicieron cambiar de parecer y favoreció gustoso la salida de los misioneros de sus dominios.

[5] La visita que Anjirō en nombre de Xavier hizo al duque de Sátsuma apenas llegados a Kagoshima tuvo que ir precedida de los inevitables regalos exigidos por la cortesía japonesa. De Ichiku consta que al cabo de algunos años Frois y Almeida encontraron en el castillo varias cosas que Xavier había dejado en su viaje a Hirado (ARSI *JapSin 4* 271 273).

Sátsuma y a las del también *yakata* Ōtomo Yoshishige de Bungo que tenía aproximadamente la misma edad que Matsuura.

La pobre figura de los tres misioneros no fue óbice para que la astuta mirada de Takanobu captase el poder moral que tenían ante los marineros y comerciantes portugueses. A su ver, la amistad con Xavier sería imprescindible para que los negocios de ultramar desviasen sus rutas de Kagoshima y de Funai hacia Hirado[6].

Los tres españoles permanecieron durante el verano en la isla dedicados a la predicación y a pulir sus conocimientos de la lengua alentados en ambos campos por un fruto más rápido y más prometedor que el que habían conseguido en Sátsuma. Años más tarde la cosecha de conversiones sería aún más consoladora e incluso entre los convertidos de primera hora habría alguno que ofrecería sus hijos a la Compañía de Jesús y al martirio[7].

Una vez encarrilado el apostolado — los portugueses habían tomado a su cuenta el acomodo de una casa para que sirviera de iglesia — Xavier dio un paso más en su subida a la capital de los 66 reinos, Miyako, donde pensaba visitar en hábito de mendigo al emperador Gonara-no-in[8] y obtener licencia oficial para extender la religión católica por todos sus dominios.

La escasez de comunicación directa por mar entre Hirado y Miyako (Kyōto) en esa época del año y la urgencia de Xavier por realizar el viaje cuanto antes — mientras tomaba nota de los lugares principales para estudiar una estrategia apostólica ulterior — le hicieron dar un primer salto desde Hirado hasta Yamaguchi como primera etapa. Yamaguchi era famosa por el esplendor de la corte de Ōuchi Yoshitaka «señor de doce reinos»[9], considerada como la Miyako del Oeste de Japón.

A finales de octubre de 1550 Xavier se despidió de Matsuura Takanobu y le pidió que ayudase a Cosme de Torres que permanecía en sus dominios con sólo los muchachos del servicio. El y Juan Fernández y un convertido de Sátsuma llamado Bernardo partían para el reino de Suō, en la región llamada Chūgoku, la parte más occidental de la isla mayor de Japón, Honshū. Suō estaba casi a la entrada, después de Shimonoseki (Aduana de Abajo) y una vez atravesado el estrecho de Kanmon, bello portón de paso al Setouchi, el mar interior hoy llamado Setonaikai.

---

[6] Funai es nombre de diversas poblaciones de Japón. Los documentos cristianos se refieren a la actual ciudad de Ōita en la provincia del mismo nombre. A este puerto, lo mismo que al de Kagoshima, habían llegado barcos portugueses antes del junco de Xavier.

[7] JOSEF FRANZ SCHÜTTE, *Introductio ad Historiam Societatis Jesu in Japonia* (Roma 1968) 464ss.

[8] Nombre póstumo del *Dairi* (emperador) (1526-1557). Cfr. ALEJANDRO VALIGNANO, *Sumario de las Cosas de Japón* (Tokyo 1954) editado por JOSÉ L. ALVAREZ-TALADRIZ 395.

[9] El número de feudos atribuidos a Yoshitaka sufre diversas variaciones en los documentos, desde 9 hasta 16 y más. «Señor de doce reinos» es una expresión frecuente. Cfr. Nota 43.

El viaje de Xavier y Juan Fernández desde Hirado hasta Yamaguchi — donde Xavier iba a dedicar al apostolado dos meses de tanteo en una primera estadía — ha sido tratado por diversos historiadores basados en relaciones escritas y en tradiciones orales de la época. Pero la interpretación de los datos y las conclusiones ofrecidas por los autores antiguos y modernos muestran divergencias, contradicciones e inseguridad.

En estas páginas intentamos volver a revisar las opiniones sobre este viaje de Xavier, interesante aunque sólo sea desde el punto de mira de la historia local de Yamaguchi.

Primera etapa: Hirado — Hakata

Todos los escritos antiguos y recientes que señalan la fecha de la partida de Xavier y sus compañeros camino de Miyako — meta final — indican unánimes que sucedió en octubre de 1550 y la mayoría de ellos especifica que fue en los últimos días de octubre[10].

Hay quienes ven a Xavier marchando a pie hasta Hakata y quienes le imaginan surcando las aguas de la costa. Unos y otros deben admitir que para salir de Hirado necesitaban una embarcación por tratarse de una isla que sólo en 1977 fue conectada con la de Kyūshū por un magnífico puente de 966 metros de longitud total[11].

Dónde desembarcó Xavier es el primer punto controvertido. Frente a la ensenada de Hirado se halla en Kyūshū el pequeño puerto de Hiradoguchi (o Entrada a Hirado). Nishioka Toranosuke parece sugerir esta opción por lo que puede verse en su poco detallado mapa de los viajes de Xavier[12].

Igualmente Johannes Laures, quien sin mencionar concretamente la geografía dice así:

> «Tabiji wa taitei toho de atta. Tada kóko no semai irie wa, tōmawari ni naranu yō, sannin wa tokiori watashibune de watatta». (El viaje fue a pie por regla

---

[10] Interpretamos así la frase «fin de octubre» de las cartas y otros escritos y creemos que esos *últimos días* pudieron tener una duración de una semana o más, como puede verse comparando la frases de Frois «fim de outubro» y «oito dias antes de Natal, da hera ou fim de 50» (Frois I 29 35). Es bastante probable que Xavier llegara a Yamaguchi antes de noviembre.

[11] José M. Recondo, *San Francisco Javier* (Madrid 1981) 198. El autor dice: «Llegaron a Hirado andando».

[12] Nishioka Toranosuke, *Nippon Rekishi Chizu* (Tōkyō 1956) 174-175. Schurhammer dice: «Nishioka *has* Xavier travel from Hirado to Hakata on foot, and he *gives* as the intermediate stations Mikurija, Shisa and Karatsu». (Schurhammer IV 140 nota 3). Aparte de que la lectura de los caracteres chino-japoneses da Mikuriya en vez de Mikurija, Nishioka no afirma tajantemente el camino de Xavier, pues en la explicación del mapa dice: «Hasen wa suitei matawa gimon no bubun» que significa: «Las líneas a trazos *-hasen* es una palabra peculiar del autor japonés - indican hipótesis o duda». Y en la página siguiente 176 dice: «Kare *[Xavier]* no Nippon kokunai no ashiato wa [...] seikaku ni shirienai ten ga ōi», es decir, «Las huellas de Xavier dentro de Japón en gran parte son difíciles de constatar».

general. Pero los tres, a veces se trasladaron en barco para evitar largos rodeos de algunas estrechas ensenadas)[13].

Laures da como un hecho el viaje a pie hasta Hakata y su frase invita a pensar en un camino costero, en oposición a Nishioka que lo señala tierra adentro.

Tal vez haya otros autores que sigan la opinión del *viaje por tierra* en esta primera etapa, por más que no tenga fundamento explícito en los documentos de la época. En términos de mera posibilidad, la teoría es lícita y no puede rechazarse a priori, pero su aplicación al caso de Xavier es difícilmente defendible.

Un viaje por tierras de Hizen y Chikuzen (enclavadas en las actuales provincias de Nagasaki, Saga y Fukuoka) hasta Hakata hubiera surgido o de la *imposibilidad* de hacerlo por mar o de una *decisión positiva* de Xavier para contemplar con sus propios ojos «los lugares principales» que utilizaría después como bases de una futura evangelización[14]. Pero ni Hizen ni Chikuzen ofrecían en esa zona ningún atractivo si se exceptúan las ciudades costeras de Imari, Karatsu y Hakata cuyas comunicaciones por tierra desde Hiradoguchi eran pésimas, como puede verse en el relato de Luis de Almeida de 1561, quien por otra parte no sugiere que antes de él hubiera hecho ese viaje u otro semejante por la misma zona el Padre Maestro Francisco, como hubiera sido de necesidad en aquellos días para ensalzar la figura de Xavier[15].

Xavier pudo hacer el viaje por mar, aunque no *directamente* hasta Miyako, ni siquiera hasta Yamaguchi[16]. El comercio marítimo entre Hirado y Hakata en ambas direcciones era prácticamente cosa de todos los días en el siglo 16 por la suma importancia de esta última ciudad que hoy calificaríamos de puerto internacional[17].

En contra de la ruta marítima se podrían aducir posibles dificultades económicas de Xavier para abonar tres pasajes. De hecho esta razón tampoco sería válida. El barco zarpaba de Hirado donde los portugueses de Pereira de Miranda se habían mostrado generosos con los misioneros[18]. Consta además que el viaje apostólico a Miyako, a pesar de ir caracterizado por una pobreza evangélica, tenía también la garantía huma-

---

[13] Johannes Laures, *Sei Furanshisuko Savieru no Shōgai* (Tōkyō 1948) 246.

[14] João Rodriguez Tsūzu, *Historia da Igreja do Japão* (Madrid, Bibl. Academia de la Historia, *Jes. leg. 21* 46v).

[15] *JapSin 4* 166v-167v.

[16] Frois I 29.

[17] Baltasar Gago la describe así: «Facata he huma provintia grande e riqua de mercadores, está situada em hum campo junto do mar aonde concorrem de todas as partes desta provincia. Daqui *[Bungo]* vão pollo certão em cinquo dias a esta cidade e dahí por mar a Firando averá XX legoas» (ARSI *Goa 10 II* 470).

[18] Rodriguez Tsūzu 43: «Se alevantou huma igreja à conta dos portugueses, onde elles ouviam Missa e pregaçam e os novos christão se ajuntavão, sendo grandemente consolados e ajudados na fee». De hecho no fue una iglesia de nueva planta sino el acomodo de un edificio ya existente.

na de cierta cantidad de dinero, cuya cuantía no se menciona, en manos de Xavier[19].

La tesis de Laures mencionada arriba, en el supuesto de que el autor se refiera a la etapa Hirado-Hakata como se desprende de su contexto, no se adapta a la geografía de la región. El viaje costero y el cruce de la boca de las ensenadas o rías de Imari y Karatsu (que son todo lo contrario de *estrechas* ensenadas = *semai irie*) hubieran eliminado ciertamente la inseguridad direccional de un camino hollado por primera vez, pero sólo a costa de inimaginables rodeos salpicados con la incertidumbre de no encontrar transbordadores en el sitio y en el momento que los precisaran.

Georg Schurhammer toma como «chief source» a Luis Frois en su Historia de Japam y rechaza el viaje por tierra en esta etapa[20]. En nota al pie del texto da cuatro razones en favor del viaje por mar que pueden resumirse así:

1. Gaspar Vilela escribió en 1557 que «este caminho não se pode fazer senão por mar».
2. Había abundancia de barcos entre Hirado y Hakata y viceversa.
3. Luis de Almeida en 1561 se vio obligado a ir por tierra y su viaje resultó una odisea.
4. Frois dice que Xavier y los otros «went a journey of five or six days further (on foot)» desde Hakata.

Schurhammer se da cuenta de que Frois no es apodíctico y lo peor es que las cuatro razones con las que quiere robustecer su elección distan mucho de proporcionar claridad. De ellas, la primera y la tercera ilustran lo que hubiera sido una caminata tal *si Xavier la hubiera realizado,* pero no convencen de por sí de que no la hiciera. La aserción de Gaspar Vilela más que un juicio absoluto es una recomendación endosada para que sus compañeros misioneros no tomen en adelante ese camino tan difícil, que en fin de cuentas es el que tomó Luis de Almeida cuatro años después[21].

La segunda razón hubiera requerido alguna explicación adicional para transformar un mero posible en una alternativa *de hecho.*

Y por fin la cuarta razón, aparentemente válida gacias al paréntesis (on foot) añadido por Schurhammer antes de cerrar las comillas. Sobre

---

[19] FROIS I 37: «Levava o Padre das estalagens alguma fruta seca que lhe davão por seo dinheiro». Cfr. SCHURHAMMER IV 9 nota 44. Ver también EX II 273.

[20] SCHURHAMMER IV 140 nota 3. Citamos la traducción inglesa de M. Joseph Costelloe por estar más al alcance del lector y por añadir algunas notas de investigación posteriores a la edición original alemana.

[21] Gaspar Vilela era sacerdote y novicio de la Compañía de Jesús cuando arribó a Bungo (Ōita) en 1556 con la expedición de Melchor Núñez Barreto. Tenía entonces 30 años. Luis del Almeida, comerciante y cirujano portugués, entró en la misma orden religiosa en Japón a los 32 años en 1555/6. Tiene varios monumentos erigidos a su memoria y es considerado en Japón como el pionero de la medicina europea.

ella volveremos más tarde cuando analicemos el contexto del historiador portugués.

Kataoka Yakichi, siguiendo al parecer los pasos de Frois y de Schurhammer, da como un hecho que no necesita explicación el que Xavier pasó de Hirado a Hakata en un barquito (*kobune*)[22].

Juan Rodríguez *Tsūzu,* misionero en Japón como Luis Frois y contemporáneo suyo, aunque más joven, en una frase escueta dice así:

> «Parte-sse de Firando no fim de Outubro de 1550 levando em sua companhía o Irmão Fernández e Bernardo, japam, que de Satçuma com elle viera. O primeyro porto que tomou foy o do Facata, no reyno de Chicujen»[23].

A pesar de la concisión, Rodríguez Tsūzu nos completa los cuadros anteriores con cuidadoso esmero: inserta el año tras el mes, menciona a Bernardo y su origen y más a nuestro propósito, indica claramente que el *primer* puerto que tomaron los navegantes fue Hakata, es decir, sin entrar en los intermedios de Hiradoguchi, Tabira, Imari, Yobuko y Karatsu.

Tsūzu escribía esta página entre 1619 y 1620[24], unos 70 años después de los hechos que relata. Su Historia da Igreja do Japão — apenas comenzada a descubrir — es a veces criticada por dejar deslizar algunos errores y tachada de *less reliable* o de *bastante fraca*[25]. Sin embargo no se puede olvidar que Juan Rodríguez llegó a Japón con 15 años y que empezó a oír las cosas de Xavier desde 1576. Tal vez las anécdotas y datos de sabor local llegaron a sus oídos de muchacho avispado 25 años tan sólo después de la partida de Xavier camino de la India. En 1592 realizó varias visitas a la zona de Yobuko[26] para visitar a Hideyoshi en Nagoya de Hizen y tuvo oportunidad de conocer ese mar y esa tierra con sus propios ojos. Acaso por estar demasiado acostumbrado a ese paisaje, o mejor aún por no tener que contar aventuras que no existieron en este pequeño viaje del P. Maestro Francisco, su relato se reduce a decir que el primer puerto que tomó fue el de Hakata. Tsūzu no elucubra en este relato, sólo expone datos con fidelidad, aunque esto produzca una historia *bastante fraca* de Xavier.

---

[22] Kataoka Yakichi, *Nihon Kirishitan Junkyōshi* (Tōkyō 1979) 21. «Kobune de Hakata ni watari, soko kara rikkō shite Yamaguchi ni iku» [Cruzó en barquito (o barca) a Hakata; de allí va por tierra a Yamaguchi].

[23] Rodriguez Tsūzu 43v.

[24] «Pe João Rodríguez o Intérprete, Professo, compoem a Chrónica de Japão.» (*JapSin 25* 109).

[25] Schurhammer IV 140 nota 1. Jose Wicki en la pg. 14* de su introducción a la *Historia de Japam* de Luis Frois mencionada en la nota 3.

[26] *JapSin 51* 252. Juan Rodríguez Tsūzu era todavía estudiante de primer año de teología, pero debido a su perfecto conocimiento de la lengua japonesa y a sus dotes personales había sido aceptado por Toyotomi Hideyoshi como traductor e intérprete *(tsūji = tsūzu)* oficial. En 1592 Hideyoshi se hallaba en Nagoya de Hizen (o de Saga) preparando la armada que invadiría Corea. Cfr. también Michael Cooper, *Rodrigues the Interpreter* (New York-Tokyo 1974) 94-95.

Parada accidental en Hakata

Es cierto que Juan Rodríguez Tsūzu no menciona siquiera el episodio de Shōfukuji en Hakata, pero no por ignorancia. Cosme de Torres lo conocía bien y a pesar de todo lo pasa por alto. El mismo Xavier había sido más conciso aún que los demás:

«Neste lugar ficou o Padre Cosme de Torres com os cristãos que se ffazião. João Fernández e eu fomos a huma terra de hum grande senhor de Japão, a qual por nome se chama Amanguche»[27].

Frois en cambio no encontró razones para eliminar esa narración:

«Chegando o Padre à cidade do Facata, que está no reino de Chicugen, que era toda de mercaderes, nobre e populoza, foi o Padre a hum mui grande mosteiro de bonzos da seita dos jensus, que tem para sy não haver mais que esta vida prezente; e corria sem nenhum pejo entre elles o abominavel vicio contra natura, tendo publicamente muitos meninos com os quaes cometião suas maldades. Os bonzos folgarão de ver o Padre e praticar com elle, por lhes parecer que era homem que vinha do Tengicu[28], que hé dos reinos de Sião[29], donde dizem serem naturaes seos passados deozes; e levarão-no ao seo maioral, que era como bispo; o qual recebendo-o alegremente, o convidou com alguma fruta. O Padre começou a altas vozes a reprende-lo e aos demais, mui asperamente por sy mesmo, de sem nenhuma vergonha cometerem tão torpe e abominavel peccado, como era aquelle, e de darem a entender ocultamente que não havia nada na outra vida, e com isto incitarem por de fora ao povo que fizessem obsequios por seos deffuntos, somente por seo interece. Os bonzos ficavão admirados desta novidade, e efficacia com que procedía nesta reprehenção, sendo pessoa nunca vista, nem conhecida delles; huns se rião e outros pasmavão; e sem uzar de mais comprimento, os deixou e se foi embora»[30].

Las investigaciones más recientes sobre la localización de este «mui grande mosteiro de bonzos da seita dos jensus» se deben a Hubert Cieslik cuyo resumen ha sido incluído en la obra de Schurhammer por el autor de la traducción inglesa M. Joseph Costelloe[31]. El nombre del templo de la secta Zen (jensus = Zenshū) es Shōfukuji y no Sōfukuji como inicialmente pensó Schurhammer. Cieslik indica que aunque posteriormente ambos estuvieron en la ciudad de Hakata, en tiempos de Xavier (1550) el Sōfukuji se hallaba en la localidad de Dazaifu, poco más

---

[27] EX II 260. Félix Zubillaga, *Cartas y escritos de San Francisco Javier* (Madrid ³1979) 389.

[28] Tenjiku en transcripción romanizada actual. Significa el norte de la India, pero la pobreza de conocimientos geográficos en el Japón del siglo 16 lo convertía en un término generalizado parecido a nuestro *ultramar* que abarcaba desde el estrecho de Malaca hasta India, incluido Siam. La expresión *Tenjiku-rōnin* equivale en cierto modo a nuestro *judío errante.* Cfr. Senkichirō Katsumata, *New Japanese-English Dictionary.* (Tōkyō 1954).

[29] Siam, Tailandia.

[30] Frois I 30.

[31] Schurhammer IV 143 nota 22.

de diez kilómetros hacia el sur de esta ciudad. Xavier visitó el Shōfuku-ji, no muy lejano del puerto de arribo.

Pero más que el escenario de la acción es su contenido lo interesante, trágico o bufo según el ángulo desde donde se contemple. Juan Fernández, testigo presencial, no hizo entonces de traductor como hubiera sido normal, pues Xavier levantó la voz «muy ásperamente por sí mismo», pero en su imaginación quedaron grabados los detalles del ataque inesperado y fogoso de su compatriota ante el plato de fruta y la variada reacción de los monjes budistas, detalles conservados en la Historia de Japam de Frois.

Xavier se fue sin más cumplimientos. Ni Frois ni otras crónicas especifican el tiempo que los tres viajeros se detuvieron en Hakata. Probablemente el P. Maestro Francisco no se dio cuenta de la importancia de la ciudad que en cuanto a población corría parejas con Yamaguchi «casi tan grande como Lisboa»[32]. Rodríguez Tsūzu en cambio constató algo que los historiadores occidentales suelen pasar por alto:

> «A cidade do Facata, a metade era de Yamaguchi e a metade de Bungo, tendo nella cada hum seu governador que regía a metade que pertenecia a cada hum com paz e concordia de ambas partes»[33].

Chikuzen como feudo estaba sujeto a Ōuchi Yoshitaka, el *yakata* de Yamaguchi, pero en la ciudad de Hakata (hoy Fukuoka) Ōtomo Yoshishige, el futuro «rey cristianísimo D. Francisco» de las cartas de los misioneros, amigo de Yoshitaka, poseía un enclave comercial franco con gobernador propio.

Si Xavier hubiera conocido esa circunstancia y hubiera previsto el futuro habría tomado nota de ella para incluir la ciudad en su estrategia apostólica. Pero el sofocón ante los bonzos del monasterio de Shōfukuji y su tropel de muchachos afeminados había turbado posiblemente la mirada limpia de Xavier que ahora pensaba sólo en su segunda etapa, Yamaguchi, como fulcro para dar el salto hasta Miyako. La breve parada en Hakata había sido accidental y accidentada.

Segunda etapa: Hakata - Yamaguchi

El camino desde Hakata hasta Yamaguchi, con el paso del estrecho de Kanmon (o de Shimonoseki) entre las islas de Honshū y Kyūshū, es la parte del viaje que necesita más estudio.

Desde Hakata, puerto principal de la costa norte de Kyūshū en las relaciones comerciales con China y Corea ya hacía varios siglos, la comunicación por mar era frecuente con variedad de puertos japoneses: Ashiya y Kurosaki en esa misma costa norte y Kanda, Nakatsu, Funai y

---

[32] *JapSin 4* 79.

[33] Rodriguez Tsūzu 69.

Usuki por mencionar sólo los más conocidos de la costa oriental de Kyūshū.

Los *kuni* (reinos, ducados, feudos) de Iyo y Sanuki en el norte de la isla de Shikoku también gozaban de simbiosis mercantil con Hakata, pero sobre todo eran los dominios de Ōuchi Yoshitaka en la zona de Chūgoku los que se beneficiaban con las transacciones de los comerciantes de Chikuzen que acudían a una serie de puertos de las actuales provincias de Yamaguchi y Hiroshima[34].

Incluso la subida por mar desde Hakata hasta Sakai en la punta septentrional del mar interior, más allá de la isla de Awajishima, no se consideraba como algo extraordinario cuando había vientos favorables a no ser por el peligro de tropezar con embarcaciones piratas colocadas al acecho de los mercaderes en sitios estratégicos como la bahía de Fukuura en la isla de Hikóshima, el archipiélago de Shiwaku o las cercanías de los estrechos de Akashi y Naruto[35].

Ni que decir tiene que el camino desde Hakata hasta el estrecho de Kanmon se podía verificar también por tierra cargando las mercancías a lomos de acémilas o acarreándolas en los hombros de los servidores. Los gastos y los peligros de los salteadores se multiplicaban en este caso, pero era el camino obligado para los comerciantes de tierra adentro. Schurhammer y Nishioka hacen que Xavier, Juan Fernández y Bernardo recorran los lugares y pueblos de una antigua ruta militar, Hakozaki, Kashii, Aoyagi, Haranomachi, Akama y Kurosaki, parte por la costa y parte por zona montañosa hasta bajar otra vez al mar no lejos del estrecho. Según los dos autores los tres viajeros van a pie, como creen que indica la relación de Frois[36].

Ni Cosme de Torres[37] ni Melchor Núñez Barreto[38], que conversaron con Juan Fernández muy largos ratos sobre Xavier y sus hazañas, reflejan en sus cartas los detalles de este viaje hasta Yamaguchi sino que lo consideran como parte de un todo: la aventura de Miyako. Dice Melchor Núñez:

---

[34] Cfr. pg. 230. Los principales puertos dentro de la actual provincia de Yamaguchi eran Karato, Chōfu, Ozuki, Esaki (Ogōri), Mitajiri, Kudamatsu, Yanai e Iwakuni.

[35] La isla de Hikóshima está hoy unida a la ciudad de Shimonoseki por varios puentes y separada de ella por un brazo de mar de menos de 20 metros en su parte más estrecha. Hasta comienzos del siglo actual, entre costa y costa había que salvar casi dos kms hoy reclamados al mar. La tradición de las familias más antiguas de la isla se remonta a los días de la lucha entre Genji y Heike y las narraciones sobre los piratas de la bahía de Fukuura corren aún entre la población de la isla de más de 50.000 habitantes.

[36] SCHURHAMMER IV 144-146. Nishioka también elige la misma ruta, pero hace que Xavier cruce el estrecho por Moji en vez de Kurosaki.

[37] *JapSin 4* 22-25v.

[38] Ibid. 76-81v. Hay en esta carta de Núñez Barreto un par de frases que mencionan sus charlas con Cosme de Torres: «No se podía hartar de llorar el *buen viejo* Cosme de Torres viéndonos y hablándonos» y «Deziame él que en toda su vida nunca biviera con más alegría ni tanta como aquellos siete o ocho años de Amanguchi». El *buen viejo* tenía entonces 46 años y su interlocutor diez años menos. Sin embargo uno de los dos al menos refleja pérdida de memoria al decir *siete o ocho años de Yamaguchi.* En realidad el período duró de setiembre de 1551 hasta mayo de 1556, poco más de cuatro años y medio.

«El Pe. Maestro Francisco [...] padeció en Japón muchos trabajos, *andando a pie* y yendo desde Tanaxuma a Meaco en el tiempo que lli [sic] estuvo [...] con el grande frío, trayendo una bernia a las cuestas y muchas vezes yendo por moço de espuelas de señores japones para poder pasar sin peligro de ladrones [...]. El Hermano Joan Fernández que esto me contaba [...] temblava de miedo [...] y dize este Hermano que él [Xavier] no yva a buscar sino morir por la fee»[39].

Aquí se lee explícitamente el inciso *a pie*. Núñez Barreto — más bien Juan Fernández — apone esta expresión a la de *andando* y aunque aparentemente tanto en castellano como en portugués sea una redundancia, el sentido es claro: Xavier no hizo sus caminos por tierra montado en una cabalgadura (como Núñez)[40] ni en palanquín sino por sus propios pies. O lo que es lo mismo, no se dice que Xavier prefiriera hacer este camino por tierra en vez de ir en barco, sino que *cuando iba por tierra* no usaba cabalgaduras[41]. Y ciertamente, contra la impresión global de biografías antiguas y modernas, desde el estrecho de Tanegashima (Tanaxuma, Tanaxuma) hasta Kyōto y la vuelta, Xavier hizo por mar un porcentaje muy elevado del camino[42].

Veamos ahora si el trayecto Hakata-Yamaguchi está contenido en ese alto porcentaje o hay que incluirlo en las etapas hechas *andando a pie*. La comparación de una carta de Cosme de Torres con el texto de Frois que se inspiró en ella nos dará bastante luz.

Cosme de Torres escribió esta carta a los jesuitas de Valencia, su ciudad natal, el 29 de setiembre de 1551, menos de un año después de la partida de Xavier y Fernández de Hirado a Yamaguchi y unos siete meses después de su vuelta de Kyōto a Hirado. El documento conservado en Roma es la redacción original de mano del misionero valenciano[43].

---

[39] El párrafo es típico de lo que se repetirá por activa y por pasiva durante cuatro siglos en cualquier biografía de Xavier: nieves y hielos, mozo de espuelas agarrado a la cola del caballo, ladrones, caminatas, sombrero siamés, deseo del martirio. Merece notarse que pocos autores mencionan el paso de Xavier por la isla de Tanegashima (Tanaxuma, Tanuxuma, Tagoxima) en su viaje de vuelta a Goa. Melchor Núñez lo incluye en el viaje de ida, antes de desembarcar en Kagoshima en 1549. Cfr. Diego PACHECO, *Xavier y Tanegashima* en Monumenta Nipponica 29 (1974) 477-80.

[40] El deseo de Xavier de ir por tierra no aparece sino al comienzo del viaje a Miyako *desde Yamaguchi*. Pocas jornadas después de echar a andar se vio obligado a tomar el barco que le llevó a Sakai.

[41] El uso de cabalgaduras fue cosa normal en los misioneros que siguieron a Xavier. «Yo no los obligo a ir siempre a caballo, mas digo que no vayan en *nuricaqui [norikake, cabalgadura con serones a ambos lados]*, y esto no porque fuese costumbre de ir todos en *nuricaqui*, porque los Superiores y comúnmente todos iban en caballo de silla» (VALIGNANO, *Sumario* 262).

[42] Por tierra Xavier anduvo los siguientes trayectos: Kagoshima-Ijūin(?)-Kagoshima, Kagoshima-Ichiku-Kyōdomari, Esaki (Ogōri)-Yamaguchi, Yamaguchi-Iwakuni (o Hiroshima), Sakai-Sakamoto(?)-Kyōto, Kyōto-Toba, Esaki-Yamaguchi, Yamaguchi-Onoda (?), Funai (o Hiji)-Usuki, Usuki-Funai (o Hiji).

Por mar cubrió estas distancias: Kagoshima-Hirado-Kagoshima, Kyōdomari-Hirado, Hirado-Hakata-Esaki (Ogōri), Iwakuni (o Hiroshima)-Sakai, Toba (navegación fluvial al principio)-Sakai, Sakai-Hirado, Hirado-Esaki, Onoda (?)-Funai (o Hiji), Funai-Tanegashima.

[43] *JapSin 4* 22-25v. Preferimos utilizar el documento original en vez de la copia impresa en las *Cartas* que indica Frois, editadas en Coimbra (1565) o Alcalá de Henares (1575).

Cosme de Torres

El Padre Mestre Francisco [...] determinó que fuésemos a otro lugar qu'está cien leguas más adelante que se llama Firando [...] Dos meses después determinó el Padre Mestre Francisco yr con un Ermano que se llama Joan Fernández, a buscar qué dispusición avía en la tierra e qué lugares más dispuestos para que en ellos se senbrase el grano de sinapi.

E ansí despedidos de los purtugueses, bien podrán pensar como quedava [*yo*] en tierra estrana apartado de la compañía de ambos a dos, considerando los grandísimos peligros e trabajos que lle[*va*]van por la proa. Partieron del lugar donde yo estava al fin del mes de Otubre, *enpeçando ya entonces grandes fríos.*

Ni *los fríos* ni el miedo desta jente no conocida pudieron tanto que dexase de tomar un camino tan peligroso: peligros en la mar de muchos ladrones que están aguardando los navíos que van e vienen por *ciertos pasos* donde avían de pasar; e pasaron muchas vezes metidos debaxo de qubierta de los barcos por no ser conocidos: muchas vezes yendo por moços d'espuelas de algunos fidalgos *al galope,* por no saber el camino de los lugares adonde yvan;

muchas vezes llegando a las posadas muertos de frío e de hanbre e mojados sin hallar en ellas consolación alguna;

Historia de Japam

[El navío de portuguezes] havía dous mezes era chegado naquelle porto. Determinou o Padre, já que não achara maneira para hir direito ao Miaco assim como dezejava, que ao menos hir como peregrino athé o reino de Yamanguchi e que ahí buscaría remedio a proseguir sua peregrinação athé chegar ao Miaco e lá ver a disposição que havia na terra para se nella plantar a ley de Deos [...]

E assim deixou em Firando o Pe Cosme de Torres com os dous mossos que em sua companhia trouxerão da India, en no fim de Outubro, *quando os frios começarão a se intensar,* levando comsigo o Irmão João Fernandes para lhe servir de lingoa [...] se partirão [...]

Nem a aspereza dos *frios e neves* nem o temor da gente [*não*] conhecida o retardavão para deixar de levar adiante o que no divino serviço pertendia fazer, tanto que navegando em *certos passos* do mar aonde havía muitos ladrões, passavão às vezes postos no porão das embarcações para não serem conhecidos.

O Irmão João Fernandes, com ser muito magro e naturalmente de fraco sugeito, levava às costas hum alforje de dous sacos como o em que pedem os frades de São Francisco sua esmola, em que levava huma sobrepeliz, e tres ou quatro camizas, e huma manta velha com que de noite se cobrião ambos (porque em Japão não há pelas estalagens camas, como em Europa, e somente, quando muito, emprestão huma esteira de palha e huma almofada de pão).

E chegando de noite àquellas pouzadas com assaz frio e fome, e molhados, não achavão em algumas dellas

Por las ciudades e lugares donde llegavan, por las rruas e plaças, nevando e lloviendo, e muchas vezes apedreados por los moços, predicavan e manifestavan nuestra santa fe católica.

Estos son, Padres e Ermanos míos, fervores e mortificaciones mucho de otra manera de los que se hazen en los colejios e entre los cristianos. Consideren pues los que se ovieren de preparar para venir a estas partes [...]

E em alguns logares onde chegavão [...] erão às vezes apedrejados e vituperados dos moços pelas ruas e praças e assim prosseguião seo caminho com estas difficuldades e trabalhos.

Estes forão os principios e fundamentos que lançou em Japão o Pe Mestre Francisco para dar exemplo, com a aspereza de seos trabalhos a seos filhos e Irmãos em Christo que depois delle havião de vir e levar per diante a mesma empreza.

Chegando o Padre à cidade do Facata [...]

Aquí inserta Frois el párrafo sobre el desagradable episodio del Shōfukuji que hemos comentado arriba. Luego prosigue:

«Dahí *[Hakata]* forão *sinco ou seis* jornadas avante; no qual caminho o Pe Mestre Francisco em todas as couzas se mortificava e aniquilava tanto que por serem couzas muito miudas e particulares para o entender, era necessario vê-lo prezencialmente. E athé no modo de orar mentalmente se hia mortificando pelo caminho, andando tão mizurado (dizia o Irmão) que nem os olhos nem nenhum membro meneava a huma parte nem a outra; somente os pés mui sosegadamente, sendo elle tão exercitado em continua oração como era, e em tal caminho de *neves, montes e vales* — aonde não havía occazião alguma que exteriormente o divertisse ou podesse estorvar — em que bem mostrava hir sempre acompanhado da prezença de Deos Nosso Senhor, segundo era grande a modestia e reverencia com que caminhava. E asim, comendo em as estalagens, que erão como estrebarias, hindo elle tão cansado do caminho, comía com tanta mesura e acatamento como algum escravo podería comer ou estar diante de hum grande senhor, conhecendo-se por indigno daquillo que o Senhor alli lhe ministrava para sua sostentaçam. Chegarão *depois destas trabalhozas jornadas* à cidade de Yamanguchi, mui populoza e nobre, que hé cabeça do reino de Suvo [...][44].

Neste caminho que fizerão *de Firando para Yamanguchi* se fizerão tres christãos, hum fidalgo homem jà velho e outro com sua mulher.

Parecendo ao Pe. Mestre Francisco [...] prosseguir o caminho de Yamanguchi para o Miaco, se partirão, por aquelles nunca vistos nem conhecidos caminhos oito dias antes do Natal de hera ou fim de 50. E muitas vezes erão as *neves tão grandes* que lhe davâo em partes pelos joelhos, e em outras dahí para riba [...] Passavam rios frigidissimos, huns lhe davão pelos joelhos e outros quazi

[44] Frois I 31. La actual provincia de Yamaguchi estaba formada en tiempo de Xavier por los dos *kuni* de Nagato y Suō (Suwō). Ōuchi Yoshitaka poseía además otros 11 *kuni* y hay documentos que hablan de 16 y aun 20. Las variantes se pueden deber a ignorancia popular o al hecho de que no siempre los *daimyōs* feudatarios obedecían fielmente al *yakata* o gran *daimyō*.

pela cinta; e o Padre hía descalso, até que se embarcaram em hum porto para dalli irem ao Sacai [...][45].

As neves erão mui grandes e assim foi o Padre *a galope* aquellas 18 legoas que há do Sacai ao Miaco [...][46].

Las dos narraciones terminan con la vuelta de los tres viajeros a Hirado, aunque Cosme de Torres menciona sólo a dos y Frois únicamente a Xavier:

Aver de contar los vituperios especificadamente e hanbres e fríos que passaron sería nunca acabar. Finalmente, en espacio de *quatro meses e medio,* después de aver andado *la mayor parte de la tierra siempre a pie* e muchas vezes descalços por los muy grandes ríos que ay en esta tierra, porque casi sienpre llueve en ella, e tanbién después de aver hechos algunos cristianos *por los lugares donde anduvieron,* bolbió el Padre Mestre Francisco con su conpañero en el lugar donde yo estava[48].

Se *no principio da jornada* que o Padre fez de Firando para Yamanguchi e dahi para o Miaco levou grandissimos trabalhos pelo mao tratamento do caminho e carencia de todas as comodidades, *muito mais* padeceo *quando se tornou por ser em Fevreiro,* tempo de gradissimos frios, neves, jeadas e ventos, sem abrigo nem amparo algum [...][47].
Nesta larga peregrinação e trabalhos poz o Pe Mestre Francisco *passante de quatro mezes* athé tornar a Firando, *caminhando sempre a pé* e algumas vezes descalso[49].

Luis Frois había conocido y tratado a Juan Fernández y a Cosme de Torres desde el 6 de julio de 1563 y había escuchado en Yokoseura y luego en Takúshima y Hirado las mismas palabras pronunciadas por un testigo de vista y por el primer eslabón de una cadena de testigos de oídas. Pero cuando 20 años después Frois cogió la pluma para redactar su Historia de Japam no le pareció mal volver a los escritos de ese primer eslabón, Cosme de Torres. En su prólogo dice Frois:

---

[45] Se suele pensar que era el puerto de Iwakuni, probablemente por ser el último importante del *kuni* de Suō, pero dado el deseo de Xavier de ir por tierra en este viaje durante el mayor tiempo posible se puede pensar que embarcaran en Hiróshima, una jornada más adelante, después de pasar frente a la isla de Miyájima, en el *kuni* de Aki. Estudiaremos este punto en otro artículo.

[46] *A galope* no se puede tomar al pie de la letra pues «o fidalgo hia em huma liteira» (FROIS I 36) acarreada por sus sirvientes. Mucho menos se puede decir que corriera las 18 leguas sin parar en una sola jornada. También se puede pensar que Xavier y sus dos compañeros siguieran a esta comitiva sólo en la parte donde había más peligro de ladrones.

[47] Nótese que Frois hace gran diferencia entre el viaje de Hirado a Yamaguchi y el de Kyōto a Sakai con respecto a las condiciones climatológicas. Las narraciones europeas fundadas en cartas de Japón engloban ambos y no distinguen entre octubre y febrero (FROIS I 37).

[48] *JapSin 4* 22-25v, citado anteriormente (nota 43).

[49] FROIS I 37.

«Para sahir a historia melhor limada (já que nam hé possivel poderem ocorrer por ordem o sucesso das couzas assim como passarão em trinta e oito annos) se podia suprir e ajudar-nos do livro que anda impresso das cartas annuas que segundo a ordem e discurso do tempo se forão de cá sempre invia[n]do»[50].

Frois recoge el texto de Cosme ya impreso en letra de molde y después de *diseccionarlo* según convenía para la redacción de su Historia, pero conservando casi sin excepción[51] el mismo orden de Cosme de Torres y aun sus peculiares expresiones, lo hace formar parte de varios capítulos sin citar el nombre del autor, al contrario de lo que hace con Juan Fernández, mencionado varias veces[52]. Pero Cosme le merecía confianza, incluso el Cosme de una versión impresa y retocada, para trazar las líneas generales y muchos rasgos particulares de la descripción del viaje que estamos estudiando.

A Frois, con todo, no le salva el reconocer su incapacidad — ¿tópico literario? — para plasmar en el papel *por su orden* «o sucesso das couzas assim como passarão». Citamos al editor de la Historia de Japam José Wicki:

«Frois não pretende defender certas teses [...] mas expor simplesmente os factos. Nestes, porêm, ve muitas veces o influxo dos diabos (como aconteceu tambem a Xavier e aos seus contemporaneos) e o castigo de Deus para os perseguidores da fé. *Faltando-lhe materia para alguns anos,* usa o ardil dos historiadores clássicos e modernos [...] inserindo várias excursões *não com criterio estritamente cronológico,* e lançando mão de discursos nem sempre isentos de retórica. Estas digressões foram-lhe censuradas por Valignano»[53].

En nuestro caso más que censurar tratamos de buscar los hechos deformados por Frois al seguir un criterio cronológico de inspiración convencional.

Lo que no dice Frois

La carta de Torres no habla de una parada en Hakata ni de la primera estancia de Xavier, Fernández y Bernardo en Yamaguchi. Su objeto — en estos párrafos — es dar una visión *dramática* del viaje de cuatro meses largos desde *Hirado* a *Hirado* pasando por Kyōto. La carta está escrita a petición del mismo Padre Maestro Francisco y fechada cuando a éste le faltaban casi dos meses para hacerse a la vela en Bungo camino de Goa, donde él mismo de hecho la llevó para enviarla luego a Europa.

---

[50] Frois I 2.

[51] *Historia de Japam* conserva en su mismo sitio vg. el párrafo exhortativo de Cosme, carente de lógica colocado in *medias res* antes de la llegada de Xavier a Hakata, apenas comenzado el penoso viaje de Kyōto.

[52] En otros momentos Frois también cita a Cosme de Torres, como es natural, pero la insistencia en sacar el nombre de Juan Fernández es obvia.

[53] Frois I 26*.

Los datos objetivos y los sentimientos de Cosme de Torres ofrecen una *visión de conjunto* sobre las dificultades de la misión japonesa recién nacida, simbolizadas en la figura de *Xavier viajero* y esa visión de conjunto no pretende ser ni un diario ni una crónica de las etapas de un viaje.

El error de Frois, o más bien de los que interpretan a Frois al pie de la letra, consiste en pensar que la disección de la carta de Cosme y la inserción de episodios reales, más o menos cualificados en su temporalidad, y de párrafos de panegírico puedan convertir cada sección de la carta en la crónica de una etapa[54].

Si se piensa como Schurhammer[55] que el párrafo que abarca desde «Dahí forão sinco ou seis jornadas avante» hasta «Chegarão depois destas trabalhosas jornadas à cidade de Yamanguchi» relata el viaje entre las dos ciudades y se resume en las dos palabras *(on foot),* es porque saltan a la vista las palabras *andando tão mizurado, meneava somente os pés, caminho de neves, montes e vales, modestia e reverencia com que caminhava,* etc. Pero extraña que los que piensan así no adviertan expresiones semejantes en la parte del texto de Frois que corresponde al viaje (por mar según ellos) de Hirado a Hakata: *levava às costas* hum alforje de dous sacos, chagando de noite *àquellas pouzadas,* se lhes *inchavão as pernas,* cahião *pelos caminhos serem mui asperos* e de grandes *serranías,* apedrejados pelas *ruas e praças* etc. Estas expresiones deberían inducir a la conclusión de que incluso la primera parte del viaje — una vez pasado el canal de Hirado — fue por tierra; pero los lectores se fijan sólo en las palabras de un inciso: «*navegando* em certos passos do mar aonde havía muitos ladrões» y prescinden de lo demás, a excepción de Laures y Nishioka, como vimos arriba[56].

La lectura sin discriminación del texto de Frois puede conducir a aparentes contradicciones y a desajuste con la realidad geográfica y climatológica de la región que ocupa el norte de Kyūshū y el oeste de Honshū[57]. Los *certos passos do mar* con piratas al acecho, que una lec-

---

[54] En autores que no conocieron por sí mismos el escenario de los hechos se explica la aceptación de esta *crónica por etapas,* pero resulta extraña en Frois que había experimentado en su piel todos los años los inviernos de Japón y los relativamente templados meses del otoño en octubre y noviembre.

El mismo Frois, hablando de los soldados de Hideyoshi en la campaña de Corea dirá años más tarde: «Comtudo, *por não serem os japões acostumados a caminhar pelas neves,* nem uzarem de çapatos de couro grosso como uzão os corays e os chinas, mas de huma maneira como de alparcas de palha que não defendem nada, nem do frio nem da agua, passarão tão cruel trabalho que a muitos lhe cahirão os dedos polegares, dos quaes aqui vierão alguns» (FROIS V (en prensa) 364r).

[55] SCHURHAMMER IV 140 nota 3.

[56] En el texto explicamos que la tesis de Laures no se puede aceptar. En definitiva su desliz consiste en interpretar a Frois al pie de la letra.

[57] Decimos el *oeste* de Honshū y no el sur. Los occidentales acostumbrados a colocar el Japón a la derecha de los mapas de Asia olvidamos que las partes del hemisferio norte sufren siempre un escorzo deformado gráficamente. Los japoneses no hablan nunca de la parte *sur* de su patria no sólo por prejuicio contra todo lo que sea meridional sino porque de hecho las islas centrales de Japón forman un arco que va del norte al suroeste.

tura somera colocaría a la salida de Hirado y antes de llegar a Fukuoka (Hakata), serían más bien los 'pasos' de Shimonoseki, Shiwaku, Akashi y Náruto en el Mar Interior (Setonaikai). Cierto que en las cercanías de Hirado merodeaban los corsarios en comandita con Matsuura Takanobu como hemos dicho arriba; pero estos corsarios (wakō en japonés) más que en 'pasos' de renombre trabajaban en mar abierta, entre Japón y China o Corea, ante los puertos comerciales[58].

Si el párrafo de Frois enmarcado entre Hirado y Hakata se refiriera a ese viaje de uno o dos días a lo sumo, no sólo sería desproporcionado y exagerado sino además salpicado de contradicciones. No es lógico hablar de *aspereza de fríos y nieves* sobre la cubierta de un barco que ofrece bajo esa misma cubierta un refugio ante el temor de ser reconocidos por los piratas. Ni se puede hablar de los *pasos del mar* y dedicar a renglón seguido un párrafo más bien cumplido para pintar a Juan Fernández como *peregrino de a pie* o añadir detalles pintorescos sobre las *yadoyas* (posadas) y sobre los *caminos ásperos* y *grandes serranías.*

La prueba más patente de que Frois distribuyó a capricho los párrafos seccionados de Cosme de Torres para convertirlos en eslabones de narraciones de Juan Fernández o de otros es la 'prueba del frío'. Para los misioneros españoles y portugueses del siglo 16 habituados a climas tropicales del sur y del sureste de Asia y Oceanía, el color blanco de la nieve les tenía que llamar la atención y no extraña que lo repitan una y otra vez en sus cartas. Frois habla aquí de *quando os fríos começarão a se intensar,* de la *aspereza dos fríos e neves, pelas grandes neves e fríos* incluso antes de llegar a Hakata, o sea antes de comenzar noviembre, y de un *caminho de neves, montes e vales* entre Hakata y Yamaguchi por esos mismos días.

Nuestra experiencia personal de cinco años y medio en la ciudad de Shimonoseki y a continuación siete años y medio en la de Yamaguchi nos da datos muy diferentes. Shimonoseki por ejemplo ve cuajarse la nieve en sus calles una vez cada cuatro o cinco años. Yamaguchi, tierra adentro, es algo más fría pero en ningún caso — y lo mismo se puede decir de la zona norte de Kyūshū — se adelantan las nieves tempranas 'al fin de octubre'[59]. El monte Hōbenzan que tiene a sus pies la ciudad de Yamaguchi, recibe todos los años su primera corona de nieves hacia el 8 de diciembre o pocos días antes. En la ciudad la primera nevada suele

---

[58] Años adelante hubo conversiones al cristianismo entre estos piratas. Para comprender el término se puede pensar en el corsario Drake, favorecido y ennoblecido por la corona británica.

[59] Kataoka Yakichi, buen conocedor de su patria y especialmente de la isla de Kyūshū, tropieza también con la *prueba del frío.* Su solución consiste en *adelantar* hasta octubre el invierno de 1551: «Jūgatsu to iū no ni, kono toshi wa mō fuyu ga otozurete, samusa ga mi ni shimiru hodo de aru» [A pesar de ser octubre, *este año* la llegada del invierno hace que el frío penetre en los huesos] (*Nihon Kirishitan Junkyōshi* 21). Es una manera fácil de evadir la dificultad que no encuentra apoyo ninguno en los documentos.

ser por Navidad y no siempre se cubren de blanco los campos antes del nuevo año[60].

Repetimos que las contradicciones o inexactitudes de Frois son sólo aparentes si se reflexiona sobre la intención de Cosme de Torres — a quien sigue paso a paso — de hablar *globalmente* del viaje de Xavier a *Kyōto*. La forma externa se rompe, se despliega en Frois, pero el contenido permanece: una andadura épica en pleno invierno, parte en barco, parte andando. De Frois podemos concluir solamente que

Xavier se embarcó en Hirado
desembarcó en Hakata
pasó a Yamaguchi antes de seguir a Miyako
de Hirado a Miyako hizo unas partes del camino por mar y otras por tierra.

Schurhammer selecciona el comienzo de un párrafo de Frois y le yuxtapone el resto resumido y transformado en la expresión 'on foot': «Dahí forão sinco ou seis jornadas avante (a pie)» elaborando así su 4ª razón para dar por sentado que el viaje de Xavier y Fernández fue por tierra no sólo hasta el estrecho de Kanmon sino hasta Yamaguchi[61].

---

[60] Es el monte más alto de los que cercan la ciudad de Yamaguchi y tiene dos cumbres, Higashi Hōbenzan de 742 metros y Nishi Hōbenzan de 734. La ascensión es relativamente suave y puede completarse en poco más de una hora. Los habitantes de Yamaguchi acostumbran subir a la cumbre en la noche del plenilunio de setiembre para la fiesta ritual del *Tsukimi* o contemplación de la luna.

[61] Aunque este párrafo de Frois queda ya esclarecido en el conjunto de la crítica expuesta en el texto queremos volver a tratarlo en particular. Depende probablemente de la narración oral de Juan Fernández o del *Itinerario* que éste envió a Macao en 1563 o de ambos. Su contenido se puede sintetizar en cuatro puntos:

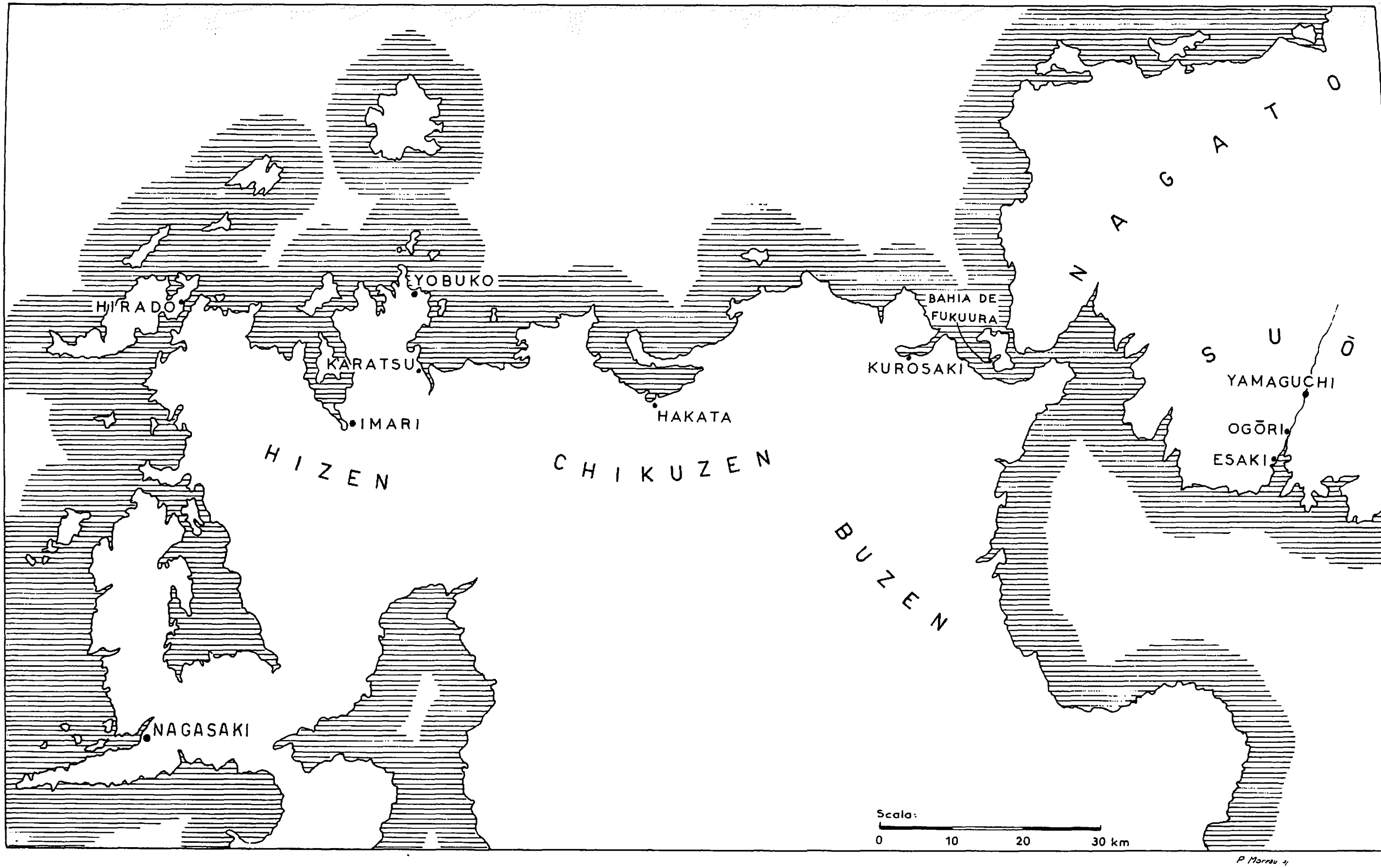
a. una duración imprecisa de *cinco o seis* jornadas
b. un panegírico de *Xavier viajero pobre* que ocupa casi todo el párrafo
c. una alusión al clima y a la geografía
d. otra alusión al alojamiento: posadas como establos

La indicación temporal es insegura y no dice lo que duró el viaje sino *lo que pudo durar*. Por lo demás, *jornada* puede aplicarse igualmente a un viaje por mar. En el panegírico de Xavier se reconoce una descripción *de communi* aplicable al santo en este viaje o en cualquier otro, sin específico sabor local. Esta loa es lo esencial del párrafo donde los detalles son más bien accidentes de relleno. Las pinceladas de c. prueban claramente la interpolación errada de la descripción en el marco entre Hakata y Yamaguchi en la *última semana de octubre* y tal vez los primeros días de noviembre, cuando el tópico literario, típicamente oriental, fijado en Japón incluso hoy para todas y cada una de las épocas del año, debería ser no las nieves y fríos sino las hojas rojas de los arces (*momiji, kōyō).*

El punto d. es otra generalidad sin concreciones identificables.

En su conjunto, el párrafo no da lo suficiente para resumirlo en un *a pie* (on foot) y menos para situarlo temporalmente en el mes de octubre o noviembre, al comienzo del viaje a Miyako.

Schurhammer se adhiere a la letra de Frois y aun cuando sabe que de Hakata a Yamaguchi se puede ir andando en poco más de tres días (!) justifica los cinco o seis indicados por Frois: «That it took Xavier five or six days to go from Hakata to Yamaguchi -incluido el paso del estrecho - is explained by the snow-covered roads», en octubre (!). Maffei llega a puntos extremos y colorido verdaderamente poético: «In viam se dedit Octobri mense, cum frigora in Iapone saevire incipiunt, tanta nivium copia geluque ut in sylvis concretae ex glacie moles passim ad instar trabium rigeant». GIOVANNI PIETRO MAFFEI, *Res gestae a Societate Iesu in Oriente* I (Napoles 1583) 8v.


NAGATO
SUŌ
YOBUKO
HIRADO
KARATSU
IMARI
HAKATA
BAHIA DE FUKUURA
KUROSAKI
YAMAGUCHI
OGŌRI
ESAKI
HIZEN
CHIKUZEN
BUZEN
NAGASAKI
Scala:
0 10 20 30 km

Según el erudito autor alemán, Xavier cruzó en barco el estrecho partiendo de Kurósaki y arribando a Shimonoseki, antes del estrecho propiamente dicho, «in order to avoid the violent current near the village of Moji farther north». En nota al texto aduce la opinión del P. Nakayama, párroco de Shimonoseki en 1957, y de un tal Mr. Tsukushi de la ciudad de Hakata, quienes le indicaron que el salto de una isla a la otra se hacía *normalmente* de esa manera. A continuación da como un hecho el camino de Xavier desde Shimonoseki hasta Yamaguchi a través de Chōfu (Toyoura), Ozuki, Habu, Asa, Funaki, Kagawa, Ogōri, Kamigō, Ōtoshi, Yabara y Yuda[62].

Más detalles en Juan Rodriguez Tsūzu

Juan Rodríguez Tsūzu nos dice algo nuevo:

> «O primeyro porto que tomou foy o de Facata, no reyno de Chicujen, *donde se tornou a embarcar pera Yamaguchi,* que em sua lingoa quer dizer entrada dos montes, por estar à entrada delles que por algunas partes a cercam: cidade naquelle tempo das mayores de Japam, de mais de dez mil vezinhos, situada no sertam (certão) dentro, *distante tres legoas do mar,* no reyno de Suvō, na parte chamada Chugocu»[63].

Si el estilo del escritor puede calificarse de primitivo, en cambio la acumulación de datos informativos nos prueba su cuidado minucioso por no alejarse ni un ápice de la realidad *hic et nunc.* Nos basta fijarnos en estos puntos:

El *primer* puerto fue Hakata
En Hakata *se embarca para Yamaguchi*
La situación de Yamaguchi se describe *en función de la costa más cercana: tres leguas tierra adentro.*

Es una manera condensada de explicar el viaje de Xavier, en el que lo que cuenta es Yamaguchi. No se habla del paso por el estrecho de Kanmon, bien conocido por Tsūzu, porque al autor le interesa lo que está frente a la proa del barco de Xavier. La mente del autor se identifica con la nave que le conduce y no se detiene hasta que atraca en una ría que tampoco menciona, pero desde donde hay *tres leguas* hasta llegar a la *cidade das mayores de Japam:* la bahía de Ajisu en la desembocadura del río Fushinogawa de Yamaguchi.

---

[62] A Yamaguchi se podía llegar desde Shimonoseki por diversas rutas entonces como hoy. Fuera de la que señala Schurhammer, que es prácticamente la vía férrea antigua aún en uso, había otra que se separaba de Ozuki tierra adentro hasta Yoshida, pasando luego por Yudani, Isa (hoy Mine), Shūhō, Ōda, Yoshiki, Yuda y Yamaguchi. Este camino, algo más largo que el que da Schurhammer, requiere además el paso de dos montañas, entre Yudani e Isa y entre Ōda y Yoshiki. Con todo era un camino muy frecuentado pues Isa era centro de convergencia de los viajeros de Agawa, Takibe, Nagato y Hagi por el norte y Shimonoseki, Ozuki, Onoda, Funaki y Esaki (Ogōri) por el sur. Yamaguchi queda al este.

[63] Rodriguez Tsūzu 43v.

La interpretación nos parece ortodoxa y no nos convence el aserto un tanto autoritario y no razonado de Schurhammer cuando despacha a Tsūzu con un simple «and the here less reliable *Rodrigues Tçuzu also speaks of them»[64].

Tsūzu avala el texto con la cita de sus fuentes escritas:

«Isto he *parte* do que o B.P. Francisco padeceo nesta jornada de quatro mezes depois que partio de Firando té tornar a *segunda* vez a Yamaguchi [...] Parte se collige *tambem* do que escreve o Pe M. Belchior Nunes que soube em Japam quando o foi visitar depois da morte do B.P. Francisco, e *grande parte,* como diziamos, pello que cá mesmo achamos na carta que o B.P. Francisco escreveo da India depois de tornar de Japam aos Irmãos *[falta el texto]*[65] no anno de 1551 dando-lhes conta do que tinha passado nesta viagem»[66].

Juan Rodríguez Tsūzu conoció el manuscrito de Frois y posiblemente los apuntes de Juan Fernández. Si quiso añadir discretamente una corrección es difícil de constatar. Pero es evidente que no escribió a vuelapluma, aunque en contadas ocasiones, como dijimos arriba, se le escapen — a él o al amanuense — lapsos en un manuscrito que por otra parte no era todavía una redacción definitiva[67]. Sí da la sensación de que pretende aquilatar algunas cosas que en otros testimonios — escritos u orales, como los que él oyó durante su noviciado allá por 1580 — aparecían como generalizaciones o nebulosidades.

Por poner un ejemplo, donde Cosme de Torres dice como aprovechando el último renglón de su carta para subsanar un olvido de algo importante

«e tanbien después de aver hechos algunos cristianos por los lugares donde anduvieron»[68]

y Frois cambia en

«Neste caminho, que fizerão de Firando para Yamanguchi se fizerão tres christãos, hum fidalgo, homem já velho, e outro com sua mulher»[69]

dice Rodríguez Tsūzu

«Nesta viagem do Miaco, nos lugares por onde passava e achava comodidade, sem perder ocasiam pregava a todos e lya pello seu livro de catequismo,

---

[64] Schurhammer IV 140 nota 1.

[65] La laguna del texto en el manuscrito después de corregido por el autor es tal vez otra prueba de que Rodríguez Tsûzu no redactaba a la ligera.

[66] Rodriguez Tsūzu 47v-48.

[67] El mismo Tsūzu quería que otra persona con mejor estilo en lengua portuguesa se encargara de la redacción definitiva, cosa que no pudo conseguir.

[68] *JapSin 4* 22-25v.

[69] Frois I 35. No parece que esta frase tenga un lugar apropiado en ese capítulo 4° pues la narración del viaje Hirado-Yamaguchi queda concluida en la mitad del capítulo anterior.

deixando feitos alguns christãos que deixou bem instruidos, como diz o Pe Cosme de Torres em huma sua carta, *mas não tivemos noticia onde os fizera*»[70].

El relato del viaje en Tsūzu ha sido demasiado rápido: como el barco que trasportaba a Xavier, Fernández y Bernardo de Sátsuma al enfilar el estrecho de Kanmon. Puede que desde Hakata llevara mercancías con destino a puertos intermedios de los reinos de Nagato y de Suō y se detuvieran algo en ellos. O necesitarían reponer el agua potable. A babor, al este del cabo Izaki (hoy tierra adentro) y después de esquivar el nido de piratas de Hikóshima, estaba Karato, el puerto de Shimonoseki o Aduana de Abajo. Karato indicaba con su nombre la internacionalidad de sus muelles y de su comercio[71]. Enseguida se llegaba a la parte más estrecha del brazo de mar entre Mimosusogawa al pie del monte Hinoyama a la izquierda y la punta más saliente de Buzen coronada por el monte Mekari a la derecha. De orilla a orilla había 700 metros y la dirección de su rápida corriente cambiaba como hoy con las mareas dos veces al día. Sólo cerca de Mimosusogawa se formaban remolinos y los barcos mercantes lo mismo que los pesqueros podían aprovechar la dirección de las aguas para acelerar y ganar el tiempo perdido en días de vientos calmos.

Luego se sucedían otros puertos sin interrupción: Maeda, Chōfu (Toyoura), Ozuki, Asa, Onoda, Esaki (Ogōri), Nakanoseki (Aduana del Centro), Mitajiri, Tonomi con una deliciosa bahía, Tokuyama y Kudamatsu de gran calado ambos, Murotsu, Hirao, Kaminoseki (Aduana de Arriba), Yanai, Iwakuni y algunos otros intermedios de importancia meramente local.

Aunque no tuviéramos la indicación «tres leguas tierra adentro» de Rodríguez Tsūzu, para el desembarco de Xavier es lógico pensar en la ría del Fushinogawa, en Ogōri, que recogía las aguas del Ichinosakagawa y del Nihōgawa, los ríos de Yamaguchi. Desde la ciudad de Ōuchi Yoshitaka hasta el embarcadero de Esaki hay poco más de 14 kms[72]. Xavier, Juan Fernández y Bernardo enfilaron — ahora sí, *andando a pie* — el amplio valle hacia el norte. Veinte minutos después vieron a la iz-

[70] RODRIGUEZ TSŪZU 47av. El manuscrito de Rodríguez Tsūzu conservado en la Biblioteca de Ajuda en Lisboa, que es una copia de comienzos del siglo 18 hecha en Macao, ofrece una añadidura: «entre estes foi seu Cazeiro no Sacay Reoquei fibra, fibra Sōsat etc.». La nota indica que ya desde antiguo se quiso identificar a estos bautizados por Xavier. Hibiya Ryōkei y su familia se convirtieron al cristianismo, pero años después.

[71] La palabra Karato puede escribirse con diversos ideogramas chino-japoneses que dan significados diversos. Aquí *kara* significa China continental y *to* puerta.

[72] Schurhammer está en lo cierto cuando en la nota 24 de la pg. 144 coloca el puerto de Esaki al norte de la región, en el Mar de Japón frente a Corea, pero equivoca el nombre del *kuni* que no era Iwami sino Nagato. Se le pasa inadvertido otro Esaki en el de Suō exactamente en la desembocadura del río Fushinogawa, no lejos de Ajisu. Este es el puerto natural de Ogōri. La tradición de Yamaguchi dice que desde la ciudad hasta la boca de la ría, o sea hasta Esaki, bajaban las mercancías en balsas y barcas de mediano calado. Esaki existe como nombre propio por todo el Japón, pero como nombre común significa la *punta de la ensenada* o de la ría.

quierda el camino que venía de la aldea de Kagawa y que se podía cubrir en dos jornadas de treinta kilómetros cada una para llegar hasta Shimonoseki. Otros dos kilómetros más arriba en dirección a la corte del *daimyō,* en Kamigō, dejaron también a su izquierda otro camino entre peñas al borde de un torrente. En jornada y media permitía dirigirse por Ōda, Edō y Akiragi hasta Hagi, donde unas décadas después numerosos neófitos cristianos darían su vida en la hoguera y otros suplicios por mantener su fe. Pero los tres viajeros de Hirado siguieron río arriba por la ribera del Fushinogawa pasando por Ōtoshi, Yabara y Yuda. Ante sus ojos, a sólo tres kilómetros de distancia, tenían la ciudad de los diez mil vecinos, casi tan grande como Lisboa, Yamaguchi. Los vigías de Yoshitaka oteaban desde la cumbre de los montes Kōnomine y Hinoyama[73] que defendían los dos flancos de la ciudad.

Media hora después los tres desconocidos buscaban posada.

SUMMARY

On board a junk of a Chinese corsair called Awan, three Spanish Jesuits, Francisco de Xavier, Cosme de Torres and Juan Fernández, sailed from Malacca to Kagoshima during the summer of 1549. Their purpose was the eventual christianization of the Japanese archipelago.

Their guide was a *samurai,* Anjirō, who had twice traveled down to Malacca in search of Xavier for reasons of his troubled conscience.

The missionaries' stay in Kagoshima brought forth over one hundred new Christians, but the early favor of the local *daimyō* ceded to the pressure of the bonzes. After one year the missionaries abandoned Kagoshima for the island of Hirado, the land of another *daimyō* of lower standing.

When the summer of 1550 had passed, Xavier left Fr. Cosme alone in Hirado and departed with Bro. Juan Fernández and with Bernardo, a neophyte from Kagoshima who would later become a Jesuit in Rome. Their goal was Kyōto [Miyako], but a forced short stop at Fukuoka [Hakata] and another one of several weeks in Yamaguchi were the cause of their arrival in Kyōto being postponed until January 1551.

Xavier's travel, to Fukuoka first and to Yamaguchi later, has been dealt with by many authors drawing on old sources. Their conclusions, however, are far from being in harmonious concert.

A new review of these sources, reinforced by the long personal experience of the author of this article, lets us arrive at a synthesis different in part from that of former authors.

First leg of the travel, Hirado-Fukuoka.

NISHIOKA Toranosuke and Johannes LAURES, without giving reasons for their opinion, assert that Xavier, after crossing the short distance from Hirado to

[73] *Hinoyama.* (Monte de[l] Fuego), distinto de volcán (kazan) que se escribe con los mismos ideogramas pero leídos en la forma china ON. Era un nombre funcional, no toponímico propiamente. En la cumbre de los *hinoyamas* se encendían hogueras para transmitir mensajes. El nombre del Hinoyama de Yamaguchi ha sido transformado en otro más poético: Himeyama, el Monte de la Princesa, que ha dado lugar a una nueva leyenda

Kyūshū mainland,walked up to Fukuoka either along the coast [LAURES] or through the hinterland [NISHIOKA]. On the other hand, Georg SCHURHAMMER and KATAOKA Yakichi, litterally following Luis FROIS' *Historia de Japam,* opt for a more convenient sea transport. For KATAOKA the fact does not need any further explanation, but SCHURHAMMER, without analyzing some data by FROIS, which *theoretically* suggest a walking experience for Xavier, gives four reasons that could be valid in the case of a fact, but useless in the case of a mere possibility.

The author of this article uses another contemporary source: the *Historia da Igreja de Japam* by João RODRIGUEZ TSŪZU, which unequivocally states a sea journey from Hirado to Fukuoka.

Short stop at Fukuoka [Hakata]

On this unpleasant experience of Xavier, the only source available up to now is FROIS' *Historia de Japam,* its origin being perhaps a lost manuscript by Juan FERNANDEZ and also his *viva voce* narrative. Neither Xavier nor other contemporary writings mention the case. The full text is given here. We also summarize Hubert CIESLIK's investigation identifying the buddhist temple where the fact happened. This is an addition taken from the English translation of SCHURHAMMER, *Xavier* IV, by M. Joseph COSTELLOE.

Second leg of the travel, Fukuoka-Yamaguchi

All the authors mentioned up to now and many others seem to accept as a matter of fact the five or six day walking trip of Xavier from Fukuoka to Yamaguchi, with the obvious exception of the crossing of the Shimonoseki Strait. Their primordial source is FROIS. But they do not pay attention to the fact that FROIS' own sources deal with the global journey — ascent to the capital city of Kyōto and descent to Hirado after more than four months — of a *Xavier viajero* through adverse circumstances of climate and weather. Nor do they consider the point that a great many of the details in FROIS' narration would logically lead to the acceptance of a land trip *from the very beginning,* something which is rightly rejected by SCHURHAMMER and NISHIOKA.

A simple comparison between a letter by Cosme DE TORRES and the corresponding paragraphs in FROIS makes it clear that the latter distributed pretty much at will Cosme's material without any great care for historical exactness, moved, perhaps, just by litterary convenience if not by a sort of laziness. We mention a study of FROIS' style by Josef WICKI that notes the chronological weaknesses of the *Historia de Japam.*

The article adds a simple analysis of one of the most dramatic sections of FROIS' and makes it evident that far from describing the Hirado-Fukuoka-Yamaguchi trip during the relatively pleasant days of the Japanese autumn, it deals with the total distance of Yamaguchi-Sakai-Kyōto-Sakai covered during the peak of winter. The «cold test» gives negative results for the area traversed during the last days of October and the beginning of November, giving rise to the suspicion of the chronological liberty of the text.

Finally, the explicit testimony of João RODRIGUEZ TSŪZU on this second stage of Xavier's voyage from Fukuoka «donde se tornou a embarcar pera Yamaguchi», plus a couple of quotations showing his professional integrity as a historian, bring us to the conclusion that Xavier really made these two sections of his trip by sea. The final landing occurred in Esaki, the harbor nearest to Yamaguchi.

CHRISTOPHER CLAVIUS AND THE RENAISSANCE OF EUCLIDEAN GEOMETRY

FREDERICK A. HOMANN, S.J. - Saint Joseph's University, Philadelphia, Pennsylvania.

Between 1570 and 1574 John Dee (1527-1608), Federico Commandino (1509?-1575), and Christopher Clavius, S.J. (1538-1612), each published a book significant in the history of Euclidean scholarship: a *Mathematicall Praeface* to an English Euclid (Dee), a magisterial Latin *Elements* translation (Commandino), a comprehensive *Elements* commentary (Clavius)[1]. Together their works mark a high point in Euclid's sixteenth century restoration. They surveyed and perfected previous editions of the *Elements,* provided incisive commentaries, and set new patterns for application and development. Each text had its own purpose. Each reflected practical and theoretical preoccupations of contemporary British or Continental scholars. Whatever these thought mathematics, and geometry in particular, to be, they did not isolate the discipline from its cultural matrix. Here we substantiate these remarks first by locating each book's context, and then by reading Clavius' *Prolegomena* to his *Commentary on Euclid's Elements,* contrasting its content and mode with those of the Dee and Commandino texts.

What characterizes each book? The first of the three (in chronological order) provided the 1570 English translation of Euclid's *Elements* by Sir Henry Billingsley (1535-1606), sheriff and later Lord Mayor of London,

[1] *The Elements of Geometrie of ... Euclide of Megara ...* Translated by H. BILLINGSLEY... With a Praeface made by M.I. DEE. London 1570.
Euclidis Elementorum Libri XV una cum scholis antiquis. A FEDERICO COMMANDINO Urbinate nuper in Latinum conversi commentariisque quibusdam illustrati. Pisauri 1572. *Euclidis Elementorum Libri XV.* Accessit XVI de solidorum regularium comparatione. Omnes perspicuis demonstrationibus accuratisque scholiis illustati. Auctore CHRISTOPHORO CLAVIO. Romae 1574.

«with a very fruitfull Praeface made by M.I. Dee, specifying the chief Mathematicall Sciences, what they are, and whereunto commodious: where also, are discussed certain new Secrets Mathematicall and Mechanicall, until these our daies, greatly missed.»[2]

This *Mathematicall Praeface* by the mathematician and religious Hermetist John Dee is perhaps better known than the translation itself, owing to Dee's assistance, and glossed by his commentaries, even though Billingsley, as the first complete English Euclid, stood alone until Isaac Barrow's 1660 translation.

To locate Euclid's geometry both in the neoplatonist world of mathematics and in the English Renaissance one, Dee's fifty octavo pages and folding *Groundplat* began with a philosophical discussion of the nature of number relative to the natural (physical), intermediate (mathematical), and supernatural (intellectual) spheres. Dee relied on Plato, Aristotle, Boethius, Raymond Lull, and Pico della Mirandola to claim widely diverse applications, a combination of the mystical and scientific that characterized men such as Cardano, Kepler, Kircher, Leibniz, and Newton. But he limited discussion here to uses «in the common lyfe and trade of men»: medicine, law, commerce. A complex division of mathematics follows this. Principal mathematical sciences are Arithmetic, the science of number, and Geometry, the science of magnitude. There are derivatives of the principal sciences: «Arithmetic, vulgar» (arithmetic of proportions and radical numbers, for example); and «Geometrie, vulgar» (geometry of heights and widths, for example). Next are Perspective, Astronomy, Music, Architecture, and Navigation. Dee described nineteen such categories, all schematized for the reader in the *Groundplat.* Some he proudly claimed to have invented himself.

The *Praeface* closed with an *Apologia,* and a prayer to God to prosper the reader's studies to His Glory and to England's commodity, as befitted a Renaissance Magus.

The second work was the 1572 Latin translation of *Elements* by Federico Commandino, court mathematician to the Duke of Urbino. Based mainly on the 1533 Basel *editio princeps* of the Greek text, it had an Italian translation in 1575, printed in Commandino's own house shortly before his death. Subsequent editions appeared in Latin (1619, 1701) and in English (1708 by Keill, 1756 by Simson). Commandino's text translation and selection of ancient scholia was part of a comprehensive project to publish accurate Latin versions of classical mathematical works and provide them with commentaries for scholarly use. Renaissance Humanist influences persuaded many mathematicians that progress would be made, in geometry above all, only if Greek texts, lost

---

[2] Title page. Reproduced in *John Dee. The Mathematicall Praeface to the Elements of Geometrie of Euclid of Megara* (1570) with an Introduction by ALLEN G. DEBUS (New York 1975).

or almost unknown to the medieval Latin world, were first restored, translated, and correctly understood. Both critical texts and commentaries were prerequisite to research and the restoration of a Golden Age. Through Commandino's labors Archimedes, Ptolemy, Apollonius, Serenus, and others had preceded his Euclid text that was to be the dominant Latin version until the work of Francis Peyrard in the early nineteenth century[3]. The Euclid translation also printed *Prolegomena* to the Books for our examination.

Capping a century of Euclidean scholarship begun with the printing of Campanus' 13th century Latin translation (based on Arabic sources) in 1482, and with that of the Humanist Bartolomeo Zamberti (based on Greek sources) in 1505, Christopher Clavius published at Rome in 1574 his *Commentary on Euclid's Elements*[4]. The many later editions and diffusion of the text testify to its considerable prestige with Continental and British mathematicians as well as with Chinese scholars, thanks to the translation of its first six books by Matteo Ricci, S.J. (1552-1610). Clavius was professor of mathematics at the Jesuits' recently (1551) founded Collegio Romano from 1565 until his death. Second to hold the chair of mathematics there, he was largely responsible for the emphasis put on mathematics and physical science in Jesuit educational policy of his time, and for the Roman College's preeminence in scientific endeavors.

Clavius did not claim to give a close Latin translation of *Elements*. Rather he reworked Euclid's proofs to provide a detailed, not to say prolix, commentary from mathematical and metamathematical points of view, a Renaissance procedure practiced adroitly by Francisco Maurolyco (1494-1575) and Guidobaldo del Monte (1545-1607), among others. Later Clavius included his own efforts at problems unresolved by Euclid, or raised by his ancient commentators. Notable tasks were the proof of Euclid's Fifth Postulate, the quadrature of the circle, and the nature of horn angles. Mathematical journals and societies were not yet available for dissemination and criticism of new ideas; books, letters, and visits had to do.

Professional contacts of this type did in fact link the three men. Commandino and Dee knew each other personally. Dee supplied Commandino (probably in 1563) with a manuscript *De Superficierum Divisionibus* for publication. It was a Latin version of an Arabic treatise by Machometus of Baghdad († 1141) treating the proportional division of rectilinear plane figures. Commandino published it in 1570 with a letter from Dee prefacing the text. Dee thought he discovered Euclid's lost

---

[3] A detailed study of the interaction of humanists and mathematicians is had in P.L. Rose, *The Italian Renaissance of Mathematics* (Geneva 1975).

[4] See T.L. Heath, *The Thirteen Books of Euclid's Elements*, vol. I (Cambridge 1925). Ch. VII: Principal Translations and Editions of the Elements.

Liber Divisionum, a conjecture not supported by Commandino, and much later disproved. Clavius shared Commandino's reserve when he noted their edition in his *Prolegomena* listing of works by Euclid[5]. There is no evidence Clavius and Dee knew each other, even as correspondents, though one of Dee's other contacts was Pedro Nuñez (1502-1578), the Cosmographer Royal of Portugal and Professor of Mathematics at Coimbra, under whom Clavius had studied.

Did Commandino and Clavius know each other? Bernardino Baldi (1553-1617), close to Commandino's circle of mathematicians at Urbino and author of the first extended history of mathematics, *Vite dei Matematici,* stated the two were close friends, and that Clavius sent copies of his 1570 *Sphere of Sacrobosco* and 1574 *Euclid Commentaries* to Commandino. A correspondent of Clavius, Baldi included lives of both Commandino and Clavius in the *Vite.* Clavius, in his 1574 *Preface to the Reader,* praised Commandino as «a highly skilled geometer who recently published a Latin translation of Euclid based on ancient texts restoring him to, his original brilliance». In later editions he printed Commandino's outline of the books of *Elements,* but also criticized some of his interpretations, especially in the difficult and controverted Fifth Book. Clavius' predecessor as Roman College professor of mathematics was Fr. Balthasar Torres, S.J. (1513-1561) who came to Rome in 1553 and there taught both philosophy and mathematics. Torres knew both Commandino and Maurolyco, being a colleague of the latter at the Jesuit College of Messina. Rose and Clagett have discussed the evidence that the mathematical correspondence between Commandino and Maurolyco came about through Torres[6]. In 1574 Maurolyco invited Clavius to Messina to assist him in the editing of some scientific papers. In any event, Clavius and Commandino shared a number of professional acquaintances. Clavius learned from them, as he acknowledged both in the Euclid *Preface* and elsewhere.

What goals did each text have? In view of Clavius' position and of the Jesuit *Ratio Studiorum* directives, it is not surprising that his Euclid presentation is intended for students, and written in Latin, the common language of scholastics and humanists. For him, Euclid was a prerequisite for serious study in the mechanics of Archimedes and the astronomy of Ptolemy and Theodosius. In addition, Clavius urged the propaideutic value of mathematics for academic theologians and philosophers, calling on Augustine, Jerome, Gregory Nazianzen, and Boethius for theology, on Plato, Aristotle, and Proclus for philosophy. With Augustine, Nicolaus of Cusa (and John Dee), he held that God

---

[5] Rose 199 f., Clavius, *Prolegomena* b4r.

[6] Clavius, *Prolegomena* f a4 [1e]. Rose 196 f. M. Clagett: *Archimedes in the Middle Ages,* vol. III (Philadelphia 1978) 615 f. Also, M. Scaduto, S.J., *Il matematico Francesco Maurolico e i Gesuiti.* AHSI 18 (1949) 126-141.

created all things «in number, weight, and measure». (Wis. 11.7) Arithmetic and Geometry were theological tools, though Clavius was far from Dee's Hermetist inclinations and natural magic. N.W. Gilbert noted that the Aristotelean program of the time for the deeper study of the two *Analytics* was seriously hampered by the philosophers' inability to understand mathematical examples applicable to the texts. Many Renaissance mathematicians, like Clavius, promised great help to the Peripatetic scholars in this project on careful study of their books[7].

In contrast, the Billingsley-Dee English Euclid aimed to serve the «unlatined», those without university training, who want geometric knowledge, and

> «who, by their owne skill and experience, already had, will be hable (by these good helpes and informationes) to finde out, and deuise, new workes, straunge engines, and Instrumentes: for sundry purposes in the Common wealth, or for priuate pleasure, and for the better maintayning of their owne estate»[8].

Here was a radical move to technology and a utilitarian form of education. It could also be construed as a blow to vested academic interests and to classical learning. So Dee, himself a Cambridge graduate, was anxious to add in his *Praeface,* by way of an *Apologia,* that the universities need not fear English translations of Euclid and Archimedes. Other countries, Italy, Germany, France, Portugal, and Spain enjoy vernacular translations, and their universities have not been harmed. Mathematics in the mother tongue will not hurt memory and hinder learning. Students can be taught more readily. Some will be attracted to study at the universities, «the Storehouses and Treasory of all Sciences and all Artes»[8]. Dee addressed himself to the «Mechaniciens». For him these were «Plato his fugitiue scholers». His description:

> A Mechanicien or a Mechanicall workman is he, whose skill is, without knowledge or Mathematicall demonstration, perfectly to worke and finishe any sensible worke, by the Mathematician principall or deriuatiue, demonstrated or demonstrable. Full wel I know, that he which invented, or maketh these demonstrations, is generally called a Speculatiue Mechanicien, which differenth nothing from a Mechanicall Mathematicien[9].

There follows Dee's lengthy description of the mathematical arts and their uses. Yet the translation is Euclidean geometry without specific applications.

Commandino was less immediately interested than Dee in technological goals even though the Duke of Urbino's cour was a center for technology and military engineering. In a dedicatory preface to the duke he regretted the age's apathy for mathematical study, preoccupied as it

---

[7] N.W. GILBERT, *Renaissance Concepts of Method* (New York 1960) 86 f.
[8] *Praeface* Aiiij^{r}.
[9] *Praeface* aiij^{v}.

was with the pursuit of wealth. Even the universities have been negligent. Commandino then will translate and explain the ancients to assist an intellectual rebirth of the discipline. Like Clavius, he printed testimony to the utility of theoretical mathematics. The rest of his *Prolegomena* told the reader the subject matter of mathematics (quantity), its position intermediate to natural philosophy and metaphysics, definitions of its several parts, their history and uses, the identity and work of Euclid[10].

Let us now examine Clavius' *Prolegomena* in some detail. Following a dedicatory preface to the Duke of Savoy, and a preface to the reader are nine sections: 1. Why the mathematical disciplines are called disciplines; 2. Their division; 3. Their Discoverers; 4. Their Nobility and Preeminence; 5. Their Utility; 6. The Person of Euclid and the Nature of the *Elements;* 7. Types of Geometry and the Structure of *Elements;* Definitions of Proposition, Problem, Theorem, and Lemma; 9. Mathematical Principles. The topics are common to Commandino and Zamberti, for evident throughout all these texts and others of the sixteenth century is the model and influence of Proclus' *Commentary on the First Book of Euclid's Elements,* whose first two parts discuss these ideas. Proclus was the only ancient text available to them (and us) with an extended history and philosophy of mathematics. Professedly (neo)platonist, Proclus nevertheless manifests a pervasive Aristotelean influence[11]. Francisco Barozzi (1537-1604), a correspondent of Clavius, was in 1560 the first to print a Latin translation of Proclus. Clavius acknowledged his debt to him. Evident as well is the influence of Aristotle's *Posterior Analytics,* by which, Baldi recorded, Clavius was first drawn to mathematics[12].

> Mathematicians never take anything unexamined (non probatum). But whenever they wish to assert something, if there be anything of the topics they have previously examined relating to this, that they take as examined and granted. They do however explain that for which there is no previous explanation. This we do not always see as the practice of other arts and sciences since they often adduce in confirmation of things they wish to show matters which have not yet been explained or proven[13].

Echoes resound here of a long and complex controversy coming from the University of Padua. At issue was both the propriety of mathematical proofs for true (Aristotelean) science and the certainty of demonstration had in the axiomatic and linear form of Euclid's proofs. On one side were ranged, among others, mathematicians Barozzi, Commandino, and Clavius. Among the opposed were the prominent Univer-

---

[10] Commandino's partially paged Prolegomena of 8 pages runs from f * [3v] to f **2r.

[11] See *Proclus. A Commentary on the First Book of Euclid's Elements.* Translated with an Introduction and Notes by Glenn R. Morrow (Princeton 1970).

[12] Rose 261.

[13] Clavius, *Prolegomena* a4 [3r].

sity of Padua Aristotelean Alessandro Piccolomini (1508-1578), and Clavius' colleague, the Roman College Jesuit philosopher Benito Pereira (1535-1610). In a fine Aristotelean hand the latter wrote that

> The mathematical disciplines, in my opinion, are not properly sciences. My main argument: To have science (scire) is to understand something in terms of its cause (propter quam res est). Science is the effect of demonstration. But demostration (to speak of its most perfect form) ought to come from those elements which are per se and proper to that demonstrated. But what are per accidens and common are excluded in perfect demonstrations. The mathematician however neither considers the essence of quantity, nor does he treat of its affections as they come from its essence, nor does he explain them in terms of the proper causes by which they are present in quantity, nor does he fashion his demonstrations from predicates proper and per se, but from common and accidental ones. Ergo, mathematics is not properly a science[14].

Here, as A.C. Crombie remarked, the literal insistence on the identity of reasoning and causation in true science measures the gulf separating the logic of Aristotelean physics (philosophy of nature) from that of the geometer[15]. The question surfaced again in the latter part of the Copernican controversy: did the heliocentric geometric scheme give «Science» of the astronomical world? In other ways Pereira's understanding of mathematics strikes us as problematic: its surprising insistence on the evidence and immediacy of geometric propositions is not far removed from that of the antiaristotelean Peter Ramus (1515-1572). Pereira, for example, wrote that

> They are termed mathematical sciences, that is, disciplines, not because of the excellence of their demonstrations, but because of the great ease in learning them, and the delightful order and attractive connection of the demonstrations among themselves. Mathematical demonstrations are the most certain, most evident because of the subject matter, i.e. quantity, for quantity is the most sensed, since it is reached by all the senses, and is the medium or principle of mathematical demonstrations. These can be explained and stated so as to lie open to the senses themselves[16].

Clavius was more aware of conceptual and demonstrative mathematical difficulties, though not impressed with the demonstrative value of methodologies elsewhere. In the fourth *Prolegomena* section Clavius valued mathematical sciences over metaphysics and philosophy of nature

---

[14] B. Pererius, S.I., *De communibus omnium rerum naturalium principiis et affectionibus libri quindecem*. (Romae 1576) 24f. Cf. also his earlier *Physicorum, sive de principiis rerum naturalium libri XV*. (Romae 1562). Latin text excerpts have been printed in G.C. Giacobbe, *Un gesuita progressista nella «Quaestio de certitudine mathematicarum»*. Physis 19 (1977) 51-86. See note 19.

[15] A.C. Crombie, *Mathematics and Platonism in the Sixteenth Century Italian Universities and in Jesuit Educational Policy*. In Y. Maeyama and W.G. Saltzer. *Prismata Festschrift für Willy Hartner* (Wiesbaden 1977) 63-94.

[16] Pererius, *De communibus...principiis*. 73 f.

precisely because of the certainty of mathematical knowledge, even though mathematics, as Proclus taught, was intermediate to metaphysics and physics in terms of degree of abstraction. Clavius remarked about mathematicians that

> They prove and confirm with the most reliable techniques everything they might have doubts about, so that they truly produce knowledge (scientia) in the mind of the hearer and remove completely all doubt. This is something we can hardly credit to other sciences since often in these cases the mind is numbed in its judgment of the truth of their conclusions by the multitude of conclusions and the variety of disciplines. The many Peripatetic schools (not to mention other philosophers) openly witness this. Like branches from a tree trunk, they come from Aristotle, but frequently disagree among themselves, and even with Aristotle, their very source, so that one is completely at a loss to know what Aristotle meant, and whether he was talking about words or reality... I don't think there's anyone who doesn't see how different this is from mathematical demonstrations[17].

Before Pereira, Piccolomini had argued in 1547 that mathematical certainty derived not from the character of its demonstrations but from that of its object, abstracted quantity, a strained reading of Aristotle on mathematical certainty, as Rose noted. For Aristotle did not separate the certainty of mathematics from the nature of mathematical proof as Piccolomini did. Aristotle rather had a high regard for mathematics as a model of scientific procedure, based precisely on the nature of its proofs[18].

Piccolomini's thesis was defended in 1556 by the logician Peter Catena, a Padua professor from 1547 to 1577, and briefly a colleague there of Barozzi, and by Pereira in 1590. Against them Barozzi argued that mathematical certainty coming from the nature of its demonstrations was not inferior to logical certainty. Mathematics had its place in the formal structure of Aristotelean syllogistics. Commandino, Clavius, and later (1615) the Jesuit Giuseppe Biancani, a student of Clavius, supported Barozzi. Mathematics, they insisted, offered the most certain (potissimae) demonstrations, of the kind studied in *Posterior Analytics I.* Geometric demonstrations could, as Clavius showed in his commentary on the first proposition of Book I of *Elements,* be put in syllogistic form. But this scheme was not of great value to the geometer's work[19].

Commandino touched on the controversy in his own *Euclid Prolegomena,* though his immediate purpose was to show that Euclid used Plato's four dialectical methods in his proofs. He quoted Proclus ver-

---

[17] Clavius, *Prolegomena* bv-b2r.

[18] Rose 286.

[19] G.G. Giacobbe has studied several disputants in a series of papers in Physis: (Piccolomini) 14 (1972) 162-193; (Barozzi) 14 (1972) 357-374; (Catena) 15 (1973) 178-200; (Biancani) 18 (1976) 5-40; (Pereira) 19 (1977) 51-86.

batim (though without acknowledgment) in a passage with both Platonic and Aristotelean elements:

Should we not greatly admire Euclid in this introductory text for his ordering and selection of those theorems and problems which he put in the *Elements*. He did not present everything he could but only those topics which he could give in an elementary treatment. He did indeed use various syllogistic modes, some having probative value from the use of causes, others from the use of constructs, but all necessary and certain and fitted for «scientia». In addition he used all the dialectic techniques and processes (vias ac rationes): *Division* in the discovery of forms, *Definition* for essential intelligibilities, *Demonstration* in processes which go from principles to the desired conclusions, and, last, *Resolution* in those processes from conclusions to principles[20].

Commandino allowed he was early attracted from medicine to mathematics for the certainty of its reasoning. Of the branches of philosophy, metaphysics, mathematics, and physics, «mathematics alone can be learned and known (sciri) because of the preeminent constancy of the subject matter and the technique of certain demonstration»[21], a theme already sounded in prefatory remarks to his 1558 Archimedes translations.

Hardly a doctrinaire Aristotelean and more a neoplatonist after Ficino and Pico della Mirandola, Dee seems not directly involved in this controversy, though he came to Italy in 1563 to meet Commandino and other Urbino scholars, and visited Rome briefly. He remarked that

In Mathematicall reasonings, a probable argument is nothyng regarded: nor yet the testimony of sense any whit credited: But only a perfect demonstration, of truthes certaine, necessary, and invincible: universally and necessaryly concluded: is allowed as sufficient for an Argument exactly and purely Mathematicall[22].

Like Proclus, Commandino and Clavius, Dee thought mathematics intermediate to physics and metaphysics.

Clavius' second section outlined the division of the mathematical sciences, listing the classification schemes of the Pythagoreans and of the Stoic Geminus reported by Proclus. Commandino did also, and both followed Proclus' lead in adopting that of Geminus. The presupposition of either scheme is that mathematics in all its forms deals with quantity (as Aristotle explicitly taught). Pythagoreans classified quantity as discrete or continuous. Discrete quantities were the basis of Arithmetic and Music (or Canonic), continuous quantities the basis of Geometry and Astronomy. All other branches of mathematics could be reduced to these four.

Geminus proposed a scheme based on degree of abstraction. Arithmetic and Geometry used concepts completely separated from all matter. Astrology, Perspective, Geodesy, Canonic, Logistic (computa-

---

[20] COMMANDINO, *Prolegomena* **v. For the Proclus passage, see MORROW (note 11) 57.
[21] COMMANDINO, *Prolegomena* *2 [1v].
[22] *Praeface* *v-*1r.

tional calculus), and Mechanics were based on concepts known in sensible objects. They deal with physical reality. A description of derivative sciences followed. Geminus' account let Commandino and Clavius claim the discipline had the abstract dignity of metaphysics without its uncertainty and obfuscations, and the directness and accessibility of physics while dealing with abstract truths.

The third and sixth sections of Clavius' *Prolegomena* sketched a history of Arithmetic, Music, Geometry, and Astronomy, the Quadrivium subjects. The accounts for Arithmetic and Geometry rely on Proclus, but have additions shared with the preface of Zamberti's Euclid[23]. The mythological gift of music from Mercury to Orpheus, Linus, and Hercules was noted, as was Astronomy's origin from Atlas. These are Renaissance and Hermetic commonplaces[24]. Historical beginnings among Chaldeans (so Cicero), Egyptians, Assyrians, or Babylonians were listed. Yet for Renaissance scholar Clavius, the history of accomplishments is essentially a Greek one. No mention was made of medieval or contemporary efforts: Regiomontanus, Maurolyco, or Viete. Save for a study of the person of Euclid, the treatment is not critical. But in 1615, Biancani, his student, with a greater historical sensibility cast a skeptical eye on the mythological origins, even as Isaac Casaubon undermined Dee's mathematical Hermetism in 1614[25].

Commandino's outline differed a bit, though he too quoted Proclus. Of interest however is a tradition of Flavius Josephus, subsumed by Hugh of St Victor, assigning the origin of Astronomy and Mathematics to the Chaldeans and to the patriarch Abraham, a gentle hint that divine revelation and human science are linked, not opposed, as Piccolomini and the Averroistic Aristotelean school of Padua might suggest[26].

Though well versed in Greek and Arabic sources, Dee attempted no history of mathematics or related arts. To what extent did he know in 1570 of Proclus' *Euclid Commentary?* There is a single citation of Proclus in the *Praeface* and some of his alternate proofs appear in the Book I commentary. Yet Proclus is cited neither in the commentary on Euclid's disputed Parallel Postulate, nor on the critical Propositions 27,

---

[23] Bartholomei Zamberti Veneti in Elementorum Euclidis...Interpretationem. Protheoria, 4r-f5r, in *Euclidis megarensis philosophi platonici Mathematicarum disciplinarum janitoris.* (Venetiis 1505).

[24] See, for example, J. Seznec: *The Survival of the Pagan Gods* (Princeton 1972) 22 et passim.

[25] Sommervogel I 1436 list his 1615 essay: *Clarorum mathematicorum Chronologia...Omissis tum fabulosis tum ob nimiam antiquitatem incertis, veluti sunt ea, quae de Athlante, Zoroastro, Endimione, Orpheo, Lino, aliisque traduntur.* For Causabon, Dee and Hermetism, see Frances Yates, *Giordano Bruno and the Hermetic Tradition* (London 1964) ch. XXI.

[26] See, for example, U. Pirotti, *Aristotelean Philosophy and the Popularization of Learning.* in E. Cochrane (ed.): *The Late Italian Renaissance, 1525-1630* (New York 1970) 198f.

28, and 29 of Book I. The Library Company of Philadelphia has Dee's signed and dated (1553) copy of the *editio princeps* (1533) of *Elements*. Simon Grynaeus, the editor, included in his edition the Greek text of Proclus' *Commentary*. Today the *Commentary* is missing from Dee's copy. It is not clear whether Dee had Proclus' text as he wrote the *Praeface*. Perhaps the Proclus references came from the Campanus or Zamberti editions of Euclid, both quoted as commentators. Zamberti himself prepared a never published Latin manuscript translation of Proclus.

Proclus' report that the geometer lived in the time of Ptolemy Alexander (315-295) let both Commandino and Clavius dissociate him from Euclid of Megara (450-380), Socrates' associate, and founder of a school of logicians, as Diogenes Laertius recorded. Agreeing with the printed Campanus text, Luca Pacioli (1509), and Francais de Foix, Compte de Candale (1534), took Euclid as Megarian, as did Niccolo Tartaglia (1543), Stephen Gracilis, and Billingsley-Dee (1570) in their printed texts. Heath and Cantor credit Clavius with disposition of the error, but Commandino, it seems, published first[27]. Even earlier, Zamberti had in 1505 outlined the problem with a list of classical authors, some taking Euclid as Megarian, others as Alexandrian. In his title, Zamberti identified the geometer as Megarian, even though the *Vita Euclidis* of his preface remarked that in the matter of Euclid's person

> we give excerpts from famous Greek and Latin authors, and if in certain matters they seem to differ, students should not, for that reason, ask our resolution. For it is not our part to dare make judgments about the statements of distinguished writers[28].

After the distinction of Commandino and Clavius, the error died hard. A 1610 French Euclid edition by Dounot de Bar-le-Duc (Dounier) identified geometer and Megarian philosopher. In 1644 the Paris Jesuit George Fournier published a Latin school Euclid wherein the distinction was still held problematical, despite the fact that Fournier knew Clavius' commentary.

Clavius' last three sections were a brief technical introduction to plane and solid Euclidean geometry. Geometry properly studies only planes, surfaces, and solids, not points and lines. But need for a theory of incommensurabilities in magnitudes prompted Book Ten's treatment of such line segments, along with the number theoretic prerequisites in the three preceding Books. For Euclid, Archimedes, and Apollonius, geometry's propositions are either problems or theorems. The former look to construct one possible specific figure (e.g. an isosceles triangle,

---

[27] HEATH, op. cit. (note 4) 105. M. CANTOR, *Vorlesungen über Geschichte der Mathematik*. 4 vol. (Leipzig 1892-1908) vol. 2, 555f.

[28] Vita Euclidis per Bartholameum Zambertum, 6v in *Euclidis megarensis* (note 23).

rather than a scalene one, on a given segment), the latter look not to construct but to propose for understanding something necessarily true (e.g. that the interior angles of a plane triangle are equal to two right angles, or that an angle inscribed in a semicircle is a right angle).

Every discipline, Clavius read in *Posterior Analytics,* is derived from existent knowledge, and demonstrates its conclusions from principles it does not demonstrate, geometry not excepted. Here are three kinds of principles: definitions, postulates, and axioms. The definitions (suppositiones) serve to avoid ambiguities and paralogisms. The postulates (petitiones) are so clear in the science they need no confirmation, but demand the hearer's assent. Axioms (communes animi notiones) are so clear not only for the particular science but for others as well that no one who rightly understands the meaning can disagree. From simple beginnings, evident to all, Geometry moves to conclusions at first glance remote from sense perception and intellectual grasp, but confirmed by absolutely certain (certissimis) proofs. Euclid began with principles common to all geometry, in later parts, especially Book Five, he introduced more specialized ones as needed.

This, evidently, is the classical (and Aristotelean) conception, adopted by Proclus, and based on the idea that geometry abstracts from physical objects. It remained unchallenged, except perhaps by Kant's critical philosophy, until the nineteenth century noneuclidean geometry of Lobachevskii and Riemann generated axiomatic formalism in the philosophy of mathematics. In the sixteenth century Proclus' philosophy of mathematics was employed by Zamberti, Commandino, and Clavius, and known at least in part by Dee, but it was not developed or surpassed.

We can now suggest how our three texts, taken together, represent a highpoint in the sixteenth century history of Euclidean scholarship. Dee aided the development and use of geometry and arithmetic in navigation, geodesy, and astronomy. Of special interest is Dee's inclusion of Architecture as an «Art Mathematicall Deriuatiue». The Roman Vitruvius and the Florentine Leone Baptista Alberti, both of particular fascination for him, were quoted at length in the *Praeface.* Frances Yates, seconded by Allen Debus, credits Dee with renewal of English interest in the *De Architectura* and in the role of geometric symmetry and numerical proportion as symbolic factors in architecture[29]. Dee's English text spurred the growth of the language as an instrument adequate for educational and scientific purposes. Euclid could be studied and used outside Latin academia. Science would not be confined to conservative Aristotelean universities. A new pattern of study was emerging. Galileo

---

[29] Frances Yates, *Theatre of the World* (London 1970), and Allen Debus, *John Dee* (note 2) 32. See also Rudolf Wittkower, *Architectural Principles in the Age of Humanism* (New York 1971), Part IV: The Problem of Harmonic Proportion in Architecture.

(1564-1642) and Descartes (1596-1650), likewise, wrote in the vernacular, outside the university ambit.

Outside academic halls, but writing in Latin (with Italian and English translations), Commandino gave a version freed of Arabic distortions, with Euclid's order and proofs restored. With it both the Zamberti and Campanus translations became obsolete. The seventeenth century saw Isaac Barrow (1630-1677) and David Gregory (1661-1708) base their Euclidean studies on Commandino. Through Barrow his influence reached to Isaac Newton and his successors. Through Robert Simson his influence reached into British and American school geometry. Simson's influential English translation of Euclid was accompanied by Commandino's Latin text, and also by copious notes with frequent reference to Clavius' commentary, and had some thirty editions in Britain and the United States.

Clavius was a readable, reliable guide to all the books of *Elements*, accessible to university students and scholars, providing a view of current problems and progress. Printed lectures reduced the tyranny of the classroom. The Euclid *Prolegomena* located geometry in late Renaissance thought. With Commandino, he emphasized the need for rigorous proof of propositions and the order of dependence among the propositions. His later edition scholia, detailing work on the proof of the Fifth Postulate (the parallels problem), on circle quadrature, and on the nature of horn angles, stimulated significant research by peers and successors, notably by Galileo, Gregory of St Vincent, Tacquet, and Saccheri. Resolution of the parallels problem by the nineteenth century discovery of noneuclidean geometry effected a major change in the philosophy of mathematics.

Clavius was Galileo's friend and advocate. His view that mathematics gave true and certain knowledge prepared for Galileo's use of mathematics in his new sciences. These broke with qualitative Aristotelean university physics, and drew the criticism and hostility of Peripatetic philosophers and theologians.

Clavius' texts were used in the Jesuit College of La Flèche, the school of Rene Descartes. Several places in Descartes show Clavian influence. Arguably, Clavius' concern for certainty, perhaps found only in mathematics, was shared by many Renaissance scholars (Barozzi and Commandino are examples), and helped maintain an epistemological tension that made Descartes' methodical skepticism understandable.

Our attention has been centered on sixteenth century euclidean geometry. We should not however forget that algebra was at the time a more innovative discipline[30]. Geometry was conservative, its goal was to restore the impressive Greek accomplishments. But even with Diophan-

[30] A useful survey of the categories of mathematical practitioners is given in M. MAHONEY, *The Mathematical Career of Pierre de Fermat* (Princeton 1973) 2f.

tus and Nicomachus, there was no comparable Greek algebraic legacy. As algebraists Cardano, Viete, Tartaglia and Recorde had to develop their own symbolism and techniques for the statement and resolution of polynomial equations and the numerical computation of roots and radicals (a project Clavius was also engaged in). Conservative geometry and innovative algebra later flowed together in Descartes. Nevertheless his 1637 *La Geometrie* directed attention along lines away from pure Euclidean geometry. Despite an unbroken line of Euclidean scholars through these years, and Saccheri's 1733 *Euclides Vindicatus,* the attention of the mathematical world would not be focussed on Euclidean problems until the nineteenth century crisis of Lobachevskian and Riemannian geometry. But that is another story.

SUMARIO

Cristóbal Clavius, S.J. (1538-1612), publicó en latín su *Comentario sobre los Elementos de Euclides* en 1574. Ediciones posteriores con estudios detallados de Clavius acerca de problemas no resueltos en la geometría euclidiana aparecieron en 1589, 1591, 1603, 1605 y 1607. La primera edición vio la luz poco después de la traducción de Euclides al inglés publicada por Billingsley-Dee en 1570 y de la edición crítica latina de Federico Commandino en 1572. Las tres obras influyeron sustancialmente en la enseñanza y en el desarrollo de la geometría. Las tres alcanzan cotas altas en el renacimiento de las matemáticas comenzado un siglo antes con las ediciones de Campanus, que tradujo a Euclides de fuentes árabes y de Zamberti que lo hizo de fuentes griegas. En este artículo analizamos la obra de Clavius comparándola con los esfuerzos y los fines de Billingsley y Commandino conforme se leen en los respectivos prólogos. Cada uno de ellos tenía un público y una finalidad específicos. Cada uno tenía su concepción de la naturaleza de la geometría, de la técnica demostrativa y su validez, de la relación de la geometría con otras asignaturas del Quadrivium, del origen y desarrollo históricos de la geometría, de la necesidad de asimilar a Euclides antes de utilizar los métodos más adelantados de Arquímedes y Apolonio para resolver problemas pendientes. Presentamos las ideas de Clavius sobre la seguridad de las matemáticas, máxime de la geometría, en el amplio contexto del Aristotelismo y del Neoplatonismo renacentistas, haciendo referencia especial a las controversias que allanaron el camino para la revolución de Galileo contra la ciencia aristotélica y también encuadrándolas en el marco de la búsqueda de la certeza que alcanzaría plena floración en la filosofía cartesiana.

Aunque esta restauración de los conocimientos clásicos iba a ser eclipsada interinamente por la geometría analítica de Descartes, sirvió para renovar el interés por problemas que conducen a una geometría no euclidiana y a una revolución en la filosofía y en la práctica de las matemáticas.

ANTONIO POSSEVINO E L'ARCHITETTURA

ANTONIO SECONDO TESSARI. - Università di Torino.

Il gesuita mantovano Antonio Possevino è certamente, tra le personalità chiave della Controriforma, una delle più studiate e meglio conosciute[1]. Ben approfondito è stato l'aspetto politico della sua attività, durata un decennio, come legato in vari paesi d'Europa; ne è emerso il ritratto di un uomo inflessibile e zelante, pronto a battersi in prima linea per la causa della Chiesa cattolica, mai riluttante ad esporsi in prima persona, e neppure esitante talora, a seconda delle necessità, ad agire di propria iniziativa, contravvenendo alle direttive dell'Ordine[2].

Un diplomatico dunque, ma anche un efficace organizzatore, fondatore di seminari nei paesi più esposti alla propaganda anticattolica; insomma un religioso d'azione che, con una tenace attività, incarna l'ideale operativo emerso dal Concilio di Trento per sconfiggere o arginare definitivamente il movimento protestante.

Ma altrettanto importante è stato il contributo pubblicistico dato dal Possevino alla causa cattolica: un fitto intrico di scritti in materia di controversia religiosa, di teologia, di politica, di relazioni di viaggi e missioni varie, a volte firmati in proprio, altre volte con pseudonimi[3]. In questo modo egli riuscì ad accoppiare alla diplomazia la forza persuasiva degli argomenti, alla prassi il puntello della dottrina e dell'apostola-

[1] Basta riferirsi alla bibliografia sistematica dell'articolo di J. LEDIT in *Dict. de théol. cath.* XII 2656-57; e alla susseguente annuale in AHSI (cf. i due Indici Generali; dal 1962 solo due volte il suo nome non compare).

[2] Tra i contributi più recenti su questo particolare aspetto: D. CACCAMO, *La diplomazia della Controriforma e la crociata: dai piani del Possevino alla «lunga guerra» di Clemente VIII.* Arch. storico ital. 128 (1970) 258-266, e *Conversione dell'Islam e conquista della Moscovia nell'attività diplomatica e letteraria di Antonio Possevino,* in *Venezia e Ungheria nel Rinascimento,* a cura di V. BRANCA (Firenze 1973) 167-171; la recensione di F. BRANCUCCI al 1° vol. di *Grazer Nuntiatur* in *Riv. di storia d. Chiesa in Italia* 29 (1975) 250-253 (cf. AHSI 47 [1978] 266-268) e specialmente i due lavori di M. SCADUTO S.I.: *La missione del nunzio: due memoriali di Possevino ambasciatore, 1581, 1582,* in AHSI 49 (1980) 134-140 (testi: al nunzio Malaspina, 141-152; al nunzio a Venezia, Campeggi, 152-160), e *Tra diplomazia e propaganda. A.P. e Germanico Malaspina 1580-85,* in *Studia historica et philologica in honorem M. Batllori,* di prossima pubblicazione. Dello Scaduto sono anche da ricordare i sagaci profili della persona e iniziale azione di P. contenuti nel suo *Laínez* («Storia della C. di G. in Italia» III-IV): I, 290-92 (vocazione); II, A. P. e i valdesi del Piemonte (1560-1563), 669-86; A. P. nel Lionese (1562, 1563-65) 749-60. - Per il quadro biografico complessivo, LEDIT 2647-50; da cui prende F. CHARMOT S.I. *La pédagogie des Jésuites* (Paris ²1951) 512 sgg.

[3] Cf. SOMMERVOGEL VI 1063-1092; da completare con IX, 781; XII, 262-64, 714-15, 1197-98; elenco dello stesso P. (lett. a T. Sailly) in DORIGNY, *Vita del p. A. P.,* tradotta da N. Ghezzi (Venezia 1759) Parte seconda (originale) 58-81 (v. AHSI 48 [1979] 94); descrizione delle varie opere: LEDIT 2650-56.

to, con quella tensione aspra ed incisiva, che è uno dei tratti caratteristici della sua prosa.

Antonio Possevino è poi autore di due grandi opere, vere e proprie enciclopedie di compilazione erudita, la *Bibliotheca Selecta* e l'*Apparatus Sacer,* la prima composta a Padova, dopo che era stato richiamato in Italia (inizio 1587), la seconda redatta un decennio dopo a Venezia[4]. Anch'esse si inseriscono organicamente in quel grande disegno di difesa della fede cattolica, a cui il Possevino aveva atteso per tutta la vita. La persuasione profonda che il progresso della scienza, non disgiunto da quello della ortodossia, sarebbe stato di indubbio giovamento nella protezione del cattolicesimo, giustificava ogni sforzo nella sistemazione del patrimonio scientifico così inteso; accrescendo il peso e l'importanza della Chiesa sul piano culturale, si sarebbe riverberato positivamente sul piano del suo prestigio come depositaria del mandato di Gesù Cristo[5].

Infatti il Possevino si dichiarava certo, come aveva espressamente confidato a san Francesco di Sales, che una certa carenza del clero in questo settore era, a suo avviso, il maggiore responsabile delle difficoltà dei cattolici di fronte agli eretici[6]. Di qui la necessità non solo di apprestare seminari per la formazione degli alunni, ma di fornire altresì uno strumento di informazione completo ed essenziale per l'istruzione dei professori. A questo scopo la «Bibliotheca Selecta» si prestava ottimamente, tanto che la si considerava quasi come un direttorio pedagogico[7], per i gesuiti quasi un commentario dei temi culturali della «Ratio studiorum»[8].

Tuttavia l'apporto più importante della «Bibliotheca» alla cultura della Controriforma consisteva nell'aver operato un vero e proprio setacciamento tra libri «buoni» e libri «cattivi», in un intelligentissimo discrimine tra quanto doveva essere salvato perchè conforme alle dottrine ecclesiastiche e quanto doveva invece essere irrimediabilmente tralasciato perché pericoloso alla fede. Non casuale risulta perciò la costatazione

---

[4] Il titolo completo della prima opera è: *Bibliotheca selecta, qua agitur de ratione studiorum in historia, in disciplinis, in salute omnium procuranda* (Romae 1593). Sono due volumi in folio di 664 e 321 p. (per le varie sezioni, v. nota 12). La seconda edizione, riveduta, aumentata e un po' diversamente organizzata, uscì a Venezia nel 1603; una terza edizione, «permissu auctoris», come si legge nel frontespizio, in realtà «me nesciente» (lettera a Sailly; cf. SOMMERVOGEL XII 1197), fu stampata a Colonia nel 1607. - La seconda opera ha un titolo lunghissimo: *Apparatus sacer ad Scriptores Veteris et Novi Testamenti, eorum Interpretes, Synodos et Patres Latinos ac Graecos, horum Versiones, Theologos scholasticos...Libros pios quocumque idiomate conscriptos,* 3 voll. in f° (Venetiis 1603-1606). Il medesimo editore coloniese ne mandò fuori un'edizione in due voll. nel 1608. Si tratta del catalogo più esteso fin allora apparso degli scrittori ecclesiastici; sono ottomila autori, di molti dei quali si danno notizie biografiche e brevi analisi delle opere.

[5] Cf. CHARMOT 515.

[6] Ibid.; sui rapporti tra Possevino e s. Francesco di Sales: DORIGNY I 354-358; E.-J. LAJEUNIE O.P., *St Fr. de Sales,* I (Paris 1966) 149s, 180.

[7] CHARMOT 470.

[8] J. B. HERMAN, *La pédagogie des Jésuites au XVIe siècle* (Louvain 1914) 28.

che il patrimonio librario delle biblioteche monastiche si fosse uniformato in massima parte alle risultanze ed alle conclusioni di quest'opera fondamentale[9]. Essa può considerarsi infatti il modello della cultura della Controriforma soprattutto per tre motivi: per l'esame stringente, ai fini dell'ortodossia, cui era stata sottoposta dal generale dei gesuiti Claudio Acquaviva e dalla congregazione dell'Indice; per il fatto di essere stata encomiata dal papa stesso, Clemente VIII, in apertura del trattato; ed infine perchè era stata stampata direttamente nella tipografia vaticana[10]. Per tutti questi motivi si può convenire con il De Maio che la «Bibliotheca Selecta» (insieme con l'«Apparatus Sacer») rappresenti la bibliografia ideale della Controriforma[11].

Di qui il notevole interesse che rivestono i vari argomenti presi in esame[12] e, per il fine del presente saggio, il trattato sull'architettura: brano non cospicuo, ma molto significativo nell'economia dell'opera, sopratutto perchè investe uno dei problemi più spinosi e risolutivi della Controriforma, quello relativo alla costruzione degli edifici religiosi e segnatamente di quelli dedicati al culto[13].

Il Tridentino e l'architettura sacra.

Al tema dell'architettura il disposto tridentino non aveva concesso molto spazio. A differenza del problema delle immagini, su cui il Con-

---

[9] Cf. R. De Maio, *I modelli culturali della Controriforma,* in *Magia, astrologia e religione nel Rinascimento* (Convegno polacco-italiano, Varsavia 25-27 settembre 1972; Warszawa-Roma 1974) 152; saggio incluso nel vol. *Riforma e miti nella Chiesa del Cinquecento* (Napoli 1973) 365-81.

[10] Ibid. 152-153.

[11] Ibid. 152. Alla stessa conclusione giunge A. Biondi, *La «Bibliotheca Selecta» di Antonio Possevino. Un progetto di egemonia culturale,* in *La «Ratio studiorum». Modelli culturali e pratiche educative dei Gesuiti in Italia tra Cinque e Seicento,* a cura di G. P. Brizzi (Roma 1981) 43-75 (analizza in particolare - pp. 57-74 - i libri XII-XIV e XVI-XVIII).

[12] La *Bibliotheca Selecta* è suddivisa in due parti e 18 sezioni o libri: I. Scopo e modo degli studi («coltura degli ingeni»); II. Teologia positiva (= S. Scrittura); III. Teologia scolastica, teorica e pratica (morale); IV. Teologia catechetica; V. Clero, seminari, ordini militari e regolari; VI. Dei Ruteni e dei Greci; VII. Modo di trattare con gli eretici delle diverse sette; VIII. Teologia e ateismo degli eretici; IX. Giudei, Maomettani e Cinesi; X. e XI. Altri non fedeli e particolarmente gli Indiani del Nuovo Mondo ed i Giapponesi (queste ultime due sezioni sono del p. Alessandro Valignani); 2ª parte dell'opera: XII. La giurisprudenza; XIII. La filosofia; XIV. La medicina; XV. La matematica; XVI. La storia; XVII. La poesia e l'arte; XVIII. L'eloquenza e l'epistolografia. - Molte di queste sezioni furono poi pubblicate a parte e parecchie ebbero riedizioni e versioni; cf. Sommervogel.

[13] Scarsa ed in genere tendente a sottovalutare l'importanza del trattato è la letteratura in proposito; si veda, in modo particolare: A. Comolli, *Bibliografia storico-critica dell'architettura civile ed arti subalterne,* IV (Roma 1792) 251-52; J. Schlosser Magnino, *La letteratura artistica* (Wien 1924), ed. ital. (Firenze 1964) 424; ha invece dato particolare rilievo P. Pirri S.I., *Giuseppe Valeriano S.I., architetto e pittore* (Roma 1970 = BIHSI 31) 214-217: al p. Valeriano infatti (con B. Ammannati) si appoggia Possevino nelle posizioni che prende circa questioni allora dibattute, nel c. 17 (v. nota 39); inoltre al perduto trattato pratico del medesimo «ad templa altariaque, nostra consuetudine, decore exornanda» il Pirri fa risalire il c. 18; onde riporta ambedue questi capitoli tra i Documenti (p. 379-387).

senso del concilio si era espresso con una normativa ampia e precisa[14]; per quanto concerneva invece il tipo, la forma, la struttura, la decorazione delle chiese e, più in generale, degli edifici religiosi, nessuna presa di posizione ufficiale era venuta da parte dell'assise conciliare. Le uniche prescrizioni, molto concrete peraltro, concernevano la questione del decoro delle costruzioni: tutte le chiese avrebbero dovuto, per così dire, presentare una veste esteriore ed intera impeccabile e dignitosa, provvedendosi, laddove fosse necessario, di adeguate riparazioni, in modo da offrire al fedele l'immagine di una perfetta efficienza sul piano liturgico[15].

Approcci importanti, come si vede, confinati però nell'ambito del ripristino e del restauro, senza addentrarsi a fondo per quanto riguardava invece il ricorso ad una normativa più specifica. Eppure gli argomenti per una tale ricognizione non scarseggiavano certamente. Ancora fresche di stampa, le «Centuriae Magdeburgenses» (1562) e la «Institutio» (1559) di Calvino cercavano ingiustificatamente di inficiare il modo tradizionale di intendere la Chiesa da parte della gerarchia cattolica, non certo sul piano teologico, su cui la risposta conciliare era stata netta ed inequivocabile, quanto sul piano strutturale, obiettando, ad esempio, alle chiese un lusso ed una ornamentazione eccessivi[16].

Si trattava infatti di una polemica non estranea allo stesso mondo cattolico e, tanto per fare un esempio concreto, la contrapposizione tra ricchezza della Chiesa da una parte e pauperismo sociale dall'altra affondava le sue radici già nel Medioevo; non aveva lasciato indifferente una personalità autorevole come s. Bernardo di Chiaravalle, ed era destinata ad alimentare una *querelle* prolungata nella Chiesa post-tridentina[17].

Stante il silenzio del Concilio, che non aveva sentito e giudicato il problema architettonico come un punto primario, qualificante per la questione dottrinale, divenne compito della letteratura architettonica posteriore iniziare un lungo dibattito, per cercare di pervenire ad una normativa accettata da tutti. Riuscendo però impossibile nel ventaglio di esposizioni e di soluzioni che ne derivarono, estrapolare un denominatore unico, appare sempre più evidente come il problema architettonico, dal lato teorico, della Controriforma vada affrontato ed analizzato caso per caso, guardando al singolo trattatista, in un variare di posizioni e di ri-

---

[14] Per il testo del decreto sulle immagini, cf. *Concilium Tridentinum. Actorum pars sexta,* IX (Freiburg i.B. 1924) 1077-79 (*Conciliorum Oecumenicorum Decreta* [Bologna 1973] 775-776); sulla sua genesi si consulti H. JEDIN, *Entstehung und Tragweite des Trienter Konzils über die Bilderverehrung.* Theologische Quartalschrift 116 (1935) 143-188 404-429.

[15] Queste prescrizioni si trovano in *Actorum pars quinta,* VIII (Freiburg i.B. 1919) 703.

[16] Per la confutazione delle posizioni ereticali, cf. R. BELLARMINO, *De controversiis christianae fidei adversus huius temporis haereticos,* II, Controv. IV *De Ecclesia,* lib. III (Venetiis 1721) 420 sgg.

[17] Cf. n. 41.

ferimenti, ancor oggi peraltro in attesa di ulteriori approfondimenti e precisazioni[18].

Nel caso di Antonio Possevino le tesi sostenute, ed anche i testi esaminati ed utilizzati, vanno riguardati con estrema cura, proprio perché la sua «Bibliotheca Selecta» veniva riguardata, come detto, dalla Compagnia di Gesù, e, più in generale, dall'ambiente contemporaneo, come un importantissimo contributo ai fini di coagulare intorno ad un nucleo preciso di formulazioni le esigenze emerse in quarant'anni di prese di posizione.

Concezione dell'architettura in Possevino, e sua visione globale.

Che da parte del Possevino ci fosse una vigile e consapevole attenzione al fatto architettonico è dimostrato in prima istanza dalla posizione stessa riservata al trattato all'interno della «Bibliotheca Selecta»; si trova infatti collocato nel gruppo relativo alle matematiche; e che altro dimostra questo reputare l'architettura una branca della matematica se non che il gesuita era ben al corrente del grado di sviluppo raggiunto da questa scienza nel Cinquecento, nelle Università così come nelle Accademie? In un progressivo allargarsi del raggio e della sfera di influenza, assorbiva all'epoca, sotto la sua definizione, molte discipline che, al nostro modo di vedere, non si possono considerare propriamente matematiche come, ad esempio, oltre all'architettura, la geografia, l'astronomia, le fortificazioni, la metereologia[19].

Questa rottura della barriera che ancora nel Cinquecento la Scolastica aveva frapposto tra le «artes liberales» e le «artes mechanicae», assoggettando l'architettura ad un ruolo subalterno all'interno della gerarchia del sapere, trova in Antonio Possevino un convinto assertore; in lui l'architettura assurge pienamente al rango di scienza a tutto diritto, ancorata saldamente come è alla matematica.

Un tal modo di concepire, che privilegiava come elemento base dell'architettura l'aspetto legato al calcolo, seppure in ultima analisi rimontante principalmente all'Alberti, era stato vigorosamente sottolineato da alcuni trattatisti del Cinquecento[20], per poi ottenere la consacrazione più

[18] Manca una sintesi aggiornata di insieme; il capitolo relativo di J. SCHLOSSER MAGNINO appare oggi, per questo settore, piuttosto datato; si veda in particolare, per quanto riguarda il problema del rapporto tra Concilio di Trento e l'architettura: L. HAUTCOEUR, *Le concile de Trente et l'art,* in *Il Concilio di Trento e la riforma tridentina* I (Roma 1965) 345-362; e C. MARCORA, *Il Concilio di Trento e l'arte sacra,* in *Miscellanea Carlo Figini* (Venegono Inf. 1964) 253-271. Questi autori si preoccupano però più delle conseguenze pratiche che i decreti conciliari poterono avere sulla costruzione delle chiese che non della letteratura teorica al proposito.

[19] Cf. B. TAEGIO, *Il Liceo...* (Milano 1571) 15r; C.B. SCHMITT, *Filosofia e scienza nelle università italiane del xvi secolo,* in AA.VV., *Il Rinascimento: interpretazioni e problemi* (Bari 1979) 379 sgg.

[20] In particolare da P. CATANEO, *L'architettura* (Venezia 1567) 150; si veda anche l'introduzione di P. M. MARCHETTI a G. CATANEO, *Dell'arte militare libri cinque* (Brescia 1608).

vistosa nel fatto che presso i gesuiti la carica di «consiliarius aedificiorum», il consulente per la verifica e l'approvazione dei vari progetti architettonici della Compagnia, a partire dal Seicento, venne regolarmente affidata al professore di matematica al Collegio Romano[21].

Del resto il trattato, anche relativamente alla struttura ed alla suddivisione della materia, non patisce lacune; pur rivolto esclusivamente, come già si è osservato, all'analisi del rapporto architettura-religione, e pur in un impianto di fondo di scheletrica essenzialità, non disgiunge a priori la famosa triade vitruviana: «firmitas», «utilitas», «venustas»; anzi, proponendo un'esigenza di fondo che prevede il soddisfacimento dell'aspetto informativo e pedagogico, si evidenzia come summa globale di nozioni specifiche. I destinatari infatti sono i superiori religiosi; chiaramente anzi, in primo luogo, quelli gesuiti; ché fra le nuove famiglie religiose, interessate a problemi edilizi, i gesuiti sono i più coinvolti, in quanto, come è ampiamente noto, per tutta la seconda metà del Cinquecento, alla impetuosa espansione dell'Ordine, aveva corrisposto una parallela esigenza di edifici: chiese e collegi soprattutto; in minor misura, case professe[22]. Della basilarità di questa motivazione non si può dubitare, appena ci si rifà alla chiusa del trattato, emblematica nella sua evidenza: «Nam neque haec addidissem, nisi ad areas deligendas materiamque parandam, hinc aliquid lucis hausturos existimassem eos, qui cum Religiosorum familiis praesunt, necesse est, ut ea praenoscant, ne facile a quolibet decipiantur»[23].

Una conferma a iosa viene dalla specifica bibliografia che si accompagna, capitolo per capitolo, ed in cui la tradizione enciclopedica, di promanazione vitruviana, fornisce l'indispensabile supporto. In quest'ottica, se emergono e si impongono come fondamentali le trattazioni specifiche di Leon Battista Alberti, di Andrea Palladio, di Vitruvio stesso, commentato da Daniele Barbaro, non stupisce la mancata citazione delle *Instructiones fabricae et supellectilis ecclesiasticae* di san Carlo Borromeo, che pure avevano incarnato l'ambizioso progetto di delineare gli ambienti più idonei allo svolgimento delle funzioni religiose nella liturgia

[21] Cfr. P. Pirri S.I., *Giovanni Tristano e i primordi della architettura gesuitica* (Roma 1955 = BIHSI 6) 42; R. Wittkower *Problems of the theme*, in *Baroque Art, the Jesuit Contribution* (New York 1972) 7.

[22] Sul rigoglioso sviluppo dell'architettura gesuitica nella seconda metà del Cinquecento, si vedano le tre opere di J. Braun S.I., *Die belgischen Kirchenbauten* (Freiburg i.B. 1907); *Die Kirchenbauten der deutschen Jesuiten* (ivi 1908-12); *Spaniens alte Jesuitenkirchen* (ivi 1912); Pirri, *Giovanni Tristano;* P. Moisy, *Les églises des Jésuites de l'ancienne assistance de France* (Roma 1958 = BIHSI 12); J. Vallery-Radot, *Le recueil des plans d'édifices de la Compagnie de Jésus conservé à la Bibliothèque Nationale de Paris* (ivi 1960 = BIHSI 15); A. Rodríguez Gutiérrez de Ceballos S.I., *Bartolomé de Bustamante y los orígenes de la arquitectura jesuítica en España* (ivi 1967 = BIHSI 27).

[23] *Bibliotheca* (Venetiis 1603) lib. XV, c. 18. (Tutte le citazioni seguenti saranno da questa edizione).

post-conciliare[24]. Giacché la motivazione di fondo dell'esposizione carliana si esauriva in una precettistica precisa, ma troppo puntigliosamente confinata in una prospettiva che, liquidando l'architettura come un fatto puramente di tipologia e di normativa, in concreto la sottraeva a tre problemi ineliminabili per il Possevino: in primo luogo al momento fattuale, scelta dei materiali, attenzione ai costi ecc., in una parola all'attenzione per la «distributio» vitruviana; quindi al tema della «pulcritudo» o «venustas», verso cui si dimostra scarsa e distratta sensibilità; ed infine al fattore della flessibilità, ossia dell'adattamento alle esigenze particolari, da verificare di volta in volta, di ogni singola costruzione, disattese dalle istruzioni del Borromeo, aprioristiche, pignole e calate dall'alto.

Nemmeno d'altro canto gli specifici apporti del Serlio o del Vignola riscotevano la simpatia del gesuita mantovano; il canonismo da modello del Serlio o il rigorismo astorico del Vignola, per usare termini del Tafuri[25], volti ad imprigionare l'architettura in sempre più sofisticate ed elaborate razionalizzazioni e codificazioni sul tema, da un lato, delle piante e degli alzati, dall'altro della proporzionalità e del decoro degli ordini, lasciavano indifferente il rigido esponente della Controriforma, per il quale l'architettura era ben più che un problema di geometrie variabili o di misurazione di moduli, cimase e capitelli.

Tematiche e aspetti privilegiati.

Non è tuttavia che il Possevino, pur in questa sua volontà istituzionale di completezza organica, non approfondisca una particolare tematica o che non sia sensibile ad un particolare aspetto dell'architettura.

La parte relativa alla *bellezza,* al proporzionamento, a quegli elementi, che, desunti da Vitruvio, avevano, a partire da Leon Battista Alberti, monopolizzato l'attenzione dei teorici rinascimentali ed erano stati al centro di indagini elaborate e sofisticate, vengono menzionati, ma più come doveroso interessamento nei confronti di una tradizione per la quale il codice classico rappresentava il naturale approdo del fare architettura, che non per una spiccata sensibilità alle motivazioni ad essa intrinseche.

In questo l'atteggiamento di Possevino si subordina alle premesse controriformistiche, in linea del resto con gli esponenti della corrente più intransigente del cattolicesimo, san Carlo Borromeo in primis.

L'esaltazione del disegno, la necessità impellente, conclamata dal Possevino, del suo possesso come base per l'ottimo architetto, più che

---

[24] Cf. M.L. GATTI PERER, *Prospettive nuove aperte da San Carlo nelle sue norme per l'arte sacra,* in *Accademia di San Carlo, Inaugurazione del 3° anno accademico* (Milano 1980) 15 sgg.

[25] M. TAFURI, *L'idea di architettura nella letteratura teorica del Manierismo.* Bollettino del C.I.S.A. 9 (1967) 369 sgg.

tiam ne pecuniae, temporis, existimationis, atque adeo divini cultus iactura fiat, si ii, qui non sint, quales esse deberent, architecti consulantur»[26]; ragioni, come si può benissimo vedere, spiccatamente pratiche e puramente contingenti.

Il codice esclusivo dell'architettura rinascimentale, gli ordini cioè, per il cui proporzionamento e modulazione fiumi d'inchiostro erano stati versati, finiscono come ridimensionati nel pensiero del Possevino e considerati altresì «ipsius architecturae membra»[27], ma solo se congiunti con altri precetti ritenuti altrettanto fondamentali per una corretta organazione architettonica, quali l'«inventio», i «praecepta», l'«observatio», l'«usus»; tutti termini nei quali, pur non essendo spiegato l'esatto significato, si esplicita sicuramente un richiamo verso una prassi struttiva, secondo la quale l'appagamento estetico non deve prevalere sul senso oggettivo, ossia deve subordinarsi al fine primario di soddisfare le esigenze insostituibili dell'edificio religioso, quelle funzionali-liturgiche.

Non si può però parlare di pregiudiziale completamente negativa nei confronti del problema estetico, risolto ancora, pur con tutte queste limitazioni, in senso classicistico, in particolare nell'accezione albertiana, come «reliquis partibus conveniens consensus» e «ex separatis partibus ad universae figurae speciem ratae partis responsum»[28]; non si esce dall'equazione architettura-simmetria dalle parti al tutto, a conferma del resto come il Possevino si ancori, nella scia della tradizione gesuitica, ad un retaggio di matrice tardorinascimentale, e cioè, in definitiva, al consueto filtro antropomorfistico.

Ben altra attenzione viene dedicata al problema della *firmitas;* ed è nelle pagine che il Possevino dedica all'argomento che si rivela al meglio la sua propensione per l'aspetto pragmatico della sintassi architettonica. Al di là della sobria, precisa ma monotona sfilza di precetti, in gran parte non originali, ma derivati da una acuta conoscenza delle fonti, orchestrate con competenza, da Plinio a Palladio, da Vitruvio a Leon Battista Alberti, due aspetti prevalgono come filo conduttore: il tema igienico-sanitario e quello economico, entrambi connessi al problema centrale dell'ultimo capitolo, quello della scelta dell'area da edificare.

L'attenzione al rispetto primario della salubrità per il luogo su cui dovrà sorgere l'edificio, e la preponderanza riservata al fattore economico, secondo cui bisogna proporzionare rigorosamente il costo alle effettive disponibilità finanziarie della committenza religiosa, per non essere costretti sucessivamente a sospendere i lavori per mancanza di fondi, privilegiano, caldeggiati come sono, dell'architettura il lato spiccatamente ingegneristico, e riducono il ruolo dell'architetto a quello di specialista e tecnico[29].

---

[26] *Bibliotheca,* lib. XV, c. 17.
[27] Ibid.
[28] Ibid. lib. XV, c. 16.
[29] Ibid. 288 sgg.

Vero è che in questi consigli si sente l'influsso sia delle norme tridentine già richiamate, sia delle disposizioni emanate dalle due prime Congregazioni generali dell'Ordine, che avevano prescritto vigile attenzione a che le costruzioni della Compagnia di Gesù fossero sobrie, solide ed igieniche[30]. Ma Possevino va certamente oltre; in nome del rigoroso rispetto della «distributio» vitruviana, rafforza quell'opera di progressiva demolizione delle istanze simboliche, di retaggio medievaleggiante, che ancora sopravvivevano in larghe frange della Controriforma, impedendo così di impostare l'architettura secondo le preponderanti esigenze di ambiente e di costo[31].

Nelle dispute del suo tempo.

Questo spirito così pragmatico e così realistico si ritrova intatto nel rifiuto, evidentissimo nel trattato, del cosiddetto *principio d'autorità,* cioè della norma che faceva risalire la «ratio struendi» a capostipiti di indiscusso prestigio e che nel Rinascimento si incarnava nel nome e nei precetti di Vitruvio, la pietra di paragone indiscussa per giudicare di ogni architettura che pretendesse il diritto di definirsi classica.

Il mito e la venerazione con cui era custodito il verbo vitruviano, non avevano però sottratto il trattato stesso al tema e del confronto e del vaglio attento di ogni singola affermazione con le istanze operative rinascimentali[32]. Le accuse di oscurità del testo[33], la confutazione di singole affermazioni o regole enunciate[34], il riconoscimento di una notevole difformità tra i precetti del testo e quelli invece che risultavano dalla neonata scienza di investigazione e misurazione dei monumenti romani riscoperti[35], avevano consentito alla critica il recupero di una certa

---

[30] Cf. PIRRI, *Tristano* 160; V. MARIANI, *Compagnia di Gesù,* XI. *Architettura,* in *Dizionario degli Istituti di Perfezione,* II (Roma 1975) 1334.

[31] Basti pensare al problema dell'orientamento della chiesa, che per il Bellarmino (op. cit., 421-422) deve essere ad est, per precise ed inderogabili istanze simboliche. Questa preoccupazione viene superata da Possevino, in nome di esigenze più prosaiche ma certamente più realistiche.

[32] Si vedano: M. TAFURI, *L'architettura del Manierismo nel Cinquecento europeo* (Roma 1966), 199 sgg.; R. DE FUSCO, *Il codice dell'architettura,* (Napoli 1968) 531-532.

[33] Per esempio, in L.B. ALBERTI, *De re aedificatoria* (1485), ed. a cura di G. Orlandi e P. Portoghesi, II (Milano 1966) 440; L. PACIOLI, *De divina proportione* (1509), ed. a cura di A. Bruschi, in *Scritti Rinascimentali di Architettura* (Milano 1978) 94 e 105; G.G. TRISSINO, *L'architettura, sulla città* (frammento), in L. LUPPI, *Scrittori vicentini d'architettura del sec. XVI* (Vicenza 1973) 85; A. PALLADIO, *I quattro libri dell'architettura* (1570), ed. a cura di P. Marini e L. Magagnato (Milano 1980) 11.

[34] Per esempio, in B. VARCHI, *Lezzione nella quale si disputa della maggioranza delle arti...*(1549), in *Trattati d'arte del Cinquecento fra Manierismo e Controriforma,* a cura di P. BAROCCHI, I (Bari 1960) 21; A CORNARO, *Trattato d'architettura,* in *Scritti d'arte del Cinquecento,* a cura di P. BAROCCHI, III (Milano-Napoli 1977) 31-34; P. CATANEO, *L'architettura* (Venezia 1567) 3. - Sul tema degli ordini è poi perfettamente inutile insistere: le divergenze da Vitruvio su questo punto riguardano la quasi totalità dei trattatisti a partire dall'Alberti.

[35] Per esempio, SANGALLO il giovane, in G. GIOVANNONI, *Antonio da Sangallo il giovane,* I (Roma 1959) 395-97; C. TOLOMEI, *Delle lettere libri sette* (Venezia 1547) 105v sgg.; A. LABACCO, *Libro appartenente all'architettura nel quale si figurano alcune notabili antiquità di Roma* (Roma 1559) 20.

dialettica del fare architettonico; il richiamo ad una entità soprastorica, non più individuato come incitamento ad una passiva imitazione, attribuiva ad ogni singolo architetto la capacità di far emergere un contributo personale, pur nel quadro vincolante della «langue» impersonata dal codice di Vitruvio. In altre parole la polemica con Vitruvio era servita agli architetti rinascimentali non per mettere in discussione il principio del codice, ma per conciliarlo, attraverso il correttivo, a volte delle fabbriche antiche, a volte dell'esperienza personale, a volte di specifici proponimenti estetici, con le particolari esigenze costruttive: un metodo che consentiva di riscoprire la storia, pur negandola apparentemente.

Le incongruenze, o almeno quelle che allora venivano considerate tali, nel testo del trattatista latino, erano già state perciò ampiamente dibattute dalla critica quattrocentesca e soprattutto cinquecentesca; Antonio Possevino non fa altro che ripresentarle, anche se per uno scopo diverso: critica quindi Vitruvio sul piano della formazione degli ordini[36], critica apertamente il Barbaro, il quale non a caso aveva a sua volta denigrato i detrattori di Vitruvio[37], stigmatizza la presunta insufficienza per quanto riguarda il disegno e dunque l'invenzione[38]. Una disamina attraverso cui si approfondisce non un atto di ripulsa totale, ma un coerente ripensamento delle scelte e dei «distinguo», alla luce di un pensiero di fondo che si può benissimo riassumere nelle seguenti frasi: «Architecti...qui veram architecturam callent, non omnino e Vitruvio, sed ex ratione, ex attenta observatione optimoque veterum modo pendent. Nam etsi Vitruvius architecturam in unum corpus redegit, atque huius leges ac praecepta egregie tradidit...multa tamen putavit se docuisse, quae cum ad rem venitur et usum nequaquam succedunt...»[39].

Una esplicita ammissione: le norme vitruviane restano un punto di riferimento prezioso per chi voglia fare vera architettura; ma su di un gradino più elevato devono configurarsi l'uso, l'osservazione, il metodo: i correttivi cioè di ordine pratico e funzionale. Ogni qualvolta si crea un conflitto tra le prime ed i secondi, la scelta per il Possevino è netta ed inequivocabile. Tra l'aderenza al precetto astratto o alla viva esigenza

---

[36] *Bibliotheca* 286.

[37] Ibid.; sulla confutazione di Daniele Barbaro, cf. TAFURI, *L'architettura del Manierismo* 209.

[38] *Bibliotheca* 286-287.

[39] *Bibliotheca,* lib. XV, c. 17. Per questa disamina del testo vitruviano, il Possevino afferma di essersi appoggiato a molti autori e segnatamente a Bartolomeo Ammannati († 1592) e a Giuseppe Valeriano; ma è da quest'ultimo († 1596) che deve avere tratto il maggiore profitto, proprio perché il Valeriano, come attestato da Giovanni Baglione, possedeva un'inuguagliata conoscenza dell'autore latino. «Saepe disseruere mecum», afferma Possevino all'inizio del c. 17; dell'esperienza dell'architetto gesuita aquilano (sacerdote dal marzo 1584) egli poté infatti profittare più volte durante i suoi soggiorni romani, dal 1582 (quando il fr. Valeriano soprintendeva ai preparativi per il nuovo Collegio Romano) al 1592 (nel 1586-92 il p. Valeriano ebbe residenza alla casa professa di Roma, anche se interrotta da viaggi in varie parti). Cf. anche: PIRRI, *Tristano* 161 e 269; *Valeriano* 217 e 395; PIRRI S.I. e P. DI ROSA S.I., *Il p. Giovanni De Rosis e lo sviluppo dell'architettura gesuitica,* AHSI 44 (1975) 23.

reale, egli sceglie questa ultima via, riaffermando con forza la preferenza dell'architettura intesa come ricerca pragmatica.

Con altrettanta incisività Antonio Possevino sottopone a serrata critica il secondo importante caposaldo per la progettazione delle chiese: il *tempio di Salomone*. Se Vitruvio teneva banco nella considerazione della critica di parte laica, anche il «topos» del famoso tempio di Gerusalemme contava i suoi fervidi estimatori, particolarmente in ambito religioso; la sua fortuna conosce nella Controriforma una rapida «escalation», su cui vale la pena di soffermarsi attentamente. Inizialmente il tempio di Salomone era servito ai controversisti cattolici per spuntare l'argomento sostenuto dai protestanti contro la liceità delle immagini religiose all'interno delle chiese; ora proprio la conclamata presenza di pitture e sculture nel tempio in questione (cherubini, colombe, palme, melograni ecc.) si prestava ottimamente, fungendo da efficace cassa di risonanza; come solido precedente agevolava enormemente i polemisti nello sforzo di difendere con successo le immagini da ogni intransigente esclusione e dalla ventata iconoclasta di derivazione ereticale[40].

Ancora il tempio di Salomone aveva fornito una sicura base d'appoggio per confutare le rimostranze virulente dei luterani e dei calvinisti contro l'eccessivo lusso da loro imputato alle chiese cattoliche; proprio la ricchezza e lo splendore dell'antico luogo di culto gerosolimitano si imponeva invece come esempio patente per sostenere il diritto ad altrettanta grandezza e magnificenza nella basilica cristiana[41]. Infine, nella scia di una tradizione rimontante già ad esponenti della liturgia medioevale[42], e sulle ali di tutto questo vasto se non nuovo ritorno alla

---

[40] Si vedano: C. BRUNUS, *De imaginibus liber* (Moguntiae 1548) 121-22; J. MOLANUS, *De historia sacrarum imaginum et picturarum* (1594), in J.P. MIGNE, *Theologiae cursus completus*, 27 (Parigi 1843) 30; G. PALEOTTI, *Discorso intorno alle immagini sacre e profane* (1582), in *Trattati d'arte del Cinquecento* II (Bari 1961) passim; BELLARMINO, *De controversiis christianae fidei adversus huius temporis haereticos*, lib. II, p. 388 sgg.

[41] Per esempio, in A. PIO da Carpi, *Tres et viginti libri in locos elucubrationum D. Erasmi* (Lutetiae P. 1531) 123 sgg.; P. CATANEO, *L'architettura* (Venezia 1567) 74-75; A. TALPA (v. P.A. BELLUCCI, *Padre Antonio Talpa architetto*, in *Archivi*, serie 2ª, 20 [1953] 25); ed in generale sono su questa posizione i fautori del tempio di Salomone (su cui si veda più avanti). Non manca però all'interno della Chiesa, nel Cinquecento, una corrente che pone il problema nei termini di una maggiore prudenza, non condannando esplicitamente il lusso, ma rapportandolo ad opportunità da verificarsi di volta in volta (luogo, disponibilità finanziarie, decoro ecc.). Oltre al Possevino, su cui si veda oltre, sono su queste posizioni, ad esempio, s. C. BORROMEO, *Instructiones fabricae et supellectilis ecclesiae* (1577), in *Trattati d'arte del Cinquecento* III (Bari 1962) 4 sgg.; e il Valeriano (cf. PIRRI, *Valeriano* 387 sgg.). Nel Seicento invece si arriverà ad una vera e propria polemica tra i propugnatori delle chiese sfarzose e quelli ad essi contrari; cf. sull'argomento J. VANUXEM, *La querelle du luxe dans les églises après le Concile de Trente*. Revue de l'Art n° 24 (1974) 48-58.

[42] Cf. ONORIO D'AUTUN, *Gemma animae*, in PL 170, 585; SICARDO DI CREMONA, *Mitrale*, ibid., 173, p. 15; G. DURANDO, *Rationale divinorum officiorum* (Venetiis 1577) 4; sul problema del tempio di Salomone nel Medioevo si consulti, in particolare: O. VON SIMSOM, *The gotic cathedral* (London 1956) passim; meno vivo che non nel Medioevo, ma sempre di una certa rilevanza è poi l'interesse che il Rinascimento dedica al problema: cf. R.

ribalta, il tempio di Salomone si propose come candidato privilegiato per la tipologia ed il proporzionamento delle chiese cattoliche. Tale riferimento, già palmare nel Bellarmino[43], si mediava, per così dire, in maniera concreta, attraverso le ricostruzioni ideali del tempio stesso; ricostruzioni che, soprattutto da parte di appartenenti alla Compagnia di Gesù, proliferarono nella seconda metà del Cinquecento, fino a culminare nella più celebre di tutte, quella operata dal gesuita spagnolo Juan Bautista Villalpando, sostenitore della origine divina del tempio salomonico[44].

Al di là del giudizio sulla maggiore o minore fedeltà storica delle varie ricostruzioni prospettate, al di là delle polemiche scontate tra gli autori sulla supposta esattezza o meno dei progetti elaborati[45], alcuni dati di fondo significativi emergono dall'analisi di questo importante fenomeno, riassumendosi con quanto segue:

WITTKOWER, *Principi architettonici nell'età dell'Umanesimo,* ed. ital. (Torino 1964) passim; A. BRUSCHI, in *Scritti rinascimentali* (n. 33) 95; E. BATTISTI, *Rinascimento e Barocco* (Torino 1960) 72 sgg.; J.W.O'MALLEY, *Giles of Viterbo on Church and Reform* (Leiden 1968) 124-125.

[43] Cf. *De controversiis* (cit. n. 16) 421.

[44] Dopo la ricostruzione di B. ARIAS MONTANO, *Exemplar sive de sacris fabricis liber* (Antwerpiae 1572; vol. VIII della Bibbia Poliglotta di Anversa), con tre tavole esplicative sul tempio (ristampa in *Antiquitates Iudaicae,* Lugduni Batavorum 1593), sono importanti, in ambito gesuitico: F. DE RIBERA S.I., *De Templo et de iis quae ad Templum pertinent* (Lugduni 1593; il libro I è interamente dedicato alla ricostruzione del tempio di Salomone attraverso le tre successive riedificazioni); e J. PRADO S.I. e J.B. VILLALPANDO S.I., *In Ezechielem explanationes et apparatus urbis ac Templi Hierosolymitani, commentariis et imaginibus illustratus,* 3 voll. (Romae 1596-1604; nel secondo viene delineato il tempio di Gerusalemme, con numerose tavole esplicative). Tutti questi autori sono ben conosciuti dal Possevino, che li commenta nell'*Apparatus Sacer* e soprattutto li cita nel cap. 55 del XVII della *Bibliotheca,* a proposito degli esegeti da cui trarre informazioni complete sul tempio di Salomone. Ai fini architettonici sono importanti le ricostruzioni visive di Arias Montano e del Villalpando, poiché entrambi, convinti di un rapporto strettissimo tra gli ordini classici e l'ordine del tempio salomonico, propongono del tempio una versione completamente inserita nella tematica vitruviana cinquecentesca, in polemica evidente con gli autori delle ricostruzioni precedenti. - Non è da stupire che la ricostruzione del Villalpando, pubblicata solo nel 1604, fosse già nota al Possevino; essa circolava nell'ambiente romano a partire almeno dall'inizio degli anni novanta (cf. R. TAYLOR, *Hermetism and mystical architecture in the Society of Jesus,* in *Baroque Art, the Jesuit contribution* (n. 21) 63 sgg.; ID., *El Padre Villalpando y sus ideas estéticas.* Academia, Anales y Boletín de la Real Academia de San Fernando, 1952, 2° semestre, p. 3 sgg.), tra polemiche e dissensi che ne ritardarono per molti anni la pubblicazione.

Per le ricostruzioni antecedenti a quelle citate, si veda: W. HERMANN, *Unknown Designs for the «Temple of Jerusalem» by Claude Perrault,* in *Essays in the History of Architecture presented to Rudolf Wittkower* (London 1967) 154 sgg.; cui è da aggiungere, per la sua importanza, il progetto di tempio di Salomone, non eseguito, per il Sacro Monte di Varallo Sesia (cf. Galeazzo ALESSI, *Libro dei Misteri,* a cura di S. Stefani Perrone [Bologna 1974] II, tavv. 117-19).

[45] Il contrasto più vivo fu quello che oppose il Villalpando, convinto della sostanziale identità tra il tempio già costruito da Salomone e quello della visione del profeta Ezechiele, ad Arias Montano, che invece sosteneva il contrario; si veda: R. TAYLOR, in *Baroque Art* 75 sgg.; e in *Academia* 10 sgg.; W. HERMANN, in *Essays* 144 sgg. Per le polemiche sul tempio di Salomone nel Seicento e nel Settecento: W. HERMANN, *Essays* 143 sgg.; R. WITTKOWER, *Federico Zuccari and John Wood of Bath.* Journal of the Warburg and Courtauld Institute 6 (1943) 220-222; J. RICKWERT, *La casa di Adamo in Paradiso,* ed. ital. (Milano 1972), 144 sgg.

1° Nella Controriforma si assiste ad un completo travestimento in forme classiche della struttura del tempio di Salomone, con un procedimento metastorico che cerca di conciliare Vitruvio con le descrizioni della Sacra Scrittura; nella più autorevole e fortunata di queste ricostruzioni, quella tentata dal Villalpando, si arriva addirittura al punto di ipotizzare un super-ordine divino presente nel tempio, una sorta di corinzio modificato, da cui sarebbero poi derivati, per successive filiazioni, i tre ordini descritti da Vitruvio[46]. Si finiva in definitiva per ricadere ancora — seguendo questa normativa riaffermante che l'architettura vitruviana, dimostrandosi l'unica conforme ai dettami della ragione, non poteva essere che l'architettura rivelata da Dio — in quella assolutizzazione che legava in un nesso inscindibile gli ordini come tramandati dalla teoria classica e l'architettura intesa come pratica.

2° Il far derivare la tipologia della chiesa cristiana dall'antico tempio ebraico aveva come conseguenza di imporle una struttura rigida e precostituita, costituita di spazi rettangolari, chiusi ed impermeabili l'uno all'altro: il vestibolo, l'invaso per i fedeli, il sancta sanctorum per i sacerdoti e gli officianti[47]. Una forma, se si vuole, più consona alle antiche basiliche paleocristiane e medioevali, che non alle moderne realizzazioni ecclesiali, le quali, sulla spinta delle nuove esigenze liturgiche, propendevano per una maggiore flessibilità, e per una spazialità meno spezzettata all'interno, più omogenea. E che questo preciso accostamento e rapporto tra basilica medioevale e tempio di Salomone fosse ben individuato dalla cultura del tempo si evidenzia chiaramente dalle parole di Federico Borromeo:

> «Antiqua templa christianorum diversissimas inter se partes habebant, vestibulum nempe, et ab utraque parte porticus, et exedras, et aediculas et sanctuarium, chorumque, et Sancta Sanctorum. Mediam praeterea navium oblongam et brachia quae ab utraque parte pandebantur...Nec vero temere sic maiores instituerunt. Nam alioqui, nec ordines ecclesiastici, nec populus iste suis sedibus et locis distingui potuisset...Habenda quoque ratio est, ut ad veterem templorum formam similitudo fabricae dirigatur, ut nimirum templi Salomonis imago, quatenus ritibus nostris expediat, custodiatur. Id enim templum constabat ex iis, quas dixi, partibus, ibique varii mortalium ordines suam quique sedem habebant»[48].

Su molte di queste motivazioni Antonio Possevino si trovava tutt'altro che consenziente, per le ragioni di fondo che presiedevano alla sua concezione architettonica. Se non pregiudiziale e drastica, ma in fondo possibilista, è la sua posizione nei confronti del problema concernente il lusso delle chiese, che egli concepisce, come detto, subordinato

---

[46] Cf. J. PRADO-VILLALPANDO, op. cit., II, passim; III, 66 sgg.

[47] Basta confrontare, ad esempio, la descrizione della chiesa da parte del Bellarmino con le piante del tempio salomonico, approntate da Arias Montano e Villalpando, per trovarvi una sostanziale convergenza.

[48] F. BORROMEO, *De pictura sacra* (Mediolani 1625) lib. 2°, c. 13.

alla possibilità di spesa di chi costruisce; come a dire che chi ha più soldi si permetta pure di innalzare una chiesa sontuosa, chi ne ha meno si accontenti e punti al risparmio ed alla sobrietà; sul problema invece delle conseguenze che sarebbero derivate nell'erigere la chiesa dalla accettazione dell'ordine e della tipologia del tempio di Salomone, ebbene come avrebbe potuto il gesuita mantovano avallarle, dal momento che esse manifestamente andavano contro i suoi principi? Chi aveva rifiutato l'accoglimento integrale delle norme vitruviane, avrebbe forse dovuto poi derogare per accettare nuove norme calate dall'alto, senza il filtro di una loro accertata praticabilità sul piano operativo? E come conciliare le esigenze concrete, rispettose della preminenza liturgica, con una forma di chiesa che, ove si fosse mostrata aderente a quella del tempio di Salomone, avrebbe finito per abdicare ad ogni ricerca di funzionalità reale, per regredire addirittura al tipo medioevale, ormai superato alla luce della spiritualità post-tridentina?

Evidentemente non era possibile; ed infatti la ripulsa posseviniana nei confronti dell'antico tempio giudaico è recisa e senza appello, così come scontate sono le motivazioni addotte per la confutazione:

> «Neque item par ratio est mystici illius templi, quod suo tempore erat abolendum, cumque ipso eius lapides omnes evertendi, atque esse debet in nostris aedificiis et templis. Iam quod attinet ad proportiones, praecepta, symmetriam, atque adeo ad universam Salomonici templi structuram, ea intelligendis quidem Divinae Scripturae mysteriis commodare posset, struendo non item...atria illa et porticus iudaici templi erant distinctae pro varietate gentium, atque sacrificiorum et sacerdotum ac ceremoniarum; quae cuncta sublata sunt, translato enim sacerdotio, translatio facta est legis, et illius templi (ut ita dicam) architecturae»[49].

La ricostruzione del tempio serviva non per una sua trasmissibilità sul piano applicativo, ma solo per comprendere meglio i misteri della Sacra Scrittura. In troppe cose si differenziavano le chiese cristiane da quel tempio ormai mitico; reputarlo ancora capace di possibili derivazioni, significava eludere i bisogni dell'esperienza e della riflessione; in altre parole significava ancora una volta andare contro la storia.

* * *

In sintesi per il Possevino le costruzioni devono corrispondere quanto più possibile ai fini per i quali sono ordinate; di qui il rilievo e l'importanza che assume il calcolo, testimoniati dall'inserimento di questa disciplina nel gruppo delle matematiche; di qui la predilezione per l'ingegnere più che non per l'architetto; di qui il rifiuto di prototipi bell'e fatti e quindi del richiamo del simbolismo e della tradizione, quando ciò comporterebbe disaccordo con le necessità e gli usi del momento.

---

[49] *Bibliotheca,* l. XV, c. 17.

Un disegno singolarmente organico ed una formula sorprendentemente moderna; ma essa va rapportata, per essere compresa pienamente, al dibattito inerente l'architettura, che si svolge negli anni cruciali della Controriforma, all'interno della Compagnia di Gesù, tra i pragmatici, zelanti custodi dello spirito originario della regola, ed i non pragmatici, insofferenti di tale prassi e desiderosi di eluderla attraverso il recupero integrale di Vitruvio o del mitico tempio di Salomone. Antonio Possevino riafferma, schierandosi apertamente con i pragmatici, il metodo tradizionale della Compagnia di Gesù[50]; accentua anzi ulteriormente la necessità, nell'affrontare il problema delle fabbriche religiose, di una mentalità positiva ed organizzatrice.

Il tutto naturalmente e solo con la mira di «una maggior gloria di Dio».

SUMMARY

A Possevino's *Bibliotheca selecta.* Can be considered the model of Counter-Reformation culture, and (like the *Apparatus sacer,* his ideal bibliography) contains a book on architecture. This book having been rather neglected, the author, from the Institute of Art History of the Facoltà di Lettere at Turin, here analyses it, placing it in the context of the post-Tridentime visual arts and of contemporary topics of discussion.

He says that the treatment is systematic, without lacunae. It is absolutely centered on the analysis of the relationship between architecture and religion and has a basis which has been reduced to the pure essentials, but which still considers Vitruvio's famous triad of «firmitas», «utilitas» and «venustas», and appears as the global *summa* of specific notions for the use of religious superiors. Possevino reinforces the work of progressive demolition of symbolic applications, still surviving as an inheritance from the Middle Ages. This is evident in his refutation of the principle of authority (Vitruvio as a touch-stone for all architecture aspiring to classicism). Equally sharp is his criticism of the second important model for the planning of churches: the Temple of Solomon.

---

[50] Questo non vuol dire che si possa parlare per l'architettura di uno stile specificamente gesuita; anche in base a quanto si è cercato di evidenziare in queste pagine, ma soprattutto dopo le precise osservazioni in proposito di G. Galassi Paluzzi, *Storia segreta dello stile dei Gesuiti* (Roma 1951), di F. de Dainville, *La légende du style jésuite.* Etudes 287 (1955) 3-16, di F. Haskell, *Mecenati e pittori,* ed. ital. (Firenze 1966) p. 111 sgg., di J. S. Ackerman, *The Gesù in the light of contemporary church design,* in *Baroque Art* 26-27, la questione non può che essere risolta in termini negativi. Le espressioni «nostra consuetudine», «modo nostro», «modo che usa la Compagnia», che compaiono nei documenti a proposito di architettura non alludono allo stile, ma a preoccupazioni religiose e apostoliche, ormai divenute tradizione: nel risolvere i quesiti architettonici, si metteva al primo posto la praticità e la ricerca della funzionalità.

Il marchese V. Giustiniani lo esprime con grande acume quando afferma, su l'uso dei mattoni arrotati ad acqua e poi stuccati per le facciate: «Il qual modo, per essere di spesa più che mediocre, non è usato in generale, sebbene riesce vago, e di maggior durata, poiché non solo resiste all'influenza dell'aere, ma anco dell'incendio, e però i padri Gesuiti sogliono usarlo più degli altri, come persone che osservano squisitamente il principio, il progresso ed il fine di tutte le loro azioni»: *Discorso sopra l'architettura,* in *Discorso sulle arti e sui mestieri,* a cura di A. Banti (Firenze 1981) 58.

«PICTA POESIS»

UN SERMON EN JEROGLIFICOS, DEDICADO POR ALONSO DE LEDESMA A LAS FIESTAS DE BEATIFICACION DE SAN IGNACIO, EN 1610

FERNANDO R. DE LA FLOR. - Salamanca.

Las series iconográficas sobre la vida de San Ignacio de Loyola o, más raramente, de otros santos y mártires de la Compañía fueron muy abundantes en España, especialmente a lo largo del período barroco, y de ellas han tratado, entre otros, A. Rodríguez de Ceballos[1], P. Tacchi Venturi[2], A. Hamy[3], Gálvez[4], S. Sebastián[5] y U. König-Nordhoff[5*].

Más raro, sin embargo, es encontrar noticias o estudios sobre esos otros conjuntos plástico-literarios, muchas veces con un carácter forzadamente efímero, que, llámense jeroglíficos, empresas o emblemas[6], fueron utilizados corrientemente en la celebraciones de todo tipo organizadas por las instituciones jesuíticas, de modo especial a lo largo del siglo XVII. En el ámbito español, en concreto, no tenemos todavía desgraciadamente una indagación tan exhaustiva como la llevada a cabo para el resto de la cultura europea por G. R. Dimler[7].

Admitiéndole una especificidad al jeroglífico, en cuanto que éste constituye el centro mismo de la recuperación que de ciertas formas

---

[1] *Valdés Leal y los jesuitas.* AHSI 35 (1966) 242-8 y *Aportación a la iconografía de San Ignacio de Loyola.* Goya 102 (1971) 388-92.

[2] *San Ignacio de Loyola en el arte de los siglos XVII y XVIII* (Roma 1929).

[3] Introducción a la *Vie de saint Ignace gravée par Jérome Wierx* (Paris 1897).

[4] *Una colección de retratos de jesuitas.* Archivo Español de Arte y Arqueología 4 (1928) 111-33.

[5] *Contrarreforma y barroco* (Madrid 1981) 283-4. S. Sebastián estudia una de estas series, dedicada a la vida de San Ignacio, en el claustro de la iglesia jesuítica de Tepotzotlán, original del pintor Cristóbal de Villalpando e inspirada en el libro de Ribadeneira *Vita Beati Patris Ignatii Loyolae...* Esta biografía, en la edición de Amberes de 1610, aparecía ilustrada con grabados de Teodoro y Cornelio Galle, Adrián Collaert y Carlos Van Mallery. Véase también pp. 285-6, donde el investigador menciona otras series ignacianas (las de Juan de Mesa, Ignacio Raeth, Valdés Leal...), perdidas en su mayoría.

[5*] *Ignatius von Loyola. Studien zur Entwicklung einer neuen Heiligen-Ikonographie im Rahmen einer Kanonisationskampagne um 1600* (Berlin 1982).

[6] Las diferencias entre estos niveles no siempre resultan claras, ni en los tratados del Barroco, ni en la actualidad. Véase un resumen de los argumentos esgrimidos por diferentes autores, en diferentes épocas, en mi trabajo: *El jeroglífico y la arquitectura efímera del Barroco.* Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar 8 (1982) 84-102.

[7] Véase los artículos de DIMLER en AHSI de 1976 a 1979, y *The Egg as Emblem: Genesis and Structure of a Jesuit Emblem Book.* Studies in Iconography 2 (1976) 85-106.

simbólicas lleva a cabo el Renacimiento[8], su utilización en la arquitectura efímera consagrada a la fiesta religiosa presenta unos matices que quisieramos definir antes de analizar en concreto el *Discurso en Hieroglificos a la vida, muerte y milagros de San Ignacio de Loyola...* Obra esta del poeta conceptista español Alonso de Ledesma, que constituye el motivo de esta nota.

El pintor Antonio Palomino, a comienzos del siglo XVIII, superada ya la larga indeterminación sobre la verdadera individualidad de formas como el emblema o el jeroglífico, define a este último en su *Museo pictórico y escala óptica* como:

> «Una metáfora que incluye algún concepto doctrinal mediante un símbolo, o instrumento sin figura humana, con mote latino de autor clásico y versión poética en idioma vulgar»[9].

Explicitando a continuación la función que, de un modo que le es absolutamente propio, cubre el jeroglífico dentro de la arquitectura efímera, especialmente funeraria:

> «De éstos se usa en funerales de héroes y grandes capitanes; y en coronaciones de príncipes, entradas de reina y otras funciones semejantes; y asimismo en fiestas solemnes del Santísimo y de la Purísima Concepción, canonizaciones de santos y otras festividades; en que se aplican figuras y símbolos de la Escritura Sagrada y otros conceptos teológicos, arcanos y misteriosos»[10].

Esta nexualidad que presenta el jeroglífico con respecto al área de la celebración religiosa, procede directamente de dos tipos de argumentación que sobre este género manejan abundantemente artistas plásticos, poetas y, sobre todo, teóricos de la pintura a lo largo del período barroco. Para la primera de estas concepciones, el jeroglífico — valdría decir el ideograma — resulta, además del lenguaje más primitivo, el instrumento primero de comunicación entre Dios y el hombre: la creación misma

---

[8] El auge del jeroglífico en el Siglo de Oro está relacionado con la resurrección que el movimiento humanista hace de los primitivos jeroglíficos egipcios, conocidos a través de las menciones que a los mismos hacen Tácito, Plutarco, Lucano... El modelo renacentista inmediato lo suministran los *Hieroglyphica* de Horapollo, conocidos en versión griega desde 1419. Vid.: K. GIEHLOW, *Die Hieroglyphenkunde des Humanismus in der Allegorie der Renaissance.* Jahrbuch der Kunsthistorischen Sammlungen des Allerhöchsten Kaiserhauses 32 (1915); L. VOLKMANN, *Bilderschriften der Renaissance* (Leipzig 1923); E. H. GOMBRICH, *Icones symbolicae. The Visual Image in Neoplatonic Thought.* Journal of the Warburg and Courtauld Institutes 11 (1948) 169 y ss.; J. SEZNEC, *The Survival of the Pagan Gods* (New York 1961) 100 y ss.; E. WIND, *Los misterios paganos del Renacimiento* (Barcelona 1972) 207-9; E. IVERSEN, *The Myth of Egypt and its Hieroglyphs in European Tradition* (Copenhagen 1961) y M.V. DAVID, *Le débat sur les écritures et l'hieroglyphe au XVIIe et XVIIIe siècles* (París 1965). En el ámbito español han estudiado estos problemas relativos al jeroglífico: J. GÁLLEGO, *Visión y símbolos en la pintura española del Siglo de Oro* (Madrid 1972) 24; V. INFANTES DE MIGUEL, *Calderón y la literatura jeroglífica* (Ponencia presentada al I Congreso Internacional sobre Calderón, Madrid 1980, en prensa) y P. PEDRAZA, *Breves notas sobre la cultura emblemática barroca.* Saitabi 28 (1978) 181-92.

[9] Tomo I, libro 1, capítulo 11 (de la edición de Madrid 1947, 106)

[10] Ibidem.

es, en este sentido, una «cifra» de la divinidad[11]. Los jesuitas Menestrier[12] y Kircher[13], pero también Palomino[14] y Villava[15], fundamentan la utilización que de los jeroglíficos hacen desde esta perspectiva, a la que, en líneas generales, se adhiere Alonso de Ledesma. En el terreno específico de las artes plásticas del Barroco, el prestigio que en este campo adquiere la emblemática — de la que el jeroglífico constituye el núcleo generativo — proviene de un pensamiento historicista, sustentado por artistas y teóricos de la pintura, que consideran estas formas como los elementos básicos de los que surge el desarrollo y evolución de la creación pictórica[16].

---

[11] Según el axioma del jesuita GARAU: «Es cada naturaleza de las criaturas un jeroglífico, y en cada jeroglífico se cifra un documento de bien vivir». *El sabio instruido de la naturaleza* [Valencia 1690]. Cit. por A. MARAVALL, *La literatura de emblemas en el contexto de la sociedad barroca.* Teatro y literatura en la sociedad barroca (Madrid 1972) 166.

[12] «Je me contente donc de dire en general que tous les Hieroglyphiques comme leur nom le signifie étant des Figures sacrées, qui sont destinées à representer des choses sacrées, il faut distinguer autant d'espèces diferentes de ces Figures qu'il y a de Religions...». *La Philosophie des images enigmatiques* [Lyon 1694] 14.

[13] Kircher dedica todo un capítulo (De Hieroglyphicorum Natura et Proprietate) de su obra *Sphinx Mystagoga, sive Diatribe Hieroglyphica* (Amstelodami 1676) a tratar el tema del jeroglífico como el lenguaje más idóneo para tratar los misterios de la religión: «Symbola Hieroglyphica, uti ex omnibus mundalium rerum classibus assumpta fuerunt: ita magnae quoque virtutis et efficaciae ob miram et occultam cum supramundanis causis connexionem, fuisse...» (19) «Atque adeo idem Aegyptiis contigisse videtur, quod moderno tempore in nostrae Christianae Religionis Mysteriis exhibendis praestari videmus; in quibus tametsi Divinitatis Mysteria, ut SS. Triadis, Incarnationis Verbi aeterni, sub alia et alia ratione depicta videas, unum tamen semper et idem, quoad essentialem significationem, exhibant...» (20).

[14] Para este pintor barroco, autor de algunos programas iconográficos de tipo funerario apoyados en jeroglíficos, en éstos, en tanto que procedentes de la cultura egipcia, se encuentra contenida la sabiduría divina dada a los hombres «muchos siglos antes del Diluvio». Vid.: *El Museo pictórico.* T. I, Lib. 2, cap. 2.

[15] «Y si después de todo aquesto quisiere alguno ver quán bien caen estos esmaltes [se refiere a empresas, jeroglíficos, emblemas...] sobre la doctrina Christiana, podrá tambien leer a Tacitiano, Arnobio, Athenágoras, y en nuestros tiempos al docto Eugobino, y a Hammero, y verá sus obras llenas desta florida variedad. Porque no ay duda sino que esmaltar las sagradas letras con este género de erudición, es de importancia, y gusto, porque por esta via se confirman grandemente los Cátolicos en la fe, viendo que de sus misterios por tantos siglos y por tantas naciones, an saltado chispas y vislumbres, con que tocados y movidos los antiguos sabios, ya por revelación, ya por tradicion de sus antepassados, ya por aver leydo dos libros de Moysén, dexaran tantos rastros...». Prólogo al Lector, *Empresas espirituales y morales* [Baeça 1613] Fol. 6r.

[16] Esta idea se encuentra unida, en los tratadistas del Siglo de Oro español, a la problemática de la superioridad de la pintura sobre las otras artes. El jeroglífico - prestigiado por su utilización en la esfera de lo religioso - se convierte así en un verdadero «terminus ante quem» de la pintura. Véase en este sentido: G. GUTIÉRREZ DE LOS RIOS, *Competencia destas artes con la Gramática y Gramatistas, es a saber, los professores de la pluma.* Noticia general para la estimación de las Artes, y de la manera en que se conocen las liberales... (Madrid 1600) 173-77; P. DE CÉSPEDES, *Discurso de la comparación de la antigua y moderna pintura y escultura.* C. BERMÚDEZ, *Diccionario histórico* V (Madrid 1800) 276 y FRAY J. DE SIGÜENZA, *Pintura del brutesco en los capítulos y su invención.* Tercera parte de la historia de la Orden de San Gerónimo Doctor de la Iglesia (Madrid 1605) 249-51. Según F. CALVO SERRALLER, *Teoría de la pintura del Siglo de Oro* (Madrid 1981) 94, el jeroglífico como forma inaugural de la pintura es un lugar común en la tratadística española, extraido de los textos de P. CORNELIO TÁCITO *Anales* XI, Par. XIV; PLINIO, *Naturalis Historiae,* XXXV, 15; POLIDORO VIRGILIO, *De rerum inventoribus,* II Cap. XXIV.

Son estas ideaciones, utilizadas en variadas proporciones, según se apliquen en un contexto religioso o dentro de una teoría general de la Pintura, las que van a determinar todo el prestigio de un género híbrido — la emblemática — y de una forma particular de éste — el jeroglífico — . Siendo ambos empleados por la ideología contrarreformista a modo de un expresivo lenguaje, capaz de «mover los ánimos» y permanecer — dada su impresividad y economía de medios — como elementos mnemotécnicos que susciten una práctica interiorizada de la Piedad.

La profunda vinculación de Alonso de Ledesma a la cultura emblemática, y en concreto a los jeroglíficos, cuyo prototipo él contribuye a fijar en el área de la literatura española, ha sido poco estudiada en específico[17]. M. D'ors, en el año 1974, destacaba, frente a una crítica que menospreciaba la validez general de la obra de Ledesma, cómo éste había contribuido decisivamente a establecer la identidad de lo que el jeroglífico debía ser, frente a formas simbólicas tan próximas como el emblema o la empresa[18]. En lo que de liminar con la pintura tienen los libros de conceptos de Ledesma, J. Gállego remarcó también en su momento la enorme trascendencia que estos textos del «divino Ledesma»[19] tendrían en lo sucesivo como modelizadores (repertorios) del trabajo de los pintores y artesanos encargados de decorar los claustros e iglesias, en determinadas festividades religiosas[20]. En muchas ocasiones fue así, pero conviene señalar aquí de qué manera fue el mismo Alonso de Ledesma quien concibió sus jeroglíficos, generalmente, en función de una celebración determinada; y que sólo después de haber decorado transitoriamente estos jeroglíficos los lugares para los que estaban prefijados, dentro del complejo iconográfico organizado, pasan empobrecidos — sin imagen — a otro contexto, éste forzosamente más reductor: el libro[21].

---

[17] Sobre la vida y la obra de Alonso de Ledesma, pueden consultarse: LAURENCIN, *Un libro muy raro de Alonso de Ledesma.* Revista crítica Hispanoamericana I (1915) 147-9; M. PRAZ, *Studies in Seventeenth-Century Imagery* II (London 1947) 95; K. SELIG, *Poesías olvidadas de Alonso de Ledesma.* Bulletin Hispanique 55 (1953) 191 y ss.; F. SMIEJA, *The Poetry of Alonso de Ledesma, with special reference to the rise of the religious «concepto»* Tesis doctoral. (Universidad de Londres, 1962); *Ledesma y su poesía a lo divino.* Estudios segovianos 15 (1963); *Diccionario de Literatura Española* (Revista de Occidente, Madrid 1972) 514; GÁLLEGO, *Visión y símbolos.* 110-4 y M. D'ORS, *Vida y poesía de Alonso de Ledesma* (Pamplona 1974); *Tres lugares comunes en la versión de Ledesma.* Revista de Literatura 77-8 (1978) 40-51.

[18] M. D'ors fija esta singularización que Ledesma realiza del jeroglífico, no en la utilización particular de la «res picta» - la imagen, el dibujo - sino más bien en el área de la «subscriptio», de la «versión poética en lengua vulgar» (Palomino). Ledesma influiría, pues, decisivamente en el futuro para que en el jeroglífico se utilizaran los metros tradicionales (tristicos, redondillas); mientras que en el emblema - forma a menudo confundida con aquel - se utilizarán, como rasgo especificador, los metros italianos. Vid. *Vida y poesía* 298 y ss.

[19] Así le llama BALTASAR GRACIÁN en su *Agudeza y Arte de Ingenio* (Tratado II, Discurso 51).

[20] Vid. GÁLLEGO, *Visión y símbolos* 111 y ss.

[21] Tanto GÁLLEGO, *Visión y símbolos* 111 y ss., como D'ORS, *Vida y poesía* 298, han señalado, como característica divergencia de Ledesma con respecto a la emblemática española, su rechazo a incluir grabados en sus libros de jeroglíficos y emblemas. Sin em-

La intervención de Alonso de Ledesma en todo tipo de celebraciones religiosas; su especialización, diríamos, en esa forma simbólica mixta[22], que de modo paradigmático se adapta a la intencionalidad pedagógica y a esa cultura para masas, a quienes, en última instancia, está dedicada en su estructura la fiesta barroca[23], ha sido evidenciada por M. D'ors, el máximo conocedor de la obra de Ledesma[24]. Ambas constantes del poeta — su afición a la cultura emblemática y su habilidad para hacer de ella una visualización más o menos popular de la doctrina — deben ser ahora puestas en relación con una cuestión que, a mi modo de ver, las condiciona y las explica: su formación, como la de tantos otros artistas y escritores del momento, dentro de los esquemas pedagógicos de la *Ratio studiorum*[25]. La admiración de Alonso de Ledesma por la Compañía de Jesús cristaliza particularmente en la *Dedicatoria* que a la misma hace de su «Tercera parte» de los *Conceptos Espirituales y Morales*. Este texto constituye el preámbulo al *Discurso en Hieroglificos...*, y, también en cierto modo, la justificación del mismo:

«A LA DOCTISSI/MA, Y SAGRADA RELIGION / DE LA COMPAÑÍA/DE IESUS.

Dedicatoria

A no mirar la dedicacion de este libro (santissima Religion) mas á reconocimiento de discipulo, que a ostentación de autor, no me atreviera a dedicarle à seminario de tan gravissimos escritores en todo genero de letras: pues fuera mostrar uno niño de escuela sus borrones en competencia de las limpias materias de tan grandes escrivanos: pero soy, como digo, discipulo, y es muy de tales, llevar à corregir sus planas en casa del maestro.

Yo confiesso, que mi poésia, aunque divina, respecto del tesoro de ciencias que tienen tan caudalosos tratantes, son brinquiños de buoneros, mas luzidos, que costosos, y sus libros joyas de inestimable valor: y segun esto, ya se vee, ser atrevimiento, colgar tales juguetes, junto a los aparadores de tan riquisimos plateros, pues por mas que brillen con alegres visos mis blancos cristales, son al

---

bargo, como aquí apuntamos, muchas de estas composiciones de Ledesma tuvieron, previa a su cristalización en el libro, un destino concreto dentro de programas iconográficos de naturaleza efímera.

[22] Sobre la confluencia de dos discursos habitualmente irreconciliables que se realiza en el jeroglífico, véase, especialmente: J.F. LYOTARD, *Discurso, Figura* (Barcelona 1979) 294-304 Y L. MARIN, *Estudios semiológicos (la lectura de la imagen)* (Madrid 1978) 147-69.

[23] Para una teoría de la fiesta barroca como aparato propagandístico del poder, véase, M. FAGIOLO y S. CARANDINI, *L'efimero barocco. Strutture della festa nella Roma del Seicento* (Roma 1977) y A. BONET CORREA, *La fiesta barroca como práctica del poder*. Diwan 5/6 (1979) 53-87.

[24] Noticias sobre la participación de Alonso de Ledesma en celebraciones y fiestas se pueden encontrar en su estudio, D'ORS *Vida y poesía* 31 y ss.; también en la Introducción de F. ALMAGRO a la edición fragmentaria de *Conceptos espirituales y morales* (Madrid 1978) 26 y ss.

[25] D'ORS, *Vida y poesía* 27 y ss., ha documentado las relaciones entre Alonso de Ledesma y la Compañía de Jesús.

fin claveques, de poco fondo, y sus pieças, la que menos, cinta de diamantes o pluma de rubies. Y aunque en razon desto, ha sido demasiado desengaño, sacar à luz, joyas cuyo engaste luziera a lo obscuro como de oro, y a lo claro será fuerça, que parezcan de lo que son, me consuelo, con que si imprimir se llama, sacar à luz yo imprimo propiamente, pues saco à luz esta obra, dedicando a Religión, que es un sol, cuyos rayos alumbra todo el universo»[26].

En la obra de Ledesma — en la mayoría de composiciones suyas para celebraciones religiosas, también en la tercera parte de los *Conceptos...*, en *Epigramas y Hieroglíficos a la vida de Cristo* y en sus *Juegos de Nochebuena* — se opera la confluencia de dos tradiciones diversas: de un lado, la tradición emblemática de inmediato origen renacentista, y su forma más significativa: el jeroglífico; de otro, la pedagogía jesuítica, que acoge vivamente este lenguaje híbrido para una formulación plástica, «propagandística» — en el sentido en que lo utiliza Seznec[27] — de los ideales de la Orden. Desde finales del siglo XVI, y aun antes, si pensamos que ciertos pasajes de los *Ejercicios espirituales* de San Ignacio constituyen auténticos «protoemblemas»[28], la Compañía de Jesús, junto a otras instancias de la sociedad de su tiempo, introducen estas formas simbólicas (emblema, empresa, jeroglífico...) como lenguaje expresivo de los misterios de la religión. Ya en 1597 hay una edición romana de los *Hieroglyphica* de Horapolo, protegida por la Compañía, que hace imprimir en el frontispicio de la edición el I-H-S. A esta misma época pertenece el libro del jesuita J. Masen, *Speculum imaginum veritatis occultae exhibens symbola hieroglyphica, emblemata, aenigmata...* y, en el siglo siguiente, el P. Menestrier declarará el modo en que los jeroglíficos son especialmente útiles para representar la idea de la santidad:

«Nous avons aussi Hieroglyphiques afectez à d'autres Saints ou par raport à leur noms, ou par raport à leurs miracles, ou par raport à quelque action illustre de leur vie»[29].

Las ediciones de los *Ejercicios espirituales* ilustradas con jeroglíficos y/o emblemas[30]; catecismos como el de P. Canisio[31]; libros conmemorativos como los de F.R. González, dedicado a San Francisco Javier[32], de

---

[26] *Tercera parte de los Conceptos Espirituales con las obras hechas à la Beatificación del Glorioso Patriarca Ignacio de Loyola* (Madrid 1612) Fol. 8 y 8v.

[27] *The Survival of the Pagan Gods* (New York 1961) 275 y ss.

[28] Episodios como el de las dos banderas, la de Cristo y la de Lucifer (*E.E.* I, 136) son de claro contenido emblemático, según ha visto GÁLLEGO, *Visión y símbolos* 215.

[29] *La Philosophie des images* 17.

[30] Entre ellas, la de SEBASTIÁN IZQUIERDO, *Pratica de los Exercitios Espirituales de Nuestro Padre San Ignacio* (Roma 1675).

[31] *Catechismus minor latinus* (Antwerpiae 1575). Edición acompañada de cincuenta grabados.

[32] *Sacro Monte Parnaso de la Musas Católicas. En elogio de... San Francisco Xavier, de la Compañía de Jesús* (Valencia 1687).

L. de Zamora, en el triunfo de la Iglesia[33] o el de N. de la Iglesia, con sus jeroglíficos dedicados a la exaltación del misterio de la Concepción[34]... fundamentan toda una trayectoria de utilización del jeroglífico en el área religiosa. Más específicamente, la revitalización del jeroglífico egipcio que llevan a cabo, de modo explícito, los jesuitas Kircher[35] o Menestrier[36] y, en otra dirección que confluye con ésta, la glorificación de los sentidos que, desde páginas como las que L. Ortiz escribe en su *Ver, oir, oler, tocar, gustar, Empresas que enseñan y persuaden su buen uso en lo Político y en lo Moral* (Lyon 1687), se propone, constituyen el contexto ideológico en el que se debe insertar la obra entera de Alonso de Ledesma, tan significativa, como mal comprendida en este aspecto.

El texto de Ledesma en que de modo más patente confluyen estas ideaciones anteriormente señaladas es su *Discurso en Hieroglificos a la vida, muerte y milagros de San Ignacio de Loyola fundador de la Compañía de Jesús.* Corpus que el poeta vino utilizando, con variantes, en diversos contextos, a lo largo de quince años: los que median entre 1610 (año en que los dedica a las fiestas de beatificación de San Ignacio en Salamanca) y 1625 (momento en el que inserta una selección con variantes de los mismos en el interior de su obra *Epigramas y Hieroglíficos a la vida de Cristo*[37].

Como he tenido ocasión de observar en otra parte[38], el sistema de variaciones que Ledesma introduce en sus treinta y tres primitivos jeroglíficos[39] obedece a una doble adaptación de los mismos a la motivación que los determina y al contexto en el que van a aparecer incluidos. Nos interesa aquí, de modo especial, referirnos al primer estado conocido en la redacción de la serie, que apareció — despojado de grabados, pero con unas útiles indicaciones pictóricas — en el libro de Alonso de Salazar *Fiestas que hizo el insigne collegio de la Compañía de Iesus de Salamanca a la Beatificación del glorioso Patriarcha San Ignacio de Lo-*

---

[33] Escribe este autor en el Prólogo general a su *Monarquía mística de la Iglesia hecha en hieroglíficos sacados de humanas y divinas letras* (Madrid 1617): «Y como me hallé con alguna lectura de las letras humanas, y que començaba ya a ver algo de las divinas, quise hacer de todas una ensalada y mistura; declarando los hieroglificos de las divinas con los simbolos y pinturas de las humanas».

[34] *Flores de Miraflores, Hieroglíficos sagrados, verdades figuradas sombras verdaderas del Mysterio de la Concepción de la Virgen* (Burgos 1659).

[35] A través de libros como: *Lingua Aegyptiaca restituta* (1644); *Oedipus Aegyptiacus* (1652-1654); *Obelisci Aegyptiaci interpretatio hieroglyphica* (1666) y *Sphinx Mystagoga* (1676).

[36] Véase de este autor, en específico, su capítulo «Des hieroglyphiques des Egyptiens», en *La Philosophie des images* 12-20.

[37] Madrid 1625, 45-53.

[38] «El jeroglífico y su función...»

[39] ALONSO DE SALAZAR, *Fiestas que hizo el insigne Collegio* (Salamanca 1610) Fol. 76v menciona la existencia de 35 jeroglíficos remitidos por Ledesma.; sin embargo, la «relación» sólo incluye treinta y tres. En la «Tercera parte» de los *Conceptos espirituales y morales* aparecen treinta y dos jeroglíficos, y en la edición de *Epigramas y jeroglíficos* — en la que prácticamente no se mantienen más que las dedicatorias — sólo dieciocho.

yola... (Salamanca 1610)[40]. Destinados a integrarse simbólicamente en el aparato iconográfico (descrito con todo detalle en la «relación» de A. de Salazar), con que el Colegio de Jesuitas decidió celebrar la beatificación de su Fundador, estos mismos jeroglíficos servirán igualmente para las fiestas de canonización — 1622 — , esta vez en el Colegio de la Compañía en Segovia; también para un posterior libro de descripción de estas fiestas — hoy desconocido por la crítica — ; para ser incluidos en los *Conceptos...* y para formar parte, ya muy modificados, del último libro publicado por Ledesma: *Epigramas y hieroglíficos a la vida de Cristo*.

Como «sermón»[41] en «cuadros enigmáticos»[42], cuyo objetivo fundamental era conseguir el «movere», la «persuasio», en las conciencias de los espectadores[43], está organizado en treinta y tres secuencias que recogen, como lo habían hecho ya y lo harían después las series pictóricas, los episodios más significativos («Dizese en cada Hierogliphico las cosas más raras que sucedieron en vida, y muerte»)[44] de la vida de San Ignacio. Su ordenación, tal y como aparece en la relación *Fiestas que hizo...*, es la siguiente:

Hieroglifico I: «A las armas de su illustre familia y a las de su sagrada religión»; II: «Al asserrarse la pierna, quando soldado, y à la penitencia que hizo quando religioso»; III: «Al velar las armas en nuestra Señora de Monserrate, trocando la guerra temporal por la espiritual»; IV: «A la renunciación que hizo de todas las cosas, por seguir a Christo nuestro Señor; V: «Al dar sus vestidos a un pobre, y ponerse un saco de sayal»; VI: «A las dos visiones que tuvo, la primera quando San Pedro le traxo la salud, y nuestra Señora la Castidad»; VII: «A los escrupulos, que vencio con hambre de siete dias, y dando parte à su confessor le mando comer».; VIII: «Al resplandor, que dava su rostro en vida.»; IX: «Al mismo propósito, significando en la cara lo que tiene en el coraçon.»; X: «A la resurreccion de un desesperado, que se avia ahorcado.»; XI: «Al mismo proposito»; XII: «Al extasis de ocho dias, que tuvo en Manresa»; XIII: «Al mismo proposito aludiendo al nombre de *Ignatio, id est actio ignis.*»; XIV: «Al mismo proposito»; XV: «A la vision que tuvo cerca de Roma quando le dixo Christo N.S. *Ego vobis*».; XVI: «A la confiança desta promessa, y al año de la fundacion de

[40] El *Discurso* va incluido en la parte dedicada a los certámenes convocados, ocupando los folios 76v. al 84v.

[41] G. LEDDA, *Contributo allo studio della letteratura emblemática in Spagna 1549-1613* (Pisa 1970) 112 y ss., entre otros, ha puesto en evidencia la permeabilidad de estos dos campos, emblemática y oratoria religiosa: una y otra se interrelacionan cooperando en la génesis del «movere», objetivo de toda palabra sagrada.

[42] Según la definición de B. TEYSSEDRE, *El arte del siglo de Luis XIV* (Barcelona 1973) 84.

[43] E. OROZCO, comentando el acuerdo del Concilio de Trento sobre las imágenes, en la sesión XXV, escribe: «Esta aspiración [la de conducir al devoto hacia el amor de Dios] había de forzar al artista en todos sus recursos expresivos: con su obra tiene que hablar al intelecto, herir el sentimiento, mover la voluntad y hasta sugerir lo sobrenatural». *Manierismo y Barroco* (Madrid 1975) 72.

[44] «Tercera parte» de los *Conceptos espirituales* Ed. de E. JULIÁ MARTÍNEZ (Madrid 1969) 329.

la Compañía de Iesus»; XVII: «A lo que padecio en una laguna de agua, por convertir à un pecador.»; XVIII: «Al mismo proposito.»; XIX: «Al mismo proposito, y al fuego de charidad de su pecho.»; XX: «A la vision, que tuvo oyendo Missa, do vio à Christo en la hostia»; XXI: «Al mismo proposito»; XXII: «Al mismo proposito»; XXIII: «A la sentencia, que tuvo en su favor con un pecador herege.»; XXIV: «A la conversion, que hizo de un ludio medroso, y tornadizo.»; XXV: «Al titulo que eligio para su sagrada Religion.»; XXVI: «A la extension desta sagrada Religion, y à los martires della.»; XXVII: «A la conversion de los Indios, y patria de Ignacio glorioso.»; XXVIII: «Al fructo, que han hecho por toda la redondez de la tierra.»; XXIX: «A su gloriosa muerte, y al premio de su vida.»; XXX: «A los milagros, que hizo por su persona, y por su retrato.»; XXXI: «Al mismo proposito»; XXXII: «A los milagros, que hizo con su firma.»; XXXIII: «A su Beatificación».

La estructura interna del jeroglífico integra en una unidad de percepción dos discursos habitualmente irreconciliables: el discurso «figural» y el propiamente textual (en el textual, a su vez, se encuentran imbricados la «subscriptio», el lema y, en este caso concreto, la dedicatoria). Construido según un proceso metafórico de condensación, como ha visto L. Marin[45], el jeroglífico de la época barroca — distinto en casi todo al actual — emplea elementos en su simplicidad sobredeterminados por una pluralidad de pensamientos filosóficos, morales, religiosos... Los jeroglíficos de Alonso de Ledesma, si bien resultan barroquistas y de alguna manera «desmedidos» en la formulación de la «subscriptio», son, sin embargo, extremadamente concisos en el nivel de la imagen, de la «res picta». Y ésta es una de las características que, junto a la casi total eliminación de la representación del cuerpo humano completo, más han contribuido a la tipificación del jeroglífico. El jesuita Le Moine insistía, algunos años después, en 1666, acerca de la concentración figurativa como esencia del jeroglífico:

> «De tous les Ouvrages de l'Esprit, elle est celuy qui est le plus court, et le plus vif; qui dit le plus, et qui fait le moins de bruit; qui a le plus de force, et qui tient le moins de place»[46].

Sin embargo, esta concisión no nos permite pensar, al menos frente a estos jeroglíficos de Ledesma, que estemos ante lo que V. Infantes de Miguel ha denominado como una «semiótica de iniciados»[47]. La mera presencia de la «subscriptio» escrita siempre en versos de raíz popular, aleja inmediatamente la idea de una composición de estricto carácter elitista. Tampoco los «lemas», que en la obra de otros autores emblematistas ostentan a menudo una oscura filiación libresca, parecen servir aquí

---

[45] *Estudios* 153.

[46] *De L'Art des Devises* (Cit. por M. PRAZ, *Studies in Seventeenth-Century* 52).

[47] Emplea esta definición en su reciente edición de los *Laberintos,* de J. CARAMUEL (Madrid 1981).

a un propósito de exhibición erudita[48]. Fuera de que, como característica muy peculiar de estos jeroglíficos, los textos de Alonso de Ledesma integran también — lo que no es habitual — una «dedicatoria».

Por su parte, el discurso figurativo que había de presentarse en las tarjas y cartelas se encuentra constituido por una serie de «citas» y remitencias al conjunto de toda la fiesta, cuyo sentido debía ser muy evidente para los propios colegiales y para los espectadores, los cuales restituían esta serie — con su lectura — en el conjunto simbólico. Así, una revisión de estas figuras arroja una gran profusión del emblema del «Iesus» (jeroglíficos I, XXIV...); de objetos religiosos — el cilicio, el rosario... (III) — ; de objetos de la realidad cotidiana traspasados de un sentido simbólico, que permite, a través de la clave tropológica, evidenciar los episodios biográficos en la vida de San Ignacio — la sierra y la pierna (II) un tintero y una pluma (XXXII) — ...[49]. Sin embargo, también hay que constatar la existencia en esta serie de algunos jeroglíficos que podían presentar alguna dificultad, por cuanto remiten a un contexto mitológico. Es el caso del jeroglífico XII:

«Al extasis que tuvo en Manresa PINTOSE Hercules levantando de tierra á Anteon. *Qua sursum sunt sapite, non qua super terram.* Ad Colossen. 3.

Contalde por muerto al mundo
pues el alma en esta guerra
haze al cuerpo perder tierra»[50].

O se encuentra particularmente desconexionado en sus diferentes niveles, como en el jeroglífico VII:

«A los escrupulos, que vencio con hambre de siete dias, y dando parte à su confessor le mando comer. PINTOSE un castillo con cinco torres, y à la puerta un hombre palido hincado de rodillas, y cruzados los braços.
Surge comede, grandis en tibi restat via. 3. Reg. 19

Ya puede entrar provision
al vencido,
pues por hambre se ha rendido»[51].

---

[48] Los lemas, de filiación exclusívamente bíblica, remiten a pasajes conocidos de: Apocalipsis (jeroglífico I); A los Romanos (II); San Mateo (III); San Mateo (IV); A los Efesios (V); San Juan (VI); Reyes (VII); San Juan (VIII); Gregorio Papa (IX); A los Gálatas (X); Amós (XI); A los Colosenses (XII); Sabiduría (XIII); El Cantar de los Cantares (XIV); Génesis (XV); El Cantar de los Cantares (XVI); Proverbios (XVII); Lucas y II A los Corintios (XVIII); Cantar de los Cantares (XIX); San Juan (XX); San Mateo (XXI); Cantar de los Cantares (XXII); Sabiduría (XXIII); A los Hebreos (XXIV); Salmos (XXV); Exodo (XXVI); Génesis (XXVII); San Juan (XXVIII); Salmos (XXIX); A los Hebreos (XXX); Hechos de los Apostoles (XXXI); Malaquias (XXXII); San Lucas (XXXIII).

[49] Para el estudio de la interpretación simbólica del objeto real, dentro del código de las artes plásticas del Siglo de Oro, véase, GÁLLEGO, *Visión y símbolos* 222-78.

[50] ALONSO DE SALAZAR, *Fiestas que hizo el insigne collegio.* Fol. 79v.

[51] Ibidem 79r.

Singularizados, en tanto que jeroglíficos, por la precisión realista de sus imágenes, por la no-representación de la totalidad del cuerpo humano y por el sentido moral y ejemplificador que se deposita en estas escenas esquemáticas de la vida de San Ignacio, el *Discurso en Hieroglificos a la vida de San Ignacio...* existe finalmente en tanto que es susceptible de integrarse en un conjunto simbólico superior, que lo comprende y hasta cierto punto lo determina.

La funcionalidad originaria de este *Discurso...*, refugiado en el área dedicada al certamen poético en el libro de A. de Salazar, *Fiestas que hizo...*[52], no podemos olvidar que fue la de apoyar — como texto y como imagen — un programa iconográfico complejo. Este, a su vez, es generado desde la matriz originaria de todo el proceso: la fiesta, la celebración conmemorativa de la beatificación de Ignacio de Loyola[53].

Las variantes que más tarde encontramos en la larga fortuna editorial que el *Discurso...* tuvo, obedecen a esa disponibilidad con que lo utilizó su autor, Alonso de Ledesma, según vaya a integrar las páginas de una relación impresa, o esté destinado a ser colgado — en cartelas, colgaduras, banderas... — , como objeto de una decoración simbólica, en cuyo fondo late siempre la exaltación jesuítica.

El libro de Alonso de Salazar, en este sentido, sirve para fijar los detalles de una arquitectura efímera que existió, y que tenía en el jeroglífico uno de sus elementos fundamentales. La importancia de éste como «fondo decorativo» en determinadas celebraciones de tipo barroco se evidencia en otros libros de descripciones de fiestas, como el de Francisco Roys[54] o, más próximo al de Alonso de Salazar, el *Libro de las Honras que hizo el Colegio de la Compañía de Jesús de Madrid a la muerte de la Emperatriz Doña María de Austria...*[55]. En todos ellos los jeroglíficos, también los emblemas, las alegorías pintadas y las inscripciones ocupan una posición nuclear y delatan una preeminencia de la

[52] GÁLLEGO, *Visión y símbolos* 129-32, estudia los libros de descripción de fiestas y ceremonias como instrumentos de difusión de la cultura simbólica. Hay referencia especial a la «relación» de Alonso de Salazar.

[53] Véase la idea de la fiesta como matriz de la obra de arte en el reciente libro de H. BAUER, *Historiografía del Arte* (Madrid 1981) 68 y ss.

[54] *Pyra real que erigio la maior Athenas a la maior Majestad* (Salamanca 1666). Roys justifica así la inclusión de jeroglíficos en la arquitectura efímera: «Amaron siempre los grandes ingenios a los caracteres egipcios; así por saber que en ellos viven las ideas con alma de prácticos colores, como porque es gloria del poeta robar la oreja con el ritmo, y los ojos con la simetría, por esto serán muy bien recibidos los hieroglyphicos para insignias de las banderas de este real entierro» (52) y, más adelante, «De todos son bien vistos, y con razón, los caracteres egipcios, que se introducen mejor que por las orejas, las noticias por los ojos, las palabras hablan al oido, las pinturas a la vista, y mueve mucho más lo que se ve, que lo que se escucha. Bien pudo Dios, como omnipotente, dar lenguas a los cielos, ya que les encargó que pregoneros de sus glorias publicasen sus alabanzas... Publiquen mudamente sus elogios, que de major rethórica gozan los ojos, que los oidos, y dice más, aunque enigmáticamente, una pintura que muchas lenguas». (433).

[55] (Madrid 1603). La edición reproduce treinta y cuatro jeroglíficos, los cuales tuvieron un papel preponderante en estas *Honras*.

cultura de la imagen simbólica, en el seno de la sociedad española del siglo XVII, que A. Maravall[56], J. Gállego[57] y P. Pedraza[58], entre otros investigadores, se han preocupado de señalar.

Esta obra de Alonso de Ledesma, finalmente, se encuentra dotada de un sentido de circularidad que obliga a leerla/mirarla inscrita en un circuito — no precisamente aleatorio — , conducido desde el jeroglífico que abre la serie, y que alude al escudo de armas de la familia de San Ignacio, hasta el que la clausura y le presta su sentido al conjunto: el dedicado a la misma beatificación. Esta circularidad, que entra en dialéctica con el resto del programa iconográfico trazado para aquella ocasión (un jeroglífico, resumen de todos los demás, instalado como «broche» en el sotocoro de la iglesia; un castillo alegórico; una psicomaquia a cargo de los colegiales...), está concebida a modo de recorrido de piedad; mediante él, se suscitan los afectos de un público, al que se trata también de impresionar mediante un despliegue de ingenio y de piedad. Es más, en la estructura interna de estos treinta y tres jeroglíficos hay una estrategia mnemotécnica — una especie de «compositio loci» esquemática[59] — que opera a través de imágenes y textos percusivos[60]. Su finalidad primera fue, no lo podemos dudar, enriquecer con su presencia unos espacios simbólicos consagrados a evidenciar — más a través de la imagen que de la palabra — el universo de valores que habían determinado la creación misma de la Compañía de Jesús.

---

[56] Véase, especialmente, *La literatura de emblemas* 183.

[57] GÁLLEGO, *Visión y símbolos* 129 y ss.

[58] *Breves notas sobre la cultura* 181-92.

[59] Sobre la virtualidad mnemotécnica que la «compositio loci» genera, véanse mis artículos, *La Compania de Jesús: imágenes y memoria.* Hiperión 3 (1978) 62-72 y *El Comulgatorio de Baltasar Gracián y la tradición jesuítica de la compositio loci.* Revista de Literatura 85 (1981) 5-18.

[60] G. LEDDA, *Contributo allo studio* 32, ha señalado, e ilustrado con un texto de Pedro Mejía, la utilización de emblemas, empresas y jeroglíficos, incluidos dentro de un «Ars memorativa». Por nuestra parte, podemos citar el texto de Saavedra Fajardo que sirve de preludio a su *Idea de un Príncipe politico-cristiano representada en cien empresas:* Propongo a V.A. — escribe Saavedra — la *Idea de un Príncipe político-cristiano,* representada con el buril y con la pluma, para que por los ojos y por los oidos (instrumentos del saber) quede más informado el ánimo de Vuestra Alteza en la sciencia de reinar, y sirvan las figuras de *memoria artificiosa».* F.A. YATES, *El arte de la memoria* (Madrid 1974) 441 y ss. ha puesto en evidencia el pensamiento de Leibniz, en lo que se refiere al arte de la memoria, cuyas imágenes el filósofo homologaba a los jeroglíficos egipcios y a la escritura ideográfica china. Por otra parte, las «notae» leibnizianas (ayuntamiento de la imagen de una cosa sensible con la cosa que se ha de recordar) tienen la configuración de los jeroglíficos. Vid. R. TAYLOR, *Hermetism and Mystical Architecture in the Society of Jesus.* In *Baroque Art: The Jesuit Contribution* (New York 1972) 91 y ss. Sobre este tema puede también consultarse, P. ROSSI, *Clavius Universalis* (Milan-Napoli 1960); VASOLI, *Immagini e simboli nei primi scritti lulliani e mnemotecnici del 500.* In *Studi sulla cultura del Rinascimiento* (Bari 1968) 345-85 y, en un sentido muy restringido, E. VANCE, *Roland and the Poetics of Memory.* In *Textual Strategies* (London 1980) 374 y ss.

SUMMARY

The emblems which Ledesma exhibited in 1610 at the Jesuit college in Salamanca for the festivities honouring the beatification of St. Ignatius offer a convenient opportunity for analysing how such enigmatic designs, illustrating the sacred by the symbolic, achieved their purpose. Such a study makes it possible to understand their true — and contemporary — meaning, which cannot be limited to the printed texts in formulary books, such as those recording Baroque festivities and contests. Emblems were intended to appeal to the eye in a context which transcended them but to which they were linked by a network of analogies and metaphors.

In pointing out the psychological power which these ingenious devices had in their time, we briefly refer to the links between the text and the visual image within the higher meaning of each emblem. The texts by Ledesma, here analysed, are based on the relationship between «cartelas» and tapestries, on the one hand, and the written and the visual, on the other. By this twofold articulation of text and image, the emblem is turned into a discourse in the form of a visible object.

Finally, the close relationship is stressed between this particular form (the emblem) and the Society of Jesus, which widely adopted it as one of the most adequate means for expressing divine secrets. One reason for this (among several others) was that the world itself was seen as an emblem, or hieroglyph, of God. It was not, then, a coincidence that Alonso de Ledesma (who had been trained in Jesuit pedagogy) conceived these emblems praising the *Life, Death, and Miracles of St. Ignatius.*

TEXTUS INEDITI

I GESUITI NELL'ASSEDIO DI VIENNA DEL 1683

Mario Colpo S.I. - Wiktor Gramatowski S.I. - Roma.

I due mesi estivi del 1683 videro Vienna, improvvisamente investita da sterminate forze ottomane, opporre ad esse una disperata resistenza, seguita con l'ansia e la preghiera dall'intera Europa. La tenacia dei difensori fu premiata — all'ultimo momento — dall'arrivo dell'esercito di soccorso, che non solo liberò dall'imminente pericolo la città imperiale salvando dalla barbarie il pilastro orientale della cultura cristiana d'Europa, ma inflisse al secolare nemico della Cristianità una disfatta che porterà alla fine della potenza turca.

Ovviamente, la guerra turca e il suo episodio centrale hanno avuto un rilievo adeguato nella *Litterae annuae,* solite a redigersi nella provincia austriaca con ampiezza e accuratezza. I particolari che esse ci trasmettono costituiscono una degna pagina di storia della Compagnia e possono forse anche fornire qualche informazione supplementare intorno alla condizione della popolazione e delle milizie nella città assediata. La relazione — stesa da un incaricato, che incorpora le relazioni particolari delle varie case — è del tutto all'altezza dello storico evento, ben reso nella sua tragica grandezza. A questo effetto giovano anche le opulente forme stilistiche del tempo e l'uso in buon punto di metafore e di concetti arguti, che ravvivano ancora il latino già per conto suo ricco di risorse e creativo (sebbene il lessico prezioso e il periodare ricercato impediscano una rapida lettura).

All'episodio sono interamente consacrati i tre capitoli («tituli») 15-17. Il primo descrive per disteso la passione della città e l'opera di assistenza spirituale e materiale svolta dai gesuiti; segue una particolareggiata relazione di quanto fatto nelle singole case della Provincia per implorare l'aiuto divino dopo che la Porta aveva scelto di dirigere contro l'imperatore il gigantesco esercito radunato; infine il c. 17 è dedicato alla salvezza e alla rapida, travolgente, quasi inspiegabile vittoria. Il c. 15 vien qui riprodotto per intero, aggiungendovi il trionfale inizio del 17; dal c. 16 invece vengono tratti solo due casi rappresentativi: quello di Vienna, ovviamente, e quello di Graz, la maggiore casa della Provincia (159 persone).

Nella pace di Vasvár del 1664, che conchiudeva vittoriosamente per l'imperatore Leopoldo I (salito al trono imperiale nel 1658, a 18 anni,

per la morte del suo fratello maggiore) una baldanzosa e riuscita offensiva turca in Ungheria, era stato stipulato tra Vienna e Costantinopoli un armistizio ventennale. Invece nel 1676, terminata felicemente la guerra turco-polacca, il gran visir Ahmed Koprülü progettò di invadere le stesse terre imperiali, spintovi dal suo kaimakam Kara Mustafà, acerrimo nemico dei Cristiani. Diventato poi questi gran visir in quel medesimo anno, senz'altro pose mano a grandi preparativi. Purtroppo doveva trovare, a far scattare le operazioni, un alleato cristiano.

Leopoldo I non aveva ritirato dall'Ungheria, a guerra finita, le truppe tedesche. Egli intendeva fondere il paese col resto dei suoi stati e trasformarlo da diviso tra cattolici e calvinisti, in uno stato interamente cattolico[1]. Ma le persecuzioni nei riguardi dei protestanti spinsero nelle file dell'opposizione anche magnati cattolici, e si profilò una ribellione armata. Tuttavia la politica generale favorì Vienna, che reagì con pugno di ferro: quattro magnati vennero processati e giustiziati, e i loro beni incamerati. L'assolutismo ebbe allora mano libera. Quelli che poterono si rifugiarono in Transilvania (principato indipendente) e di là agirono senza scrupoli per raggiungere i loro scopi in Ungheria; mentre un tribunale, istituito su proposta del primate ungherese, procedeva contro gli eretici[2].

Le misure repressive spinsero nel 1672 i rifugiati transilvani ad attaccare le truppe imperiali. Queste alla fine ebbero il sopravvento, ma i ribelli ripeterono ogni anno le loro irruzioni[3]. Dal 1678 esse poterono contare su un capo di brillanti qualità, il ventiduenne conte Emerico Thököly. I suoi successi persuasero Vienna nel 1681, allorchè già era chiara la minaccia turca, a venire a un accordo generale con gli Ungheresi, tanto sul piano costituzionale, quanto su quello confessionale[4]. Ma l'ambizioso giovane, che già era divenuto, per il suo matrimonio, il più

---

[1] Per questa sintesi dei rapporti Leopoldo I-Ungheresi: N. ASZTALOS - A. PETHÖ, *Storia dell'Ungheria* (Milano 1937).

[2] «Circa 300 famiglie protestanti vennero incarcerate e perdettero di conseguenza anche il loro patrimonio. Molti vennero condannati a morte e nuovamente fu in voga il sequestro delle chiese e delle scuole protestanti... Il governo di Vienna infliggeva delle imposte illegali al paese, aumentava continuamente il numero delle truppe straniere e continuava a procedere a conversioni forzate». Ibid. 270.

[3] Al primo attacco l'imperatore annullò la costituzione ungherese, sospese dalla carica il palatino e nominò un governatore con poteri dittatoriali. Un nuovo tribunale straordinario tolse la carica a 450 ministri protestanti e ne condannò altri 67 alla galera. Ibid. - Da notare però quanto risulta da una corrispondenza del 1678 del nunzio a Vienna, card. Buonvisi, citata dal Pastor (*Storia dei Papi,* XIV/2 [Roma 1932] 96). Egli già dal '76, di sua iniziativa, si adoperava per un trattamento più mite dei ribelli, un'amnistia, un compromesso equo; ebbene, di fronte all'ostinatezza dei magnati ungheresi e all'inflessibilità dei ministri imperiali, il suo compito, riferiva a Roma, era reso più facile dalla mitezza non mai smentita dell'imperatore.

[4] Nella dieta di Sopron. Il punto più difficile fu qui non il problema costituzionale, ma la questione religiosa, resa ancor più difficile dal comportamento del Thököly. Fu l'imperatore, nello spirito dei consigli datigli dal nunzio, a spingere a un compromesso, che diede libertà religiosa generale con delle riserve per diritti signorili. Nessuna però delle due parti rimase soddisfatta. PASTOR, ibid.

ricco possidente delle regioni settentrionali, non si accontentò dell'ottenuto (gli era stata assegnata una parte dell'Ungheria settentrionale quasi come stato a parte), e, non potendo avere alleato nei suoi piani il principe di Transilvania con cui era in rotta mortale, si gettò nelle braccia del sultano.

Per impedire la rottura tra i due imperi, si recava a Costantinopoli, nel febbraio 1682, un negoziatore speciale. Ma ancor prima v'erano giunti gli inviati di Thököly per negoziare l'aiuto della Porta contro Leopoldo; e fu lui a riportare successo. Il sultano lo riconobbe re di Ungheria (ma egli accettò solo il titolo di principe) e il 24 giugno egli denunziò l'armistizio concluso il precedente dicembre. Cominciò la lotta aperta nell'Ungheria settentrionale, «e con essa effettivamente la guerra della Porta contro l'imperatore»[5], anche se la decisione definitiva circa il bersaglio da colpire venne presa a Costantinopoli solo dopo che in agosto fu data assicurazione che il re di Francia sarebbe stato assente in una lotta contro Casa d'Austria, mentre non poteva disinteressarsi nel caso venissero assalite Polonia o Venezia.

Al principio di ottobre il sultano e il gran visir si portavano ad Adrianopoli.

Leopoldo cercò l'alleanza col re di Polonia, Giovanni III Sobieski, e dopo laboriosissime trattative l'accordo fu concluso il giorno di Pasqua, 18 aprile. Il giorno stesso l'esercito turco si poneva in marcia da Adrianopoli verso Belgrado; senza il treno enorme, erano 160.000 combattenti, secondo i calcoli del negoziatore Caprara; 90.000, secondo quelli del residente imperiale. Troppi in ogni caso perchè Carlo di Lorena, che aveva il comando dell'esercito imperiale, potesse pensare ad altro che a stare sulla difensiva coi 30.000 di cui disponeva. Sennonché anche questa «divenne presto impossibile. L'aperto passaggio al nemico del Thököly... distrusse la speranza di trovare una copertura nelle fortezze ungheresi». E quando al principio di luglio le avanguardie di Kara Mustafà, al quale a Belgrado il sultano, ivi rimasto, aveva affidato il comando supremo, apparvero innanzi a Győr «l'esercito tedesco si trovò in pericolo di esser tagliato fuori. Carlo di Lorena, pertanto, deliberò la ritirata: avviò la fanteria pesante e l'artiglieria sulla riva sinistra del Danubio, mentre egli colla cavalleria mosse verso Vienna, per coprire la capitale da un colpo di mano. Ma i Turchi, non trattenendosi ad assediare Győr, lo seguirono alle calcagna. Il 7 luglio la sua retroguardia venne attaccata a Petronell, non lontano dalle rovine dell'antica Carnuntum, dalle schiere di Tatari accompagnanti l'esercito principale. La fama ingrandì la disavventura di questo scontro, cosicchè in Vienna, al posto della confidenza precedente, scoppiò un panico spaventoso. Chi poté, fuggì. Anche l'imperatore, che non poteva esporsi al pericolo di esser

[5] PASTOR 98. Anche le seguenti citazioni relative all'assedio sono prese dalla narrazione che si legge qui, p. 124 sgg.

fatto prigioniero, lasciò, insieme con gli inviati e la corte, la capitale»[6].

Il giorno seguente Mustafà varcò la Raab, ed espugnò due fortezze, massacrandone le guarnigioni. Tutto l'orizzonte era punteggiato dalle colonne di fumo degli incendi.

Solo il 12 luglio però l'avanguardia turca comparve sotto la città, essendosi dovuti aspettare i cannoni d'assedio e le munizioni; i giorni di respiro furono ottimamente utilizzati dall'energico conte di Starhemberg, comandante in capo della città. Avendo quest'avanguardia messo a fuoco i dintorni, anch'egli dové decidersi a sacrificare i sobborghi: «un mare di fiamme, che mise in pericolo la stessa città propriamente detta, li ridusse in cenere». Il 13 il blocco cinse Vienna sulla destra del Danubio. «Una foresta di 25.000 tende indicava il posto dell'accampamento, da cui adesso, ogni giorno, al cader del sole, risonò terribile il grido di Allah e di Hu! dei Musulmani». Il 16 la cavalleria imperiale diede alle fiamme la Leopolstadt, a nord della città, impossibile a mantenersi, ritirandosi sulla sinistra del Danubio e il blocco si estese anche da questa parte. «Incominciò così uno degli assedi più memorabili di tutti i tempi... I diecimila uomini[7] che il duca di Lorena aveva gettato nella città erano insufficienti alla difesa; lo Starhemberg chiamò pertanto i cittadini a combattere per la salvezza della vita e della libertà. Borghesi, artigiani, studenti, perfino i domestici di corte presero parte alla difesa, assumendo il servizio di guardia e i lavori di trincea. Tutti erano animati

---

[6] Sono illuminanti per una equa valutazione della personalità e della pietà cristiana di Leopoldo I le lettere che, durante la dimora fuori della sua capitale, egli scrisse al celebre cappuccino Marco d'Aviano, riportate in O. KLOPP, *Das Jahr 1683 u. der folgende große Türkenkrieg* (Graz 1882). Riportiamo qualche tratto della prima, anche per il supplemento di notizie che contiene: (Passavia, 18 luglio) «Le presenti gravi emergenze e pericoli, nelli quali per la disposizione divina mi trovo, mi danno motivo di scrivere... e ben posso dire: Manus Domini tetigit me, e per conformarmi a quello anco dirò: Ecce in flagella paratus sum. Ed è che non solo il mio esercito non ha potuto far niun progresso o vantaggio contro il nemico comune della fede christiana, ma è convenuto sempre ritirarsi per la quantità indicibile di quello... Venne questo colpo così improvviso, che non convenendo ch'io mi lasciassi serrare in Vienna, sono stato obbligato una sera partirmi all'improviso e marchiare buona parte della notte... S'incaminavamo dunque a Linz, ma perché appena giunti vennero i Tartari anco fra Vienna e Linz, ... convenne partirsi di là e venire in fretta e per poco tempo quà... Vienna... è assai provista di gente, che saranno dentro verso m/20 combattenti, e munizioni di guerra e di bocca... Io confido in Dio e nella Vergine Santissima e nel nostro gran Padre S. Giuseppe e Sant'Antonio, che non ci abbandoneranno. Confesso ancora che questo e più merito per le mie negligenze e colpe, e li miei vasalli e la misera Vienna per li suoi peccati... Io posso ben dire, benché indegnamente, col mio Redentore: Pater, si possibile est, transeat a me calix iste! Non mea, sed tua voluntas fiat, fiat, fiat, semper in me et in omnibus meis!... Ho stimato bene ancora informare V. P. che sappia della nostra ritirata, perché so bene che tutti ne sparleranno, e confesso che patisco molte confusioni... ma spero che anco questa confusione riuscirà per disporre Sua Divina Maestà ad usare pietà con tanti poveri innocenti. Oh Padre mio, chi havrebbe creduto ch'io dovessi venire in questi termini? Ma io dirò sempre: Justus es, Domine, et recta judicia tua» (545-46). - Confessore dell'imperatore era un gesuita della casa professa, mentre altri sei erano confessori delle persone della famiglia imperiale o delle loro corti (più il confessore del duca di Lorena) e altri due predicatori di corte («Aulae Caes.» e «Aulae August.mae Viduae»). Cf. il Catalogo Breve del 1683 in ARSI, *Austr. 126 I,* 99rv.

[7] Secondo lo *Historischer Atlas zur zweiten Türkenbelagerung* (Wien 1983, p. 7) furono 6000.

da un solo pensiero, quello di tenere a ogni costo la città fino a che arrivasse la liberazione».

Questa però si fece sospirare a lungo, e intanto, passato il primo mese, le condizioni divenivano di giorno in giorno più angosciose: l'incessante bombardamento dei bastioni li stava riducendo a macerie, difensori e scorte si assottigliavano, si aggiunse la dissenteria (si era in agosto)...

«Ora venivano lanciati ogni notte dal campanile di S. Stefano razzi in segno di pericolo estremo. Nella notte dal 2 al 3 settembre si dovette alfine abbandonare il rivellino del Castello inzuppato di sangue...;[8] il 4 una mina enorme sul fianco del bastione del Castello fece una breccia larga dieci metri. Si riuscì ancora, qui e al bastione del Löwel, a respingere gli assalti furiosi dei Turchi. Ma alla lunga era impossibile tenere ancora la città. La metà della guarnigione ed un terzo dei cittadini armati erano caduti nella lotta accanita o avevano soggiaciuto alla dissenteria[9], munizioni e viveri si approssimavano all'esaurimento. Fu, finalmente, nella notte dal 10 all'11 settembre, che cinque razzi si elevarono dalla cima del Kahlenberg ad annunciare che l'esercito di soccorso era vicinissimo».

Tutto questo era da premettersi per la piena intelligenza del nostro testo. Ma resta da dire una parola su ciascuno dei sei domicili della Compagnia a Vienna.

La casa professa («Am Hof») era stata eretta nel 1625; residenza del Provinciale, aveva anche quattro scuole inferiori, che occupavano un'ala; in questo 1683 i sacerdoti sommavano a 35, i fratelli a 33, più 3 «maestri» per le tre prime classi. Il superiore (preposito) era anche superiore della «Missio Castrensis» (quest'anno, due padri); funzionavano quattro congregazioni; 18 erano assegnati come confessori nella chiesa (oltre quelli di corte).

Il collegio era stato l'inizio della presenza e dell'attività della Compagnia nei domini austriaci, operante in stretta unione col sovrano per il

[8] I Turchi erano riusciti il 3 agosto, dopo lotte sanguinose in cui «gettarono sugli assediati una pioggia di palle, di proiettili e di frecce avvelenate, a penetrare innanzi al rivellino del Castello nella controscarpa»; il 12 si stabilirono nel fossato della città innanzi al rivellino. PASTOR, 126. Mustafà tratto in errore da una pianta delle fortificazioni viennesi disegnata da un apostata nel novembre dell'82 per incarico del Thököly, aveva scelto per l'attacco principale il bastione del Castello e quello del Löwel e il rivellino ch'era nel mezzo, cioè proprio il punto più forte.

[9] Cf. le efficaci descrizioni del nostro testo: «durante diutius obsidione, periculosi dissenteriae et calidarum febrium morbi invaluerunt, ita ut ipsa quoque maenia, fora ac plateae fere omnes infirmis ac languentibus passim replerentur totaque pene civitas in xenodochium ac caemeterium abiisse videretur» [125]; «Lamentabilis tunc urbis erat facies, nec nisi mortis simulacrum versabatur ob oculos; quo acrius hostis moenibus instare, eo altius dysenteriae malum invalescere coepit. Iacebat non modo in aedibus, sed passim per urbis compita innumerabilis languentium turba, morti quam vitae vicinior...; spectabantur in dies per vicos et plateas inhumata egenorum cadavera, nec iam vespillones nec humus sufficiebat tot recipiendis mortuorum exuviis» [130].

mantenimento e il consolidamento del cattolicesimo nei domini ereditari. Dotato nel 1623 da Ferdinando II di carattere accademico per le discipline letterarie, filosofia e teologia entro il complesso dell'Università, contava adesso quasi 1200 alunni. Tre istituti gli erano associati. a) Un convitto, fondato per figli di nobili fin dal 1554 e poi aperto anche a studenti di teologia; dal 1652 era ospitato in un nuovo edificio adiacente al collegio (divenuto oggi la sede della Posta centrale); la cappella era dedicata a S. Barbara, la patrona della congregazione. b) Il Pazmaneum, seminario per le diocesi ungheresi fondato dal Pázmány, arcivescovo di Strigonia (gesuita) nel 1623; contava quest'anno 84 alunni (passato da Maria Teresa nel 1761 alla cura del primate ungherese, esiste tutt'oggi). c) Il seminario dei SS. Ignazio e Pancrazio: derivava da un seminario per studenti poveri iniziato dai gesuiti nel 1558, al quale furono presto ammessi anche convittori secolari, separatine poi nel 1607; invece nel 1654 a questo seminario di S. Pancrazio fu unito quello di S. Ignazio, formato da alunni spesati dall'Università. Il numero dei seminaristi quest'anno 1683 raggiungeva la cinquantina.

Infine a Vienna era stato fissato uno dei due noviziati dell'enorme provincia austriaca (ché, per motivi politici, le varie regioni e lingue unificate sotto lo scettro asburgico non si potevano dividere), quello di lingua tedesca: era noto come la casa di Sant'Anna, dal titolo della chiesa.

* * *

Il panico incontrollato che prese i viennesi all'improvviso apparire dei Turchi, e in forze mai immaginate, non causò solo quell'immensa coda — come dice il nostro cronista — che l'imperatore si trasse dietro nel suo esodo, ma altresì uno scoppio d'ira contro di lui, e anche contro i gesuiti ritenuti ispiratori della sua politica ecclesiastica verso l'Ungheria. È questo, si può dire, il motivo di fondo che percorre l'intera relazione dell'assedio di Vienna come vissuto dai 230 gesuiti che vi vennero sorpresi. Con la sintesi dei precedenti della guerra esposti sopra, si è in grado di capire le ripetute allusioni ai ribelli; ma per comprendere come potesse accendersi nella cittadinanza tanta animosità, che passò in un baleno alla popolazione dei dintorni, occorrerà rifarsi a tutta la tradizione di solidarietà tra la Casa d'Austria e la Compagnia (e il cronista ben lo rileva), nonchè alla determinante azione svolta da questa, sotto la guida del Pázmány, per la ricattolicizzazione dell'Ungheria; e tener presente quanto sia prepotente, in simili frangenti, il bisogno di scagliarsi contro i supposti autori dei mali che incolgono, sicché allora anche confuse apprensioni diventano senz'altro realtà.

In previsione del peggio, i superiori avevano già fissato chi dovesse abbandonare la città, ma non avevano osato porre in esecuzione il dispositivo: come si poteva dare l'esempio della fuga? Però, una volta che la corte e gli altri religiosi lasciavano Vienna, esso fu attuato: scolastici e

novizi si diressero alle mete loro fissate. Ma l'esodo divenne subito affannoso, a momenti anzi drammatico; l'autore, si direbbe, vi ci si è indugiato con compiacenza, avendo i giovani dato bella prova di costanza, specialmente i novizi, i più colpiti; ma la maggior parte della sezione dedicata ai «collegiales», cioè gli scolastici, è stata cassata.

Proprio per placare la collera popolare, i superiori — vale a dire il Provinciale, che poi abbandonò la città il 9, il preposito della casa professa e il rettore del collegio — decisero di dare solenne dimostrazione di patriottismo, precedendo tutti nel rispondere all'appello dello «Stadtkommandant» per i lavori di rafforzamento ai bastioni pei primissimi giorni. E qui il cronista rivela il suo talento col farci assistere ai differenti commenti dei «praecipua militiae decora» venuti a vedere l'insolito spettacolo: trasformati in operai per il bene pubblico venerandi ministri di Dio e dotti professori: fondendosi poi tutti nell'elogio per tanta energia di fatica al caldo di luglio, degna davvero di passare alle cronache in esempio ai posteri[10].

Ancora prima erano state di comune accordo offerte allo Starhemberg per servizio della città le tre grandi case della Compagnia: ed egli accolse di buon grado l'offerta. Nella casa professa fu occupato dai militari feriti (e poi anche dai malati) tutto l'edificio delle scuole, alloggiando abitualmente un 250 pazienti. Nel collegio il numero degli ospiti fu per lo più di 300, spessissimo di 500: si trattava dei malati e poi dissenterici della formazione del col. de Souches, alloggiata nel piano inferiore delle scuole, e dei feriti e variamente malati di un'altra formazione nel piano superiore; in complesso passarono per il collegio un migliaio di soldati, anche perchè fino a metà novembre continuarono ad esservi inviati dai diversi accampamenti i feriti della guerra che continuava, per sfruttare la vittoria insperata[11]. Al noviziato invece, che era del resto restato con un personale assai ridotto, lo Starhemberg, tanto affezionato ai Padri[12], volle risparmiato il grosso disturbo. Invece il convitto fu de-

[10] Fu cosa di soli quattro giorni. Poi un pericoloso incendio e, «igne funestior», la diceria di un incendiario che s'introduceva nei palazzi dei nobili per appiccar fuoco richiamarono i religiosi «ad domesticas curas». E qui esce dalla penna del latinista un pezzo che vale la pena di riportare: «Quis tum animos, sensus tenuerit? ... Foris late omnem viciniam Barbarorum castris obsessam; intus omnia pene fora sinistre nos intuentium oculis referta; afforis advolantes missiles ignes, intus strepentes flammarum vortices spectavimus» [125].

[11] «Sebbene i Sassoni avessero intrapreso già il 15 settembre la marcia di ritorno in patria e poco dopo anche le truppe dell'impero avessero fatto altrettanto, i soldati dell'imperatore sotto Carlo di Lorena e i Polacchi sotto Sobieski avevano inseguito il nemico; Sobieski, che con i suoi cavalieri correva avanti con folle arditezza» riportò una sconfitta il 7 ottobre, «sfuggendo alla morte solo per una specie di miracolo. Ma già il 9 questo insuccesso venne compensato con una splendida vittoria degli imperiali e dei Polacchi sul pascià di Buda, nello stesso campo di battaglia. Si poté metter mano all'assedio di Gran» (Esztergom). Il 25 fu espugnata la città inferiore, il 27 capitolò la cittadella. PASTOR 136. Leopoldo I poté vedere la fine vittoriosa della grande lotta (pace di Carlowitz, 1699), che gli valse l'acquisto di tutta l'Ungheria e la Transilvania.

[12] Nella relazione si leggono due testimonianze della pietà dello *Stadtkommandant*. Ogni giorno assistette alla messa di un gesuita nella chiesa del noviziato e più volte si confessò da lui [133], e non volle mai affrontare il pericolo senza la compagnia di un padre (probabilmente il confessore) [188].

stinato ad accogliere i feriti del corpo de Souches, e il Pazmaniano malati e feriti di altro corpo.

Non stupisce troppo, in verità, che i padri abbiano operato con uno zelo anche maggiore del solito, data la situazione: in casa, tanti languenti da visitare, moribondi da assistere e, se eretici, da salvare portandoli alla fede cattolica (le varie relazioni sono attente a darne i numeri precisi); nelle chiese, popolo che accorreva più numeroso e assiduo alle incessanti funzioni e suppliche, e che voleva prepararsi a una probabile morte con una più accurata confessione; e poi, c'era tutta la città divenuta campo di lavoro apostolico. Il cronista della casa professa fa vedere i sacerdoti non solo visitare molte volte al giorno gl'infermi di casa, ma anche andar a confortare e a dare i sacramenti e gli opportuni sussidi materiali a quelli giacenti «per ipsa compita, imo ipsa maenia et propugnacula [i bastioni]», naturalmente esponendosi al pericolo data la pioggia delle palle nemiche, tantoché quasi tutti alla fine subirono il contagio, e cinque morirono[13]; i sacerdoti del collegio, chiamati incessantemente in ogni angolo della città, si organizzarono, dividendosi i compiti — compreso quello di recarsi alle mura per dar l'assoluzione a chi venisse colpito a morte o celebrare la messa a conforto dei combattenti —, pur rimanendo ognuno disponibile a chiunque li richiedesse o abbisognasse; il piccolo gruppo dei rimasti a S. Anna, compensando il numero con lo zelo e nonostante la salute scossa, di giorno e di notte andava alle piazze, ispezionava le case, si introduceva nei tuguri...

Neppure fa particolare impressione che ci si privasse a gara dei propri strapunti e lenzuola in servizio dei soldati feriti e malati («culcitrae, lectisternia ac diversa stragula ducenta» nella casa; «saccos stramineos, culcitras et diversa stragula ferme ducenta» nel collegio); avranno certo fatto altrettanto i religiosi ospitanti le altre improvvisate infermerie; e poi i gesuiti avevano anche il pungolo di far tacere le bocche maligne.

Quello invece che appare singolare è la vastità dei soccorsi materiali distribuiti da tutte tre le case.

Certo, i gesuiti fruirono di un vantaggio unico. Mentre gli stessi nobili, sorpresi inopinatamente dall'assedio, si trovarono in necessità, il collegio, per l'accortezza del «promicondus»[14] che aveva ritirata a tempo in città dalle vicine fattorie del collegio un'adeguata quantità di bestiame

---

[13] Cf. *Austr. 126 I,* 146.

[14] È quello che a [127] è detto fratello economo, e del quale ivi si riferiscono altre prove di particolare ingegnosità, sia per eventuale difesa dalla «suburbana deflagratio», cioè l'incendio dei sobborghi, sia, il giorno appresso, per la demolizione delle sovrastrutture lignee e della torretta dell'orologio con la campana delle scuole. Nel Catalogo Breve 1683 non risulta un fratello con l'appellativo di «oeconomus» (tanto meno «promicondus»), bensì due compagni del padre «procuratore» (che indicava l'economo). Altri protagonisti, nello stesso contesto [127-128], sono i due fratelli cantinieri (il «cellarius» e il «subcellarius»), impegnati drammaticamente a contrastare l'assalto degli studenti: evitato l'incendio materiale, si ebbe invece a domare l'incendio delle fauci assetate, che richiese infine il ricorso a un picchetto militare: la scena della tentata forzatura della cantina è un pezzo di colore.

da macello, poté disporre in abbondanza di carne fresca per tutto il tempo; sicché ne diede con gran generosità anche agli abitanti e agli ospitati dei «domicilia et seminaria» a lui «singulari necessitate coniuncta», cioè la casa professa (e qui il cronista — un beneficiario, si direbbe — precisa: 3 vacche, un porco ben ingrassato e 56 pecore), il noviziato e i tre istituti retti dalla Compagnia; anzi poté farne partecipi molti religiosi e nobili. E occorre pure mettere nel conto che l'esodo di circa 120 bocche tra collegio e noviziato aveva reso disponibili scorte che dovevano essere ingenti, tanto di grano (senza dubbio già depositato nelle case, data la stagione) quanto di vino.

Resta tuttavia che la somma complessiva del distribuito è stata un non indifferente aiuto alla provata città, e quindi giustamente l'annualista ne ha forniti, casa per casa, ragguagli particolareggiati: sentiva di dover conservare tali memorie per la storia. Eccoli, in forma riassuntiva.

Casa professa: ai soldati degenti, cibo caldo, carni cotte, vino e pane in proporzione della necessità di ognuno due volte al giorno; inoltre una gran quantità di tela per le ferite; ai combattenti, 40 «urnae» (è il termine costantemente usato, che si immagina facilmente a cosa corrisponda, ma è preferibile non precisare) di vino; cibo, pane e danaro, elemosinando anche duecento fiorini, ai poveri che venivano ogni giorno alla porta.

Collegio: innanzitutto, «pro refocillando et animando» il corpo di truppa regolare, vino «liberaliter»; cosa estesa anche alle improvvisate squadre di cittadini e di studenti; anzi date, a richiesta, anche 50 botti («vasa iustae magnitudinis»), per coprir i pezzi di artiglieria non essendoci più incastellature di vimini; poi, dal 27 luglio a metà novembre, siccome la carne fornita dagl'intendenti bastava appena a metà della truppa degente e il pane loro assegnato era così duro che a stento avrebbe potuto profittarne un sano, ogni giorno quasi 40 — spesso più — libbre di carne fresca e tre o due «urne» di vino (che dunque parrebbero fiasconi), inoltre spessissimo pagnotte («libones»; ogni «libum» era di cinque libbre e mezzo) di pane più molle; per i medici e per i quattro e qualche volta anche più chirurghi, due pasti quotidiani come ai padri; ancora, per la «decumbentium turba»: distribuito danaro, camicie, scarpe, calze; ingaggiate e mantenute nelle scuole stesse alcune donne per la pulizia; data una ingente quantità di tela di lino, propria e procurata anche da altri, per fasciare le ferite; come pure più volte pane, carne e fieno — di cui si pativa gran penuria — ai 7 cavalieri ospiti e ai maggiori ufficiali che si rivolgevano per soccorso al collegio. Il cronista ha tentato un conto finale, ma sono restate in bianco le caselle delle urne di vino, e delle libbre di pane e di carne (notare: il pane costava allora il doppio; la carne, il triplo); in compenso aggiunge che il collegio ha erogato il doppio e triplo del solito dalla sua cassa e molto ha anche procurato da esterni, e ha fornito gratis parecchie medicine di non poco prezzo. È da

aggiungere tutta un'altra serie di servizi a richiesta, come: fare del sotterraneo un deposito di polveri, assegnare un posto adatto per preparare i razzi incendiari, prestare in continuazione cavalli, carri e conducenti, «aliisque quam plurimis, non examinata legis aequitate».

Noviziato: per la maggior parte del tempo, diede ogni giorno pane e minestrina a quasi cento persone dei due sessi, tanto che, al dire di una badessa, era come diventato un proverbio: Chi ha fame, se non trova altrove, trova a S. Anna; aiutò con vestito e danaro i rifugiati, andando più volte un padre a mendicare a quest'effetto ogni settimana; diede vino, e non raramente anche pane, ai religiosi espulsi dai sobborghi; ai soldati poi, in cibo, bevanda, vestito, denaro proprio e raccolto dai più ricchi fu di tanto aiuto che solevano chiamare quelli di S. Anna i loro «nutricii», rimbeccando di conseguenza, e non solo a parole, i detrattori dei padri. L'aiuto fu esteso anche a persone di elevata nobiltà, che andavan dicendo non senza piangere: Siamo più debitori alla casa di S. Anna che ai nostri genitori e parenti. Infine la casa fu l'asilo di parroci e chierici ungheresi e austriaci.

Parrebbe bastare. Ma il vescovo di Wiener-Neustadt, l'insigne Kollonich, al quale fu sottoposta una relazione chiesta dal padre generale Carlo de Noyelle, trovò che non era stato detto tutto, e aggiunse di sua mano: ai soldati feriti e infermi furono distribuite con l'aiuto dei Padri della Compagnia 5.000 camicie.

E resta ancora da dire dei tre Istituti. Il Kollonich, che era presidente della Camera d'Ungheria, nel Pazmaniano compensò con 500 fiorini le 500 urne di vino date ai soldati, ma non si dice che abbia rifuso anche le varie altre centinaia di fiorini che, tutto sommato, vennero a costare i vari soccorsi dati in genere, e in particolare ai feriti e infermi del corpo militare albergato. Qui per di più si contarono due vittime di carità su tre padri addetti alla direzione, fra essi il reggente stesso; e 10 fra gli alunni[15].

Una sola invece nel seminario, nonostante si venisse in soccorso a «quam plurimi» che «communi civitatis labe laborabant». Però il seminario mandò 17 alunni sotto le armi. Inoltre prestò gratuitamente di giorno e di notte conducenti, carri e cavalli per il trasporto delle munizioni, oltre al mandare anche in queste distrette, secondo il solito, i suoi cori alla chiesa della casa e del collegio per rendere solenni le funzioni.

Quello che più dà materia al cronista in fatto di aiuti è il convitto. Alloggiò, per tre mesi e mezzo, in tutto 215 feriti del corpo de Souches, e altresì 270 infermi con le mogli e i figli. A ciascun gregario si diede una mezza misura di vino; furono inoltre forniti sale, burro e legna, candele per la notte, e cinque misure di fascie; ai cinque comandanti e ai

---

[15] Qui il Kollonich parò un'offerta di aiuto - che il cronista fa chiaramente capire interessata - dei «fratelli della Misericordia» (cioè Fatebenefratelli); erano assistiti spiritualmente da un padre della casa professa.

due chirurghi lo stesso vitto di casa. Gli almeno cento paglfiericci e i venti materassi prestati ai feriti non furono ricuperabili, «ob putridam graveolentiam» e perciò vennero «offerti a Vulcano».

Ad assedio finito, il comandante Starhemberg si portò dal preposito della casa professa e in presenza di più persone espresse la più calorosa gratitudine per l'opera svolta dai gesuiti, sia spirituale sia materiale. Non era un gesto di cerimonia, né gli faceva velo il grande affetto alla Compagnia. Si capisce che allo svanire della sciagura svaporassero anche le grevi nubi di accuse ai gesuiti quali suoi corresponsabili; ma in realtà, ha notato il cronista, aveva mansuefatto quel furore sia la religiosa pazienza degli accusati, sia gli «indefessa ac intrepida in communi obsequia periculo».

Fra queste benemerenze non furono certo le minori due che il preposito aveva tralasciate nella sua relazione, ma che il Kollonich ci ha conservate: aver rimesso buona armonia fra i maggiori responsabili della difesa che erano in discordia (notizia riservata, come s'intende facilmente, e che solo un Kollonich poteva sentirsi autorizzato a metter per iscritto); e aver pienamente consolato e rassicurato moltissime monache quasi in disperazione per la paura dei Turchi.

TESTO

ARSI Austr. 144: *Annuae Provinciae Austriae MDCLXXXIII**

[117] TITULUS 15tus

OBSIDIO VIENNENSIS ET QUAE EO TEMPORE A NOSTRIS LAUDABILITER GESTA AUT TOLERATA SUNT.

Nostri instituti non est obsessae Viennae historiam contexere; quapropter quibusdam ex ea solum leviter delibatis illa adferemus, quae huius funesti belli et gravissimae obsidionis occasione gessit laudabiliter, aut suis in personis fortunisve perpessa est Societas.

Nonis iulii[1] feralis fama Viennam advolavit florentissimum equitatum, caesareae summum robur militiae, a confertissimis barbarorum agminibus Petronelam inter et Elend pagos[2] ex insidiis occupatum pene ad internecionem caesum deletumque. Quodque periculi magnitudinem exaggerabat, universum Ottomanicae tyrannidis exercitum e vestigio imminere Austriae, et Urbi extremam stragem ac perniciem illaturum. Haec ubi fama anhelitus inter et suspiria effuderat, pars suspensis animis subitoque tremore marcescere, pars in omnem partem occurrere, nec ipsi, quo irent, satis certi; pars in omnibus foris et compitis per coronas divisi, diras et maledicta in authores extremi discriminis, quos inter non postrema Societas a malevolis recensita, rabidis buccis evomere. Ad hos frementis populi tumultus nihil prius habuere Aulae Ministri, fidissimo et ipsi metu in Principis sui discrimine perculsi, quam ne Caesareae Maiestates cum Augusta sobole in communionem periculi vocarentur; quod in subito casu occurrerat, fugae consilium suggerere. Et quamvis certiores nuntios[a] a Serenissimo Duce Lotharingiae[3] accepisset Imperator, quibus nihil de equitatus clade adferebatur, ob imminentem tamen immanem Turcarum exercitum — receptu nostrorum facto Viennam versus duplici itinere cis et trans Danubium ad Urbem tutandam — illico decrevit sententiam consiliariorum sequi eamque tutiorem, quae trans Danubium iter suadebat; quod consilium et ab omni status et conditionis genere, profanis aeque ac Deo sacris personis, ambabus manibus est arreptum.

---

[a] *ms.* certioribus nuntiis

---

* Emendiamo senz'altro gli errori evidenti del copista, e conserviamo le maiuscole secondo l'opportunità.

[1] 7 luglio.

[2] Petronell, Elend, località sulla destra del Danubio, 40 km. a sud-est di Vienna.

[3] Carlo V (Vienna 1643 - Wels 1690), dal 1675 duca nominale di Lorena. Cognato dell'imperatore era stato in lizza con Sobieski per il trono polacco. Nel 1676-77 successore di Montecuccoli come capo dell'esercito imperiale, combatté contro Luigi XIV. In quest'anno 1683 aveva il comando delle operazioni contro i Turchi alla testa di 30.000 uomini. Ritiratosi davanti allo straripante esercito ottomano, fu poi il principale artefice della vittoria, guidando l'ala sinistra, sotto il comando formale di Sobieski. Tre anni appresso, dopo due mesi e mezzo d'assedio conquisterà Buda. Ritratto in P. BROUCEK, E. HILLBRAND, F. VESELY, *Historischer Atlas zur zweiten Türkenbelagerung. Wien 1683.* (Wien 1983) 10.

Illo itaque diluculo in serum atque noctis concubium cum currus currum, equus equum premeret, et universam propemodum Urbem extra maenia dilapsam Caesaris Aula post se syrmatis [118] instar in alteram Danubii ripam Corneoburgum[4] versus traheret, Superiores nostri, qui antea non consultum aut decens arbitrabantur, Caesare cum Aula tota, religiosorum omnium, etiam sanctimonialium, coetibus adhuc in Urbe persistentibus, nostris primum prae omnibus discessum imperare, apprehenso praesenti discrimine non cunctandum rati, tam abeuntium quam remanentium syllabum, ante iam provida cura in ordinem digestum, illico protulere. Et commodum acciderat ut ipse P. Provincialis[5] ea tempestate adesset, cuius nutu omnia constituebantur. Postquam ergo ex primis Aulae ministris discriminis gravitatem et ab exploratae fidei viris concitatos in Societatem malevolorum animos intellexere, probatum est illis pariter ex omnibus tribus domiciliis potissimam nostrorum partem periculo eripere[6].

L'esodo degli scolastici.

[119] Sed in praescriptum iter se coniicere volentes hiantia undique in calumnias stomachantium ora; sed obseratas in exitum portas offendunt, quae potissimo tempore donec maiora tormenta suis in suggestis fuerunt disposita, clausae tenebantur. Hora tamen septima matutina Carinthiaca[7] patuit magno desiderio praestolantibus, qui liberam auspicati viam in varios quidem primum discessere calles, in easdem tamen difficultates inciderunt. Nam opinione citius atrox fama in rusticam undequaque plebem dimanaverat immanitatem periculi quam timide attollens, tam impudice Societatis nostrae homines horum malorum incentores et choryphеos calumnians. Rudis et simplex oppidanorum turba, ut facilis in persuasione factorum, sic pertinax in concepto errore, ubi calamitosum rei statum intellexit, in stupidam rabiem acta, tela, quae singulorum conditio casusque obtulerat, furiose sustulere et obvios quidem iustis armis non provisos debacchati, praecipue vero commilitones nostros, qua maledictis, qua minis, qua verberibus, qua intentata morte excepere; in quibus omnibus multa et magna virtutum, patientiae, humilitatis, aequanimitatis, fortitudinis ac etiam zeli et charitatis specimina nostri ubique praebuere. Ut praeterea[m quod] etiam fere ubique reperti sint, qui ex speciali Dei Providentia nos benigne exciperent, solarentur et tuerentur. Haec erat forensis populi merces, post tot beneficia a nostris accepta, ut ne pacatum quidem discessum, aut verius exilium, indulgeret [120] abituris; sed non erat, quod expectaret mitiora fata fidelis semper Domui Austriacae Societas, quam clementissimus eiusdem Princeps, qui haud absimilibus suo in abitu maledicae linguae probris infestabatur. Attamen haec ipsa inter discrimina ostendit benignissimum Numen quo loco sibi esset cura suorum, cum speciali eius Providentiae in acceptis referendum, quod omnes et singuli, nullo desiderato, post emensos viarum et periculorum anfractus in securiora asyla sint deducti.

---

[4] Korneuburg a nord-ovest di Vienna.

[5] Ladislaus Vid, prov. dal 18 agosto 1680; n. il 28 ottobre 1619 nel comitato di Ungvár, m. il 5 settembre 1686 a Vienna. Cf. L. Lukács, *Catalogi Prov. Austriae S.I.* II (Romae 1982) 780.

[6] Nel ms. segue un'intera pagina totalmente cancellata e perciò illeggibile. Ma vi si parlava dei «collegiales», cioè anzitutto degli oltre 50 scolastici studenti.

[7] La «Kärntner Tor» sul lato meridionale. Nella costruzione del Ring la porta e il relativo bastione vennero demoliti, ma ne è rimasto il ricordo nelle denominazioni Kärntner Ring e Kärntner Straße. Broucek 17 (disegno della cinta muraria, n. 54).

I novizi.

Magna sollicitudine superiorum tyronibus ad Sanctae Annae[8] prospectum est, ne prima in radice novitia Provinciae sementis iacturam faceret. Circa sextam vespertinam fuga iis indicta est. Igitur universi una cum capite[9] — facile sexaginta recensiti sint, si illos adiungas qui e magistris admixti fuerant — ante octavam instructi palliis, ut urbicis suspicandi minor foret licentia, Nusdorfium[10] processerunt. Neque hic morae: sed sepositis extemplo palliis occiduo iam sole alacres adhuc ad pedestrem profectionem, sylvam Claustro-Neoburgum[11] vicinam petiere, quam tota nocte emensi sunt; donec illam penitus in crepusculo exerrarent. Aperuit se hic amplissimum in spatium campus Tulnensis et in eo spectabilior pagus sancti Andreae[12]; eo itaque deflexere, ac primam inter Divina quietem nacti sunt: matutina nempe tertia Deo ad aras libatum est, caeteris in preces et suspiria effusis, quibus reliqua, quae imminerent, divinae Bonitati ac Providentiae commendarent. Verum priusquam viae cursum insisterent, necesse fuit de curru prospicere, quo novelli fugitivi per vices lenirent iter, quorum vel pedes offendit, vel membra lassavit semitae longitudo. Hoc vero comparato, sumptoque exiguo cibo quo vires revocarentur, rursus caeptum iter prosecuti sunt.

Alia tamen rerum facies illico se obtulit. Quoscunque in vicos pedem intulerunt, iactabantur in eos, haud [121] dispari sorte quam in collegiales, rusticorum probra et calumniae, puerorum ludibria, mulierum sannae; eadem enim malevolorum persuasione, seu ex innata male opinandi facilitate, rusticana plebs in errorem abducta, incitataque in furorem nos belli funestissimi incentores clamitans impudenter obganniebat: «Tam turpi fuga vos Vienna subducitis, quae vestro sanguine defendenda foret, cum tantam armorum et obsidionis tempestatem in illam concitaveritis». Hunc tamen verborum impetum satius esse duxere silentio, tolerantia atque dissimulatione frangere, quam apud imperitos retundere argumentis. Leviora haec fuissent, si intra verborum limites furor desaeviisset; gravius eos excepit malum in pago Paumgarten dicto et spatio unius horae a Königsstetten seiuncto.

Cum enim turbam religiosam — quam consultum non erat partiri — conspicati fuissent incolae, sane a consuetudine loci egregie nodati, primum eam iniuriis et maledictis proscindunt, querelis et clamore adoriuntur, deinde lapidibus et laterculis impetunt, tandem fustibus et preustis sudibus contundunt ac diversas in partes dispergunt. Quisque hoc in tumultu suae contulit saluti elabuntur per diversas semitas; centum minimum florenos, quos divisim Novitii recondiderant, seminant liberaliter; unus pene profugus non nisi sequenti die Reverendo Patri

---

[8] Nel noviziato di Sant'Anna, aperto nel 1629, nel 1683 v'erano 7 padri e 9 fratelli, con 66 novizi, dei quali 43 scolastici. *Austr. 126/I* 101v-103. L'edificio era poco lontano dall'attuale Kärntner Straße. La guglia della sua piccola chiesa, non meno di quelle maggiori degli altri due domicili della Compagnia, è disegnata accuratamente nella ampia prospettiva della città - vista da sud e da nord - riprodotta nella guardia del cit. *Historischer Atlas* (nn. 14 e 8 rispettivamente).

[9] P. Caspar Fieger, rettore e maestro dei novizi dall'ottobre 1680; n. il 9 aprile 1639 a Steinbach, m. 26 maggio 1692 a Vienna. *Austr. 42* 160, 1.

[10] Nußdorf, in quel tempo località a ca. 7 km. a nord di Vienna; oggi quartiere di Vienna della stessa denominazione.

[11] Klosterneuburg, a 20 km. a nord-ovest di Vienna, sulla destra del Danubio nei pressi del Wienerwald.

[12] Nel *Tullnerfeld.* Raffigurazioni coeve della zona percorsa dai novizi nell'*Historischer Atlas,* pp. 48 e 51.

Provinciali illac transeunti se sociavit. Quidam vero ex minoribus, curru, quo cum aliis vehebatur, retardatus a fuga, inflicto vulnere multatur in capite, reliqui rabiosius detrahuntur. Tanto defunctis periculo nihil maioris curae fuit quam saucio opem adferre; quare adversariorum manibus iam ereptum ad balneatorem[13] loci adducunt, precibus et pretio instant ligatura remedium adhibeat; negavit homo ferox ac ira adhuc calens se ullam laesi curam suscepturum; itaque, cum nihil impetratum, quidam e sociis ad fovendum et medendum conversus extemporaneum egit chirurgum balsamoque, quod ad manum erat, vulnus perunxit. Inde, consilio capto, ne rustici augerent iracundiam per pratorum ambages Tulnam usque viam relegerunt, ac totam [122] eam noctem in horreo cuiuspiam arcis bene fatigati traduxerunt; altera deinde die vexam paresque infestationes ultra citroque occurrentes pecunia liberaliter oblata redemere, quousque Sanctum Hyppolitum attigerunt[14]. Hic plerique, cum id consultius fore iudicatum sit, vestitu religioso deposito, non sine levibus expensis saeculari habitu personati; neque tamen ita immutati sunt, quin compositio morum, modestia vultus, aliaque Societatis tyronem loquerentur, plurimisque suspicionem ingererent, hac vestium simulatione tegi quod erat. Quare plures adversa non pauca adhuc perpessi sunt, donec tandem per varios viarum tractus Leobium[15] usque, Angelo comite, salvi omnes sunt deducti, ubi cum ab his miseriis tantisper respirassent, prope revixerunt. Duo sunt, quae illis in his calamitatibus solatio fuere: Reverendissimi Domini Praepositi Ducumburgensis[16] profusa munificentia, qui omnes liberali excepit prandio, ac reliquis iter prosequentibus, tres infirmos morari voluit, quos Crembsium[17] proprio in curru, uno de suis Dominis Dominis Canonicis adiuncto comite, deduci curavit. Alterum est, quod nullus omnino his difficultatibus absterritus, sua in vocatione eo tempore titubaverit; quin potius quisque in eadem altiores egerit radices. Fuga haec, una cum Leobiensi trium fere mensium commoratione, prope bis mille quingentos florenos insumpsit.

Irritazione in città contro i gesuiti.

Haec dum foris aguntur, intra maenia ob religiosorum discessum in omnes passim Deo sacratos caetus, tum imprimis in Societatem nostram aut nova accenduntur odia, aut dudum sub cinere gliscentia in apertam lucem eruperunt, atque etiam fortissimos animos iusto dolore percellere potuissent. Non modo a praesidiariis, a civibus, ab indigenis minus nobis familiaritate coniunctis, verum ab iis etiam ipsis quibuscum nobis consuetudo intimior, quique industria nostra ac labore scientiis eruditi, minis armatas diras et maledicta plenis plaustris pro gratiarum acceptarum agnitione recepimus. Ululabant ingrata capita cum senioribus lupis, diripiendas esse opes Iesuvitarum, quas diuturna avaritia corraserant; adigendos esse fustibus et contis nostros, inutile genus hominum, ad militares operas, imo e vita tollendos, si praesentis civitati belli [123] Ottomanici immineret periculum. Omnium turbarum per indiscretum reformationis fidei zelum authores nos

---

[13] È il ted. *Bader,* come era chiamato l'incaricato dei soccorsi sanitari.

[14] Sankt Pölten, 50 km. ad ovest di Vienna.

[15] Leoben, nella Stiria, ca. 40 km. a nord-ovest di Graz, ove dei 38 membri del collegio, 10 erano scolastici «repetentes».

[16] Il prevosto di Herzogenburg, città ca. 45 km. ad ovest di Vienna.

[17] Krems ca. 70 km. da Vienna. Nel sec. XVI si staccò dalla Chiesa cattolica e rimase quasi tutta protestante. Nel 1616 vi si iniziò il collegio della Compagnia, che nel 1683 ospitava 24 soggetti. *Austr. 126/I* 88v-89.

esse clamitabant, et quamvis aliqui mitioris genii amicitiaeque affectu in nos propensiores extollerent zelum nostrum, eum tamen et ipsi nimium intempestivum in reducendis ad Ecclesiam haereticis Ungaris arguebant. Alii criminabantur obiectam nobis saepius habendi cupiditatem, qua in bona rebellium et haereticorum involasse nos calumniabantur; tam impudenter quam iniuriose, cum toti regno plane perspecta sit nostra innocentia.

Hisce erroribus et malevolentia imbuti, haec palam, haec in foris et compitis, haec sive ad infirmos sive ad alia peragenda negotia exeundum fuit in nostrorum sine delectu frontem per binas et amplius hebdomadas, intentatis saepius necis inferendae minis, effutiebant. Atque ea quidem opprobria Deo fixi in delitiis reponebamus et in adversis semper laeti, quia recti conscii, captabamus solatium, tum quod digni haberemur insimulari tam gloriosi — ut adversarii rebantur — criminis, tum quod inter sinceram et simulatam in haec usque tempora amicitiam discrimen ferre daretur. Ne tamen vel umbram quam carperet, aut affectatam querelarum haberet materiam malevolorum lingua, quam solertissime cautum; itumque in sententiam, etiam cum rei domesticae dispendio ad id enitendum, quod hac turbulenta tempestate bona Societatis fama, civitatis conservandae utilitas, afflictorum calamitas et sui prodiga charitas exposcebat. Neque segnius factum, quam dictum.

I membri delle tre case cooperano alla difesa della città.

Nam cum tertia et decima mensis iulii, praemissis cohortibus quae eminus urbis situm specularentur, Turcici exercitus dux Vezirius[18] satis indicasset se certo Urbem obsidione cincturum, succensis iussu comitis Starhenbergii[19], cui summa Urbis milite et armis propugnandae praefectura a Caesare delata erat, suburbiis cisdanubianis, illico nostrorum charitas a corporali subsidio, pro aliorum incolarum exemplo, molimini suo auspicium dedit. Siquidem cum ex condicto terna nostra domicilia sua Urbis archistratego obtulissent obsequio, non sine reciproca grati animi significatione acceptata, omnes in Professa Domo qui valebant, inter quos viri et aetate graves et officio conspicui, ad labores pro muniendis propugnaculis promptissimi advolarunt, et ibidem civibus et militibus immixti operariorum instar pro viribus laborarunt. Interea domus equos, currus ac famulos, pro tormentis, globis, pulvere pyrio aliisque necessariis advehendis die noctuque subministravit, simulque locum cessit, quo magna quan-[124]titas militaris annonae, farinae, avenae, tritici et, quod sine magno gravamine fieri non poterat, etiam pyrii pulveris reponerentur. Aemula virtute et a Collegio primitiae publicis laboribus datae, distributis in tres turmas Collegialibus[20], ut in dies sibi succedentes inassuetae tractandis ligonibus manus sufficerent, nec simul omnes suas vires prosternerent. Prima laborantium turma quarto idus iulii[21] ad extimas fossarum

---

[18] Kara Mustafà, successo come Gran visir dal 1676. Verrà fatto strangolare dal sultano a Belgrado il 25 dicembre di questo stesso anno.

[19] Ernst Rüdiger, Graf Starhemberg (Graz 1638 - Vienna 1701), dal 1680 «Stadtkommandant» di Vienna. Aveva frequentato il collegio della Compagnia. Broucek 10.

[20] Il collegio di Vienna era stato fondato dal futuro Ferdinando I nel 1551. In quest'anno vi erano 24 padri e 20 fratelli (i 52 scolastici, come è stato detto sopra, erano partiti al dichiararsi dell'imminente pericolo, l'8 luglio). *Austr. 126/I* 100v-101v. Rettore dall'ottobre 1680 era il p. Michele Marck (Graz 1630 - Judenburg 1699).

[21] 12 luglio.

spondas Carinthiacam inter et Stubentem, dein vero Scotensem portam[22], utpote assignatum a civitatis commendante locum, processit; ubi, iunctis viribus, qua indigestam effodiendo terram, qua exstantia fossarum aspera complanando, qua humum in campestrem loricam egerendo, qua denique palis ceu propugnaculorum repagulis inserendis et firmandis, strenuam navarunt operam. His et suas vires et manus octoni e Domo Probationis tum patres tum fratres iunxerunt, qui ad fossas procedentes per viam in foro Scotensi[23] lapidibus, grata scilicet Urbanae plebis humanitate, excepti sunt.

Confluxerunt ad hoc spectaculum praecipua militiae decora, in quibus nunquam visa, necessaria tamen rei novitas diversos in diversis animi motus excitavit: stupentibus aliis viros canitie venerandos primisque religionis officiis et cathedris celebres ad tam viles mediastinorum labores amore patriae et civium se demittere; aliis temporum iniuriam redarguentibus, quibus doctum calamum cum palis et ligonibus commutare necesse sit; felix omen captantibus aliis fundi nunc sacros mystarum sudores, ne copiosior civium et christianorum sanguis a sanguinaria barbarorum ferocitate fundatur; collaudantibus certe omnibus impigram nostrorum industriam, dignam quae posteritati in exemplum annalibus inseratur.

Continuati sunt hi labores sub ipsum oppugnationis principium, donec idibus iulii[24] hora pomeridiana, sive casu exortum, sive incendiariorum facinore substructum in Scotensium aula incendium, serpente flamma, sumptuosissimum Scotensis Abbatiae asceterium et fanum una cum principis Averspergii comitumque Traunii et Palfii[25] magnificis aedibus corripuisset; tanto universae civitati pertimescendum magis, quo armamentario Caesareo vicinius, quo ingens nitrati pulveris annonaeque militaris [125] copia asservabatur; donec, inquam, funestus hic ignis et igne funestior fama referens in diversis per Urbem illustrium domibus suppositum incendiarium gliscere fomitem, religiosas nostras operas ad domesticas curas evocaverit. Quis tum animos, sensus tenuerit? facilius mente legentis, quam calamo scribentis est assequi. Foris late omnem viciniam Barbarorum castris obsessam; intus omnia pene fora sinistre nos intuentium oculis referta; afforis advolantes missiles ignes, intus strepentes flammarum vortices spectavimus.

Soccorsi spirituali e materiali dati dalla Casa Professa.

Inter haec dum hostis immanissimus copias suas disponeret, machinis aeneis maenia et Urbem assidue quateret et barbaro aggeres furore subruere moliretur; dumque praesidiarii nostri milites fortiter ac strenue, ut fieri consuevit, sese opponerent, cecidere plurimi, plurimi quoque telis, pilis ferreis et machinarum globis ac lapidibus laesi, sauciati ac mutilati fuere, ut iisdem excipiendis ac curandis necesse fuerit in Domo Professa totam scholarum nostrarum aedem offerre ac commodare. Ex iis autem licet quandoque aliqui sanarentur ac plures morerentur, constitit tamen vere semper sauciorum et infirmorum numerus ducentorum et quinquaginta, aliis atque aliis continuo succedentibus; maxime ubi, durante diutius obsidione, periculosi dissenteriae et calidarum febrium morbi invaluerunt,

---

[22] Stubentor, uscita per l'est; il nome resta nello Stubenring. Schottentor è invece l'uscita verso ovest; il nome le veniva dal vicino grande complesso del Schottenkloster (monastero benedettino tedesco, ma derivato, come numerosi altri, dalla fondazione irlandese di Regensburg del sec. XI), tuttora esistente.

[23] Schottenplatz, davanti al monastero. BROUCEK 16-17.

[24] 15 luglio.

[25] Auersperg, Traun, Pálffy.

ita ut ipsa quoque maenia, fora ac plateae fere omnes infirmis ac languentibus passim replerentur totaque pene civitas in xenodochium ac caemeterium abiisse videretur. Huic ergo tam nobili occasioni patres nostri omnes eo fervore ac zelo animarum sese accommodarunt, ut nihil eorum, quae ad apostolicae charitatis perfectionem requiri videbantur, desiderari passi sint. Indefessa namque eorum erat singulis inserviendi sollicitudo, cui non sufficiebat multoties per diem visitare aegrotos, tam domi suae decumbentes, quam per ipsa compita, imo ipsa maenia et propugnacula iacentes, inter hosti-[126]lium globorum imbres non sine vitae periculo invisere, piis colloquiis spiritualia praebere solatia, praeter sacramentum Confessionis etiam Eucharistiae et extremae Unctionis de beneplacito Ordinarii ministrare; sed insuper et cibum potumque propriis manibus porrigere, eorum lectos sternere aliaque plura corporalia charitatis officia et subsidia peramanter praestare et sollicite procurare nunquam destiterunt. Ita ut accrescentes supra modum labores apostolicum nostrorum fervorem non minus accenderint, quam vires corporis tanto zelo atque oneri impares non tantum defatigarint, sed tandem etiam prostraverint; adeo ut ipsis contagiosis aegrotorum morbis fere omnes correpti, et quini ex hac domo huic apostolico labori ultro se in victimam charitatis immolantes immortui fuerint. Non caruit tamen hic indefessus ac diu noctuque continuatus labor merito suo dignissimo; nam praeter tot animas aeternitati felici, ut pie credimus, transcriptas, fructum aliorum quam plurimorum etiam ab haeresi ad orthodoxam fidem conversorum tulit plus quam centesimum[b] , ita ut non minus malevoli, quam Societati addicti, et vel maxime sanitati restituti, satis nostrorum apostolicam charitatem depraedicare potuerint. Fructum hunc spiritualem promovit plurimum profusa ac liberalissima pro sua facultate domus huius charitas, quae de rebus domesticis, quae ad victum, amictum atque curationem infirmorum laesorumque militum necessaria credebantur, subsidia ministravit. Hinc bis in die cibum calidum, coctas carnes, acinum et panem sufficientem singuli pro qualitate aegrae affectionis acquisiverunt. Ex linea item suppellectili culcitrae, lectisternia ac diversa stragula ducenta, quibus se ipsi domestici tam patres quam fratres sponte pro infirmorum subsidio ex summa in ipsos charitate privarunt, praeter magnam pro alligandis ac mundandis vulneribus telae copiam, liberaliter data et commodata fuerunt. Neque tamen per hoc alii pauperes et indigi neglecti. Nam praeter quotidianam ad domum nostram accurrentibus pauperibus in cibo, pane et pecunia distributam ac ab aliis quoque pro iisdem emendicatam ducentorum florenorum eleemosynam, ipsis etiam militibus Urbem hanc defendentibus vinum quadraginta urnarum benevole subministratum fuit. Haec acta a Domo Professa, a qua ad Collegium proficiscatur narratio.

In Collegio. Pericoli.

In hac rerum perturbatione et consternatione animorum Collegiales, post firmam in Deum Deique Matrem, ante cuius tutelarem ad gradus statuam quod vesperis litanias Lauretanas omniumque Sanctorum recitabant, conceptam fiduciam, solabatur et provida oeconomi fratris nostri [127] industria, quae, metu suburbanae deflagrationis, aliquot abhinc diebus, manibus saecularium e familia in subsidium vocatis, gementia prius sub lignorum inutilium vasorumque pondere tecta imposito sublevarat onere, dispositis undique aqua repletis cadis iisdemque

---

[b] *ms.* fructum alios quamplurimos... conversorum

innatantibus in omnem opportunitatem syringis, scaphis, reliquoque ad arcendas flammas apparatu. Accessere in maius securitatis argumentum, tum diurnae tum nocturnae fratrum nostrorum cum saecularibus excubiae, ut si nostram viciniam (quod avertere boni superi) simile periculum ingruisset, facile resistendo fuissemus, nisi forte lignei turrium apices cum horologiaria ex asseribus affabre constructa turricula obicem posuissent.

Verum uti grassantis flammae exitio, sic et hac cura altero die defungebamur; submissum enim erat a civico senatu decretum, nomine eorum penes quos politicum et princeps civitatis stabat arbitrium, quo quantocius quilibet sua tecta ligneis instrata tabulis aut scandulis detegere iubebatur mandato publico. Quemadmodum in recipiendis tot nitrati pulveris ad cryptam centenariis, admittendis aegrotantium et vulneratorum militum copiis, assignando pro macerandis incendiariis funibus opportuno loco, in elocanda diu noctuque equorum, curruum et aurigarum opera, aliisque quam plurimis non examinata legis aequitate; ita et in hoc, quamprimum audientes, fastigiatos turrium vertices deiecimus et incendiis obnoxiam horologii nolaeque scholaris baiulam turriculam radicitus evulsimus. Quo in opere, praeter aliorum fratrum industriam in defectu fabrorum lignariorum, promicondi nostri sedulitas aptumque quibuscunque laboribus ingenium eminuit, qui plurium dierum difficillimos labores mira dexteritate unius diei spacio absolvit.

In hunc modum adversus Vulcani furores bene munita domo, aliud in aridis turbae faucibus exortum incendium restinguendum erat. Sollicitabatur in dies cella vinaria, tum a militum, tum petulantiorum studiosorum recenter sub signa universitatis collectorum, tum etiam civium multitudine; iamque deficiebant vasa, vires et manus, quibus importunae frequentiae, quo plus potae plus sitibundae, fieret satis; quare quibus cellarii cura incumbit, obserare postes vetus seminarium respicientes (illuc, ne Collegii portam infestaret, accurentium importunitas, iubenti propior quam flagitanti, dirigebatur) et, licet immane detonantibus, surdas aures praebere, cum proterviorum alii [128] assultim arietare, alii iterum iterumque vibrata securi graviter vulnerare fores; et irruissent vecordes, nisi subito impactum vulnus ligneam cicatricem obduxisset, repagulis undique firmato aditu, factaque in sequentem diem spe lenissimis verbis cellae vinariae praefectus tumultum agglomeratum dissipasset. Ne vero similis tempestas postliminio cellarium obrueret, visum est a Susiano Regimine[26] praesidium advocare militum, qui pane, vino, quandoque etiam calidis cibis bene refecti, fideles sua in statione obivere excubias, donec suomet impetu fracta vesanae plebis procella in malatiam detumuit, et tam inter milites, quam cives ac etiam studiosos vexillis adlectos severe a tribunis cautum fuerit: ne importuna exactione cuiquam molesti esse praesumant, sed sua portione, submissoque a variis domibus haustu contenti vivant.

Gli aiuti materiali.

Pro refocillando et animando milite praesidiario, ac etiam aliis ex civibus et studiosis collectis cohortibus, liberaliter vinum a Collegio suppeditatum; vacua etiam vini vasa pro tegendis tormentis, deficientibus vimineis pluteis, poposcere, quorum ut petita sunt iustae magnitudinis facile 50, pari promptitudine contri-

[26] Nel ms. «Su/siano», dove pare ovvio doversi leggere «Suschesiano», il comando cioè della «legio» della quale il collegio albergava i feriti, come si riferisce poi; cf. n. 29.

buimus. Equitibus vero, quorum septem intra religiosa saepta recepti sunt, uti et praecipuis officialium opem Collegii implorantibus, non modo vinum, sed et panem et carnes et faenum, cuius penuria magnopere laborabat civitas, benevole saepius largiebatur Collegium.

Quemadmodum vero non solos cives, milites, studiosos, verum etiam religiosorum, nobilium nobisque singulari necessitate coniuncta domicilia et seminaria victualium premebat defectus, ita non solum illis, verum et his liberale charitatis obsequium est praestitum. Ita enim Superioris paterna cura, ope industrii promicondi pecoribus e villis nostris vicinis intra urbem receptis, Collegialibus provisum voluit, ut non solum integerrimo obsidionis tempore constanter triticeo pane, recentibusque vescerentur carnibus, tum bubula, tum ovina, sed insuper egentibus nobilibus ac religiosis pro charitatis amplitudine succurrere, qui vellent possent. Domui itaque Professae in necessitate constitutae succurrebatur tribus vaccis, bene saginato sabellico[27], et 56 ovibus; Domus Probationis S. Annae aliquot septimanis recentes, quibus potiebatur, carnes Collegio in acceptis retulit; Pasmanianum, Convictus et Seminarium tum copiosas carnes, tum triticeum panem, tum alia victualia ex Collegio velut communi penu accepit. Fruebantur eadem religiosi nonnulli et quaedam nobilium domus, in quorum, ut sperare licet, semper vivā memoriā praestitorum beneficiorum imago, in quorum lingua iugis laus Collegii et commendatio versabitur. Atque haec sunt, quae nunquam satis [129] dilaudanda Collegii liberalitas, non sine copioso existimationis fenore, in eos effudit quos competens quidem victus, necdum tamen firma valetudo destituerat.

Nec minus sancte prodiga liberalitas effusa in eos, quos aut morbus aut hostile telum solo affixerat. Altero statim oppugnationis die[28] tum saucii tum aegri milites in scholis Collegii collocati sunt; e legione quidem Suschesiana infirmi solum et disenterica contagione affecti, qui infimum scholarum tractum occupabant; e legione vero Heisteriana[29], tam cum vulneribus, quam aliis febrium et dysenteriae affectionibus luctantes superiorem partem obtinebant. E quibus cum aliqui pristinae sanitati restituerentur, quamplurimi vero mortalis vitae tributum exsolverent, substituti sunt alii, vel in statione sauciati, vel infirmati, ac etiam, sublatis obsidionis angustiis, ex Ungaria aliisque castris aegre trahentes animam adducti, ita ut potiori ex parte trecenti circiter, quam saepissime etiam plures usque ad 500 numerati sint; omnes autem, qui successive scholis nostris impositi, et sanatis vel mortuis substituti, in unam summam computando ad millesimum numerum ascendant.

Hic se latissimus campus in proximum effusae charitati aperuit. Dabatur quidem a commissariis infirmorum, pro aegris ac vulneribus affectis, deputata carnis portio, sed tam parva, ut vix medietati sufficeret; dabatur militaris panis, sed quem vix sanus prae duritie in alimentum sumeret. Quare iusta commiseratione tacta Collegii charitas a VI calendas augusti[30] ad medium novembrem, quousque dolorifera haec languentium scaena in scholis nostris agebatur, in die fere 40, et saepius plures, libras recentis carnis, ternas vel binas vini urnas, uti et

[27] Sabellicus = maiale (propriam: porco della Sabina). Cf. VIRGILIO, *Georg.* III, 255.

[28] Il 15 luglio i Turchi intimarono la resa, e, al rifiuto, iniziarono il bombardamento. Siamo dunque qui al 16 luglio.

[29] *Legio,* naturalmente, traduce *Eskadron* o *Bataillon,* il nome del comandante pare esser familiare ai gesuiti: cf. infatti n. 35 (il gruppo sch è da pronunciare alla tedesca).

[30] 27 luglio.

saepissime mollioris panis libones subministrabat. Praeterea saccos stramineos, culcitras et diversa stragula ferme ducenta (quae sibi ipsis ex propriis lectis patres et fratres subtraxerunt) largiter suppeditavit. Et ut sollertior morbidorum ac sauciorum haberetur cura, pro eorundem medicis et quatuor ac aliquando pluribus chirurgis binam, uti nostris, cibi et potus refectionem constituit.

Praeterea erogatum peculium in illam decumbentium turbam; distributa indusia, calcei, tibialia; centones collati; faeminae plures, ut locum decumbentium mundarent, pro mercede quotidiana conductae ac ipsis etiam in scholis intertentae ac alitae; ingens insuper, pro obligandis vulneribus, ex linea nostra suppellectile ac aliunde etiam procurata telarum copia. Summatim tandem iuvabit meminisse eorum quae Collegium tum in supradictos tum alios omnes urgente necessitate afflictos, sic imperante charitate, expenderit. In vino ad[31] urnas; in pane, qui duplicato tunc vendebatur pretio, cuius[c] quodlibet libum quinque et mediam libram ponderabat, in carnibus bubula, vaccina, ovina, suilla, quae triplo valebant pretio, libras; in pecuniaria quoque eleemosyna [130] duplo et triplo amplius quam alias ex Collegii arca impensum, ac ab externis etiam multum procuratum; in medicinis precario complura non parvi pretii suppeditata, haud dubie tum in caelis centuplam mercedem tum in terris uberem benedictionem recepturum, distribuit.

Aiuti spirituali.

Quod vero apostolici muneris labores et spirituale afflictae civitati abunde impensum obsequium attinet, illud universim commemorandum, sacerdotes omnes tum excipiendis quotidie in templo poenitentis populi confessionibus, tum visitandis infirmis et ad ultimam luctam disponendis moribundis, tum denique administrandis decumbentibus per scholas nostras militibus poenitentia aliisque de licentia Ordinarii[32] sacramentis diu noctuque fuisse occupatos.

Lamentabilis tunc urbis erat facies, nec nisi mortis simulacrum versabatur ob oculos; quo acrius hostis moenibus instare, eo altius dysenteriae malum invalescere coepit. Iacebat non modo in aedibus, sed passim per urbis compita innumerabilis languentium turba, morti quam vitae vicinior; sauciorum et aegrorum bellatorum nova in scholas inferebatur copia; spectabantur in dies per vicos et plateas inhumata egenorum cadavera, nec iam vespillones nec humus sufficiebat tot recipiendis mortuorum exuviis. Populus universus hoc moesto spectaculo ad salutem territus affluebat quotidie ad emundandas conscientiae noxas; accurrebant pauperes per Christi vulnera rogantes ne eos Collegium deserat, cum ab aliis, quos nominabant, religiosis deserantur; sollicitabat nostros commissa in scholis militaris gregis cura; in omnem civitatis angulum nullo temporis intervallo sacerdotum nostrorum evocabatur praesentia; quibus omnibus sufficere irrequieto constitit labore.

Disponebatur velut in aciem parvus sacerdotum numerus: hic ad infirmos excurrere; ille ad poenitentiae tribunal reos absolvere; alius mane et vesperi scho-

---

[c] *ms.* quorum

---

[31] Lo spazio vuoto qui e sotto sta nell'originale.
[32] Vescovo di Vienna era l'ungherese Emerico Sinelli (Sennel), cappuccino (n. 1622; vescovo di Vienna dal marzo 1681 alla morte nel febbr. 1685).

las omnes moribundis et sauciis refertas obire, ad conscientiam exomologesi purgandam hortari; alius ad ipsa propugnacula accedere, inter globorum hostilium imbres, vel repente sauciatis salutarem absolutionem impertiri, vel pro spirituali eorundem solatio ad aras litare; proximus denique et obvius, nullo servato nisi charitatis ordine, poenitentibus, aegris, sauciis et moribundis, sive domi sive foris praesto esse solebat. Qua sollertia effectum, ut quamvis in scholis supra quingentos fatis concesserint vix ullus tamen nostrorum 'opera' Sacramentorum munimine destitutus discesserit. Quid, quod quadraginta octo obsidionis tempore, non multum pauciores postea, Luthero abstracti ad felicem aeternitatem sint dispositi.

[132][d] Id quoque non omittendum quod plures ex militibus aliisque, licet pauperrimi ipsi, nostrorum pietate, charitate et zelo commoti, exiguum quod habebant in aliquot grossis vel aliis tum pro piis causis tum pro nobis in gratitudinis signum legaverint vel obtulerint, nostramque famam contra obloquentes intrepide defenderint.

Nel Noviziato di S. Anna.

[132] Haec in Collegio gesta; nec Domus Probationis Patres suis partibus defuere, zelo et labore numerum, qui paucus remanserat, compensantes. Studium erat omnium, afflicta etiam valetudine, die noctuque obire plateas, lustrare domos, perrepere tuguria, ut aegris opem, vulneratis medelam, morituris auxilium adferrent; reliquum, quod ab his superfuit, tempus vel in erigendis ad fiduciam timore prostratis, vel in eluendis poenitentiae sacramento conscientiarum naevis erat collocatum.

Altera in corporalibus desudabat industria: longiori tempore, die qualibet prope centum ex utroque sexu pane et iusculo refecti sunt; ut, quemadmodum reverendissima quaedam antistes R^{o} P^{i} Vice Rectori testata est, in proverbium pene abierit: si quis esuriat, neque alibi panem aut subsidium reperiat, invenit in Domo S. Annae. Vestibus et pecuniaria ope advenarum miseriis remedium adhibitum; qua de causa e Superioris voluntate saepius sacerdos noster plateas obambulans viritim eleemosynas erogabat. Quantum vero militibus, cibo, potu, vestitu et pecunia, ac conquisita ab opulentioribus eleemosyna adiumentum allatum sit, ex eo liquet, quod passim Annaeos nutritios suos compellaverint, et acerrime ac non sine verberibus contra malevolorum obtrectationes innocentiam nostram propugnarint. Neque haec charitatis obsequia solum egenis impendebantur; expertae sunt non minora nobiliores utriusque sexus personae, quae inexpectatae obsidionis causa necessariis destituebantur; unde non sine lachrymis ac verecundia nostra grati dicebant: «Plus Domui S. Annae obstricti sumus, quam parentibus et consanguineis». Sacris etiam Religiosorum ordinibus suburbio expulsis quavis hebdomada vino, ac non raro etiam pane, subsidio fuimus. Parochorum vero et clericorum Ungariae ac Austriae asylum erat Domus S. Annae, quo ad inopiam sublevandam securi confugiebant.

Inter has attritae Urbis calamitates placuit simul Excell.mo Generali ac Commendanti, quotidie sacerdoti e Domo nostra ad aram litanti [133] adesse, eidemque saepius conscientiae suae arcana sacro in tribunali detegere; cuius deinde

---

[d] *Questo tratto [132-133] nel ms. viene dopo il seguente; ma deve precederlo, come appare dal contesto.*

munificam benevolentiam prae caeteris suspeximus, dum Domum nostram ab infirmis et laesis militibus semper voluit immunem.

I tre Istituti retti dalla Compagnia.

[131] In Societatis laborum pro Deo susceptorum, ac liberalis in egenos et publicas necessitates benevolentiae communionem Convictus, domus Pazmaniana et Seminarium venerunt. *Convictus* quidem Suschesianos hostili ferro saucios suscepit, perque tres menses et dimidium charitate plenis prosequebatur officiis: summa vulneratorum fuit 215, infirmorum vero 270 praeter uxores et proles. Gregariis singulis vini mensura media ex domo, praeter quinque mensuras ad obliganda vulnera desideratas, subministrata est. Sal item, butyrum et ligna ad communem eorum usum, uti et candelas ad nocturnas vigilias. Ducibus vero militum quinque et duobus chirurgis victus quotidianus, par familiae datus. Suppeditati insuper ad vulneratorum usum sacci straminei minimum centum, culcitrae viginti, quae omnia postliminio ob putridam graveolentiam Vulcano consecrata. Mortui ex his circiter ducenti, quibus omnibus de Sacramentis ex convictu sollicite provisum; decem etiam haereticis ad verae fidei agnitionem adductis.

Neque minus strenue in salutem et commoda proximorum desudabat collegium *Pazmannianum*. Pater Regens[33] certe aliique duo nostri sacerdotes ibidem degentes diu noctuque confessiones infirmorum, tam in domo illa quam alibi, in ipsis etiam propugnaculis ferreo glandium nimbo perquam obnoxiis, non sine proximo aut fundendi cruoris aut contagionis contrahendae periculo, exceperunt. Sicut et ultimo contraxerunt. Duo quidem illorum, nimirum P. Regens Nicolaus Rabowski et P. Emericus Kiss[34], morbo omnem pharmacorum vim eludente, acceptae Deo victimae occubuerunt. Alumni vero, ut in partem meritorum venirent, qua sacerdotibus se in socios adiungendo, qua indigentibus cibos porrigendo, qua rudes informando in fidei articulis, qua deferendo etiam Eucharistiae Sacramentum et ad piam mortem animando, sedulam operam navarunt; in quibus charitatis operibus desudantes infirmati sunt omnes: e quibus novem obsidionis tempore vitae discrimen subierunt; unus post diuturniorem cum morbo luctam extinctus est. Et quamvis omnibus quidem magna charitatis obsequia deferrentur, praecipue tamen militibus et aegris et sauciis legioni Kayserstainianae adlectis ibidem commorantibus sunt impensa: quae omnia si computentur, plurium centenorum florenorum valorem adaequant. Ab haeresi deinde Luthero devota sex ablicet multum, teste nostro castrensi Patre[35], alibi cum illo actum sit, sed sine spe correctionis, hic tamen a nostro illi articulos verae fidei proponente conversus, factaque coram [131v] pluribus officialibus professione fidei, Luthero aeternum valedixit. Secuti sunt illico catholicae fidei recenter adscriptum asseclam, quem prius erroris sequebantur magistrum, duo alii commilitonum a Lutheri fallaciis ad veritatem orthodoxae fidei transeuntes.

---

[33] P. Nicolaus Hrabowski (n. nel 1638 nel comitato di Trenčin), al suo secondo anno di reggenza, che morì di contagio come subito si dice (22 agosto).

[34] N. a Trnava nel 1631, morì il 25 ottobre 1683 a Zagabria (*Hist. Soc. 49* 640). L'altro padre non nominato è il p. Andreas Fugatius, il reggente precedente (Gajáre, in Slovacchia, 1634 - Skalica 1707).

[35] Joannes Sägl (Klosterneuburg 1641 - Presburgo 1715) da 25 anni cappellano militare e da 14 superiore della «missio castrensis». Nel 1683 era «apud Legionem Ill.mi D. colonelli Caroli de Souches».

His accensendi etiam duo ab indole et morum maturitate insignes adolescentes, qui ex christianis parentibus in montanis Ungariae civitatibus nati, ante complures annos exinde in captivitatem turcicam abducti et ibidem a magno Sultani Cancellario seu Secretario redempti, ac in ephebos assumpti erant; hi cum domino suo ante urbem obsessam in castris turcicis subsistentes, dum soluta deinde obsidione dominus citatis equis sese proriperet, ab eo declinantes amore orthodoxae fidei (in qua se natos ac institutos adhuc meminerant), Neostadium[36] splendide amicti confugerunt, ac inde huc adducti a reverendissimo et illustrissimo domino comite Kollonitsch[37] episcopo Neostadiensi in collegium Pazmannianum pro instructione submissi et Ecclesiae reconciliati sunt.

Plura de his et similibus scribere supersedeo; celebrabunt facundius omni calamo amplum collegii Pazmanniani proximum iuvandi studium, quotquot eorum militum aut in militante perseverarunt aut triumphanti (numero 200 circiter) Ecclesiae accesserunt. Illud praeterire non valeo (erinacei fabula mentem subit) non leviter tentata esse cum suo capite membra Pazmannianae domus ut tantisper locum fratribus Misericordiae cederent, quo melius infirmorum cura haberetur. Quod tamen illustrissimus et reverendissimus dominus Comes a Kollonitsch Praeses Camerae Ungariae pro suo in Societatem illique subiectos affectu impedivit; prout idem pro quingentis urnis vini militibus datis quingentos florenos Collegio eidem persolvit; quem pro hac aliisque quam plurimis praestitis gratiis laus, honor et merces magna nimis in feliciori patria manebit.

Seminarium demum Viennense SS. Ignatii et Pancratii in eo partibus suis bene functum, quod ex seminaristis in defensionem urbis septendecim stiterit Martis alumnos, insuper diu noctuque aurigas, currus et equos pro supellectile pyrotechnica vehenda et avehenda nulla remunerationis mercede impenderit; in publicum vero religionis cultum ac ornamentum tam Domui Professae quam Collegio constanter suos choraulas, qui ad pietatem turbatos demulcerent animos, submiserit. Domesticarum interea necessitatum non immemor magna charitate suis, quos quinquaginta aluit, omnibus, tum iis etiam quam plurimis, qui communi civitatis tabe laborabant, providit, ita quidem, ut non nisi unicus Petrus Iosephus Niessius Bassista post obsidionem succubuerit, quem honorifica ad Sanctum [132] Stephanum sepultura excepit.

[180] TITULUS 16tus

Instituta pietatis exercitia propitiando Numini ad impetrandam Viennae ab obsidione eliberationem, et arma Christiana fortunanda.

Dum Vienna arctissima obsidione cingeretur, in omnibus per Provinciam Societatis domiciliis varia instituta sunt pietatis exercitia irato peccatis nostris Numini propitiando, ut quod «Omnipotentiam suam maxime miserando

---

[36] Wiener-Neustadt, a 40 km. a sud-ovest di Vienna.

[37] Leopoldo Kollonich (n. nel 1631 a Komárom in dioc. di Esztergom, m. nel 1707 a Vienna), che, cavaliere di Malta, s'era distinto nella guerra di Candia, era adesso vescovo di Wiener-Neustadt (1670-1686), ma si trovò volontariamente nell'assedio «e si acquistò fama duratura colla sua attività caritativa, che accrebbe anche il coraggio dei difensori» (Pastor, *Storia dei Papi,* XIV/2, Roma 1932, 125). Sarà cardinale nel 1689, e primate di Esztergom dal 1695 al 1701. Se ne tornerà a parlare ampliamente alla fine.

demonstrat»[38], eandem porrecta potentis brachii auxiliatrice dextera in tam grandi discrimine Urbi et Austriae benigne impenderet et, ferocissimo hoste depulso, ad felicem victoriarum successum Christiani Martis arma fortunaret. Tametsi vero a R.P. Provinciali stata sacrificia et preces, ieiunia sabbathina et flagellationes indicta sint tantumque Christiani Orbis negotium privatis quoque pietatis ac mortificationis exercitiis commendatum, quae pro suo quisque in commune bonum et patriam zelo ferventer obibat; singularia tamen quaedam variis in locis instituta sunt, seu publica solemnitate, seu domestica devotione celebranda. Communes omnibus fuere domiciliis preces, a locorum Ordinariis seu parochis indictae, in quibus ad expositum publicae adorationi Eucharisticum ferculum, ceu thronum gratiae ac misericordiae, nobiscum supplex populus accedebat. Multum vero incitavere pietatem populi, praeter metum animis obversantem, Iubilaei gratiae a sanctissimo Domino nostro Innocentio XI fidelibus indultae.

Memoratu dignissimus est *Graecensium* pius ardor. Nam institutae pro publicis necessitatibus et felici Christianorum armorum successu contra Turcas et Rebelles in templo nostro preces publicae quinque horarum singulis diebus dominicis et festis, ipsis calendis ianuarii, ita ut ante meridiem ab octava ad undecimam et post meridiem a secunda ad quartam durarent. Orabant his horis ante magnam aram quinque e nostris linteati, unus videlicet sacerdos cum quatuor non sacerdotibus.

Augebant et numerum et devotionem harum precum Congregationes Marianae nostrae curae commissae, iuventus scholastica Academiae et scholarum trivialium; nec frequentia populi vel nobilitatis desiderabatur quae usque ad tempus Viennensis obsidionis copiose et numerose concurrit, maxime ad Litanias lauretanas et sacram benedictionem, quibus praefatae preces hora quarta pomeridiana terminabantur: saepius triginta et quadraginta carpenta nobilium prae foribus templi censebantur...

Vigesima septima iunii, appropinquantibus magis turcicis periculis, inchoatae sunt in templo nostro ad praefatam intentionem pro necessitatibus publicis preces circulares quadraginta horarum, distributarum per dies septem continuos, quibus fuit Venerabile Sacramentum, tribus ante, tribus post meridiem horis expositum, quo tempore semper sacerdos noster, cum duobus aliis non sacerdotibus in superpelliciis orabant...

[181] Nec obstabant hae circulares quadraginta horarum preces, quin nostrae quinque horarum in templo nostro dominicis festisque diebus constanter, modo ut supra indicatum est, continuarentur.

Peropportune 28 augusti usque ad 12 septembris — hoc est felicem illam diem qua urbs Viennensis, magno totius Christianitatis et bono et solatio, divinitus potius quam humanitus ab obsidione turcica est liberata — rediere ad nos circulares quadraginta horarum preces, ita quidem adauctae, ut in templo nostro tota die et nocte preces coram exposito Venerabili continuarentur, tribus e nostris quavis hora diu noctuque coram Venerabili orantibus. Pridie diei vigesimae octavae augusti erectum fuit elegans altare pro praenominatis precibus. Iconismus altaris erat aptatus tempori in figura et figurato. In figura petebat profugus a facie Saul David a sacerdote Achimelec panem et gladium; in figurato in magna tabula ad cornu epistolae penicillo eleganter expressus et ante Christiana

[38] Cf. la colletta della 26ª dom. «per annum» (a questo tempo, della 2ª dom. dopo Pentecoste).

castra coram Venerabili Sacramento in genua provolutus, Augustissimus Caesar Leopoldus, Turcis et Rebellium armis per Viennensem obsidionem non parum pressus, petebat ab Ecclesia, ibidem eleganti penicillo in magna tabula ad cornu evangelii expressa, panem et gladium contra Turcas et Rebelles. Medias inter has tabulas erat tabernaculum cum SS.° Sacramento, cuius mostrantiae pes erat per modum manubrii ingentis flammei gladii quodammodo ex Venerabili prodeuntis. Inscriptiones fuere: in tabula quidem repraesentante Caesarem panem et gladium petentem: *Si habes hic gladium*[39]; in tabula Ecclesiae Aug.mo respondentis et SS.mum Sacramentum, consuetum videlicet Serenissimae Domus Austriacae adversus omnes hostes panem et gladium, monstrantis inscriptio erat: *Est hic gladius involutus, si istum vis tollere, tolle.* Cui iterum ex adverso correspondit ab Aug.mo Leopoldo manutenta inscriptio: *Non est hic alter similis, da mihi eum.* Et vero non est huic gladio alter similis, quo per universam Christianitatem devotissime adorato Aug.mus Imperator noster cum Serenissimo Rege Poloniae et Serenissimis Bavariae et Saxoniae Electoribus, potentissimum Turcarum exercitum, castris omnibusque impedimentis exutum, felicissime profligavit; cui Sacratissimo in Eucharistia latenti, Aug.mae Domus Austriacae pani et gladio, sit aeviterna laus, honor et gloria. Demum super tabernaculum Venerabilis insignis erat argentea statua Divae Virginis recenter a Congregatione Civica magno praetio comparata, cui imminebat cor rubro-candidum Austriacum insigne repraesentans, cum hoc chronographico:

IesUs sIt PanIs gLaDIUsqUe pIae prInCIpUM[e] *AUstrIae*[40].

[185] *Viennae,* quo praesentius imminebat periculum capiendae ab immani hoste civitatis, eo ferventius, tum in aliis, tum nostris templis, frequenti trepidantis populi accursu ad Eucharisticum gratiae thronum, supplicibus votis sollicitatum est ab opitulatrice Dei misericordia, tanto urbis et orbis Christiani in discrimine avertendo, auxilium; et opportunis adhortationibus e sacris pulpitis permoti ad seriam poenitentiam et erecti ad fiduciam in caeleste subsidium obsessorum animi. Nec exiguum nomen tum attulere publicae pietati maiorum festivitatum inter has etiamnum confusae civitatis turbas pro facultate peracta solemnia. Hinc [186] etsi S. Patris Ignatii festum non eo quo alias apparatu in Domo Professa celebrari potuerit, fertur tamen privata eiusdem veneratio plurimorum saluti profuisse. Qua die, uti et Beatissimae Virgini Assumptae sacra, in Collegii templo supplicis pietatis ardorem salubriter fovit solemnis sacrificii et vesperarum celebritas.

Sed et aliis dominicis ac festis, immissorum metu nihil deterritus, populus in Domus Professae ecclesiam ad decantata de more solemnia sacra copiosissimus confluxit, et verbum Dei, quo tum ad agendam poenitentiam tum ad implorandam Dei misericoriam a concionatoribus nostris excitabatur, tam avide quam numerose excepit; tantusque exinde secutus fuit paenitentium accursus, ut iis sacerdotes nostri in sacro tribunali audiendis ultra meridiem vix suffecerint. Quamplurimi etiam tanquam propediem morituri generali exomologesi rationes animae suae cum Deo composuerunt; numeratique sunt intra spatium illud duorum men-

[e] *ms.* prIncIpIUM

[39] Questa frase come le seguenti appartengono al dialogo fra Davide e Abimelech, contenuto in 1 Sam. 21, 9-10.

[40] Le maiuscole acconciamente accostate formano l'anno MDCLXXXIII (il XXX è dato dalle 5 V e da 5 I, ossia 6 V).

sium, prope vigesies mille, qui in sola illa sacra aede ferculo Eucharistico sese refecerunt. Hanc pietatem et singularem fervorem fovit expositus singulis diebus hora nona matutina sub speciebus adorandus Deus; ubi post dictam missam vel contra paganos, vel pro tempore belli, dum sacerdos noster vulgari idiomate Litanias de omnibus Sanctis praeoraret, universus populus piis gemitibus ac flebili clamore Sanctorum patrocinium divinamque misericordiam implorans easdem prosecutus est; qua eadem devotione, populo toto respondente, concionator noster matutinus dictionem suam concludere solitus erat.

In Collegio vero diebus ferialibus continuus sacrorum ordo supremam templi aram, vocatis quandoque, si proximi salus alio nostrorum operam distraxit, in auxilium saecularibus presbyteris, occupabat. Hora nona coram exposito sub cerere velato Numine sacrum legebatur tempore belli dici solitum; quo finito, sacerdos praeorabat germanico idiomate Litanias omnium Sanctorum cum suis precibus, respondente universo populo; cui hae Litaniae a domino Ioanne Christophoro Cosmerovio[41] Caesareo typographo gratis distributae sunt, non sine egregio aedificationis exemplo. Illud singulare, quod toto obsidionis tempore per horas diurnas et nocturnas sine interruptione a convictoribus et alumnis, coram Venerabili per vices horarias alternantibus, preces fusae; quibus adscribi posse videtur, quod ex pluribus pyrobolis, pilocastris, damnum non aliud illatum sit, praeter tecti foramina; valetudo item domesticorum, quorum, cum familia, constans numerus infra quadraginta sex nunquam descendit.

Id ipsum etiam domesticae tutelari S. Barbarae[42] adscribendum, pro cuius odaeo, conspirante in unum domesticorum desiderio cum Superioris consensu, promissa nova aulaea si domus cum Urbe libertate pristina donarentur; quae etiamnum, obsidione soluta, mox domesticis sumptibus curata sunt, pretio ducentorum triginta florenorum. Eleemosynae quoque ad eundem finem obtinendum liberaliter distributae: praeterea, nulla die praetermissa, in sacello (porta licet et fenestris plateam respicientibus muro occlusis, ratione pulveris nitrati, ibidem per quinque dies repositi) sacrificium Missae celebratum, cui non infrequens miles semper interfuit, plures etiam leviori vulnere tacti per vices ibidem sacramentorum confessionis et communionis participes facti, ut quando periculosiora vulnera exceperint, benevolam morientium patronam experirentur...

[188] TITULUS 17tus

Melioris fortunae facies Vienna ab obsidione liberata. Solennes Deo victoriarum auspiciae habitae, et favores nostrae Societati exhibiti.

Dum his precum reliquaeque pietatis exercitiis divinam sibi clementiam Vienna et aliae Austriaco imperio subiectae urbes demereri student, auxiliaresque e

[41] Il Cosmerovio (Kocmyrzowski) era uno dei più importanti tipografi di Vienna negli anni 1673-1685. Aveva ereditato la tipografia, insieme con i privilegi cesarei, da suo padre, che proveniva da Cracovia. Cf. J. Bogusławska, *Kocmyrzowski Stanisław Mateusz*, in *Słownik pracowników książki polskiej* [Dizionario degli uomini che hanno lavorato per il libro polacco] (Warszawa - Łódź 1972) 425.

[42] La devozione alla Santa, titolare nel convitto di una cappella (v. l'Introduzione), era ivi antica; s. Stanislao Kostka, convittore, era membro di una congregazione che aveva s. Barbara come patrona secondaria, ed invocò il di lei patrocinio per non morire senza aver ricevuto l'Eucarestia.

Caelo ad Christiani Martis robur gratiarum suppetias evocare, adest tandem tot supplicibus votis anhelata, Austriaeque et Orbi Christiano auspicatissima dies duodecima mensis septembris, cum qua simul obsessae Urbi, ac extremo iam prope in discrimine versanti, optatissima libertas illuxit. Nam e Caesio monte[43] stipatis ordinibus, moderante Rege Poloniae, Lotharingo, Bavaro et Saxone ducibus[44], descendens Christianus exercitus, Barbari hostis modico, quo ad initium obsistere audebat, impetu fortiter represso, Ottomanicam illam furiam, qui Viennam, suae feritati ac viribus confisus, temeraria spe iam devoraverat, singulari Numinis providentia, panicum potentissimo adhuc hosti incutiente, feliciter turpissimam in fugam coniecit, et occupatis castris omni rerum ac commeatus genere instructissimis, imminente Urbem exitio liberavit.

Tunc subito mutata rerum facies, et, veluti exacta grandi tempestate deterso nubilo, serenati animi a maerore ac metu abiere in plausus et gratissimae pietatis affectus, votis et voce divinae Misericordiae potentiam ac beneficentiam celebrantes. Et hoc melioris fortunae cum sereno, simul gravis odiorum nubes evanuit, quam vana illa persuasio exacerbatorum mentibus induxerat, nos tam immanis calamitatis authores autumantium. Et vero iam ante etiam, tum religiosa nostra patientia, tum indefessa ac intrepida in communi obsequia periculo furorem illum cicuraverat, verteratque gratos in favores; quos quidem prudentiores exuerant nunquam, nunc vero prolixioribus gratiis auxerunt: quos inter Excellentissimus D.D. Comes a Starenberg, Urbis Commendans, ac propugnator fortissimus. Hic quippe post solutum obsidium R. P. Praepositum Domus Professae[45] accessit, et plurium astantium in praesentia pro impensis tum spiritualibus tum corporalibus obsequiis humanissimas affectu propensissimo egit gratias, pollicitus se ubique locorum laboris et charitatis nostrae et testem et indelebilis commendationis praedicatorem futurum. Eidem Excellentissimo Comiti Generali Mareschalo Campi[46] ob plurima eius, tam ante quam maxime tempore obsidionis, in nos collata beneficia et optimum semper exhibitum affectum, quo ductus eodem tempore numquam voluit inter pericula sine Patris nostri comitiva incedere, plurimum obligata Societas nostra; ad contestandum grati nostri animi affectum admodum R. P. noster Generalis participationem omnium nostrorum meritorum [189] tamquam specialissimo patrono liberali affectu obtulit; quam oblationem tanta, ut ipsius litterae ad R. P. Praepositum loquuntur, tanta inquam satisfactione et animi voluptate accepit, ut neque dignas pro ea referre gratias se scire asseruerit, et omnino persuasum sibi habere, se omne fortitudinis robur, indeque gratias in ipsum derivatas, non aliunde quam per ardentissimas Venerandae Societatis preces caelitus accepisse, solumque occasionem illam exoptare, qua singularem suum affectum opere ipso demonstrare, et paratissimum Societati inserviendi studium exequi posset. Ita ille.

Huic in benevolentissima erga nos voluntate, qua Societatem semper plusquam paterne prosequitur, non cessit R.mus et Illustrissimus Episcopus Neosta-

---

[43] Kahlenberg.

[44] Sono: Giovanni III Sobieski (1629-1696), re di Polonia dal 1674; il duca di Lorena, per il quale, cf. n. 3; l'elettore di Baviera, Massimiliano II Emanuele (1662-1726); l'elettore di Sassonia. Ritratti e formazione dei corpi da loro comandati in *Historischer Atlas,* 10-11 e 52-53.

[45] Adamus Aboedt, austriaco (Bruck 1613-Vienna 1690), preposito della casa professa per la terza volta dall'ott. 1682 al luglio 1684. LUKÁCS, *Catalogi* 533.

[46] Lo Starhemberg era Feldmarschall, e «Militiae Pedestris Generalis» (BROUCEK 10).

diensis ex Comitibus de Kollonicz,[47] qui et ipse in obsidione urbis inclusus, eximiam communi bono operam impendit. Petierat admodum R. P. N. a R.do P. Praeposito Domus synopsim aliquam eorum quae pro bono animarum ad Dei gloriam hoc calamitoso tempore a nostris gesta fuerunt[48]. Cui petitioni ut ex debito satisfieret, compendiosa aliqua narratio fructuum in vinea Domini collectorum eidem admodum R. P. N. transmissa fuit; quam cum legisset R.mus praedictus Episcopus, aliquid eidem superaddendum iudicavit his verbis manu sua propria scriptis, quae, ut luculentum gratiosi in nos affectus testimonium, iuvat hic adferre: «Cum viderem per R. Patres Societatis ex solita modestia non omnia, uti meo iudicio debuissent, specificata fuisse, adhuc aliqua mihi optime nota dignissima addenda curavi. Primo quidem: referente aliquo primario officiali Duci Wirtenbergensi[49], et quidem me praesente, omnes infirmos milites per Patres Societatis Iesu ad catholicam converti fidem in eaque mori, interrogavit Princeps an dicti Patres infirmis militibus aliquam demonstrent charitate; respondente officiali: "Imo maximam, tum aegrotis tum in periculo mortis constitutis", reposuit Princeps: "Cum ipsis circa alimentationem corporis prospiciant, animae quoque curam habere scient". Secundo. Constat mihi (ita loquitur praenominatus R.mus Episcopus) constat mihi principaliores belli officiales tempore obsidionis inter se discordes fuisse, qui tamen industria Patrum Societatis pro conservatione boni publici in bonam corespondentiam et confidentiam reducti fuere. Tertio. Sanctimoniales plurimae in civitate occlusae, et ob metum Turcarum quasi desperabundae, consiliis optimis Patrum Societatis summe consolatae ac firmatae fuerunt. Quarto. Laesis ac infirmis militibus auxilio Patrum Societatis quinque millia indusiorum distributa sunt». Haec fere eadem optimi R.mi Pastoris verba sunt, quibus suum in nos affectum propensum commendatione nostra contestari voluit.

Urbe itaque optatae libertati restituta, licet aliis omnibus pristina quies reddita fuerit, nostris tamen operariis minime tunc licuit esse quietis. Cum enim plurimi per urbem hinc inde sparsi, etiam in subterraneis ergastulis, delitescerent, et partim ex morbis tunc proficientibus, partim ex aerumnis perirent, ac ipsi quoque Religiosi complures morerentur, adeoque numero deficerent, nostrorum Patrum charitas et animarum zelus vel maxime enituit; ita ut promptissimi etiam

---

[47] Cf. n. 37.

[48] Nella seguente lettera: «Si quid unquam R.Vrae gratulari potui, divinum profecto beneficium est, quo ab immanissimi hostis pertinaci obsidione liberata est Regia ista - cuius duritiem magna sane virtute et commendatione R.Vra experta est atque etiam sustinuit. Illud itaque ex animo gratulor, Deumque porro, cui mille quingentis missae sacrificiis quot hebdomadis pro salute et incolumitate vestra supplicavi, dum obsidio duravit, Christianis armis propitium esse rogo, donec uberrimus victoriae fructus reipublicae christianae existat. Quod porro R.Vra mihi gratum facere potest, est, ut quae ab hominibus nostris praeclare acta fuerunt quamque eximia charitatis officia fuerint, quae afflictis illo tempore praestiterunt, collecta in unam epistolam et auctoritate alicuius in dignitate constituti firmata, ut exhibere etiam aliis valeam, mihi transmittat. Quod dum faciet, mei quoque memor erit in SS. suis Sacrificiis, quibus me vehementer commendo. 23 octobris 1683». *Austr. 9* 199. La firma fu chiesta al Kollonich, che fece anche di più, come prosegue a dire il testo; ma ora il documento non è reperibile nell'ARSI.

[49] Deve trattarsi del duca Federico Carlo che aveva tenuto la reggenza dal 1677 fino a questo 1693 in luogo del nipote Eberardo-Luigi. L'episodio acquista tutto il suo significato se letto nel contesto della situazione confessionale: dopo la pace di Westfalia il Württemberg era rimasto l'avamposto protestante in una Germania meridionale ridivenuta cattolica.

non vocati ultro infirmos ac moribundos sollicite inquirerent; ... compluribus defunctis [190] ne inhumati manerent de requietis loco prospectum, imo nonnullis sepultura propriis nostrorum sumptibus procurata fuit.

Hi fuere, fatali obsidione expirante, posthumi Societatis in Domo Professa labores, quos egregie aemulati sunt Patres Collegii et Domus Probationis ad Sanctam Annam, ut superioribus titulis iam recensuimus. Communis etiam omnibus fuit cum Urbe a tanto discrimine et exitio iam iam imminente animi exultatio, et affectus gratissimi particeps pietas. Qua incitatus in primis Serenissimus Poloniae Rex die fortunatissimam victoriam insequente in sacello Lauretano[50] paucis suorum comitatus, post auditum reverenter missae sacrificium Eucharisticum, D. Ambrosii hymnum cum praesentibus humi stratus pientissime decantavit. Decima quarta vero septembris ipse Aug.mus Imperator, cum primum Urbem ingressus fuisset cum electoribus Bavaro et Saxone reliquoque Aulae comitatu, recta in sacram Divi Stephani aedem tendens, palam devotas Deo gratis egit, solenniter ad eius praesentiam decantato eodem hymno Ambrosiano, quem episcopali indutus ornatu Illustrissimus et Reverendissimus D.D. Comes a Kollonicz repetito tertia vice principio solenni cantu intonuit, reboante interea terna tormentorum aeneorum universaeque militiae per valla dispositae sclopetorum festiva displosione.

Vienna, cum optatissimo Victoriae nuntio, diffusa sunt ad alias quoque Provinciae huius urbes triumphalia gaudia, animorum serenitas et gratae pietatis solenne paean...

[50] Precedendo l'imperatore, il re di Polonia entrò in città già il 13 settembre; la funzione di ringraziamento ebbe luogo nella cappella lauretana della Augustinerkirche. Cf. M. Rożek, *Kahlenberg 1683-1983* (Wiedeń [Vienna] 1983) 11.

ZUSAMMENFASSUNG

Die *Litterae annuae* der österreichischen Provinz von 1683 widmeten drei von den neunzehn Kapiteln dem zentralen Ereignis des Jahres: dem Aufstand in Ungarn und dem Türkenkrieg, dessen Höhepunkte die zweimonatige Belagerung Wiens und die unerhoffte vollständige Vernichtung des Feindes waren. Aus Anlaß der 300jährigen Wiederkehr jener Zeit wird hier eine breite Auswahl aus den *Litterae annuae* geboten.

Vom 15. Kapitel wurde jener Teil, der die Stadt Wien selbst betrifft, in der ganzen Länge abgedruckt. Er ist eine lebhafte, farbenreiche Schilderung der Ereignisse, die den etwas künstlichen lateinischen Stil vergessen läßt. Als bei dem plötzlichen Erscheinen des türkischen Heeres die kaiserliche Familie sich nördlich der Donau absetzte, zog sie eine Masse vom fliehenden Adel und von Religiosen nach sich. Auch die Novizen und die Studenten der Gesellschaft Jesu wurden aus Wien evakuiert. Ihre Flucht trug aber dramatische Züge. Die Stimmung des Volkes entbrannte gegen die Jesuiten in der Meinung, sie seien für die gefährliche politische Lage, die so viele Ängste verursachte, in erster Linie verantwortlich. Die in der Stadt verbliebenen Jesuiten mußten mit Geduld daran arbeiten, zu zeigen, daß sie in der Liebe zum Vaterland von niemandem sich etwas vormachen lassen brauchten. Sie waren die ersten, die sich geschlossen gleich von Anfang an für die notwendigsten Befestigungsarbeiten meldeten. Als dann die Belagerung begann, stellten sie ihre drei Niederlassungen — Profeßhaus, Kolleg und Noviziat — dem Oberkommando zur Verfügung. Die beiden ersten wurden zu Lazaretten für die verwundeten und kranken Soldaten verwendet. Der Jahresbericht bringt viele Einzelheiten über die geleistete spirituelle und materielle Hilfe für die Truppen. Besonders das Kolleg konnte hier viel nicht nur für die Verwundeten, sondern auch für andere Jesuiten, Ordensleute und Freunde leisten. Dort wurden nämlich beim Bekanntwerden der Gefahr von den Landgütern Vorräte an Lebensmitteln, besonders an Fleisch und Getreide, angelegt. Zum Schluß des Berichtes wird die genaue Menge an Brot, Wein, Hemden und Bettzeug, die für die Verwundeten und anderen verwendet wurde, angegeben. Ebenso berichtete man mit vielen Einzelheiten, was in den anderen drei, unter der Leitung der Jesuiten stehenden Anstalten: im Konvikt, im Pazmaneum und im Priesterseminar, geleistet worden ist.

Im 16. Kapitel ist von den Bittandachten die Rede, die vom Januar an, als das Vordringen der Osmanen bekannt wurde, in der ganzen Provinz eingeführt wurden. Die diesbezüglichen Berichte von Wien selbst und von Graz wurden abgedruckt. Sie sind ein beredtes Zeugnis für die Barockfrömmigkeit, konzentriert um die Anbetung der Eucharistie.

Zum Schluß wird aus dem 17. Kapitel der Anfang mitgeteilt, der die Stimmung über den glänzenden Sieg zum Ausdruck bringt. Man spürt, daß die plötzliche Flucht nach dem anfänglichen Widerstand des «noch mächtigen Feindes» nur durch die Kraft des siegreichen christlichen Heeres, das sich am Morgen des 12. September vom Kahlenberg aus in Bewegung setzte, nicht zu erklären sei. Sicher hat Gott in den türkischen Truppen die Panik verursacht, damit nicht nur die Hauptstadt des Kaiserreiches aus einer scheinbar heillosen Lage, sondern auch die ganze Christenheit von der großen türkischen Gefahr befreit werde.

BIBLIOGRAPHICA

OPERUM SINGULORUM IUDICIA

Dictionnaire de spiritualité. Tome XI. *Nabinal-Ozanam.* - Paris (Beauchesne) 1982, gr. 4°, 1092 col.

Ciñéndome particularmente al tema de nuestra revista, notaré que en el presente tomo del *Dictionnaire* se incluyen dos jesuitas del s. XVI: Jerónimo Nadal († 1580) y J. Negrone (1553-1625); diez y seis del s. XVII, al menos por la mayor parte de su vida: Ph. d'Oultreman († 1652), R. Nobili († 1656), P. d'Oultreman († 1657), J. E. Nieremberg († 1658), H. Nicquet († 1667), G. Ottonis († 1675), J. Nadasi († 1679), M. de Nájera y J. Nouet (ambos † 1680), el P. General J. P. Oliva († 1681), G. Nakatenus († 1682), D. Ottolini († 1694), A. Núñez de Miranda († 1695), A. Natale († 1701), F. Nepveu († 1708), y L. Nagel († 1711); cuatro del s. XVIII: J. A. Oviedo († 1757), F. Neumayr († 1765), Ch. F. de Neuville († 1774) y el Beato N.-M. Verron († 1792); y cinco del siglo XIX: A. Nampon († 1869), P. Olivaint († 1871) mártir de «la Commune», N. Nilles († 1907), H. J. Nix († 1914) y J. Nonell († 1922) que penetra bastante en nuestro siglo XX. En total, 27. Echamos de menos a algunos, que, a nuestro juicio, debieran encontrarse en este tomo, como son: san Juan Ogilvie (ya que no apareció en Juan) y el ven. Andrés de Oviedo. Al menos, por su vida, por su ambiente y problemas espirituales que les afectan, son representativos de una parcela importante de la espiritualidad. Quizás también podrían haber entrado: el aragonés M. de la Naja († 1696), el polaco A.I. Naramowski († 1736) y otros de la misma nacionalidad, A. Narbone († 1860), B. Neuhauser († 1673). Y alguno podría haberse omitido, como el cit. Ottolini.

En conjunto, encontramos bien representadas las características de cada época: teólogos y comentadores del Instituto S.I. como *Nadal* (col. 3-15), encargado a un verdadero especialista, M. Nicolau; y *Negrone,* más erudito y moralizante en su comentario de espiritualidad jesuítica. Predicadores importantes, como el alemán *Nagel* en los ejércitos imperiales, *Nájera* en la corte de Madrid, *Neuville* apologeta de la bula «Unigenitus», y en el siglo pasado el misionero popular *Nampon* promotor de la devoción a san José. Observamos la aportación al campo de la espiritualidad de algunos teólogos jesuitas, como J. A. *Oviedo,* colombiano que trabajó principalmente en Méjico, consultor de autoridades civiles y religiosas, que deja interesantes ejemplos de la esclavitud mariana cultivada en las Congregaciones del Nuevo Mundo, en el s. XVIII; el revisor de la curia generalicia H. *Nicquet* produce obras de verdadero valor teológico y espiritual: *Nomenclator marianus* (1664) e *Iconologia mariana* (1667). Interesantes los antecedentes de la devoción al S. Corazón de Jesús de Santa Margarita María en una línea de autores jesuitas desde *Nadal* a *Nepveu,* que aun muriendo posteriormente a La Colombière, vive la devoción al Corazón de Jesús sin influjos de Paray;

pasando por Pierre *d'Oultreman*, con su *Amor increatus in creaturas effusus*, y *Nakatenus*. Durante la supresión, notamos la actividad del beato N.-M. *Verron*, mártir de la revolución francesa, como director espiritual de las religiosas de Sainte-Aure. Su espiritualidad centrada en el Corazón de Jesús, introdujo allí la adoración perpetua del S. Corazón. Su obra *Adoration perpetuelle du Sacré Coeur de Jésus* (Paris 1784), publicada anónima, contiene actos de consagración y reparación. En la Compañía restaurada, y con el influjo de Paray, los trabajos de *Nilles* y de *Nix*, que añaden ya la devoción al Corazón de María; y *El alma consoladora del Corazón de Jesús* de *Nonell*.

Este último aparece sobre todo como hagiógrafo y comentador célebre de los Ejercicios; actividades cultivadas por otros jesuitas de este mismo volumen XI, como *Nouet* y *Neumayr* por lo que respecta a los Ejercicios, y *Nieremberg*, en cuanto a las biografías. Pienso que se podría haber destacado más la importancia del influjo de Nieremberg, y que su pensamiento admite otras interpretaciones más de acuerdo con su intención de síntesis cristiana. Para el ambiente que vivió en el Colegio Imperial de Madrid, se podría haber tenido en cuenta, al menos la *Historia del Colegio Imperial de Madrid* de J. Simón Díaz (Madrid 1952).

Se incluye también en este vol. XI al ex-jesuita irlandés A. *O'Rahilly* (1884-1969), autor de la biografía y estudio espiritual del P. W. Doyle S.I., varias veces reeditada y traducida.

No se ha escatimado espacio en el vol. a los autores del Oriente cristiano. Tomamos nota del posible influjo de los modos de orar de los Ejercicios en el célebre doctor Navarro (Martín de Azpilcueta). Se podría haber advertido también el influjo de Nicolás Factor en san Francisco de Borja.

Por lo que respecta a los temas, nos extraña que no haya sido estudiado suficientemente el tema de la nada en san Juan de la Cruz, en el art. *Néant*. Es posible que se reserve para *Rien*. En el art. *Noviciat* tampoco aparece suficientemente destacada la originalidad del noviciado de Orden apostólica propio de san Ignacio de Loyola. Es poco el relieve dado en la voz *Obéissance* a la base patrística, y a san Ignacio de Loyola (sobre todo a sus cartas) o a los autores jesuitas que la han tratado después en profundidad, como Belarmino o Suárez p.e.

Interesantes resultan, en cambio, los párrafos dedicados por Derville en el art. *Occupation* al significado de «occupare» en J. Nadal. En *Office Divin*, no se advierte el influjo que ha podido tener la Compañía en la obligación y difusión del rezo privado del Breviario. En *Oraison*, se echa de menos el haber aprovechado el libro *Méthodes d'oraison* de Lercaro; y el tratamiento de tantos jesuitas anteriores a Lallemant, como Nadal, Cordeses, Alvarez etc. Y conviene advertir que en las *Constituciones S.I.* se habla de oración en el sentido aludido en el art. (cfr. nn. 277, 279, 343, 435, 582-3).

Si se hubiera atendido a la relación del Oratorio de Bérulle con la inspiración sacerdotal de san Juan de Avila en su escuela, relación testimoniada por Bourgoing, se habría ampliado la visión del art. *Oratoire*. En *Ordres enseignants* habríamos esperado unos párrafos, al menos, sobre las líneas y procedimientos de espiritualidad en la enseñanza de la Compañía, referencia a la *Ratio*, a los Ejercicios, Congregaciones Marianas, etc. Conviene notar, además, que la fórmula «peculiarem curam circa puerorum eruditionem» del voto de los escolapios está antes presente en la profesión y en los últimos votos de los jesuitas forma-

dos (v. *Const. S.I.* par.V, cc. 3-4). El art. *Osculum* omite algunas acepciones y empleos que tocan la espiritualidad, como o. pacis, o. de las imágenes o lugares santos, etc., diversos del sentido allí estudiado, que está más en relación con el *Cantar de los Cantares.*

Con las observaciones aquí hechas no hemos querido negar los valores positivos ya reconocidos en otras recensiones a una obra de la envergadura del *Dictionnaire.* Somos conscientes, además, de las dificultades con que se enfrenta cualquier director para encontrar los colaboradores adecuados en cada caso. No nos resta sino animar a los que llevan adelante la obra.

Roma. M. RUIZ JURADO S.I.

JULES J. TONER S.I. *A Commentary on Saint Ignatius' Rules for the Discernment of Spirits.* - St. Louis (The Institute of Jesuit Sources) 1982, 8°, xx-332 p. (= Series III. Original Studies, Composed in English, n. 5).

He aquí uno de los pocos tratados que estudian orgánicamente las reglas ignacianas para el discernimiento de espíritus. Por su claridad, orden, método y buen sentido crítico, creo que consigue lo que pretendía: ayudar a conocer mejor los principios ignacianos del discerniminto de espíritus, en orden a una aplicación práctica más iluminada. La experiencia y el estudio han dado este fruto, madurado durante más de 25 años.

El A. viene del campo de la filosofía. Y se nota en la parte dialéctica de su obra, con ventaja para la penetración y clarificación de las cuestiones. Buenas y oportunas distinciones para situar los temas. Pero viene también de la práctica de la dirección espiritual y del estudio de la literatura ignaciana: tiene en cuenta la pastoral, la historia de san Ignacio y sus escritos.

La fe católica es presupuesto de su interpretación. El método, el exegético: ¿qué intenta decirnos san Ignacio en sus reglas?; ¿cómo entenderlo bien y aplicarlos hoy? En algunas interpretaciones difiere de otros autores conocidos; pero no lo hace sin respeto y exponiendo sus razones con cuidado. No ha querido complicar el texto de la explicación, y ha dejado las discusiones más críticas sobre interpretaciones diferentes de la suya a las notas, — a pie de página, lo cual se agradece especialmente por no ser tan usual en libros de su área cultural — y a los Ápendices. Habrá obtenido así hacerse más asequible a los no tan iniciados en estos temas. En realidad, el libro supone un lector de buen nivel intelectual y una cierta idea sobre el tema.

Al insistir con especial acuidad en el «totally into love his Divine Majesty», para explicar la consolación sin causa precedente, se ve después en dificultad para distinguir grados posibles en tal consolación, y hasta parece olvidar (p. 310-311) el carácter circunstancial de esa situación anímica, que ya lo había reconocido en la exposición del texto de la regla.

Los Apéndices son importantes y demuestran la proyección histórica y la repercusión en el pensamiento actual y en la vida de la Iglesia de las reglas ignacianas aquí comentadas. Tratan del puesto de Satán, espíritus malignos y ángeles buenos en la fe de la Iglesia (Ap I), de las semejanzas y diferencias entre la 'desolación' descrita por san Ignacio y la 'noche oscura' de san Juan de la Cruz (II), de las diversas interpretaciones dadas a la consolación y desolación (III), y,

en particular, de las que se refieren a la consolación sin causa precedente, con algunos de los problemas que presenta (IV: K. Rahner, H. D. Egan, H. Coathalem, D. Gil).

Para el primer Apéndice, creemos que podría haberse apoyado más en los documentos más recientes del Magisterio y en la profesión de fe publicada por Pablo VI en junio de 1968. Para la consolación sin causa precedente, hubiera encontrado quizás nuevas perspectivas y elementos de penetración en la doctrina de Suárez al respecto (*De Religione S.I.*, p.IX, c.5) o en el pensamiento de E. Hernández (en *Miscelánea Comillas* 33, 1960, p. 197-221). Aunque el libro ha salido en 1982, se ve que estaba ya escrito en 1979. Se explica, por tanto, que no haya tenido en cuenta el último libro de D. Gil sobre el tema, *Discernimiento según S. Ignacio* (Roma, CIS, 1980) y el muy importante de J. Gouvernaire, *Quand Dieu entre à l'improviste* (Paris, Desclée, 1980).

Roma. M. Ruiz Jurado S.I.

Reformation Europe: A Guide to Research. Edited by Steven Ozment. - St. Louis [USA] (Center for Reformation Research) 1982, 8°, 390 p.

Sixteen American and English scholars offer in this volume informative reviews of the present state of research in assigned sectors of Reformation history. Each essay notes the seminal works of the past dozen or so years and the challenging issues for scholarly resolution in the immediate future. They give as well excellent bibliographies of recent work with indications on primary materials and centers of research on the Reformation.

Francis Oakley surveys the church and religious life on the eve of the Reformation. James Tracy reviews the interaction of humanism and the religious drama of the sixteenth century. Mark Edwards focuses the questions controlling study of Luther's life and thought. Steven Ozment orients the reader to German pamphlet literature as a window on popular agitation and attitudinal changes. Robert Scribner reviews recent work on the Peasants' Revolt of 1525. James Stayer describes the new perspectives in Anabaptist historiography. Thomas Brady narrates the transforming role of methods of social history in recent study of Reformation Europe. Erik Midelfort reviews the current state of knowledge about the pervasive presence of magic and the occult among early-modern elites, along with a survey of recent work on the prosecution of witchcraft. David Steinmetz sketches current issues in study of the theology of John Calvin. Robert Kingdon describes ongoing work on French religious-political pamphleteering in the volatile period 1560-1600. Carl Christensen concentrates on German Protestantism in his report on art and the Reformation. Paul Seaver tells of recent shifts in interpretation of the English Reformation. John O'Malley points out the recent achievements and present questions in study of Catholic Reform. Natalie Davis describes recent investigations and interpretations of changes in popular religion under the impact of both Protestant and Catholic reforms. Joyce Irwin reviews critically the newer studies of women in the Reformation century. James Kittelson notes the extensive possibilities for research on the late sixteenth century, when the enduring consequences of the Reformation took shape in both dogmatic formulae, such as the Lutheran *Book of Concord* (1580), and new institutional structures of clerical formation and parochial supervision.

The assigned topics are themselves indicative of strong interests in the Reformation as both an acceleration of social change and as an adaptation of Western Christianity to early modern European social evolution. A repeated theme, for example, is how the implementation of both Protestant and Catholic reform led to campaigns led by an urban, educated elite bent on transforming popular, rural religion. New standards were applied to the behavior of ordinary folk, whose ways thus appeared sub-Christian – superstitious, magical, and manipulative – in the judgment of the elites formed by both Reformation and Counter-Reformation theologies.

The last point opens up a perspective for study of the early Jesuit apostolate in the schools that formed the elites and in the popular missions that on occasion confronted rural villagers' involvement with cunning folk and sorcerers. The direct treatment of Jesuit historiography in John O'Malley's survey notes that while studies of St. Ignatius have recently focused narrowly on spirituality and the *Constitutions,* the time has come for a more broadly-based study of Jesuit origins in the context of European spiritual revivals of the early sixteenth century, the repressive ecclesiastical reactions of 1540-1560, and the already-mentioned impact of the elite upon popular culture.

A particular value of such a guidebook is the mention given to the truly significant works of recent historical interpretation. For the Reformation century the most influential works would include the following: Keith Thomas, *Religion and the Decline of Magic* (1971); Bernd Moeller, *Reichsstadt und Reformation* (1962, French trans. 1966, English trans. 1972); Claus-Peter Clasen, *Anabaptism. A Social History* (1972); Jean Delumeau, *Le catholicisme entre Luther et Voltaire* (1971, English trans. 1977); John Bossy, «The Counter-Reformation and the People of Catholic Europe», in *Past and Present* 47 (1970); Gerald Strauss, *Luther's House of Learning. Indoctrination of the Young in the German Reformation* (1978); and Wolfgang Reinhard, «Gegenreformation als Modernisierung? Prolegomena zu einer Theorie des konfessionellen Zeitalters», in *Archiv für Reformationsgeschichte* 68 (1977).

A collaborative project such as this is bound to have some lacunae. Among the most notable would be reform of the church in Spain, now presented informatively in Vol. III/1 (1980) of *Historia de la Iglesia en España,* under the general direction of R. García-Villoslada (cf. p. 159 above). Also although Kittelson lists in his bibliography J. Pollet's superb edition of the correspondence of Julius Pflug (6 volumes, 1969-1982), neither he nor any of the other contributors note the abundant detail on the Reformation in Saxony (and on a host of other topics for 1535-1565, such as reunion colloquies, the Interim, the episcopal ministry, and catechetics) now made available there. Finally, we now have competent basic treatments of many Reformation figures and issues in the continuing volumes of the *Theologische Realencyclopädie.* – But these are small flaws in a project that succeeds admirably in its stated purpose.

Gregorian University, Rome. J. WICKS S.I.

KARL HENGST. *Jesuiten an Universitäten und Jesuitenuniversitäten.* Zur Geschichte der Universitäten in der Oberdeutschen und Rheinischen Provinz der Gesellschaft Jesu im Zeitalter der konfessionellen Auseinandersetzung. - Paderborn (Ferdinand Schöningh) 1981, 8°, 425 S. (= Quellen und Forschungen aus dem Gebiet der Geschichte. Neue Folge 2).

Zwei Feststellungen stehen im Mittelpunkt der Einleitung dieses, schon in seinem Titel bezeichnenden Werkes. Die eine betrifft die Universitäten im allgemeinen. Die hohe Stätte der Forschung und Lehre hat noch keine befriedigende Darstellung ihrer eigenen Geschichte. Die Versuche, jedenfalls im deutschen Sprachraum, brachen alle ab und kamen nie zur Vollendung. Wenn also jemand sich entschließt, die Beziehung der Gesellschaft Jesu zu den Universitäten zu untersuchen, spürt er diesen Mangel besonders stark. Hier kommt der Verf. zu seiner zweiten Feststellung: «Die selbstverständliche Verwendung der Wortschöpfung in der geläufigen Literatur erweckt den Anschein, als gehöre der Begriff *Jesuitenuniversität* zu den wenigen abgeklärten Punkten der noch ungeschriebenen Kapitel der Universitätsgeschichte. Die Suche nach einer Umschreibung dieses Begriffs aber endet ergebnislos» (48). Wer hier Klarheit schaffen will, stößt unausweichlich auf eine andere Schwierigkeit. Er kann leicht feststellen, daß es im 16.-17. Jahrhundert an allen deutschen katholischen Universitäten Jesuiten gegeben hat. So könnte man auch meinen, man brauche nur die vorliegenden geschichtlichen Darstellungen der einzelnen Universitäten heranziehen, um aus ihnen die Beteiligung der Jesuiten herauszuarbeiten. So einfach geht es aber nicht. Denn diese Werke wurden meistens bei Jubiläen verfaßt, und die sind nicht geeignet, die Krisenzeiten einer Universität gebührend darzustellen. Der Beginn der Lehrtätigkeit der Jesuiten fällt aber eben in diese erste große Krisenzeit der deutschen Universitäten. Wer also das Problem: «Jesuiten an Universitäten und Jesuitenuniversitäten» — und hier den wesentlichen Unterschied — behandeln will, muß die Quellen heranziehen und an jeder einzelnen Institution die Art und Weise der Beteiligung und Leitung herausarbeiten. Nur so kommt man zu einer Klärung.

Dieses Ziel hat sich der Verf. gesteckt. Als zeitlichen Rahmen nahm er das Zeitalter der konfessionellen Auseinandersetzung an, also die rund hundert Jahre zwischen 1555 und 1648. Der geographische Raum ist das Gebiet der Oberdeutschen und der Rheinischen Provinz. Die Österreichische Provinz wurde aus verständlichen Gründen ausgeschlossen. Die Ausklammerung von Fulda und Innsbruck scheint jedoch mit der Begründung, sie seien keine Jesuitenuniversitäten gewesen, nicht ganz gerechtfertigt. Den geographischen Rahmen hätten sie nicht gesprengt, denn Innsbruck, wie übrigens damals ganz Tirol, gehörte zur Oberdeutschen Provinz. Was die Zeit betrifft, erfolgten ihre Gründungen mit Beteiligung von Jesuiten zwar nach dem Dreißigjährigen Krieg, doch wurde z.B. Innsbruck als die letzte katholische «gegenreformatorische» Universität bezeichnet. Sie wären wohl sachlich keine Fremdkörper in der Untersuchung.

Die Arbeit ist in zwei Teile gegliedert. Im ersten lautet das Thema: Jesuiten an deutschen Universitäten vom Lehrauftrag zur Übernahme einzelner Lehrstühle und Fakultäten. Dabei wurden Ingolstadt und Köln behandelt. Wichtig ist auch zu sehen, wer der Träger der Universitäten war, wo die Jesuiten die philosophische und theologische Fakultäten übernommen haben. Bei geistlichen Landesfürsten kam dies in Trier, Mainz und Würzburg vor, während in Freiburg/Br., Er-

furt und Heidelberg weltliche Landesfürsten jene Fakultäten der Gesellschaft Jesu anvertrauten.

Im zweiten Teil werden die eigentlichen Jesuitenuniversitäten behandelt. Die Klärung des Begriffs ist dem Verf. wirklich gelungen. Man sollte seine Definition einer Jesuitenuniversität nie mehr außer acht lassen. Sie lautet: eine Hochschule, «die 1. kraft päpstlicher und kaiserlicher Stiftungsbriefe die herkömmlichen Privilegien und Freiheiten von Traditionsuniversitäten genossen (z.B. eigene Gerichtsbarkeit und Promotionsrecht); die 2. ihr Studienprogramm ganz nach der Ratio studiorum aufbauten; deren Lehrkörper 3. ausschließlich aus Mitgliedern der Gesellschaft Jesu gestellt wurde und deren gesamte Verwaltung 4. der Gesellschaft unterstellt war 'sub cura tamen regimine et administratione praepositi generalis'» (79). Hier wurden die Universitäten von Dillingen, Paderborn, Molsheim so wie Münster, Osnabrück und Bamberg dargestellt. Auf S. 299-410 sind die wichtigsten behandelten Urkunden abgedruckt.

Die Entwicklungsstufen der verschiedenen Gründungen, wie auch die Berufungen der Jesuiten an die einzelnen Universitäten wurden aus den vorhandenen archivalischen und schon gedruckten Quellen mit großer Sorgfalt und Gründlichkeit ausgearbeitet. Dabei wurde auch die eminente Rolle der Kollegien für eine katholische Universität in Deutschland sichtbar, die auf den Schaubildern besonders gut zur Geltung kommt. Man kann diese Studie wirklich als eine geglückte Arbeit bezeichnen, die für eine Universalgeschichte der deutschen Universitäten wichtige, klare und begründete Gesichtspunkte vom behandelten Zeitraum bietet. Den Herausgebern der *Quellen und Forschungen aus dem Gebiet der Geschichte* kann man nur wünschen, daß sie die *Neue Folge* auf so hohem Niveau halten können, wie es ihre erste Monographie vorgezeichnet hat.

Rom. L. SZILAS S.I.

WOLFRAM METZGER. *Beispielkatechese der Gegenreformation. Georg Voglers «Catechismus in Außerlesenen Exempeln». Würzburg 1625.* - Würzburg 1982, 8°, 342 S. (= Veröffentlichungen zur Volkskunde und Kulturgeschichte 8).

ALOIS SCHNEIDER. *Narrative Anleitung zur praxis pietatis im Barock. Dargelegt am Exempelgebrauch in den «Iudicia Divina» des Jesuiten Georg Stengel (1584-1651). Mit einem Exempelkatalog.* Würzburg 1982, 8°, 232 S. *Exempelkatalog zu den «Iudicia Divina» des Jesuiten Georg Stengel von 1651.* Würzburg 1982, 8°, CCCLXVIII + 6 nicht numerierte S. (= Veröffentlichungen zur Volkskunde und Kulturgeschichte 11-12).

In den letzten zwanzig Jahren macht sich in der Erforschung der Barockliteratur eine Neubewertung und Neuorientierung bemerkbar. Als Beschäftigungsfelder werden vorwiegend die lateinische Tradition, die Rhetorik und die Emblematik in den Vordergrund gestellt. Zu den wichtigsten Ergebnissen dieser neuen Richtung gehört die Erkenntnis, daß das Rhetorische ein wesentliches Element der gesamten Barockliteratur ist, eben jene Rhetorik, die wegen ihrer Internationalität von den national geprägten Theorien aus dem Bereich der sogenannten «hohen» Literatur verbannt wurde. Trotzdem dürfen wir uns nicht täuschen las-

sen. Gerade was die Germanistik betrifft, kann man feststellen, daß sie die katholische Predigt- und geistliche Traktatliteratur der Barockzeit kaum beachtet, obwohl auch sie eminent von der Rhetorik beeinflußt wurde. Deshalb kann man voll unterschreiben, was Schneider als Vergleich anführt: «Die Tendenzen innerhalb der Literaturwissenschaft werden deutlich, wenn man sich einmal vor Augen führt, wie groß demgegenüber seit Jahren das Interesse ist, das man der Art von geistlicher Literatur schenkt, das dem "eigentlichen" Bereich der Poesie angehört — oder doch anzugehören scheint: Ich erinnere hier nur an die Bemühungen um die Lyrik eines Jacob Balde oder eines Friedrich Spee oder an die intensive Beschäftigung mit dem Theater der Jesuiten und der Benediktiner» (8, Anmerkung 17).

Diese Einleitung war notwendig, um die vorliegenden Arbeiten richtig verstehen und einordnen zu können. Sie sind nämlich gar nicht literaturgeschichtliche, sondern volkskundliche Dissertationen aus der Schule von Wolfgang Brückner an der Universität von Würzburg. Im Mittelpunkt ihrer Interessen steht das Exempel, ein äußerst wichtiges Mittel der Belehrung, durch das theologische Heilswahrheiten und moralische Lehren verständlich gemacht und eingeübt werden. Es hat seinen eigentlichen Platz in der Predigt, im Katechismus und in ihnen verwandten Traktaten. Für die Exempelkatechese der Gegenreformation stellt Metzger fest, daß sie einerseits als Mittel der Propaganda gebraucht wurde, um den Einfluß der Reformation zurückzudrängen und die Begeisterung des Volkes für die alte Kirche wieder zu wecken. Andererseits galt es, die alte Kirche, ihre Lehre und Frömmigkeit zu stärken. Hier ist das Exempel ein Mittel der Belehrung und Erbauung.

Metzger untersucht G. Vogler und seinen *Catechismus* als Zeugnis der gegenreformatorischen religiösen Unterweisung. Vogler hatte sich zwanzig Jahre lang als Seelsorger in Würzburg der Volks- und Kinderkatechese angenommen. So konnte er bei der Abfassung seines Werkes, das in seinem Todesjahre erschien, aus reicher Erfahrung schöpfen. Um unrichtige Lebensdaten nicht weiter zu verbreiten, muß man das Todesjahr Voglers korrigieren. Er ist am 26.6.1625 (Fejér, *Defuncti Primi Saeculi S.I.* 1540-1640 I Roma 1982 269) und nicht 1635 gestorben. Daher konnte Metzger auch nichts Konkretes mehr aus dem Leben Voglers nach 1625 erzählen (68). Nach dem Lebenslauf folgt eine gründliche Analyse des Werkes und der katechetischen Methode. Besonders hervorzuheben ist die große Katechismusprozession anläßlich der Heiligsprechung des Ignatius von Loyola und Franz Xaver 1622, die im *Catechismus* ausführlich beschrieben wurde.

Die Rolle des Exempels im Katechismusunterricht illustriert Metzger an Hand der Lehre der Eucharistie und des Bußsakramentes, sowie der Kinderpädagogik, also des vierten Gebotes und der Kindererziehung. Im zweiten Hauptteil der Arbeit stellt der Autor 705 Exempel Voglers in Regestenform zusammen (123-251), die dann durch folgende Register erschlossen sind: Autorenregister, Kurzbiographien der Autoren, Funktionsregister, Ortsnamenregister und Personenregister.

Schneider geht in seiner Arbeit, nachdem er Leben und Wirken G. Stengels dargestellt hat, auch auf die Spiritualität und die Pädagogik des jesuitischen Apostolates ein. Mit Recht hebt er dabei die grundlegende Rolle der geistlichen

Übungen hervor. Ebenso richtig wird der Platz der Rhetorik in der gesamten Jesuitenpädagogik gesehen. Ohne die Rolle Sturms in der Entwicklung der Jesuitenschule völlig ausschließen zu wollen muß man doch die Ursprünge der Jesuitenpädagogik im *Modus Parisiensis* suchen, dessen geistige Vaterschaft für das universitäre Lehr- und Erziehungsverfahren bei den «Brüdern des Gemeinsamen Lebens» in den Niederlanden zu finden ist, wie es Codina Mir in seinem Werk: *Aux sources de la pédagogie des jésuites* (Roma 1968, BIHSI 28) überzeugend bewiesen hat. Während Metzger besonders die Bedeutung und den funktionalen Charakter des Exempels in der Katechese Voglers untersucht hat, legte Schneider den Hauptakzent seiner Arbeit auf die Gestalt und Zielsetzung des Exempels. Stengels *Iudicia Divina* enthält insgesamt 1587 Exempel, die Schneider im Anhang zusammengestellt, ihre Quellen bei den angegebenen verifiziert und bei den anderen erschlossen hat. Ein Autorenregister schließt die Gesamtuntersuchung ab.

Beide Dissertationen zeigen, daß Arbeiten solcher Art, wie die vorliegenden, notgedrungen auch andere geisteswissenschaftliche Disziplinen mehr oder minder berühren. Metzger zitiert zu Recht eine diesbezügliche Bemerkung des Betreuers dieser Untersuchungen, Wolfgang Brückner: «...wir können uns nicht darum scheren, ob das, was hier nötig zu leisten ist, bisweilen eigentlich zur Literatur-, Kirchen-, Kultur- oder Geistesgeschichte gehört» (5). Jeder Forscher der hier genannten Disziplinen, besonders aber der Ordenshistoriker, kann mit großer Bereicherung seiner Kenntnisse diese Studien aus der Hand legen.

Rom. L. SZILAS S.I.

Catalogi personarum et officiorum provinciae Austriae S.I. II *(1601-1640)*. Collegit et edidit Ladislaus LUKÁCS S.I. - Romae (Institutum historicum S.I.) 1982, 8°, XII-19*-802 p. (= MHSI 125).

Den ersten Band der *Catalogi* hat M. Scaduto in unserer Zeitschrift ausführlich besprochen (48 [1979] 322-23). Deshalb können wir uns jetzt bei dem vorliegenden 2. Band kürzer fassen. Hier werden die in den Jahren 1601 bis 1640 jährlich zusammengestellten sogenannten *catalogi breves* veröffentlicht. Die Mehrzahl der handschriftlichen Originale befindet sich im Römischen Archiv der Gesellschaft Jesu, doch sind mehrere in der Bibliothek der Benediktiner-Erzabtei von Pannonhalma in Ungarn vorhanden. Die zwei Reihen ergänzen sich so, daß zur Zeit aus der Serie nur der Katalog des Jahres 1626 fehlt. Wie im ersten Band, drucken wir auch hier im ersten Teil den Text der Katalog ab, im zweiten wird in stark abgekürzter Form der vollständige Lebenslauf der vorkommenden Personen zusammengefaßt.

Wer sich mit solchem Quellenmaterial beschäftigt, kann feststellen, wieviel wichtige zeitgenössische Informationen sie beinhalten. Ohne diese Kataloge kann weder die Geschichte der Provinz oder der einzelen Häuser, noch der vielfältigen apostolischen Arbeit der Provinzmitglieder geschrieben werden.

In diesen vier Jahrzehnten war für die Österreichische Provinz das starke zahlenmäßige Wachstum charakteristisch. Während im Jahre 1600 in 17 Ordenshäusern 365 Mitglieder lebten, gab es 1640 35 Niederlassungen mit 748 Jesuiten, d.h., daß sowohl die Zahl der Niederlassungen wie auch die der Provinzmit-

gliedern verdoppelt worden ist. Diese rasche Entwicklung machte aber die Regierung der Provinz immer schwieriger. Der Provinzobere mußte jährlich jedes Haus besuchen, die Probleme und Aufgaben mit den Ortsoberen besprechen und jeden einzelnen Jesuiten zu einem Gespräch empfangen. Diese offiziellen Visitationen waren schon vor 1600 äußerst beschwerlich, sie wurden mit dem Wachstum der Häuser und der Ordensmitglieder kaum mehr regelmäßig durchführbar, weil sie schon zwei Jahre in Anspruch nahmen. Dies war der Grund, warum die Provinzkongregation im Jahre 1622 die Teilung der Provinz vorgeschlagen hatte. Sie meinte, der böhmische Teil sei so weit entwickelt, daß aus den dort vorhandenen Ordenshäusern eine selbstständige Provinz geschaffen werden könne. So ist die Böhmische Provinz mit 9 Häusern und 246 Jesuiten entstanden.

Die Lage der neuen Provinz wurde sehr optimistisch beurteilt. Nicht so die der Mutterprovinz. In der Eingabe der Provinzkongregation an den Ordensgeneral lesen wir nämlich folgendes: die neue Provinz «brevi austriacam, *quae vix amplius excrescat,* domiciliorum multitudine superabit» (3*). Man brauchte nicht einmal 20 Jahre, um zu zeigen, wie unrichtig dieses pessimistische Urteil war. Nach der Teilung von 1623 verblieben der Mutterprovinz 17 Ordenshäuser und ungefähr 400 Mitglieder. Ihre Zahl ist aber im Jahre 1640 auf 35 Häuser und 784 Jesuiten gestiegen.

Das Jahr 1640 war für den ganzen Orden wichtig, denn in jenem Jahr feierte er das Jubiläum seines hundertjährigen Bestehens. Wie überall, so auch in der Östereichischen Provinz wurde dieses Ereignis mit großem Pomp begangen. Die *Litterae Annuae* umfaßte einen Band von 60 Folien mit dem Titel: *Relatio solemnitatis, qua provincia Austriae S.I. primo hoc anno suo saeculari pro tam felicibus initiis secundisque suis progressibus Divinae Maiestati per domos suas et collegia gratulatum ibat anno reparatae salutis 1640.* Nicht nur Freude und Dankbarkeit, auch Stolz erfüllte die damaligen Jesuiten. Wenn man aber die vielfältige apostolische Arbeit des Ordens auf der ganzen Welt von diesem ersten Jahrhundert in der Seelsorge, in Schule und Erziehung, oder auch im Kulturleben der verschiedenen Völker in Betracht zieht, kann man sagen, mit Recht. Den Anteil der Österreichischen Provinz zeigen die Kataloge, die hier veröffentlicht worden sind.

Selbstanzeige.

[1] *La Mission Française de Pékin aux XVIIe et XVIIIe siècles.* Actes du Colloque International de Sinologie. Centre de Recherches interdisciplinaire de Chantilly (CERIC) 20-22 septembre 1974. Les Belle Lettres. Cathasia. Paris 1976. (La Chine au Temps des Lumières II) 164 pp.

[2] *Les rapports entre la Chine et l'Europe au temps des Lumières.* Actes du IIe Colloque International de Sinologie. Centre de Recherches interdisciplinaire de Chantilly (CERIC) 16-18 septembre 1977. Les Belles Lettres. Cathasia. Paris 1980. (La Chine au Temps des Lumières IV) 272 pp.

Because of limited space I shall use with some further subdivisions of my own the categorization of the papers (articles) included in these two volumes as given in Jean Sainsaulieu's «Présentation» of the second volume (2, 1-3). My own subdivision will further characterize the papers, a since both of the volumes

can be likened to present-day «Lettres édifiantes et curieuses», as useful and/or interesting.

Let me start with Fathers Joseph Dehergne and John Witek who presented papers at both Colloquia. Dehergne's first paper «Les historiens Jésuites du Taoïsme» (1, 59-67) is a short and interesting essay, while his «L'exposé des Jésuites de Pékin sur le culte des encêtres présenté à L'empereur K'ang hi en novembre 1700» (2, 185-228) in part based on Father F. A. Rouleau's research is a longer ad solid piece which is both useful and interesting. Witek's «Jean-François Foucquet: un controversaliste jésuite en Chine et en Europe» (1, 115-135) paper only harbingered the appearance of his very substantial book with an almost identical title («Controversial Ideas in China and in Europe: A Biography of Jean-François Foucquet, S.J. 1665-1741»), this work of close to 500 pages was published as the 43rd volume of the «Bibliotheca Instituti Historici S.I.» in 1982. A judgement on its intrinsic value, of course, will have to be left to the reviewers. His contribution to the second volume also deals with Foucquet. Delivered in English it is entitled «Jean-François Foucquet et les livres chinois de la Bibliothèque Royale» (2, 145-171) and with its glossary is useful and interesting.

Next, let me say a few words about the one paper not mentioned by Sainsaulieu in his «Présentation», namely W. Watson's «Interprétations de la Chine à l'époque des Lumières: Montesquieu et Voltaire» (2, 15-37 in English). The author says that «for Montesquieu the content is prior to the point of view.» Prior chronologically or in importance? If the latter, is it possible to separate the two? Does not every author have a plan, a purpose and a point of view? Topically Watson's paper is accompanied and complemented by J. R. Armogathe's «Voltaire et la Chine: Une mise au point» (1, 27-38). This makes a useful and interesting contribution by putting Voltaire's ideas about China into focus.

The first volume contains two fine if somewhat negative articles. The first one is by Professor Jacques Gernet entitled «Philosophie chinoise et christianisme de la fin du XVIe au milieu du XVIIe siècle» (1, 13-25) which like Witek's first contribution mentioned above presaged his book «Chine et Christianisme. Action et reaction» (Paris, 1982). Both the brief article and the book seem to be in agreement with Rudyard Kipling's «East is East and West is West and never the twain shall meet», overlooking the fact that were that true then an understanding between different cultures is impossible. Or maybe Gernet was overwhelmed by the preponderance of the anti-christian and anti-riccian sources (2, 228) he used: Navarrete's «Tratados» and even Longobardo's «Traité sur quelques points de la religion des Chinois» (preserved only in French translation in the «Tratados») get almost equally favorable treatment with Matteo Ricci's mathod of cultural accomodation, not to mention Yang Kuang-hsien's «Pu-te-yi» (I Could Not Do Otherwise) and other anti-christian Chinese and Japanese sources. The other article on Chinese philosophy is the summary of Paul Rule's thesis presented by Sainsaulieu in the article entitled «Le Confucianisme des Jésuites» (1, 41-57). The thesis in the balance according to Sainsaulieu raises as many questions as it answers. Under «Contents» (p. XI) we read: «Thus it is essential on the one hand to check the authenticity of the Confucianism of the Jesuits, and on the other to see whether that sympathy in return allowed for a Christian influence on the Chinese thinkers. The conclusion of Mr. Rule, an Australin sinologist, author of a recent thesis on the subject, is negative».

In the realm of political history and ideologies Michel Cartier's «Aux origines de la politique des Lumières. La Chine vue par Matteo Ricci» (2, 39-50) is a very ingenious, useful and interesting contribution. There remains, however, the question: did Ricci really view China as a constitutional monarchy both in theory and practice? Does he not hint at the fact that the emperor of China, at least in theory, was an absolute, «divine-right» monarch, or even as Karl Wittfogel calls the system «oriental despotism». Edmund Leites' parallel piece «Le Confucianisme dans l'Angleterre du XVIIIe siècle: la morale naturelle et la réforme de la société» (2, 51-64 in French) as the same author's other piece «China and the European Enlightenment: A Review of Recent Research in the United States» (2, 6-13) contain many broad generalizations and are parochial in scope respectively. One difference between France and England that one must keep in mind is that France was a Catholic country and had fewer Jesuit-haters. Why is the author of «An Irregular Dissertation...» anonymous? And for a more detailed and a more comprehensive listing of ongoing research, on this topic, in the U. S. A. one must look beyond the Yale and Chantilly Conference. The articles and book reviews of the publications of the Association of Asian Studies, the American Oriental Society, etc. might have provided a more complete picture.

Economic history is represented by the short inaugural paper of Professor M. Michel Devèze «L'Impact du monde chinois sur la France, l'Angleterre et la Russie au XVIIIe siècle» (1, 7-11) which shows that up to the middle of the 18th century the international balance of trade was in favor of China. Only after opium took the place of European currencies and American precious metals as a means of payment for Chinese goods did the balance of payments becomes favorable to the West.

Mission history is another topic of these volumes. The pieces of Professor John Will who apparently was not present in person but «a envoyé une communication», are truely items for the «Lettres édifiantes et curieuses.» These contributions are entitled «Les missions aventureuses d'un Dominicain, Victorio Riccio» (2, 231-243) and «The Hazardous Missions of a Dominican: Victorio Ricci, O. P., in amoy, Taiwan, and Manila» (2, 243-257). The remaining articles of this category are all useful and interesing, but highly specialized. They all give proof of and make contributions to erudition. The articles: Mme Janette Gatty's «Les recherches de Joachim Bouvet (1656-1730)» (1, 141-162), documentation on Bouvet provides great service to researchers; Jean Guennou's (M. E. P.) «Les arrière-plans politiques et financiers de la querelle des rites» 61, 107-110) affords information on the political and financial background of the controversy; Claude Larre, S.J. of the Ricci Institute's «La bannière funéraire de Tch'ang-Cha» (1, 101-105) attempts a new approach by trying to discover the motives for their fabrication; Bruno Neveu's «Nouvelles archives mises à jour sur les rites chinois» (1, 137-141) may shed new light on the controversy; Marcel Destombes' «Les originaux chinois des plans de ville publiés par J.-B. Du Halde, s.j., en 1735» (1, 85-96) gives 34 plans of Chinese cities sketched in brush by Chinese artists; Mme Milsky's «Les souscripteurs de "L'Histoire générale de la Chine" du P. de Mailla: Aperçus du milieu sinophile français» (2, 101-123) lists members of the French sinophile world of different social classes; and Professor Dr. Knud Lundbaek's «A Spanish 18th Century Chinese Grammar» (2, 259-269) traces the history of this grammer.

History of art was also a topic of discussion during these Colloquia. We have first of all the excellent paper of the late Professor George R. Loehr entitled «L'artiste Jean-Denis Attiret et l'influence exercée par sa description des jardins impériaux» (1, 69-82). Attiret's description is contained in a letter to M. d'Assaut (Nov. 1, 1743) and after it was published in 1749, had great repercussions all over western Europe. Another contribution in this field is that of Mme Madeleine Jarry entitled «La vision de la Chine dans les Tapisseries de la Manufacture Royale de Beauvais: les premières tentures chinoises» (2, 173-183) which describes the first Chinese Tapestries woven in France. And finally trough the kindness of the custodian, M.R. Cazelles, participants in the first Colloquium were acquainted with the holdings of the Chateau of Chantilly that concern the Far East (1, 99-100).

Of the two pieces on science Mme Yvonne Grover's «La Correspondence scientifique du P. Dominique Parrenin (1665-1741)» (2, 83-98) while interesting is narrow in scope, since it deals only with a single book on Anatomy written in Manchu. Then M. Jean-Claude Martzloff's «La compréhension chinoise des méthodes démonstratives euclidiennes au cours du XVIIe siècle et au début du XVIIIe» (2, 125-136 + Glossary and Annex) informs us that although the first Chinese translation of the Elements of Euclid by Matteo Ricci caused profound changes in Chinese works of mathematics, Chinese mathematicians did not make anything of the logical deductive structure of Euclid. This came later.

The two volumes reviewed add to our knowledge and to a degree satisfy our curiosity. They are useful in part, interesting most of the time and always entertaining.

Rome. J. SEBES S.J.

YVES DE THOMAZ DE BOSSIERRE. *François-Xavier Dentrecolles (Yin Hong-siu Ki-tsong) et l'apport de la Chine à l'Europe du XVIIIe* siècle. - Paris (Belles Lettres) 1982, 8°, XVII, 193 p. (La Chine au temps des lumières, V).

CLAUDIA VON COLLANI. *Die Figuristen in der Chinamission.* - Frankfurt a. M. and Bern (P. Lang) 1981, 8°, V, 124 p. (Würzburger Sino-Japonica, 8).

This short biography centers on a Jesuit whose writings significantly contributed to an expansion of Europe's knowledge about China. Dentrecolles was a member of the second group of French Jesuits to come to China in 1699 after the initial party of five mathematicians of Louis XIV had entered Peking in 1688. At Jao-chou and other sites in Kiangsi province, he spent the early years of his pastoral ministry. His greatest contribution to the development of the French mission, however, was his service as its superior from 1707 to 1719. These years encompassed the ending of the abortive efforts of Cardinal Maillard de Tournon in the Chinese Rites controversy, the decisions of the Holy See in 1710 and in 1715 on that issue and also the internal problems in the Jesuit Order that the figurists created in trying to find figures of the Old Testament in the Chinese Classics. Simultaneously the church in China experienced growth in numbers and in sites of additional mission stations. In late 1719 he arrived in Peking where he served as superior of the Pei-t'ang residence for several years and began to work for the conversion of the Manchu families. Under the Yung-cheng Emperor (1723-1735) he witnessed the persecution that the Manchus suffered. He died in Peking in 1741.

In contrast to the first part's extensive quoting of Dentrecolles's letters without a systematic analysis of several of the complex issues discussed in them, the second half of the volume describes his translations and commentaries of Chinese books. The topics included Chinese history, the public school systems, money and coins, and medicine. Best known for his description of the manufacture of porcelain as portrayed initially by the Christian converts who worked at the kilns, Dentrecolles also depicted the art of making Chinese silk. As Père Joseph Dehergne indicates in his preface, it is quite strange that Dentrecolles's detailed essay on bamboo remained in manuscript form all these years--until its incorporation in this volume. But it is not clear why the graphological analysis of Dentrecolles's letters by Guy Nathorst Westerdal, a Swedish writer who is preparing a study of Chinese porcelain based on these reports is included in an appendix. His attempt to psychoanalyze Dentrecolles's disposition is not a contribution to the volume since the biographer does not take such an approach nor indeed is the reader assured that Westerdal is a handwriting expert.

Besides several inconsistencies in spelling Chinese place names (e.g., King te Ching, Kim te Chin, pp. 34-35, 108) other corrigenda include: 1) *Castricon* and *Saragalley,* for *Castricum* and *Saragattay* as names of ships; 2) despite the author's claim to the contrary (p. 12), Bishop B. della Chiesa's letter to Dentrecolles is found in *Sinica Franciscana* (Rome, 1961), VI, 627-28; and 3) on p. xiv, note 15 after 146; add: Le volume est entré à la Bibliothèque Nationale entre le 1er août 1871... The inclusion of an epilogue would have added immeasurably to the author's appreciation of Dentrecolles whose letters and reports are carefully listed in the bibliography. This amply illustrated volume contributes to the development of studies on the history of the Jesuit mission in China and its impact on eighteenth-century Europe.

After reading long tracts of several figurists and writing a biography of one of them, the reviewer looked forward to the arrival of a study on this topic. At last a comprehensive analysis of the four Jesuit figurists (Joachim Bouvet, Joseph Henri de Prémare, Jean-Alexis Gollet and Jean-François Foucquet) and their idea that Christian doctrine was already embodied in the classical works of the Chinese had perhaps been written. Careful scrutiny of this work quickly eliminated such hopes.

By transcribing and translating into German the 1715 Latin letter of Kilian Stumpf on the controversy of the *I Ching* (Book of Changes), Claudia von Collani became «fascinated» with figurism, noticed that no monograph on the topic had yet appeared and realized that it was a focal point of her work about Stumpf. The monograph's three chapters depict the founding of the China mission in modern times, a discussion of figurism, and an overview of figurism as an attempted development of a Chinese theology.

After a rapid survey of Matteo Ricci's method of accommodation, the French Jesuit mission in China from its origins in 1685 until the suppression of the Jesuits in 1773 is discussed. This includes the interests of Louis XIV in the Jesuit venture, the stay in Siam, and their eventual arrival in Peking in 1688. Since Bouvet and Jean-François Gerbillon worked at the court, their knowledge of the K'ang-hsi Emperor made an impact in Europe and assisted in the development of the mission.

In figurism von Collani finds a similarity of a typology with set premises taken from comparative religious inquiry. As an apologetical system, it was seemingly a widespread type of exegesis in France so that Bouvet brought this tendency with him to China. He in turn influenced the other three Jesuits although their views differed widely. Beyond this conjecture, she depicts the figurist impact on Nicolas Fréret and several other intellectuals in Europe. But Simon Bayard, Antoine Gaubil and Stumpf were quite vocal in opposing the figurists' arguments as unsound and as a misunderstanding of Chinese historical works.

Although Joseph Dehergne's *Répertoire des Jésuites de Chine* is cited, it was not consistently used in the biographical data about Francisco Pinto, Cyr Contancin, Bayard, Prémare, Foucquet, among others (e.g., Pinto died in 1731, Contancin was superior 1716-1718). Why an author interested in Stumpf cites only the dissertation but not the published volume by S. Reil, *Kilian Stumpf, 1655-1720* (Münster, 1978) is not clear. Another omission is David Mungello's *Leibniz and Confucianism* (Honolulu, 1977) which includes a discussion of Bouvet and Leibniz. Moreover in 1977 she reviewed *La mission française de Pékin aux* XVIIe et XVIIIe siècles (Paris, 1976) whose essays indicated, for example, the identification of the 200-page Bouvet manuscript, and that Foucquet did not leave the Jesuit Order. That Voltaire saw Foucquet in Rome in 1722 is a misinterpretation of the source she cites. Additional errors cannot be discussed within the limits of a review. At best the study is a preliminary German-language survey of a highly complex topic but derived principally from French secondary sources. The excessive price of a photo-offset typewritten monograph will deter a number of libraries from purchasing the volume.

Washington, D. C., Georgetown University. J. W. WITEK S.I.

The First European Tamil Grammar. A critical edition by Hans J. VERMEER. English version by Angelika MORATH. - Heidelberg, (Julius Groos Verlag) 1982, 8°, XXVII-166 S., 2 Facsimilia.

Das Manuskript dieser ersten bekannten Tamilgrammatik, die ein Europäer schrieb, wurde erst 1954 von dem allzu früh verstorbenen Ceylon-Priester und Gelehrten Thani Nayagam in Lissabon entdeckt, wo es in der Nationalbibliothek unter Ms. 3141 aufbewahrt wird. Kenntnis von der Existenz eines solchen Werkes hatte man durch die *Documentação* Silva Regos und die *Documenta Indica* Wickis, die in Portugal bzw. Rom erschienen. Vermeers Einleitung zur Ausgabe ist eher dürftig, einseitig und unscharf, was Portugiesisch-Indien und H. Henriques betrifft (VII-XII). Dann geht Vermeer näher auf die Grammatik selbst ein, die in ihren Grundzügen kurz dargestellt wird (XII-XX) mit einem Exkurs über das Wort *Pagoda,* das im Text auf S. 34 erwähnt wird. Auf S. XXIV-XXVII ist die Bibliographie notiert. Es folgt dann auf S. 1 bis 121 der portugiesische Text der Grammatik mit der Transkription der Tamilwörter, anschließend auf S. 125 bis 145 der kritische Apparat zum Manuskript, weiter ein Index der Formen des Zeitwortes 149-154, und abschließend ein alphabetisches Verzeichnis der in der Grammatik vorkommenden gut 300 Tamilwörter, alles ziemlich sauber mit der Schreibmaschine gesetzt und dann vervielfältigt. Die Umschreibung der Tamilwörter wurde nach dem heute üblichen, ziemlich komplizierten Verfahren bewerkstelligt. Auffallend gut ist der portugiesische Text abgeschrieben worden. Auch die Tamiltexte sind gut lesbar und in der Größe des portugiesischen For-

mats. Was man bei dieser Ausgabe, die sicher mit viel Fleiß und Sorgfalt angefertigt wurde, vor allem vermißt, ist die allzu dürftige Einleitung. Die Handschrift Henriques' ist gut bekannt und leicht zu kennen. So sind auf den Faksimilia-Seiten auf der zweiten nur die zwei Wörter *et similia* von Henriques' Hand, während alles übrige von einem ungebildeten Schreiber stammt, wie die Form *plurar* (für *plural*) das hinreichend zeigt (siehe dazu auch *Doc. Ind.* I 584). Henriques schrieb diese Grammatik zwischen Februar 1548 und Ende 1549 und schickte sie anfangs 1550 mit dem Schiff S. Bento nach Europa, das jedoch umkehren mußte und dann 1551 nochmals die Reise unternahm und im August glücklich in Lissabon landete *(Epistolae S. Francisci Xaverii,* edd. Schurhammer-Wicki, I, 1944, 62*). Henriques konnte nach eigenem Geständnis eine Vorlage benützen («Tuve una manera de arte para aprenderla»: *Doc. Ind.* I 285-286). Da die Kenntnis der Sprache vor allem für das Beichthören und Predigen unerläßlich war, fällt im Vokabular auf, wie wenige christliche Ausdrücke darin vorkommen. Selbst das Wort «Christ» wird mit «Nazaräner» wiedergegeben (S. 160), das bei den Thomaschristen üblich war. So war es fast selbstverständlich, daß Henriques immer wieder die Grammatik verbesserte, kürzer und leichter machte; so vor allem in den Jahren 1556, 1558, 1562-1565; sie war ja bei den neuen Missionaren das unentbehrliche «Handbuch», wurde 1577 vom Ordensvisitator gelobt und wird z.B. 1588 erwähnt (siehe die Indizes in «Documenta Indica» unter Tamil): das alles läßt darauf schließen, daß verbesserte Exemplare im Tamilnath vorhanden waren und vielleicht heute noch irgendwo zu finden sind. Henriques verglich auch die verschiedenen Sprachen miteinander, z.B. Tamil mit dem verwandten Malayālam, die sich ähnlich verhielten wie Spanisch zu Portugiesisch (*Doc. Ind.* IV 28; VIII 146) oder mit dem arischen Konkani in Goa (ebd., VII 442). Vom poetischen Hochtamil hatte er eine gewisse Kenntnis, verstand es aber nicht (ebd., V 384-385). Interessant ist der Name für Gott *tambiran* (S. 164), der Xaverius' *Deus* ersetzte, aber noch nicht zu Nobilis *Sarveśvara* («oberster Herr») vordrang (vgl. *Epistolae S. F. Xaverii* II 588). Eine Faksimile-Ausgabe mit Auswertung der «Documenta Indica», die Frau J. Hein in den Vereinigten Staaten seit Jahren vorbereitet, könnte auch nach Vermeers Ausgabe der Wissenschaft gute Dienste leisten.

Rom. J. WICKI S.I.

ANGEL MARTÍNEZ CUESTA, O.A.R. *History of Negros.* Tr. Alonso FELIX Jr. and Sor Caritas SEVILLA. - (= The Historical Conservation Society, XXXII, and The Recollect Fathers). Manila (R. P. Garcia Publishing Co., Inc.) 1980, 8°, x-474 p.

JOHN N. SCHUMACHER, S.J. *Readings in Philippine Church History.* - Quezon City (Loyola School of Theology, Ateneo de Manila University) 1979, 8°, XI-428 p., maps, graph.

Philippine historiography has still a long way to go. One can count with one's fingers the number of scientific works published within the last decades, most of which are written by non-Filipino historians. This is not to say that history is not cultivated in the Philippines. On the contrary, there is a clamor to «rewrite» the history of the country «from the viewpoint of the Filipino». Unfortunately, many understand this to mean discarding the documentary sources of the Philippines preserved in the archives because they were written by Spanish

missionaries or colonial officials supposedly prejudiced against the Filipino. An offshoot of this attitude is a growing interest in local and oral history, the latter by inference a source that truly reflects the Filipino psyche.

In this context both books being reviewed are significant. Written by priests who are not Filipino (Fr. Schumacher was naturalized only four or five years ago), they are «firsts»: Martinez Cuesta's is the first scientific history of the island of Negros, and Schumacher's is the first adequate textbook for a course on Philippine church history.

In neither of the two is there special treatment of the Jesuits in the Philippines. Negros was evangelized by the Recollects, although the Jesuits had a few missions there from about 1620 to 1768, when they were expelled from the Spanish dominions. MC is most kind when he writes that the «moral and educational superiority of the Jesuits over the secular clergy» made Ilog, the Jesuit residence in Negros, the «most highly Christianized of the towns of Negros». (37) First, the Jesuits were forced to open missions in Negros for lack of secular clergy. Second, by the eighteenth century, more Jesuits arrived from Europe, and there were more men to attend to the area. The local superior, Bernhardt Schmitz, decided to concentrate on what had already been started rather than spread themselves thin by opening new missions elsewhere. By 1730, three Jesuits were in charge of seven missions in Negros: Ilog, Himamaylan, Kauayan (formerly, Isiu), Inayauan, Sipola, Kabankalan, Buyonan. Unfortunately, the English translation does quite a disservice to both readers and author. The Jesuits did not have a «school» (37-38), but a college (in Spanish, *colegio*), that is, a central residence where the local superior lived and where the missionaries returned after their regular trips to the outlying areas.

Readings in Philippine Church History is a collection of excerpts in translation of selected sources of the history of the church in the country. It is meant to be a class manual with the double purpose of introducing the student to a general view of the growth of the Church, and also to put them into contact with the primary sources. A running commentary makes the book quite readable, and various aids are included to help the student understand the text — e.g., glossary, suggestions for further reading, footnotes, and indications of the sources from which an excerpt has been taken.

The Jesuits, are presented here as a part of a growing institution, although it can be added, not an insignificant part. An indication of their role (understandably not detailed) is the fact that during the revolution at the end of the nineteenth century, most of the Filipino revolutionary leaders had been students at the Jesuit *Ateneo municipal de Manila,* or the *Escuela normal* also run by the Jesuits. And until late in the 1930's were there no other clergy in Mindanao to reconstruct the Church than the Spanish Jesuits.

As indicated above, the English translation of MC's *History* is bad. One wonders whether the editors took the time to proofread the text before issuing it to the public. Many footnotes are missing, or do not correspond to the pages indicated. It were a tiresome task to list them all here. In contrast, what a relief to read a well edited book such as S's *Readings.*

Quezon City, Ateneo de Manila Univ. J. S. Arcilla, S.J.

JOSEPH VARIN, S.J. *Lettres à sainte Madeleine-Sophie Barat (1801-1849).* Texte intégral, d'après les manuscrits originaux, présenté, avec une introduction, des notes et un index analytique, par Jeanne DE CHARRY, r.s.c.j. - Rome, 1982, 8°, 396 p.

Quatre ans après la mort du Père Joseph Varin (1769-1850), ancien supérieur genéral des Pères du Sacré-Coeur en Allemagne et des Pères de la Foi en France, et jésuite à partir du rétablissement général de la Compagnie en 1814, le Père Achille Guidée faisait paraître sa Vie, suivie de notices sur quelques uns de ses confrères, Paris, 1854. Une seconde édition, revue, corrigée et augmentée, parue en 1860, offrait en conclusion 102 pages de Correspondance et avis spirituels. Une seule des lettres à Madeleine-Sophie Barat, la dernière, en date du 20 juillet 1849, y figurait. Dans les biographies de la sainte (+ 1865), speciale-ment celles de Mgr Baunard et de la Mère A. Cahier, on en trouvait plusieurs ex-traits, mais la présentation du texte intégral de ces 112 lettres est une nouveauté.

Elles sont précédées d'une introduction générale et d'une bibliographie, et suivies d'un index des noms de personnes, de lieux, d'institutions, et des prin-cipaux thèmes historiques, canoniques et spirituels. Ce travail soigneusement an-noté apporte à la connaissance du Père Varin, de la Société du Sacré Coeur et de sa fondatrice des précisions utiles. A cause même de cette précision, il sera utile de corriger de menues erreurs:

Introduction, VIII, «les Pères empruntent aux Soeurs le régime de l'internat, régime inconnu aux anciens collèges jésuites». L'externat, en effet, était le régime ordinaire, mais aux Tables générales de P. DELATTRE, *Les établissements des Jésuites en France depuis quatre siècles,* on trouvera la longue liste des Pension-nats et l'on verra, par exemple, que le collège de Clermont, à Paris, comptait 300 pensionnaires en 1619, 500 en 1664, etc.

«La Compagnie de Jésus officiellement rétablie en Russie depuis 1801» (p. 112, note 2; p. 308, note 9). L'observation est exacte, mais il convient de se rap-peler qu'elle n'y fut jamais supprimée. D'autre part, si les membres de la com-munauté des Pères de la Foi établie à Sion en Valais furent incorporés sur place à la Compagnie de Jésus, c'était pour chacun à titre individuel, comme il arrivait aux autres Pères de la Foi qui le demandaient. Cette procédure était appliquée en Angleterre depuis 1803.

La phrase qu'on lit p. 332, à la fin de la note 4, «dans la Compagnie de Jésus les coadjuteurs spirituels et temporels ne sont pas profès», demande une explication. Ils sont profès au sens du droit canon, car ils font des voeux publics perpétuels reconnus par l'Église, mais ils ne sont pas «profès des 4 voeux», car il ne font pas le voeu spécial d'obéissance au Pape.

A propos de la manière dont le Père Varin traitait la correspondance de Madeleine-Sophie Barat, ouvrant les lettres et les retenant parfois, ce «procédé étonnant» trouve son explication dans un point des Constitutions de saint Ignace (n° 60), qui est d'ailleurs passé dans les Statuts des Dames de l'Instruction Chré-tienne et cité, p. 248, n. 7: «les Constitutions donnaient à la Supérieure le droit d'ouvrir la correspondance». Le Père Varin appliquait à la personne qu'il dirigeait aussi comme supérieur religieux ce qui est dit des religieux et spéciale-ment des novices.

Pour l'histoire de la Compagnie de Jésus, cette collection de lettres permet de suivre non seulement les relations et la grande activité mais aussi le progrès spirituel du Père Varin. En 1839, au moment du conseil de la Trinité des Monts

qui modifia gravement à ses yeux les Statuts de la Société du Sacré Coeur, il ne fut même pas consulté, mais la manière dont il manifesta sa douleur et les quelques lettres qui suivent respirent une sérénité qui est celle d'un beau soir. Il avait guidé la sainte fondatrice jusqu'aux sommets du courage et de la confiance: Il pouvait disparaître.

Rome. G. BOTTEREAU S.J.

ÉMILE GOICHOT. *Henri Bremond historien du sentiment religieux. Genèse et stratégie d'une entreprise littéraire.* Préface d'Henri GOUHIER de l'Académie française. - Paris (Ed. Ophys, Assoc. ... Editions Ophys Association des Publications près les Universités de Strasbourg) 1982, 8°, 319 p.

Ce livre, nous dit l'Avant-propos, reprend en condensant énergiquement le texte et en allégeant l'appareil des notes et des documents, une thèse de doctorat d'Etat soutenue en Sorbonne en 1979. Tel quel, à travers un fouillis documentaire souvent fatigant, au milieu d'une forêt de guillemets et dans une typographie aux marges réduites, il nous présente la biographie d'une oeuvre qui se déroule sur près d'un quart de siècle. Le projet prit corps en effet vers 1909, et le onzième volume ne parut qu'après la mort de l'auteur en 1933: *l'Histoire littéraire du sentiment religieux en France depuis la fin des guerres de religion* aurait dû s'achever sur une conclusion monumentale, dont la thèse d'Emile Goichot fournit les éléments et permet de comprendre l'intention. Outre les livres et les articles de Bremond et sur Bremond, l'auteur utilise largement les «papiers Bremond», fonds manuscrit de ses notes de travail déposé maintenant à la Bibliothèque Nationale de Paris, et des correspondances inédites expédiées et reçues par Henri Bremond. L'ouvrage ne prétend pas être un «Bremond en son temps», mais plutôt un itinéraire spirituel et une sorte d'odyssée philosophique dont le problème central est l'essence de la prière.

La couverture de l'ouvrage reproduit le tableau bien connu de Rembrandt, les Disciples d'Emmaüs, conservé au Louvre. *Emmaüs* était en effet le titre imaginé pour une synthèse qui ne fut jamais écrite, et le chemin vers Emmaüs, avec le Seigneur inconnu, est un peu l'histoire de l'oeuvre inachevée, réponse à une angoisse personelle. Au long de sa vaste enquête sur les formes de la mystique dans la France du XVIIe siècle, Bremond cherchait une explication de la sécheresse qu'il avait toujours ressentie dans la prière. Entreprise dans des circonstances dramatiques, entravée par des soupçons sur son orthodoxie et par des querelles d'école, l'oeuvre fut menée à bâtons rompus, à grande vitesse, sur un terrain mal exploré. Elle est admirable dans ses admirations, criticable dans ses ignorances et ses parti-pris. Nulle part elle n'est pleinement satisfaisante, mais elle a révélé au grand public un monde inconnu, elle a donné aux études de spiritualité une impulsion qui dure toujours. Le talent littéraire d'Henri Bremond, sa vive sensibilité, le charme de ses analyses psychologiques, l'ont fait lire par des milliers de gens qui n'auraient jamais abordé les auteurs dont il parle.

Ce que la thèse d'Émile Goichot permet de suivre avec fidélité et précision, surtout grâce aux nombreuses correspondances qu'il cite abondamment, ce sont les souffrances, les angoisses, les orages et les enthousiasmes qui ont jalonné la longue préparation du grand ouvrage. La sensibilité de romancier qui était celle d'Henri Bremond ne pouvait que souffrir dans le milieu intellectuel et religieux

où il crut devoir entrer en se faisant jésuite en 1882. Il ne comprit pas à temps qu'il avait fait fausse route, mais il est certain qu'il n'aurait jamais entrepris l'*Histoire du sentiment religieux* s'il n'avait éprouvé de telles difficultés. Sa fidélité obscure et douloureuse le conduisit à des impasses, à des faux-pas, à des manoeuvres, que l'immense travail d'Émile Goichot, conduit avec probité et sympathie, aide à mieux comprendre.

Parmi ses anciens confrères, Henri Bremond trouva des censeurs bienveillants et des critiques sévères. Son interprétation des Exercices et son tableau de l'*ascéticisme* provoquèrent des réactions parfois passionnées. Les noms des Pères Ferdinand Cavallera, Aloys Pottier, Léonce de Grandmaison, Jules Lebreton, Joseph de Guibert reviennent souvent dans les documents cités. La diversité de leurs positions suivant les circonstances et les problèmes est soigneusement expliquée par Émile Goichot, et ce n'est pas le moindre mérite de son ouvrage.

Rome. G. BOTTEREAU S.I.

JOSEPH HAJJAR. *Le Vatican, la France et le Catholicisme Oriental (1878-1914). Diplomatie et Histoire de l'Église.* - Paris (Beauchesne) 1979, 8°, 592 p. (= Bibliothèque Beauchesne. Religions-Société-Politique, N° 6).

Quest'opera, che ripercorre la politica orientale di Leone XIII e di Pio X, dimostra quanto possano contribuire gli archivi statali alla storia ecclesiastica. L'A. infatti non ha potuto consultare in proposito né l'Archivio Segreto Vaticano, né l'Archivio della Congregazione per le Chiese Orientali, non essendo state accolte le sue speciali richieste di farlo circa l'epoca dei due papi in questione. Se ne rammarica ripetutamente lui stesso (pp. 11, 12, 228).

L'A. ha in compenso lavorato assiduamente agli archivi del ministero degli esteri francese. E quegli archivi gli hanno fornito molti scritti inediti di ambasciatori e di consoli francesi, da Roma, da Costantinopoli e da altre città del Vicino Oriente. Tali documenti sono molto interessanti per ricostruire i rapporti tra il Vaticano e i Cattolici di Oriente, per la maggior parte abitanti in terra ottomana e «protetti» dalla Francia.

Il lavoro è suddiviso in due parti, corrispondenti ai due successivi pontificati e al loro atteggiamento verso l'Oriente. All'interno di ognuna di queste due parti, l'A. prende in esame gli eventi e i personaggi dei singoli raggruppamenti Cattolici Orientali.

Si sofferma così sul congresso eucaristico di Gerusalemme del 1893, cui non si reca il patriarca cattolico armeno Azarian, mentre il patriarca latino di Gerusalemme, Piavi, vuole farne una cassa di risonanza per la sua concezione latinizzante.

Quindi l'A. tratta dei rapporti vaticano-russi all'epoca di Soloviev e di Leontev e del progetto di un collegio russo a Roma. Riferisce degli Slavi meridionali, che hanno un portavoce in Mons. Strossmayer; degli Ucraini e dei religiosi Basiliani; dei Romeni di Transilvania; dei Melchiti sotto il patriarca Gregorio Yussef e dei Siri Cattolici all'epoca del patriarca Rahmani.

Il papato di Leone XIII è inoltre importante per la creazione del patriarcato cattolico copto di Alessandria; lo è anche per il patriarcato caldeo, nell'epoca successiva al patriarca Audo; e per i Maroniti del Libano che hanno con la Fran-

cia uno speciale rapporto politico, ben documentato al Quai d'Orsay.

L'epoca seguente, o di Pio X, è caratterizzata da un diminuito fervore vaticano per l'Oriente e da rivalità di potenze politiche per sottrarre alla Francia il monopolio della «protezione».

Nell'Europa Orientale c'è la creazione della diocesi di Hadjudorog (Ungheria) e il rilancio unionistico di Mons. Šeptyckyj. Nel Vicino Oriente i Melchiti tengono il sinodo di Ayn Traz. Mons. Terzian è patriarca armeno cattolico in un momento molto critico per la sua comunità. In Egitto il neonato patriarcato copto cattolico attraversa una grave crisi: il patriarca Macaire passa all'ortodossia, sia pure per breve tempo. La sua sede rimane vacante fino a dopo la seconda guerra mondiale. I Maroniti hanno per patriarca Mons. Hoyeck, che intrattiene stretti rapporti con la Francia e viene in visita a Parigi.

L'opera è ben costruita e sostanziata di fonti di prima mano. L'A. vi fa frequenti riferimenti, talvolta riportandone dei brani. Non poteva infatti dare l'edizione di tutti i documenti che cita. Ha soltanto riportato per intero in appendice il rapporto segreto del cardinale Langenieux, legato del papa al congresso eucaristico di Gerusalemme. È un'ottima scelta perchè il documento, che segnala al papa i pericoli della latinizzazione, conserva anche oggi la sua attualità. Tanto più che la monografia, per altro degnissima, dedicata a quel congresso (Cl. Soetens, *Le congrès eucharistique international de Jérusalem dans le cadre de la politique orientale du pape Léon XIII,* Louvain 1977), non riporta tale documento.

Non possiamo in questa sede entrare nei particolari. Rimandiamo a una delle numerose recensioni dell'opera: R. Aubert, in *Revue d'Histoire Ecclésiastique* 75 (1980) 602-608. Diremo qui soltanto che questo impegnativo lavoro ha un interesse particolare per chi si occupa di storia della Compagnia di Gesù. Spesso infatti i documenti citati trattano di Gesuiti. A loro Leone XIII affida la riforma dei religiosi Basiliani (p. 142) e la missione di Armenia (pp. 177-178). I Gesuiti promuovono l'istituzione del patriarcato copto cattolico (pp. 189, 434, 436). Il cardinale gesuita Mazzella si oppone al collegamento dei Siromalabaresi al patriarcato caldeo (p. 204). La baronessa d'Uxkull scrive di Melchiti e Gesuiti (p. 367). Il p. Chanteur declina l'invito del consolato francese di Gerusalemme ad assumere la direzione delle scuole melchite (p. 372). Il p. B. Ojetti partecipa ai lavori preparatori del sinodo armeno di Roma del 1911 (p. 394). Il p. d'Anthune interviene ripetutamente presso l'ambasciatore francese a Costantinopoli, Bompard, per la soluzione della crisi che travaglia la comunità cattolica armena sotto il patriarca Terzian (pp. 405-423). I Gesuiti portano in Egitto le Suore dei Sacri Cuori, di origine libanese (p. 441). Pure in Egitto i Gesuiti incontrano difficoltà a collaborare con il clero locale (p. 441).

Purtroppo anche tutte queste asserzioni riguardanti la Compagnia di Gesù non si sarebbero potute verificare con ricerche nell'ARSI collegato fino al 1914 con l'ASV. Gli archivi del Quai d'Orsay danno certamente un contributo prezioso alla conoscenza della politica orientale vaticana. Ma si tratta pur sempre di una particolare prospettiva che deve essere paragonata con altre e integrata con quelle in una visione globale e pluralistica.

Con tutto ciò la ricerca di prima mano, anche se circoscritta, avvantaggia sempre la scienza. Ed è il caso di questa opera la quale, nei limiti che si è onestamente tracciati, dà un positivo apporto a due capitoli di storia ecclesiastica recente, difficili e complessi.

Roma, Pont. Istituto Orientale. V. Poggi S.I.

PETER WALTER. *Die Frage der Glaubensbegründung aus innerer Erfahrung auf dem I. Vatikanum. Die Stellungnahme des Konzils vor dem Hintergrund der zeitgenössischen römischen Theologie.* - Mainz (Grünewald) 1980, 8°, 287 p. (= Tübinger Theologische Studien, 16).

GIACOMO CANOBBIO, *Autorità e verità. Il Magisterio della Chiesa organo vivente della Tradizione negli scritti di G.B. Franzelin S.J.* - Brescia (Morcelliana) 1979, 8°, 288 p. (= Ricerche di Scienze teologiche, 16).

Il titolo indica già con precisione il contenuto della presente ricerca: si tratta della fondamentazione delle fede in base all'esperienza interna. Il termine «esperienza» ha, com'è noto, un ruolo di prim'ordine nella discussione teologica attuale. Ma anche nel secolo scorso esso aveva un peso particolare, come conseguenza del movimento pietista protestante e di quello romantico e tradizionalista nel mondo cattolico europeo. Onde il Walter, nella sua tesi di laurea presso l'Università Gregoriana, si è proposto di indagare il problema dell'esperienza interna come base per la fede in connessione con la posizione assunta al riguardo dal Vaticano I, tentando di chiarirne il fondo storico e teologico.

L'argomento si sviluppa in cinque capitoli. Dopo aver esposto nel primo come veniva affrontato, alla metà del sec. XIX, il tema dell'«esperienza interna» nel Collegio Romano (p. 17-65), nel secondo l'a. presenta il pensiero del p. Franzelin proposito (66-104), precisandolo nel seguente, ove è trattata la significativa controversia tra il professore del Collegio Romano e l'eminente teologo di Tubinga, J. E. Kuhn (105-169). Col quarto e più ampio capitolo si giunge infine allo studio del problema nel Concilio (170-247). L'ultimo (248-266) riassume i risultati della ricerca, inquadrando la presa di posizione conciliare nel contesto contemporaneo.

Un giudizio critico deve sottolineare anzitutto l'impegno storico ed archivistico, che ha permesso l'apertura di nuove dimensioni per la storia teologica. Mediante un approfondimento serio e ben fondato si scopre una línea di pensiero finora poco conosciuta il che implica anche un cambiamento di giudizio circa il contributo teologico della «Scuola romana». Il Walter mette in rilievo le testimonianze di essa nell'opera di G. Perrone, maestro del Franzelin, ma anche in altri documenti. Per la formazione di Franzelin la lotta contro il fideismo del tempo e contro alcune tendenze della teologia protestante appare decisiva riguardo alla questione dell'«esperienza interna». In tal contesto si capisce la sua posizione di fronte alle idee di J.E. Kuhn, benchè queste idee gli fossero note anche per tramite delle esposizioni di Denzinger e di Kleutgen. Cosí la contraddizione tra i due si rivela più apparente che reale, se si intraprende una vera analisi. La ricerca supera l'opposizione superficiale provando che la conoscenza del contesto, degli influssi diversi e delle intenzioni principali permette una interpretazione molto più ricca di quella finora accettata. Ciò ha delle conseguenze per la comprensione dei testi del concilio Vaticano I e per la valutazione esatta delle condanne. È stato Franzelin che ha preparato i testi per il concilio su questo problema, ma il Walter ci dà inoltre anche alcune indicazioni circa l'idea che avevano dell'«esperienza interna» i padri del concilio che hanno avuto un influsso sulle discussioni e sul risultato. Così la ricerca presente contribuisce al reale sviluppo della conoscenza storica e teologica, andando più lontano di una semplice considerazione antagonistica, che ha abbastanza spesso bloccato un vero dialogo in favore della verità stessa discussa.

Per il teologo appare ancora più importante un altro risultato: l'elaborazione del Walter favorisce direttamente un approfondimento del ruolo dell'«esperienza interna» per quel che riguarda la fondazione della fede cristiana. Si tocca qui un problema che non ammette una soluzione facile, malgrado il fatto che — o anzi perchè — le possibilità estreme sono da escludere. A questo livello il lavoro sull'«esperienza interna» concerne tutto il tema dell'accettazione della fede, il che implica la questione della grazia e della libertà dell'uomo, quella della rivelazione e della ragione, insomma un punto che sta al centro della relazione tra Dio e l'uomo. Si coglie dunque senz'altro l'importante valore che la ricerca del Walter possiede per le discussioni attuali in teologia. È questo, appunto, a causa di una solida investigazione nel campo storico, che impone alla fine una nuova visione, donde si ricava sopratutto che anche il contributo della «Scuola romana» del secolo scorso non è ancora esaurito o semplicemente superato. Sulle traccie di questa ricerca sono possibili e auspicabili molti altri approfondimenti utili ed anzi necessarii.

Das Thema «Autorità e verità», die Frage also nach dem Verhältnis zwischen Wahrheit und Autorität, stößt auch in der heutigen theologischen Diskussion auf großes Interesse. Das Problem spielte aber schon früher und namentlich im Zusammenhang mit den Erklärungen des I. Vatikanischen Konzils eine entscheidende Rolle. Mögen die damaligen Anschauungen in unserem Kontext nicht mehr einfach nachvollziehbar sein, sie haben gleichwohl Nachwirkungen. Außerdem behält die Sache selbst ihr Gewicht. J.B. Franzelin, der spätere Kardinal, entfaltete als Professor am Collegio Romano eine systematische Lehre, die diese Anschauungen nicht nur in einem plausiblen Zusammenhang darstellte, sondern auch in der Folge großen Einfluß ausübte. Diese Lehre darzustellen, ist das Ziel des Beitrags von Canobbio, der 1977 an der Pontificia Università Gregoriana als theologische Doktorarbeit vorgelegt wurde. In klassischer Weise ist einleitend eine Übersicht über den Forschungsstand geboten, dann ein globales Bild von Leben und Werk Franzelins gezeichnet und schließlich eine Skizze von Franzelins Idee der Theologie und seiner theologische Methode gegeben. Diese «Einleitung» (27-75) macht ein gutes Viertel der Arbeit aus. Diese selbst besteht aus drei Kapiteln, von denen das erste «Ekklesiologische Grundlinien» (77-116) der theologischen Arbeit Franzelins herausarbeitet. Das zweite beschäftigt sich anschließend mit der «Ökonomie der Weitergabe der Offenbarung in der Kirche» (117-160), während das dritte «Die apostolische Sukzession als lebendiges Organ der Tradition» (161-235) darlegt. Eine knappe Zusammenfassung (237-240), ein Nachwort, das einen Ausblick auf heute enthält (241-247), drei als Anhang beigegebene Texte Franzelins (250-281) sowie Namen- und Inhaltsverzeichnis runden den Band ab. Quellenverzeichnis und Bibliographie sind ihm vorangestellt.

Der besondere Wert des Buches liegt in der Darstellung der Idee und der Rolle des kirchlichen, besonders des päpstlichen Lehramtes auf Grund der Texte Franzelins. Herangezogen ist das vervielfältigte und gedruckte Gesamtwerk; ergänzend ist auf Archivmaterial zurückgegriffen. Deutlich tritt die logische Konsequenz im Denken Franzelins heraus: der strenge Zusammenhang zwischen seiner Sicht der Kirche und ihrer Aufgabe, die Offenbarung weiterzugeben, sowie dem vorzüglichen Instrument dieser Tradition, d.h. dem durch apostolische Sukzession gesicherten Lehramt. Auch die Bemerkungen über die persönliche Denk- und Argumentationsweise des Theologen erscheinen überzeugend. Der klare Aufbau, eine einfache und sachliche Sprache sowie spürbare Konzentration auf das

Thema unterstützen diesen Eindruck. Franzelin als letzter Vertreter der «Römischen Schule» erweist sich als Mann des Übergangs. Zwar unterscheidet er sich klar von Neuscholastikern wie Palmieri (cf. 112) und Billot (cf. 157), die das gleiche Problem anders akzentuieren, aber die systematische Ausrichtung Franzelins ebnet ihnen den Weg und sichert seinem Werk auch unter den gewandelten Voraussetzungen neuscholastischen Denkens noch weitere Wirkung. Was damit nachgewiesen wurde, ist allerdings theologiegeschichtlich nicht sehr neu. Offen bleibt, ob nicht ein tiefergehendes Fragen, ein echtes Untersuchen der Voraussetzungen und Bedingungen auch unbekannte Aspekte hätte zutage fördern können; gerade die Arbeit von P. Walter (v. 327) macht auf solche Möglichkeiten aufmerksam. Sie liegen insofern nahe, als Franzelin in seinen Äußerungen offensichtlich durch die apologetische Situation im allgemeinen wie auch durch die Gegnerschaft gegen die Entscheidungen des I. Vatikanischen Konzils im besonderen beeinflußt wurde. Allerdings ist für solche weiterführenden Untersuchungen Voraussetzung, was in der vorliegenden Arbeit geleistet wurde: eine möglichst abgesicherte und zutreffende Erfassung und Darstellung des geistigen Beitrags, den ein Autor selbst der Öffentlichkeit vorlegte. Erst auf dieser Grundlage läßt sich manche gängige Wertung in Frage stellen, lassen sich tiefere Dimension beleuchten, Umstände berücksichtigen, die dann jedoch auf die ursprüngliche Darstellung bestätigend oder korrigierend zurückwirken. Hier scheint im Blick auf Franzelin noch einiges zu tun. Dabei wird die Arbeit von Canobbio einen zuverlässigen Ausgangspunkt bilden können.

Rom, Päpstliche Gregorianische Universität. K. H. NEUFELD S.I.

JAMES HENNESEY, S.J. *American Catholics. A History of the Roman Catholic Community in the United States.* - New York (Oxford University Press) 1981, 8°, XVI-398 p.

H. likes to refer to this anomaly: the Catholics have been seen as latecomers in the USA, and indeed have themselves felt a complex that impelled them to prove themselves loyal Americans. Yet in fact Spanish Catholics arrived in the sixteenth century, and French Catholics in the seventeenth. Moreover, Catholics of Maryland, one of the original Thirteen Colonies, provided the finest example of what became the republic's heritage of freedom of conscience.

Reading the volume from the perspective of AHSI, one can observe that in all three of these principal European foundations of the future USA there were Jesuit pioneers. Indeed, when the Spanish first settled Florida, it became the first Jesuit mission in the Americas; Pedro Martínez gave his life as soon as he landed (1566), preceded, however, two decades earlier by Franciscan Friar Juan de Padilla as protomartyr of the areas now within the USA.

Despite the «having-been-there-from-the-beginning» the Jesuit as well as the Catholic has been taunted by bigotry as if he were an alien. Only rarely did the harassment become primitively violent as in the death (1724) of Sebastian Râle and in the tarring and feathering (1854) of John Bapst. Yet periodically the anti-Catholic bias bred organizations such as the American Protective Association of the 1890's, which in turn usually concocted some «Jesuit plot» as the latest papal threat to the republic and to North American Protestantism. Reading of all this brings smiles in the 1980's--even though, be it noted by the way, a brand new series of lurid literature of warning about papistical, Jesuitical wiles is currently rolling off the presses.

When the Anglo-American republic was created in the Atlantic-coast colonies, Catholics (and Jesuits) were by and large favorable to it, proportionately more so than the general population. On the eve of Independence the Thirteen Colonies had only about 25,000 Catholics in a population of 2,500,000. The 23 priests were all former members of the Society of Jesus. By the Suppression (1773), they had become diocesan priests, and the several Brothers had become laymen.

The decision of Clement XIV had caused discouragement in those regions far removed from and innocently unaware of the intensive intrigue in Bourbon Courts and at Rome. H. cites Joseph Mosley: «When I see so many worthy, saintly, pious, learned, laborious Missioners dead and alive have been members thro' the last two ages, I know no fault we have been guilty of. I am convinced that our labours are pure, upright and sincere, for God's honour and our neighbor's good. What our Supreme Judge on Earth [the Pope] may think of our labours is a mystery to me. He has hurt his own cause, not us. It's true he has stigmatized us thro' the world with infamy, and declared us unfit for our business, or his service. Our Dissolution is known thro' the world; it's in every newspaper, which makes me ashamed to show my face.» (p. 56) Mosley thought of simply retiring to England, but, persuaded by his colleagues, remained at his pastoral post, as did all the European-born ex-Jesuits.

Three years later–July 4, 1776--the Thirteen Colonies declared their Independence of the British Crown. In the ensuing struggle the «patriots» or «rebels» fought the «loyalists» or «Tories». The newly independent states were naturally concerned about which side leaders of opinion such as clergymen would take. Father Mosley was neutral in politics and wrote that «A clergyman's call has little to do with civil broils and troubled waters.» He tarried in taking the oath required by the Maryland Assembly of every clergyman, but then, learning that his brethren had done so, rallied without further delay.

John Carroll was more cooperative with the Revolution, even though he too had «misgivings about priests in politics.» With some reluctance he went to Montreal with the delegation which failed to win Canadians over to revelt against Britain. After the Peace of Paris (1783) the Catholic clergy developed a general tradition of keeping clear of political activity. Exceptions were rare. Jesuits did, however, continue to write on popular sovereignty in the tradition of Suárez and Bellarmine. In the twentieth century Fordham University's Moorhouse Millar, for example, shed light on the scholastic-philosophical background of the ideas of the Declaration of Independence.

Also on the scholarly plane John Courtney Murray researched the authentic Catholic tradition of reverence for conscience in the free acceptance of faith. Thanks in great part to him and his writings, the Bishops of Vatican Council II could produce *Dignitatis Humanae,* its momentous Declaration on Religious Freedom. The topic was saved *in extremis* by Cardinal Spellman and a group of American bishops. Presently Pope John Paul II has developed this teaching on the sacredness of the person and of conscience vis-à-vis the State–extending it, for example, to a worker's choice of labor union. Murray's intellectual diligence and his spiritual dignity in the face of criticism have had an incalculably beneficial effect on the Church in contemporary society.

A major focus of H.'s story of American Catholicism is the becoming-at-home in the USA. In the case of the Jesuits it was particularly in education that they went to work even though they have in the USA operated more parishes

than ever they did in the missionaries' home countries. Also they furnished more nineteenth-century American bishops than could have been dreamt of as possible in the eighteenth-century Society of Jesus.

As early as 1677 Maryland Jesuits were offering courses in the humanities at Newtown Manor. «Prepped» in the colonies or not, sons of the Maryland gentry sailed to Europe for studies at English Catholic schools on the Continent.

In 1787, responding to some pastors who opposed his plan to open a school, John Carroll argued «that the Jesuit Order, to which all once belonged, had in its two-hundred-year existence 'rendered no service more extensively useful than that of education of youth.'» (p. 86) His academy in Georgetown--a town included in the new District of Columbia–received its first students in 1791.

The Society's efforts were notably international. For example, Flemish Jesuits developed the future St. Louis University; French Jesuits, Fordham University. On the Pacific Coast in the 1850's Italian Jesuits founded Santa Clara University and the forerunner of the University of San Francisco. German Jesuits came to Buffalo as a group, and, like the Irish, went to various areas as individuals. The ethnic mixture of the faculty must have been reassuring to the students, for they were usually poor immigrants' sons who received an education that provided not only faith-enlightened culture but social promotion as well. In the case of the Labor Schools and Social Institutes, the Jesuits, using the educational institutions as base, reached out to assist the surrounding industrial society in development of economic and interracial justice.

A certain number of Jesuits insisted so exclusively on the role of the Catholic college that they carpingly opposed the Newman Club, the movement that provided pastoral care and doctrinal instruction for secular-college Catholic students--who outnumbered Catholics in Catholic colleges. In this quarrel the American Jesuits received a helping hand from the Italian Jesuits in *Civiltà Cattolica.*

Although for AHSI the reviewer focusses on the Jesuit aspects of a volume, he must state clearly that H. has produced a general history of the Church in the United States, and has kept the Jesuit contribution within proper proportions. The author is neither defensive nor «menological» in his treatment of the Church in general or of the Society of Jesus in particular. His equilibrium in the allotment of space and in the evaluation of events will assure his volume a broad readership.

Rome. CH. E. O'NEILL S.J.

United States Documents in the Archives of Propaganda Fide: A Calendar. Index to Calendar Volumes I-VII. By Finbar KENNEALLY, O.F.M. - Washington (Academy of American Franciscan History) 1981, 8°, IX-307 p.

The publication of a general index provides us with the occasion to review a magnificent instrument of research that has saved and will continue to save interested historians numberless hours of tedious work.

When in 1959 I first entered the Archives of Propaganda Fide and realized how awesome was the mass of material on the Church in the United States, I was relieved to discover that Mr. Anton Debevec--the lean, scholarly polyglot sitting at a table nearby–was working for the Franciscan Academy of Washington according to guidelines indicated by Father Finbar Kenneally, O.F.M. The Direc-

tor of the Academy, Father Antonine Tibesar, granted me permission to consult the typescript, as it then stood. Grateful for the time it spared me, I was happy to offer a couple of minor suggestions, and in subsequent months on the rare occasions when Mr. Debevec had a question about the USA, I was pleased to have an opportunity to give an infinitesimally small return on a great debt. From afar over the years I have watched with earnest admiration the steady production of volume after volume of this splendid Calendar.

The first volume appeared in 1966. It began with the Congressi, meetings that handled matters according to regions. Methodically each document was calendared with folio numbers, author and addressee of letters, date and place of origin, summary of contents, and principal persons mentioned. The admirable precision and well-spaced page design, which made for ready and rapid consultation, were continued through subsequent volumes.

From the beginning the concept of the program was broadly comprehensive. The Calendar includes all Propaganda Fide documents relating to areas within the latter-day United States, regardless of when the Federal Union absorbed them. Thus, for example, along with material on English colonial Maryland one finds documents on Spanish Florida and French Louisiana. Taking section by section of Propaganda's archives, the volumes covered letters received from the mission fields as well as letters set out from the Congregation, minutes of general meetings as well as of audiences.

The historian of every geographical area of the USA and of every ecclesiastical province will want to use this tool. The researcher looking for data on the religious orders that sent missionaries will find the Calendar indispensable. Scholars interested in Church expansion or piety or structures, procedures or accountability or conflicts, or indeed secular dimensions of Church development and ecclesiastical observations on the secular scene, will find their study greatly assisted by these volumes and then by the documentation they render more accessible.

Since the Church in the United States remained under Propaganda Fide until 1908, more calendaring lies ahead. When the project began, the Archives' time limit kept the cataloguer from coming up past approximately 1863. As the years went by, the whole pontificate of Pius IX was opened. Volume VII, which appeared in 1977, completed the original series. Volume VIII, published in 1980, has begun the coverage of those years which became available during the accomplishment of that program.

As Father Mathias Kiemen notes in the Introduction to Volume VIII, Pope John Paul II in December 1978 opened the Vatican Archives also for the pontificate of Leo XIII, that is to say, through the year 1903. Scholars can trust that the Academy will continue the farsighted service project it began over a quarter of a century ago. Foundations, instead of waiting to be asked, should seek the honor of funding so proven and beneficial an enterprise.

Rome. CH. E. O'NEILL S.J.

WILFRED SCHOENBERG. *Paths to the Northwest. A Jesuit History of the Oregon Province.* - Chicago (Loyola University Press) 1982, 4°, XVII-647 p.

A thick history published on the 50th anniversary of a Jesuit province is not ordinarily approached with enthusiasm either by the historian or the general

reader. This volume should be an exception. A handsome production of Loyola University Press, it measures 26 x 21 cm. and comes complete with photographs, scholarly references and a good index. Best of all it tells an interesting story that is all the more inspiring because it includes both the fortitude and foibles of its heroes.

The story begins almost a century before the establishment of the Oregon Province when the Indians in the Northwest corner of the United States, having learned from some Iroquois about the Jesuits, decided to petition some of the Blackrobes to come and live among them. They finally made contact with Peter DeSmet in 1839, and the following year he made a reconnaissance trip a thousand miles up the Missouri River.

Five years later there were 17 Jesuits on the Rocky Mountain Mission, all of them born in Europe: 5 Italians, 4 Belgians, 2 Dutchmen, 2 Frenchmen and a single representative from Germany, Ireland, Switzerland and Malta. Most of them had been recruited by DeSmet. His dream was to repeat the experience of the Paraguay Reductions in the American Northwest among the Plateau and Plains Indians and there is frequent reference to Lùdovico A. Muratori's *Relations of the Mission of Paraguay* in correspondence from the Rockies.

But the Indians were hunters and resisted the idea of settling down to an agricultural existence. The Rocky Mountain mission was to be blessed with none of the organizational success of the Paraguay Reductions. As time passed, the focus of the mission was blurred by the presence of an increasing number of white settlers and the pleas of their pastors for Jesuit help in caring for them. The problem grew more acute after the discovery of gold in California in 1849. As long as he lived Fr. Roothaan was very much opposed to diverting Jesuits from the Indian to the white apostolate. Specifically he warned, «Nemo in Californiam mittendus.» But, because of the great distance, communications from Rome took a long time to reach Oregon and by the time that word arrived there were two Jesuits in California, John Nobili and Michael Accolti.

From that time forward California prospered and the Jesuits soon had two schools there in San Francisco and Santa Clara. To the North the progress was slower. By 1862 fifty-five of the seventy Jesuits on the Western mission were in California. The new superior, Joseph Giorda, went south to reclaim some of his men. One of those snatched away from California a few years earlier was destined to be one of the great figures of the Northwest, Joseph Cataldo. He was a tireless advocate of the Indian apostolate in his 16 years (1877-1893) as mission superior. But he did want to evangelize the whites, if for no other reason than that they should give good example to the Indians. Because of his recruiting efforts in Europe and America the mission grew. It was Cataldo too who finally yielded to pleas to send Jesuits to Alaska. The first ones set out in 1886.

Soon there were many volunteers clamoring to go North. In fact the Oregon territory was growing too civilized for many of the missionary veterans. When plans were announced to start a small novitiate to be housed in a wooden building, one of the old missionaries protested that future Indian missionaries should sleep in teepees not houses.

In 1900 Cataldo himself was posted to Alaska at the age of 67. He came back to the Northwest a few years later and was still working among the Indians when he died in 1928 at the age of 92. Quite a long life for a man dismissed from the novitiate in Palermo for ill health.

By 1928, of course, the Northwest had become very civilized indeed. There were two universities, high schools, parishes, retreat houses, a scholasticate, a tertianship as well as the Alaskan and Indian missions. In 1909 the California and Rocky Mountain missions had been erected into the California Province and in 1932 the Jesuits in the four states of Oregon, Washington, Montana, and Idaho plus Alaska were separated out into the Oregon province.

In the second half of the story we are on more familiar ground. But the narrative never lapses into a dull recital of one superior replacing another. There are hundreds of lively vignettes of some very human and appealing Jesuits as well as some sage reflections on Jesuit mores. For example, «Alaskan missionaries are noted for their candor. Like many other missionaries... they enjoyed nothing more than a good argument which would be endless as well as unsolvable.» (p. 469)

The last four chapters are especially worthy of notice. They relate in eighty odd pages the travails of a province in the 60's and 70's as it passes through the changes in the Church and the Society that have been the common experience of most of the older Jesuits now living. It is a moving account that marches straight through the minefields of personalities and controversies looking neither right nor left. There is homage paid to many a Jesuit who did not survive these years and a note of hope throughout the narrative.

From their origins the Jesuits of the Northwest have been very conscious of their glorious history and the heritage of the peoples among whom they have labored. In 1965 the author was the moving spirit in the foundation of Spokane's Museum of Native American Cultures, one of America's greatest depositories of Indian relics and art. The Oregon province has invested in its own history by assigning capable men to the collection and care of the Province Archives. This volume is proof that the investment has paid off.

One negative comment should be made. The maps by Neil Meany are excellent, but there should be more of them reflecting previous stages of historical development. More than once Fr. Schoenberg loses the reader when he is reeling off place names.

New Orleans, Loyola University. TH. H. CLANCY S.J.

FERDINAND AZEVEDO, S.J. *Ensino, jornalismo e missões jesuíticas em Pernambuco 1866-1874.* - Recife (FASA) 1981, 8°, 220 p.

El gran desarrollo experimentado por la historiografía en el Brasil en las dos últimas décadas no se había extendido al campo de la historia de la Iglesia. Ni para bien, ni para mal. Pueden consultarse las actas de los Simposios de la Asociación de los Profesores Universitarios de Historia, celebrados regularmente cada dos años, y entre cientos de ponencias apenas si se hallará alguna relacionada directamente con la historia de la Iglesia.

Esta situación se modificó de repente en los últimos años de la década de setenta. La historia de la Iglesia pasó a ser un tema actual y vivo. Es verdad que esto no se debió tanto a una súbita transformación del ambiente universitario, sino a la revalorización del catolicismo como fuerza social, y aun política.

De la ola expansiva de movimientos y comunidades, recibieron fuerte impulso la pastoral y la teología — aun al nivel de investigación y ciencia — , y un poco más tarde también la historia de la Iglesia.

Dos empresas colectivas se destacan en este nuevo interés de escribir, o reescribir, la historia de la Iglesia en el Brasil: el CEHILA y el CEPEHIB.

La intención del CEHILA — organización que rebasa el ámbito puramente brasileño — de escribir una historia de la Iglesia animada por el espíritu contestatario-reivindicatorio que informa gran parte de la investigación, y la mayor parte de la divulgación histórica, en este momento en el Brasil, tuvo, no hay duda, el mérito del pionerismo, y la acción de un estimulante. Su influjo, sin embargo, en lo especificamente suyo, debe de ser transitorio, como las modas.

El CEPEHIB, al contrario, promete una influencia más lenta, pero más profunda. Con su congreso anual, su boletín mensual, su interés por los archivos y la investigación, ha de llevar, sin duda, a una elaboración científica y metódica — hasta ahora en falta — de la historia de la Iglesia en el Brasil.

Sirva esta introducción para colocar el Sitz im Leben del libro del P. Azevedo, profesor de la Universidad Católica de Pernambuco, formado profesionalmente como historiador en los Estados Unidos, es, en efecto, uno de los investigadores que representan mejor esta orientación de seriedad y rigor técnico del CEPEHIB, con el cual colabora desde su fundación, habiendo presentado ponencias en los congresos de 1981 y 82.

Seriedad en la investigación y rigor técnico en la elaboración son igualmente las cualidades que destacan en «Ensino, jornalismo e missões jesuíticas em Pernambuco, 1866-1874.»

Como puede percibirse, el tema es bastante limitado en el espacio y en el tiempo. De aquí resulta que los tres años de trabajo dedicados a la obra — como nos informa el autor en el prólogo — se traduzcan en una investigación documental, que podemos cualificar de exhaustiva. Y este es el primer mérito de la obra.

El mismo rigor en la exposición o elaboración — tal que podría hablarse casi de un neopositivismo — , encuadrada siempre por los hechos.

Tres son los sectores de la acción de los jesuítas en Pernambuco considerados especialmente por el a., como el título mismo de la obra declara: la enseñanza — primero en el seminario diocesano y después en su propio colegio —, el periodismo — fundaron el periodico «O católico», semanal de vida breve 1869-1872 — , y la predicación popular en las misiones. Las dos primeras actividades, enseñanza y periodismo, tienen como marco la sociedad urbana y se dirigen a las clases cultas; la predicación misional, por el contrario, se sitúa en el medio rural, y se dirige, por lo tanto, a los campesinos.

Esto hace que la presente obra constituya un estudio de caso de la dicotomía que se opera en el Brasil a lo largo del siglo XIX entre la religiosidad popular y la mentalidad y práctica religiosa de las clases cultas.

Es sabido que la Iglesia brasileña, en acentuada decadencia desde la época pombalina, empezó a reencontrarse con la reforma iniciada por la jerarquía en la segunda mitad del siglo XIX. Esta reforma — designada por la historiografía actual como «romanización» — tuvo uno de sus centros difusores en Recife. Y fué precisamente por su ortodoxia romana — en la terminología de la época «ultramontanismo» — que los jesuítas fueron llamados a Recife por su obispo, para colaborar en la reforma antiliberal y antiregalista.

Una actitud tan nueva y activa por parte de la jerarquía de la Iglesia no podía menos de ser considerada un desafío intolerable por el gobierno y las elites dirigentes, masónico-liberales. Así se llegó, en medio a acerbas polémicas, a la

llamada «cuestión religiosa», que tuvo su punto culminante en la prisión, juicio y condenación a trabajos forzados del obispo de Recife Dom Vital.

Pero antes de subir hasta la jerarquía, la campaña denigratoria y represiva se ejercitó en Recife contra los jesuítas, símbolo viviente del «ultramontanismo», pretendido por la reforma. El libro de Azevedo analiza detalladamente las campañas de prensa y la mobilización de las fuerzas políticas que culminan con el motín popular y asalto al colegio de los jesuítas, y finalmente con la expulsión legal por parte del gobierno de la provincia.

Pero al mismo tiempo que coloca la casi fatalidad de esta serie de eventos, el a. destaca, en contraposición, cómo la predicación «ultramontana» de los mismos jesuítas era recibida por el pueblo sencillo sin la más mínima oposición.

Es una lástima que el descuido gráfico, y aun estilístico, desmerezcan de una obra tan interesante. Creo, por otra parte, que la obra no habría perdido nada de su objetividad, y sí habría ganado en significación, si se hubiesen colocado y discutido de forma más amplia las dos ideologías opuestas — liberal y ultramontana — , verdaderos protagonistas de este encuentro dramático.

Roma - Goiânia. L. PALACÍN S.I.

NOTAE BIBLIOGRAPHICAE

SZABÓ FLÓRIS. *A Pannonhalmi Főapátsági Könyvtár kéziratkatalógusa. - 1850 előtti kéziratok* - [Handschriftenkatalog der Bibliothek der Erzabtei von Pannonhalma. Handschriften aus der Zeit vor 1850]. - Budapest (Országos Széchényi Könyvtár) 1981, 8°, 240 S. (= Catalogi manuscriptorum, quae in bibliothecis ecclesiasticis Hungariae asservantur 2).

Bei der Aufhebung der Gesellschaft Jesu 1773 beschlagnahmte die Wiener Regierung das Provinzarchiv. Das Material, welches das Eigentumsrecht der Kollegien und Häuser betraf, lag meistens getrennt im Archiv des Provinzökonomen und wurde der Kommission des Studienfonds übergeben. Den Rest hat man größtenteils als Altpapier verkauft und so vernichtet. Deshalb ist für die Geschichte der österreichischen Provinz die Sammlung von Archivalien und Manuskripten wichtig, die aus der alten Gesellschaft Jesu oder von Exjesuiten stammen, und die sich jetzt in der Benediktinerabtei von Pannonhalma in Ungarn befindet. Sie verdankt ihre Entstehung der historischen Sammelleidenschaft des ehemaligen Jesuiten Michael Anton Paintner (1753-1826). Sein Leben lang trug er alles Erreichbare zusammen, das sich auf die Geschichte des Jesuitenordens bezog. Seine große Bibliothek und Handschriftensammlung vermachte er testamentarisch der Benediktinerabtei Pannonhalma. Das Testament wurde aber wegen juridischer Fehler angefochten und für ungültig erklärt. Darauf kaufte der Abt 5 Jahre später die ganze Sammlung auf. Nun legt Szabó den Handschriftenkatalog der Erzabtei von Pannonhalma vor. Im ersten Teil «Benedictina», laufende Nr. 1-600, sind die den Benediktinerorden und seine Mitglieder betreffenden Archivalien zusammengefaßt. Im 2. Teil sind die nichtbenediktinischen ungarischen Handschriften, «Hungarica», lfd. Nr. 601-691. untergebracht. Im 3. Teil befinden sich die nichtbenediktinischen fremdsprachigen Archivalien, unter ihnen auch die Sammlung von Paintner. Im Andenken an ihn hat diese Abteilung den Namen «Jesuitica» beibehalten, lfd. Nr. 692-1332. Kataloge, Litterae annuae der österreichischen Provinz, bis zum Jahr 1600 nur dort vollständig, die Geschichte des Wiener Kollegs 1550-1567 von L. Maggio, von A. Socher der 2., ungedruckt gebliebene, Teil der Geschichte der österreichischen Provinz 1591-1619 sind hier zu finden. Fast alle Kollegien und Niederlassungen der Provinz sind mit Dokumenten vertreten: Schuldramen, Übungshefte aus dem Repetenten-Kollegium von Győr, Aufzeichnungen von Instruktionen, Hausexorten und Jahresexerzitien. Zahlreich sind die Briefe und der schriftliche Nachlaß von Exjesuiten. Um nur einige Namen zu nennen, seien erwähnt: die Historiker Fröhlich, Kaprinai, Katona, Pray, Schönvisner, Wagner; Dichter und Schriftsteller wie Baróti Szabó, Denis, Faludi, Rájnis; die Wissenschaftler Hell, Makó, L. Mitterpacher usw. Das Personen- und Ortsnamenregister erleichtert die Benützung dieses Katalogs.

L. Sz.

OSKAR GARSTEIN. *Rome and the Counter-Reformation in Scandinavia.* Vol. II. *(1583-1622).* - Oslo (Universitetsforlaget) 1980, 8°, XII-626 p.

The second volume of Dr. Oskar Garstein's work on the Counter-Reformation in Scandinavia follows seventeen years after the first (cf. AHSI t. 36, 1967, p. 169-172). The delay is explained by the fact that he found it convenient, along with this volume, to prepare two others for the press, which will

shortly follow. When complete, the series will form the most comprehensive modern study of the attempt to recover the Scandinavian countries to the Church and the often crucial role played by Danes, Swedes and other northerners in the struggle to preserve the allegiance of Germany and eastern Europe to Rome. Garstein's research can have left no major library from Uppsala to Leningrad unvisited. He acknowledges his special indebtedness to Fr. Lamalle and to his predecessor, Fr. Teschitel, archivists of the Archivum Romanum S.I.

This second volume begins in 1583, when the Jesuit infiltration into Sweden ended in a fiasco and concludes in 1622 with the death of Laurentius Nicolai or Norvegus, the principal actor with Possevino in Garstein's first book. Certainly Garstein throws much new light on Rome's second attempt to recover Scandinavia which began with the election of Sigismund Vasa to the throne of Poland in 1587. Particularly interesting is the detailed research into the Jesuit College at Braunsberg where Scandinavian students were trained with a view to returning to their homelands. For Norwegians the account of the later career of Norvegus should prove fascinating: by any measure he is one of the most colourful Jesuits of his time. Effortlessly he occupies the centre of the stage in this volume.

Garstein's third volume will cover in greater detail the impact of the Jesuit Colleges and Universities on the intellectual and cultural life of Scandinavia, while the fourth will take the history to the end of the Thirty Years War.

PH. CARAMAN, S.J.

JOSEPH LISTL. *Kirche und Staat in der neueren katholischen Kirchenrechtswissenschaft.* - Berlin (Duncker & Humblot) 1978, 8°, XVI-279 S. (= Staatskirchen-rechtliche Abhandlungen 7).

Der Verfasser, Direktor des Instituts für Staatskirchenrecht der Diözesen Deutschlands und Professor für Kirchenrecht an der Universität Augsburg, behandelt die Beziehung zwischen Kirche und Staat in der Kanonistik der letzten 150 Jahre. Die Untersuchung des Verhältnisses der beiden Institutionen geschieht auf der Grundlage des Kirchenrechts und nicht des Staatskirchenrechts. Ausgangspunkt ist die Entwicklung des Jus Publicum Ecclesiasticum zur selbständigen Teildisziplin des kanonischen Rechts. Die diesbezüglichen Aussagen, besonders die der römischen Schule, fanden unter Pius IX. Eingang auch in die kirchenamtliche Doktrin. Im Mittelpunkt der Untersuchung steht die Ausbildung der «societas perfecta»-Lehre von der Kirche in der zweiten Hälfte des vorigen Jahrhunderts. Listl zeigt auf, wie die Definition der Kirche des Kardinals Robert Bellarmino nicht nur im Bereich der katholischen Theologie, sondern auch im kanonischen Recht bis zum II. Vatikanischen Konzil fast einhellig in Geltung blieb. Für Bellarmino war die Kirche eine «Gemeinschaft von Menschen, die durch das Bekenntnis desselben christlichen Glaubens und den Empfang derselben Sakramente verbunden sind, unter der Leitung ihrer rechtmäßigen Oberhirten und des alleinigen Stellvertreters Christi auf Erden, des römischen Papstes» (86). In der Entfaltung der «societas perfecta»-Lehre hatte das Buch des italienischen Jesuiten Taparelli d'Azeglio *Saggio teoretico di diritto naturale appoggiato sul fatto* großen Einfluß. Der Verfasser bemerkt dazu: «Durch den 'Saggio teoretico' von Taparelli dringt der philosophisch, theologisch und kirchenrechtlich

gleichermaßen aussagekräftige, in seinem Sinngehalt aber dennoch unter vieler Rücksicht offene Begriff der 'societas perfecta' als Kurzformel für die Eigenrechtsmacht und Unabhängigkeit der Kirche gegenüber dem Staat innerhalb kurzer Zeit 'in fast alle ekklesiologischen und kanonistischen Lehrbücher ein und macht auch vor dem kirchlichen Lehramt nicht halt'» (132). Etwas gedrängter wurde die Zeit Pius' XI. und Pius' XII. behandelt. Mit der Darstellung des Verhältnisses von Kirche und Staat in den Aussagen des Zweiten Vatikanischen Konzils schließt der Verfasser seine sehr instruktive Untersuchung ab.

L. Sz.

JACQUES LANGLAIS. *Les Jésuites du Québec en Chine. 1918-1955.* - Québec (édit.: Les Presses de l'Université Laval) 1979, 8°, 379 p. (= Travaux du Laboratoire d'Histoire religieuse de l'Université Laval, 3).

Après la première guerre mondiale, les Jésuites français de la province de Paris qui dirigeaient la Mission du Kiang nan, énorme territoire dont la ville principale était Shanghai, appelèrent les Jésuites du Canada français à l'aide. Ceux-ci répondirent en y envoyant quelques membres chaque année, jusqu'à ce que leur nombre put satisfaire aux besoins d'une nouvelle mission, celle de Süchow au nord de Shanghai, avec 54.000 chrétiens sur 6 millions d'habitants (préfecture apostolique, 1931; vicariat apostolique, 1935; diocèse, 1946).

Cette étude, développement d'une thèse de doctorat présentée à l'Université McMaster de Hamilton, Ontario, par l'auteur, religieux de la Congrégation de Sainte-Croix, se veut être une recherche religio-culturelle.

L'auteur divise son travail en trois parties: la première décrit d'abord l'origine de ces missionnaires canadiens-français, le lieu où ils ont travaillé et les circonstances historiques dans lesquelles ils ont vécu; la deuxième partie donne un aperçu des traditions autochtones «profanes» culturelles, sociales et coutumières que les missionaires ont rencontrées; la troisième présente les traditions autochtones religieuses ou «superstitieuses» du pays, en s'arrêtant plus spécifiquement sur la religion populaire, les grandes religions chinoises et sur le fameux problème des «Rites chinois». Et l'auteur conclut en tirant quelques enseignements des objectifs poursuivis par les missionnaires, et de leur expérience de vie. Le livre se termine par 6 annexes, une bibliographie, un index des personnes, des lieux, des sujets et des sources.

Faire l'histoire d'un petit groupe de missionnaires qui ont vécu en somme brièvement dans une période terriblement mouvementée, et essayer d'insérer cette petite histoire dans la très grande histoire de Chine avec toute sa culture et ses traditions, est un défi. Voyant les choses de l'extérieur, de loin, et sans expérience personelle, l'auteur s'en tire assez bien.

L'on pourrait cependant lui reprocher d'avoir oublié d'examiner en profondeur la spiritualité de ces missionnaires qui ont travaillé avec ardeur, courage, esprit de foi, et certains même jusqu'au sacrifice de leur vie; la spiritualité est en effet un élément essentiel de tout travail missionnaire. A cela on pourrait ajouter un défaut peut-être inconscient chez l'auteur, qui est celui de projeter sur des évènements passés, surtout lorsqu'ils sont mal connus, des jugements personnels actuels.

Rome. H. FOREST S.J.

BIBLIOGRAPHIE SUR L'HISTOIRE DE LA COMPAGNIE DE JÉSUS

LÁSZLÓ POLGÁR S.I. - Roma.

Nous tenons à remercier de leur précieuse collaboration les PP. J. Barten (Nijmegen), E. Bücken (Cologne), J. Dehergne (Chantilly), H. Grünewald (Munich), F. Holovics (Pannonhalma), A. Liuima (Roma), J. M. Pacheco (Bogotá), A. Pinsker (Vienne), J. Warszawski (Rome), les Archivistes de la Curie généralice et les membres de notre Institut.

Nos dépouillements ont été arrêtés le 31 décembre 1982.

Index général

I. TOUTE LA COMPAGNIE.

A. Histoire générale.

1 Lamalle Edmond S.I. *L'Archivio generale di un grande ordine religioso: quello della Compagnia di Gesù.* Archiva Ecclesiae 24-25 (1981-1982) 89-120.

2 Barbiche Bernard. *Lettres originales de Henri IV à Clément VIII conservées dans les Archives de la Compagnie de Jésus.* Dans: *Miscellanea in onore di M. Giusti.* I (Città del Vaticano, Archivio Vaticano 1978) 35-71.

3 Fejér Josephus S.I. *Defuncti primi saeculi Societatis Iesu, 1540-1640.* I. *Assistentia Italiae et Germaniae (cum Gallia usque ad 1607).* II. *Assistentia Hispaniae, Lusitaniae et - ab anno 1608 - Galliae.* Roma (Curia Gen. S.I. - Institutum Hist. S.I.) 1982 4° [IV]-282 [IV]-256.

Cf. AHSI 41 (1972) n° 2; 46 (1977) n° 3.

4 Jacobs Hubert S.I. *De serie Monumenta historica Societatis Iesu.* Cardoner 2 (1982) 42-48.

5 Barthel Manfred. *Die Jesuiten. Legende und Wahrheit der Gesellschaft Jesu, gestern - heute - morgen.* Düsseldorf-Wien (Econ) 1982 8° 416.

6 Batllori Miquel S.I. *L'Illuminismo e la Chiesa.* Dans: *Problemi di storia della Chiesa nei secoli XVII-XVIII* (Napoli, Edizioni Dehoniane 1982) 191-202.

Sur la suppression de la Compagnie voir: 198-202.

7 Boudens Robrecht. *Paus Wojtyla en de jezuïeten.* Streven 49 (1981-82) 491-501.

8 Ebneter Albert S.I. *Der Jesuitenorden.* Zürich-Köln (Benziger) 1982 8° 102.

9 *[Giovanni Paolo II alla Compagnia di Gesù:] «Essere all'avanguardia del rinnovamento voluto dalla Chiesa».* Civiltà cattolica (1982) 2, 3-14.

10 Harvey Julien S.I. *Le pape et les jésuites.* Relations 42 (1982) 130-132.

11 Iturrioz Jesús S.I. *Habló Juan Pablo II a los jesuitas.* Mensajero (1982) abril, 44-46.

12 Kaufmann Ludwig S.I. *Konflikte um die Jesuiten. Spannungen mit dem Vatikan.* Evangelische Kommentare 15 (1982) 327-329.

13 O'Malley John W. S.I. *The Jesuits, St. Ignatius, and the Counter Reformation. Some recent studies and their implications for today.* Studies in the Spirituality of Jesuits 14 (1982) 1, 1-32.

14 Ravier André S.I. *Quand dix étudiants parisiens décident de suivre ensemble Jésus Christ sur la route des hommes.* Paris (Ateliers H. Labat) 1982 8° 64.

15 SEIBEL Vitus S.I. *Die Gesellschaft Jesu auf dem Prüfstand.* Geist und Leben 55 (1982) 213-223.

16 SIMMEL Oskar S.I. *Der Papst und die Jesuiten.* Internationale katholische Zeitschrift 11 (1982) 401-403.

17 WOLSKA Barbara. *Polityczne aspekty kasaty zakonu jezuitów w poezji czasów sejmu delegacyjnego. W kręgu obiadów czwartkowych: [Wacław] Rzewuski, [Adam] Naruszewicz, [Stanisław] Trembecki o kasacie.* Prace Polonistyczne 35 (1979) 53-79.

Traduction: L'aspect politique de la suppression de l'ordre des jésuites dans la poésie de l'époque de la diète des délégués. Au cours des repas du jeudi: Rz., N. et Tr. sur la suppression.

B. HISTOIRE SPÉCIALE.

1. Saint Ignace de Loyola.

18 SIMÓN DÍAZ José. *Ignacio de Loyola (San).* Dans son: *Bibliografía de la literatura hispánica.* XII (Madrid, C.S.I.C. 1982) 39-99.

19 San Ignacio de Loyola. *Obras completas.* Edición manual. Transcripción, introducciones y notas de Ignacio IPARRAGUIRRE S.I. y Cándido de DALMASES S.I. 4ª edición revisada. Madrid (Editorial Católica) 1982 8° XVIII-1078. (= Biblioteca de autores cristianos 86).

20 Saint Ignace de Loyola. *Autobiographie.* Traduction, introduction et notes par Alain GUILLERMOU. Paris (Éditions du Seuil) 1982 8° 188.

Réimpression de l'édition de 1962, cf. AHSI 33 (1964) n° 56.

21 ARRUPE Pedro S.I. *Ignatian spiritual pedagogy: powerful aid to vocation decision.* Review for Religious 40 (1981) 641-644.

Traduction de l'article signalé dans AHSI 51 (1982) n° 64.

22 BEIRNAERT Louis S.I. *La règle ignatienne de l'agir.* Études 357 (1982) 645-652.

A propos de la sentence ignatienne: «Haec prima sit agendorum regula».

23 CANTIN Roger S.I. *«Un cas typique de discernement».* Cahiers de spiritualité ignatienne 6 (1982) 39-49.

Lettre de saint Ignace (5 juin 1552) à saint François de Borja à propos de la dignité cardinalice.

24 CIARDI Fabio. *I fondatori uomini dello spirito. Per una teologia del carisma di fondatore.* Roma (Città Nuova) 1982 8° 408.

Voir: Sant'Ignazio di Loyola, 124 146-148 235-239 274-277 318-320 358-361.

25 DALMASES Cándido de S.I. *El Padre Maestro Ignacio. Breve biografía ignaciana.* 2ª edición corregida. Madrid (Biblioteca de autores cristianos) 1982 8° XIV-258. (= BAC popular 22).

26 DECLOUX Simon S.I. *Comentario a las Cartas y Diario espiritual de S. Ignacio de Loyola.* Roma (Centrum Ignatianum Spiritualitatis) 1982 8° 124.

Traduction du livre signalé dans AHSI 50 (1981) n° 66.

27 DEJONGE Jozef. *Onderscheiding van de geesten, volgens Ignatius van Loyola: hedendaagse hulp voor het vinden van Gods wil.* Doctoraalscriptie aan de Katholieke Universiteit, Leuven 1981 4° 195.

28 DELPIANO Jorge S.I. *Impegno e spiritualità nelle Comunità di vita cristiana.* Essere cristiani nel mondo (1982) 10, Supplemento 42-56.

Voir: Ignazio di Loyola; le caratteristiche della sua personalità, 44-49; Ignazio di Loyola: la sua esperienza spirituale, 49-54.

29 DHÔTEL Jean-Claude S.I. *Ignazio di Loyola chi sei?* Roma (Edizioni Comunità di vita cristiana) 1982 8° 114. (= Collana Spiritualità ignaziana).

Ignatios nte Logiola, o idrutēs tōn iēsouïtōn. Athēna (Pistē kai Zōē) 1982 8° 176.

Cf. AHSI 43 (1974) n° 77.

30 DULLES Avery S.I. *Saint Ignatius and the Jesuit theological tradition.* Studies in the Spirituality of Jesuits 14 (1982) 2, 1-21.

31 ECHEVERRI Alberto S.I. *De Roma a la Iglesia. Una etapa del camino ignaciano hacia la Iglesia-comunión.* Theologica xaveriana 32 (1982) 283-312.

32 ELIZALDE Ignacio S.I. *Luis Vives e Ignacio de Loyola.* Hispania sacra 33 (1981) 541-547. - Réédition: *Ignacio de Loyola y Luis Vives.* Arbor 111 (1982) 181-187.

33 GUIDETTI Armando S.I. *Introduzione a uno studio di incontro. Il discernimento degli spiriti in S. Bernardino da Siena e in S. Ignazio di Loyola.* Roma (Centrum Ignatianum Spiritualitatis) 1982 8° 144.

34 HAUGHAN Richard M. *The integration of the religious and social dimensions of the Christian experience of faith in the life of Inigo of Loyola.* Excerpta ex dissertatione in Pont. Univ. Gregoriana. Roma (Tip. PUG) 1981 8° 64.

35 IGLESIAS Ignacio S.I. *Santa Teresa de Jesús y la espiritualidad ignaciana.* Manresa 54 (1982) 291-311.

36 *Ignatius av Loyola.* Med en essay av Karl RAHNER S.I. och en historik av Paul IMHOF S.I. 52 färgfotografier av Helmuth Nils LOOSE och 42 kopparstick ur Ignatius-biografin från år 1609. Zürich (Cavefors) 1982 8° 120.

Traduction du livre signalé dans AHSI 48 (1979) n° 88.

37 IMHOF Paul S.I. *Ignatius von Loyola.* Dans: *Gestalten der Kirchengeschichte.* VI. *Die Reformationszeit.* II. (Stuttgart, W. Kohlhammer 1981) 29-58.

38 ITURRIOZ Jesús S.I. *Ignacio de Loyola.* Bilbao (Mensajero) 1982 8° 60.

39 ITURRIOZ Jesús S.I. *María en el espíritu de san Ignacio.* Mensajero (1982) mayo, 17-20.

40 KNAUER Peter S.I. *Ignatius von Loyola. Gott finden in allen Dingen.* Dans: *Zeugen christlicher Gotteserfahrung* (Mainz, Matthias-Grünewald-Verlag 1981) 113-131.

41 König-Nordhoff Ursula. *Ignatius von Loyola. Studien zur Entwicklung einer neuen Heiligen-Ikonographie im Rahmen einer Kanonisationskampagne um 1600.* Berlin (Gebr. Mann Verlag) 1982 8° 380 et 543 fig.

42 Kurz William S. S.I. *Test every prophecy: Ignatian helps for Pauline discernment.* Review for Religious 40 (1981) 689-707.

43 Lafrance Jean. *A l'école de saint Ignace.* Prier et servir (1981) 258-266; aussi dans: Cahiers de spiritualité ignatienne 6 (1982) 127-134.

44 La Mora Alfonso de S.I. *La devoción en espíritu de san Ignacio.* Roma (Centrum Ignatianum Spiritualitatis) 1982 8° 164.

Cf. AHSI 29 (1960) n° 516.

45 Leturia Juan Miguel S.I. *Sant'Ignazio nel suo tempo.* Essere cristiani nel mondo (1982) 10, Supplemento 3-25.

46 Marattukalam Chacko S.I. *Christian or Ignatian indifference. A brief but analytical and comprehensive study.* Ignis 11 (1982) 5, 7-10.

47 Montés Fernando S.I. *La conversión de san Ignacio. Un modo de comprender su carisma.* Mensaje 31 (1982) 319-324.

La conversione di sant'Ignazio: un modo per comprendere il suo carisma. Essere cristiani nel mondo (1982) 10, Supplemento 26-41.

48 Osuna Javier S.I. *Conocimiento, amor y seguimiento de Jesús, líneas fundamentales de la espiritualidad ignaciana.* Diakonía 22 (1982) 42-61.

49 Pelland Gilles S.I. *Réflexions sur l'«inspiration trinitaire du charisme ignatien».* Cahiers de spiritualité ignatienne 6 (1982) 147-168.

50 Penning de Vries Piet S.I. *Des «affaires avec les femmes» à la «pureté des anges». Ignace et la chasteté.* Dans: *Pour la Compagnie.* Symposium de Wépion (1981) 46-68.

51 Penning de Vries Piet S.I. *Prière centrée sur la vie concrète.* Cahier de spiritualité ignatienne 6 (1982) 51-58.

Traduction de l'article signalé dans AHSI 39 (1970) n° 38.

52 Pfeiffer Heinrich S.I. *Note sull'iconografia di S. Ignazio di Loyola.* Colloqui del Sodalizio tra studiosi d'arte 6 (1980) 66-68.

53 Rahner Karl S.I. *Das Alte neu sagen. Rede des Ignatius von Loyola an einen Jesuiten von heute.* Freiburg (Kerle) 1982 8° 80. (= Sammlung Kerle 7).

Réédition de l'essai signalé dans AHSI 49 (1980) n° 86.

54 Rambla José M. S.I. *Del «peregrino» a la «mínima» Compañía de Jesús.* Manresa 54 (1982) 5-23.

55 Ravier André S.I. *Ignatius von Loyola gründet die Gesellschaft Jesu.* Würzburg (Echter) 1982 8° 540.

Santo Inácio funda a Companhia de Jesus. São Paulo (Edições Loyola) 1982 8° 504.

Traductions du livre signalé dans AHSI 44 (1975) n° 128.

56 REITES James W. S.I. *St. Ignatius of Loyola and the Jews.* Studies in the Spirituality of Jesuits 13 (1981) 4, 1-48.

57 ROTSAERT Mark S.I. *Ignace de Loyola et les renouveaux spirituels en Castille au début du XVIe siècle.* Roma (Centrum Ignatianum Spiritualitatis) 1982 8° 162.

Traduction de l'étude signalée dans AHSI 44 (1975) n° 129.

58 SHELKE Christopher S.I. *Don sākshātkāri: sant Rāmdās va sant Ignāti da Loyolā.* Puna 1981 8° 352 (en marathi).

Traduction: Deux témoins: saint R. and saint I. de L.

59 SIXT Hubert S.I. *«In the Lord». A Pauline expression becomes Ignatian.* Ignis 11 (1982) 1, 31-34. *«In the Lord». Nadal's interpretation of the Ignatian expression.* 5, 24-26.

60 *La Trinidad en el carisma ignaciano. Historia - escritura - teologia. Homenaje al Padre Arrupe.* Roma (Centrum Ignatianum Spiritualitatis) 1982 8° 192. (= CIS 13 [1982] 1-2).

ARRUPE Pedro S.I. *La inspiración trinitaria del carisma ignaciano,* 11-67. - Cf. AHSI 50 (1981) n° 45.

DUMEIGE Gervais S.I. *El misterio de la Trinidad en la vida de Ignacio,* 68-102.

RASCO Emilio S.I. *El Nuevo Testamento en la conferencia del P. Arrupe,* 103-115.

PELLAND Gilles S.I. *Ignacio y la Trinidad: aspectos teológicos,* 116-143.

HAAS Adolf S.I. *Los orígenes del misticismo ignaciano en Loyola y en Manresa,* 144-192.

61 UFFER Leza M. *Peter Füesslis Jerusalemfahrt 1523 und Brief über den Fall von Rhodos 1522.* Herausgegeben von... Zürich (Druck Schulthess) 1982 8° 192. (= Mitteilungen der Antiquarischen Gesellschaft in Zürich 50/3).

Voir: Die Jerusalempilger von 1523, 58-69.

62 VALIQUETTE Stéphane S.I. *Ignace de Loyola et les juifs.* Cahiers de spiritualité ignatienne 5 (1981) 81-84.

63 VENTURINI Giuseppe S.I. *Ignazio di Loyola ispiratore del Tasso (Gerus. IV, 1-17).* AHSI 51 (1982) 314-318.

64 VERCRUYSSE Jos E. S.I. *Ignatius: anti-Lutherus.* Jezuïeten 40 (1982) 245-250.

65 WOHL Louis de. *Zlatá siet' Románový životopis svätého Ignáca z Loyoly.* Cambridge, Ont. (Priatelia Dobrej knihy) 1982 8° 292.

Traduction slovaque du livre signalé dans AHSI 35 (1966) n° 91.

Voir aussi n° 13 131 205 478 480 956 991 1002.

2. Institut.

66 ALDAMA Antonio M. de S.I. *Comentario a la IX parte de las Constituciones. El general de la Compañía de Jesús, su persona y su gobierno.* Roma (Centrum Ignatianum Spiritualitatis) 1982 8° 180.

67 CHAPELLE Albert S.I. *La Compagnie «corps sacerdotal».* Dans: *Pour la Compagnie.* Symposium de Wépion (1981) 79-86.

68 FAASE Thomas Philip S.I. *Making the Jesuits more modern.* Washington (University Press of America) 1981 8° 458.

69 FAASE Thomas Ph. S.I. *Making Jesuits more modern: Changing values in a changing religious order.* Social Action 32 (1982) 65-86.

70 *The Formula of the Institute.* Roma (Centrum Ignatianum Spiritualitatis) 1982 8° 126.

ALDAMA Antonio M. de S.I. *Origin and history of the Formula of the Institute,* 11-33.

BOTTEREAU Georges S.I. *The purpose of the Society,* 34-49.

GIOIA Mario S.I. *The ministries of the Society,* 50-65.

DUMEIGE Gervais S.I. *Obedience to the pope and to the superior of the Society,* 66-84.

DEZZA Paolo S.I. *The members of the Society,* 85-106.

GONZÁLEZ Luis S.I. *«Modus procedendi» of the Society,* 107-126.

Traduction du livre signalé dans AHSI 47 (1978) n° 20.

71 GARCÍA MADARIAGA José María S.I. *Carisma fundacional de Ignacio de Loyola y obediencia especial al papa en la Compañía de Jesús.* Excerpta ex dissertatione in Pont. Univ. Gregoriana. Loyola (Gráficas Izarra) 1981 8° XXVIII-46.

C'est le tiré-à-part des articles signalés dans AHSI 47 (1978) n° 22 et 51 (1982) n° 58; précédé d'une bibliographie et introduction.

72 GARCÍA MADARIAGA José M. S.I. *The Jesuit's fourth vow: Can it extend to what he teaches?* Review for Religious 41 (1982) 214-238.

Cf. AHSI 51 (1982) n° 58.

73 JÉGOU Marie-Andrée. *Les ursulines du faubourg Saint-Jacques à Paris (1607-1662). Origine d'un monastère apostolique.* Paris (Presses Universitaires de France) 1981 8° 192. (= Bibliothèque de l'École des hautes études. Section des sciences religieuses 72).

Voir: Parallèle entre le compte de conscience des jésuites et celui des ursulines, 179-181.

74 ROYO MILLÁN Aurora R.J.M. *La influencia ignaciana en la Congregación de Jesús-María.* Manresa 54 (1982) 203-216.

75 RUIZ JURADO Manuel S.I. *La formation dans la Compagnie de Jésus selon les Constitutions.* Dans: *Pour la Compagnie.* Symposium de Wépion (1981) 19-34.

76 RUIZ JURADO Manuel S.I. *Spiritualità apostolica delle Costituzioni ignaziane.* Roma (Tipografia P.U.G.) [1982] 8° 48.

77 SALES Michel S.I. *Notes sur l'ecclésiologie des Constitutions de la Compagnie de Jésus.* Dans: *Pour la Compagnie.* Symposium de Wépion (1981) 69-78.

78 SEIBEL Vitus S.I. *Priestertum in der Gesellschaft Jesu.* An unsere Freunde (1982) 4, 4-11.

79 SMETS Herman S.I. *Le quatrième voeu, principe et fondement de la Compagnie.* Dans: *Pour la Compagnie.* Symposium de Wépion (1981) 3-18.

80 VAUGHAN Richard P. S.I. *Le compte de conscience.* Cahiers de spiritualité ignatienne 6 (1982) 219-244.

3. Exercices spirituels.

81 Saint Ignace de Loyola. *Exercices spirituels.* Texte définitif (1548) traduit et commenté par Jean-Claude GUY S.I. Paris (Éditions du Seuil) 1982 12° 182. (= Point, Sagesse 29).

82 POLANCO Juan Alonso S.I. *Direktorium zu den Exerzitien.* Eingeleitet von Josef STIERLI S.I. München (Provinzialskonferenz der Deutschen Assistenz) 1982 8° 66. (= Geistliche Texte S.I. 5).

83 TEINONEN Seppo A. *Concordancias de los Ejercicios espirituales de san Ignacio de Loyola.* Helsinki (Suomalainen Tiedeakatemia) 1981 8° 182. (= Annales Academiae scientiarum fennicae B 211).

84 ARROYO José S.I. *Estructura parabólica de la meditación del Reino y presentación actual.* Manresa 54 (1982) 59-67.

85 BALLESTER Mariano S.I. *Métodos orientales del control respiratorio y tercer modo de orar ignaciano.* Manresa 54 (1982) 167-174.

86 BALTHASAR Hans Urs von. *Liebe steigt «von oben» ab.* Geist und Leben 55 (1982) 87-91.

A propos de l'expression «de arriba» dans les Exercices.

87 BAÑÓN CUNNINGTON Vincent Ignatius S.I. *Psychotérapie rationnelle émotive et Exercices spirituels.* Cahiers de spiritualité ignatienne 6 (1982) 33-37.

Traduction de l'article signalé dans AHSI 50 (1981) n° 47.

88 BEGHEYN Paul S.I. *«Zielsvriend» - De begeleider in de retraite, volgens theorie en praktijk van Ignatius van Loyola.* Cardoner 2 (1982) 6-17.

Réédition abrégée et sans notes de l'article signalé dans AHSI 51 (1982) n° 70.

89 BERTRAND Dominique S.I. *Du spirituel à l'Esprit Saint. Exercices spirituels n° 365.* Christus 29 (1982) 109-119.

90 BERTRAND Dominique S.I. *La sexualité dans les Exercices spirituels.* Christus 29 (1982) 345-358.

91 BETTAN Giorgio S.I. *Il mese ignaziano nella sua autenticità. Problemi ascetici e pastorali.* Messaggero (1982) 436-440.

92 CENTELLES Jorge S.I. *La crisis de los Ejercicios espirituales ignacianos. La clave hermenéutica básica.* Manresa 54 (1982) 349-357.

93 CLÉMENCE Jean S.I. *Rythme et structure du progrès spirituel d'après les Exercices ignatiens.* Rome (Centrum Ignatianum Spiritualitatis) 1982 8° 150.

94 DEENEN Jan van S.I. *Fasen in geestelijke begeleiding.* Cardoner 3 (1982) 1-12.

Traduction abrégée de l'article signalé dans AHSI 51 (1982) n° 78.

95 DESOUCHES Daniel S.I. *Aux prises avec la peur dans les Exercices spirituels.* Christus 29 (1982) 471-483.

96 DHÔTEL Jean-Claude S.I. *Le texte et l'expérience du Fondement.* CIS 13 (1982) 3, 88-102.

97 GISPERT-SAUCH George S.I. *«Contemplation for obtaining love». An Indian text.* Ignis 11 (1982) 4, 34-36.

98 GODIN André. *Les Exercices spirituels et le Renouveau charismatique.* Cahiers de spiritualité ignatienne 6 (1982) 15-26.

99 GONZÁLEZ P., José Adolfo S.I. *«Dolor con Cristo doloroso...» Estudio teológico-espiritual de la tercera semana de los Ejercicios espirituales de san Ignacio.* Excerpta ex dissertatione in Pont. Univ. Gregoriana. Roma (Tip. PUG) 1982 8° 128.

100 GUERRERO José M. S.I. *Tres maneras de humildad [= de amistad].* Manresa 54 (1982) 261-268.

101 HAMEL Édouard S.I. *Comment présenter aujourd'hui le décalogue dans les Exercices.* Cahiers de spiritualité ignatienne 5 (1981) 115-129.

102 IPARRAGUIRRE Ignacio S.I. *Vrednost in vpliv Ignacijeve knjižice duhovnil vaj.* Slovenski Jezuiti 16 (1982) 164-168.

Traduction slovène de l'article signalé dans AHSI 33 (1964) n° 69.

103 LAMBERT Willi S.I. *Mit allen Kräften beten. Gebetsweisen nach Ignatius.* Korrespondenz zur Spiritualität der Exerzitien 32 (1982) 2-104.

Suite de l'étude signalée dans AHSI 51 (1982) n° 91.

104 LEWIS Jacques S.I. *Connaissance des Exercices spirituels de saint Ignace.* Montréal (Éditions Bellarmin) 1981 8° 224.

105 LEWIS Jacques S.I. *Le Principe et fondement des Exercices.* Cahiers de spiritualité ignatienne 6 (1982) 187-203.

106 LOSADA Joaquín S.I. *Cristología de la meditación del llamamiento del rey temporal.* Manresa 54 (1982) 147-166.

107 LOSADA Joaquín S.I. *Presencia de Cristo Jesús en el Principio y fundamento.* Manresa 54 (1982) 45-57.

108 LOTZ Johannes B. S.I. *Die Erfahrungen des Ostens im Licht der ignatianischen Exerzitien.* Theologisches Jahrbuch (1977-78) 337-351.

Réédition de l'article signalé dans AHSI 45 (1976) n° 111.

109 MAGAÑA José S.I. *La voluntad verdadera del Dios verdadero. Pistas para discernir el discernimiento.* Manresa 54 (1982) 113-132.

110 MARTELET Gustave S.I. *Le troisième degré d'humilité comme principe d'apostolat.* Dans: *Pour la Compagnie.* Symposium de Wépion (1981) 35-46.

111 MARUCA Dominic S.I. *Esercizi spirituali personalizzati.* Civiltà cattolica (1982) 4, 138-149.

112 MELLINATO Giuseppe S.I. *Alla ricerca della volontà di Dio: gli Esercizi spirituali.* Rivista di vita spirituale 36 (1982) 202-211.

113 PÉREZ VALERA J. Eduardo S.I. *El amor como fuente de autoconocimiento.* Manresa 54 (1982) 239-259.

114 PERNIOLA Mario. *L'elezione della differenza in Ignazio di Loyola.* Conoscenza religiosa (1980) 217-245.

115 *La personne humaine dans l'expérience des Exercices. De l'anthropologie biblique à une «anthropologie transculturelle».* Cahiers de spiritualité ignatienne. Supplément 11 (1982) 1-86.

CUSSON Gilles S.I. *L'expérience de l'homme-devant-Dieu. Le «spécifique» de l'anthropologie biblique,* 7-21.

CUSSON Gilles S.I. *Le chemin de Dieu dans l'homme. Éclairage biblique et expérience spirituelle des Exercices,* 23-34.

ÉVAIN François S.I. *De l'image à la ressemblance. La dimension anthropologique du texte ignatien,* 35-48.

ÉVAIN François S.I. *Aider «tout homme» à découvrir «tout l'homme». Vers une «anthropologie transculturelle» dans l'expérience des Exercices,* 49-63.

116 RODRÍGUEZ LARA Ramón S.I. *La consolación sin causa.* Manresa 54 (1982) 275-277.

117 ROYÓN LARA Elías S.I. *«El segundo ejercicio es meditación de los pecados ...» Hermenéutica del segundo ejercicio.* Manresa 54 (1982) 313-328.

118 SHILDS Michael G. S.I. *History, myth and mystery in the Spiritual Exercises of St. Ignatius.* Review for Religious 40 (1981) 130-138.

119 TONER Jules J. S.I. *A commentary on Saint Ignatius' Rules for the discernment of spirits. A guide to the principles and practice.* St. Louis (Institute of Jesuit Sources) 1982 8° xx-332.

120 VERHEECKE Monique. *L'itinéraire du chrétien d'après les Exercices spirituels d'Ignace de Loyola et ses présupposés anthropologiques.* Dissertation à l'Université de Louvain-la-Neuve 1981 4° 743.

121 VIARD Claude S.I. *S'éprouver dans la nourriture. Les règles pour s'ordonner désormais dans la nourriture (Exercices 210-217).* Christus 29 (1982) 223-234.

122 WALDENFELS Hans S.I. *Zazen und die Geistlichen Übungen des Ignatius von Loyola.* Dans son: *Faszination des Buddhismus* (Mainz, Grünewald 1982) 112-123.

Réédition, sous titre modifié, de l'article signalé dans AHSI 37 (1968) n° 81.

123 WERMTER Oskar S.I. *En collaboration avec le «Dieu qui travaille». Quelques notes sur l'examen de conscience ignatien.* Cahiers de spiritualité ignatienne 5 (1981) 75-80.

Traduction de l'article signalé dans AHSI 50 (1981) n° 127.

Voir aussi n° 152 233.

4. **Spiritualité.**

124 ARRUPE Pedro S.I. *Die Eigenart unserer Gesellschaft.* München (Provinzialskonferenz der Deutschen Assistenz) 1982 8° 44. (= Geistliche Texte S.I. 6).

Traduction de l'étude signalée dans AHSI 50 (1981) n° 14.

125 ARRUPE Pedro S.I. *En Él sólo ... la esperanza.* Selección de textos sobre el Corazón de Cristo. Roma (Secretariado general del Apostolado de la oración) 1982 8° 196.

126 CLANCY Thomas H. S.I. *Être mal à l'aise de se sentir bien.* Cahiers de spiritualité ignatienne 5 (1981) 85-114.
El malestar de sentirse bien. Boletín de espiritualidad 75 (1982) 1-32.

Traductions de l'article signalé dans AHSI 49 (1980) n° 17.

127 DEMOUSTIER Adrien S.I. *La portée pédagogique des Exercices spirituels dans la Compagnie aux XVIe et XVIIe siècles.* CIS 13 (1982) 3, 11-30.

128 DUMEIGE Gervais S.I. *La spiritualité ignatienne aujourd'hui (à partir de 3 conférences du Père Arrupe).* Jésuites (1982) 64-79.

129 LEWIS Jacques S.I. *Idéal de la pérégrination et spiritualité ignatienne.* Cahiers de spiritualité ignatienne 6 (1982) 257-270.

130 LEWIS Jacques S.I. *Vivre en compagnie du Seigneur.* Cahiers de spiritualité ignatienne 6 (1982) 117-125.

131 MOORE Brian S.I. *Eight great men.* Melbourne (Spectrum Publications) 1982 8° XII-94.

Saint Ignatius Loyola, 1-13; Saint Francis Xavier, 15-27; Saint Aloysius Gonzaga, 29-38; Saint Stanislaus Kostka, 41-49; Saint Edmund Campion, 51-60; Saint John Ogilvie, 63-72; Saint Nicholas Owen, 75-83; Saint Robert Southwell, 85-93.

132 SOBRINO Jon S.I. *El mayor servicio, carisma de la Compañía de Jesús.* Diakonía 22 (1982) 5-41.

5. **Activités pastorales.**

133 DÖTTERL Werner. *Herz-Jesu-Verehrung im Jesuitenorden.* Jahrbuch für salesianische Studien 17 (1981) 83-108.

134 NERI Guglielmo S.I. *Dalle opere di misericordia all'apostolato sociale. Ricerche storiche su le Congregazioni mariane nei primi cinquant'anni del sec. XX.* Tesi di licenza all'Ignatianum di Messina, 1981 4° v-143.

135 PAU G. *De l'usage de la chanson spirituelle par les jésuites au temps de la Contre-Réforme.* Dans: *La chanson à la Renaissance* (Tours, Éditions Van de Velde 1981) 15-34.

136 SYRÉ Otto S.I. *Gebetsapostolat. Was ist das? Einführung in seine Geschichte, Gestalt, Gegenwart.* Frankfurt (Sekretariat des Gebetsapostolates) 1982 12° 48.

6. Activités culturelles.

Pédagogie.

137 HÖFLING Helmut. ... *gehet hin und lehret alle Völker. Missionare von Las Casas bis Albert Schweizer.* Düsseldorf-Wien (Econ-Verlag) 1982 8° 382.

Voir: Francisco de Xavier - der Reisemissionar im Fernen Osten, 127-152; Matteo Ricci - der «italianische Chinese», 203-238; Adam Schall - der deutsche Mandarin der ersten Klasse, 239-276; Der «Jesuitenstaat» in Paraguay - Kommunismus im Urwald, 279-322.

138 ANSELMI Gian-Mario. *Per un'archeologia della «Ratio»: dalla «pedagogia» al «governo».* Dans: *La «Ratio studiorum»* (n° 266) 11-42.

139 BATTISTINI Andrea. *I manuali di retorica dei gesuiti.* Dans: *La «Ratio studiorum»* (n° 266) 77-120.

140 BERTIEAUX Françoise. *Le théâtre didactique des jésuites. Objectifs pédagogiques et réalisations. Conformité et contradiction avec les préceptes de base.* Mémoire de fin d'études au Centre d'études théâtrales de l'Université Catholique de Louvain 1982 4° III-108 et A-G.

141 GRINTEN Stef van der S.I. *Jezuïeten-colleges.* Cardoner 4 (1982) 2-16.

142 RABIKAUSKAS Paulius S.I. *Die Jesuiten und ihr neues Bildungssystem.* Dokumentation Ostmitteleuropa 7 (1981) 5-9.

143 SAUVÉ James W. S.I. *A directory of Jesuit educational institutions.* Rome (International Center for Jesuit Education) [1982] 4° VI-166.

144 VANDERGHOTE Paul S.I. *De spiritualiteit van ons onderwijs.* Cardoner 2 (1982) 18-24.

Sciences ecclésiastiques.

145 ANGELOZZI Giancarlo. *L'insegnamento dei casi di coscienza nella pratica educativa della Compagnia di Gesù.* Dans: *La «Ratio studiorum»* (n° 266) 121-162.

146 GOMES Cirilo Folch O.S.B. *A doutrina da Trindade eterna: O significado da expressão «tres pessoas».* Rio de Janeiro (Edições Lumen Christi) 1979 8° 408.

Voir: Indistinção de «eu» intra-trinitario? - P. Galtier, 63-71; «Três conscientes por uma única divina consciência»: B. Lonergan, 72-95; F. Bourassa, 95-100; A Trindade econômica e os limites do discurso sobre a Trindade imanente: Karl Rahner, 137-152; Piet Schoonenberg, 152-156.

147 KÖSTER Heinrich. *Paradies, Ur- und Erbsünde im Denken repräsentativer Theologen der Aufklärungszeit. B. Katholische Theologen.* Trierer theologische Zeitschrift 91 (1982) 195-205 281-290.

Voir: Benedikt Stattler S.I. (1728-1797), 197-201; Johann Michael Sailer (1751-1832), 286-288.

148 LUYTEN Norbert A. O.P. *Conception de la mort et conception de l'homme. La conception de la mort chez K. Rahner et L. Boros.* Nova et vetera 56 (1981) 195-213.

149 O'CALLAGHAN Michael. *Rahner and Lonergan on foundational theology.* Dans: *Creativity and method* (n° 761) 123-140.

150 PRYSZMONT Jan. *Wyodrębnienie się teologii moralnej i jej dzieje do XVIII w.* Studia theologica varsaviensia 20 (1982) 2, 161-199.

Résumé: Verselbständigung der Moraltheologie und ihre Geschichte bis zum 18. Jahrhundert, 198-199.

Jezuicka reforma studiów [Réforme des études des jésuites], 175-179; Pierwsze podręczniki teologii moralnej [Les premiers manuels de théologie morale: H. Henriques, J. Azor, T. Sánchez, V. Figliucci, P. Laymann], 179-184.

151 SCHALL James V. S.I. *Political theory and the Jesuit intellectual tradition.* Chicago (Institute for Political Philosophy and Policy Analysis) 1979 4° II-50.

152 SIEVERNICH Michael S.I. *Schuld und Sünde in der Theologie der Gegenwart.* Frankfurt am Main (J. Knecht) 1982 8° 464. (= Frankfurter theologische Studien 29).

Voir: Schuld und Sünde in transzendental-theologischer Sicht (K. Rahner), 33-66; Zur Theologie der Sünde im Exerzitienbuch des Ignatius von Loyola, 66-69; Situierte Freiheit und Sünde der Welt (P. Schoonenberg), 69-103; Evolutive Perspektive der Sünde und des Übels (P. Teilhard de Chardin), 143-180.

153 STELLA Pietro. *Augustinisme et orthodoxie, des congrégations «De Auxiliis» à la bulle «Vineam Domini».* XVIIe siècle 34 (1982) 169-189.

154 VERTIN Michael. *Maréchal, Lonergan, and the phenomenology of knowing.* Dans: *Creativity and method* (n° 761) 411-422.

155 WOJTKOWSKI Julian. *De theologia et cultu Sancti Joseph in Warmia saeculo XVII.* Cahiers de joséphologie 29 (1981) 928-941.

Voir: Joannes Drews, 933-934; Joannes Nadasi, 934-937; Henricus Bödeker, 937-939.

Sciences profanes.

156 JAEGER W. *Sinnesphysiologische Forschungen der Jesuitengelehrten des 17. Jahrhunderts.* Klinische Monatsblätter für Augenheilkunde (Stuttgart) 179 (1981) 288-296.

157 MÜLLER Winfried. *Ordine dei gesuiti e movimento delle accademie. Alcuni esempi del XVII e XVIII secolo.* Dans: *Università, accademie e società scientifiche in Italia e in Germania dal Cinquecento al Settecento* (Trento, Istituto storico italo-germanico 1981) 379-394.

Littérature.

158 DIMLER G. Richard S.I. *Jesuit emblems: Implications for the Index emblematicus.* Dans: *The European emblem* (Waterloo, Ont., Wilfrid Laurier Press 1980) 109-120.

159 FUMAROLI Marc. *L'âge de l'éloquence. Rhétorique et «res litteraria» de la renaissance au seuil de l'époque classique.* Genève (Droz) 1980 8° 884. (= Publications du Centre de recherches d'histoire et de philologie. V. Hautes études médiévales et modernes 43).

Voir: De praedicatore de Jean Botero, 148-152; Marc Antoine Muret et Francesco Benci, 162-179; Les théoriciens jésuites du cicéronianisme dévot: le P. Reggio (1612) et le P. Strada (1617), 179-202; Du multiple à l'un: les «styles jésuites». Jésuites et gallicans, une rivalité d'orateurs, 231-256; Les jésuites français et la sophistique sacrée (1601-1624), 257-342; Apogée et crépuscule de la sophistique sacrée, 343-391; Les adversaires jésuites de la «corruption de l'éloquence», 392-417; Rhétorique et éloquence de la Société de Jésus (1570-1650 circa), 786-794.

160 LAURENS P. *«Ars ingenii»: La théorie de la pointe au dix-septième siècle (B. Gracián, E. Tesauro).* Licorne (1979) 3, 185-213.

161 SEGURA Florencio S.I. *Calderón y la escenografía de los jesuitas.* Razón y fe 205 (1982) 15-32.

162 SZAROTA Elida Maria. *Der Einfluß der Frühaufklärung auf das Jesuitendrama.* Humanistica lovaniensia 30 (1981) 197-213.

Arts.

163 *Cinque Gesuiti: André Bouler (Parigi), Cinto Casanovas (Barcellona), Jean-Marie Tézé (Parigi), André Van Laere (Bruxelles), Mario Venzo, espongono alla Casa d'arte «La Gradiva» Roma dal 12 al 28 giugno 1982.* Roma 1982 8° [20].

164 FANTUZZI Virgilio S.I.. *Cinque gesuiti artisti. Bouler, Casanovas, Tézé, Van Laere, Venzo.* Civiltà cattolica (1982) 2, 468-474.

165 ST. CROIX Michael de S.I. *Music and the Society of Jesus: The Baroque era.* Assignment presented at the Concordia University, Montreal-Québec 1980 4° 18.

7. **Écrits polémiques.**

166 DESCOTES Dominique. *Fonction argumentative de la satire dans les Provinciales.* Dans: *Onze études sur l'esprit de la satire* (Paris, J.-M. Place 1978) 43-65.

167 JAYMES David. *La méthode d'ironie dans les Provinciales.* Dans: *Méthodes chez Pascal* (Paris, Presses Universitaires de France 1979) 203-211.

168 MOREL Jacques. *Pascal et la doctrine du rire grave. Onzième Provinciale.* Dans: *Méthode chez Pascal* (Paris, Presses Universitaires de France 1979) 213-222.

169 PASQUIER Étienne. *Le catéchisme des jésuites.* Édition critique par Claude SUTTO. Sherbrooke (Les Éditions de l'Université) 1982 8° 512. (= Publications du Centre d'études de la Renaissance de l'Université de Sherbrooke 9).

170 PETERS F. E. *Ours: The making and unmaking of a Jesuit.* New York (Richard Marek) 1981 8° 216.

171 PLAINEMAISON Jacques. *La «méthode géométrique» contre la «doctrine des équivoques» dans les Provinciales.* Dans: *Méthodes chez Pascal* (Paris, Presses Universitaires de France 1979) 223-239.

172 SOULLARD Magali. *Les jésuites en question. Écrits polémiques de 1815 à nos jours.* Mémoire de maitrise d'histoire. [Paris] 1982 4° III-371.

II. LES PAYS.

A. EUROPE.

Allemagne.

173 BLEISTEIN Roman S.I. *Jesuiten im Kreisauer Kreis.* Stimmen der Zeit 200 (1982) 595-607.

174 BOEHM Laetitia. *Die Erneuerung des Augsburger Schulwesens im 16. Jahrhundert: christliche Pädagogik in konfessioneller Parität.* Stephania 54 (1982) 39-54.

175 GREBNER Christian. *Kaspar Gropper (1514 bis 1594) und Nikolaus Elgard (ca. 1583 bis 1587). Biographie und Reformtätigkeit. Ein Beitrag zur Kirchenreform in Franken und im Rheinland in den Jahren 1573 bis 1576.* Münster (Aschendorff) 1982 8° XLII-856. (= Reformationsgeschichtliche Studien und Texte 121).

Voir: Nikolaus Elgard: Am Germanikum, 183-185; Die Werbereise für das Germanikum, 189-191; In Augsburg: Bemühungen um die Übertragung des Stifts Heilig Kreuz an die Jesuiten, 196-205; Elgards Sorge um die Errichtung einer Jesuitenniederlassung in Erfurt, 302-307; Die Leichenrede für die Jesuiten Johannes Rethius, Leonhard Kessel und Nikolaus Faber, 310-314; Sorge für das Germanikum, 339-346; Sorge für die Priesterseminare und Jesuitenkollegien, 346-352; Bamberg: Die erste Denkschrift über die Jesuiten, 463-470; Elgards zweite Denkschrift über die Jesuiten, 484-488; Fulda: Bemühungen um die Erhaltung des Jesuitenkollegs, 518-524.

176 GUDDORF August. *Die Jesuitenkirche.* Nachrichtenblatt des Vereins Alter Münstereifler 56 (1981) 2, 1-3.

177 *400 Jahre Görres-Gymnasium 1582-1982.* Koblenz (Dokumentation der Stadt Koblenz, Presse- und Informationsamt) 1982.
BECKER Constantin S.I *Die Entwicklung der Koblenzer Jesuitenschule (1580-1773) bis zur Übernahme durch Preußen (1815). Zur Jugenderziehung zwischen Reformation und Aufklärung,* 10-27.
HAAS Hans A. *Jodocus. Editio princeps der Handschrift 117 Nr. 725 im Landeshauptarchiv Koblenz,* 124-132.

178 *1175 Jahre Gymnasium Carolinum Osnabrück. Festschrift.* Osnabrück (Gymnasium Carolinum) 1979 8° 134.
FELDKAMP Michael. *Zeittafel zur Geschichte des Gymnasium Carolinum von der Gründung bis 1950,* 10-21.

179 *Jesuiten im Dritten Reich.* An unsere Freunde (1982) 1, 1-21.

180 *Die Jesuiten und ihre Schule St. Salvator in Augsburg 1582.* Herausgegeben von Wolfram BAER und Hans Joachim HECKER. München (K. M. Lipp) 1982 8° 132.
BAER Wolfram. *Die Gründung des Jesuitenkollegs St. Salvator,* 17-22.
RUPP Paul. *Aufbau und Ämter des Jesuitenkollegs Augsburg,* 23-34.
KRÄMER Gode. *Die Kirche des Jesuitenkollegs St. Salvator in Augsburg, 1584-1872,* 35-47.
SCHNELL Werner. *Aula mariana - Der Inhalt der Deckengemälde im Festsaal der Lateinischen Kongregation der Jesuiten zu St. Salvator in Augsburg (Kleiner goldener Saal),* 49-54.
THUMMERER Hilda. *Besitzgeschichte des Kollegs St. Salvator,* 55-59.
HILLAR Irmgard. *Architektur und Kunst der Augsburger Jesuiten in Friedberg, der Hofmark Kissing und dem «Tusculum» Mergenthau,* 61-65.
LAYER Adolf. *Musik und Theater in St. Salvator,* 67-75.
HECKER Hans-Joachim. *Die Augsburger Jesuiten und das Kolleg St. Salvator von 1773 bis 1807,* 77-81.
Katalog [der Ausstellung], 85-132.

181 Lortz J. *La Riforma in Germania.* II. *Costituzione dei fronti, tentativi di unione. Divisione definitiva.* Milano (Jaca Book) 1981 8° 398.

Voir: [I gesuiti in Germania], 171-189.

Traduction du livre signalé dans AHSI 11 (1942) n° 16.

182 Lutz Georg. *Marx Fugger (1529-1597) und die Annales ecclesiastici des Baronius. Eine Verdeutschung aus dem Augsburg der Gegenreformation.* Dans: *Baronio storico e la Controriforma* (Sora, Centro di studi soriano «Vincenzo Patriarca» 1982) 421-545.

Voir: Marx Fugger, die Jesuiten und der Augsburger «5-Prozent-Streit», 475-494.

183 Schneider Felicitas. *60 Jahre St. Canisius, 1921-1981. Streiflichter und Erinnerungen.* Berlin (Kath. Kirchengemeinde St. Canisius) 1981 8° 32.

184 Skrine P. *New light on Jesuit drama in Germany.* German Life and Letters 34 (1981) 306-314.

A propos de l'ouvrage de J.-M. Valentin, signalé dans AHSI 48 (1979) n° 162.

185 Urban Josef. *Die Bamberger Kirche in Auseinandersetzung mit dem Ersten Vatikanischen Konzil.* Bamberg (Historischer Verein Bamberg) 1982 8° xx-864. (= Historischer Verein für die Pflege der Geschichte des ehemaligen Fürstbistums Bamberg, Beiheft 15).

Voir: Volksmissionen und Jesuiten als Wegbereiter einer romfreundlichen Stimmung und innere Erneuerung, 207-216; Der beginnende Kulturkampf im Erzbistum Bamberg -Antijesuitismus, 602-606.

186 Vries Josef de S.I. *Zur Geschichte und Problematik der Barockscholastik in Deutschland.* Theologie und Philosophie 57 (1982) 1-20.

187 Wimmer Ruprecht. *Jesuitentheater. Didaktik und Fest. Das Exemplum des ägyptischen Joseph auf den deutschen Bühnen der Gesellschaft Jesu.* Frankfurt am Main (Vittorio Klostermann) 1982 8° viii-486. (= Das Abendland. N.F. 13).

188 *Zur Geschichte und Restaurierung der Jesuitenkirche.* Jahresbericht des Maristenkollegs Mindelheim (1982) 1-23.

Holzbauer Erwin. *Anmerkungen zur Geschichte und zu den Restaurierungen 1904-1907 sowie 1978-1981,* 2-14.

Mayer Toni. *Die Jesuitenkirche von Mindelheim und die notwendigen Restaurierungsmaßnamen,* 15-18.

Schacherl Karl. *Technischer Bericht zur Instandesetzung und Sanierung der Jesuitenkirche in Mindelheim 1978-1982,* 19-23.

Autriche.

189 De Maio Romeo. *Maria Teresa e i gesuiti.* Rivista storica italicana 94 (1982) 435-454.

190 Leisner Otto S.I. «*Theateraufführungen und Akademien*» (IV. Teil). Freinberger Stimmen 52 (1982) 12-25.

191 Pauspertl Karl S.I. *Die ersten Jesuiten in Wien.* Blätter der österreichischen Jesuiten (1982) 2, 1-10.

192 Schultes Josef. *Schlesische Studenten an der Universität Graz (1586-1648).* Zeitschrift für schlesische Kirchengeschichte 36 (1978) 131-157; 40 (1982) 105-127.

Belgique.

193 DECAVELE J. *Gand. 17° Jésuites.* Dictionnaire d'histoire et de géographie ecclésiastique 19 (1982) 1056-1058.

194 HANNO Jacques S.I. *Le collège Notre-Dame de la Paix à Namur et à Erpent, 1831-1981.* Namur 1981 8° 94.

195 *Les jésuites inaugurent Place du XX Août, le 30 avril 1582.* Liège (Collège Saint-Servais) 1982 8° 102.
LECHAT R. S.I. *L'ancien collège des jésuites en Ile à Liège,* 1-22.
WILLAERT L. S.I. *Les jésuites anglais à Liège,* 23-40.
JAVAUX J. S.I. *La journée d'un collégien chez les Jésuites-en-Isle,* 45-87.
Le deux premiers articles sont réimpressions des articles parus en 1913 et 1910.

196 KINDERMANN Udo und HOFMANN S. *Ingolstadt im Jahre 1660.* Zeitschrift für bayerische Kirchengeschichte 50 (1981) 29-65.
D'après le journal de voyage des PP. Papebroch et Henschenius.

197 [ROBERT Victor S.I.] *La province belge S.I. érigée en 1832.* Échos 40 (1982) 2, 15-16; 3, 16-20; 4, 14-21; 5, 16-22.

Espagne.

198 ALBEROLA ROMA Armando - GIMÉNEZ LÓPEZ Enrique. *Las temporalidades de la Compañía de Jesús en Alicante (siglos XVII-XVIII).* Anales de la Universidad de Alicante. Historia moderna 2 (1982) 167-209.

199 ARZA Antonio S.I. *Iglesia y estado en la doctrina canónica de Oña.* Estudios eclesiásticos 56 (1981) 1375-1398.

200 CUENCA TORIBIO José M. *Otras memorias jesuíticas de la restauración.* Anales de historia contemporánea (1982) 151-171.
Cf. AHSI 50 (1981) n° 646.

201 DE MIELESI Ugo S.I. *Teresa d'Avila e i padri della Compagnia di Gesù.* Civiltà cattolica (1982) 2, 234-243.

202 ESCRIBANO GARRIDO Julián S.I. *Los jesuitas en el desarrollo pastoral de la diocesis de Canarias entre 1566 y 1767.* Las Palmas (Centro teológico de Las Palmas) 1982 8° 40.

203 GARCÍA DE MENDOZA José María. *El templo de los Santos Juanes.* Bilbao (Caja de ahorros vizcaína) 1980 8° 56. (= Temas vizcaínos. Historia y tradición 70).

204 IMBRUGLIA Girolamo. *Qualche nota sul conte di Campomanes.* Rivista storica italiana 94 (1982) 204-229.

205 ITURRIOZ Jesús S.I. *La «estatua de plata» de S. Ignacio de Loyola.* Mensajero (Bilbao) (1982) julio, 25-28.

206 LABARTA Ana. *Notas sobre algunos traductores de árabe en la Inquisición valenciana (1565-1609).* Revista del Instituto egipcio de estudios islámicos en Madrid 21 (1981-1982) 101-133.
Voir: Hierónymo de Mur, 103-107; Ignacio de las Casas, 108-112.

207 LERA José M. S.I. *Cien años de eclesiología en torno al «Siglo de la Iglesia»*. Estudios eclesiásticos 56 (1981) 1327-1373.

208 LERA José M. S.I. *La teología del colegio máximo de Oña a finales del siglo pasado. Aportaciones de su facultad de teología al intento de reforma de la Ratio studiorum S.I. de 1883*. Estudios eclesiásticos 56 (1981) 705-794.

209 *Memòria del centenari del col·legi del Sagrat Cor de Jesús (Casp), 1881-1981*. Barcelona (Col·legi del Sagrat Cor de Jesús) 1982 8° 96.
BENÍTEZ I RIERA Josep Maria S.I. *Els començaments*, 67-71.
AYMAR I RAGOLTA Jaume. *L'edifici per fora i per dins (1880-1902). Apropament a un estudi històric i artístic*, 72-76.
AYMAR I RAGOLTA Jaume. *L'església dels jesuïtes del carrer de Casp. Síntesi de «revivals» i solucións eclèctiques*, 76-82.
TORELLÓ Josep Maria S.I. *Casp fora de Casp. El parèntesi 1932-1939*, 83-95.
Cf. AHSI 51 (1982) n° 169 et 173.

210 MUNDO I FUERTES Antoni. *Francesc-Vicenç Garcia rector de Vallfogona*. Santes Creus (Fundació d'historia i art Roger de Belfort) 1982 8° 264.
Voir: Oda jesuítica de Girona, 65-67.

211 PÉREZ PICÓN Conrado S.I. *Villagarcía de Campos. Estudio histórico-artístico*. Valladolid (Institución Cultural Simancas) 1982 8° 500.
Voir: El colegio noviciado, 249-450.

212 PINEDO Isidoro S.I. *Manuel de Roda (secretario de gracia y justicia de Carlos III) y la expulsión de los jesuitas*. Razón y fe 205 (1982) 253-262.

213 PRADOS MUÑOZ Manuel S.I. *Santa Teresa de Jesús y la Compañía de Jesús*. Manresa 54 (1982) 75-78.

214 R[ODRÍGUEZ] DE LA FLOR Fernando. *El jeroglífico y su función dentro de la arquitectura efímera barroca (A propósito de treinta y tres jeroglíficos de Alonso de Ledesma, para las fiestas de beatificación de san Ignacio en el colegio de la Compañía de Jesús en Salamanca, 1610)*. Boletín del Museo e Instituto «Camón Aznar» 8 (1982) 84-102.

215 TORNOS Andrés S.I. *Escatología teológica en Oña, 1880-1980. (Estudio sobre la inserción eclesial)*. Estudios eclesiásticos 56 (1981) 955-975.

216 *Vida de san Eustaquio. Comedia jesuítica del siglo de oro*. Estudio, edición y notas por Agustín de la GRANJA. Granada (Secretariado de publicaciones de la Universidad) 1982 8° 612. (= Colección filológica 30).

217 VILA Federico. *Reseña histórica, científica y literaria de la Universidad de Cervera*. 2ª edición. Cervera (Biblioteca de Cervera y la Segarra) 1981 8° xx-438.
Sur la contribution des jésuites à la vie scientifique de l'Université avant l'expulsion voir le chap. Del florecimiento a que llegó por esta época la Universidad de Cervera, 183-216.

218 *Villasís - Pajaritos - Portaceli. 75 años.* Plenitud 43 (1982) [1-60].
MEDINA ROJAS Borja S.I. *Presencia de la Compañía de Jesús en la obra educativa de Sevilla,* [3-6].
Villasís, 1905-1932, [9-18].
Pajaritos, 1932-1939, [19-28].
Villasís, 1939-1950, [29-34].
Portaceli, 1950-1965, [35-42].
Portaceli, 1965-1982, [43-52].

219 ZALBA M. S.I. *Un siglo de teología moral (1880-1980).* Estudios eclesiásticos 56 (1981) 1133-1175.
Voir: La enseñanza de la moral de Oña-Deusto, 1133-1135.

France.

220 BARBIER Frédéric. *La bibliothèque municipale de Valenciennes (1563-1933).* Revue française d'histoire du livre 48 (1978) 107-142.
Son origine est la bibliothèque du collège des jésuites, voir: 112-123.

221 BOTTEREAU Georges S.I. *Saint Joseph et les jésuites français de la première moitié du XVIIe siècle.* Cahiers de joséphologie 29 (1981) 793-813.

222 DUCREUX Francis. *Le collège des jésuite de Tulle.* Tulle (Éditions de Champs) 1981 8° 184.

223 FUMAROLI Marc. *Temps de croissance et temps de corruption: Les deux antiquités dans l'érudition jésuite française du XVIIe siècle.* XVIIe siècle 33 (1981) 149-168.

224 GRIMM J. *Le collège de Bouquenom.* Archives de l'Église d'Alsace 40 (1980-1981) 131-145.

225 GUILMARD-GEDDES Laurence. *Les pompes funèbres des Condés aux jésuites de Paris: deux gouaches inédites de Pierre-Paul Sevin.* Bulletin du Musée Carnavalet 31 (1978) 2, 5-16.

226 GUY Marcel. *Du collège de Delbène au lycée Lapérouse. Trois siècles d'histoire d'un établissement secondaire de province: le collège, l'école centrale, le lycée d'Albi (1623-1950).* Toulouse (chez l'auteur) 1979 8° XXIV-380.

227 JULIA Dominique. *Les professeurs, l'Église et l'État, après l'expulsion des jésuites, 1762-1789.* Historical Reflections 7 (1980) 459-481.

228 LANGDON John W. *Whither the «Postards»? Graduates of the École Sainte-Geneviève, 1914-1954.* Historical Reflections 7 (1980) 429-439.

229 LECUIR Jean. *A la découverte de la France dans les abrégés d'histoire et de géographie des collèges jésuites du XVIIe siècle.* Dans: *La découverte de la France au XVIIe siècle* (Paris, Éditions du C.N.R.S. 1980) 299-316.

230 MARTIN A. Lynn. *Jesuits and their families. The experience in sixteenth century France.* Sixteenth Century Journal 13 (1982) 1, 3-24.

231 PRICE M. Daniel. *Jesuit preaching in Paris, 1729-1762.* Dissertation at the University of Chicago 1981.

Résumé: Diss. Abstracts A 42 (1981-82) 2814.

232 SALVAN Joëlle. *Évolution sémantique des arts, lettres et sciences au XVIIIe siècle d'après les «Mémoires de Trévoux» (1701-1762).* Thèse à l'Université de Lyon II, 1982 4° 140.

233 VALLIN Pierre S.I. *La pratique des Exercices dans la nouvelle Compagnie en France.* CIS 13 (1982) 31-45.

234 WATRELOT Paul S.I. *Y a-t-il encore des collèges jésuites en France?* Études 356 (1982) 675-685.

Grande-Bretagne.

235 ALTHOLZ Josef L. *The Month, 1864-1900.* Victorian Periodicals Review 14 (1981) Summer, 70-72.

236 EDWARDS Owen Dudley. *Conan Doyle and Stonyhurst.* Stonyhurst Magazine 42 (1981-1982) 124-132 216-224 320-327.

237 HOLMES Peter. *Resistance and compromise. The political thought of the Elizabethan Catholics.* Cambridge (Cambridge University Press) 1982 8° VIII-280.

Voir: The new ideas of Robert Persons and William Allen, 35-39; The end of resistance: Persons' «Memorial of the Reformation of England», 161-165; Robert Southwell, 169-173; Toleration and anti-Jesuitism, 189-192; The critique of the ideas of the period of resistance and anti-Jesuitism, 192-198; Criticism of Jesuit ideas of equivocation and of religious resistance, 198-199; Robert Persons and non-resistance, 1596-1603, 205-223.

238 HOLT Geoffrey S.I. *Bishop Challoner and the Jesuits.* Dans: *Challoner and his church* (London, Darton, Longman and Todd 1981) 137-151.

239 HOLT Geoffrey S.I. *Catholic chapels in Norwich before 1900, secular and Jesuit.* Norfolk Archaeology 37 (1979) 2, 153-168.

240 HOLT Geoffrey S.I. *Long Melford and the Martin family.* London Recusant 8 (1978) 2-8.

La maison de la famille Martin a été un centre de l'activité des jésuites au XVIIIe siècle. Quelques membres de la famille sont entrée dans la Compagnie.

241 HOLT Geoffrey S.I. *Thomas Weld's new chapel at Lulworth. Some contemporary correspondence.* Proceedings of the Dorset Natural History and Archaeological Society 99 (1980) 33-41.

D'après les lettres de John Thorpe à Charles Plowden, tous les deux ex-jésuites (vers 1786), conservées aux archives de la province.

242 LARKIN M. *Science at Stonyhurst: the first hundred years.* Stonyhurst Magazine 42 (1981-1982) 26-32 116-123.

243 MAHONEY John S.I. *The fourth centenary of the Society in England.* Letters and Notices 84 (1980-1981) 364-370.

244 WALSH Francis X. S.I. *The history of Lowe House, St. Helens.* Letters and Notices 84 (1980-1981) 268-278.

Hongrie.

245 BITSKEY István. *Bethlen, Pázmány és a Káldi-Biblia.* Századok 115 (1981) 737-743.

Traduction: B., P. et la Bible de Káldi.

246 FRICSY Ádám S.I. *Levelek a hódoltsági Pécsről, 1613-1629.* Baranyai Helytörténetírás (1981) 57-105.

Résumé: Briefe aus dem von den Türken besetzten Pécs, 1613-1629, 536-537. - 25 lettres du codex Austr. 20 de l'ARSI.

247 SUGÁR István. *Az egri jezsuita könyvtár 1774-ben, a rend feloszlatásakor.* Magyar Könyvszemle 97 (1981) 328-332.

Traduction: La bibliothèque des jésuites à Eger en 1774, à l'époque de la suppression de l'ordre.

248 SZABÓ Flóris. *A Pannonhalmi Főapátsági Könyvtár kéziratkatalógusa. 1850 előtti kéziratok.* Budapest (Országos Széchényi Könyvtár) 1981 8° 240. (= Catalogi manuscriptorum, quae in bibliothecis ecclesiasticis Hungariae asservantur 2).

Traduction: Catalogue des manuscrits de la Bibliothèque de l'Abbaye de Pannonhalma. Manuscrits avant de 1850.

Voir: Jesuitica, 121-217.

Irlande.

249 BOWMAN John and O'DONOGHUE Ronan. *Portraits. Belvedere College, Dublin, 1832-1982.* Edited by ... Dublin (Gill and Macmillan) 1982 8° x-162.

EDWARDS Owen Dudley. *Belvedere in history,* 13-32.

FALLON William G. *Jim Joyce at Belvedere,* 45-48.

ANDREWS Paul S.I. *To deserve the title of a college - the Jesuits at Belvedere,* 120-159.

250 BRADLEY Bruce S.I. *Clongowes and James Joyce.* Clongownian (1982) 3-6.

251 BRADLEY Bruce S.I. *James Joyce's schooldays.* Dublin (Gill and Macmillan) 1982 8° x-180.

Voir: Clongowes Wood College 1888-91, 9-83; Belvedere College 1893-98, 84-142. - Une présentation de l'auteur même:

Joyce and the Jesuits. Tablet 236 (1982) 585-586.

252 BURKE SAVAGE Roland S.I. *Clongowes 1814-1917.* Clongownian (1982) 7-11.

253 BURKE SAVAGE Roland S.I. *Founders' day: 4 March 1814.* Clongownian (1981) 3-12.

254 COLLINS Des S.I. *St. Francis Xavier's Church, Gardiner Street, 1832-1982.* Irish Jesuit (1982) souvenir edition, 1-24.

255 DUNNE John S.I. *The Pioneers.* Dublin (Pioneer Publications) 1981 8° XII-142.

256 O'Donoghue Fergus Michael S.I. *The Jesuit mission in Ireland, 1598-1651.* Dissertation at the Catholic University of America, Washington 1981 4° 418.

Résumé: Diss. Abstracts A 43 (1982-83) 836.

Italie.

257 Albani Riccardo. *La «Civiltà cattolica» dal 1850 al 1870.* I. *Premessa: le correnti antigesuitiche.* Quaderni della Rivista trimestrale 64-66 (1980-81) 157-178.

258 Andanti Andrea. *Architettura religiosa del '600 e '700 in Arezzo (1667-1796).* Tesi all'Università di Firenze 1982 4° iv-329.

Voir: Inizio dell'età barocca (I gesuiti in Arezzo e la costruzione della chiesa di S. Ignazio), 68-106; Gli ornamenti della tribuna di S. Ignazio, 116-121.

259 Angelozzi Giancarlo. *Le scuole dei gesuiti: l'organizzazione didattica, le scuole e i maestri.* Dans: *Istituzioni scolastiche e organizzazione dell'insegnamento nei domini estensi nel xviii secolo.* A cura di Gian Paolo Brizzi. Contributi (della Biblioteca municipale «A. Panizzi» Reggio Emilia) 11-12 (1982) 11-51.

260 Baldini Ugo. *La Nova del 1604 e i matematici e filosofi del Collegio Romano. Note su un testo inedito.* Annali dell'Istituto e Museo di storia della scienza di Firenze 6 (1981) 2, 63-98.

261 Barruffo Antonio S.I. *Il Seminario campano ha 70 anni.* Societas 31 (1982) 119-121.

262 Bernini Giovanni Pietro. *Note sull'attività di Giovanni Evangelista Draghi nella chiesa di S. Ignazio a Busseto.* Parma nell'arte 11 (1979) 57-61.

263 Bösel Richard. *Neue Materialien zur Sakralarchitektur des neapolitanischen Seicento: die Kirche San Francesco Saverio.* Römisches Jahrbuch für Kunstgeschichte 18 (1979) 113-171.

264 Bösel Richard und Garms Jörg. *Die Plansammlung des Collegium Germanicum-Hungaricum.* I. *Der Gebäudekomplex von S. Apollinare in Rom.* Römische historische Mitteilungen 23 (1981) 335-384, 32 pl.

265 Brizzi Gian Paolo. *Caratteri ed evoluzione del teatro di collegio italiano (secc. xvii-xviii).* Dans: *Cattolicesimo e Lumi nel Settecento italiano* (Roma, Herder 1981) 177-204.

266 Brizzi Gian Paolo. *La «Ratio studiorum». Modelli culturali e pratiche educative dei gesuiti in Italia tra Cinque e Seicento.* A cura di ... Roma (Bulzoni) 1981 8° 260. (= Centro studi «Europa delle Corti» - Biblioteca del Cinquecento 16).

Baroncini Gabriele. *L'insegnamento della filosofia naturale nei collegi italiani dei gesuiti (1610-1670): un esempio di nuovo aristotelismo,* 163-215.

Roggero Marina. *La crisi di un modello culturale: i gesuiti nello stato sabaudo tra Sei e Settecento,* 217-248.

4 autres articles sont signalés à leur place.

267 BURRUS Ernest J. S.I. *Istituto Storico della Compagnia di Gesù. Cinquant'anni di servizio ignaziano: 1931-1981.* Gesuiti (1982) 101-106.

268 CHIARLE Aldo. *La massoneria secondo la rivista «La civiltà cattolica».* I. *Dalla fondazione della rivista alla presa di Roma (1850-1870).* II. *Dalla presa di Roma alla «mistificazione» di Leo Taxil (1870-1885).* Savona (Liguria oggi) 1981 8° 50 30.

269 CHIOSI Elvira. *Andrea Serrao. Apologia e crisi del regalismo nel Settecento napoletano.* Napoli (Jovene Editore) 1981 8° XVI-480.

Voir: L'antigesuita premiato, 165-197.

270 CONNORS JOSEPH. *Bernini's S. Andrea al Quirinale: Payments and planning.* Journal of the Society of Architectural Historians 41 (1982) 15-37.

271 CRIMI Alfio. *Il collegio degli studi di Caltanissetta nel tempo dei Borboni [1808-1858].* Memorie e rendiconti dell'Accademia di scienze, lettere e belle arti degli Zelanti e dei Dafnici di Acireale 3/1 (1981) 453-462.

272 CULLEY Thomas S.I. *Musical activity in some sixteenth century Jesuit colleges, with special reference to the Venerable English College in Rome from 1579 to 1589.* Studien zur italienisch-deutschen Musikgeschichte 12 (1979) 1-29.

273 DAVÌ Giulia. *La chiesa del noviziato dei gesuiti a Palermo.* Antichità viva 19 (1980) 4, 24-29.

274 DE BERNARDI FERRERO Daria. *Turin: Collège des Nobles.* Dans: *Congrès archéologique du Piémont* (Paris, Musée des monuments français 1978) 126-131.

275 DE LEONARDIS Massimo. *Motivazioni religiose e sociali nella difesa del potere temporale dei papi (1850-1870).* Rassegna storica del Risorgimento 69 (1982) 182-200.

D'après des articles parus dans la Civiltà cattolica.

276 DE LIGUORI G. *Leopardi e i gesuiti (1878-1898). Appunti per la storia della censura leopardiana.* Rassegna della letteratura italiana 85 (1981) 170-189.

277 DE MATTEI Rodolfo. *Il pensiero politico italiano nell'età della Controriforma.* I. Milano-Napoli (R. Ricciardi) 1982 8° 258.

Dans le chap.: Il culto della storia (84-98) sur Agostino Mascardi voir: 96-98. Dans le chap.: La potestà pontificia in temporalibus da Sisto V a Urbano VIII (211-220) sur R. Bellarmino voir: 211-213; sur Antonio Santarelli: 213-216 218-220. Dans le chap.: Il mito della monarchia universale (221-247) sur Giovanni Botero voir: 225-227.

278 DIONISI Aurelio S.I. *Il Gesù di Roma. Breve storia e illustrazione della prima chiesa eretta dalla Compagnia di Gesù.* Roma (Residenza del Gesù) 1982 4° 100.

279 DI SIMONE Maria Rosa. *Il Collegio Romano nella prima metà del Seicento e la formazione di uno storico missionario [M. Martini].* Clio 18 (1982) 36-56.

280 DONNELLY John Patrick S.I. *The Jesuit college at Padua. Growth, suppression, attempts at restoration: 1552-1606.* AHSI 51 (1982) 45-79.

281 DROULERS Paul S.I. *Question sociale, État, Église dans la «Civiltà cattolica» à ses débuts.* Dans son: *Cattolicesimo sociale nei secoli* XIX *e* XX (Roma, Edizioni di storia e letteratura 1982) 95-121.

Réédition d'un article publié dans: Chiesa e Stato nell'Ottocento. I (Padova, Antenore 1962) 123-147.

282 EVANGELISTI Gino. *La soppressione della Compagnia di Gesù a Bologna (1773).* Carrobbio 6 (1980) 124-134.

283 FAGIOLI Marcello. *Strutture del trionfo gesuitico: Baciccia e Pozzo.* Storia dell'arte 38-40 (1980) 353-360.

A propos des fresques du Gesù et de S. Ignazio.

284 FALCONI Carlo. *Il giovane Mastai. Il futuro Pio IX dall'infanzia a Senigallia alla Roma della Restaurazione, 1792-1827.* Milano (Rusconi) 1981 8° 848.

Voir: Sotto lo stendardo del Loyola? 310-313.

285 FINO Antonio. *Chiesa e società nelle diocesi di Terra di Lavoro a sud del Volturno in età postridentina (1585-1630).* Rivista di storia della Chiesa in Italia 35 (1981) 388-449.

Voir: Gli ordini regolari [«i gesuiti che sono presenti con i collegi di Nola, di Massalubrense e di Capua»], 423-425.

286 FOKCINSKI Girolamo S.I. *Un centro scientifico-culturale polacco a Roma fondato dal P. Reczek S.I.* Societas 31 (1982) 122-124.

287 FORMENT GIRALT Eudaldo. *Los fondadores de la «Civiltà cattolica» y la restauración de la filosofía tomista.* Dans: *Atti dell'VIII Congresso tomistico internazionale.* II (Città del Vaticano, Pontificia Accademia S. Tommaso 1981) 441-455.

288 FRISO Ettore M. S.I. *Centenario dell'Istituto Sociale, 1881-1981. Brevi cenni di storia di famiglia dal 1567 al 1981.* Torino 1981 4° III-90.

289 GIACON Carlo S.I. *I 25 convegni della «Piccola Gallarate».* Dans: *Vetera novis augere* (Roma, La Goliardica 1982) 7-15.

290 GIUNTOLI Gino S.I. *Andare agli uomini. Memorie di un apostolato.* Notiziario Dirigenti 19 (1980-81) 6, 6-9; 8, 4-7; 9-10, 5-7; 20 (1981-82) 1, 8-11; 2, 4-8; 3, 4-7; 4, 4-8; 5, 4-7; 6, 8-12; 7, 5-8; 8, 4-8; 9-10, 4-7.

Brève histoire de l'oeuvre: Opera dei Ritiri di Perseveranza (ORP) à Rome.

291 *L'Istituto Pontano di Napoli diretto dai padri gesuiti. A sessant'anni di permanenza a palazzo Cariati e ad oltre un secolo dalla sua fondazione.* Societas 31 (1982) 33-72.

TRIPODORO Antonio S.I. *Il Pontano dalla sua fondazione ad oggi,* 35-51.

292 JACONA Erminio. *Il teatro del Collegio Tolomei dal 1676 al 1820.* Bullettino senese di storia patria 88 (1981) 95-114.

293 JOOS Jan. *Un demi-siècle de Radio-Vatican.* Le Christ au monde 27 (1982) 122-133.

294 JURIĆ Josip S.I. *Ilirski kolegij u Loretu (1580-1869).* Vrela i Prinosi 13 (1982) 23-60.

Résumé: The Illyric college in Loreto (1580-1860), 59-60.

295 JURIĆ Josip S.I. - KORADE Mijo S.I. *Iz arhivske gradje o ilirskom kolegiju u Loretu. Podaci o pitomcima ilirskog kolegija u Loretu (1580-1658).* Vrela i Prinosi 13 (1982) 61-105 (à suivre).

296 LOMBARDI Federico S.I. *La «Civiltà cattolica» e la stesura della «Rerum novarum». Nuovi documenti sul contributo del Padre Matteo Liberatore.* Civiltà cattolica (1982) 1, 471-476.

297 LÓPEZ-GAY Jesús S.I. *Historia de la Facultad de misionología.* Dans: *Prospettive di missiologia, oggi. Volume commemorativo del 50° anniversario della Facoltà di missiologia* (Roma, Università Gregoriana 1982) 9-32.

Suivent des compléments:

DHAVAMONY Mariasusai S.I. *Publications of the Faculty of missiology,* 33-37.

WOLAMIN Adam S.I. *Tesi di dottorato nella Facoltà di missiologia della Pontificia Università Gregoriana,* 39-43.

298 MARTINETTI Mario. *Il collegio dei gesuiti di Castiglione delle Stiviere, dalla fondazione ai giorni nostri.* Castiglione delle Stiviere (Editrice La Torre) 1982 8° [32]. (= Quaderni castiglionesi 1).

299 MELLINATO Giuseppe S.I. *La devozione a San Giuseppe dei padri italiani della Compagnia di Gesù nel Seicento.* Cahiers de joséphologie 29 (1981) 682-692.

300 METZGER HABEL Dorothy. *Piazza S. Ignazio, Rome, in the 17th and 18th centuries.* Architectura 11 (1981) 1, 31-65.

301 MOCCAGATTA Vittoria. *L'église des Saints-Martyrs de Turin.* Dans: *Congrès archéologique du Piémont* (Paris, Musée des monuments français 1978) 42-49.

302 NOVI CHAVARRIA Elisa. *L'attività missionaria dei gesuiti nel Mezzogiorno d'Italia tra XVI e XVII secolo.* Dans: *Per la storia sociale e religiosa del Mezzogiorno d'Italia.* II (Napoli, Guida Editori 1982) 159-185.

303 OLAECHEA Rafael. *El cardenal Lorenzana y los ex jesuitas (Arévalo, Masdeu, Luengo, Bolgeni). Cartas de Arévalo a Lorenzana, 1793-1796.* AHSI 51 (1982) 80-160.

304 PAGNANO Giuseppe. *Il collegio dei gesuiti a Noto.* Quaderno dell'Istituto Dipartamentale di architettura ed urbanistica dell'Università di Catania 10 (1979) 61-87.

305 PECORARI Anselmo Guido. *Giuseppe Tovini e la società «Cesare Arici» alla luce delle sentenze della IV sezione del Consiglio di Stato (1892-1894). I cattolici nella scuola: tra Chiesa e Stato.* Brescia (Edizioni Centro di documentazione) 1980 8° 256. (= Studi e documenti toviniani 2).

Voir: Dal Luzzago all'Arici, 80-89.

306 PIROLO GENNARELLI Paola. *Una raccolta di lettere a Mons. Giovanni Bottari negli anni 1766-1770.* Accademie e biblioteche d'Italia 50 (1982) 3-20.

Les 105 lettres adressées à G. Bottari (1689-1775), adversaire de la Compagnie de Jésus, reflètent le climat anti-jésuite dans les diverses cours d'Italie avant la suppression.

307 PROSPERI Adriano. *«Otras Indias»: Missionari della Controriforma tra contadini e selvaggi.* Dans: *Scienze, credenze occulte, livelli di cultura* (Firenze, L. S. Olschki 1982) 205-234.

308 QUAGLINO PALMUCCI Laura. *L'église des jésuites de Vercelli, aujourd'hui Santa Maria Maggiore.* Dans: *Congrès archéologique du Piémont* (Paris, Musée des monuments français 1978) 290-297.

309 RENALDO John J. *I gesuiti, l'atomismo e l'empirismo nel Seicento italiano.* Dans: *Il libertinismo in Europa* (Milano-Napoli, Ricciardi 1980) 229-237.

310 RIMONDINI Giovanni. *La chiesa «nuova» dei gesuiti a Rimini.* Romagna arte e storia 5 (1982) 51-76.

311 ROVEDA Franco. *Pauperismo e assistenza ne «La Civiltà cattolica» (1850-1891).* Tesi all'Università di Milano 1981 4° 386.

312 RUSSO Maria. *Andrea Pozzo a Montepulciano.* I. *La chiesa del Gesù.* Montepulciano (Editori del Grifo) 1979 8° 60. (= Poliziana d'arte 2).

313 SALOMONE Paolo. *Storia, cultura ed arte nella chiesa del Gesù e nel collegio dei gesuiti a Caltagirone.* Caltagirone (Tip. «Città dei ragazzi») 1978 8° 110.

314 TABAR Sarkis O.A.M. *Fondation et premier siècle de vie du Collège Maronite (1584-1684).* Dissertatio in Pont. Inst. Orientale, Roma 1979 4° 265 130.

315 TABAR Sarkis. *Les relations de l'Église Maronite avec Rome au* XVII[e] *siècle.* Parole de l'Orient 9 (1979-80) 255-275.

Voir: Le Collège Maronite de Rome, 267-269.

316 TRANIELLO F. - CAMPANINI G. *Dizionario storico del movimento cattolico in Italia, 1860-1980.* II. *I protagonisti.* Casale Monferrato (Marietti) 1982 4° XVI-702.

TRANIELLO Francesco. *Curci, Carlo Maria,* 142-146.
MOLINARI Franco. *Lombardi, Riccardo,* 311-314.
CAMPANINI Giorgio. *Messineo, Antonio,* 371-374.
GIOVAGNOLI Agostino. *Passaglia, Carlo,* 462-465.
TRAMONTIN Silvio. *Tacchi Venturi, Pietro,* 631-633.

317 TURTAS Raimondo S.I. *Un contributo per la storia dell'Università di Sassari.* Sassari (Istituto di Filosofia) 1982 8° 24. (= Memorie del Seminario di storia della filosofia della facoltà di magistero 22).

Privilège de conférer les grades académiques concédé au collège de Sassari d'abord par le P. Acquaviva le 14 mai 1612, et après par Philippe III le 9 février 1617.

318 WALLACE William A. *Galileo and scholastic theories of impetus.* Dans: *Studi sul XIV secolo in memoria di Annaliese Maier* (Roma, Edizioni di Storia e letteratura 1981) 275-297. - Réédition: *Annaliese Maier: Galileo and theories of impetus.* Dans son: *Prelude to Galileo* (n° 319) 320-340.

Montre les préludes de la pensée de Galilée sur l'impetus dans la doctrine de 4 professeurs du Collège Romain: Antonius Menu, Paulus Valla, Mutius Vitelleschi et Ludovicus Rugerius.

319 WALLACE William A. O.P. *Prelude to Galileo. Essays on medieval and sixteenth-century sources of Galileo's thought.* Dordrecht-Boston (D. Reidel Publishing Co.) 1981 8° XVI-372. (= Boston Studies in the Philosophy of Sciences 62).

Voir: Causes and forces at the Collegio Romano, 110-126.

320 ZANETTI Ginevra. *Profilo storico dell'Università di Sassari.* Milano (A. Giuffrè) 1982 8° VI-326.

321 ZEPPENGO Luciano - MATTONELLI Roberto. *Le chiese di Roma. Viaggio amoroso attraverso Roma sacra ...* 2ª edizione. Roma (Newton Compton) 1978 8° 316. (= Questa Italia 2).

Voir: Il Gesù, 144-147; Sant'Ignazio di Loyola, 147-149.

322 ZINETTI Luciana. *Storia del collegio Cesare Arici.* Tesi all'Università Cattolica del S. Cuore, Brescia 1979 4° 244.

Lituanie.

323 DAROWSKI Roman S.I. *Pierwsi arystotelicy wileńscy.* Analecta cracoviensia 12 (1980) 173-191.

Cf. AHSI 50 (1981) n° 214.

324 GOŠTAUTAS Stasys. *Ispanų humanistas, Petras Roizijus Vilniuje (1551-1571).* Dans: *Vilniaus Universitetas, 1579-1979* (Chicago, Institute of Lithuanian Studies 1981) 45-59.

Résumé: Spanish humanist Pedro Ruiz de Moros in Vilnius (1551-1571), 59.

Voir: Roizijus ir Vilniaus jėzuitų kolegija [R. et le collège des jésuites à Vilna], 52-58.

325 JAKŠTAS Juozas. *Jėzuitų ordino vaidmuo įtvirtinant katalikybę Lietuvoje.* Dans: *Vilniaus Universitetas, 1579-1979* (Chicago, Institute of Lithuanian Studies 1981) 35-44.

Résumé: The role of the Jesuits in consolidating Catholicism in Lithuania, 43-44.

326 PLEČKAITIS R. *400 metų filosofijos mokslui Vilniaus Universitete.* Dans: *Filosofija: praetis ir dabartis* (Vilnius, Mintis 1981) 7-15.

Traduction: 400 ans de la science philosophique à l'Université de Vilna. Dans: Philosophie: passé et temps présent.

327 SUŽIEDĖLIS Simas. *Vilniaus Universiteto būdingieji tarpsniai.* Dans: *Vilniaus Universitetas, 1579-1979* (Chicago, Institute of Lithuanian Studies 1981) 11-34.

Résumé: Academia et Universitas Vilnensis, 32-34.

328 SWIANIEWICZ Stanisław. *The University of Wilno in historical perspective.* Polish Review 27 (1982) 29-46.

Voir: Jesuit period, 32-35.

329 ULČINAITĖ E. *Senosios Lietuvos literatūros ir kultūros šaltinių sąrašas.* Vilnius (V. Kapsuko Universitetas) 1981 8° 64.

Traduction: Catalogue des sources de la littérature et culture de l'ancienne Lituanie.

Voir: Jėzuitų ordino šaltiniai [Les sources de la Compagnie de Jésus], 45-47.

Pays-Bas.

330 BEGHEYN P. J. S.I. *Een jezuïetenballet ter gelegenheid van de Vrede van Nijmegen in 1679.* Adem 18 (1982) 123-127.

331 HENDRIX Léon. *«Geregeld leven». Een onderzoek naar de praktijk van de jezuïetenpedagogiek op het gymnasium te Katwijk aan de Rijn, in het bijzonder in de periode 1850-1869.* Utrecht (Instituut voor Geschiedenis) 1982 8° 92

332 HOGERVORST Annemieke [et autres]. *De Krijtberg.* Amsterdam (R. K. Stichting de Krijtberg) 1981 8° 32.

333 STARINK Jan, KUIPERS Herry en TROMP Will. *Hoe wij slaagden. Een reconstructie van het leven op het Sint Canisius college te Nijmegen tussen 1900 en 1950.* Amsterdam (KRO) 1982 8° 154.

Pologne.

334 BEDNARSKA-RUSZAJOWA Krystyna. *Udział «Monitora» w kształtowaniu kultury czytelniczej epoki stanisławowskiej.* Biuletyn Biblioteki Jagiellońskiej 31 (1981) 135-160.

Résumé: La part de «Monitor» dans la formation de la culture de lecture aux temps du règne de Stanislas Poniatowski, 159-160.

335 CIESZKOWSKI Jerzy. *Zakony w Polsce: Jezuici.* Hejnał Mariacki 26 (1982) 3, 6.

Traduction: Les ordres religieux en Pologne: Les jésuites.

336 FLAGA Jerzy. *Wkład jezuitów w budzenie powołań do stanu duchownego w latach 1767-1770.* Summarium 8 (1979) 258-264.

Traduction: La contribution des jésuites dans la promotion des vocations ecclésiastiques durant les années 1767-1770.

337 KADULSKA Irena. *Formy intermediów sceny szkolnej połowy XVIII wieku.* Archiwum Literackie 24 (1982) 5-59.

Traduction: Les formes des «intermedia» dans les drames scolaires au milieu du XVIIIe siècle.

338 KUMOR Johannes. *Die Superioren der tarnowitzer Jesuitenmission von 1675-1709.* Mitteilungen des Beuthener Geschichts- und Museumsvereins 36-41 (1974-1979) 248-254.

339 MROZOWSKA Kamilla. *Jezuici i Komisja Edukacji Narodowej.* Dans: *Wiek Oświecenia.* II (Warszawa, Uniwersytet Warszawski 1978) 109-134.

Traduction: Les jésuites et la Commission d'éducation nationale. Dans: Siècle des Lumières.

340 NOWAK Zbigniew. *«Konstytucyje Elbiąskie» - antyreformacyjny pamflet jezuicki z 1614 roku.* Rocznik Elbląski 8 (1979) 105-121.

Traduction: «K. E.» - un pamphlet jésuite anti-protestant de l'an 1614.

341 OKOŃ Jan. *Sul teatro dei gesuiti nell'antica Polonia. Dopo i primi volumi di una pubblicazione monumentale.* AHSI 51 (1982) 319-328.

342 OTTEA Joanna. *Święci i Błogosławieni Polscy.* London (Veritas) 1982 8° 184.

Traduction: Saints et bienheureux de Pologne.

Voir: Św. Stanisław Kostka, 125-136; Bł. Melchior Grodziecki, 157-159; Św. Andrzej Bobola, 155-162.

Portugal.

343 ANTUNES Manuel S.I. *O Marquês de Pombal e os jesuítas.* Brotéria 115 (1982) 123-142.

344 RODRIGUES Manuel Augusto. *A Facultade de teologia da Universidade de Coimbra e a reforma pombalina.* Brotéria 114 (1982) 553-571.

Suisse.

345 KAISER Markus S.I. *400 Jahre Kollegium St. Michael, Freiburg.* Offen (1982) 10, 1-3.

346 RITTLER Beat. *Die Jesuiten im Wallis.* Gruß aus St. Ursula Brig (1982) 4, 7-11.

347 *St.-Boniface in Genf.* Genf (Selbstvertrieb) 1981 8° 84.

Tchécoslovaquie.

348 EISENMAIER Eduard. *Das Jesuitengymnasium in Krumau von 1584-1773.* Sudetenland. Böhmen, Mähren, Schlesien 23 (1981) 1, 49-53.

349 NĚMEČKOVÁ J. *Školská činnost jezuitů v Království českém v letech 1556-1619.* Dans: *Moravské bratrské školství a jeho protějšky v 16. až 18. století* (Přerov, Vlastivědný ústav 1979) 64-77.

Traduction: L'activité scolastique des jésuites dans le royaume tchèque durant les années 1556-1619. Dans: Les écoles des Frères en Moravie et leurs rivales du XVIe au XVIIIe siècle.

350 PREISS Pavel. *Boje s dvouhlavou saní. František Antonín Špork a barokní kultura v Čechách.* Praha (Vyšehrad) 1981 8° 364.

Traduction: Batailles avec le dragon à deux têtes. F. A. Š. et la culture baroque dans la Bohême. - Le chap. 7. Na kalvárské hoře straší. Útoky na žirečské sousedstvo [Terreur à propos du calvaire. Attaques aux voisins de Žireč], 219-239, traite la polémique entre Š. et les jésuites de Žireč qui procuraient la construction du calvaire.

Yougoslavie.

351 DADIĆ Žarko. *Povijest egzaktnih znanosti u Hrvata.* I. *Egzaktne znanosti u Hrvata do kraja 18. stoljeća.* Zagreb (Liber) 1982 8° 360.

Traduction: Histoire des sciences expérimentales en Croatie. I. Les sciences expérimentales en Croatie jusqu'à la fin du XVIIIe siècle.

Voir: Egzaktne znanosti u školama u 17. stoljeću [Les sciences expérimentales dans les écoles au XVIIe siècle], 193-197 (Surtout au collège de Zagreb); Hrvati u Kini. Ivan Ureman [Les croates en Chine. I. U.], 197-201; Egzaktne znanosti na isusovačkoj zagrebačkoj Akademiji u 18. stoljeću [Les sciences expérimentales à l'Académie des jésuites de Zagreb au XVIIIe siècle], 236-244; Ivan Luka Zuzorić i problemi povijesti astronomije [I. L. Z. et les problèmes historiques de l'astronomie], 293-296; Znanstvena misao Rudjera Boškovića [La pensée scientifique de R. B.], 300-335.

352 DADIĆ Žarko. *Utjecaji newtonizma i heliocentričnih shvaćanja u sjevernoj Hrvatskoj u 18. stoljeću.* Dans: *Zbornik radova prvog simpozija iz povijesti znanosti* (Zagreb, Hrvatsko Prirodoslovno Društvo 1978) 7-12.

Traduction: L'influence du newtonianisme et des idées sur l'héliocentrisme en Croatie septentrionale au XVIIIe siècle. Dans: Recueil des travaux du premier symposium sur l'histoire des sciences.

353 LENTIĆ Ivo. *Radovi rimskih zlatara u isusovačkoj crkvi u Dubrovniku.* Vjesti Muzealaca i Konzervatora Hrvatske 28 (1979) 4, 14-20.

Traduction: Travaux des orfèvres romains dans l'église des jésuite à Dubrovnik.

354 MARKOVIĆ Vladimir. *Pietro Passalacqua u Dubrovniku.* Peristil 24 (1981) 95-114.

Traduction: P. P. à Dubrovnik. - Cet architecte a exécuté divers travaux dans le collège des jésuites en 1735.

355 ŠINDLER Gustav. *Fizikalne koncepcije u nastavi na zagrebačkoj akademiji u osamnaestom stoljeću.* Dans: *Zbornik radova* (n° 352) 39-44.

Traduction: Les idées physiques dans l'enseignement à l'Académie de Zagreb au XVIIIe siècle.

356 VUJAKLIJA Ljubomir. *Riznica crkve sv. Jurja u Petrovaradinu. Srebrnina prve polovine 18. veka.* Zbornik Muzeja Primenjene Umetnosti 24-25 (1980-1981) 87-103 (à suivre).

Résumé: Die Schatzkammer der Pfarrkirche des Hl. Georg in Peterwardein (Silbergeräte aus der ersten Hälfte des 18. Jhrs.) 103.

357 ZENKO Franjo. *Prirodna filozofija (fizika) kao nastavni predmet na zagrebačkoj akademiji (1669-1773).* Dans: *Zbornik radova* (n° 352) 31-38.

Traduction: La philosophie naturelle (physique) comme sujet de l'enseignement à l'Académie de Zagreb.

B. AMÉRIQUE.

358 DUVIOLS Jean-Paul. *Voyageurs français en Amérique (colonies espagnoles et portugaises).* Paris (Bordas) 1978 8° 272.

Pour la contribution des missionnaires jésuites voir le chap. Les évangélisateurs, 13-16 68-89.

359 MADARIAGA Salvador de. *El auge y el ocaso del imperio español en América.* 2ª edición. Madrid (Espasa-Calpe) 1979 8° 736.

Voir: Orígenes externos de la secesión: Los jesuitas, 578-596.

360 MASSA Gaetano. *Carlos III and Latin America.* Dans: *Paesi mediterranei e America Latina* (Roma, Centro di studi americanistici 1982) 179-189.

Voir: The expulsion of the Jesuits, 182-189.

361 TERRA J. E. Martins S.I. *História da catequese.* São Paulo (Edições Loyola) 1982 8° 56.

Voir: Catecismos nas missões latino-americanas: Catecismos de missionários jesuítas, 30-32.

Argentine.

362 CARVALLO Casiano Néstor. *Síntesis histórica de la provincia de Misiones (Contribución de los jesuitas a la formación histórica de Misiones).* Posadas (Ediciones Montoya) 1980 12° 102.

363 MAEDER Ernesto J. A. *Los jesuitas en el Río de la Plata. Nacionalidad y composición de la Compañía entre 1585-1768.* Criterio 55 (1982) 158-161.

A propos du catalogue signalé dans AHSI 49 (1980) n° 5.

364 MAEDER Ernesto J. A. *Historia económica de Corrientes en el período virreinal, 1776-1810.* Buenos Aires (Academia nacional de la historia) 1981 8° 460.

Voir: Las reducciones de guaraníes instaladas al este del Iberá (1626-1640), 27-32; Definición y poblamiento de la jurisdicción correntina (1706-1722), 45-49; El choque entre la expansión correntina y la misionera. El poblamiento de la cuenca del Iberá (1750-1773), 62-67.

Bolivie.

365 MENACHO Antonio S.I. *Fundação das reduções de Chiquitos.* Dans: *Das reduções latino-americanas às lutas indígenas atuais* (São Paulo, Edições Paulinas 1982) 205-227.

366 MENACHO Antonio S.I. *As missões entre os Mojos.* Dans: *Das reduções latino-americanas às lutas indígenas atuais* (São Paulo, Edições Paulinas 1982) 191-204.

367 TORMO SANZ Leandro. *Historia demográfica de las misiones de Mojos.* Missionalia hispanica 38 (1981) 257-303 (à suivre).

Cf. AHSI 50 (1981) n° 246.

Brésil.

Voir n° 480.

368 CACCIAGLIA Mario. *Quattro secoli di teatro in Brasile.* Roma (Bulzoni) 1980 8° 168. (= Biblioteca teatrale 34).

Voir: Il secolo XVI [= i gesuiti], 13-24.

369 FERNANDES Francisco Assis Martins. *A comunicação na pedagogia dos jesuítas na era colonial.* São Paulo (Edições Loyola) 1980 8° 134. (= Comunicação 10).

370 HOORNAERT Eduardo. *A Igreja no Brasil-colônia (1500-1800).* São Paulo (Editora Brasiliense) 1982 8° 92. (= Tudo é história 45).

Voir: O movimento jesuítico, 81-84.

371 NETO Pedro de Oliveira Ribeiro. *Imagens paulistas no século XVII.* Revista do Instituto histórico e geográfico Guarujá-Bertioga (São Paulo) 20 (1978) 11, 25-42.

Montre leur origine dans les oeuvres des artistes jésuites.

372 PAIVA Raul S.I. *História do Colégio São Luís.* Colégio São Luís (1981) 45-49.

373 PALACÍN Luis S.I. *Sociedade colonial, 1549 a 1599.* Goiânia, Goiás (Universidade Federal de Goiás) 1981 8° 338.

Voir: Os jesuítas e a conversão dos índios, 111-130; A Companhia de Jesus no Brasil durante o século XVI, 242-255.

374 RUBERT Arlindo. *A Igreja no Brasil. Origem e desenvolvimento (século XVI).* Vol. I. Santa Maria, RS (Liv. Edit. Pallotti) 1981 8° 392.

Voir: Os jesuítas no Brasil, 145-149; Catequisação sistemática dos índios (1549-1558), 151-159; A Igreja e o ensino, 247-251.

Canada.

Voir n° 479 480.

375 BOWDEN Henry Warner. *American Indians and Christian missions: Studies in cultural conflict.* Chicago (University of Chicago Press) 1981 8° XX-256.

Voir: Northeastern Indians, French missions: Jesuit Missions, 75-95.

376 JACQUIN F. *L'évangélisation de la Nouvelle France: le rôle des jésuites.* Axes 14 (1981-82) 29-40.

377 LACROIX Yvon. *Les origines de La Prairie (1667-1697).* Montréal (Bellarmin) 1981 8° 208. (= Cahiers d'histoire des jésuites 4).

378 MOORE James T. *Indian and Jesuit, a seventeenth-century encounter.* Chicago (Loyola University Press) 1982 8° XII-268.

379 POULIOT Adrien S.I. *L'album-souvenir du jubilé. Les Saints-Martyrs-Canadiens, à Québec. La paroisse: 1928-1978. L'église: 1930-1980.* Québec (Le Presbytère) 1980 4° 80.

380 *La revue «Relations».* Jésuites canadiens 9 (1982) 25-48.

381 [SENČÍK Štefan S.I.] *30 rokov v Kanade.* Slovenskí Jezuiti v Kanade (1982) Vianoce, 4-17.

Traduction: 30 ans au Canada.

382 VACHON André. *Rêve d'empire: le Canada avant 1700.* Ottawa (Ministère des Approvisionnements et Service Canada) 1982 4° XII-388.

Voir: Premiers missionnaires, 345-351; L'ère des martyrs, 352-357.

383 VISSIÈRE Isabelle. *Sur les pas des jésuites (Candide en Amérique).* Études et recherches sur le XVIIIe siècle (1980) 239-252.

Chili.

384 HANISCH Walter S.I. *La isla de Chiloé, capitana de las rutas australes.* Santiago (Alfabeta Impresores) 1982 8° 198.
D'après les relations des missionnaires, surtout celle du P. Segismundo Güell S.I.

385 SIERRA Malú. *Un hogar para el Cristo pobre. El Hogar de Cristo.* Mensaje 29 (1980) 706-709.

386 TAMPE MALDONADO Eduardo S.I. *Tres siglos de misiones en Chiloé.* Santiago, Chile (Editorial Salesiana) 1981 8° 42. (= Cuadernos históricos 10).

Colombie.

387 CHANDLER David C. *The Jesuits and slavery in Colombia.* Dans: *Paesi mediterranei e America Latina* (Roma, Centro di studi americanistici 1982) 286-316.

Équateur.

388 CUSHNER Nicholas P. S.I. *Farm and factory. The Jesuits and the development of agrarian capitalism in colonial Quito, 1600-1767.* Albany (State University of New York Press) 1982 8° x-232.

États-Unis.

389 BENNISH Lee J. S.I. *Continuity and change. Xavier University, 1831-1981.* Chicago (Loyola University Press) 1981 8° XII-252.

390 BOYLE Charles J. *Sesquicentennial lectures Spring Hill College.* Edited by ... Mobile, Alabama (Spring Hill College Press) 1982 8° VIII-116.
LIPSCOMB Oscar H. *Smile on the hill: Spring Hill's founder had a sense of humor,* 3-14.
FINLEY James C. S.I. *Colleagueship in Jesuit educational institutions,* 15-20.

391 CARLIN Patrick I. *An analysis of the liturgical music of the St. Louis Jesuits.* Dissertation at the New York University 1982 4° 220.
Résumé: Diss. Abstracts A 43 (1982-83) 1338.

392 CLARK J. E. *Jesuit impact on Potawatomi acculturation: A comparison of two villages in the Mild-Plains [vers 1830]* Ethnohistory 26 (1979) 377-395.

393 DORAN Timothy P. *Alaskan Jesuit volunteers.* Worldmission 32 (1981) 3, 28-31.

394 FROEHLE Byran [and others]. *A centenary and a half. St. Xavier High School, 1831-1981, Cincinnati, Ohio.* Compiled and written by ... Cincinnati, Ohio (St. Xavier High School) 1982 8° 400.

395 *Holy Family parish history.* Dans: *Holy Family church, 1857-1982* (Chicago 1982) [4-10].

396 *Jesuits of the South celebrate 75 years as a province (1907-1982), apostolic ministry in the South since 1837, early Jesuit missions in the South (1566-1763), August 15, 1982.* Southern Jesuits (1982) August, 1-30.

HAWKINS Donald A. S.I. *Pioneer Jesuits in the South, 1566 to 1763,* 5-7.

CLANCY Thomas H. S.I. *Jesuits in the South: the last 150 years,* 9-30.

397 O'BRIEN David J. S.I. *The Jesuits and Catholic higher education.* Studies in the Spirituality of Jesuits 13 (1981) 5, 1-35.

Guyana.

398 CHATILLON Marcel, FABRE Camille, ROSEMAIN Jacqueline. *Messe en cantique pour les esclaves (1763).* Bulletin de la Société d'histoire de la Guadalupe (1982) 2, 39-63.

Composée par les missionnaires jésuites.

Mexique.

399 ANAYA DUARTE Gerardo. *Realización de los valores cristianos en la Universidad Iberoamericana.* México, D.F. 1978 8° 212.

400 ARRÓNIZ Othón. *Teatro de evangelización en Nueva España.* México (Universidad Nacional Autónoma de México) 1979 8° 258.

Voir: El teatro jesuita, 137-182.

401 BURRUS Ernest J. S.I. y ZUBILLAGA Félix S.I. *Misiones mexicanas de la Compañía de Jesús, 1618-1745. Cartas e informes conservados en la «Colección Mateu».* Edición preparada por ... Madrid (J. Porrúa Turanzas) 1982 8° xx-352. (= Colección «Chimalistac» 41).

402 DEEDS Susan McClymont. *Rendering unto Caesar: The secularization of Jesuit missions in mid-eighteenth century Durango.* Dissertation at the University of Arizona, Tucson 1981 4° 311.

Résumé: Diss. Abstracts A 42 (1981-82) 4903.

403 DÍAZ Marco. *La arquitectura de los jesuitas en Nueva España. Las instituciones de apoyo, colegios y templos.* México (Universidad Nacional Autónoma de México) 1982 4° 292.

404 GUTIÉRREZ CASILLAS José S.I. *Mártires jesuitas de la provincia de México.* 2ª edición. México (Tradición) 1981 8° 208.

405 GUTIÉRREZ CASILLAS José S.I. *Mártires jesuitas de los Tepehuanes.* México (Tradición) 1981 8° 96.

406 JANSEN André. *Le marquis de Croix et l'expulsion des jésuites du Mexique en 1767.* Études sur le XVIIIe siècle 5 (1978) 147-158.

Cf. AHSI 47 (1978) n° 379.

407 JANSEN André. *Trayectoria de la masonería en la expulsión de los jesuitas de Méjico en el siglo XVIII.* Cuadernos de investigación histórica 5 (1981) 203-216.

408 LEMMON A. E. *Un jesuita visto por un indio yaqui (1747).* Tlalocan 8 (1980) 279-288.

409 MARTÍNEZ MOYA Armando. *Los jesuitas en la colonia. ¿Avanzada ideológica o defensores de la tradición?* Guadalajara (Instituto de estudios sociales de la Universidad de Guadalajara) 1981 8° 50.

410 MAYA Carlos. *Estructura y funcionamiento de una hacienda jesuita: San José Acolman (1740-1840).* Ibero-Amerikanisches Archiv 8 (1982) 329-359.

411 MENESES Ernesto. *La Universidad Iberoamericana en el contexto de la educación superior contemporánea.* México (Universidad Iberoamericana) 1979 8° 306.

412 POLZER Charles W. S.I. *As missões do Norte da Nova Espanha.* Dans: *Das reduções latino-americanas às lutas indígenas atuais* (São Paulo, Edições Paulinas 1982) 64-75.

Paraguay.

Voir n° 137 480.

413 BACK Silvio. *República guarani.* Rio de Janeiro (Paz e Terra) 1982 8° 118. (= Cinema 14).

414 CARDOSO Jayme Antonio - WESTPHALEN Cecilia Maria. *Atlas histórico do Parana.* Curitiba (Industria Gráf. Projeto - Secretaria de Estado da cultura e do exporte) 1981 4° 78 cartes.

Voir: Mapas das reduções no período 1600-1640, 37-41.

415 DIEGO VALLEJO Victoria M. *Pequeño recorrido histórico por las que fueron llamadas «reducciones del Paraguay»: su fundación, su organización y sus restos monumentales.* Índice cultural español 9 (1982) 25-33.

416 FREITAS Décio. *O socialismo missioneiro.* Porto Alegre (Editora Movimento) 1982 8° 80. (= Documentos 32).

417 FRINGS Paul und ÜBELMESSER Josef. *Paracuaria. Die Kunstschätze des Jesuitenstaats in Paraguay. - Tesoros artísticos de la república jesuita del Paraguay. - Art treasures of the Jesuit republic of Paraguay.* Herausgegeben von ... Mainz (Mathias-Grünewald-Verlag) 1982 4° 132 et 32 pl.

CARAMAN Philip S.I. *Der Jesuitenstaat in Paraguay,* 17-54.
FRINGS Paul. *Paracuaria,* 55-110.
BORNHEIM Werner. *Zur Kunst der Jesuitenbauten in Paraguay,* 111-122.

418 HUONDER Anton S.I. *Die Ordensprovinz Paraguay.* Dans: GRÜNEWALD Hans S.I. und WIRTZ Stephan J. *Die Missionsgeschichte der Jesuiten in der Provinz Paracuaria* (München, R.E.A.L. 1979) Teil II.

C'est une partie du manuscrit (424-619) préparé pour une nouvelle édition de son ouvrage: Die deutschen Jesuitenmissionare ... (1899).

419 KERN Arno Álvarez. *Missões: uma utopia política*. Porto Alegre (Mercado Alberto) 1982 8° 276. (= Documenta 14).

420 LABARRE Roland. *L'orphée du Paraguay*. Dans: *Études sur l'impact culturel du Nouveau Monde*. II (Paris, Éditions de L'Harmattan 1982) 45-58.

421 MCNASPY C. J. S.I. *Lost cities of Paraguay. Art and architecture of the Jesuit Reductions, 1607-1767*. Photographs by J. M. BLANCH S.I. Chicago (Loyola University Press) 1982 8° 160.

422 MELIÀ Bartomeu S.I. *El guaraní reducido*. Christus (1981) diciembre, 30-36.

O guarani reduzido. Dans: *Das reduções latino-americanas às lutas indígenas atuais* (São Paulo, Edições Paulinas 1982) 228-241.

423 ORIENTI Sandra - TERRUZZI Alberto. *Città di fondazione. Le «reducciones» gesuitiche nel Paraguay tra il XVII e il XVIII secolo*. Firenze (Alinari) 1982 8° 64. (= XVI triennale di Milano).

424 RELA Walter. *Representaciones teatrales jesuíticas en la provincia del Paraguay*. Estudios de ciencias y letras 1 (1981) 83-91.

425 VILLEGAS Juan S.I. *La espiritualidad de la generación jesuítica fundadora de reducciones en el Paraguay*. Estudios de ciencias y letras 1 (1981) 61-82.

Pérou.

426 MARZAL Manuel M. S.I. *Las reducciones en la Amazonia del virreinato peruano*. Christus (1981) diciembre, 37-44.

As reduções indígenas na Amazônia do vice-reinado peruano. Dans: *Das reduções latino-americanas às lutas indígenas atuais* (São Paulo, Edições Paulinas 1982) 76-118.

Uruguay.

427 GONZÁLEZ RISSOTTO Rodolfo - RODRÍGUEZ VARESE DE GONZÁLEZ Susana. *Contribución al estudio de la influencia guaraní en la formación de la sociedad uruguayana*. Revista histórica 54 (1982) 199-316.

Voir: Consideraciones generales sobre la Banda Oriental y los Pueblos de Misiones, 234-271.

Vénézuéla.

428 BRICEÑO JÁUREGUI Manuel S.I. *En las márgenes del Orinoco*. Boletín cultural y bibliográfico 18 (1981) 31-67.

D'après les descriptions des missionnaires jésuites.

429 DEL REY FAJARDO José S.I. *Los jesuitas en la historia de la educación en Coro*. Boletín de la Academia nacional de la historia 61 (1978) 325-354.

C. Asie.

Chine.

430 Beretta Enrico. *I gesuiti e l'arte in Cina.* Societas 31 (1982) 12-15.

431 Charbonnier Jean. *Presencia cristiana en China desde sus comienzos hasta el siglo XVIII.* Criterio 52 (1979) 489-497.

Voir: Jesuitas humanistas y letrados reformistas en tiempos del renacimiento, de la monarquía y de las luces, 493-497.

432 Collani Claudia von. *Die Figuristen in der Chinamission.* Frankfurt a.M.-Bern (P. D. Lang) 1981 8° 124. (= Würzburger Sino-Japonica 8).

433 Dehergne Joseph S.I. *Lettres annuelles et sources complémentaires des missions jésuites de Chine.* AHSI 51 (1982) 247-284.

Cf. AHSI 50 (1981) n° 307.

434 Guillou Jean. *Les jésuites en Chine aux XVIIe et XVIIIe siècles.* Bulletin de l'Académie du Var (Toulon) 148 (1980) 69-84.

435 Sebes Joseph S.I. *Reconciliación entre Oriente y Occidente.* Acción 14 (1982) octubre, 21-27.

Indes.

436 Correia-Afonso John S.I. *Mission to the Great Mogul. An historical attempt to convert Akbar, ruler of northern India.* Worldmission 31 (1980) 3, 54-58.

437 Dharampal Gita. *La religion des malabars. Tessier de Quéralay et la contribution des missionnaires européens à la naissance de l'indianisme.* Immensee (Nouvelle revue de science missionnaire) 1982 8° 352. (= Supplementa 29).

Voir: Roberto de Nobili, Informatio de quibusdam moribus nationis indicae, 188-202; La mission jésuite du Carnate, 233-248.

438 Faruqi K. A. *The first Jesuit mission to the court of Akbar.* Islamic Culture 55 (1981) 155-160.

439 Hambye Edward R. S.I. *The first Jesuit mission to emperor Akbar.* Dans: *Islam in India* (New Delhi, Vikas Publishing House 1982) 3-13.

440 *Heal and comfort. Fr. Muller's charitable institutions Mangalore. Centenary souvenir.* Mangalore 1980 4° XLIV-96.

441 Koch Ebba. *The influence of the Jesuit mission on symbolic representations of the Mughal emperors.* Dans: *Islam in India* (New Delhi, Vikas Publishing House 1982) 14-29.

442 Lemercinier Geneviève. *The effect of the caste system on conversion to Christianity in Tamilnadu.* Social Compass 28 (1981) 237-268.

Étudie ce problème dans l'ancienne mission de Maduré au début du XVIIIe siècle.

443 MATTHEW K. M. S.I. *Some Jesuit contributions to science and development in India.* Ignis 11 (1982) 4, 13-19.

444 PACKIARAJ G. S.I. *Hanumandanpatty: a golden century.* Caritas 66 (1982) 1, 17-24.

445 RODRIGUES L. A. *Glimpses of the Konkani language at the turn of the 16th century.* VI. *Pre-Portuguese Konkani literature.* Boletim do Instituto Menezes Bragança 131 (1982) 19-39.

Voir: Jesuits, 24-26; Vocabulary of Diogo Ribeiro, 33-36.

446 SCHOLBERG Henry. *Bibliography of Goa and the Portuguese in India.* New Delhi (Promilla and Co.) 1982 8° xx-414.

Voir: João de Brito, 1647-1693, 131-132; Saint Francisco Xavier, 1506-1552, 141-145; Thomas Stephens (Tomás Estévão) 1549-1619, 315-316; Jesuits, 316-325.

447 SOBHANAN B. *Glimpses into the disputes between the Carmelites and the Jesuits during the Dutch period.* Dans: *Christian heritage of Kerala* (Cochin, «Kerala Times» Buildings 1981) 223-231.

448 SUNDARAJ T. *The establishment of the old Jesuit mission of Madurai.* Indian Church History Review 15 (1981) 114-122.

449 THEKKEDATH Joseph S.D.B. *History of Christianity in India.* II. *From the middle of the sixteenth to the end of the seventeenth century (1542-1700).* Bangalore (Theological Publications in India) 1982 8° XXII-530.

Voir: Kerala: The work of the Jesuits among the Thomas Christians (16th century), 56-59; The Jesuit archbishops: their achievements and failures, 75-86; Tamil Nadu: The Christians of the Pearl Fishery Coast, 155-184; The Christians of Kanniyakumari District, 184-195; The Madurai mission in the seventeenth century, 210-249; Christian contribution to Tamil, Sanskrit and Teluhu literature, 250-255; The Christians of Interior Karnataka and Andhra Pradesh (1542-1700), 292-300; The christianization of the territory of Goa: The islands of Goa, 310-331; The peninsula of Salsette, 331-341; Jesuit contribution to Konkani and Marathi, 409-411; Christian preachers and the Mughal emperors, 427-440; The Christian preachers in Bengal and Orissa, 458-461.

450 UGARTE Emile S.I. *The march of Shembaganur college.* Caritas 66 (1982) 1, 29-41.

451 VANNINI Fulgentius O.F.M.Cap. *Hindustan-Tibet mission.* New Delhi (Vishal Printers) 1981 8° XIV-326.

Voir: Akbar invites the Jesuits, 117-126; The Jesuits under the Moghul emperors, 126-131; Missionary stations, 131-143; The historical see of Agra, 171-188.

452 WELLMANN Walther. *Akbar, Kaiser von Indien (1542-1605).* Saeculum 33 (1982) 1-37.

Pour la première mission des jésuites à la cour d'Akbar voir le chap. Akbars Suche nach Gott, 15-22.

453 WICKI J. S.I. *Dois compêndios das ordens dos padres gerais e congregações provinciais da província dos jesuítas de Goa, feitos em 1664.* Studia 43-44 (1980) 343-532.

454 WICKI JOSEF S.I. *Jesuitenmaler und -bildhauer in Indien im 16. Jahrhundert.* Neue Zeitschrift für Missionswissenschaft 38 (1982) 30-38.

Japon.

455 Fróis Luís S.I. *Historia de Japam.* Edição anotada por José Wicki S.I. II *(1565-1578).* III *(1578-1582).* Lisboa (Biblioteca Nacional) 1981-1982 8° xii-550 x-390.

Cf. AHSI 47 (1978) n° 441.

456 Ide Katsumi. *Nippon Jesus Kai dai 1 kai Kyōgikai (1580-81 nen) to Higashi Indo Junsatsushi Valignano no saiketsu (1582 nen)* Kirishitan Kenkyū 22 (1982) 245-343.

Traduction: Les actes de la première consultation de la province du Japon et les résolutions du visiteur Valignano.

457 *Jōchi Daigaku-shi shiryō-shū.* Dai 2 shū *(1913-1928).* Tokyo (Jōchi-Gakuin) 1982 8° iv-308.

Traduction: Recueil de documents pour l'histoire de l'Université Jōchi.

458 Sakuma Masao. *1596 nendō Jesus Kai nenpō.* Kirishitan Kenkyū 20 (1980) 261-410.

Traduction: Lettres annuelles de 1596. Traduit par ...

459 Yūki Ryoko [= Pacheco Diego S.I.] *Arima no Seminario, 1595-1614.* Kirishitan Kenkyū 21 (1981) 187-201.

Traduction: Le séminaire de Arima.

Philippines.

460 Alzina Ignacio Francisco S.I. *Report on the celebration of feasts in* XVIIth *century Samar and Leyte.* [Introduction, traduction and notes by] Pablo Fernández O.P. and Cantius J. Kobak O.F.M. Philippiniana sacra 16 (1981) 122-193.

Chapitres 12-15 du livre II de la part II de sa «Historia de las islas e indios de bisayas ...» 1668.

Report on the celebration of feasts and administration of the sacraments in XVIIth *century Samar and Leyte.* 285-337.

Chapitres 16-19 du même livre.

461 Arcilla José S. S.I. *The Jesuits in the Philippines: the first five years, 1581-1586.* Neue Zeitschrift für Missionswissenschaft 38 (1982) 202-210.

462 Bernad Miguel A. S.I. *Significant dates in the 50-year history of the Ateneo de Cagayan Xavier University, 1933-1983.* Cagayan de Oro 1982 4° ii-62.

463 Sarrias Cristóbal S.I. *Los jesuitas: 400 años en Filipinas.* Pueblos del tercer mundo (1982) diciembre, 26-29.

Sri Lanka.

464 Boudens Robrecht. *The establishment of the Papal Seminary in Kandy, Ceylon, in 1893.* Neue Zeitschrift für Missionswissenschaft 38 (1982) 298-303.

465 Boudens Robrecht. *The return of the Jesuits to Ceylon at the end of the nineteenth century.* Neue Zeitschrift für Missionswissenschaft 38 (1982) 39-51.

D. Afrique.

466 Belrose-Huyghues Vincent. *L'information du Père Christoforo Borro: Témoignage d'un compagnon du Père Mariano sur Madagascar (1630).* Présenté et traduit par ... Omaly sy anio (Hier et aujourd'hui) 12 (1980) 105-113.

467 Belrose-Huyghues Vincent. *L'oeuvre de la première imprimerie catholique à Madagascar (1848-1883).* Euntes docete 35 (1982) 327-349.

468 Esgaro Alain. *La politique extérieure du gouvernement Ramanantsoa vue par «Lumière» [1972-1975].* Omaly sy anio (Hier et aujourd'hui) 10 (1979) 7-92.

469 Libois Charles S.I. *Les jésuites de l'ancienne Compagnie en Égypte.* AHSI 51 (1982) 161-189.

470 Rakotovao J.-B. S.I. *La Compagnie de Jésus et le clergé diocésain à Madagascar.* Maduré-Madagascar (1981) 338-341; aussi dans: Chine-Madagascar (1981) juin-juillet, 17-19.

Madagascar: Gesuiti e clero diocesano. Un lungo cammino. Popoli e missioni (1982) febbraio, 6-8.

Rééditions et traduction de l'article signalé dans AHSI 51 (1982) n° 375.

471 Roberts R. S. and Lloyd M. *Journey to Gubuluwayo. Letters of Frs. H. Depelchin and C. Croonenberghs S.I., 1879, 1880, 1881.* Bulawayo (Zimbabwe) (Books of Rhodesia) 1979 8° xii-376. (= Rhodesiana Reprint Library, Silver series 24).

472 Schmidlin [Josef]. *Les premières missions à Madagascar à la lumière des matériaux de la «Propagande», du Prof. Dr. ... de Munster.* Traduit, présenté et annoté par V. Belrose-Huyghues et J.-L. Peter S.I. Omaly sy anio (Hier et aujourd'hui) 11 (1980) 113-127.

III. Les personnes.

Dictionnaires.

473 Dictionnaire de biographie française 15, fasc. 88-89 (1982).

Beylard H. S.I. *Gautier (Bernard),* 824; *Gautier (Léon),* 835; *Gautran (François),* 856-857; *Gautrelet (François-Xavier),* 857-859; *Gautruche (Pierre),* 861-862; *Gennes (Henri-Anne-Daniel de),* 1052; *Geoffroy (Jean-Baptiste),* 1138; *Georges (Jacques),* 1178-1179; *Gerbillon (Jean-François),* 1277-1278.

Morembert T. de *Gény (Paul),* 1107-1108.

474 Dictionnaire de spiritualité 11, fasc. 74-75 (1982).

Wenner François S.I. *Oliva (Jean-Paul),* 766-767.
Duclos Paul S.I. *Olivaint (Pierre),* 767-771.
Mellinato Giuseppe S.I. *Ottolini (Dominique),* 1061-1062.
Barten Jan S.I. *Ottonis (Gérard),* 1067-1068.
Beylard Hugues S.I. *Oultreman (Philippe d'),* 1068-1069; *Oultreman (Pierre d'),* 1069-1070.
Gutiérrez Casillas José S.I. *Oviedo (Jean-Antoine),* 1077-1078.

475 Dictionnaire d'histoire et de géographie ecclésiastiques 19, fasc. 112-113 (1982).

BOLAND A. S.I. *Galluzzi (Francesco-Maria),* 901-902; *Gallwey (Peter),* 904-906; *Gamero (Luis A.),* 987-988; *García Villada (Zacarías),* 1213-1214; *Garnet (Henry),* 1284-1287; *Garnet (Thomas),* 1287-1288; *Garrucci (Raffaele),* 1318-1320; *Garzón (Francisco de Paula),* 1336-1340; *Garzón (Juan-Mateo),* 1340-1341.

KRAJCAR J. S.I. *Galluzzi (Tarquinio),* 903-904.

ESANDI M. M. *Gambón (Vicente),* 982-983.

ZUBILLAGA F. S.I. *Gándara (Salvador de),* 1062-1064.

AUBERT R. *Gandolphy (Peter),* 1084-1085, *Garau (François),* 1154-1155; *Garcés (Gregorio),* 1162; *García (Francisco),* 1175; *García (Ignacio),* 1177; *García del Valle (Francisco),* 1212-1213.

HAMBYE E. R. S.I. *Garcia (Francisco),* 1173-1175.

HENNESEY J. S.I. *Garesché (Edward),* 1264-1265.

CAMPEAU L. S.I. *Garnier (Julien),* 1296; *Garreau (Léonard),* 1303.

JURICH J. S.I. *Garraghan (Gilbert Joseph),* 1302-1303.

WEHNER R. S.I. *Galdenblad (Johannes),* 1407-1408.

476 Polski Słownik Biograficzny 25 (1980) - 26 (1981).

Dans le vol. 25:

NATOŃSKI Bronisław S.I. *Paprocki Bartłomiej,* 180-181; *Paprocki Łukasz,* 185-186; *Pawlowski Daniel,* 493-494; *Perkowicz Tomasz,* 618-619; *Pęski Walenty,* 746-748.

ALEKSANDROWSKA Elżbieta. *Paprocki Franciszek,* 181-183.

GRZEBIEŃ Ludwik S.I. *Pawelski Jan,* 361-362; *Perkowski Józef Ignacy,* 619-620.

CHODYLA Zbigniew i NATOŃSKI Bronisław S.I. *Perovius Szymon,* 637-638.

SOCZEWKA Aleksander. *Pętkowski Kasper,* 748-749.

ZIELIŃSKI Zygmunt. *Piątkiewicz Aleksander,* 831-832.

Dans le vol. 26:

GRZEBIEŃ Ludwik S.I. *Piątkiewicz Włodzimierz Stefan,* 3-4; *Pikarski Adrian,* 220-222.

ALEKSANDROWSKA Elżbieta. *Piątkowski Stanisław,* 19-20; *Pilchowski Dawid Zygmunt,* 248-251; *Piramowicz Grzegorz Wincenty,* 529-536.

NATOŃSKI Bronisław S.I. *Pisanus Alfons,* 542-545.

477 Theologische Realenzyklopädie 7 (1981) et 9 (1982).

WOLTER Hans S.I. *Canisius, Petrus,* 7 (1981) 611-614.

WEITLAUFF Manfred. *Ehrle, Franz,* 9 (1982) 366-369.

Biographies par groupes.

478 ONDRUŠ Rajmund S.I. *Blízki Bohu i ľud'om. Životy svätých uspariadané podľa liturgického kalendára.* II. Cambridge, Ont. (Priatelia Dobrej knihy) 1982 8° 420.

Traduction: Tout près de Dieu et des hommes. Les vies des saints d'après le calendrier liturgique.

Voir: Sv. Andrej Bobola, 57-61; Sv. Alojz Gonzaga, 134-139; Sv. Ignác Loyolský, 296-310.

479 *Testvéreink a szentek.* II. Eisenstadt (Prugg Verlag) 1982 8° 256.
SCHNEIDER Burkhart S.I. *Bellarmino Róbert,* 211-215.
NAGY Ferenc S.I. *Körösi Márk - Pongrácz István - Grodecz Menyhért,* 230-232.
DODIN A. *Jean de Brébeuf, Isaac Jogues és társaik,* 233-236.
Cf. AHSI 47 (1978) n° 467.

480 WIMMER Otto - MELZER Hartmann. *Lexikon der Namen und Heiligen.* 4., neubearbeitete und wesentlich erweiterte Auflage. Innsbruck (Tyrolia-Verlag) 1982 8° 980.
Signalons les articles plus importants: Franz Xaver, 293-295; Ignatius von Loyola, 390-393; Petrus Canisius, 661-663; Robert Bellarmin, 712-713; Die Märtyrer in Kanada, 915-917; Die Märtyrer von Las Palmas, 921-924; Die Märtyrer von Südamerika, 925-926.

Acosta José de 1540-1600.

481 DEL PINO DÍAZ F. *Contribución del Padre Acosta a la constitución de la etnología: su evolucionismo.* Dans: *El científico español ante su historia. La ciencia en España entre 1750-1850* (Madrid, Sociedad española de historia de la ciencia 1980) 481-517.

482 FIKES Robert Jr. *José de Acosta's window on the New World.* Americas 30 (1978) 6-7, 29-31.

483 MUSTAPHA Monique. *Progrès des connaissances géographiques et idée de progrès chez les chroniqueurs de la découverte, de Pierre d'Anghiera à López de Gómara et José de Acosta.* Dans: *Études sur l'impact culturel du Nouveau Monde.* II (Paris, Éditions L'Harmattan 1982) 9-30.

Alegre Francisco Javier 1729-1788.

484 KERSON Arnold L. *Francisco Javier Alegre's translation of Boileau's «Art poétique».* Modern Language Quarterly 42 (1981) 153-165.

Alford (Griffith) Michael 1587-1652.

485 CARAMAN Philip S.I. *An English Baronius.* Month 263 (1982) 22-24.

Alszeghy Zoltán, né en 1915.

486 ZILIO Paolino O.F.M.Cap. *Teologia comunitaria. Rilettura delle epistemologie teologiche di B. Casper, E. Schillebeeckx e Z. Alszeghy - M. Flick.* Laurentianum 21 (1980) 428-499.

Álvarez Manuel 1526-1582.

487 MATSUOKA Kōji. *Chūseiki ni okeru latengo honyaku. Alvarez laten bunten o chūshin ni.* Sophia 31 (1982) 116-136.
Traduction: Traduction du latin au moyen-âge, centré sur la grammaire de Alvarez. - Il s'agit de la traduction japonaise de cette grammaire parue en 1594 à Amakusa.

Álvarez de Paz Diego 1549-1619.

488 López Azpitarte Eduardo S.I. *Influencia de santa Teresa en las obras de D. Álvarez de Paz.* Manresa 54 (1982) 25-43.

Amstad Theodor 1851-1938.

489 Amstad Teodoro S.I. *Memórias autobiográficas.* Palavra de introdução, tradução e anotações por Arthur Rabuske S.I. São Leopoldo, RS (Unisinos) 1981 8° 220.

Anchieta B. José de 1534-1594.

490 *Pe. José de Anchieta - 1980 - Beatificação.* São Leopoldo (Instituto Anchietano de Pesquisas) 1981 8° 184. (= Pesquisas. História 21).
Rabuske Arthur S.I. - Kipper Balduíno S.I. *Variedades anchietanas,* 5-126.
Kipper J. Balduíno S.I. *Carta do beato Padre José de Anchieta S.I. a um neopresbítero: Identificação das passagens bíblicas e breves comentários,* 127-184.
Cf. AHSI 51 (1982) n° 394 et 396.

491 Viotti Helio Abranches S.I. *Anchieta e l'Italia. Un sonetto in quattro lingue.* Popoli e missioni (1982) marzo, 6-8.

492 Ziemiański Stanisław S.I. *Apostoł Brazylii.* Posłaniec Serca Jezusowego 111 (1982) czerwiec, 14-15.

Anderton Lawrence 1575-1643.

493 Allison A. F. *Who was John Brereley? The identity of a seventeenth-century controversialist.* Recusant History 16 (1982) 17-41.
Voir: Lawrence Anderton S.I., 23-26.

Andrés Juan 1740-1817.

494 Navarro Brotons V. *Juan Andrés y la historia de las ciencias.* Dans: *El científico español ante su historia. La ciencia en España entre 1750-1850* (Madrid, Sociedad española de historia de la ciencia 1980) 73-84.

Antoine Robert 1914-1981.

495 Fallon Pierre S.I. *P. Robert Antoine. L'uomo che si identificò con Calcutta.* Popoli e missioni (1982) gennaio, 6-8.

Aragona Alonso de 1585-1629.

496 Aragona Alonso de S.I. *La primera gramática de la lengua guaraní. Breve introducción para aprender la lengua guaraní.* Presentación, preparación material y notas por el P. Bartomeu Meliá S.I. Posadas (Ediciones Montoya) 1980 8° 46. (= Colección «Los orígenes»).
Réédition de l'article signalé dans AHSI 50 (1981) n° 387.

Archambault Joseph-Papin 1880-1966.

497 ARÈS Richard S.I. *Le Père Joseph-Papin Archambault S.I. et l'École sociale populaire. Témoignage.* Revue d'histoire de l'Amérique française 35 (1981-82) 563-587.

498 ST-AMANT Jean-Claude. *La propagande de l'École sociale populaire en faveur du syndicalisme catholique, 1911-1949.* Revue d'histoire de l'Amérique française 32 (1978-79) 203-228.

Arnáiz Tiburcio 1865-1926.

499 GRANERO Jesús M. S.I. *Cristo y los pobres. El P. Tiburcio Arnáiz (1865-1926).* Madrid (Impr. Fareso) 1980 8° XVI-222.

Arrupe Pedro, né en 1907.

Voir n° 128.

500 CALVEZ Jean-Yves S.I. *Une vision des relations du christianisme et de l'Europe dans les récents documents de la Compagnie de Jésus.* Diritto ecclesiastico (1981) 290-301.

D'après les discours et écrits (1971-1980) de P. Arrupe.

501 DIETSCH Jean-Claude S.I. *Pedro Arrupe. Itinéraire d'un jésuite.* Entretiens avec ... Paris (Centurion) 1982 8° 192. (= Les interviews)

502 GUERRERO José María S.I. *El Padre Pedro Arrupe, un lider espiritual para nuestro tiempo.* Mensaje 31 (1982) 325-328.

503 SARRIAS Cristóbal S.I. *El Padre Arrupe y los marginados.* Pueblos del tercer mundo (1982) junio, 23-26.

504 SEILER Herman S.I. *Pedro Arrupe, en andlig ledare i kyrkans övergångstid.* Dans: ARRUPE Pedro S.I. *Trovärdigt vittnesbörd* (Zürich, Cavefors 1982) 150-156.

Réédition de l'article signalé dans AHSI 51 (1982) n° 403.

Baegert Johann Jakob 1717-1772.

505 *The letters of Jacob Baegert, 1749-1761, Jesuit missionary in Baja California.* Translated by Elsbeth SCHULZ-BISCHOF. Introduced and edited by Doyce B. NUNIS Jr. Los Angeles (Dawson's Book Shop) 1982 8° 238. (= Baja California Travels Series 45).

Baeza Diego de 1582-1647.

506 LLAMAS Enrique O.C.D. *San José en la obra de Diego de Baeza S.I.* Cahiers de joséphologie 29 (1981) 93-128.

Baka Józef 1707-1780.

507 NAWARECKI Aleksander. *Sarmacki kanibalizm Księdza Baki.* Pamiętnik Literacki 72 (1981) 3, 39-59.

Traduction: «Le cannibalisme sarmatien» du Père Baka.

Balde Jakob 1604-1668.

508 THILL A. *La Philomela de Jacobus Balde. Création poétique dans une «paraphrase» néolatine.* Revue des études latines 58 (1980) 428-448.

Balthasar Hans Urs von, né en 1905, jésuite jusqu'en 1950.

509 BISER Eugen. *Das göttliche Spiel. Zum Aufbau von Hans Urs von Balthasars «Theodramatik».* Theologische Revue 77 (1981) 265-276.

510 CAPOL Cornelia. *Hans Urs von Balthasar. Bibliographie, 1925-1980.* Bearbeitet von ... Einsiedeln (Johannes-Verlag) 1981 8° 92.

511 E. S. O.C.D. *L'esperienza mistica secondo Hans Urs von Balthasar.* Rivista di vita spirituale 36 (1982) 290-300.

512 E. S. O.C.D. *Nota sull'ecclesiologia di Hans Urs von Balthasar.* Rivista di vita spirituale 36 (1982) 221-228.

513 FISICHELLA Rino. *Hans Urs von Balthasar. Dinamica dell'amore e credibilità del cristianesimo.* Roma (Città Nuova) 1981 8° 320.

Comme «Dissertatio in Pont. Univ. Gregoriana» prénomme l'auteur: Salvatore, et titre: «Dinamica dell'amore e credibilità del cristianesimo in Hans Urs von Balthasar».

514 GIRONÉS GUILLEM Gonzalo. *Teología de la estética.* Anales valentinos 7 (1981) 225-232.

515 JÖHRI Mauro. *Descensus Dei. Teologia della croce nell'opera di Hans Urs von Balthasar.* Roma (Pont. Univ. Lateranense) 1981 8° XXVIII-430. (= Corona Lateranensis 30).

516 KAY Jeffrey. *Hans Urs von Balthasar a post-critical theologian?* Concilium 141 (1981) 84-89.

Hans Urs von Balthasar ein nachkritischer Theologe? Concilium 17 (1981) 86-90.

Hans Urs von Balthasar un teologo post-critico? Concilium 17 (1981) 170-179.

Hans Urs von Balthasar ¿un teólogo poscrítico? Concilium 17 (1981) 1, 145-153.

Cf. AHSI 51 (1982) n° 407.

517 LOCHBRUNNER Manfred. *Analogia caritatis. Darstellung und Deutung der Theologie Hans Urs von Balthasars.* Freiburg (Herder) 1981 8° 350. (= Freiburger theologische Studien 120).

518 LUBAC Henri de S.I. *Ein Zeuge Christi in der Kirche: Hans Urs von Balthasar.* Theologisches Jahrbuch (1977-78) 13-30.

Réédition de l'article signalé dans AHSI 45 (1976) n° 638.

519 OLSEN Glenn W. *Hans Urs von Balthasar and the rehabilitation of St. Anselm's doctrine of the atonement.* Scottish Journal of Theology 34 (1981) 49-61.

520 TOSSOU Kossi-Joseph. *L'appel du Centre, ou la présence irréductible du Christ. Brèves notes sur la présence du Christ au temps et l'espérance chrétienne. En hommage à Hans Urs von Balthasar.* Nouvelle revue théologique 103 (1981) 48-57.

521 VIGNOLA Roberto. *Hans Urs von Balthasar: estetica e singolarità.* Milano (Istituto Propaganda libraria) 1982 8° xxx-500.

522 WALDSTEIN Michael Maria. *Expression and form: Principles of a philosophical aesthetics according to Hans Urs von Balthasar.* Dissertation at the University of Dallas 1981 4° 286.

Résumé: Diss. Abstract A 42 (1981-82) 3635.

Barat Louis 1768-1844.

523 MORLOT François. *Le Père Louis Barat, supérieur du grand séminaire de Troyes.* Mémoires de la Société académique du département de l'Aube 109 (1978) 129-137.

Barradas Sebastião 1543-1615.

524 IGLESIAS Ángel Luis C.SS.R. *Josefología de Sebastián Barradas S.I. (1543-1615).* Cahiers de joséphologie 29 (1981) 62-84.

Basile Vincenzo 1811-1882.

525 KORADE Mijo S.I. *Misionar i kulturni radnik isusovac Vinko Basile (1811-1882).* Vrela i Prinosi 13 (1982) 106-154.

Résumé: Jesuit Father Vinko Basile, missionary and cultural worker (1811-1882), 154.

Baudiss Wojciech 1842-1926.

526 OŻÓG Jan S.I. *Ks. Wojciech Baudiss, wychowawca i asceta.* Posłaniec Serca Jezusowego 111 (1982) 7, 14-16.

Traduction: W. B. éducateur et ascète.

Bea Augustin 1881-1968.

527 *Augustin Cardinal Bea, 1881-1968. Thoughts on his centenary.* Christian Jewish Relations 14 (1981) 4, 1-57.

WILLEBRANDS John. *Champion of Christian unity and of a new relationship to the Jews,* 2-17.
GOLDMANN Nahum. *Recollections,* 18-20.
KÖNIG Franz. *Freedom in unity, love in truth,* 21-26.
KLEIN Charlotte L. *Pioneer of a new age,* 27-30.
MEJIA Jorge. *Charisma, 31-35.*
WERBLOWSKY R. J. Zwi. *Broad-minded narrow-mindedness,* 36-39.

528 BACHT Heinrich S.I. *Kardinal Bea: Wegbereiter der Einheit.* Catholica 35 (1981) 173-188.

529 DUNCKER P. G. O.P. *Ricordando il Cardinale Agostino Bea, biblista e ecumenista.* Angelicum 59 (1982) 45-58.

530 *Kardinal Augustin Bea. Die Hinwendung der Kirche zu Bibelwissenschaft und Ökumene.* München-Zürich (Schnell und Steiner) 1981 8° 86. (= Schriftenreihe der Katholischen Akademie der Erzdiözese Freiburg).

SCHMIDT Stjepan S.I. *Lebenslange Vorbereitung auf die Sendung des letzten Lebensjahrzehnts,* 9-32.

WILLEBRANDS Johannes. *Augustin Bea, Vorkämpfer für die Einheit der Christen, für die Religionsfreiheit und ein neues Verhältnis zum jüdischen Volk,* 33-55.

LOHFINK Norbert S.I. *Augustin Bea und die moderne Bibelwissenschaft,* 56-70.

531 MUSSNER Franz. *Kardinal Bea und das jüdische Volk.* Stimmen der Zeit 200 (1982) 205-208.

532 NEUFELD Karl Heinz S.I. *Wirksame Ökumene. Kardinal Beas Einsatz für die Einigung der Christen.* Catholica 35 (1981) 189-210.

533 SCHMIDT Stjepan S.I. *L'impegno ecumenico biblico del Cardinal Bea.* Biblica 63 (1982) 1-21.

534 [SENČÍK Štefan S.I.] *Kardinál Augustín Bea (1881-1968).* Posol 9 (1982) 172-176.

535 *Vor 100 Jahren geboren: Kardinal Bea.* Heimatjahrbuch des Schwarzwald-Baar-Kreises. Almanach (1982) 14-26.

WILLEBRANDS Johannes. *Erinnerungen an Kardinal Bea,* 14-16.

SCHMIDT Stjepan S.I. *Ein großer Geist in einem schwachen Körper,* 17-19.

HONOLD Lorenz. *Der Kardinal, der aus der Stille kam,* 19-22.

SUMSER Paul. *Kardinal Bea in Riedböhringen,* 22-25.

536 WILLEBRANDS Jean. *La contribution du Cardinal Bea au mouvement oecuménique, à la liberté religieuse et à l'instauration de relations nouvelles avec le peuple juif.* Documentation catholique 79 (1982) 199-207.

Card. Bea: il concilio e l'ecumenismo. Regno - Documenti 27 (1982) 237-244.

Bellarmino S. Roberto 1542-1625.

Voir n° 277 479 480.

537 CARTECHINI Sisto S.I. *Teologia della speranza in san Roberto Bellarmino.* Divinitas 25 (1981) 43-57.

538 DARRICAU Raymond. *Princes et peuples dans leur réciproque fidélité chez les docteurs catholiques de Bellarmin à Muratori.* Dans: *Clientèles et fidélités en Europe à l'époque moderne. Hommage à R. Mousnier* (Paris, P.U.F. 1981) 25-55.

539 GALEOTA Gustavo S.I. *Robert Bellarmin.* Dans: *Klassiker der Theologie.* I (München, C. H. Beck 1981) 346-362.

540 GALEOTA Gustavo S.I. *Roberto Bellarmino, abbate commendatario di Procida.* AHSI 51 (1982) 209-246.

Bellomo Gottardo 1612-1690.

541 ORLANDI Giuseppe. *Il quietismo nella Modena di L. A. Muratori.* Dans: *Problemi di storia della Chiesa nei secoli XVII-XVIII* (Napoli, Edizioni Dehoniane 1982) 251-297.

Voir: La lotta antiquietista a Modena, 252-277; guidée surtout par le P. G. Bellomo.

Berrigan Daniel, né en 1921.

542 KAUFMANN Ludwig S.I. *Pflugscharleute Gebrüder Berrigan.* Orientierung 46 (1982) 89-91.

543 KLEJMENT Anne. *In the lion's den: The social catholicism of Daniel and Philip Berrigan, 1955-1965.* Dissertation at the State University of New York at Binghampton 1981 4° 313.

Bettinelli Saverio 1718-1808.

544 BONORA Ettore. *Le tragedie e la poetica del tragico di Saverio Bettinelli.* Giornale storico della letteratura italiana 157 (1980) 180-209.

Bévenot Maurice 1897-1980.

545 MURRAY Robert S.I. *Maurice Bévenot, scholar and ecumenist (1897-1980).* Heythrop Journal 23 (1982) 1-17.

546 POOLE J. Stephen. *A bibliography of the published writings of Maurice Bévenot S.I.* Heythrop Journal 23 (1982) 18-29.

Beyzym Jan 1850-1912.

547 DRĄŻEK Czesław S.I. *Ojciec trędowatych.* Posłaniec Serca Jezusowego 111 (1982) 1, 13-15.

Traduction: Père des lepreux.

548 DRĄŻEK Czesław S.I. *W służbie trędowatych.* Posłaniec Serca Jezusa 66 (1982) 9, 1-3; 10, 14-16.

Traduction: Au service des lepreux.

Binet Étienne 1569-1639.

549 *Images consolatrices. Textes du Père Étienne Binet S.I., présentés par le Frère Michel Alberic O.P.* Ethnologie française 11 (1981) 243-246.

550 LUBAC Henri de S.I. *La controverse sur le salut d'Origène à l'époque moderne.* Bulletin de littérature ecclésiastique 83 (1982) 5-29.

Voir: De la traduction de Nicéfore au Père Étienne Binet, 18-29.

Blümel Johann B. 1890-1951.

551 KOWALSKY Inge. *Er führte sie nach oben. Johann Baptist Blümel (1890-1951).* Dans son: *Zeugen für die Kirche - damals wie heute* (Leutesdorf, Johannes-Verlag 1982) 125-135.

Borja S. Francisco de 1510-1572.
Voir n° 23.

552 WOOLDRIDGE John B. *Is «El gran duque de Gandía» Calderón's?* Revista canadiense de estudios hispánicos 5 (1981) 397-411.

Born Ludger 1897-1980.

553 GROPPE Lothar S.I. *P. Ludger Born S.I. 1897-1980.* Sendbote des Herzens Jesu 111 (1981) 126-130.

Boros László 1927-1981, jésuite jusqu'en 1974.
Voir n° 148.

554 STIERLI Josef S.I. *Ladislaus Boros, 1927-1981. Der Mensch und sein Werk. Eine Skizze.* Edlibach/Zug (Bildungshaus Bad Schönbrunn) 1982 4° II-49. (= Bad Schönbrunner Protokolle 19).

555 VASS George T. S.I. *Im Gedenken an Ladislaus Boros.* Orientierung 46 (1982) 16-17. - Suit:
RAST Josef. *Erinnerungen des Verlegers,* 18-19.

Bosgrave James 1547-1623.

556 SKWARCZYNSKI Paul. *Elsinore 1580: John Rogers and James Bosgrave.* Recusant History 16 (1982) 1-16.

Bošković Rudjer Josip 1711-1787.
Voir n° 351.

557 CASINI Paolo. *Ottica, astronomia, relatività: Boscovich a Roma, 1738-1748.* Rivista di filosofia 71 (1980) 354-381.

558 GIORDANO E. *Ruggero Boscovich e la collocazione storica della sua «Theoria».* Giornale di fisica 19 (1978) 64-74.

Bouhours Dominique 1628-1702.

559 MABER R. G. *Bouhours and the sea: The origins of the first «Entretien d'Ariste et d'Eugène».* Modern Language Review 75 (1980) 76-85.

Boyer Charles 1884-1980.

560 BOGLIOLO Luigi. *Il Padre Carlo Boyer S.I. segretario dell'Accademia di S. Tommaso dal 1934 al 1980.* Doctor Communis 35 (1982) 3-14.

561 LOZZA Lino. *Padre Boyer un precursore dell'ecumenismo.* Unitas 37 (1982) 85-87.

562 *Le Père Charles Boyer S.I. (1884-1980).* Esprit et vie 91 (1981) 45-47.

Bremond Henri 1865-1933, jésuite jusqu'en 1904.

563 GOICHOT Émile. *Henri Bremond, historien du sentiment religieux. Genèse et stratégie d'une entreprise littéraire.* Paris (Éditions Ophrys) 1982 8° 320.

564 GOICHOT Émile. *«La poésie pure» ou «Emmaüs»? L'enjeu d'une querelle littéraire.* Travaux de linguistique et de littérature 18 (1980) 2, 193-220.

565 SAVIGNANO Armando. *L'influenza di John Henry Newman sul pensiero religioso di Henri Bremond.* Rivista di filosofia neo-scolastica 74 (1982) 321-342.

Bresciani Antonio 1798-1862.

566 DI RICCO Alessandra. *Padre Bresciani: populismo e reazione.* Studi storici 22 (1981) 833-860.

Brignole Sale Anton Giulio 1605-1665.

567 BRIGNOLE SALE Anton Giulio. *I due anelli simili. Commedia in 5 atti.* A cura di Romola GALLO TOMASINELLI. Genova (Sagep Editrice) 1980 8° 222. (= Scrittori liguri).

Camerini Francesco Saverio 1733-1782.

568 CAMERINI Giuliano. *Il Francesco Saverio italiano. Nel II centenario della morte del Ven. Francesco Saverio Camerini, missionario in India e nel Tonchino (1782-1982).* Bologna (Tip. Negri) 1982 8° 82.

Campion S. Edmund 1540-1581.

Voir n° 131.

569 KOWALSKY Inge. *Der Mann am Galgen. Edmund Campion (1540-1581).* Dans son: *Zeugen für die Kirche - damals wie heute* (Leutesdorf, Johannes-Verlag 1982) 45-57.

570 RIEDL H. S.I. *Edmund Campion, osvajalec za Kristusa.* Ljubljana 1981 8° 128.

Traduction du livre signalé dans AHSI 28 (1959) n° 274.

Canisius S. Petrus 1521-1597.

Voir n° 477 480.

571 BETANCOR Antonio S.I. *Compañero y guía hacia Dios. San Pedro Canisio presentado a los jóvenes desde sus Confesiones y Testamento espiritual.* Asunción (Ediciones Loyola) 1981 8° 108.

572 DONNELLY John Patrick S.I. *Peter Canisius.* Dans: *Shapers of religious traditions in Germany, Switzerland and Poland, 1560-1600* (New Haven and London, Yale University Press 1981) 141-156.

573 HEMERT Guus van S.I. *De tantulus-kwelling van de Kanis-triptiek.* Dans son: *Een manier van christen zijn* (Hilversum, Gooi en Sticht 1982) 232-235.

Cf. AHSI 50 (1981) n° 433.

574 PAUSPERTL Karl S.I. *Petrus Canisius, Verfechter der religiösen Eintracht.* Experiment (1982) 1, 2-5.

Cardaveraz Agustín de 1703-1770.

575 EGUILLOR José Ramón S.I. *Escritos espirituales del P. Cardaveraz.* Manresa 54 (1982) 269-277 367-374.

Cf. AHSI 51 (1982) n° 466.

Castellani Leonardo 1899-1979, jésuite jusqu'en 1949.

576 FÈVRE Fermín. *Leonardo Castellani.* Criterio 54 (1981) 181.

Caussade Jean-Pierre de 1675-1752.

577 OLPHE-GALLIARD Michel S.I. *Entre Fénelon et Pierre Nicole: Jean-Pierre de Caussade (1675-1752).* Bulletin de littérature ecclésiastique 83 (1982) 111-134 205-215.

Cepari Virgilio 1564-1631.

578 PIGNATELLI Antonio M. S.I. *Il P. Virgilio Cepari S.I. La formazione e la prima attività: 1582-1601.* AHSI 51 (1982) 3-44.

Certeau Michel de, né en 1925.

579 PANDOLFI Alessandro. *Dialettica e costituzione del sapere storico tra Roland Barthes e Michel de Certeau.* Rivista di filosofia neo-scolastica 77 (1981) 721-735.

Chalmers William 1596-1678, jésuite jusqu'en 1624.

580 DURKAN J. *Some notes on William Chalmers, philosopher, Jesuit and Oratorian.* Innes Review 31 (1980) 47-48.

Charles Pierre 1883-1954.

581 OLENDER M. *La chasse aux «évidences». Pierre Charles face aux «Protocoles des sages de Sion».* Dans: *Pour Léon Poliakov* (Bruxelles, Ed. Complex 1981) 221-245.

Charlevoix Pierre-François-X. de 1682-1761.

582 BERTHIAUME Pierre. *Le tremblement de terre de 1663: les convulsions du verbe ou la mystification du logos chez Charlevoix.* Revue d'histoire de l'Amérique française 36 (1982-83) 375-387.

Charmot François 1881-1965.

583 DEMOMENT Auguste S.I. *Centenaire d'un éducateur avec humour. Le Père François Charmot.* Esprit et vie 91 (1981) 653-657.

Chaumonot Pierre-Joseph-Marie 1611-1693.

584 POULIOT Adrien S.I. *La dévotion à la Sainte Famille en Nouvelle-Françe au XVIIe siècle.* Cahiers de joséphologie 29 (1981) 1000-1033.
Voir: Le P. Pierre-Joseph-Marie Chaumonot, 1018-1027.

Chiari Pietro 1711-1785, jésuite jusqu'en 1744.

585 RAVOTTO Luisa. *La tematica esotica negli scritti di Pietro Chiari.* Dans: *Miscellanea di storia delle esplorazioni.* IV (Genova, Bozzi 1979) 37-73.

586 ZABOKLICKI Krzysztof. *La geografia nei romanzi dell'abate Pietro Chiari.* Dans: *Letteratura e scienza nella storia della cultura italiana* (Palermo, Manfredi 1978) 582-588.

Claver S. Pedro 1580-1654.

587 VAZ Claudio. *Pietro Claver «Buono per predicare ai negri».* Continenti 67 (1981) 34-35.

Clavijero Francisco Javier 1731-1787.

588 HERNÁNDEZ MURILLO Alfredo. *Francisco Xavier Clavijero.* Toluca, Méx. (Gobierno del Estado) 1979 12° 46. (= Biografías de grandes personajes).

589 LAURENCICH-MINELLI Laura. *Francesco Saverio Clavigero a Bologna.* Dans: *Paesi mediterranei e America Latina* (Roma, Centro di studi americanistici 1982) 201-202.

Clavius Christophorus 1538-1612.

590 DE ROSA Giuseppe S.I. *Quattro secoli fa la riforma del calendario.* Civiltà cattolica (1982) 1, 360-362.
400 rokov od reformy kalendára. Echo 27 (1982) 57-61.

591 ELLIOTT F. *Vierhonderd jaar Gregoriaanse kalender. De rol van de jezuïet Clavius in de kalenderhervorming.* Jezuïeten 40 (1982) 202-204.

592 MAIERÙ Luigi. *Il quinto postulato euclideo in Cristoforo Clavio.* Physis 20 (1978) 191-212.

593 MOYER Gordon. *The Gregorian calendar. Pope Gregory XIII began the modern calendar 400 years ago in order to correct the accumulating drift in the Julian calendar and keep Easter in the spring.* Scientific American 246 (1982) 144-152.

594 SALVO Francesco S.I. *Centenario del Calendario Gregoriano.* Ai nostri amici 53 (1982) 96-97.

Cobo Bernabé 1580-1657.

595 ROWE John H. *Religión e historia en la obra de Bernabé Cobo.* Antropología andina 3 (1979) 31-39.

Contzen Adam 1571-1635.

596 BREUER Dieter. *Adam Contzens Staatsroman. Zur Funktion der Poesie im absolutistischen Staat.* Germanisch-romanische Monatsschrift, Beiheft 1. *Literatur und Gesellschaft im deutschen Barock* (Heidelberg 1979) 77-126.

Cornoldi Giovanni M. 1822-1892.

597 Malusa Luciano. *Riflessioni sulla restaurazione tomista in Italia. La presenza del concetto di modernità nelle concezioni storiografiche dei neotomisti.* Dans: *Modernità* (Brescia, Morcelliana 1982) 98-120.
Voir: L'«antimoderno» intransigente del Cornoldi, 100-104.

Courtois Victor 1907-1960.

598 Troll Christian W. S.I. *A pioneer in Christian-Muslim relations: Victor Courtois S.I. (1907-1960)* Vidyajyoti 44 (1980) 518-527.

Cressolles Louis de 1568-1634.

599 Fumaroli Marc. *Le corps éloquant: Une somme d'«actio et pronuntiatio rhetorica» au XVIIe siècle, les «Vacationes autumnales» du P. Louis de Cressolles (1620).* XVIIe siècle 33 (1981) 237-264.

Criado Rafael 1904-1982.

600 *Rafael Criado Rodríguez-Carretero S.I. (22 mayo 1904 - 25 marzo 1982).* Archivo teológico granadino 45 (1982) 5-13.
Bibliografía del P. Rafael Criado, 8-13.

Criminali Antonio 1520-1549.

601 Welfle Richard A. S.I. *Antonio Criminali, the first Jesuit martyr.* Ignis 11 (1982) 3, 13-19.

Daniel Gabriel 1649-1728.

602 Clémens Jacques. *Le Père Gabriel Daniel et les origines de l'archéologie médiévale en France.* Revue française d'histoire du livre 47 (1978) 258-261.

Daniélou Jean 1905-1974.

603 Frei Fritz S.I. *Médiation unique et transfiguration universelle. Thèmes christologiques et leurs perspectives missionnaires dans la pensée de J. Daniélou.* Bern-Francfort/M (P. Lang) 1981 8° VIII-474. (= Publications Universitaires Européennes 23. Théologie 173).

604 Poupard Paul. *A la mémoire du cardinal Jean Daniélou.* Esprit et vie 91 (1981) 223-224.

605 R[ondeau] M[arie]-J. *Lettres du Père Daniélou au Père de Lubac.* Bulletin des amis du Cardinal Daniélou 8 (1982) 33-53.
Cf. AHSI 46 (1977) n° 394 et 47 (1978) n° 553.

Dávila Julio 1885-1981.

606 MACÍAS José S.I. *Julio Dávila Tagle S.I. poeta y filósofo (1885-1981).* México (Tradición) 1981 8° 126.

De Geronimo Giuseppe Maria 1654-1713.

607 D'AMURI Michele Ignazio S.I. *Giuseppe Maria De Geronimo, gesuita e pittore grottagliese, 1654-1713.* Societas 31 (1982) 110115.

Dejaifve Georges 1913-1982.

608 VERCRUYSSE Jos E. S.I. *In memoriam: P. Georges Dejaifve S.I. 1913-1982.* Orientalia christiana periodica 48 (1982) 269-283.

Delehaye Hippolyte 1859-1941.

609 AUBERT Roger. *Le Père H. Delehaye et le Cardinal Mercier.* Analecta bollandiana 100 (1982) 743-780.

Delp Alfred 1907-1945.

610 DELP Alfred S.I. *Gesammelte Schriften.* I. *Geistliche Schriften.* Herausgegeben von Roman BLEISTEIN S.I. Frankfurt a.M. (J. Knecht) 1982 8° 304.
BLEISTEIN Roman S.I. *Lebensbild Alfred Delps,* 11-42.

Del Rio Martin-Antoine 1551-1608.

611 DELL'ANNA Giuseppe. *L'interpretazione della stregoneria in Vanini e Del Rio.* Bollettino di storia della filosofia 6 (1978) 79-118.

De Nobili Roberto 1577-1656.
Voir n° 437.

612 CHALVON-DEMERSAY Guy. *Un chrétien à la rencontre des hindous: Robert de Nobili.* Axes 14 (1981-82) 41-48.

Dentrecolles François-Xavier 1664-1741.

613 SCHEURLEER D. F. Lunsingh. *Brieven van Pater d'Entrecolles en mededelingen over de porseleinfabricage uit oude boeken. - Letters of Father d'Entrecolles and accounts of Chinese porcelain from old European publications.* Alphen aan den Rijn (Canaletto) 1982 4° 88 et 28 pl.

614 THOMAZ DE BOSSIERRE Madame Yves de. *François Xavier Dentrecolles, Yin Hong-siu Ki-tong, et l'apport de la Chine à l'Europe du XVIIIe siècle.* Avant-Propos du P. Joseph DEHERGNE S.I. Paris (Les Belles Lettres) 1982 8° XVIII-194. (= La Chine au temps des lumières 5).

Desbuquois Gustave 1869-1959.

615 DROULERS Paul S.I. *Un apostolo dell'azione sociale, Padre Desbuquois et l'«Action populaire»*. Dans son: *Cattolicesimo sociale nei secoli* XIX *e* XX (Roma, Edizioni di storia e letteratura 1982) 361-370.

Réédition d'un article paru dans: Osservatore Romano 25 mai 1959.

Desideri Ippolito 1684-1733.

616 DESIDERI Ippolito S.I. *Lo Sñiṅ-po (Essenza della dottrina cristiana)*. Introduzione, traduzione e note di Giuseppe TOSCANO S.X. Roma (Istituto Italiano per il Medio ed Estremo Oriente) 1982 8° 296. (= Opere tibetane di ... 2).

617 TOSCANO Joseph M. *The death of Lha-bzan Khan according to the writings of Fr. Desideri S.I.* Tibet Journal 7 (1982) 1-2, 87-90.

618 TOSCANO Joseph M. *Lha-bzan Khan and Desideri.* Tibet Journal 7 (1982) 3, 58-62.

Dießbach Nikolaus Albert von 1732-1798.

619 DE MATTEI Roberto. *Idealità e dottrine delle Amicizie.* Roma (Biblioteca Romana) 1981 8° 180.

Diffiné Henri 1890-1978.

620 FLICHY Marc. *Diffiné, fils du bon Dieu, fils du bon peuple.* Paris (Téqui) 1982 8° 296.

Domin Josip Franjo 1754-1819.

621 BALABANIĆ Josip. *Neka biološka i agronomsko-veterinarska shvaćanja u djelu Josipa Franje Domina (1754-1819).* Dans: *Zbornik radova* (n° 352) 99-103.

Traduction: Quelques concepts biologiques et agronomiques-vétérinaires dans l'oeuvre de J. F. Domin.

622 BELICZA Biserka. *Domin i problem elektroterapije u 18. stoljeću.* Dans: *Zbornik radova* (n° 352) 93-97.

Traduction: Domin et le problème de l'éléctrothérapie au XVIIIe siècle.

623 FAJ Zdravko. *Fizikalni rad Josipa Franje Domina i njegova diskusija s Antonom Kukecom u Zagrebu.* Dans: *Zbornik radova* (n° 352) 75-81.

Traduction: L'oeuvre physique de J. F. Domin et sa discussion avec A. Kukec à Zagreb.

624 PAUŠEK-BAŽDAR Snježana. *Josip Franjo Domin kao pneumatski kemičar.* Dans: *Zbornik radova* (n° 352) 83-91.

Traduction: J. F. Domin comme physicien pneumatique.

Doncoeur Paul 1880-1961.

625 LEROY Pierre S.I. *Le Père Paul Doncoeur (1880-1961) et son contemporain le Père Pierre Teilhard de Chardin (1881-1955).* Cahiers Paul Doncoeur 18 (1981) 3-15.

626 MAZODIER Pierre. *Paul Doncoeur et Charles de Foucauld.* Cahiers Paul Doncoeur 17 (1981) 3-28.

627 MAYOUX Pierre. *Le Père Doncoeur au Canada.* Cahiers Paul Doncoeur 11 (1980) 5-14.

628 RIQUET Michel S.I. *Le Père Doncoeur tel que je l'ai connu.* Cahiers Paul Doncoeur 17 (1981) 39-56.

Droulers Paul, né en 1903.

629 *Attività didattica e scientifica di Paul Droulers S.I.* Dans son: *Cattolicesimo sociale nei secoli* XIX *e* XX (Roma, Edizioni di storia e letteratura 1982) 7-37.

Duque Gabriel 1910-1981.

630 BETANCOURT Alberto S.I. *El Hermano Gabriel Duque S.I.* Bogotà (Arte - publicaciones) 1982 8° 160.

Eberschweiler Wilhelm 1837-1921.

631 EBERSCHWEILER Wilhelm S.I. *Gott führte mich. «Bericht über mein Leben».* 8. Auflage. Trier (Paulinus-Druckerei) 1979 8° 88.
Cf. AHSI 31 (1962) n° 370.

Éder X. Ferenc 1727-1772.

632 BOGLÁR Lajos and BOGNÁR András. *Ferenc X. Éder's description of Peruvian missions from the 18th century.* Acta ethnographica Academiae scientiarum hungaricae 30 (1981) 111-141.
Suite de l'article signalé dans AHSI 43 (1974) n° 506.

Enríquez de Navarra Diego 1675-1710.

633 MARTÍNEZ DE LA ESCALERA José S.I. *El poeta Enríquez de Navarra y el combate de Rande.* Cuadernos de estudios gallegos 32 (1981) 513-515.

Ezquerra Alonso 1557-1631.

634 SOLÁ Francisco de P. S.I. *Josefología del P. Alonso Ezquerra S.I.* Cahiers de joséphologie 29 (1981) 210-237.

Fabri Honoré 1607-1688.

635 LUKENS David C. *An Aristotelian response to Galileo: Honoré Fabri S.I. (1608-1688) on the causal analysis of motion.* Dissertation at the University of Toronto 1979.

Résumé: Diss. Abstracts A 40 (1979-80) 6396.

Faludi Ferenc 1704-1779.

636 SZAUDER Mária. *Ferenc Faludi, membro dell'Arcadia romana.* Dans: *Venezia, Italia, Ungheria fra Arcadia e Illuminismo* (Budapest, Akadémiai Kiadó 1982) 282-292.

Fenwick Benedict Joseph 1782-1846.

637 FENWICK Benedict Joseph S.I. *Memoirs to serve for the future ecclesiastical history of the diocese of Boston.* Edited with an introduction by Joseph M. McCARTHY. New York (United States Catholic Historical Society) 1978 8° x-270. (= Monograph series 35).

Foucquet Jean-François 1665-1741.

638 WITEK John W. S.I. *Controversial ideas in China and in Europe: A biography of Jean-François Fouquet S.I. (1665-1741).* Roma (Institutum Historicum S.I.) 1982 8° XVI-494. (= Bibliotheca Instituti Hist. S.I. 43).

Franca Leonel 1893-1948.

639 MAIA Pedro Américo S.I. *Padre Leonel Franca.* São Paulo (Edições Loyola) 1982 8° 72.

640 MATSUMOTO Minoru. *Projeto de filosofia cristã na obra de Leonel Franca.* Rio de Janeiro (PUC) 1978 8° 126.

Gaetani Ottavio 1566-1620.

641 SCADUTO Mario S.I. *Il Padre Ottavio Gaetani S.I. La sua vita e l'attività agiografica.* Ai nostri amici 53 (1982) 54-55.

Gaiffier Baudouin de, né en 1897.

642 BATLLORI Miquel S.I. *Sur l'édition de l'autobiographie de Raymond Lulle par le Père de Gaiffier.* Analecta bollandiana 100 (1982) 683-689.

643 *Bibliographie de Baudouin de Gaiffier.* Analecta bollandiana 100 (1982) VII-XVIII.

Galtier Paul 1872-1961.
Voir n° 146.

644 PARENTE Pietro. *L'io di Cristo.* 3ª edizione con aggiornamenti. Rovigo (Istituto Padano di arti grafiche) 1981 8° 470.
Voir: Psicologismo cattolico del P. Galtier, 348-380.

Galwey James 1655-1732.

645 BOTTEREAU Georges S.I. *Homme d'Église et ravisseur. James Galwey S.I. (1655-1732).* Bulletin de la Société d'histoire de la Guadeloupe (1982) 2, 21-29.

Gastner Petrus 1689-1726.

646 HUBER Alfons. *P. Petrus Gastner S.I. (1689-1726). Reiseerlebnisse und missionarisches Wirken bei den Indianern am oberen Amazonas. Mit einem Verzeichnis niederbayerischer Jesuitenmissionare (bis 1773).* Jahresbericht des Historischen Vereins für Straubing und Umgebung 83 (1981) 43-76.

Giannone Giacomo Antonio 1577-1632.

647 D'AMURI Michele I. S.I. *Dalla terra d'argento.* Societas 31 (1982) 7-11.

Gonzaga S. Luigi 1568-1591.
Voir n° 131 478.

648 BLANC Bernard-Étienne. *Saint Louis de Gonzague, un saint bien de notre temps!* Entre-nous 276 (1982) 102-106.

649 PESCASIO Luigi. *Mantova, il favoloso Seicento.* Mantova (Editoriale Padus) 1981 4° 464. (= Mantova illustrata).
Voir: Il giglio di casa Gonzaga, 65-84.

Goupil S. René 1608-1642.

650 CALVERLEY Rod K. *St. René: the patron saint of anaesthetists and patron saint of Canada.* Canadian Anaesthetists' Society Journal 27 (1980) 74-77.

Gracián Baltasar 1601-1658.
Voir n° 160.

651 GASTÓN Enrique. *Gracián y la teoría sociológica.* Boletín del Museo e Instituto «Camón Aznar» 9 (1982) 116-120.

652 HIDALGO SERNA Emilio. *Filosofía del ingenio: El concepto y el método ingenioso en Baltasar Gracián.* Revista de filosofía (Chile) 18 (1980) 69-85.
The philosophy of ingenium: Concept and ingenious method in Baltasar Gracián. Philosophy and Rhetoric 13 (1980) 165-170.

653 PELEGRÍN Benito. *Les français dans «La hora de todos» de Quevedo et dans le «Criticón» de Gracián. De la satire à l'allégorie.* Dans: *La contestation de la société dans la littérature espagnole du Siècle d'or* (Toulouse-Le Mirail, Service des publications 1981) 179-191.

654 ROTHBERG Irving P. *Neoclassical wit and Gracián's theory of «agudeza»: John Owen's «Epigrammatum» in Spanish translation.* Romanische Forschungen 93 (1981) 82-102.

655 RUIZ RUIZ José M. *«Agudeza y arte de ingenio» de Gracián y «An essay on criticism» de Pope.* E. S. (Valladolid) 11 (1981) 35-82.

656 TRUBIANO Mario F. *Gracián, Valle-Inclán y la estética esperpéntica.* Revista de literatura 40 (1979) 125-145.

657 UCELAY Margarita. *Corte y teatro de Falimundo en «El Criticón».* Hispanic Review 49 (1981) 143-161.

Grillmeier Alois, né en 1910.

658 CERESA-CASTALDO Aldo. *Gli studi cristologici di Alois Grillmeier.* Giornale di metafisica 3 (1981) 597-601.

Grillo Filippo Antonio 1837-1912.

659 LIBERTI Rocco. *Cina chiama Calabria. Un missionario nel Celeste Impero nella bufera delle rivolte del XIX secolo.* Oppido Mamertina (Barbaro Editore) 1981 8° 200.

Grimaldi Francesco M. 1618-1663.

660 MAREK J. *Grimaldi's contribution to the physics of detectors.* Atti della Fondazione Giorgio Ronchi 35 (1980) 677-682.

661 MAREK J. *Isaac Newton and the «Physics of invisible information».* Atti della Fondazione Giorgio Ronchi 36 (1981) 559-567.
Voir: Francesco Maria Grimaldi, 560-561.

Guillén Clemente 1677-1748.

662 GUILLÉN Clemente. *Diaries of the overland expeditions to Bahía Magdalena and La Paz, 1719. 1720-1721.* Translated and edited by W. Michael MATHES. Los Angeles (Dawson's Book Shop) 1979 8° 100. (= Baja California travels series 42).

Hafkemeyer Johannes B. 1871-1924.

663 AZEVEDO Armando Dias de. *O Padre Hafkemeyer.* Revista do Instituto histórico e geográfico do Rio Grande do Sul 122 (1982) 69-74.

Halkin François né en 1901.

664 *Bibliographie de François Halkin.* Analecta bollandiana 100 (1982) XIX-XXX.

Hayes James T. G. 1889-1980.

665 ABEJO Andres L. *«Close to the sun». [The life of Archbishop James T. G. Hayes S.I.]* Manila (Arnoldus Press) 1981 8° [VI]-VI-190.

Hell Maximilian 1720-1792.

666 *Maximilián Hell S.I. K 190. výročiu úmrtia.* Posol 9 (1982) 120-121.
Traduction: M. H. 190e anniversaire de sa mort.

Henriques Henrique 1520-1600.
Voir n° 150.

667 VERMEER Hans J. *The first European Tamil grammar.* A critical edition. English version by Angelika MORATH. Heidelberg (J. Groos) 1982 8° xxx-166.

Heras Henry 1888-1955.

668 SANKALIA H. D. *Father H. Heras and Indus script.* Indica 19 (1982) 81-84.

Heringsdorf Johannes 1606-1665.

669 FREDEMANN Wilhelm. *Vereitelte Hexenjagd.* Osnabrücker Land. Heimat-Jahrbuch (1982) 277-284.
Récit de la vie du P. J. Heringsdorf.

Hervás y Panduro Lorenzo 1735-1809.

670 COSERIU Eugenio. *Hervás und das Substrat.* Studii şi cercetări lingvistice 29 (1978) 523-530.

671 TOVAR Antonio. *Hervás y las lenguas indias de América del Norte.* Revista española de lingüística 11 (1981) 1-11.

672 TOVAR Antonio. *The Spanish linguist Lorenzo Hervás on the eve of the discovery of Indo-European.* Dans: *Logos semantikos. Studia linguistica in honorem E. Coseriu.* I. (Madrid, Gredos - Berlin, W. de Gruyter 1981) 385-394.

Hoenen Petrus 1880-1961.

673 SELVAGGI Filippo S.I. *La ricostruzione della filosofia tomistica della natura nell'opera del P. Petrus Hoenen S.I.* Dans: *Atti dell'VIII Congresso tomistico internazionale.* VII (Città del Vaticano, Pontificia Accademia S. Tommaso 1982) 325-333.

Hopkins Gerard Manley 1844-1889.

674 HOPKINS Gerard Manley. *The major poems.* Edited with an introduction and notes by Walford DAVIES. London (J. M. Dent) New York (E. P. Dutton) 1979 8° 156.

675 HOPKINS Gerard Manley. *Poèmes accompagnés de proses et de dessins.* Choix et traduction de Pierre LEYRIS. Paris (Seuil) 1980 8° 190.

676 SEELHAMMER Ruth. *A Hopkins bibliography for 1980.* Hopkins Quarterly 9 (1982) 4350.

677 ARAKELIAN P. G. *Charting analysis: Ambiguity and Hopkins' Purcell.* Style 14 (1980) 235-244.

678 BROWN Bernardine. *Word-play in Hopkins' «Spring and fall».* Nassau Review 4 (1980) 65-67.

679 BUONAGUIDI PARADISI Maria L. *Poesia e fede nell'opera di G. M. Hopkins.* Studium 78 (1982) 487-498.

680 FEENEY Joseph J. S.I. *Essays on Hopkins in the Blandyke Papers, 1930-1955.* Letters and Notices 84 (1980-1981) 375-380.

681 FEENEY Joseph J. S.I. *Grades, academic reform and manpower: Why Hopkins never completed his course in theology.* Hopkins Quarterly 9 (1982) 21-31.

682 FLEISSNER Robert F. *Hopkins' «The Windhover»: the heraldic reality.* Coat of Arms 4 (1980) 259-262.

683 FOLTZ William. *Further correspondence of Manley Hopkins.* Hopkins Quarterly 9 (1982) 51-77.

684 GALLET R. *Pour une lecture «dramatique» de Gerard Manley Hopkins: l'exemple de «The Windhover».* Études anglaises 33 (1980) 308-320.

685 GALLET R. *Réalité et présence: l'expérience dramatique dans l'oeuvre de Gerard Manley Hopkins.* Études anglaises 33 (1980) 113-114.

686 GLAVIN John J. *«The Wreck of the Deutschland» and «Lycidas»: Ubique naufragium est.* Texas Studies in Literature and Language 22 (1980) 522-546.

687 KENNEY Paul Curtis. *Gerard Manley Hopkins and the «lingering-out sweet skill»: The healing of the heart for divine beauty.* Dissertation at the Graduate Theological Union, Berkely, Calif. 1980 4° 268.
Résumé: Diss. Abstracts A 41 (1980-81) 1612.

688 KUIN J. *Over de poëzie van Gerard Manley Hopkins S.I.* Ons Geestelijk Leven 59 (1982) 156-166.

689 MACKENZIE Norman H. *A reader's guide to Gerard Manley Hopkins.* Ithaca, N.Y. (Cornell University Press) 1981 8° 256.

690 MARUCCI F. *I fogli della Sibilla. Retorica e medievalismo in Gerard Manley Hopkins.* Messina-Firenze (D'Anna) 1981 8° 326.

691 MILWARD Peter S.I. *«Spring and fall» 1980.* Hopkins Research 9 (1980) 5-9.

692 ŌMICHI Suekichi. *The poems of 1880.* Hopkins Research 9 (1980) 15-23.

693 ŌMICHI Suekichi. *The sermons of 1880.* Hopkins Research 9 (1980) 24-40.

694 POP Mihai. *Dincolo de influenţă - Arghezi şi Hopkins.* Studii şi cercetări lingvistice 29 (1978) 209-272.
Traduction: Au delà de l'influence - A. et H.

695 RACKIN Donald. *«God's grandeur»: Hopkins' sermon to Wordsworth.* Wordsworth Circle 11 (1980) 66-73.

696 RIDDLE Florence K. *Form as meaning in Hopkins' sonnet on mortal beauty.* Bucknell Review 25 (1980) 69-87.

697 ROBERTS Gerald. *The countryman as hero: a note.* Hopkins Quarterly 9 (1982) 79-83.

698 ROTENBERG Bettina. *Polarities of religious metaphorical expression in Gerard Manley Hopkins and Jeremiah.* Papers in Romance 2 (1980) Suppl. 1, 127-134.

699 RUDANKO Juhani. *Gerard Manley Hopkins's «The Windhover»: an explication.* Neuphilologische Mitteilungen 81 (1980) 174-186.

700 SAKAI Yoshitaka. *On «The Windhover» by G. M. Hopkins.* Hopkins Research 9 (1980) 1-4.

701 SELAND John. *Interpreting Hopkins' poetry.* Hopkins Research 9 (1980) 10-14.

702 SMITH Lyle H., Jr. *Beyond the romantic sublime: Gerard Manley Hopkins.* Renascence 34 (1981-82) 173-184.

703 SPRINKER Michael. *A counterpoint of dissonance: The aesthetics and poetry of Gerard Manley Hopkins.* Baltimore, Maryland (Johns Hopkins University Press) 1980 8° x-150.

704 STEPHENSON Edward A. *Uniform line-lengths in Hopkins' sonnets?* Hopkins Quarterly 9 (1982) 7-20.

705 VAN NOPPEN Leo. *Hopkins' Tall Nun: an erroneous qualification.* Notes and Queries 226 (1981) 418-419.

706 WEEKS Jerome C. *An ark for the listener: The musical notations of Gerard Manley Hopkins on «Spring» and «In the valley of the Elwy».* Language and Style 13 (1980) 89-97.

707 WEISS Theodor Russell. *Gerard Manley Hopkins: realist on Parnassus.* Norwood, Pa. (Norwood Editions) 1979 8° 14.
Réimpression d'une édition privée de 1940.

Huidobro Fernando de 1903-1937.

708 TORRA Jerusalén. *El Padre Fernando de Huidobro, capellán legionario de la Compañía de Jesús.* Misiones católicas (1982) 167-171.

Hurtado Alberto 1901-1952.

709 CIFUENTES GREZ Ramón Ángel S.I. *Alberto Hurtado Cruchagha S.I., apóstol social.* Mensaje 31 (1982) 391-398.

Inchofer Melchior 1585-1648.

710 MOSCHEO Rosario. *Melchior Inchofer (1585-1648) ed un suo inedito corso messinese di logica dell'anno 1617.* Quaderni dell'Istituto Galvano della Volpe 3 (1982) 181-194.

Intorcetta Prospero 1626-1696.

711 QUATRIGLIO Giuseppe. *La Cina ufficiale riapre al confucianismo. A farlo conoscere in Europa fu P. Intorcetta di Piazza Armerina.* Ai nostri amici 53 (1982) 98-99.

Isla José Francisco de 1703-1781.

712 FERNÁNDEZ MARTÍN Luis S.I. *Lo popular castellano-leonés en la obra del Padre Isla.* Revista de folklore 14 (1982) 35-45.

713 GAVILANES LASO José L. *O Padre Isla. Apuntamentos para um sentimento e uma confrontação.* Brotéria 114 (1982) 400-404.

714 MARTÍNEZ DE LA ESCALERA José S.I. *Primeros escritos del Padre Isla (1721-31) y un catálogo de sus obras (1774).* Miscelánea Comillas 74-75 (1981) 149-181.

Izquierdo Sebastián 1601-1681.

715 FUERTES HERREROS José Luis. *La lógica como fundamentación del arte general del saber en Sebastián Izquierdo. Estudio del «Pharus scientiarum» (1659).* Salamanca (Ediciones de la Universidad) 1982 8° 334.

716 FUERTES HERREROS José Luis. *Presencia y límites de Francisco Suárez en el «Pharus scientiarum» (1659) de Sebastián Izquierdo.* Cuadernos salmantinos de filosofía 8 (1981) 175-189.

Javorka Vendelín 1883-1966.

717 *Aj dnešný svet má vel'kých l'udí. Vendelín Javorka (1883-1966).* Posol 9 (1982) 1, 17-20.

Traduction: Le monde d'aujourd'hui aussi a des grands hommes. V. J.

718 *Spomíname si na O. Vendelína Javorku. K storočnici jeho narodenia.* Slovenskí Jezuiti v Kanade (1982) Vianoce, 82-87.

Traduction: A la mémoire du P. V. J. Pour le centenaire de sa naissance.

Jousse Marcel 1886-1961.

719 BARON Gabrielle. *Introduction au style oral de l'Évangile d'après les travaux de Marcel Jousse.* Paris (Centurion) 1982 8° 72.

720 MILET Albert. *La parole charnelle. Jean Sullivan et Marcel Jousse.* La foi et le temps 12 (1982) 261-273.

Kanižlić Antun 1699-1777.

721 BELIĆ Miljenko S.I. *Tko je napisao «Obilato duhovno mliko»?* Vrela i Prinosi 13 (1982) 155-163.

Résumé: Quis scripsit «Obilato duhovno mliko? 163.

Karrer Otto 1888-1976, jésuite jusqu'en 1923.

722 WICKI Josef S.I. *Dokumente zur Glaubens- und Berufskrise von Otto Karrer, 1922-1924.* AHSI 51 (1982) 285-299.

Kecskeméti János 1633-1713.

723 KÖPECZI Béla. *Pázmány Imádságos könyve mint udvarlás tárgya.* Magyar Könyvszemle 98 (1982) 1-8.

Résumé: Le Livre de prière de Pázmány: objet de galanterie, 8. - Étudie la dédicace de la neuvième édition (1689) de ce livre, écrite par le P. János Kecskeméti.

Kino Eusebio Francesco 1645-1711.

724 BOLOGNANI Bonifacio. *A courageous people from the Dolomites. The immigrants from Trent on U.S.A. trails.* Trento (Edition and Patronage of the autonomous province of Trent) 1981 8° 512.

Voir: From the Dolomites to the Capitol. Eusebio Francisco Kino S.I., the pioneer of the Southwest of the U.S.A., 135-165.

Kircher Athanasius 1602-1680.

725 BRAUEN Fred. *Athanasius Kircher (1602-1680).* Journal of the History of Ideas 43 (1982) 129-134.

726 KNOBLOCH Eberhard. *Musurgia universalis: Unknown combinatorial studies in the age of baroque absolutism.* History of Science 17 (1979) 258-275.

Traduction de l'article signalé dans AHSI 51 (1982) n° 607.

727 RIVOSECCHI Valerio. *Esotismo in Roma barocca. Studi sul Padre Kircher.* Roma (Bulzoni) 1982 8° 166 et [110] pages illustrations. (= Biblioteca di storia dell'arte 12).

728 ULLMANN Dieter. *Ein akustisches Experiment A. Kirchers und seine Geschichte.* Zeitschrift für Geschichte der Naturwissenschaft, Technik und Medizin 17 (1980) 61-68.

729 WAGENAAR W. A. *The true inventor of the magic lantern: Kircher, Walgenstein, or Huygens?* Janus 66 (1979) 1-3, 193-207.

730 WESSELY Othmar. *Zur Deutung des Titelkupfers von Athanasius Kirchers «Musurgia universalis» (Romae 1650).* Römische historische Mitteilungen 23 (1981) 385-405.

Kleutgen Joseph 1811-1883.

731 DUBARLE Dominique O.P. *Le P. Kleutgen et l'encyclique «Aeterni Patris»*. Dans: *Atti dell'VIII Congresso tomistico internazionale.* II (Città del Vaticano, Pontificia Accademia S. Tommaso 1981) 456-467.

Kniaźnin Franciszek Dionizy 1750-1807.

732 KOZIENKOWSKA Halina. *Nieznana publikacja drugiej redakcji ody «Do wąsów»* Franciszka Dionizego Kniaźnina. Pamiętnik Literacki 70 (1979) 3, 227-234.

Traduction: Une publication inconnue de la deuxième version de l'ode «Do wąsów» de F. D. Kniaźnin.

Kochański Adam 1631-1700.

733 SIEMIGINOWSKA Anna. *Correspondance entre Kochański et Hevelius.* Organon 14 (1978) 107-110.

734 WOJAKOWSKI Józef. *Adam Kochański, bibliothécaire.* Organon 14 (1978) 111-117.

Kojalavičius Albertas 1609-1677.

735 GIDŽIŪNAS Viktoras O.F.M. *Albertas Vijukas Kojalavičius, Lietuvos istorikas, 1609-1677. 300 metų mirties sukaktį minint.* Dans: *Lituanistikos Instituto 1977 metų suvažiavimo darbai - Proceedings of the Institute of Lithuanian Studies 1977* (Chicago, Institute of Lithuanian Studies 1979) 65-92.

Résumé: Historical works of Albertas Vijukas Kojalavičius, 91-92.

Komulović Aleksandar 1548-1608.

736 TRSTENJAK Tonči S.I. *Četiristota obljetnica katekizma Aleksandra Komulovića.* Vrela i Prinosi 13 (1982) 164-173.

Résumé: The fourth centenary of the catechism of Alexander Komulović, 173.

Konšćak Ferdinand 1703-1759.

737 ANTOLOVIĆ Josip S.I. *Otac Ferdinand Konšćak (1703-1759), isusovački misionar u Kaliforniji.* Marulić 15 (1982) 326-332.

Traduction: Le Père F.K., missionnaire jésuite en Californie.

Kostka S. Stanisław 1550-1568.

Voir n° 131 342.

738 WOŹNIAK Franciszek S.I. *Św. Stanisław Kostka, patron młodej polski.* Posłaniec Serca Jezusowego 111 (1982) 9, 14-16.

Traduction: St. Stanislas K., patron de la jeunesse polonaise.

Krusiński Tadeusz Jan 1675-1757.

739 TARDY Lajos. *Georgische Teilnahme an den persisch-afghanischen Kriegen 1711-1725 im Spiegel eines Missionsberichtes.* Bedi Kartlisa. Revue de kartvélogie 40 (1982) 316-329.

Labadie Jean de 1610-1674, jésuite jusqu'en 1639.

740 DANNER F. H. *Een zeldzaam pamflet van Jean de Labadie.* Dans: *Uit bibliotheektuin en informatieveld. Opstellen aangeboden aan D. Grosheide* (Utrecht, Universiteitsbibliotheek 1978) 245-255.

741 FRIGERIO Fabrizio. *La poesia di Jean de Labadie e la mistica quietista.* Conoscenza religiosa (1978) 60-66.

Lacko Michal 1920-1982.

742 SENČÍK Štefan S.I. *Spomienky na Otca Michala Lacka S.I.* Zozbieral ... Posol 9 (1982) 238-253.
Traduction: Mémoires au Père Michal Lacko S.I. Recueillies par ...

La Colombière B. Claude 1641-1682.

743 CARRÉ Lily. *Claude La Colombière.* Christus 29 (1982) 237-250.

744 DYDUŁA Bolesław S.I. *Apostoł Bożego Serca.* Posłaniec Serca Jezusowego 111 (1982) 2-3, 13-14.
Traduction: Apôtre du Sacré-Coeur.

745 FILOSOMI Luigi S.I. *Claudio La Colombière, maestro di vita cristiana.* Roma (Apostolato della preghiera) 1982 12° 168. (= Testimoni dell'amore 1).

746 MAIA Pedro Américo S.I. *Cláudio de la Colombière apóstolo do Coração de Jesus.* São Paulo (Edições Loyola) 1981 8° 64.

Lacunza Manuel de 1731-1801.

747 LIDA Raimundo y SPERATTI Emma. *Lacunza en México.* Revista iberoamericana 44 (1978) 527-533.

La Goutte Jean, mort en 1555.

748 REITES James W. S.I. *Jean de la Goutte, slave of the Turk.* AHSI 51 (1982) 300-313.

Lallemant Jacques-Philippe 1660-1748.

749 CEYSSENS Lucien. *Autour de la Bulle «Unigenitus». IV. Jacques-Philippe Lallemant, champion de l'antijansénisme.* Antonianum 56 (1981) 750-803.

Lancilotto Nicola, mort en 1558.

750 KISHINO Hisashi. *Rainichizen Xavier ni teikyō sareta Nihon jōhō. 1548 nen Angirojutsu Lancilottohen daiichi-daini Nihon jōhō.* Kirishitan Kenkyū 21 (1981) 203-234.

Traduction: Notices sur le Japon avant l'arrivée de Xavier. La première et la seconde relation de Lancilotto en 1548, d'après les informations d'Angiro.

La Pierre Étienne de 1633-1693.

751 DAVID P. *Voyage du R.P. de la Pierre en terre ferme à la côte de Paria, sur la fin de 1668 ayant fait quelque séjour en l'isle de Saint-Vincent.* Annales des Antilles 23 (1980) 31-52.

Lapôtre Arthur 1844-1927.

752 PERI Vittorio. *Le ricerche di P. Arthur Lapôtre sulla politica dei papi alla fine del IX secolo.* Rivista di storia della Chiesa in Italia 36 (1982) 125-145.

La Reguera Manuel Ignacio de 1668-1747.

753 VEGA MONTALVO José A. *Fr. de la Reguera's doctrine on spiritual direction and its importance for today.* Dissertatio in Pont. Univ. Gregoriana. Roma (Tip. P. Graziani) 1982 8° VI-212.

Le Moyne Pierre 1602-1671.

754 ALLEN Wendy Willson. *A study of Pierre Le Moyne's «Entretiens et lettres poétiques» (1665).* Dissertation at the Indiana University, Bloomington 1978 4° 369.

Résumé: Diss. Abstracts A 39 (1978-79) 6795.

León Pedro de 1545-1632.

755 LEÓN Pedro de S.I. *Grandeza y miseria en Andalucía. Testimonio de una encrucijada histórica (1578-1616).* Edición, introducción y notas de Pedro HERRERA PUGA S.I., según el ms. de la Universidad de Granada. Granada (Facultad de teología) 1981 8° LX-626. (= Biblioteca teológica granadina 20).

Le Paige Gustave 1903-1980.

756 EDWARDS Aníbal S.I. *Gustavo Le Paige de Walke (1903-1980).* Mensaje 29 (1980) 393-396.

757 VIAL José S.I. *Gustavo Le Paige.* Mensaje 29 (1980) 249-252.

Liberatore Matteo 1810-1892.

Voir n° 296.

758 CASPANI Andrea Mario. *La formazione di Matteo Liberatore e il tomismo.* Dans: *Atti dell'VIII Congresso tomistico internazionale.* II (Città del Vaticano, Pontificia Accademia S. Tommaso 1981) 332-339.

Lobo Jerónimo 1594-1678.

759 Beckingham C. F. *Jerónimo Lobo: His travels and his book.* Bulletin of the John Rylands University Library of Manchester 64 (1981) 10-26.

Lombardi Riccardo 1908-1979.
Voir n° 316.

760 *P. Riccardo Lombardi: ¿soñador o profeta?* Madrid (Movimiento por un Mundo Mejor) 1982 8° 130.
Datos biográficos del P. Lombardi, 9-13.
Rotondi Virgilio S.I. *Una vida conquistada por Cristo,* 14-35.
Vega Juan Alonso. *Un contemplativo intensamente activo,* 37-53.
Cubero Juan Pedro. *Una voz profética,* 54-59.
Testimonios, 61-109.
Vega Juan Alonso. *El Padre Lombardi y el Movimiento por un Mundo Mejor,* 111-117.
Traduction du livre signalé dans AHSI 51 (1982) n° 628.

Lonergan Bernard, né en 1904.
Voir n° 146 149 154.

761 Lamb Matthew L. *Creativity and method: Essays in honor of Bernard Lonergan S.I.* Edited by ... Milwaukee, Wisc. (Marquette University Press) 1981 8° xii-584.

762 Byrne Patrick H. *Lonergan on the foundations of the theorie of relativity.* Dans: *Creativity and method* (n° 761) 477-494.

763 Byrne Patrick H. *The thomist sources of Lonergan's dynamic worldview.* Thomist 46 (1982) 108-145.

764 *Caring about meaning. Patterns in the life of Bernard Lonergan.* Edited by Pierrot Lambert, Charlotte Tansey, Cathleen Going. Montreal (Thomas More Institute) 1982 8° xii-272.

765 Carmody Brendan. *A note on the transcultural nature of Lonergan's religious experience.* Irish Theological Quarterly 49 (1982) 59-64.

766 Englert Robert. *Lonergan, religious experience and «The cloud of unknowing».* Review for Religious 41 (1982) 524-539.

767 Fitzpatrick Joseph P. S.I. *Lonergan and Hume: epistemology.* New Blackfriars 63 (1982) 122-130 219-228.
Lonergan and Hume: critique of religion. New Blackfriars 63 (1982) 275-286 363-370.

768 Gelpi Donald L. S.I. *Experiencing God: A theology of human emergence.* New York (Paulist Press) 1978 8° vi-406.
Dans le chap. In search of a method (18-51), sur Lonergan voir: 41-48.

769 Gibbons Michael. *Insight and emergence: An introduction to Lonergan's circulation analysis.* Dans: *Creativity and method* (n° 761) 529-541.

770 GREGSON Vernon J. S.I. *The dialogue of religions and the religious-secular dialogue: The foundational perspective of Bernard Lonergan.* Journal of Ecumenical Studies 18 (1981) 537-560.

771 KELLY John C. S.I. *A philosophy of communication. Explorations for a systematic model.* London (The Centre for the Study of Communication and Culture) 1981 8° VIII-192.

Voir: The world of daily life: Bernard Lonergan, 27-33; Everyday, common-sense knowing: Bernard Lonergan, 35-40; Meaning: Bernard Lonergan, 61-66.

772 KOMONCHAK Joseph A. *Lonergan and the tasks of ecclesiology.* Dans: *Creativity and method* (n° 761) 265-273.

773 KUMFER Earl Thomas. *Lonergan and Polanyi on cognitive meaning.* Dissertation at the Southern Illinois University at Carbondale 1982 4° 249.

Résumé: Diss. Abstracts A 43 (1982-83) 1576.

774 LAMB Matthew L. *Orthopraxis and theological method in Bernard Lonergan.* Proceedings of the Catholic Theological Society of America 35 (1980) 66-87.

775 McKINNEY Ronald S.I. *Lonergan's notion of dialectic.* Thomist 46 (1982) 221-241.

776 McSHANE Philip. *Features of generalized empirical method and the actual context of economics.* Dans: *Creativity and method* (n° 761) 543-571.

Voir: Lonergan and the actual context of economics, 556-570.

777 MEYNELL Hugo. *Lonergan, Wittgenstein, and where language hooks onto the world.* Dans: *Creativity and method* (n° 761) 369-381.

778 PRICE James R. *The reintegration of mysticism and theology: A dialectical analysis of the mystical experience of Symeon the New Theologian and the theological method of Bernard Lonergan.* Dissertation at the Divinity School, Chicago 1980 4° 270.

779 RING Nancy. *Alienation and reconciliation: The theological methods of Paul Tillich and Bernard Lonergan.* Dans: *Creativity and method* (n° 761) 249-262.

780 ROY David J. *Bioethics as anamnesis: What Lonergan has understood and others have overlooked.* Dans: *Creativity and method* (n° 761) 325-338.

781 ROY L. *Bernard Lonergan: enkele markante trekken van zijn theologische methode.* Internationaal Katholiek Tijdschrift Communio 6 (1981) 284-294.

782 RYAN William F. J. S.I. *The transcendental reduction according to Husserl and intellectual conversion according to Lonergan.* Dans: *Creativity and method* (n° 761) 401-410.

783 SMITH Marc E. *Can moral and religious conversions be separated?* Thought 56 (1981) 178-184.

784 TYE William Lowell. *The praxis of Lonergan's method for pastoral theology as study of self-affirmation: A conversion process in counseling christian homosexuals.* Dissertation at the Graduate Theological Union, Berkeley, Cal. 1982 4° 218.

Résumé: Diss. Abstracts A 43 (1982-83) 843.

Lorencowicz Aleksander 1609-1675.

785 ŻEBROWSKI Rafał. *Obraz świata w kazaniach Aleksandra Lorencowicza.* Roczniki Humanistyczne 29 (1981) 2, 5-74.

Résumé: The view of the world in Aleksander Lorencowicz's sermons, 74.

Losada Luis de 1681-1748.

786 CORTINA ICETA Juan Luis. *El siglo XVIII en la pre-ilustración salmantina. Vida y pensamiento de Luis de Losada (1681-1748).* Madrid (C.S.I.C. Instituto Enrique Flórez) 1981 8° XXIV-770. (= Monografías de historia eclesiástica 11).

Obras del P. Luis de Losada, 18-34.

Lubac Henri de, né en 1896.

787 CIOLA Nicola. *Il recente pensiero di H. de Lubac.* Rassegna di teologia 23 (1982) 277-293.

788 ETEROVIĆ Nikola. *Cristianesimo e religioni secondo H. de Lubac S.I.* Dissertatio in Pont. Univ. Gregoriana. Roma (Città Nuova) 1981 8° 316.

789 SCHNACKERS Hubert. *Kirche als Sakrament und Mutter. Zur Ekklesiologie von Henri de Lubac.* Frankfurt/M.-Bern (P. Lang) 1979 8° 206. (= Regensburger Studien zur Theologie 22).

Lubrano Giacomo 1619-1692.

790 PIERI Marzio. *Ritratto del Brinacio, ovvero: le tentazioni di Padre Lubrano.* Paragone - Letteratura 31 (1980) agosto, 38-57.

Mai Angelo 1782-1854, jésuite jusqu'en 1819.

791 *Secondo centenario della nascita del Card. Angelo Mai.* Giornalino di Schilpario (1982), 1, 1-41.
GERVASONI Gianni. *Angelo Mai,* 4-17.

Maldonado Juan de 1533-1583.

792 RIVERA Alfonso C.M.F. *Doctrina y culto mariano en la polémica de Juan de Maldonado S.I., con los reformadores.* Escritos del Vedat 12 (1982) 357-369.

Maréchal Joseph 1878-1945.
Voir n° 154.

793 CAPILLA DÍAZ DE LOPE DÍAZ Rafael. *Ángel Amor Ruibal versus Joseph Maréchal.* Revista de filosofía 2 (1979) 207-220.

794 CASHORE Joseph Michael. *The proof of God's existence in the work of Joseph Maréchal.* Dissertation at the McMaster University, Hamilton, Ont. 1980.
Résumé: Diss. Abstracts A 41 (1980-81) 4071.

Mariana Juan de 1535-1624.

795 LLUIS NAVAS Jaime. *El análisis del Padre Mariana de la política monetaria de su época.* Dans son: *Estudios sobre historia del derecho y la política económico-social* (Barcelona, C.E.A.H.E. 1978) 63-106.

Martindale Cyril Charles 1879-1963.

796 CARAMAN Philip S.I. *Some letters of Fr. M. C. D'Arcy on Fr. C. C. Martindale.* Letters and Notices 84 (1980-1981) 371-375.

Martínez Pedro 1533-1566.

797 TONNAR Bernard A. S.I. *Swordsman, scholar, scullion and soldier for Christ, Pedro Martínez S.I.* Southern Jesuits (1982) August, 2-4.

Martínez Baigorri Ángel 1899-1971.

798 MARTÍNEZ BAIGORRI Ángel. *Poesías completas, 1917-1971.* Edición preparada [con introducciones y notas] y publicada por Emilio DEL RÍO S.I. Valladolid (DIFER) 1982 4° 1838.

Martini Martino 1614-1661.
Voir n° 279.

799 CHU LI-TEH Michael S.I. *Il ruolo di P. Martino Martini nella controversia dei riti cinesi.* Incontri 18 (1982) 1, 19-21.

800 *Padre Martino Martini S.I., missionario, sinologo, geografo.* Incontri 18 (1982) 1, 15-18.

Mascardi Nicola 1624-1674.

801 NOZIGLIA BARBAGELATA Luis. *Nicolás Mascardi, colonizador de la Patagonia.* Revista de Marina (1980) mayo-junio, 246-249.

Masen Jakob 1606-1681.

802 VALENTIN Jean-Marie. *La «Meditata concordia» de Jakob Masen et le rapprochement des églises en Allemagne au XVIIe siècle.* Revue d'Allemagne 13 (1981) 238-269.

Médaille Jean-Pierre 1610-1669.

803 ROY Rita S.S.J. *Les soeurs de Saint-Joseph originaires du Puy-en-Velay.* Cahiers de joséphologie 29 (1981) 836-852.

Voir: Les fondateurs, Jean-Pierre Médaille de la Compagnie de Jésus, 838-840.

Mendiburu Sebastián de 1708-1782.

804 *Mendibururen Idazlan argitaragabeak.* Edizio kritikoa Patxi ALTUNAK paratua. Bilbao (Mensajero) 1982 8° LXXXII-574 382.

Traduction: Écrits inédits de Mendiburu. Édition critique par François ALTUNA S.I.

Voir: Mendiburu (1708-1782): euskalduna, jesuita, idazlea, [... basque, jésuite, écrivain], VII-LXXVIII.

Ménestrier Claude-François 1631-1705.

805 EPÉE F. *L'Art des emblèmes (1684) du P. Claude-François Ménestrier. Édition critique.* Thèse à l'Université de Lyon II, 1981 4° xxv-654.

Mócsy Imre 1907-1980.

806 BODOLAY Gyula S.I. *P. Mócsy, a «szent» és a «huligán».* [Hamilton, Ont. 1981] 8° 24.

Traduction: P. M., le «saint» et le «hooligan».

Molina Juan Ignacio 1740-1829.

807 HANISCH Walter S.I. *Lo que no se sabe del Abate Molina.* Mapucho 27 (1979) 59-74.

Molina Luis de 1535-1600.

808 MOLINA Luis de. *La teoría del justo precio.* Edición preparada por Francisco GÓMEZ CAMACHO S.I. Madrid (Editorial Nacional) 1981 8° 422.

809 PASTINE Dino. *Baronio e il molinismo.* Dans: *Baronio storico e la Controriforma* (Sora, Centro di studi sorani «Vincenzo Patriarca» 1982) 233-251.

Morales Pedro de 1538-1614.

810 BARTINA Sebastián S.I. *Pedro de Morales S.I. (1538-1614) y su tratado «In caput primum Matthaei».* Cahiers de joséphologie 29 (1981) 85-92.

Nacchi Antonio Maria 1666-1746.

811 POGGI Vincenzo S.I. *Il Libano di Padre Nacchi (Edizione di rapporto missionario dell'11 luglio 1701).* Dans: *Prospettive di missiologia, oggi* (Roma, Università Gregoriana 1982) 107-131.

Nadal Jerónimo 1507-1580.

812 NICOLAU Miguel S.I. *María Madre de la Iglesia según Jerónimo Nadal.* Manresa 54 (1982) 69-74.

Naruszewicz Adam 1733-1796.

Voir n° 17.

813 BRONOWSKI Franciszek. *Adam Naruszewicz a idea oświeconej monarchii.* Acta Universitatis Lodziensis, Nauki Humanistyczno-Społeczne 48 (1978) 97-102.

Résumé: Adam Naruszewicz et l'idée d'une monarchie éclairée, 102.

Nell-Breuning Oswald von, né en 1890.

814 *Das Bistum Trier ehrt Oswald von Nell-Breuning.* Trierer Forum (1981) 2, 12-21.

MOCKENHAUPT Hubert. *Verdient um Kirche und Arbeiterschaft,* 17-20.

STEIN Bernhard. *«So einer kommt aus unserem Bistum»,* 20-21.

Nishi Gaspar, mort en 1612.

815 CIESLIK Hubert S.I. *Junkyōsha ichizoku. Ikitsuki no Nishi ie.* Kirishitan Kenkyū 21 (1981) 89-185.

Traduction: Une famille de martyrs, la famille Nishi de Ikitsuki. - Un membre de cette famille, dont on parle beaucoup dans l'article, Gaspar est mort comme jésuite, le 13 oct. 1612.

Novakas Andrius 1570-1629.

816 DAROWSKI Roman S.I. *Andrzej Nowak S.I. (1570-1629), profesor filozofii w Akademii wileńskiej.* Studia philosophiae christianae 18 (1982) 2, 71-88.

Résumé: Andrzej Nowak S.I. (1570-1629), professeur de philosophie à l'Académie de Wilno, 87-88.

Olivaint Pierre 1816-1871.

Voir n° 474.

817 RAVIER André S.I. *Bernadette surprise en train de construire son Carnet de notes intimes.* Recherches sur Lourdes hier et aujourd'hui (1980) 181-207.

Montre que le «Journal des retraites annuelles» du P. Olivaint était une source importante du Carnet de Bernadette.

Otaño Nemesio 1880-1956.

818 ALBERDI EGAÑA José Ignacio. *Primer centenario del nacimiento del P. Nemesio Otaño Eguino, Azcoitia (1880-1980).* Boletín de la Real Sociedad bascongada de los amigos del país 37 (1981) 571-586.

Ovalle Alonso de 1601-1651.

819 PERROTTA Marisa. *Brevi considerazioni sull'«Historica relatione del regno di Cile» di Padre Alonso d'Ovalle.* Dans: *Miscellanea di storia delle esplorazioni.* IV (Genova, Bozzi 1979) 7-14.

Padtberg August 1877-1948, jésuite jusqu'en 1925.

820 RABUSKE Arthur S.I. *J. H. Augusto Padberg-Drenkpol. O homem que mediu o Brasil.* São Leopoldo (Instituto Anchietano de Pesquisas) 1981 8° 130. (= Pesquisas. História 20).

Pardies Ignace-Gaston 1636-1673.

821 LOUYAT Henri. *Ignace-Gaston Pardies S.I. astronome, philosophe palois (1636-1673).* Dans son: *A travers le cosmos* (Toulouse, 31 rue de la Fonderie 1982) 189-208.
Réédition de l'article signalé dans AHSI 47 (1978) n° 795.

Pecci Giuseppe 1807-1890.

822 DEL RE Niccolò. *Il tomista Cardinale Giuseppe Pecci.* Dans: *Atti dell'VIII Congresso tomistico internazionale.* II (Città del Vaticano, Pontificia Accademia S. Tommaso 1981) 468-475.

Persons Robert 1546-1610.

823 EDWARDS Francis S.I. *The significance of the career of Fr. Robert Persons S.I.* Stonyhurst Magazine 42 (1981-1982) 19-23.

Pesch Heinrich 1854-1926.

824 WEBER Wilhelm. *Briefe von Heinrich Pesch S.I. an Heinrich Lechtape (1919-1926).* Jahrbuch für christliche Sozialwissenschaften 23 (1982) 217-248.

Pisacane Ernesto 1886-1916.

825 ROSSI Luigi S.I. *Notizie inedite sul P. Ernesto Pisacane S.I. cappellano militare.* Societas 31 (1982) 76-80.

Possevino Antonio 1533-1611.

826 BIONDI Albano. *La «Biblioteca selecta» di Antonio Possevino. Un progetto di egemonia culturale.* Dans: *La «Ratio studiorum»* (n° 266) 43-75.

Pozzo Andrea 1642-1709.
Voir n° 283 312.

827 RIZZI W. G. *Ein unbekanntes Werk von Andrea Pozzo.* Wiener Jahrbuch für Kunstgeschichte 33 (1980) 184-185.

Prümm Karl 1890-1981.

828 Lentzen-Deis Fritzleo S.I. *P. Karl Prümm (1890-1981): In memoriam.* Biblica 63 (1982) 144-145.

Przywara Erich 1889-1972.

829 Aróstegui Luis. *El Carmelo como símbolo teológico en Erich Przywara.* Revista de espiritualidad 41 (1982) 613-634.

830 Cavallini Stefano. *La presenza tomista nell'opera di Erich Przywara.* Dans: *Atti dell'VIII Congresso tomistico internazionale.* VIII (Città del Vaticano, Pontificia Accademia S. Tommaso 1982) 256-263.

831 Zeits J. *Spirituality and analogia entis according to Erich Przywara S.I.* Dissertation à l'Institut Catholique de Paris 1980 4° 428.

Rahner Karl, né en 1904.

Voir n° 146 148 149 152.

832 Allik Tiina Katrin. *God and the unconscious: On Karl Rahner, justification by faith, and the Freudian unconscious.* Dissertation at the Yale University, New Haven, Conn. 1982 4° 340.

Résumé: Diss. Abstracts A 43 (1982-83) 1588.

833 Bueno Eloy. *La «integración teológica» en el pensamiento de Karl Rahner.* Burgense 23 (1982) 197-215.

834 Duch W. V. *Method in theology according to Karl Rahner.* Dans: *Theology and discovery* (Milwaukee, Wisc., Marquette University Press 1980) 39-53.

835 Edwards Denis. *Experience of God and explicit faith: A comparison of John of the Cross and Karl Rahner.* Thomist 46 (1982) 33-74.

836 Hurd Robert L. *The concept of freedom in Rahner* Listening 17 (1982) 138-152.

837 Kerr Fergus O.P. *Karl Rahner volume seventeen. Theological investigation.* New Blackfriars 62 (1981) 335-345.

838 Kerr Fergus O.P. *Rahner retrospective.* III. *Transcendens or finitude.* New Blackfriars 62 (1981) 370-379.

839 King J. Norman. *The God of forgiveness and healing in the theology of Karl Rahner.* Washington (University Press of America) 1982 8° VI-94.

840 King J. Norman and Whitney Barry L. *Rahner and Hartshorne on divine immutability.* International Philosophical Quarterly 22 (1982) 195-209.

841 McCool G. *Karl Rahner and the Christian philosophy of Saint Thomas Aquinas.* Dans: *Theology and discovery* (Milwaukee, Wisc., Marquette University Press 1980) 63-93.

842 MOLONEY Raymond. *The intelligent faith of Karl Rahner.* Studies 71 (1982) 121-129.

843 NEUHAUS Gerd. *Transzendentale Erfahrung als Geschichtsverlust? Der Vorwurf der Subjektlosigkeit an Rahners Begriff geschichtlicher Existenz und eine weiterführende Perspektive transzendentaler Theologie.* Düsseldorf (Patmos) 1982 8° 376.

844 NEUMANN Karl. *Diasporakirche als sacramentum mundi. Karl Rahner und die Diskussion um Volkskirche - Gemeindekirche.* Trierer theologische Zeitschrift 91 (1982) 52-71.

845 O'DONOVAN Leo J. S.I. *Orthopraxis and theological method in Karl Rahner.* Proceedings of the Catholic Theological Society of America 35 (1980) 47-65.

846 PEDRAZZOLI Marco. *Intellectus quaerens fidem. Fede-ragione in W. Pannenberg. Il problema della credibilità, con riferimento ai contributi di Rahner, Blondel e Pascal.* Roma (Pont. Ateneo S. Anselmo) 1981 8° 336. (= Studia Anselmiana 80).

Voir: L'apologetica soggettivo-trascedentale di K. Rahner, 200-235.

847 SCHROFNER Erich. *Grace and experience in Rahner and Boff.* Theology Digest 29 (1981) 213-216.

Cf. AHSI 50 (1981) n° 681.

848 SCHUTTE Augustine. *Human beings are transcendent: A response to Fergus Kerr's «Rahner restrospective» III.* New Blackfriars 63 (1982) 476-487.

849 SCHWERDTFEGER Nikolaus. *Gnade und Welt. Zum Grundgefüge von Karl Rahners Theorie der «anonymen Christen».* Freiburg (Herder) 1982 8° 16-454. (= Freiburger theologische Studien 123).

850 TALLON Andrew. *Personal becoming in honor of Karl Rahner at 75.* Milwaukee, Wisc. (Marquette University Press) 1982 8° 224.

851 WALSH Michael S.I. *Il Cuore di Cristo e il cuore dell'uomo nel pensiero di Karl Rahner.* Dans: *Cuore del Cristo: cuore dell'uomo* (Napoli, Edizioni Dehoniane 1982) 33-48.

852 WEGER Karl-Heinz S.I. *Karl Rahner. Introducción a su pensamiento teológico.* Barcelona (Herder) 1982 8° 226.

Traduction du livres signalé dans AHSI 48 (1979) n° 717.

853 ZUCAL Silvano. *La teologia della morte in Karl Rahner.* Bologna (Edizioni Dehoniane) 1982 8° 288.

Rájnis József 1741-1812.

854 KŐSZEGI Imre. *A jezsuiták végnapjai.* Budapest (Móra Könyvkiadó) 1982 8° 392.

Traduction: Les derniers jours des jésuites. - Roman autour de la personne du P. J. Rájnis, aux temps de la suppression de la Compagnie.

Reiss Jakob 1607-1664.

855 Davis James J. O.P. *The «Iosephina lucernensis» of James (Jacobus) Reiss S.I.* Cahiers de joséphologie 29 (1981) 322-343.

Ricci Matteo 1552-1610.

Voir n° 137.

856 Bellucci Giuseppe S.I. *L'Italia onora Matteo Ricci.* Popoli e missioni (1982) 23, 1417.

857 Bondanini Giuliana. *Cronache della Cina. L'esperienza di Padre Matteo Ricci missionario italiano in Cina.* Gentes 56 (1982) 194-207; aussi dans numero speciale, supplemento al n° 9-10, 2-15.

858 Deslierres Paul S.I. *Matthieu Ricci, un grand apôtre.* Brigand (1982) août-oct., 5-10.

859 *L'entrata in Cina di P. Matteo Ricci S.I. Un centenario da ricordare.* Incontri 18 (1982) 3-4, 5-9.

860 Gentili Otello. *L'apostolo della Cina. P. Matteo Ricci S.I. (1552-1610).* 3ª edizione. Città del Vaticano (Tipografia Poliglotta Vaticana) 1982 12° 252.

861 Hünermann Wilhelm. *Čínsky Ptolemaios.* Slovenskí Jezuiti v Kanade (1982) Vianoce, 88-94.

Cf. AHSI 30 (1961) n° 215.

862 *La modernità di P. Matteo Ricci.* Atti del Convegno, 23 aprile 1980. Macerata (Università) 1981 4° 64. (= Pubblicazioni della Biblioteca 2).

Gentili Otello. *Cenni biografici di Matteo Ricci,* 21-27.

Murri Alfredo. *Matteo Ricci. Rinascimento europeo e rinnovamento scientifico dell'Oriente,* 29-36.

Melis Giorgio. *Appunto sugli studi ricciani,* 37-42.

Sorge Bartolomeo S.I. *Matteo Ricci, pioniere di «mediazione culturale» in Cina,* 43-62.

Cf. AHSI 50 (1981) n° 695.

863 Sarrias Cristóbal S.I. *Mateo Ricci pioniere de la inculturación en China.* Pueblos del tercer mundo (1982) junio, 19-22.

864 Sebes Joseph S. S.I. *Matteo Ricci, chinois avec les chinois.* Études 357 (1982) 361-374.

865 Shih Joseph S.I. *El método de evangelización adoptado por el Padre Matteo Ricci* (Resumen). Omnis terra 13 (1981) 376-377.

866 Soldati Gabriele. *Matteo Ricci, il «cinese d'Occidente».* Missioni Consolata 84 (1982) 5, 46-55.

867 Sorge Bartolomeo S.I. *El Padre Ricci en China. Un pionero de la mediación cultural.* Criterio 53 (1981) 8-15.

Traduction de l'article signalé dans AHSI 50 (1981) n° 695.

Richaud Jean 1633-1693.

868 LOUYAT Henri. *Jean Richaud S.I. un astronome bordelais au Siam (1633-1693).* Dans son: *A travers le cosmos* (Toulouse, 31 rue de la Fonderie 1982) 209-232.

Rizzardi Silvestro, né en 1923.

869 *Mostra di pittura di P. Silvio Rizzardi S.I. presso il Leone XIII.* Milano [1982] 8° [16].
RENO Rico. *Un pittore gesuita,* [6-9].

Rodrigues Jerónimo 1567-1628.

870 TEIXEIRA Manuel. *Uma relação da vitória contra os holandeses e seu autor.* Boletim eclesial 80 (1982) outubre, 35-46.

Roig Gironella Juan 1912-1982.

871 COLOMER Eusebi S.I. *In memoriam: P. Juan Roig Gironella S.I.* Pensamiento 38 (1982) 488-491.

872 PEGUEROLES Juan S.I. *Homenaje al P. Juan Gironella en su 70° aniversario (1912-1982).* Espíritu 31 (1982) 5-11.
Bibliografía filosófica, 7-11.

873 PEGUEROLES Juan S.I. *Juan Roig Gironella S.I. (1912-1982).* Espíritu 31 (1982) 93-94.

Romañá Antonio 1900-1981.

874 TORROJA José María. *Antonio Romañá, sacerdote y científico.* Arbor 90 (1981) 307-310.

Rosales Diego de 1603-1677.

875 HANISCH ESPÍNDOLA Walter S.I. *Esclavitud y libertad de los indios de Chile, 1608-1696.* Historia 16 (1981) 5-65.
Voir: Rosales estudia la esclavitud, 23-38.

876 IBÁÑEZ SANTA MARÍA Adolfo. *Un capítulo inédito de la «Historia general del Reino de Chile» del Padre Diego Rosales S.I.* Introducción y transcripción de ... Historia 16 (1981) 367-381.

Rousselot Pierre 1878-1915.

877 FABRIZIANI Anna. *Il tomismo di Pierre Rousselot nelle considerazioni filosofiche di Maurice Blondel.* Dans: *Vetera novis augere* (Roma, La Goliardica 1982) 93-105.

Sailer Johann Michael 1751-1832.

Voir n° 147.

878 GRÜNDEL Johannes. *Der theologische Ansatz Johann Michael Sailers und seine Bedeutung für die Moraltheologie.* Theologie der Gegenwart 25 (1982) 309-315.

879 PADBERG Rudolf. *Versöhnende Spiritualität. Johann Michael Sailers Bedeutung für die ökumenische Begegnung zwischen den Konfessionen. Erwägungen zum 150. Todestag des Bischofs von Regensburg.* Catholica 36 (1982) 83-100.

880 SCHÄFER Philipp. *Johann Michael Sailer in seinen Dillinger Religionskollegien. Ein Beitrag zur Theologie des frühen Sailer.* Münchener theologische Zeitschrift 33 (1982) 161-176.

881 SCHILLING Hans. *Ist die Pastoraltheologie Johann Michael Sailers heute noch aktuell?* Diakonia 13 (1982) 395-402.

882 SCHWAIGER Georg. *Johann Michael Sailer, der bayerische Kirchenvater.* München-Zürich (Schnell und Steiner) 1982 8° 212.

Sánchez Tomás 1550-1610.

Voir n° 150.

883 LÓPEZ ARANDA Manuel. *Escrito inédito del P. Tomás Sánchez, contestando a una consulta del Cabildo Catedral de Granada.* Archivo teológico granadino 45 (1982) 335-346.

884 OLIVARES Estanislao S.I. *Bibliografía sobre la doctrina de Tomás Sánchez.* Archivo teológico granadino 45 (1982) 201-213.

885 OLIVARES Estanislao S.I. *Ediciones de las obras de Tomás Sánchez.* Archivo teológico granadino 45 (1982) 53-199.

886 RUIZ JURADO Manuel S.I. *Para una biografía del moralista Tomás Sánchez S.I.* Archivo teológico granadino 45 (1982) 15-51.

887 SÁNCHEZ Tomás S.I. *De un quidam sobre si se han de pagar los corridos de un censo por dos vidas.* Introducción, edición y notas por Eduardo MOORE S.I. Archivo teológico granadino 45 (1982) 347-358.

888 SÁNCHEZ Tomás S.I. *Prácticas sobre los mandamientos de la ley de Dios y de la Iglesia.* Edición, introducción y notas por Eduardo MOORE S.I. y Francisco DELGADO S.I. Archivo teológico granadino 54 (1982) 215-333.

Sarbiewski Maciej Kazimierz 1595-1640.

889 STAWECKA Krystyna. *Sacrum w teorii i praktyce poetyckiej M. K. Sarbiewskiego.* Roczniki Humanistyczne 28 (1980) 1, 193-205.

Résumé: The sacred in the poetical theory and practice of M. K. Sarbiewski, 204-205.

Scaduto Mario, né en 1907.

890 COLPO Mario S.I. *Mario Scaduto S.I.* AHSI 51 (1982) 420-421. *Bibliografia,* 421-435.

Schall Adam 1592-1666.

Voir n° 137.

891 STÜRMER Ernst. *Meister himmlischer Geheimnisse. Adam Schall, Ratgeber und Freund des Kaisers von China.* Mödling (St. Gabriel) 1980 8° 128. (= Missionare, die Geschichte machten).

Schoonenberg Piet, né en 1911.

Voir n° 146 152.

892 COOK Michael L. S.I. *The Jesus of faith: A study in christology.* New York (Paulist Press) 1981 8° VIII-208.

Voir: Contemporary approaches to christology: Incarnation (Piet Schoonenberg), 138-159.

893 FERNÁNDEZ Domiciano C.M.F. *María en las recientes cristologías holandesas.* Ephemerides mariologicae 32 (1982) 9-32.

Voir: Piet Schoonenberg, 12-19.

Schütte Josef Franz 1906-1981.

894 CIESLIK Hubert S.I. *Ko Schütte Shimpu wo shinobu.* Kirishitan Kenkyū 22 (1982) 3-13.

Traduction: A la memoire du Père Schütte. - Suit la bibliographie du P. Schütte par le même auteur:

Josef Franz Schütte S.I. chojutsu mokuroku, 15-23.

895 *Josef Franz Schütte Shimpu Tsuioku gō.* Kirishitan Bunka Kenkyūkai Kaihō (1981) 12, 1-38.

Traduction: Numéro commémoratif du Père ... - 19 courtes contributions de ses amis.

Secchi Angelo 1818-1878.

896 LOUYAT Henri. *Angelo Secchi S.I. pionnier et père de l'astrophysique (1818-1878).* Dans son: *A travers le cosmos* (Toulouse, 31 rue de la Fonderie 1982) 269-288.

Réédition de l'article signalé dans AHSI 50 (1981) n° 714.

Seghers Daniël 1590-1661.

897 DE BRUYN J.-P. *De samenwerking van Daniël Seghers en Erasmus II Quellinus.* Jaarboek van het Koninklijk Museum voor Schone Kunsten, Antwerpen (1980) 261-329.

Sepp Anton 1655-1733.

898 HUONDER Anton S.I. *Aus dem Leben und Wirken des Paters Anton Sepp von Reinegg S.I. in Paraguay.* Dans: GRÜNEWALD Hans S.I. und WIRTZ Stephan J. *Die Missionsgeschichte der Jesuiten in der Provinz Paracuaria* (München, R.E.A.L. 1979) Teil III.

C'est la copie de la documentation préparée pour une biographie du P. Sepp (ordonnée en 8 sections avec paginations diverses).

899 Mayr Johann. *Über die Theatertätigkeit des Südtiroler Jesuiten Anton Sepp (Zu dessen 250. Todestag am 13. 1. 1983).* Schlern 56 (1982) 443-458 479-491.

Sicard Claude 1676-1726.

900 Sicard Claude S.I. *OEuvres.* I. *Lettres et relations inédites.* II. *Relations et mémoires imprimés.* III. *Parallèles géographiques de l'ancienne Égypte et de l'Égypte moderne.* Présentation, édition et notes de Maurice Martin S.I. Le Caire (Institut français d'archéologie orientale) 1982 8° 158 xii-276 xxvi-250.

Širvydas Konstantinas 1579-1631.

901 Schmalstieg William R. *Early Lithuanian grammars.* Lituanus 28 (1982) 45-57.
Voir: Konstantinas Sirvydas, 54-57.

Skarga Piotr 1536-1612.

902 Domański Juliusz - Tazbir Janusz. *Kazanie Piotra Skargi po bitwie pod Byczyną.* Odrodzenie i Reformacja w Polsce 26 (1981) 135-146.
Traduction: Sermon de P. S. après la batalle près de B.

903 Drzymała Kazimierz S.I. *Profetyczne wołanie i duch ks. Piotra Skargi a nasze czasy.* Homo Dei 50 (1982) 215-219.
Traduction: La voix et l'esprit prophétiques du P. P. S. et notre temps.

904 *Ks. Piotr Skarga, kaznodzieja i prorok.* Posłaniec Serca Jezusowego 111 (1982) 9, 16-17.
Traduction: P. S., orateur et prophète.

905 Skarga Piotr. *Cztery kazania sejmove.* Wstęp i opracowanie tekstu Ignacy Chrzanowski. Lublin (Krajowa Agencja Wydawnicza) 1982 8° 84. (= Biblioteczka Polskiej Myśli Politycznej 1).
Traduction: Quatre sermons de diète.

906 Tazbir Janusz. *Baronius a Skarga.* Odrodzenie i Reformacja w Polsce 26 (1981) 19-33.
Baronius et Skarga. Dans: *Baronio storico e la Controriforma* (Sora, Centro di studi soriani «Vincenzo Patriarca» 1982) 547-568.

907 Williams George Hunston. *Peter Skarga.* Dans: *Shapers of religious traditions in Germany, Switzerland and Poland, 1560-1600* (New Haven and London, Yale University Press 1981) 175-194.

Śmiglecki Marcin 1564-1618.

908 Drzymała Kazimierz S.I. *Ks. Marcin Śmiglecki T.J.* Kraków (Prow. Polski Południowej T.J.) 1981 8° vi-156.

Spee Friedrich 1591-1635.

909 SPEE Friedrich. *Trutznachtigall.* Faksimildruck nach der Ausgabe von 1649. Herausgegeben und eingeleitet von G. Richard DIMLER S.I. Washington, D.C. (University Press of America 1981 8° VI-46-[XVI]-XXV-344.

Stengel Georg 1584-1651.

910 SCHNEIDER Alois. *Narrative Anleitungen zur praxis pietatis im Barock. Dargelegt am Exempelgebrauch in den «Iudicia divina» des Jesuiten Georg Stengel (1584-1651). - Exempelkatalog zu den «Iudicia divina» des Jesuiten Georg Stengel von 1651.* Würzburg (R. Mayr) 1982 8° VI-232 384. (= Veröffentlichungen zur Volkskunde und Kulturgeschichte 11-12).

Stepling Josef 1716-1778.

911 HAUBELT J. *Stepling o bleskosvodu.* Dějiny Věd a Techniky 10 (1977) 2, 76-86.

Traduction: S. sur le paratonnerre.

912 KOLOMÝ Rudolf. *Josef Stepling a bleskosvod v městě Poličçe.* Dějiny Věd a Techniky 13 (1980) 2, 65-76.

Résumé: Josef Stepling and the lichting conductor at Polička, 76.

Stracke Desideer A. 1875-1970.

913 PENNING DE VRIES Piet S.I. *Pater D. A. Stracke, een heelnederlander.* Brugge (Tabor) 1982 8° 40.

Suárez Francisco 1548-1617.

Voir n° 716.

914 CASTELLOTE CUBELLS Salvador. *Die Anthropologie des Suarez. Beiträge zur spanischen Anthropologie des 16. und 17. Jahrhunderts.* Freiburg i.Br. (K. Alber) 1982 8° 208. (= Symposion. Philosophische Schriftenreihe 8).

Réimpression de l'édition de 1962, cf. AHSI 32 (1963) n° 619.

915 DOYLE John P. *The Suarezian proof for God's existence.* Dans: *History of philosophy in the making* (Washington, D.C. University Press of America 1982) 105-117.

916 LÓPEZ Martha L. - PEÑA Margarita - ORDÓÑEZ Myriam - HERRÁN BAQUERO Mario. *Influencia de la escuela española de la paz y el pensamiento suareciano, en el proceso ideológico de la emancipación del Nuevo Reino de Granada.* Filosofía 2 (1981) 45-77.

917 MASSINI Carlos Ignacio. *Sobre la definición del derecho de Francisco Suárez (Del objetivismo al subjetivismo jurídico).* Cuadernos de la Universidad Católica de Cuyo 11 (1975-1977) 69-84. - Réédition dans son: *La desintegración del pensar jurídico en la edad moderna* (Buenos Aires, Abeledo-Perrot 1980) 79-101.

918 PÉREZ-BUSTAMANTE MONASTERIO José M. *Génesis y avatares de la edición suareciana de la «Defensio fidei catholicae».* Studium ovetense 8 (1980) 223-234.

919 SUÁREZ Francisco. *De legibus (IV 11-20). De lege positiva canonica.* II. Edición crítica bilingüe por A. GARCÍA Y GARCÍA [y otros]. Madrid (C.S.I.C. Escuela española de la paz) 1981 8° XVI-160-180. (= Corpus hispanorum de pace 22).
Cf. AHSI 51 (1982) n° 785.

920 *Suárez on individuation. Metaphysical disputation V: Individual unity and its principle.* Translated from the Latin with introduction, notes, glossary and bibliography by Jorge J. E. GRACIA. Milwaukee, Wisc. (Marquette University Press) 1982 8° 300.

Surin Jean-Joseph 1600-1665.

921 BRETON Stanislas. *La «voie excessive» de J. J. Surin.* Recherches de sciences religieuse 70 (1982) 213-228.

922 DARRICAU Raymond. *Le Père Jean-Joseph Surin (1600-1665) et la société bordelaise de son temps.* Dans: *Sociétés et groupes sociaux en Aquitaine et en Angleterre* (Bordeaux, Fédération historique du Sud-Ouest 1979) 121-131.

Świtkowski Piotr 1744-1793.

923 KASPRZYK Jerzy. *Piotr Świtkowski a literatura niemiecka.* Acta Universitatis Nicolai Copernici. Nauki Humanistyczno-Społeczne 100 (1979) 217-232.
Traduction: P. Ś. et la littérature allemande.

Taparelli d'Azeglio Luigi 1793-1862.

924 DE ROSA Daniela. *L'eterno ritorno del diritto naturale nel pensiero di P. Luigi Taparelli d'Azeglio.* Dans: *Atti dell'VIII Congresso tomistico internazionale.* VI (Città del Vaticano, Pontificia Accademia S. Tommaso 1982) 197-206.

925 TARANTINO Antonio. *Cenni sul pluralismo giuridico in Rosmini, in Taparelli d'Azeglio e in Santi Romano.* Dans: *Atti dell'VIII Congresso tomistico internazionale.* VI (Città del Vaticano, Pontificia Accademia S. Tommaso 1982) 228-238.

Tarín Francisco de Paula 1847-1910.

926 MONDRONE Domenico S.I. *P. Francesco di Paola Tarín. Il missionario più popolare della Spagna moderna.* Dans son: *I santi ci sono ancora.* VII (Roma, Pro Sanctitate 1982) 206-229.

Teilhard de Chardin Pierre 1881-1955.
Voir n° 152 625.

927 MCCARTHY Joseph M. *Pierre Teilhard de Chardin. A comprehensive bibliography.* New York-London (Garland Publishing) 1981 8° X-438.

928 ANDRACA MOLINA Arturo de. *Apuntes para una bibliografía general de Pierre Teilhard de Chardin.* Santiago de Chile 1980 4° 548.

929 ANDRÉ-VINCENT Ph. I. O.P. *Maritain face à Teilhard de Chardin.* Pensée catholique 199 (1982) 25-33.

930 ARCHANJO José Luiz. *O mundo divinizado. Reflexões sobre «O meio divino» de Teilhard de Chardin.* Leopoldianum 8 (1982) 1, 96-105.

931 ARTS Herwig. *Was Teilhard de Chardin een mysticus?* Collationes 12 (1982) 2, 17-36.

932 BARTHÉLEMY-MADAULE Madeleine. *Fonction et vocation de la matière dans la phénoménologie teilhardienne.* Archives de philosophie 45 (1982) 353-368.

933 BAUDRY G. H. *La figure christique de Dieu chez Teilhard de Chardin.* Omega 2 (1982) 3-8.

934 BOENDERS F. *Prigogine en Wildiers over Teilhard de Chardin.* Streven 49 (1981-82) 930-941.

935 BONÉ Édouard S.I. *L'itinéraire scientifique de Teilhard de Chardin en Asie (1923-1946). Coordonnées et justifications.* Mémoires de l'Institut géologique de l'Université de Louvain 31 (1982) 295-322.

936 BONÉ Édouard S.I. *La vision dynamique de Teilhard de Chardin sur l'univers.* Revue théologique de Louvain 13 (1982) 163-185.

937 BORELLA Patrizio. *Le ipotesi antropologiche, psicologiche e sociali di Pierre Teilhard de Chardin, con bibliografia teilhardiana internazionale, 1891-1981.* Firenze (Libreria Editrice Fiorentina) 1981 8° 230.

938 BORNE Étienne. *From Pascal to Teilhard de Chardin.* Teilhard Review and Journal of Creative Evolution 17 (1982) 3, 5-14.

Cf. AHSI 33 (1964) n° 759 et 35 (1966) n° 617.

939 BRATINA Lojze S.I. *Pater Teilhard de Chardin: Kristus je najvišja točka razvoja vesolja. Ob stoletnici rojstva duhovnika in znanstvenika.* Ognjišče (1981) 7-8, 27-30.

Traduction: P. T. de Ch.: Christ, le point le plus haut de l'évolution du monde. Au centenaire de la naissance du prêtre et du savant.

940 BUONO Anthony Michael. *The evolutionary ecclesiology of Teilhard de Chardin.* Dissertation at the Fordham University, New York 1982 4° 451.

Résumé: Diss. Abstracts A 43 (1982-83) 839.

941 CARLES Jules S.I. *Le Père Teilhard de Chardin, le savant.* Mémoires de l'Académie des sciences, inscriptions et belles-lettres de Toulouse 143 (1981) 2, 197-214.

942 CARRINGTON Mary C. *Teilhard de Chardin and Karl Barth.* Teilhard Review and Journal of Creative Evolution 17 (1982) 2, 17-24.

943 CASEY Dennis James. *Christ the sacred center: A study of cosmology and christology in Bonaventure and Teilhard.* Dissertation at the Fordham University, New York 1982 4° 298.

Résumé: Diss. Abstracts A 43 (1982-83) 1199.

944 CASH James Richard. *The Phenomenon of man: The concept of evolution and the epistemological philosophy of Teilhard de Chardin and its implications for theory of biology teacher education.* Dissertation at the University of North Dakota, Grand Forks 1981 4° 113.

Résumé: Diss. Abstracts A 42 (1981-82) 4407.

945 CHETTANY J. *The future of man according to Teilhard de Chardin and Aurobindo Ghose.* New Delhi (Oriental Publishers) 1978 8° XVI-500.

946 COUSINS H. *La religione in Teilhard de Chardin e il fenomeno religioso contemporaneo.* Futuro dell'uomo 9 (1982) 1, 3-14.

947 CRONIN Francis. *Quo vadis?* Teilhard Review and Journal of Creative Evolution 17 (1982) 3, 15-22.

948 CUÉNOT Claude. *Ciencia y fe en Teilhard de Chardin.* Tecnópolis 21 (1981) marzo, 7-12 15; abril, 9-14 31.

Cf. AHSI 36 (1967) n° 781.

949 ĆURIĆ Josip S.I. *Ishodišna točka teilhardizma.* Obnovljeni Život 37 (1982) 181-199.

Traduction: Le point de départ du teilhardisme.

950 DAECKE Sigurd Martin. *Die posthume Wirksamkeit Teilhards de Chardin.* Zeitschrift für Religions- und Geistesgeschichte 33 (1981) 158-161.

951 DALLE NOGARE Pietro S.I. *Attualità di Teilhard de Chardin.* Rassegna di teologia 23 (1982) 26-40.

952 DAVIS S. C. *Pierre Teilhard de Chardin: the relevancy of an experience.* Religious Studies Bulletin 1 (1980) 143-150.

953 DE RIDDER J. *Teilhard et Saint Jean y a-t-il convergence?* Omega 3 (1982) 3-8.

954 DODSON Edward O. *Mendel, Teilhard de Chardin and Pastushnyi.* Analecta augustiniana 45 (1982) 321-328.

955 ENOMIYA-LASSALLE Hugo H. S.I. *Wohin geht der Mensch?* Zürich (Benziger) 1981 8° 160.

Voir: Teilhard de Chardin, 116-126.

¿A donde va el hombre? Santander (Sal terrae) 1982 8° 144. (= El pozo de Siquem 13)

Voir: Teilhard de Chardin, 109-118.

956 ÉVAIN François S.I. *Quête de Dieu, quête de l'homme. La spiritualité ignatienne de Teilhard de Chardin.* Cahiers de spiritualité ignatienne 6 (1982) 167-185.

Ricerca di Dio, ricerca dell'uomo. Futuro dell'uomo 9 (1982) 4, 21-31.

957 FARICY Robert S.I. *L'amore e il Cuore di Gesù nella escatologia di Teilhard de Chardin.* Dans: *Cuore del Cristo: cuore dell'uomo* (Napoli, Edizioni Dehoniane 1982) 11-31.

Traduction de l'article signalé dans AHSI 48 (1979) n° 794.

958 FARICY Robert S.I. *Sono con voi ogni giorno. La dottrina spirituale di Teilhard de Chardin.* Milano (Àncora) 1982 8° 110.

Traduction du livre signalé dans AHSI 51 (1982) n° 798.

959 FARICY Robert S.I. *The spirituality of Teilhard de Chardin.* Minneapolis (Winston Press) 1981 8° 126.

Édition américaine du livre signalé dans AHSI 51 (1982) n° 797.

960 FARICY Robert S.I. *Teilhard de Chardin's spirituality: All things in Jesus Christ.* Priest 36 (1980) 12, 20-21.

961 FERRER PI Pedro S.I. *El porvenir del hombre (Reflexiones teilhardianas sobre el futuro).* Razón y fe 205 (1982) 45-57.

962 GALLENI Ludovico. *A cento anni dalla nascita di Pierre Teilhard de Chardin e a cento dalla morte di Charles Darwin.* Futuro dell'uomo 9 (1982) 1, 31-34.

963 GALLENI Ludovico. *P. Teilhard de Chardin e il darwinismo.* Futuro dell'uomo 9 (1982) 3, 3-10.

964 GARCÍA ABRIL Gaspar. *La moral de cosmogénesis de Teilhard de Chardin.* Estudio agustiniano 17 (1982) 259-275.

965 GEORGEN Donald O.P. *Recent studies of Pierre Teilhard de Chardin.* Spirituality Today 34 (1982) 261-272.

966 GILLES Anthony E. *Teilhard's gospel of human effort.* Spirituality Today 34 (1982) 112-121.

967 GUILLOCHEAU Claude S.I. *Saint Jean Eudes, sainte Marguerite-Marie, Teilhard et le Coeur de Jésus.* Dans: *Le mystère du Coeur du Christ* (Paris, Téqui 1981) 121-126.

968 HAAS Adolf S.I. *Teilhard de Chardin - unvergessen und unvergeßlich. Gedanken zur Persönlichkeit und ihren Grundideen.* Jahresbericht der Hochschule für Philosophie, München, Philosophische Fakultät S.I. (1979-80) 1-17.

969 JANS Henk. *Teilhard de Chardin herdacht, geëerd ... vergeten?* Streven 49 (1981-82) 299-302.

970 JUKIĆ Jakov. *Eliade i Chardin - približavanja i suprotstavljanja.* Obnovljeni Život 37 (1982) 270-283.

Traduction: E. et Ch. - approches et oppositions.

971 KAMYKOWSKI Łukasz. *Chrześcijański sens nauki w myśli Teilharda de Chardin.* Collegium Polonorum 6 (1982) 82-97.

Il senso cristiano della scienza nel pensiero di Teilhard de Chardin. Nuovo Areopago 1 (1982) 2, 151-164.

972 KAMYKOWSKI Łukasz. *Le savant et le Christ. Perspectives et conditions d'une présentation de la valeur du christianisme aux hommes de science dans la pensée et l'expérience de Pierre Teilhard de Chardin.* Excerpta ex dissertatione in Pont. Univ. Gregoriana. Roma (Typis PUG) 1982 8° 144.

973 KING Thomas M. S.I. *The Teilhard centennial.* America 146 (1982) 318-319.

974 KING Ursula. *Religion, Evolution und Gesellschaftsentwicklung. Kritische Betrachtungen zum Gesamtwerk Pierre Teilhard de Chardins.* Zeitschrift für Missionswissenschaft und Religionswissenschaft 66 (1982) 271-291.

975 KÜNG Hans. *Does God exist? An answer for today.* London (Collins) 1980 8° xxiv-840.
Voir: The God of evolution: Pierre Teilhard de Chardin, 171-176.
Cf. AHSI 49 (1980) n° 982.

976 KUSIĆ Ante. *Chardin - evolucionistički mislilac kršćanske usmjerenosti.* Obnovljeni Život 37 (1982) 200-224.
Traduction: Ch. - un penseur évolutionniste d'inspiration chrétienne.

977 KUSIĆ Ante. *Od svijeta u Bogu prema Bogu izvan svijeta po Chardinu.* Dans son: *Filozofski pristupi Bogu* (Split, Crkva u Svijetu 1980) 189-225..
Traduction: Du monde en Dieu vers Dieu dehors du monde, d'après T. de Ch. Dans son: Approches philosophiques de Dieu.

978 LATOURELLE René S.I. *L'homme et ses problèmes dans la lumière du Christ.* Tournai (Desclée) Montréal (Bellarmin) 1981 8° 386. (= Recherches 26).
Voir: Teilhard de Chardin: au Centre universel de convergence, 95-163.

979 LAY Rupert S.I. *Die Ketzer von Roger Bacon bis Teilhard.* München (Langen Müller) 1981 8° 332.
Voir: Pierre Teilhard de Chardin [eine mögliche Synthese], 239-304.

980 LEROY Pierre S.I. *Comprendre le Père Teilhard.* Cahiers Paul Doncoeur 19 (1981) 41-56.

981 LEROY Pierre S.I. *Pierre Teilhard de Chardin S.I. Portrait.* Jésuites (1982) 49-55.
Extrait de l'article signalé dans AHSI 51 (1982) n° 836.
Teilhard de Chardin: a portrait. Problemi ta'llum 22 (1982) 125-132.
Retrato de Pierre Teilhard de Chardin. Criterio 54 (1981) 708-712.

982 LUBAC Henri de S.I. *Teilhard de Chardins tro.* Magasin (1978) 6, 5-6; (1979) 1, 14-16; 2, 13-17; 3, 12-15; 4, 11-14; 5, 12-15; (1980) 1, 8-11; 3, 18-22; 4, 17-19; 6, 16-19.
Traduction: La foi de T.d.Ch. - Traduction danoise des chapitres 4 5 8-11 14-16 du livre signalé dans AHSI 33 (1964) n° 893.

983 LUKAS Mary - LUKAS Ellen. *Teilhard, l'homme, le prêtre, le savant.* Paris (Éditions Ramsay) 1980 8° 324.
Traduction du livre signalé dans AHSI 47 (1978) n° 931.

984 LUYTEN Norbert A. O.P. *Das Wirklichkeitsverständnis Teilhard de Chardins.* Dans: *Theologie - Grund und Grenzen. Festgabe für Heimo Dolch* (Paderborn, F. Schöningh 1982) 575-589.

985 LYONS J. A. S.I. *The cosmic Christ in Origen and Teilhard de Chardin. A comparative study.* Oxford (Oxford University Press) 1982 8° XII-236. (= Oxford Theological Monographs).

986 MAALOUF Jean. *Le mystère du mal dans l'oeuvre de Teilhard de Chardin.* Dissertation à l'Institut Catholique de Paris 1980 4° 398.

987 McGURN Margaret. *Global spirituality: Planetary consciousness in the thought of Teilhard de Chardin and Robert Muller with a proposal for a World bimillennium celebration of life.* Ardsley-on-Hudson, N.Y. 1982 8° 72.

988 MAGLOIRE George. *De l'arrière-grand-oncle au neveu. Voltaire-Teilhard pour la première fois confrontés.* Revue Teilhard de Chardin 89-90 (1982) 32-36 (à suivre).

989 MANCINI Italo. *Nel centenario della nascita: 1881-1955. Teilhard «vivant».* Nuova rivista europea 5 (1981) maggio-luglio, 73-78.

990 MANIGNE Jean-Pierre. *Teilhard de Chardin entre l'oubli et le renouveau.* Information catholique internationale (1982) janv., 29-36.

991 MAROKY Paul. *Convergence. A study on Pierre Teilhard de Chardin and other eminent thinkers.* Edited by ... Vadavathoor, Kottayam, Kerala (Oriental Institute of Religious Studies) 1981 8° XXVI-282.

I. *Teilhardian vision.*

MAROKY Paul. *Teilhardian Weltanschauung,* 3-23.

MAROKY Paul and NELLISSERY Varghese. *Teilhardian Christology,* 24-31.

MANNARKULAM Antony. *The Eucharist in the design of Teilhard de Chardin,* 32-47.

MANGALATH Daniel. *The Teilhardian spirituality,* 48-57.

II. *Comparative essays.*

KATTACKAL Jacob. *Evolution in Indian philosophy and Teilhard,* 61-78.

DIDDINATHANANDA Swamy. *Teilhard and Karmayoga,* 79-91.

VELIATHIL Joseph. *Aurobindo Ghose and Pierre Teilhard de Chardin,* 92-99.

NAIR G. Sukumaran. *Pierre Teilhard de Chardin and Rabindranath Tagore,* 100-106.

CHETTANY J. *Pierre Teilhard de Chardin and Charles Robert Darwin,* 107-123.

THARAKAN K. M. and MAROKY Paul. *Pierre Teilhard de Chardin and Henri Bergson,* 124-133.

DE MARNEFFE J. S.I. *Teilhard and Blondel,* 134-148.

THEKUMKAL J. S. *Teilhard and Whitehead: two conflicting and complementary world-views,* 149-158.

THANATHUPARAMPIL G. *Teilhard and Marxists,* 159-169.

VELLILAMTHADAM T. *Perspective of the future in Teilhard and Marcuse,* 169-179.

PUNCHEKUNNEL George. *St. Paul and Teilhard,* 180-185.

MAROKY Paul. *Ireneus and Teilhard de Chardin,* 186-197.

LOBO George S.I. *St. Ignatius of Loyola and Teilhard de Chardin,* 198-214.

MANNARKULAM Antony. *Teilhard and modern eucharistic theology,* 215-227.

MAROKY Paul. *Critical comments,* 228-240.

992 Martelet Gustave S.I. *Les grandes intuitions chrétiennes de Teilhard.* Documentation catholique 78 (1981) 1083-1090; aussi dans: Revue théologique de Louvain 13 (1982) 186-204.

993 Martelet Gustave S.I. *L'union au Christ universel à travers activités et passivités d'après «Le milieu divin» de Pierre Teilhard de Chardin.* Cahiers universitaires catholiques (1981-1982) 2, 20-25; 3, 18-24.

994 Matić Marko S.I. *Vizija P. Teilharda de Chardina - evandjelista Krista u kozmosu.* Obnovljeni Život 37 (1982) 225-238.

Traduction: La vision de P. T. de Ch. - évangéliste du Christ dans le cosmos.

995 Mertens Roger. *L'introspection créatrice selon Teilhard.* Revue Teilhard de Chardin 87-88 (1982) 47-55.

Suite et fin de l'article signalé dans AHSI 51 (1982) n° 829.

996 Moroni Rolf. *Menschheitsentwicklung und Wesen Gottes in der Vollendung der Welt. Reflexionen eines Freimaurers über die Evolutionslehre Teilhard de Chardins.* Alpina (1982) 1, 9-11.

997 Nemeshegyi Peter S.I. *Teilhard de Chardin ni mirareru shizenkagaku to Shūkyō no setten.* Katorikku Kenkyū 41 (1982) 58-81.

Résumé: The point of contact between the natural sciences and religion according to Teilhard de Chardin, VI-VII.

998 Nicolas Marie-Joseph O.P. *Le Père Teilhard de Chardin, le croyant.* Mémoires de l'Académie des sciences, inscriptions et belles-lettres de Toulouse 143 (1981) 2, 215-223.

999 Núñez de Castro Ignacio S.I. *Teilhard de Chardin o la ascética del gusto por la vida.* Manresa 54 (1982) 195-202.

1000 O'Brien James F. *Practical aspects of Teilhard's vision of evolution.* Philosophical Studies 27 (1980) 159-175.

1001 O'Connell Robert S.I. *Teilhard's vision of the past. The making of a method.* New York (Fordham University Press) 1982 8° x-206.

1002 *[Pierre Teilhard de Chardin.]* Sacred Heart College, Satya Nilayam, Madras, Journal 2 (1982) 1-77.

Feys J. S.I. *Indifference (A comparative study of the concept in St. Ignatius of Loyola, Teilhard de Chardin and the Gita),* 9-19.

Ramaswami G. S. *Mysticism in Teilhard and the Gita,* 23.

Gnanapragasam Ignace S.I. *My reaction to Fr. Feys' paper from the point of view of Ignatian indifference,* 31-34.

Moolel Mathew S.I. *The scientist Teilhard,* 37-39.

Kerketta Remis S.I. *Teilhard de Chardin and the modern youth,* 41-44.

Amalraj M. S.I. *Formative influences on the life of Teilhard de Chardin,* 47-50.

Tete Isaac Ignace S.I. *Teilhard's attitude towards eastern religions,* 51-53.

Jeyaraj R. F. S.I. *The Alpha and the Omega of evolution,* 57-60.

1003 PŠENIČNJAK Franjo S.I. *Prilog za bibliografiju o Teilhardu de Chardinu u nas.* Obnovljeni Život 37 (1982) 297-300.

Traduction: Contribution à la bibliographie de T. de Ch. chez nous [= en Croatie].

1004 REQUEJO OSORIO Agustín. *Bases para una antropología personalista de la educación. El Universo personal de Teilhard de Chardin.* Educadores 24 (1982) 99-124.

1005 REZEK Romano O.S.B. *O acaso na síntese hiperfísica de Teilhard de Chardin.* Síntese 9 (1982) set.-dez., 27-59.

1006 REZEK Romano O.S.B. *«Le Feu est descendu ...» Réflexions sur la lutte teilhardienne pour la vérité.* Leopoldianum 7 (1980) dezembro, 49-56.

Cf. AHSI 51 (1982) n° 840.

1007 REZEK Romano O.S.B. *Novos resultados no «caso Teilhard»?* Perspectiva teológica 13 (1981) 75-94; aussi dans: Leopoldianum 8 (1981) dezembro, 95-119.

1008 ROSS Marie. *Teilhard de Chardin and Sri Aurobindo. Mutual catalysts?* Teilhard Review and Journal of Creative Evolution 17 (1982) 1, 26-28.

1009 RUSSO Fortunato S.I. *Pierre Teilhard de Chardin S.I. nel centenario della nascita. Un messaggio attuale.* Societas 31 (1982) 2-6.

1010 RUSSO François S.I. *Unesco-dagarna kring Teilhard de Chardin.* Signum 8 (1982) 25-28.

Traduction de l'article signalé dans AHSI 51 (1982) n° 846.

1011 RYAN Joanne. *The ascetical dimension of process philosophy in Alfred North Whitehead and Pierre Teilhard de Chardin, and its significance for education.* Dissertation at the New York University 1981 4° 260.

Résumé: Diss. Abstracts A 42 (1981-82) 2982-2983.

1012 SAHAGÚN LUCAS Juan de. *Aportación del P. Teilhard de Chardin al Concilio Vaticano II.* Burgense 23 (1982) 197-215.

1013 SCHMITZ-MOORMANN Karl. *Pierre Teilhard de Chardin - 100 anni: qual'è il suo messaggio per noi?* Futuro dell'uomo 9 (1982) 4, 32-37.

Cf. AHSI 51 (1981) n° 837 et 852.

1014 ŠIMUNDŽA Drago. *Poetski pristup Chardinu.* Obnovljeni Život 37 (1982) 239-269.

Traduction: L'accès poétique à Ch.

1015 SINGH Karan. *Teilhard de Chardin - un punto di vista indù.* Futuro dell'uomo 9 (1982) 1, 25-30.

1016 ŠKVORC Mijo S.I. *Pierre Teilhard de Chardin, oris života i rada.* Obnovljeni Život 37 (1982) 169-180.

Traduction: P. T. de Ch., esquisse de vie et d'oeuvre.

1017 *Teilhard de Chardin, homme de foi et pensée religieuse.* Par Paul POUPARD, Pierre LEROY S.I., Pierre NOIR S.I., Dominique DUBARLE O.P. Nouvelles de l'Institut catholique de Paris (1981) 4, 150-206.

1018 *Teilhard de Chardin, son apport, son actualité.* Colloque du Centre Sèvres 1981. Suivi de cinq textes inédits de Teilhard de Chardin. Paris (Le Centurion) 1982 8° 192.

CROUZEL François. *L'oeuvre scientifique du Père Teilhard, paléontologue et géologue,* 15-24.

BONÉ Édouard. *Le paléontologiste à l'épreuve du temps,* 25-39.

FABRE Jacques. *Les niveaux du réel et les mécanismes de l'évolution,* 47-65.

RUSSO François S.I. *Les langages du Père Teilhard de Chardin,* 69-91.

BARTHÉLEMY-MADAULE Madeleine. *La problématique teilhardienne,* 92-106.

ARMAGNAC Christian d' S.I. *Foi en l'homme et foi en Dieu,* 107-127.

MARTELET Gustave S.I. *Les grandes intuitions chrétiennes de Teilhard,* 128-148.

BAUDRY Gérard-Henry. *Le Christ et la fin de l'histoire,* 149-159.

RUSSO François S.I. *Éléments de bibliographie,* 161-170.

Lettres inédites, 181-189.

1019 TOWERS Bernard. *On the practice of Teilhardian principles: The role of empathy in transdisciplinary studies.* Teilhard Review and Journal of Creative Evolution 17 (1982) 1, 3-13.

Résumé italien:

Empatia e studi trans-disciplinari. Futuro dell'uomo 9 (1982) 38-40.

1020 URBAN Fran. *Svijet je blagoslovljen u početku.* Obnovljeni Život 37 (1982) 284-296.

Traduction: Le monde est béni en principe.

1021 VALORI Paolo S.I. *Teilhard de Chardin: pose interrogativi che sono ancora attuali.* Cristiani nel mondo (1980) 12, 28-30.

1022 VALTERIO C. *«Le phénomène humain» selon Teilhard de Chardin. Approche maçonnique.* Alpina (1982) 1, 7-9.

1023 VÍLCHEZ José S.I. *Teilhard de Chardin.* Mensajero (Ecuador) 63 (1982) julio-agosto, 34-36.

Réédition de l'article signalé dans AHSI 51 (1982) n° 869.

1024 VIRGOULAY René. *La question du mal dans la pensée et l'expérience spirituelle du P. Teilhard de Chardin.* Revue des sciences religieuses 56 (1982) 33-51.

1025 WCIÓRKA Ludwik. *Personalism and evolution.* Collectanea theologica 51 (1981) fasc. spéc., 137-150.

D'après la pensée de Teilhard de Chardin.

1026 WESPIN Dominique de. *Dieu, la vie, la mort sous le signe de Teilhard.* Revue Teilhard de Chardin 89-90 (1982) 1-8.

1027 WILDIERS Max. *A. N. Whitehead e P. Teilhard de Chardin.* Futuro dell'uomo 9 (1982) 1, 15-23.

1028 ZILLES Urbano. *Visão científica e visão cristã do universo em Teilhard de Chardin.* Veritas 27 (1982) 159-173.

Tesánek Jan 1728-1788.

1029 HOUSKA Jan. *Jan Tesánek - komentátor velkého Newtona.* Studia a Zprávy (1977-78) 99-106.

Traduction: J. T. commentateur du grand Newton.

Tesauro Emanuele 1592-1675, jésuite jusqu'en 1635.

Voir n° 160.

1030 ARICÒ Denise. *Retorica barocca come comportamento: buona creanza e civil conversazione.* Intersezioni 1 (1981) 317-349.

A propos de la «Filosofia morale» de Tesauro.

Tournemine René-Joseph de 1661-1739.

1031 BERTI S. *Il «Journal littéraire» e il P. Tournemine. Il senso di un colloquio in due lettere inedite (1714).* Nouvelles de la république des lettres (1982) 157-172.

Tyrrell George 1861-1909, jésuite jusqu'en 1906.

1032 FOUDY Thomas. *George Tyrrell and Modernism.* Irish Theological Quarterly 49 (1982) 1-18.

1033 LOOME Thomas Michael. *Liberal Catholicism. Reform Catholicism. Modernism. A contribution to a new orientation in modernist research.* Mainz (Matthias-Grünewald-Verlag) 1979 8° VIII-452.

Voir: George Tyrrell - «The extraordinary path of that bizarre development», 13-19; «Liberal Catholics»: The historical predecessors - The witness of George Tyrrell (1861-1909), 28-58; Second supplement to the bibliography of the printed works of George Tyrrell, 218-227 (Cf. AHSI 38 [1969] n° 693 et 39 [1970] n° 619).

1034 WELLS David F. *The prophetic theology of George Tyrrell.* Chico, Calif. (Scholars Press) 1981 8° 108.

Valle Inácio 1902-1982.

1035 VALLE Inácio S.I. *História da devoção a Nossa Senhora Medianeira de todas as graças em Santa Maria.* Santa Maria, RS (Pallotti) 1982 8° 40.

Voir: Traços biográficos de Padre Inácio Rafael Valle S.I., 5-7.

Van Broeckhoven Egied 1933-1967.

1036 MÉROZ Christianne. *La vie des amants de Dieu. Une voix du désert et un témoin de notre temps.* Vie consacrée 54 (1982) 1, 27-49.

Voir: Égide van Broeckhoven: quête du visage de Dieu et amitié, 43-49.

Vanino Miroslav 1879-1965.

1037 KORADE Mijo S.I. *Kronologija i bibliografija radova O. Miroslava Vanina.* Vrela i Prinosi 13 (1982) 5-22.

Van Isacker Karel, né en 1913.

1038 BAETENS Roland. *De historicus Karel van Isacker.* Bijdragen tot de Geschiedenis 63 (1980) VII-X.

1039 LISSENS J. Paul. *Bibliografie van Prof. Dr. Karel van Isacker.* Bijdragen tot de Geschiedenis 63 (1980) XI-XIV.

Varillon François 1905-1978.

1040 *François Varillon (1905-1978).* Bulletin de la Faculté catholique de Lyon 53 (1978) 15-17.

1041 SZABÓ Ferenc S.I. *Egy mai lelki mester: François Varillon S.I. (1905-1978).* Szolgálat 55 (1982) 45-52. - Réédition dans: F. VARILLON. *Isten alázata és szenvedése* (Róma, U. Detti 1982) 7-16.

Traduction: Un maître spirituel d'aujourd'hui: F. V. Dans: F. V. L'humilté et la souffrance de Dieu.

Varin Joseph 1769-1850.

1042 VARIN Joseph S.I. *Lettres à sainte Madeleine-Sophie Barat (1801-1849).* Texte intégral, d'après les manuscrits originaux, présenté, avec une introduction, des notes et un index analytique, par Jeanne de CHARRY R.S.C.J. Rome 1982 8° XLII-396.

Vieira António 1608-1697.

1043 FLASCHE Hans. *António Vieira e Camões.* Dans: *Homenaje a Camoens* (Granada, Universidad de Granada 1980) 211-222.

1044 HOFFMANN Rüdiger. *António Vieiras Rochuspredigt aus dem Restaurationskriegsjahr 1642.* Einführung, kritischer Text und Kommentar von ... Münster/Westf. (Aschendorff) 1981 8° VI-458. (= Portugiesische Forschungen der Görresgesellschaft, 3. Vieira-Texte und Vieira-Studien 6).

Vogler Georg 1583-1625.

1045 METZGER Wolfram. *Beispielkatechese der Gegenreformation. Georg Voglers «Catechismus in Außerlesenen Exempeln», Würzburg 1625.* Würzburg (R. Mayr) 1982 8° 342. (= Veröffentlichungen zur Volkskunde und Kulturgeschichte 8).

Vogt Peter 1855-1933.

1046 MONNERJAHN Engelbert. *Ein Dorf im vorderen Hunsrück. Kleine Geschichte der Gemeinde Dörth.* Simmern (Gemeinde Dörth) 1982 8° 98.

Voir: Ein Gedenkblatt für Pater Peter Vogt S.I., 78-80.

Warszawski Józef, né en 1903.

1047 *Słownik pisarzy polskich na obczyźnie: Warszawski Józef Ks. S.I.* Pamiętnik Literacki 4 (1981) 145-147.
Traduction: Dictionnaire des écrivains polonais à l'étranger.

Weimer Georg 1686-1746.

1048 STEHLÉ André. *Une «Imitation» pour Andlau.* Société d'histoire et d'archéologie de Dambach-la-Ville-Barr-Obernai 15 (1981) 164-167.
Traduite en allemand par le P. G. Weimer en 1729.

West (Daniel) Thomas 1720-1779.

1049 HOLT Geoffrey S.I. *Father Thomas West.* North West Catholic History 5 (1978) 14-33. - Réédition dans: Transactions of the Cumberland and Westmoreland Antiquarian and Archaelogical Society 79 (1979) 131-138.

Whitbread Thomas 1618-1679.

1050 BENNETT J. S. *Who was Fr. Thomas Whitbread?* Recusant History 16 (1982) 91-98.

Xavier S. Francisco de 1506-1552.
Voir n° 131 137 446 480.

1051 ITURRIOZ Jesús S.I. *«Elecciones» apostólicas de S. Fco. de Xabier por discreción espiritual.* Manresa 54 (1982) 133-146 329-347.

1052 ITURRIOZ Jesús S.I. *Francisco de Xabier.* Bilbao (Mensajero) 1982 8° 60.

1053 LUCA Auguste S.X. *Saint François Xavier.* Omnis terra 20 (1981) 432-437.

1054 SCHURHAMMER Georg S.I. *Francis Xavier. His life, his times.* IV. *Japan and China, 1549-1552.* Translated by M. Joseph COSTELLOE S.I. Rome (Jesuit Historical Institute) 1982 8° XII-718.

1055 YOSHINORI Agostino Kōno S.I. *Sei Francisco Xavier tosen no chi, Kagoshima. Sanchū kokyūzuki ni yoru ikkōsatsu.* Kagoshima (Junshin Junior College) 1982 8° 64.
Traduction: Kagoshima, le pays où est arrivé S. Fr. Xavier. Réflexions d'après une chronique de la province de Mikawa.

Zola B. Giovanni B. 1575-1626.

1056 FAPPANI Antonio - COLPO Mario S.I. *Da Brescia a Nagasaki. Il beato Giovanni Battista Zola, martire, 1575-1626.* Brescia (Edizioni del Moretto) 1982 8° 212.

Liste complémentaire des personnes.

INDEX DES AUTEURS

NOTITIAE HISTORIOGRAPHICAE SOCIETATIS IESU

1982

1

I. Res Instituti Historici

Duo novi socii cooptati sunt, alter ad Monumenta Iaponiae continuanda post desideratissimi p. Schütte obitum, alter ad Moderatorem Instituti iuvandum praesertim in iis quae spectant ad edita nostra diffundenda: p. Juan García R. Medina, hispanus e prov. Iaponica, et p. Francis P. Furlong, e prov. Wisconsinensi.

Dictionario nostro de Societate adiutricem operam daturus venit e Lusitania p. José Vaz de Carvalho.

Hospites Instituti ad investigationes agendas fuere pp. J. S. Arcilla (prov. Philippinae), L. Palacín (Brasiliae Centro-Orient.), M. Korade (Croatiae).

Duorum sociorum qui metam 75 annorum tetigerunt bibliographia, honoris causa, redacta est in AHSI: patris M. Scaduto, eodem anno 1982, p. E.J. Burrus in priore fasciculo huius anni.

Prodierunt: e Monumentis Historicis: alterum volumen *Catalogorum Provinciae Austriae,* scil. ab a. 1601 ad 1640, curante p. Lukács (xii-19*-803 p.; MHSI 125); e Bibliotheca Instituti, vol. 43, auctore p. J. W. Witek, quod biographiam exhibet noti missionarii et episcopi gallo-sinensis s. xviii J.-Fr. Foucquet (supra, n. 638); extra series, IV ac postremum volumen translationis anglicae per patrem Costelloe operis patris Schurhammer de s. F. Xaverio (n. 1054), atque prelo expressus *Catalogus Defunctorum primi saeculi* Societatis iampridem a p. Fejér, ex ARSI, magno labore conflatus et paucis exemplaribus multiplicatus (n. 3).

A sociis apparata edita sunt: quarta editio Operum lingua hispanica sancti Ignatii (n. 19) et altera eius biographiae (n. 25), ambae a P. Dalmases; Commentarium in Partem nonam Constitutionum exaratum a p. Aldama (n. 66), cuius Introductio in Constitutiones a. 1979 edita iterum cusa est; ad aream vero missionalem pertinentia: opera patris Wicki alterum et tertium volumen historiae Iaponiae a patre Frois concinnatae (n. 455) necnon editio duorum maiorum documentorum de prov. Goana a. 1664 (etsi annum exhibens 1980; n. 453); patrum Burrus et Zubillaga, editio documentorum de missionibus mexicanis ab a. 1618 ad 1745 asservatorum in «Colección Mateu» (n. 401); patris Colpo longe maior pars biographiae martyris in Iaponia I.B. Zola (n. 1056).

Ex pluribus Colloquiis in quibus p. Batllori partem habuit, sat est indicare Symposium de cultura italica et hispanica saecc. xv-xviii habitum Barcinone 25-27 octobris; orationis eius argumentum fuit: «Tradición y renovación en la cultura hispano-italiana del siglo xviii».

Cum ineunte decembri 1981 apud Universitatem in Erlangen-Norimberga sessio haberetur de Reductionibus in Paraquaria, p. STORNI et interfuit et de suo missionariorum indice verba fecit (v. infra).

II. VARIA.

1. Le circostanze odierne hanno fatto sì che assumesse un particolare rilievo il quarto centenario dacchè il p. Matteo Ricci sbarcò in terra cinese (7 agosto 1582), sì che gli strumenti della comunicazione sociale ne hanno largamente informato. Anche la Repubblica Popolare cinese non è rimasta estranea all'evento, cui dedicò una lunga trasmissione radiofonica e un inserto in una rivista ufficiale; l'Accademia delle Scienze Sociali di Pechino ha preso la decisione di tradurre in cinese la «Storia dell'introduzione del cristianesimo in Cina» del p. Ricci. In Italia, oltre una solenne commemorazione in Campidoglio alla presenza del Presidente della Repubblica, si ebbe il 21-25 ottobre un Convegno internazionale di Studi Ricciani ad opera congiunta dell'Università e del Centro Studi Ricciani di Macerata e dell'Università Gregoriana (Ricci studiò retorica e filosofia al Collegio Romano dal 1573 al 1577); esso fu chiuso qui alla presenza del Papa, che nel suo discorso si soffermò sull'attualità per il popolo cinese della figura e dell'opera del p. Ricci (cf. *Acta Ap. Sedis* 75, 1983, p. 39-46); in precedenza Giovanni Paolo II in una lettera del 13 settembre al vescovo di Macerata aveva plaudito al convegno che voleva ricordare «un avvenimento di grande rilievo nella storia della evangelizzazione cristiana e negli annali delle relazioni culturali tra i popoli» (*ivi,* 26-29; cf. 26). Un Simposio internazionale è stato organizzato anche negli Stati Uniti, a Chicago, per iniziativa della Loyola University, col motto: «East meets West: The Jesuits in China (1582-1773)», che si svolse i giorni 7-9 ottobre.

Poichè i pp. Ruggieri e Ricci si stabilirono a Chao-Ching nel settembre 1583, la Conferenza Episcopale di Taiwan, ancora nel 1981, ha preso l'iniziativa di celebrare la ricorrenza ricciana nel 1983, premettendovi due anni di preparazione; attingendo ispirazione e slancio dall'esempio e dai metodi del p. Ricci, la Chiesa di Taiwan è invitata a un grande sforzo unitario per presentare una nuova e vibrante immagine del cattolicesimo e per volere e sapere annunciare il Vangelo al popolo cinese.

Compiendosi il 15 febbraio tre secoli dalla morte del b. Claudio La Colombière, la sua memoria liturgica ha dato luogo a speciali celebrazioni; quella al Gesù di Roma è stata presieduta dal Delegato Pontificio, p. Dezza, che il 26 gennaio aveva indirizzato in proposito una lettera a tutti i superiori maggiori.

Con una lettera al vescovo di Ratisbona in data 19 aprile (cf. *Acta Ap. Sedis,* 74, 1982, p. 728-29) il Santo Padre partecipò alle manifestazioni indette per ricordare i 150 anni dalla morte di Johann Michael Sailer, ispiratore del rinnovamento del cattolicesimo in Germania e infine vescovo di Regensburg. Egli, nato in Baviera nel 1751 e a 10 anni alunno del collegio della Compagnia a Monaco, era entrato in essa nel 1770.

2. La sección «Lateinamerika» de la Universidad de Erlangen-Nuremberg, en la cual colaboran los Institutos de romanística, ciencias económicas, ciencias sociales y geografía del mismo ateneo, realiza una serie de convenios sobre la América latina, dedicados a divulgar el conocimiento sistemático de aquel continente. Particularmente se estudian los datos históricos, geográficos, culturales,

sociales y económicos de los distintos países y sus relaciones culturales y económicas con Europa. La última de las tales manifestaciones ha tenido lugar el 3 y 4 de diciembre de 1981 y ha sido dedicado al Paraguay.

La primera parte fue dedicada a las «reducciones». El Dr. Magnus Mörner, del Instituto de estudios latino-americanos de la Universidad de Estocolmo, ilustró los aspectos más característicos de las «Reducciones» y particularmente su organización económica (a la cual estaba ligada su supervivencia física), la separación del mundo colonial externo (en parte por influencia de la legislación colonial española, en parte por estrategia misionera) y la potente estructura militar (debida a la necesidad de proteger las fronteras, siempre indeterminadas e inseguras por la persistente rivalidad hispano-portugués). El Dr. Alberto Armani habló sobre la pretendida influencia de las utopías clásicas y renacentistas (Platón, More, Campanella), sobre la concepción y las realizaciones de las estructuras económicas y sociales del singular «Estado», y sobre las tres corrientes que han querido dar de este fenómeno una particular interpretación: la hagiográfica-cristiana, la romántica y la socialista. Los Profs. Heinrich Hudde y Hans-Albert Steger, de Erlangen-Nuremberg, han tratado respectivamente la función ejercitada por la historiografía de las «Reducciones» y la valoración en clave social de la economía del singular «Estado». El P. Hugo Storni S.I. presentó una comunicación sobre las líneas generales que se pueden deducir de los datos biográficos de los jesuitas del antiguo Paraguay. El Dr. Stefan Wirtz, de Munich, finalmente ha dado a conocer las instituciones culturales, internacionales o nacionales, que han intervenido en la salvaguardia de los monumentos sobrevivientes hasta el presente.

La segunda parte de esta reunión se refirió al Paraguay independiente. Las actas serán publicadas por la misma universidad en la serie «Lateinamerika-Studien».

Nel medesimo anno '82 le Riduzioni hanno fatto oggetto di pubblicazioni destinate al gran pubblico in Germania, negli Stati Uniti e in Italia (sopra, nn. 417, 421, 423). L'ultima, che offre anche un'antologia di testi e documenti, era di accompagnamento a una piccola esposizione nell'ambito della XVI Triennale di Milano, presentata poi anche a Roma nell'Istituto italo-latinoamericano.

3. Tra la produzione storiografica elencata nella nostra Bibliografia del 1981 e 1982 la cosa che più merita segnalazione è l'iniziata edizione — testo e traduzione italiana — delle opere tibetane del p. Ippolito Desideri (1982, n. 495; 1983, n. 616). Il merito è tutto del p. Giuseppe Toscano, dei missionari saveriani, che con ammirevole tenacia ha riordinato i manoscritti esistenti nell'ARSI e li è andati traducendo e presentando. Egli si occupò fin da trent'anni fa della prima missione nel Tibet, iniziativa dei nostri dell'India verso la metà del Seicento, illustrandola in un prezioso volume (AHSI 21, 1952, p. 378-80; 47, 1978, p. 387-89). Al principio del Settecento il giovane p. Desideri della provincia romana partì dall'Italia col preciso scopo di riprenderla (ignorando che nel frattempo Propaganda l'aveva affidata ai cappuccini) e stette alcuni anni a Lhassa. Impratichitosi della lingua, studiò, primo europeo, i testi del lamaismo e compose varie opere in tibetano per presentare il cristianesimo e discutere le testi buddhiste-lamaistiche. Nel nostro secolo, ridestatosi l'interesse per questo episodio di incontro fra le religioni, ed edite criticamente le opere italiane del Desideri (cf. AHSI 24, 1955, p. 463-66; 28, 1959, p. 242-44), è stato auspicata la pubblicazione anche degli scritti tibetani: voto che oggi si sta realizzando, grazie all'indefes-

sa dedizione del p. Toscano; il terzo volume, che è già di confronto con la dogmatica lamaica, è in stampa.

Il n. 468 della Bibl. 1981 (AHSI 1982, p. 382) ha annunciato uscito quel volume delle «opere» del p. Caussade curate dal p. M. Olphe-Galliard, del quale si annunciava il progetto ancora in AHSI 33, 1964, p. 136.

III. NECROLOGIA.

Il 5 agosto chiuse a Roma la vita ottantenne, fino all'ultimo operosa, il p. FERNANDO BORTONE, amoroso illustratore storico della Compagnia in Cina, dove era stato missionario dal 1931 al 1949. Nato a Fondi (Lazio merid.) il 13.12.1902, entrò nel noviziato dal collegio capranicense il 13.9.1924. Faceva il magistero a Roma, quando il p. Ledóchowski direttamente lo sostituì ad altro giovane della provincia romana già destinato ad andare in Cina, dove la provincia cominciava ad affiancarsi alla torinese nel coltivare il vicariato apostolico di Peng-pu (= Bengbu, Cina centrale). Dotato com'era di penna scorrevole, il neo missionario cominciò subito a inviare corrispondenza per i lettori italiani; sicché e per questo e perché già familiarizzato con la cultura cinese che insegnava ai confratelli a Pechino, fu scelto per comporre la storia della missione di Peng-pu, secondo le direttive impartite dal p. Ledóchowski in vista del IV centenario della Compagnia. La condusse a termine, ma non poté pubblicarla, causa la guerra. Durante il breve rifiorire della ormai diocesi di Pengpu, mentre esercitava un apostolato fruttuoso con l'insegnamento nel capoluogo, si spingeva nei vari distretti a studiarvi gli archivi, con l'occhio a una redazione più precisa e ricca della sua monografia storica. Allorché l'avanzata comunista mise in pericolo l'ingente documentazione raccolta, venne fatto partire in tutta fretta per l'Italia. Qui si spese in un molteplice e fecondo ministero sacro orale e scritto — che da un certo momento incluse la radiestesia applicata alla medicina — , ma si preoccupò anche di tenere acceso l'interesse per la provata cristianità cinese. Così l'unico volume dapprima pensato si ampliò in una illustratissima «Collana sulla Cina» in quattro, di oltre 2500 pagine complessive. Poichè il Vangelo era entrato nella zona ancora al tempo del p. Ricci, anch'egli della provincia romana, p. Bortone prese le mosse da lui (1965; un primo schizzo era uscito nel 1953); seguì una sintesi per i due secoli dell'antica Compagnia (1969) e quindi i due ampi volumi per l'epoca moderna (1975, 1981). Il Signore non ha concesso all'autore di pubblicare i vari volumi previsti per il resto del materiale accumulato, ma gli ha dato di veder conclusa l'opera principale; essa non solo nell'ultimo volume, ovviamente, tutto dedicato alla missione dei gesuiti italiani nei tre decenni '20-'40, bensì anche negli altri tre precedenti resta significativa, per quanto non lavoro di uno storico di professione, e solo di un coscienzioso divulgatore. Il primo tomo infatti è la maggiore monografia italiana sul massimo missionario gesuita italiano; il secondo, l'unica esposizione italiana della intera antica missione cinese della Compagnia, cui presero parte tanti italiani di ogni regione, parecchi di essi assai insigni; il terzo infine è l'unico affatto che illustri tutte le missioni cinesi moderne della Compagnia fino al 1922, e col pregio di un materiale direttamente attinto alle fonti archivistiche locali, oggi dilapidate. Cf. AHSI 35, 1966, p. 264s; 40, 1971, p. 489s; 46, 1977, p. 228-31; 51, 1982, Bibl. n. 338. Commendatore della Repubblica Italiana, e gratificato da vari premi di cultura, nel 1980 era stato chiamato a far parte dell'istituto culturale più elevato della «Cina libera» (Accademia Sinica).

Il p. Joseph P. Donnelly, autore di alcuni lavori di storia missionaria gesuitica del Nord America pregevoli per compiutezza di ricerca e brio di esposizione, è morto il 29 agosto a St. Louis. Salvo la biografia di un sacerdote secolare (AHSI 41, 1972, p. 391, n. 196), questi volumi sono stati tutti debitamente presentati in AHSI: 37, 1968, p. 462s (traduzione dei diari del p. Point); 39, 1970, p. 202s *(Marquette);* 42, 1973, p. 182 (*Errata* e *Addenda* alle *Relations* del Thwaites); 47, 1978, p. 272s *(Brébeuf)*. Originario del Nebraska (O'Connor, 20.9.1905), p. Donnelly si fece gesuita nel 1923 e fu ordinato sacerdote nel 1936; dopo conseguito alla St. Louis University il dottorato in filosofia nel 1940, vi fu professore associato di storia dal 1943 al 1955. Passò quindi alla cattedra di storia alla Marquette University di Milwaukee. Ritiratosi da essa nel 1974 rimase all'Università come bibliotecario. L'Università St. Louis deve a lui aver reperito i fondi per la grande iniziativa del microfilmare i manoscritti vaticani.

Il nome del p. Angel Valtierra, defunto a Madrid, mentre si trovava in Spagna per un periodo di diversivo, il 31.7, resta legato a quello di s. Pietro Claver. Nato a Burgos il 9.6.1911 ed entrato nella Compagnia in Spagna nel 1928, passò in Colombia scolastico, e fu ordinato sacerdote nel 1942.

Divenne uno degli uomini di cultura più in vista nella provincia; scrittore di volumi in diversi settori, fondò la Facoltà di Comunicazione sociale nell'Università Javeriana di Bogotà. Dalla grande biografia claveriana pubblicata per il III secolo dalla morte (1954) ne derivarono altre medie e minori, finchè essa stessa venne rimaneggiata dal padre per il IV secolo dalla nascita (1980; cf. AHSI, Indice gener. II/2; 49, 1980, p. 544s); fu lui a organizzare le grandi celebrazioni svoltesi a Cartagena in questa ricorrenza.

Il p. Richard Wehner, n. a Poppenhausen bei Fulda il 28.3.1891, m. 4.9. a Stoccolma, dove dal 1931 al 1965 aveva retto una parrocchia, in vecchiaia stese in tedesco una esposizione della vicenda della Compagnia in Svezia (cf. AHSI 44, 1975, p. 173s), che ultimamente (1983) è apparsa in svedese; il padre ha ancora potuto vederla e apporvi la prefazione.

Del p. Adolf Haas, biologo e professore di filosofia della natura nel Berchmanskolleg di Monaco, defunto a Pullach il 23.11, sono da ricordare il grande studio sulla mistica ignaziana (130 pp.) preposto alla traduzione del Diario di s. Ignazio e il *Teilhard de Chardin-Lexikon* in 2 volumi (AHSI 31, 1962, p. 181s; 49, 1980, p. 493). Nato il 5.5.1914 a Singen a.H., era passato al noviziato nel 1934.

2

ANTONIO MARIA DE ALDAMA PRUAÑO S.I.

Al cumplir 75 años de edad, le dedicamos con veneración estas notas. Nació el 4 de marzo de 1908 en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), sexto hijo de los Condes de Aldama y Marqueses de Ayala, títulos nobiliarios pontificios. El origen vasco del padre y andaluz de la madre han contribuido a su componente humana de base: firmeza y sensibilidad, rigor de pensamiento, intuición y claridad de ideas. Desde los 11 a los 16 años estudió en el Seminario Menor de la Compañía de Jesús de Ciudad Real. Seguía así a su hermano José Antonio, que después de 5 años en el mismo Seminario (1913-18) había entrado en el noviciado de Granada el 16 de julio de 1918. Seis años más tarde, el 14 de agosto de 1924, entraría también en el noviciado de Granada, Antonio, y allí tuvo como maestros a los Padres Angel Ayala y Francisco Sauras.

Hechos sus votos del bienio el 15 de agosto de 1926, dedicó a los estudios humanísticos tres años, uno en el Puerto de Santa María (Cádiz) y dos en Aranjuez (Madrid). El tercero, como perfeccionamiento, en previsión de una futura dedicación a la enseñanza de los juniores de la Compañía. A causa de las convulsiones políticas en España y de la expulsión de la Compañía, hubo de realizar los estudios de filosofía en tres sedes diferentes: Granada, Oña, y Château de Marneffe (Liège) en Bélgica. Ejerció a continuación el magisterio de las humanidades clásicas con los juniores de la provincia de Andalucía en el destierro, junto a Ruysbroeck (Brabant) de Bélgica durante un año, y fue destinado a estudiar la teología a Heythrop College, Chipping Norton (Inglaterra). Recibió la ordenación sacerdotal, al terminar el tercer año, el 30 de julio de 1936 en el destierro de Entre-os-Rios (Portugal), pues eran todavía los primeros días del alzamiento nacional en España. Volvió a Inglaterra a terminar la teología, después de haber podido celebrar alguna Misa en el convento de las Salesas de Sevilla, donde su madre era ya religiosa. Para entonces sus dos hermanas Concepción y Natividad eran ya Esclavas del Sagrado Corazón, y el hermano menor Francisco de Borja jesuita; su padre había fallecido ya sacerdote y novicio de la Compañía de Jesús el 1 de febrero de 1930. Los padres habían seguido el camino de los hijos y se habían consagrado al Señor todos los miembros supervivientes de la familia, cuyos dos primeros retoños habían muerte prematuramente. Volvió al año siguiente a Portugal, a enseñar humanidades a los juniores andaluces en Loulé (Algarve), y de allí pasó a Sevilla donde ayudó en los ministerios de la residencia y ejercitó el cargo de capellán militar, hasta que en 1939 marchó a hacer la tercera probación, bajo la dirección del P. Enrique Carvajal, primero en La Guardia (Pontevedra) y luego, cuando se pudo disponer el sitio adecuado, en Salamanca.

Podemos decir que su primer destino oficial, una vez ya formado, fue a Roma, como substituto de la Asistencia de España (1940). Emitió la profesión de cuatro votos ante el P. Mauricio Schurmans, entonces Vicario General, el 15 de agosto de 1941, en «la Rufinella» (Frascati). En 1945 comenzó a ser secretario de la Compañía de Jesús, siendo Vicario General con poderes de General el P. Norberto de Boynes, dadas las circunstancias especiales de guerra, que impedían la convocación de la Congregación General para la elección del sucesor del P. Ledóchowski. Siguió siendo Secretario el P. Aldama, durante los primeros años

del P. General Janssens, hasta 1950, en que fue encargado de preparar una nueva edición del *Institutum S.I.* Asistió como secretario de elección a la Congregación General XXIX (1946), en la que fue elector por la provincia de Andalucía, como también en la XXX (1957). De nuevo secretario de la Congregación, en la de Procuradores del a. 1961.

Desde 1954 forma parte de la comunidad de la Casa de Escritores de la Compañía de Jesús y colabora con los historiadores de nuestro Instituto Histórico residente en esta misma casa. En 1962 apareció la segunda edición preparada por él de *Societatis Iesu Constitutiones et Epitome Instituti* (la primera que preparó fue publicada en 1949). En 1963 había terminado de componer un *Compendium privilegiorum S.I.,* aún al examen de peritos, paso previo a la proyectada edición del Instituto.

En estos últimos treinta años ha colaborado con varios trabajos importantes al AHSI, mientras ha ido redactando un documentadísimo comentario a las Constituciones de la Compañía de Jesús. Su experiencia en los asuntos del gobierno central de la Compañía, sus prolongados estudios en contacto directo con las fuentes, y su atención a las consultas en materia de Instituto S.I. le han convertido en uno de los más acreditados expertos en este campo. Así lo demuestra su abundante y preciosa producción de estos últimos años, particularmente cuidada por el Centro Ignaciano de Espiritualidad de Roma. Destacamos sus trabajos inigualados sobre *La composición de las Constituciones de la Compañía de Jesús, De Coadiutoribus S.I. in mente et in praxi sancti Ignatii,* los comentarios exegéticos a las partes VII, VIII y IX de las Constituciones, el más sintético y magistral a la Fórmula del Instituto, y su muy requerida *Iniciación al estudio de las Constituciones,* preanuncio y como resumen de su comentario íntegro.

Manuel Ruiz Jurado S.I.

Bibliografia

La numerazione segue l'ordine cronologico ma si elencano anzitutto i due temi maggiori.
* = edizione a sé stante
CIS = Centrum Ignatianum Spiritualitatis, Roma.

Formula dell'Istituto

26. *¿Enumera la Fórmula del Instituto al mismo nivel, los ministerios espirituales y las obras de caridad?* Información S.J. 8 (1976) 250-255.

27. Id. (ritoccato). Recherches ignatiennes. Communications, 3 (1976) 7, 12 p.

28. *Origine e storia della Formula dell'Istituto.* In: *La Formula dell'Istituto S.J.* Roma (CIS) 1977, 9-31.

*36. *Notas para un comentario a: La Fórmula del Instituto de la Compañía de Jesús.* Roma (CIS) 1981, 126 p.

Costituzioni

I Complessivamente

5. *De Constitutionum lectione, meditatione, studio.* Ignatiana. Nuntii de historia spiritualitatis S.J. 5 (1963) 45-53 (= Fasciculus specialis Constitutionibus dedicatus; nn. 18, 19).

10. *La composición de las Constituciones de la Compañía de Jesús. Notas para la historia* [ad modum manuscripti]. CIS, 1971, 62 p. (= II Jornadas Ignatianas, Doc. n° 4).

11. *La composición de las Constituciones de la Compañía de Jesús* [2ª redaz.]. Dossier «Constitutiones A». CIS, 1972, 29-95.

16. Id. AHSI 42 (1973) 201-245.

17. *Genesi ignaziana delle Costituzioni della Compagnia di Gesù.* In: *Introduzione allo studio delle Costituzioni S. J.* Roma (CIS) 1973, 13 p.

*18. *Repartiéndose en la viña de Cristo.* Comentario a la séptima parte de las Constituciones de la Compañía de Jesús. Roma (CIS) 1973, xxiv-246 p. (= Recherches, 5).

20. *¿Los Ejercicios espirituales son el alma de las Constituciones?* Recherches ignatiennes. Communications 1 (1974) 16 p.

24. Id. Manresa 48 (1976) 129-140.

22. Traduz. ital.: In che senso gli Esercizi spirituali sono l'anima delle Costituzioni. Appunti di spiritualità S.I. 6 (1975) 205-217.

33. Traduz. francese: Les Exercices spirituels sont-ils l'âme des Constitutions? Cahiers de spiritualité ignatienne 3 (1979) 159-173.

*25. *Unir a los repartidos.* Comentario a la octava parte de las Constituciones de la Compañía de Jesús. Roma (CIS) 1976, xx-270 p. (= Recherches, 10).

30. *Origen, fin y naturaleza del Sumario.* In: *Comentario al nuevo «Sumario» de las Constituciones.* Roma (CIS) 1978, 11-30. Ediz. anche in francese e inglese.

31. *Examen, Partes I y II: Admisión y dimisión.* Ibid., 31-55.

32. *Parte VIII: Unión de la Companía.* Ibid., 103-115.

*34. *Iniciación al estudio de las Constituciones.* Roma (CIS) 1979, 296 p.

*35. Id. 2ª ediz., 1981.

*37. *Comentario a la IX Parte de las Constituciones. El General de la Compañía de Jesús: su persona y su gobierno.* Roma (CIS) 1982, 179 p.

II Punti particolari

7. *De coadiutoribus Societatis Iesu in mente et in praxi sancti Ignatii.* AHSI 38 (1969) 389-430.

8. [anon.] *De gradibus Societatis et natura sacerdotali Ordinis. Relatio historica.* In: *Secunda Relatio Commissionis de Gradibus in Societate.* Romae (Curia Gen.) 1970, 6-11.

9. [anon.] *De voto specialis oboedientiae erga Romanum Pontificem.* Ibid., 13-30.

12. [anon.] *Sul voto di obbedienza speciale al sommo pontefice.* In: *Servire nella Chiesa.* Roma (Stella Matutina) 1973, 101-124.
19. *La «missio» centro focale delle Costituzioni ignaziane.* Appunti di spiritualità S.I. 4 (1974) 23-39. Traduz. del n. seg.
23. *La misión, centro focal de las Constituciones ignacianas.* In: *Ejercicios-Constituciones, unidad vital.* Congreso ignaciano de Loyola, Setiembre 2-7 1974. Bilbao (Mensajero) 1975, 262-286.
29. *«Peculiarem curam circa puerorum eruditionem».* Recherches ignatiennes 4 (1977) 5, 23 p.

Varia

*1. *Vestigia Sanctorum Societatis Iesu in Urbe Roma.* Romae (Apud Postulationem gen. S.I.) 1953, 12°, 31 p.
2. *La signatura «motu proprio» de Paulo IV que elevó a Universidad el Colegio Romano.* AHSI 22 (1953) III-XXIV (con P. de Leturia).
3. *La forma de los contratos de alienación en la Compañía de Jesús desde san Ignacio al P. Acquaviva.* AHSI 25 (1956) 539-573.
4. *Breves pontificios anteriores a la bula «Omnipotentis Dei» en favor de las Congregaciones Marianas.* AHSI 28 (1959) 192-204.
6. *San Paolo e la vocazione ignaziana.* Rivista di ascetica e mistica 14 (1969) 331-344 (traduz. dallo spagnolo di A. Tulumello).
13. [anon.] *La deliberación comunitaria según san Ignacio de Loyola.* Vida sobrenatural 52 (1972) 441-457.
14. *Como se escribió el breve «Dominus ac Redemptor» (21 julio 1773).* Quaderni «C.I.S.» 7 (1973) 183-206.
15. *¿Hizo Clemente XIV una retractatión?* Información S.J. 5 (1973) 295-299.

*21. *Imagen ignaciana del jesuita en los escritos de Polanco.* Selección, notas e introducción. Roma (CIS) 1975, 168 p. (= Subsidia, 9).

Recensioni principali

Sono tutte in AHSI.

Spicca il seguito ininterrotto delle 13 relative a Hopkins, dal 1951 al 1961, per le quali si vedano i due Indici Generali. Vi si aggiunse nel 1966 (p. 265-66) quella sulla grande opera di J.-G. RITZ, *Le poète G. M. H. L'Homme et l'Oeuvre* (Paris 1963). Si connette a queste: L. L. MARTZ, *The Poetry of Meditation* (New Haven 1954): 27 (1958) 158-59.

Da segnalare anche: E. OLIVARES, *Los votos de los escolares de la C. de J. Su evolución jurídica* (Roma 1961): 31 (1962) 182-84; *The Constitutions of the Society of Jesus.* Translated, with an Introduction and a Commentary by G. E. GANSS (St. Louis 1970): 40 (1971) 188-90.

M. C.

NOTAE COMPENDIARIAE

AHSI = *Archivum Historicum Societatis Iesu.* Romae 1932...

AICARDO = José Manuel AICARDO S.I., *Comentario a las Constituciones de la Compañía de Jesús.* 6 vol. Madrid 1919-1932.

ARSI = Archivum Romanum Societatis Iesu.

ASTRAIN = Antonio ASTRAIN S.I., *Historia de la Compañía de Jesús en la asistencia de España.* 7 vol. Madrid 1902 (1912²)-1925.

BIHSI = *Bibliotheca Instituti Historici Societatis Iesu.* Romae 1941...

CORDARA = Iulius C. CORDARA S.I., *Historiae Societatis Iesu pars sexta complectens res gestas sub Mutio Vitellescho.* 2 vol. Romae 1750-1859 (usque ad a. 1633).

DUHR = Bernhard DUHR S.I., *Geschichte der Jesuiten in den Ländern deutscher Zunge.* 4 vol. (II et IV duplicia). Freiburg im Breisgau, München-Regensburg, 1907-1928.

FG = Fondo Gesuitico, olim ad templum SS. Nominis Iesu, nunc in ARSI.

FOUQUERAY = Henri FOUQUERAY S.I., *Histoire de la Compagnie de Jésus en France des origines à la suppression (1528-1762).* 5 vol. Paris 1910-1925 (usque ad a. 1645).

HUGHES = Thomas HUGHES S.I., *History of the Society of Jesus in North America Colonial and Federal.* 2 vol. textus et 2 documentorum. London-New York 1907-1917.

Institutum S.I. = *Institutum Societatis Iesu.* 3 vol. Florentiae 1892-1893.

JOUVANCY = Josephus IUVENCIUS S.I., *Historiae Societatis Iesu pars quinta, tomus posterior, 1591-1616.* Romae 1710.

LEITE = Serafim LEITE S.I., *História da Companhia de Jesus no Brasil.* 10 vol. Lisboa-Rio de Janeiro 1938-1950.

MHSI = *Monumenta Historica Societatis Iesu.* Matriti 1894-1925, Romae 1932... (MI = *Monumenta Ignatiana).*

ORLANDINI = Nicolaus ORLANDINUS S.I., *Historiae Societatis Jesu pars prima sive Ignatius.* Romae 1614.

PONCELET = Alfred PONCELET S.I., *Histoire de la Compagnie de Jésus dans les anciens Pays-Bas.* 2 vol. Bruxelles 1927 (usque ad a. 1640).

RODRIGUES = Francisco RODRIGUES S.I., *História da Companhia de Jesus na Assistência de Portugal.* 4 vol. duplicia. Porto 1931-1950.

SACCHINI = Franciscus SACCHINUS S.I., *Historiae Societatis Jesu pars secunda sive Lainius, pars tertia sive Borgia, pars quarta sive Everardus, pars quinta sive Claudius tomus prior.* 4 vol. Antuerpiae 1620 - Romae 1661.

SCADUTO = Mario SCADUTO S.I., *L'epoca di Giacomo Laínez. 1556-1565.* [I] *Il governo.* [II] *L'azione.* Roma 1964-1974 (= Storia della Compagnia di Gesù in Italia, III-IV).

SOMMERVOGEL = *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus.* Première partie: *Bibliographie,* par Augustin et Aloys DE BACKER ... Nouv. éd. par Carlos SOMMERVOGEL S.I. 10 vol. Paris 1890-1909. Quibus adde Ernest-M. RIVIÈRE S.I., *Corrections et additions,* 5 fasc. Toulouse 1911-1930. Reimpressio anastatica (I-X, XII) Louvain 1960.

TACCHI VENTURI = Pietro TACCHI VENTURI S.I., *Storia della Compagnia di Gesù in Italia.* 2 vol. duplicia. Roma 1910-1951 (I³, II/1² 1950; usque ad a. 1556).

URIARTE = José Eug. de URIARTE S.I., *Catálogo razonado de obras anónimas y seudónimas de autores de la Compañía de Jesús pertenecientes a la antigua asistencia española.* 5 vol. Madrid 1904-1917.

URIARTE-LECINA = José Eug. de URIARTE y Mariano LECINA S.I., *Biblioteca de escritores de la Compañía de Jesús pertenecientes a la antigua asistencia de España desde sus orígenes hasta el año de 1773.* 2 vol. Madrid 1925-1930 (usque ad verbum *Ferrusola).*

INDEX
VOLUMINIS LII

Commentarii historici

Commentarii breviores

Textus inediti

Bibliographica

INDEX BIBLIOGRAPHICUS

ISSN 0037-8887 — PRINTED IN ITALY

BIBLIOGRAPHIE SUR L'HISTOIRE DE LA COMPAGNIE DE JÉSUS 1901-1980

par LÁSZLÓ POLGÁR S.I.

II. LES PAYS

1. EUROPE

Ce premier tome comporte la littérature historique (livres et articles) concernant les pays d'Europe, placés en ordre alphabétique selon les frontières politiques actuelles: histoire générale, histoire spéciale (activités pastorales et culturelles) et histoire locale selon l'ordre alphabétique des établissements.

A paraître en décembre 1983

This first tome presents the historical literature (books and articles) concerning the countries of Europe taken up in alphabetical order according to their actual political frontiers and treating general history, then special history (pastoral and cultural activities), then local history of institutions in alphabetical order.

To be published in December 1983

Environ / about 600 pages

BIBLIOTHECA INSTITUTI HISTORICI SOCIETATIS IESU vol. 44

AUGUST ZIGGELAAR S.J.

FRANÇOIS DE AGUILÓN S.J. (1567-1617) SCIENTIST AND ARCHITECT

François de Aguilón, the son of a Spanish nobleman and a Flemish mother, was born in Brussels in 1567. He was educated by the Jesuits. He entered the Society of Jesus, and distinguished himself especially by his work as an architect and scientist. The original plans for the construction of the church of San Carlo in Antwerp, the first church in the «Jesuit» style built in Belgium, are due to him.

His fame, however, is connected above all with his treatise on optics published in Antwerp in 1613 under the title *Opticorum libri sex.* Each book is decorated by an etching done for this precise purpose by Rubens, a personal friend of the author. In this folio volume all the problems of optic physics as then known are discussed with particular attention to binocular vision. The author is known particularly for his theory on the «horopter».

To be published in 1983. About 180 pages, 14 plates.